

La voz de los hechos

Discursos del Presidente
FELIPE CALDERÓN
HINOJOSA



2011

40 aniversario del Consejo Nacional de Ciencias y Tecnología y entrega de los premios México de Ciencia y Tecnología ediciones 2009 y 2010

Ciudad de México, viernes, 14 de enero de 2011

ME ALEGRA mucho recibirlos aquí, en Los Pinos, en la casa de todos los mexicanos, especialmente para celebrar este 40 Aniversario de nuestro Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, el CONACyT.

Y también, especialmente, para entregar el Premio México de Ciencia y Tecnología a dos destacados investigadores de Iberoamérica. Son actos que hablan de la importancia que le otorga nuestro país a la generación del conocimiento, por ser, precisamente, éste el activo estratégico de los países, lo que puede impulsar su verdadero desarrollo humano.

El CONACyT es una obra mayor del talento y para el talento. Es una obra mayor de la responsabilidad social y de la visión de futuro de los mexicanos. Hoy festejamos cuatro décadas ya de una institución que ha sabido nacionalizar, si podemos decirlo así, la ciencia y la tecnología.

Cuatro décadas de promover la calidad académica y la investigación, una investigación, además, de frontera, de vanguardia, en los centros de educación superior de todo el país, en la comunidad científica y en el sector privado.

Cuatro décadas de contribuir, desde la ciencia y la innovación, la tecnología, al avance del país en lo político, en lo económico, en lo social y en lo cultural.

Así que, felicito sinceramente, amigas y amigos, a todas y a todos los que dan y han dado vida al CONACyT. A los directivos, muchos de ellos aquí presentes, a lo largo de estos 40 años han sido directores de CONACyT.

A los empleados y trabajadores de CONACyT. También a sus becarios e investigadores, porque los mexicanos estamos orgullosos de esta institución.

También expreso mi reconocimiento a quienes están detrás de los Consejos de Ciencia y Tecnología en las 32 entidades federativas del país, muchos de ellos aquí presentes

Así que, muchas gracias a todos ustedes. Muchas felicidades a todos.

Hoy México tiene una política pública en este sector estratégico para el desarrollo nacional, una política que se orienta a ser de Estado, en la medida que rebasa, y rebasa con mucho, diferencias de carácter político, ideológico, regional

El progreso científico y tecnológico de México no se entendería, desde luego, sin las aportaciones del CONACyT. Desde su creación, éste ha apoyado la especialización de más de 150 000 talentos mexicanos ya, y ha respaldado a varias generaciones de los mejores y los mejores investigadores de excelencia, quienes han brillado con luz propia en las más diversas áreas del saber

Esta Institución también ha dado un impulso inédito a la calidad de programas de posgrado en todo el país, y también a estudiantes de posgrado del país en distintas partes del mundo

Ha promovido, además, no sólo al sector público, sino la inversión público-privada en la ciencia, en la tecnología y en la innovación.

Ha apoyado la descentralización de estas activi-

dades. Ha creado una amplia red nacional de centros y laboratorios de investigación, que se han consolidado como el principal semillero de científicos y tecnólogos en el ámbito regional.

Porque el CONACyT ya es parte insustituible del patrimonio educativo, cultural y de desarrollo de nuestra gran Nación, en este Gobierno también nos hemos esforzado en fortalecerlo.

El año pasado, por ejemplo, se otorgaron 21 000 becas para estudios de posgrado en México y en el extranjero, más del doble que en 2006, y tres veces y media más que en el 2000.

Tenemos muy claro que las ventajas competitivas de México están asociadas, en gran medida, al desarrollo científico y tecnológico del más alto nivel, precisamente.

Y por eso, hoy el Sistema Nacional de Investigadores está integrado por más de 17 500 especialistas, 45% más que en el 2006, y contamos con más de 1 300 posgrados de calidad registrados ante el CONACyT, que es el doble de finales del sexenio pasado.

Yo hoy celebro que nuestras universidades calibren su excelencia académica, en función del número de miembros del Sistema Nacional de Investigadores en sus planteles y de los cursos acreditados en el Programa Nacional de Posgrados de Calidad.

Y saludo también, por cierto, a la Directora del Politécnico, a la doctora Yoloxóchitl Gálvez, a muchos Rectores, también, y Directores, aquí presentes.

Tenemos muy claro, amigas y amigos, que las ventajas competitivas del país están asociadas en gran medida al desarrollo científico y tecnológico del más alto nivel.

Por eso, hoy el Sistema Nacional de Investigadores está integrado por más de 17 500, decía, miembros de la Comunidad Científica y queremos apoyar aún más.

Queremos lograr, además, que en el 2011 se sigan multiplicando los fondos mixtos, integrados con aportaciones Federales, estatales y municipales, que ya el año pasado apoyaron proyectos por un monto histórico de casi 6 200 millones de pesos.

En los últimos tres años, estos fondos han invertido 160% más recursos que en los siete años anteriores; es decir, en tres años, 160% más, más del doble que en los siete años anteriores.

Esto significa que miles de científicos y tecnólogos están trabajando.

Perdón, dije Yoloxóchitl Gálvez, lo dije, Yoloxóchitl Bustamante, perdón, Directora. Esto significa que miles de científicos y tecnólogos están trabajando en la solución de problemas locales, y en el aprovechamiento del enorme potencial de desarrollo de nuestra región.

En todos los países, y es el caso, también, de México, el sector privado juega un papel relevante como promotor de la innovación. Y para impulsarla con mayor fuerza, en 2009 creamos un sistema de estímulos directos para el desarrollo de aplicaciones tecnológicas en el sector privado.

Y en estos últimos dos años hemos apoyado más de 1 200 proyectos, con una inversión de más de cinco 1 100 millones de pesos.

Todos estos avances, todos estos apoyos, han sido posibles porque, gracias también al apoyo del Congreso, hemos impulsado, año con año, más recursos para el sector de tecnología e investigación.

Este año, la inversión federal en el sector será de casi 50 000 millones de pesos, 60% más que en el 2006. El presupuesto del CONACyT 2011 supera los 17 500 millones de pesos, que es el doble que lo que tenía en el 2006.

Y pueden estar seguros, amigas y amigos, que, a pesar de las dificultades económicas de todos conocidas, seguiremos fortaleciendo los apoyos económicos, no sólo a la institución, sino al sector tecnológico, en general, del país, para alcanzar, precisamente, la meta ya referida por el Director, del 1% de producto interno bruto de México.

Desde luego, me da mucho gusto que estemos también reunidos, fundamentalmente para entregar el Premio México de Ciencia y Tecnología. Éste es un galardón, como se ha dicho aquí, que se ha consolidado como uno de los reconocimientos de mayor prestigio para los científicos, tecnólogos y humanistas, científicos sociales, de Iberoamérica.

En esta ocasión, la entrega de este Premio adquiere un significado muy especial, porque el año pasado se cumplieron 20 años, desde que la Presidencia de la República lo instituyó. Y, por eso celebro que estemos entregando la Edición 2009 al doctor Miguel Ángel Alario y Franco, y la 2010 al doctor Boaventura de Sousa Santos.

Aunque ya se mencionaron los méritos que llevaron a otorgarles esta alta distinción, quisiera destacar algunas cualidades que los proyectan como investigadores de clase mundial y que, además, hacen que en particular estos premios sean también motivo de alegría y de satisfacción para nosotros los mexicanos.

El doctor Alario y Franco recibe este reconocimiento por sus investigaciones de frontera y sus descubrimientos en materiales superconductores de altas temperaturas críticas.

Además es un científico que ha formado a otros especialistas, como lo ha mencionado él mismo, del más alto nivel en España, en el mundo, algunos de México; y que ha promovido la creación de instituciones de reconocida calidad, como el Centro de Microscopía Luis Bru, el Laboratorio Complutense de Altas Presiones y el Laboratorio de Electroquímica en el Estado Sólido.

Y me llama mucho la atención su frase, doctor Alario, de su pensamiento, su máxima de los Cuatro Pilares de la Creación Científica: saber, saber hacer, hacer y hacer saber.

Por su parte, el doctor Sousa de Santos, un científico social, no sólo teórico, sino práctico, reconocido en México y en el mundo, recibe el Premio México de Ciencia y Tecnología, por sus grandes aportaciones en el campo de la economía, del derecho, de la sociología y la epistemología.

Su destacada trayectoria académica está marcada por su defensa de la idea de que los movimientos sociales y cívicos fuertes son esenciales para el control democrático de la sociedad y el establecimiento de formas de democracia participativa.

Estoy seguro que la escuela que usted ha formado, doctor, contribuirá, como ya ha contribuido, desde luego, en muchos de nuestros países, a resol-

ver los grandes problemas y dilemas político-sociales que enfrentan nuestras comunidades y nuestros pueblos.

Así que muchas felicidades a ambos. Reciban este reconocimiento en nombre del pueblo y del Gobierno de México.

También quiero aprovechar esta oportunidad para expresar mi más sincero reconocimiento al CONACYT por la sólida proyección que le ha dado al Premio México y por su infatigable contribución al desarrollo de la ciencia, la tecnología y la innovación.

Señoras y señores:

Hoy, más que nunca, el conocimiento científico y la aplicación tecnológica son fundamentales para impulsar el desarrollo de México, para afianzar el crecimiento de su economía, para hacerlo con justicia y equidad para todos, y para avanzar en diversos frentes y desafíos que tenemos por delante.

Avanzar, por ejemplo, en mejores condiciones de organización de la vida social, avanzar en temas tan importantes como el de la seguridad y el necesario impulso del desarrollo y la organización social, para tener un tejido social y una política preventiva eficaz o en la lucha contra el cambio climático.

Y estamos, por cierto, comprometidos a crear una institución de investigación científica y tecnológica especializada en esta materia aquí, en nuestro país, y que incluya, además, el estudio de las energías renovables.

El superar, desde luego, la desigualdad, la marginación, la pobreza; el encontrar los mejores mecanismos para poder generar empleo con los recursos disponibles; el poder detonar el enorme potencial de desarrollo integral de las personas en nuestros países. Y muchos, muchos temas y desafíos del presente.

Yo quiero reiterar mi más grande reconocimiento a los galardonados del Premio México.

Mi felicitación a la comunidad científica y tecnológica nacional por estos primeros 40 años de CONACYT.

Así que tengan la certeza de que seguirán con-

tando con nuestro apoyo, de que mi Gobierno le seguirá apostando y cada vez más fuerte, en la medida que podamos hacerlo y podremos hacerlo, al desarrollo de la ciencia, la tecnología y la innova-

ción, porque sabemos esas son las claves de un México fuerte y de un México mejor.

Muchísimas gracias y enhorabuena, nuevamente, a los galardonados.

- **El gasto federal en ciencia y tecnología pasó de 44 500 millones de pesos en 2007 a cerca de 60 000 millones en 2012, un aumento de prácticamente 35 por ciento.**
- **El número de integrantes del Sistema Nacional de Investigadores creció más de 50%, al pasar de 12 100 a más de 18 500.**
- **Actualmente, el número de graduados a nivel de doctorado en México es de alrededor de 3 250 cada año, más del doble que en 2006.**

Promulgación de la Ley sobre Refugiados y Protección Complementaria

Ciudad de México, miércoles, 26 de enero de 2011

ES UN GUSTO recibirles hoy aquí, en la Residencia Oficial de Los Pinos, en este acto en el que promulgaremos la Ley sobre Refugiados y Protección Complementaria.

Con esta ley, honramos una profunda tradición en nuestro país que es la de recibir y dar cobijo a quien es perseguido en otras naciones, en su propio país.

Quiero saludar especialmente a quienes se encuentran aquí presentes, a los representantes de la Oficina para México del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para Refugiados, el señor Fernando Protti; al señor Magdy Martínez-Solimán, representante del Programa de Naciones Unidas y para el Desarrollo; y desde luego, a todas las personas comprometidas con los derechos humanos y, en particular, con los derechos de los refugiados que están aquí presentes.

México es un país abierto al mundo y debe seguirlo siendo. Un país incluyente y solidario. Un país que ha tenido siempre abiertas las puertas para quien necesita protección.

Esa vocación humanitaria ha sido clara desde la Constitución de 1857, en la que ya se incluía la garantía de impedir la extradición de personas que hubieran sido esclavos o reos políticos en sus propios países de origen.

Más adelante, en el siglo xx, el mundo vivió tiempos convulsos, tiempos de revuelta, de reacomodos sociales y políticos; tiempos en los que des-

afortunadamente se instauraron en muchos países regímenes dictatoriales que atentaban contra las libertades fundamentales, y que afectaron a miles de personas.

En este contexto, las tierras mexicanas han sido un refugio, han sido un hogar para migraciones de todas las latitudes. Lo fueron para los perseguidos durante la Guerra Civil Española, la Segunda Guerra Mundial, y quienes padecieron las dictaduras en América Latina.

Hemos recibido a miles y miles de salvadoreños y guatemaltecos expulsados de sus propios países por los conflictos civiles que asolaron, en el pasado, a estas naciones hermanas. Venían huyendo de la represión y de la muerte.

Aún recientemente, a raíz del terremoto ocurrido en Haití, el año pasado, y que devastó aquel país, abrimos la puerta de nuestra Nación a familiares de haitianos que vivían ya en México.

México ha sido, seguirá siendo un hogar para quienes buscan refugio. Ha recibido nuestro país, con cariño, con amistad, con afecto y con agradecimiento, además, a quienes han hallado aquí un nuevo hogar y, entre los mexicanos, a su pueblo.

Y México también ha salido beneficiado, hay que decirlo. Hemos recibido grandes intelectuales, escritores, científicos, artistas. En fin. Gente que nos ha enriquecido en nuestra cultura, en nuestra historia, en nuestro pensamiento, en nuestras ciencias.

Casos muy notorios, como los de León Felipe, o como los de María Zambrano, quien al recibir el Premio Cervantes pidió: “Seguidme hasta una hermosa Ciudad de México, Morelia, cuyo camino no busqué, sino que él mismo me llevó a ella, igual que a tantos otros españoles, recién llegados al destierro”.

En efecto, ellos, como integrantes de los entonces llamados Niños de Morelia, hijos de refugiados españoles o de víctimas españolas de la Guerra Civil, y que desde su infancia hicieron prácticamente toda una vida aquí, en nuestro país.

A ellos debemos sumar a tantos académicos, músicos, hombres de la cultura y del pensamiento político y social; argentinos, uruguayos, chilenos, bolivianos, brasileños, que vinieron también a dar un nuevo aliento al pensamiento en México.

Y no sólo intelectuales. De todo el mundo han llegado a México en calidad de refugiados, personas que han contribuido al desarrollo y crecimiento del país, desempeñándose en muy diversas actividades.

Gracias a la política de asilo, México se ha enriquecido y se ha fortalecido.

Los retos en materia de asilo y refugio siguen siendo, lo sabemos, muy grandes. Desafortunadamente los casos de personas perseguidas y cuya integridad corre peligro por motivos raciales, religiosos o políticos, o simplemente por adoptar un determinado estilo de vida o preferencia, se siguen multiplicando.

Sin lugar a dudas, todos debemos trabajar para evitar que estas situaciones ocurran, pero en muchas partes la guerra, el odio y la persecución siguen siendo una lamentable realidad.

Hoy se estima que existen en el mundo alrededor de 10 millones de refugiados que viven al amparo de naciones generosas que les han ofrecido protección.

En este contexto, el Gobierno Federal, por mi conducto, envié al Congreso de la Unión la Iniciativa de Ley sobre Refugiados y Protección Complementaria. La iniciativa fue elaborada tomando en cuenta la legislación modelo del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los refugiados, cuya

representación en México participó directamente en su preparación.

Asimismo, se llevaron a cabo procesos de consulta con organismos internacionales, organizaciones de la sociedad civil, académicos y especialistas en el tema de refugiados, y se incorporaron observaciones valiosas, muy valiosas diría yo, de la Comisión Nacional de Derechos Humanos y de la Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal.

Quiero agradecer profundamente a todas las instituciones que participaron en este proyecto, incluyendo a quienes estaban al frente de tales representaciones en el tiempo de elaboración de este proyecto.

También quiero aprovechar para hacer un muy sentido reconocimiento al Congreso de la Unión, que con toda responsabilidad y con un profundo sentido humanista, aprobó esta ley que hoy promulgo para su entrada en vigor.

Gracias a todo este trabajo, muestra de lo que podemos hacer cuando trabajamos unidos por un objetivo común, hoy México reafirma su compromiso con la solidaridad internacional, los derechos humanos, las causas humanitarias y la búsqueda de soluciones que contribuyan a la paz y a la seguridad internacional.

Con esta nueva ley estamos generando un marco jurídico que da certeza a los procesos que deben seguir quienes buscan asilo en el país y que protege especialmente a los grupos más vulnerables. Así, México se coloca en la vanguardia mundial en el derecho internacional de los refugiados.

Quiero destacar, finalmente, algunos aspectos de la ley:

Primero. México cuenta, por primera vez, con un cuerpo legal específico para el refugio, con reglas claras que regulan el tema con definiciones para el reconocimiento, la cesación, la cancelación y la revocación de las condiciones de refugiado.

Segundo. Estamos adecuando nuestra legislación a los compromisos internacionales que hemos adquirido, particularmente ampliamos la definición de refugiado para incluir lo previsto en la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados, adoptada en Ginebra en 1951, pues hasta el momento la Ley

General de Población contemplaba sólo la definición derivada de la Declaración de Cartagena.

De esta forma, queda establecido en la ley que, entre otras causas, una persona puede solicitar refugio en México cuando es perseguido por su raza, religión, nacionalidad, pertenencia a determinado grupo social u opinión política; incluso, en México estamos dando un paso adelante al incluir al género dentro de estas causales.

Tercero. La ley contempla la posibilidad de reconocer como refugiados a quienes no llegaron al país en esa calidad, pero ante cambios radicales en su lugar de origen se encontrarían en peligro si regresaran a su país.

Cuarto. Para asegurar que los refugiados reciban el trato digno y justo que merecen, esta ley acoge los más elevados principios internacionales en esta materia. Esto es: no se devolverá a ningún solicitante o refugiado al país en que peligre su vida, su libertad o su seguridad; no se sancionará a quien ingrese al país de forma irregular, porque es perseguido, se considera como superior el interés de las niñas y los niños, no se discriminará a ningún solicitante o refugiado, se procurará la unidad familiar y se asegurará la confidencialidad de la información aportada por los solicitantes y refugiados.

Quinto. Se prevén atribuciones claras y procedimientos expeditos.

La Secretaría de Gobernación tendrá amplias facultades para, en apego a nuestra Constitución, conducir los procedimientos que establecen los requisitos, plazos y recursos para el reconocimiento, la cesación, la cancelación y la revocación de la condición de refugiado.

Sexto. Se contempla la figura de protección complementaria a la libertad y la dignidad humana.

Esto es un paso fundamental con el que cuando un solicitante no puede considerarse como refugiado, el Estado Mexicano se compromete a no devolverlo a un país en el que peligre la vida, su libertad o su seguridad.

Séptimo. La ley prevé los derechos y obligaciones de los refugiados.

Los refugiados son protegidos bajo el principio de igualdad que consagra nuestra Constitución. Por ello, tendrán derecho al trabajo, así como acceso a la salud y a la educación.

En particular, quiero señalar aquí que, atendiendo a los principios humanistas y solidarios de nuestro país, desde 2009, todos quienes se encuentren en territorio nacional en calidad de refugiados, tienen derecho a afiliarse al Seguro Popular.

Y también, finalmente, marcar que la ley establece con claridad las obligaciones de los refugiados, quienes deben respetar, por supuesto, la Constitución, las leyes, los reglamentos y, en general, cualquier disposición adoptada para mantener el orden público y, desde luego, la vida política del país.

Amigas y amigos:

El poeta Pablo Neruda escribió en *El Canto General*: “México, has abierto las puertas y las manos al errante, al herido, al desterrado, al héroe”.

Con esta nueva legislación, avanzamos para consolidarnos como un país solidario, un país que recibe y acoge a quien es perseguido. Suficiente dolor implica ya la separación del hogar, de la tierra, de los amigos, de la familia, de la vida que se ha construido.

Y, por eso, los mexicanos entendemos el valor de mantener los brazos abiertos para ofrecer, a quienes han tenido que sobreponerse a las difícil-

- De enero de 2011 al 15 de octubre de 2012 se reconoció la condición de refugiado a un total de 447 personas. 50 extranjeros más recibieron protección complementaria.
- El 21 de febrero de 2012 se publicó el Reglamento de la Ley sobre Refugiados y Protección Complementaria.

tades, la posibilidad de construir una nueva vida con dignidad y en libertad.

Hoy, con esta nueva legislación, nos ponemos en la vanguardia de la lucha por los derechos humanos. Continuamos trabajando por la construcción de un México de leyes, de seguridad y certeza jurídica, y fortalecemos la vocación humanista que nos ha enriquecido como país, y nos ha llevado a formar la nación pluriétnica, libre y multicultural que hoy somos. Eso es, precisamente, lo que busca esta ley.

Yo quiero reiterar mi gratitud a las Legisladoras, a los Legisladores, a la Comisión Nacional de los Derechos Humanos, y a la Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal, así como a la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas, por haber propiciado, facilitado, finalmente aprobado esta ley que hoy, en términos de las atribuciones constitucionales del Presidente de la República, promulgaremos para su entrada en vigencia.

Muchísimas gracias.

75 aniversario del Instituto Politécnico Nacional

Ciudad de México, miércoles, 23 de febrero de 2011

PRIMERO QUE NADA, y a nombre mío y de mi familia, quiero expresar mis condolencias a la doctora Yoloxóchitl Bustamante por el sensible fallecimiento de su padre, el señor Laureano Bustamante Medina, y esperamos sinceramente que el ejemplo que a usted le dio en vida su padre, sabemos que seguirá floreciendo y fructificando en bien de México.

Es un honor para mí el poder celebrar con ustedes estos primeros 75 años del Instituto Politécnico Nacional. El Poli, como los mexicanos lo llamamos y lo queremos, es un actor estratégico en la construcción del México moderno que hoy tenemos.

Son 75 años de cumplir cabalmente su misión y lema: La Técnica al Servicio de la Patria. De impulsar la producción industrial y el desarrollo del país, de concebir y realizar grandes obras de ingeniería, de promover el bienestar y el progreso de los mexicanos.

Hoy inician los festejos de esta gran institución, que es un ejemplo de educación pública, popular y de calidad, que demuestra, precisamente, que no está reñida la extensión y la cobertura educativa con la calidad educativa que necesita el país, que es un ejemplo del compromiso con las mejores causas y con los más altos ideales de nuestra sociedad.

Así que felicito a las varias generaciones de politécnicos que han forjado el prestigio y la grandeza de esta casa de estudios; a sus directivos, a sus tra-

bajadores, a sus profesores e investigadores, a todos sus estudiantes y a todos sus egresados.

Pienso que el Politécnico es la obra mayor de un grupo de hombres visionarios que dieron rumbo y destino a la educación técnica, industrial y comercial del país. En el legado del ex Presidente Lázaro Cárdenas del Río, de Juan de Dios Bátiz y de Luis Enrique Erro, quienes crearon esta institución, había varios nobles propósitos, entre ellos dos fundamentales:

Formar los técnicos y profesionistas de alto nivel que demandaba entonces y demanda ahora el desarrollo nacional y ofrecer oportunidades de educación superior a los hijos de obreros y campesinos. Cristalizó con el Politécnico uno de los principios de justicia social plasmados en los ideales de la Revolución y consignados en la Constitución de 1917.

Hoy, no sólo rendimos un sentido homenaje a los fundadores del Instituto, sino también a las muchas generaciones de mexicanas y mexicanos que, antes que ello, a lo largo del siglo XIX y el primer tercio del XX, crearon escuelas de artes, de oficios y de especialidades.

Pero el Politécnico fue el que no sólo sintetizó este gran esfuerzo, sino que al agrupar a todos estos planteles en escuelas superiores y bachilleratos técnicos, abrió las puertas, verdaderamente, del futuro a través del conocimiento y el dominio de la técnica.

Como escribió, entonces, el Presidente, el General Lázaro Cárdenas, todo Estado moderno exige una técnica dirigida hacia la abundancia de bienes esenciales y de equipos suficientes de cultivo, de transformación, de comunicaciones, de cambio y de cultura.

Éste es, precisamente, el espíritu que anima desde su creación al Instituto Politécnico Nacional, una casa de estudios que siempre ha puesto el conocimiento al servicio de un México más justo y desarrollado, un México más fuerte y competitivo, más libre y democrático; en esencia, un México mejor.

A 75 años de su fundación, los mexicanos reconocemos con orgullo que el Instituto ha cumplido con creces la promesa que le hizo a la Patria. El México de hoy no podría concebirse sin las aportaciones del Politécnico Nacional, sin las transformaciones hechas con el trabajo de sus más de 800 000 egresados en estos tres cuartos de siglo.

Sus contribuciones han fortalecido el desarrollo político, económico, social y cultural del país. La comunidad politécnica ha dejado su huella en los proyectos tecnológicos y de ingeniería más trascendentes para el avance nacional. Ha dejado su huella en el desarrollo de los sectores petrolero, textil, eléctrico, electrónico, automotriz, hidráulico, carretero, de telecomunicaciones, de vivienda y de muchos, muchos otros.

Ha dejado su huella, también, en especialidades llamadas a revolucionar nuestra forma de vida en este siglo XXI, como la robótica, la nanotecnología, la biotecnología, el medio ambiente, la energía, las tecnologías de la información y de la comunicación.

Es, además, una institución ejemplar, no sólo por las contribuciones de sus egresados al desarrollo de México, sino también por su capacidad de renovación y adaptación para enfrentar los retos de nuestro tiempo.

En esta administración hemos hecho un gran esfuerzo por fortalecer y ampliar sus instalaciones. Destaca la creación de dos nuevas Unidades Profesionales fuera de la Ciudad de México, una en el Estado de Guanajuato, otra en el Estado de Zacate-

cas, con lo que el Instituto ya cuenta con 82 unidades académicas distribuidas en 17 entidades de la República. A través de esta amplia estructura, el Instituto ofrece más de 280 programas de enseñanza reconocidos por su calidad y pertinencia.

Quiero felicitarlos a todos ustedes, por su compromiso permanente con la excelencia en sus actividades docentes, de investigación y de difusión de la cultura. Así ha sido y así lo ha enfatizado ahora la actual Dirección del Politécnico.

Quiero aprovechar esta ocasión solemne, para hacer un reconocimiento a la gestión de la doctora Yoloxóchitl Bustamante, la primera mujer al frente de esta casa de estudios.

Bajo el liderazgo de la doctora Bustamante, el Politécnico ha seguido su ruta de excelencia académica. Así lo demuestra el hecho de que nueve de cada 10 estudiantes cursa un programa educativo con calidad acreditada. Gracias a ello, por ejemplo, los estudiantes de nivel medio superior del Politécnico, obtuvieron este año y por tercero consecutivo, las mejores calificaciones del país en la Prueba ENLACE.

Me alegra también saber que el número de proyectos en materia de incubación de empresas con base tecnológica, creció en este año alrededor de 50%, y que además este modelo se está extendiendo a otros centros de educación superior en el país.

Celebro también que este esquema haya sido replicado en 2010, por universidades en Bolivia, Perú, El Salvador y República Dominicana; porque bajo el liderazgo de la Dirección del Politécnico, ha dado este instituto una sólida proyección nacional e internacional, precisamente, en este instrumento, la incubación de empresas, que vincula el conocimiento científico con la producción nacional, y con la apertura de oportunidades para sus estudiantes y sus egresados.

Todos estos logros se inscriben en el esfuerzo permanente de la institución por vincular su oferta educativa a las demandas de los emprendedores.

Y la lección que nos da es clara: si queremos detonar todo el potencial de desarrollo del país, tenemos que vincular las escuelas con las empresas, con

las fábricas, con las agroindustrias, con los hoteles, con los laboratorios.

Ustedes lo han hecho, lo están haciendo con gran éxito. Y por eso, hoy, más del 70% de sus egresados se incorporan de inmediato a la vida productiva nacional.

Pero quizá la más relevante aportación del Politécnico sea la construcción de un modelo educativo, que ha sido retomado por otras escuelas, y que ha expandido nuestras capacidades para responder a los retos de la globalización.

Aquí también tenemos avances contundentes, y que debemos seguir impulsando los mexicanos. En esta administración, por ejemplo, se han abierto 39 institutos tecnológicos, 24 universidades politécnicas, 18 nuevas universidades tecnológicas. En cuatro años se han creado 90 nuevos centros de educación superior en el país, y se han fortalecido o ampliado otros 45.

Este énfasis en la ampliación de las oportunidades de educación superior y, particularmente, la educación tecnológica, ha permitido que se haya ampliado la cobertura en ese nivel educativo.

En 2006, sólo 24% de los jóvenes podían realizar estudios superiores. Hoy ya pueden hacerlo el 30% que es la meta que nos habíamos planteado para el año 2012. Y para apoyar el esfuerzo de los alumnos que no cuentan con los recursos para continuar sus estudios, actualmente se otorgan becas para educación superior a más de 460 000 jóvenes, 75% más que en 2006. Y queremos llevar esa cifra, este mismo año, al medio millón de becas para jóvenes universitarios.

Éstas son adicionales a las más de seis millones 800 mil becas que se están dando para educación básica y para educación media superior, donde también se han abierto más de 800 planteles de educación media superior en esta administración.

En esta fecha, en que rendimos tributo los mexicanos al Politécnico y expresamos nuestra gratitud a esta institución, quiero reafirmar el compromiso irrenunciable de mi Gobierno con el fortalecimiento de la educación superior pública en el país.

En ella está una de las mayores fortalezas de la Nación y uno de los principales acervos de conoci-

miento. Ahí se crea y se difunde el saber. Ahí se investiga y se forma a las nuevas generaciones de profesionales e investigadores. Aquí se prepara y se atrinchera el país para ganar en la era del conocimiento, que es la que domina, precisamente, en este siglo XXI.

Por eso, el desarrollo nacional está estrechamente ligado a la calidad, vitalidad y capacidad de respuesta de nuestros centros de educación superior, y entre ellos, desde luego, del Politécnico Nacional.

En especial, la educación superior pública ha probado ser el instrumento por excelencia de la movilidad social, el igualador de oportunidades. Y el Politécnico es el mejor ejemplo de ello. Como lo anhelaron sus fundadores, el Instituto ha igualado las oportunidades de miles y miles de mexicanos, de poder construirse en base a su esfuerzo un futuro mejor.

El éxito de sus egresados es el mejor argumento para defender la educación superior pública, para fortalecerla, modernizarla y expandirla

Nuestro compromiso con el desarrollo de la educación superior, se expresa también en crecientes inversiones en este sector. Tan sólo este año ejerceremos un presupuesto histórico de más de 106 000 millones de pesos en la educación superior, también 65% mayor al que había apenas hace cuatro años.

Prácticamente en esta misma proporción han crecido los recursos que recibe el Politécnico, al pasar de poco más de 6 000 millones, en 2006, a casi 10 900 millones en 2011.

Sin duda, la educación superior es la gran aliada estratégica del México fuerte, competitivo y ganador que todos queremos. Las inversiones que realizamos en este sector, son para el presente y también para el futuro de la Nación.

En la sociedad del conocimiento, no podemos darnos el lujo de fallar en la formación de los profesionales y expertos que necesita nuestro país.

En este 75 Aniversario del Politécnico nos preguntamos cómo queremos ver al Politécnico al cumplir su primer centenario, y lo queremos ver cómo queremos ver al país: fuerte, competitivo, de calidad, igualador de oportunidades.

En un mundo que compite ferozmente, el avance en la educación superior no admite titubeos ni dilaciones. Por eso, todos debemos sentirnos orgullosos del esfuerzo que se está haciendo y sentirnos comprometidos a hacer un esfuerzo mayor.

Hoy, actualmente, gracias a este esfuerzo, ya se gradúan en México cada año más de 90 000 jóvenes técnicos o ingenieros. De hecho, nos hemos colocado ya como una de las naciones con mayor proyección y debemos serlo, debemos ser un país capaz de formar a sus jóvenes, hombres y mujeres en la ciencia, en la tecnología, en las artes, en las humanidades.

Técnicos al servicio del hombre, humanistas al servicio del hombre, técnicos humanistas; es decir, ciudadanos de bien formados en el conocimiento, en la ciencia y en el alto sentido del deber y del servicio.

Hoy México, gracias a este esfuerzo, por ejemplo, ya tiene un egreso de ingenieros o técnicos anual mayor al que generan países como Alemania, Reino Unido, Canadá, Brasil o Argentina, en donde egresan menos ingenieros cada año, de lo que lo hacen en México.

El Gobierno Federal, a mi cargo, está decidido a seguir fortaleciendo la educación superior y a seguir fortaleciendo al Politécnico Nacional, a las instituciones tecnológicas y a todas las universidades públicas, porque es la única manera de igualar las oportunidades en el país y de elevar la competitividad de nuestra economía, indispensable para el progreso de la Nación.

Porque tenemos claro que es la mejor apuesta para resolver los problemas que frenan nuestro desarrollo, porque estamos convencidos de que es el camino correcto para que México sea una Nación justa e igualitaria.

Amigas y amigos:

El Politécnico ha sido y seguirá siendo uno de los motores de la transformación de México.

Hace 75 años fue el eje de la industrialización del país. En esta segunda década del siglo XXI le toca ser uno de los arietes para enfrentar los retos de la globalización, del conocimiento, de la informática, de la generación de mejores condiciones de vida.

Ahora le corresponde seguir poniendo el conocimiento científico y tecnológico al servicio de la Patria.

Hoy, más que nunca, es importante que las instituciones de educación superior, que están a la vanguardia, como esta casa de estudios, mantengan vivo y acrecienten su compromiso con el desarrollo del país.

Sin duda, hoy el Politécnico está mejor preparado para hacer frente a las demandas y a los requerimientos de nuestra sociedad.

Los mexicanos tenemos la certeza de que sus alumnos, sus egresados, sus profesores, sus directivos, seguirán haciendo de esta querida institución una de las más grandes palancas del desarrollo nacional.

Sé que continuarán dando su mejor y mayor esfuerzo para construir ese México justo, ordenado, generoso, por el que trabajamos todos; para construir el país desarrollado, próspero, competitivo, que deseamos y que merecen las nuevas generaciones de mexicanos.

Felicito de nuevo a la comunidad politécnica por este gran Aniversario.

De cara al futuro, sé que todos ustedes honrarán el legado que hoy celebramos; sé que seguirán cum-

- **En esta administración el presupuesto del Instituto Politécnico Nacional creció más del 70%, al pasar de poco más de 6 800 millones de pesos en 2006, a casi 11 800 millones en 2012.**
- **Más de 100 000 estudiantes del Politécnico reciben una beca federal, es decir, 6 de cada 10 alumnos. Además, 9 de cada 10 alumnos cursan un programa educativo de excelencia.**

pliendo la tradición de servicio y excelencia que ha distinguido al instituto Politécnico Nacional por 75 años. Sé que seguirán dando gloria al Instituto y a México, como lo expresa, precisamente, la porra

del Politécnico, el Huelum, al que voy a invitar a la Directora, a que venga y lo encabece.

Muchísimas felicidades a todos.

Y larga vida, gloria, al Politécnico Nacional.

Imposición de condecoración de la Orden Mexicana del Águila Azteca en Grado de Insignia (Mario Vargas Llosa)

Ciudad de México, viernes, 4 de marzo de 2011

ME SIENTO muy orgulloso y muy emocionado, desde luego, por estar aquí para condecorar a un hombre universal, a un gran latinoamericano y a un gran amigo de México. Un hombre de letras que, más allá de los innumerables reconocimientos que ha recibido, sigue siendo un hombre muy sencillo, muy sensato y un ciudadano comprometido con los más altos valores del ser humano.

Hoy, lo recibimos, don Mario, con mucha alegría y con mucha emoción, con mucha gratitud también, por todo lo que usted hace y ha hecho.

Queremos decirle, y usted lo sabe, que México es su casa, es su Patria, es su tierra y que lo queremos mucho.

En nombre del pueblo y el Gobierno de México, es un honor para mí el condecorarle, el día de hoy, con la Orden Mexicana del Águila Azteca en Grado de Insignia.

Esta distinción es el máximo galardón que entrega nuestro querido México a ciudadanos de otros países, que llevan a México en el corazón y en sus actos.

Lo otorga con el objeto de reconocer los servicios prominentes a la Nación mexicana o a la humanidad. Es una forma también de expresar el agradecimiento, la admiración, el cariño y el respeto de nuestro pueblo.

En este caso, me alegra decir que sus aportaciones, su obra, su pensamiento, su vida, no sólo han enriquecido a México y a nuestra sufrida

América Latina, sino a las letras hispánicas y al mundo entero.

Con humildad, he visto que usted se ha definido como un contador de historias. Ha señalado, al mismo tiempo, que la literatura es, de cierta forma, una rebeldía del ser humano contra la cotidianidad, es el anhelo de vivir muchas vidas, muchas épocas y en muchas latitudes.

Y si bien es imposible para un ser humano hacerlo de forma real, sí es posible hacerlo a través de las letras, a través de la imaginación, a través de la literatura, como usted lo ha hecho, a través de su vasta obra.

Con su narrativa, además, se ha unido a muchos personajes de todo el mundo, de diferentes países, ideologías y convicciones, y también ha descrito a muchos personajes. Nos ha hecho vivir lo mismo sentimientos de alegría, de enojo, de indignación, de gozo. Nos ha hecho leer, que es algo que nuestros pueblos necesitan intensamente.

Es imposible no sentirse identificado, para bien o para mal, en contra o a favor de alguno de sus personajes; imposible no contagiarse con el júbilo de sus novelas, o no sentir en carne propia las encrucijadas, los dilemas que ahí se nos presentan.

Nos ha hecho adentrarnos, y mucho, en su narrativa y a vivir a través de ella. Y, de alguna manera, nos ha hecho vivir lo que somos, ser conscientes de lo que somos, de lo que son nuestros pueblos y nuestros personajes.

Me comentaba don Mario hace un momento que, allá por el año del 66, en algún café de Londres, se reunirían grandes literatos latinoamericanos, entre ellos nuestro Carlos Fuentes. Y, al parecer, si no acordaron, platicaron la genial idea de escribir cada uno de algún personaje, algún dictador, por ejemplo. Cada quien escogería el suyo y, a la postre, fueron surgiendo esas grandes novelas que fueron, precisamente, el despertar de una nueva literatura en el mundo, que es esta magnífica literatura latinoamericana.

La literatura, como usted lo ha dicho bien, crea una fraternidad dentro de la diversidad humana y eclipsa las fronteras. En su narrativa, esto es una realidad palpable, que mucho le agradecemos.

A quienes formamos parte de sus números lectores en México, nos deleita con su prosa. Nos ha invitado a conocer profundamente al ser humano en diversas circunstancias y en diversas aventuras.

Ha recorrido riesgos para llevar nuestra lengua a nuestras dimensiones. Lo hizo hace mucho tiempo en *Los Cachorros*, una de sus primera novelas, y a través de ese virtuosismo y perfeccionamiento de la lengua escribió obras monumentales de la literatura de nuestro continente, como *La Casa Verde*.

Nos conmovió, junto con todo el pueblo peruano, en *Conversación en La Catedral*. Nos ha hecho reír con *La Tía Julia y El Escribidor*, o *Pantaleón y las Visitadoras*. Y más recientemente, qué duda cabe, el enorme dramatismo que refleja, en cierta manera, nuestra historia, nuestra cultura y nuestra fantasía, y también nuestra política en *La Fiesta del Chivo*, y recientemente *El Sueño del Celta*, que nos ha hecho indignarnos y reflexionar sobre la condición humana.

Cuando supimos que usted, finalmente era reconocido, como debió de haber sido hace mucho tiempo, como merecedor del Premio Nobel de Literatura, honestamente sentimos que ganamos todos. Es como haber ganado el campeonato mundial de literatura para todos nosotros, que ya nos la debían en la persona, precisamente, de Mario Vargas Llosa.

Y nos sentimos, verdaderamente felices, honrados y más, con mayor confianza, pienso, en noso-

tros mismos. Hay un atributo más por el cual, en lo personal y muchos nuestros, le estamos muy agradecidos, y es que es usted, además de escritor, es un gran lector.

Y con la paciencia de un maestro ha sabido transmitir a sus lectores la pasión por la literatura, nos ha ayudado a redescubrir grandes novelas, a encontrar grandes escritores, que debieran estar muy presentes siempre; a releer y reentender a Victor Hugo, en *Los Miserables*; a *Madame Bovary*, de Flaubert. En fin.

Por todo ello, don Mario, le damos las más sinceras gracias.

Atrás de la lectura, atrás de la escritura, más allá, incluso, del Nobel y del reconocimiento, o no, del talento de una persona, está la libertad. Y como bien lo dijo al recibir el Nobel: Sin ficciones seríamos menos conscientes de la importancia de la libertad para que la vida sea vivible y del infierno en que se convierte cuando es conculcada por un tirano, una ideología o una religión.

Si algo faltara a la biografía intensa de Mario Vargas Llosa es, hay que decirlo, es un luchador por la libertad. De los cuales, bueno, bien dice el refrán que nadie sabe lo que tiene hasta que lo pierde; de los cuales hacen tanta falta ahora que nuestros pueblos conquistaron libertades, creo que pocos se ocuparon, como Mario Vargas Llosa, de defenderlas y, en consecuencia, algunas de ellas en nuestro continente también y en otras partes del mundo se están perdiendo. Pensamos que la democracia había llegado para quedarse y la verdad es que la libertad se debe defender y se debe defender siempre.

Contrario a muchos personajes que quizá destacan en la literatura, en las artes, Mario Vargas Llosa siempre ha sabido expresar con valentía, además, su forma de pensar, su crítica acerada; ha disentido con valor, rompiendo la corriente, que generalmente se establece en nuestros pueblos. Me recuerda mucho una expresión de Eliot, que dice que en un mundo de fugitivos el que toma la dirección contraria parece ser el que huye.

Nuestra América Latina, y hablando de política, muchas veces es, también a veces, un mundo de fu-

gitivos. Y tomar la dirección contraria en nuestros pueblos, con la demagogia rampante que suele acompañarnos, hace parecer ello que el que toma la dirección contraria parece ser el que huye.

Pero yo le admiro a Mario Vargas Llosa, también, no sólo luchar por la libertad y no sólo escribir y leer, y honrarnos a todos los latinoamericanos, y enriquecer la literatura universal, sino también tomar la dirección contraria, fiel a sus ideas y a su amor por la libertad, porque eso se aprecia enormemente.

Así que, don Mario, también le entregamos el Águila Azteca porque agradecemos su congruencia, su valentía, su entereza para defender los valores de libertad y democracia, no sólo a través de la literatura, sino a través de la prensa y a través de la libre manifestación de sus ideas y, en un gesto verdaderamente ejemplar, simbólico, de su vida, a través de su propia participación política que, como hemos aprendido muchos, de que la practicamos, es una profesión noble y enormemente ingrata.

Decía Carlos Castillo Peraza, en paz descanse, y también admirador suyo, algo que describe muy bien a quien hace política, guiado por sus valores y contra la corriente: Ninguna cosa buena que haga quedará impune.

Usted ha sido un adalid de un mundo más libre y también, lamentablemente, en muchas ocasiones, una voz en el desierto.

Ha señalado con claridad su convicción de amar tanto la libertad y odiar tanto toda forma de autoritarismo o de dictadura.

Usted ha denunciado, incómodamente para muchos, la falta de libertades, los autoritarismos, que se erigen como una amenaza para los ciudadanos; ha sido firme, constante, congruente con sus ideas y valores, congruente entre su decir y su actuar.

Y hoy México se lo reconoce y se lo agradece, que, desde su trinchera de escritor, de escribidor, como dice el título de alguna de sus obras, contribuya a construir un mundo mejor.

Y el oficio de escribir y de luchar por la libertad son parte iguales de su ser. Como lo ha señalado,

hay escritores y escritores. Escritores para quienes la actividad política es totalmente incompatible, porque esa actividad no les interesa e, incluso, la desprecian.

Hay otros escritores, dice usted, que no se puede decir que nos guste la política, pero que pensamos que la política es inevitable, que no se puede jugar, digamos, al avestruz, volviendo la espalda a la política. Y tiene toda la razón.

Como ciudadanos, lo he dicho en alguna ocasión: La política es tan importante que no podemos dejársela a los políticos.

No podemos dejar que la política, que decide la polis, se quedé finalmente en la mano de unos cuantos que decidan por todos. Ése es el principio y esa es la actitud que abre la puerta de las dictaduras y los autoritarismos.

A final de cuentas también hemos reflexionado, civitas y polis tienen el mismo significado, uno en griego y otro en latín, pero, a final de cuentas, los dos nos hablan de la ciudad.

Y si algo necesitan nuestros países es cerrar la enorme brecha entre el ciudadano de las civitas y el político de la polis. El día en que ciudadanía y política signifiquen lo mismo, el día que ciudadanos de a pie, arriesgándolo todo, finalmente participen, como usted lo hizo por su querido Perú, alguna vez, ese día empezarán a cambiar, como estoy seguro, empezó a cambiar entonces el Perú, nuestros pueblos.

Señoras y señores.

Distinguidos invitados.

La élite militar de los antiguos mexicas eran los Caballeros Águila. Y, ciertamente, el águila, el Águila Real ha sido orgullosamente el emblema, tanto de México-Tenochtitlán, como del México moderno.

Tal vez aquellos guerreros se identificaban con la valentía del águila y con la majestuosa altura y distancia que alcanza esta hermosa ave.

Hoy México se honra en condecorar a un hombre valiente, inteligente, brillante, que ha alcanzado con sus ideas y con su prosa, alturas majestuosas, y que ha dejado una impronta permanente para las generaciones del mañana.

Su obra y su pensamiento son patrimonio de la humanidad, patrimonio de la literatura y patrimonio de la libertad. Y, por eso, el Gobierno de Méxi-

co se honra otorgándole a usted la Condecoración del Águila Azteca.

Muchísimas gracias.

- **En el periodo 2006-2012, un total de 198 extranjeros fueron reconocidos con la Orden del Águila Azteca por sus contribuciones a México y a la humanidad.**
- **Entre las personalidades reconocidas se encuentran: Rigoberta Menchú Tum (Guatemala); Mario Vargas Llosa (Perú); Magdy Martínez Soliman (España); Klaus Schwab (Alemania); Nelson Mandela (Sudáfrica); Margaret Chan (China); Susan Segal (EUA); Paul David Hewson, “Bono” (Irlanda) y Robert Zoellick (EUA).**
- **También se condecoró a Jefes de Estado y de Gobierno, grandes amigos de México entre ellos: Michelle Bachelet (Chile); Luiz Inacio Lula Da Silva (Brasil); José Luis Rodríguez Zapatero (España); Álvaro Colom Caballeros (Guatemala); Juan Manuel Santos (Colombia); Laura Chinchilla Miranda (Costa Rica) y Gordon Brown (Reino Unido).**

Ceremonia conmemorativa del 73 aniversario de la Expropiación Petrolera

Carmen, Campeche, viernes, 18 de marzo de 2011

EL 18 DE MARZO DE 1938, ya está escrito en la historia de la Patria como el día en que los mexicanos ejercimos nuestra soberanía sobre nuestros recursos naturales y el máspreciado entonces, el petróleo.

En este día, los habitantes de este gran país dimos al mundo una lección de orgullo, de coraje y de dignidad. Y ese día rescatamos de manos extranjeras este patrimonio medular para nuestro desarrollo.

Hoy aquí, desde Ciudad del Carmen, que es emblema de nuestra riqueza petrolera y de nuestra empresa, rendimos homenaje al liderazgo, al patriotismo, a la visión de futuro del Presidente, el General Lázaro Cárdenas del Río.

Él supo movilizar a todo un pueblo para recuperar lo que nos pertenece por historia y por derecho. Esa gesta pertenece a mujeres y hombres convencidos de que sólo los mexicanos podemos decidir el uso, el aprovechamiento y el destino de nuestros recursos naturales.

Hoy, como hace 73 años, el petróleo es patrimonio de todos. Hoy, como hace 73 años, el petróleo es de México y los mexicanos, y símbolo de nuestra convicción nacionalista. Hoy, como hace 73, el petróleo es un recurso fundamental para impulsar el desarrollo de todas las regiones, de todos los estados y de todos los municipios de México.

En esta fecha y en este lugar, tan especiales, reafirmo que la riqueza petrolera es, y seguirá siendo, sólo de los mexicanos.

Ratifico que ejercemos y seguiremos ejerciendo plena soberanía sobre este recurso estratégico. Refrendo que corresponde y seguirá correspondiendo a la Nación, la propiedad, el control, la explotación y el aprovechamiento de los hidrocarburos.

Aprovecho esta oportunidad para expresar, y con gusto y alegría, mi más sincero reconocimiento a los trabajadores, a los obreros, a los técnicos, a los ingenieros de Petróleos Mexicanos, aquí presentes, y a todos los que laboran en el país.

Generación tras generación, ustedes han contribuido con su talento, con su esfuerzo, con su entrega y compromiso para hacer de la industria petrolera nacional una de las más importantes del mundo. Por eso mi Gobierno ha estado a su lado para fortalecer a Pemex.

Se decía, que a un Gobierno que yo encabezara, no le interesaría Petróleos Mexicanos, que no nos interesaba el destino de la industria petrolera nacional, y nada más lejos de la realidad. Al contrario, hemos puesto en el centro de nuestra atención a Pemex porque nos preocupa su presente, nos enorgullece su pasado y albergamos con esperanza su futuro. Y los hechos así lo demuestran.

Les quiero compartir algunos ejemplos:

Uno. Hemos invertido, como nunca, en la modernización de Pemex. Mientras que en el año 2000 se destinaron 67 000 millones de pesos a esta empresa. En este 2011, estamos invirtiendo no 67 286

millones de pesos, es decir, más de cuatro veces más que hace una década.

Dos. Hemos dado la más alta prioridad al fortalecimiento de las reservas petroleras. En 2000, sencillamente para efectos prácticos, no había reposición de las reservas. A ese ritmo, llegaría el día pronto en que se acabaría el petróleo de México. Sin embargo, en 10 años, la tasa de restitución de reservas probadas pasó de niveles cercanos a cero en el 2000, a más del 80% en el 2010.

Y la meta en el 2012 es alcanzar el 100%. Por cada reserva, por cada barril que se venda y se produzca, habrá un barril descubierto ese mismo día. Estamos llegando a esa meta gracias al esfuerzo de los petroleros de México.

Y como ha dicho el Director, no sólo es el aumento en la tasa de restitución de reservas probadas. Si hablamos de reservas probables y posibles, del total de las reservas de México, hoy la tasa de restitución es de más, ya, del 100 por ciento.

¿Qué quiere decir esto?

Como él mismo ha dicho. Que si desde 1979, año con año, México perdía reservas, éste ha sido el primer año, en 21 años, en que aumentan las reservas de Petróleos Mexicanos.

Tercero. Hemos aumentado la capacidad instalada de explotación petrolera. Durante mucho tiempo, porque no se podía, o porque no había recursos, por lo que sea; se dejó de construir instalaciones nuevas para aprovechar nuestros yacimientos.

Esto ha cambiado. En la última década instalamos 77 plataformas marinas para aumentar nuestra capacidad de extracción de hidrocarburos y de gas natural. De estas plataformas, 47 se ubican en Cantarell y en Ku-Maloob-Zaap, dos de los más grandes campos petroleros de México.

Además, construimos más de 400 ductos principales, con una longitud de 3 100 kilómetros. La renovada fortaleza de esta industria, se sustenta, también, en la nueva Ley de Petróleos Mexicanos y la Reforma al Sector Energético, lograda en 2008.

El objetivo del cambio es asegurar que México cuente con petróleo, no sólo para la próxima década, sino para las futuras generaciones, y que la ri-

queza petrolera de México genere más bienestar para los mexicanos.

A dos años de la Reforma, hoy podemos decir con orgullo que Pemex es más eficiente, más rentable, más competitivo y con mejor futuro.

Tan sólo al año pasado, 2010, Pemex aportó más de 650 000 millones de pesos al erario federal; es decir, más de una tercera parte de los recursos ejercidos por todos los gobiernos: Federal, estatal y municipal, para financiar el desarrollo económico, social del país. Así, se ha consolidado como uno de los motores de la transformación de México.

Los resultados en estos dos años, amigos, también son contundentes.

En primer lugar, como ya se ha dicho aquí, hemos logrado estabilizar la producción de petróleo. Qué alarmante fue para todos el ver, por las razones del pasado que se quiera, cómo venía reduciéndose la producción petrolera, cómo venía bajando la producción año con año, casi, diría yo, día con día.

No se me olvida, amigas y amigos, como Presidente de la República, cuando en medio de la peor crisis económica mundial, en medio de la epidemia de influenza, en medio de la segunda peor sequía del país, también registraba la noticia de que la producción de Pemex caía, cayó de 2008 a 2009, a razón de casi 200 000 barriles diarios menos de producción.

Sin embargo, nunca, ni los trabajadores, ni la empresa, ni el Gobierno, nos arredramos ante ese o ningún reto. Y con esfuerzo y con trabajo, hoy hemos logrado detener la caída, hemos podido estabilizar la producción de petróleo y hemos establecido la base para que vuelva a crecer la producción petrolera del país.

Ahora, la tendencia es, por primera vez en muchos años, la tendencia vuelve a ser a la alza.

En segundo lugar. Hemos dotado de mayor autonomía financiera y de gestión a Pemex para que enfrente los retos de la globalización. Gracias a ello, no sólo aumenta su productividad y competitividad, sino que además puede destinar más recursos propios a nuevos proyectos de exploración y explotación de petróleo y de gas.

Hoy, la mayoría de las inversiones de Pemex se financian con fondos propios. Cabe destacar que tan sólo de 2006 a la fecha el Programa de Inversión de Pemex creció más del doble. Hoy, Pemex invierte más de seis veces lo que invierte cualquier otra empresa privada en México, por más grande que sea, más que todas las compañías mexicanas que cotizan en la Bolsa de Valores.

No obstante estos avances, persisten grandes desafíos. Estamos, sí estabilizando Pemex y poniendo las bases para garantizar su futuro, en beneficio de todos los mexicanos por varias generaciones.

Hoy, uno de los principales retos de la Paraestatal es atender el problema de sus finanzas de largo plazo. Es importante hacerlo. Y para ello, hay que hacer lo que cualquier familia, persona o empresa debe hacer: tratar de acrecentar a largo plazo sus activos. Y es lo que hacemos, invirtiendo más para descubrir más reservas para Pemex y, al mismo tiempo, tratar de contener el crecimiento y, si es posible, reducir sus pasivos de largo plazo.

Es importante que, de buena fe, veamos entre todos la manera de resolver este reto: aumentar los activos de Pemex, y también, de contener el crecimiento de sus pasivos.

El reto es adaptar esos pasivos al Pemex moderno y competitivo que todos queremos, sin que los trabajadores y los jubilados renuncien a ninguno de sus derechos, y con la clara consciencia que tenemos ahora, la oportunidad de poner a la empresa en la situación financiera y laboral, no sólo que exigen los nuevos tiempos, sino en la condición que puede el potencial de México y de Pemex, volver a poner Pemex como una de las mejores empresas petroleras de todo el mundo.

En tercer lugar. Hemos dado mayores facultades de contratación a Pemex para que pueda acceder a tecnologías de punta y multiplicar su capacidad de operación. La empresa ya cuenta con nuevas posibilidades de contratos integrales de servicios para poder desarrollar esa tecnología especializada de largo plazo.

En cuarto lugar. Petróleos Mexicanos, y esto es muy importante para el resto de los mexicanos, ha

dado un impulso inédito a las compras a proveedores y contratistas nacionales.

Al cierre de 2010, Pemex asignó contratos por más de 21 000 millones de pesos, de compra a micro, pequeñas y medianas empresas mexicanas, cifra dos veces y media superior a la que se había previsto.

Además, ha exigido mínimos de contenido nacional en el 67% de sus licitaciones de obra pública.

En quinto lugar. Estamos logrando que Pemex opere con apego a estándares internacionales de transparencia y rendición de cuentas. Con la modernización de las reglas de contratación, con la eliminación de mecanismos discrecionales de asignación de contratos a proveedores, hoy la gestión de Pemex está transformándose en una gestión totalmente transparente, que informa de cada licitación y contrato, y que está enfocada a obtener el mayor beneficio al menor costo.

Pemex no es patrimonio de un Gobierno, de un partido, ni de un grupo político. Es una empresa que pertenece a todos los mexicanos de hoy y de mañana.

Por eso, los habitantes del país, los verdaderos dueños, tienen derecho a saber cómo se gasta y en qué se gasta el dinero que obtiene. Por eso, no cuentas secretas, no cajas chicas en esta empresa, que es de todos los mexicanos

En sexto lugar. Hemos dotado a la industria petrolera de una clara responsabilidad ambiental, tema que nos preocupa medularmente. Hemos reducido la emisión de gases de efecto invernadero en 4.3 millones de toneladas equivalentes de bióxido de carbono en tan sólo un año. Eso es comparable con haber sacado de circulación a más de un millón de automóviles. También se han realizado acciones de conservación de la biodiversidad y de restauración forestal en casi 700 000 hectáreas del país, lo que equivale a cinco veces el tamaño del territorio del Distrito Federal.

En suma, amigas y amigos petroleros, hoy Pemex, gracias a los cambios, gracias a las reformas, pero, sobre todo, gracias al esfuerzo y a la responsabilidad de su gente, hoy Pemex está en la ruta

para convertirse, nuevamente, en la empresa petrolera orgullo, ya lo es y siempre lo ha sido, de todos los mexicanos, pero también, orgullo y punta de los países en desarrollo y una de las empresas más importantes del mundo. Hacia allá vamos y lo vamos a lograr. Sí se puede hacer de Pemex una de las mejores empresas petroleras del mundo nuevamente.

Hace rato, remembraba el líder Carlos Romero Deschamps, que el año pasado, las mexicanas y los mexicanos remembramos y revivimos nuestro orgulloso pasado: 200 años de ser libres, 200 años de ser independientes.

Revivir ese pasado nos ha servido para estar no sólo orgullosos de él, sino plenamente conscientes del peso y la responsabilidad de nuestro presente, y también, para retomar el ímpetu, el anhelo y los sueños de construir para nuestro México, un mejor porvenir.

Yo estoy convencido, amigas y amigos, que Lázaro Cárdenas, en 1938, pensaba en la adversidad de su presente, pero sobre todo, pensaba en el porvenir que habría de llegar.

Ese porvenir que él pensó es el presente nuestro. Y ahora nos toca a nosotros soñar con un México mejor, pero más que ello, el concebirlo, el planearlo, el decidirlo y el luchar poderosamente, codo con codo, unidos, trabajadores, empresa y todos los mexicanos, para alcanzarlo en bienestar de las futuras generaciones.

Yo sé que ese futuro de prosperidad que merece México, que anhelamos todos, que anhelan ustedes para sus hijos, que anhela el campesino y el trabajador no petrolero allá afuera, que anhela la maestra, que anhela el anciano, que anhelan los jóvenes, ese México, amigas y amigos de Petróleos Mexicanos, ese México es posible, y ese México con la fortaleza de Pemex, con la modernización de la empresa, y con el empuje de sus trabajadores, ese México tendrá lugar. Ése será el México de nuestros hijos y vamos por él.

Finalizo, amigas y amigos, agradeciendo nuevamente la presencia de todos en este 18 de marzo, pero también, la hospitalidad del pueblo y el Gobierno de Campeche y, en particular, de los habitantes de Ciudad del Carmen.

Quiero decirles que Pemex está plenamente consciente y el Gobierno Federal, de que sin la hospitalidad de los carmelitas, hubiera sido mucho más compleja toda esta tarea. Que aquí, a mis espaldas, está, precisamente, el puerto donde gravita el mayor número de operaciones en el país, por las operaciones de Petróleos Mexicanos en la mar.

También sé, porque conozco este sector por haber sido Secretario de Energía, y por haber tenido cerca de mí a colaboradores esforzados, que amaron entrañablemente a esta tierra, como lo fue el propio Juan Camilo Mouriño, que Ciudad del Carmen tiene muchas necesidades y muchos problemas.

Sé también, Gobernador, y le agradezco el reconocimiento, de que esta decisión que ha tomado Pemex, que ha tomado mi Gobierno de apoyar a Ciudad del Carmen con el Acueducto de Chicbul-Carmen, va a resolver de fondo y por muchos, muchos años la necesidad de agua potable de este gran pueblo.

Cuente usted, señor Gobernador con Pemex y con el Gobierno para terminar el Acueducto de Chicbul. Y también, estoy plenamente consciente de la importancia de conectar a esta isla con tierra firme, con la península.

Sé también que ese Puente de La Unidad, construido hace muchos años, y no quiero juzgar, ni opinar, ni cómo se construyó así, ni por qué se construyó así, pero ya no representa, lo sé, las condiciones de seguridad y eficiencia que los campechanos y los carmelitas merecen.

Por eso, Gobernador, hoy anuncio a usted, a todo su pueblo, Alcaldesa, que Petróleos Mexicanos financiará la construcción del Puente de la Unidad, un nuevo puente que sustituirá a la vieja estructura.

No es sólo, además, por la seguridad, la eficiencia y la vida digna de los carmelitas, es también por la seguridad de las familias, de las petroleras y petroleros mexicanos que viven aquí, en Ciudad del Carmen. Las familias de los petroleros merecen también vivir en condiciones de vida digna.

Amigas y amigos:

Este esfuerzo es para fortalecer a Pemex, pero más que ello, estamos pensando todos los días, en

cómo fortalecer a México. Invirtiendo en Pemex construimos el México fuerte que queremos. Un Pemex sólido y competitivo es la mejor manera de defender la soberanía nacional y la seguridad energética del país.

El petróleo es y seguirá siendo sinónimo de más escuelas, más hospitales; más escuelas, como las más de 800 preparatorias que hemos construido en estos cuatro años y las más de 90 nuevas universidades; más hospitales, como los más de 1 000 hospitales o clínicas totalmente nuevas que han sido construidas en estos cuatro años y las casi 2 000 que han sido reconstruidas; más carreteras, como los 15 000 kilómetros que hemos construido o modernizado desde el 2006; más presas y centrales eléc-

tricas; más redes de agua potable; más drenaje, más electrificación y también, más y de mejor calidad de combustibles para los mexicanos.

Pemex es y seguirá siendo la poderosa palanca que permita el avance económico y social de México.

Reitero mi reconocimiento a los trabajadores de Petróleos Mexicanos, a su líder Carlos Romero Deschamps, a la administración.

Y les reitero, amigas y amigos, que así como México cuenta con Petróleos Mexicanos y sus trabajadores, sepan, las petroleras y petroleros de México, que cuentan con su amigo, el Presidente de la República.

Adelante, y vamos por más, muchos años más de Petróleos Mexicanos.

- **En la administración del Presidente Calderón, la inversión acumulada en Pemex ascendió a un billón 575 000 millones de pesos, un incremento de 85% con respecto a lo invertido en la administración 2000-2006. Ello permitió incorporar nuevos yacimientos y aumentar la producción en campos existentes, fortaleciendo la seguridad energética.**
- **En el sexenio 2006-2012, las aportaciones de Pemex al gobierno federal alcanzaron niveles récord de más de 4 billones de pesos. Esto representa un aumento de más de 63% con respecto a la administración anterior, lo que permitió seguir impulsando programas sociales en beneficio de los mexicanos.**

Presentación de los Resultados del Censo de Población y Vivienda 2010

Ciudad de México, lunes, 28 de marzo de 2011

LA PRINCIPAL FORTALEZA del país está en su gente. Se encuentra en sus mujeres, en sus hombres, en sus niños, en sus jóvenes, en sus ancianos. Y por eso, me da muchísimo gusto esta invitación del doctor Eduardo Sojo, para conocer los primeros resultados; de hecho, la presentación definitiva de los resultados del Censo de Población y Vivienda 2010, una fotografía que retrata de cuerpo entero, podemos decir, a México y a los mexicanos desde hace mucho tiempo, pero que, particularmente, lo hace en la forma en que hemos evolucionado en esta primera década del siglo XXI.

Por qué es importante el Censo. Porque nos permite conocernos. Nos permite saber cómo se ha venido transformando la Nación, de qué manera ha crecido la población, cómo se ha distribuido en nuestro territorio, cuáles son los avances sociales y económicos de las familias; cuáles son los desafíos, cuáles siguen siéndolo, cuáles son desafíos nuevos. Cómo ha evolucionado, también, la composición de los hogares, entre otros temas. A qué nos dedicamos, qué hacemos, qué creemos los mexicanos.

En síntesis. Es información relevantísima para el país, no sólo para satisfacer una inquietud de carácter académica o científica, sino, en nuestro caso, para el Gobierno, y estoy seguro que será el caso para todos los gobiernos de las entidades federativas, y en los municipios de México, para los propios Legisladores; una herramienta indispensable para revisar políticas públicas; para revisarlas y re-

frendar y repetir aquello que se hace bien, y para corregir aquello que se tenga que corregir.

De manera tal que, muy bienvenido el Censo. Se trata, yo resumiría, de información relevante para definir el rumbo del país. Y definirlo, además, con base en datos objetivos, en datos reales, bien medidos, con base en los resultados del Censo.

Sólo así, con base en resultados objetivos, podemos planear y mejorar las políticas públicas.

La utilidad de este esfuerzo es ahora mayor. Por primera vez se dispone de información comparativa sobre los indicadores de bienestar y desarrollo en los 125 municipios más pobres del país.

Esto es clave, por ejemplo, para saber si los programas dirigidos a combatir la pobreza están dando o no los resultados esperados, o si debemos ajustarlos o eliminarlos.

Yo quiero felicitar muy cumplidamente a los integrantes de la Junta de Gobierno del Instituto, a los directivos, a los trabajadores, a los servidores públicos, a los funcionarios del instituto Nacional de Estadística y Geografía, el INEGI, que curiosamente en la ley se cambió el nombre del Instituto, pero no se cambió el acrónimo; el Instituto Nacional de Estadística y Geografía, el INEGI, por la realización tan exitosa, además, de este Censo. Sé que cumplieron su trabajo con profesionalismo, con responsabilidad y con sensibilidad.

Además, agradezco la labor de los más de, en mi discurso tengo 105 000, pero escuchaba el dato de

140 000 entrevistadores, que durante casi un mes recorrieron la Nación entera para contarnos y para conocernos.

También, me comentaba el Director, que, por ejemplo, siendo mucho mayor la población, la tasa de no respuesta fue menor. Contrario a lo que se había especulado, de que la gente no abriría su puerta a los entrevistadores del Censo, la gente respondió muy bien, y también va una expresión de gratitud a todas y a todos los mexicanos.

Esta mañana, en particular, quiero felicitar muy especialmente al doctor Eduardo Sojo Garza-Aldape. A él y a los integrantes de la Junta de Gobierno del INEGI.

¿Por qué?

Porque no me cabe la menor duda de que la llegada del doctor Eduardo Sojo al Instituto Nacional de Estadística y Geografía vino a fortalecer de manera sustancial esta Institución, que es vital para todos los mexicanos.

Por esa razón, el fortalecimiento del INEGI, que se da a través de la ley, se corrobora con su nueva directiva, con el doctor Sojo al frente, y eso se prueba, además, con el excelente trabajo que se ha expresado en el Censo de 2010 y en el trabajo que viene realizando el INEGI en otros indicadores económicos y de otra naturaleza.

También expreso mi más sincero reconocimiento a los gobiernos estatales y municipales, a las organizaciones civiles, a los medios de comunicación, a los distintos sectores productivos que, incluso, con publicidad, por ejemplo, ayudaron a la labor del Censo, a la ciudadanía en general. La colaboración de todos fue decisiva para realizar el Censo con apego a las más estrictas normas internacionales de calidad, de objetividad y de transparencia.

Gracias a la fotografía estadística que ahora se tiene y que nos está siendo presentada a partir de hoy, sabemos, por ejemplo, que México es el décimo primer país más grande del mundo por el tamaño de su población.

A julio de 2010 éramos más de 112 millones de mexicanas y mexicanos; es decir, 15 millones más de mexicanos que lo que había en el año 2000; 15

millones más de mexicanos en 2010 que en el año 2000.

En los últimos 10 años, por cierto, la tasa de fecundidad se ha mantenido a la baja. Sin embargo, la población ha venido creciendo por varias razones. Porque hemos logrado disminuir la tasa de mortalidad mucho más que la de fecundidad; es decir, cada vez menos mexicanos mueren.

Otro dato que ha sido sorprendente y muy importante en el Censo es lo que ha comentado el doctor Eduardo Sojo respecto de la migración. Cada vez menos mexicanos emigran del país, por diversas razones, que valdrá la pena analizar.

Y, finalmente, porque la esperanza de vida del mexicano se ha elevado también en estos 10 años. Es un tema, por cierto, que exige muy especial atención, por ejemplo, el envejecimiento de la población, porque puede generar, generará, de hecho, y las está generando ya, enormes presiones sobre el Sistema Nacional de Salud y sobre diversas políticas públicas.

Pese a esa tendencia, amigas y amigos, la mayoría de nuestra población sigue siendo preponderantemente joven. Éste es, para mí, otro gran aprendizaje de este Censo 2010.

México es un país joven. Como dijo el doctor, la mediana de la población es 26 años, la mitad del país tiene menos de 26 años, o 26 años o menos. La edad promedio es de 29.

En cifras absolutas, esto quiere decir que casi 33 millones de mexicanos, 32 915 000, tienen menos de 15 años; 72 345 000 están en la etapa más productiva; es decir, entre los 15 y los 64 años de edad. Y otros siete millones, un poco más, 7 077 000, son mayores de 65 años.

Aquí hay otra cuestión muy interesante. Esto significa que las personas en edad de trabajar, digamos, entre los 15 y los 64 años, el porcentaje del país es del 65% de personas en edad de trabajar, mientras que el porcentaje de dependientes económicos es de 35 por ciento.

Esto es parte de lo que llaman el bono demográfico; es decir, en México prácticamente existe una relación de dos a uno entre las personas en edad de trabajar y las personas dependientes.

O dicho de otra manera, por cada persona que tiene que depender de otra para vivir, hay dos personas en posibilidad de trabajar. Lo cual le da una gran ventaja demográfica a México, una ventana de oportunidad que no es permanente, se cerrará en el tiempo en la medida que crezca la población, sobre todo, adulta mayor, la población mayor de 65 años, cosa que ocurrirá, de acuerdo con la tendencia de la llamada pirámide poblacional, que también ha comentado el doctor Sojo.

Sin embargo, el bono demográfico, en el cual prácticamente hay dos personas en edad de trabajar por cada persona dependiente, nos mantiene abierta la oportunidad para aumentar el ingreso de los hogares y el ahorro familiar, con la consecuente posibilidad de elevar el bienestar lo más rápidamente de las familias mexicanas.

Este bono demográfico constituye un muy buen motivo para acelerar ahora la transformación de México en el área económica, social y política.

Quiero, además de felicitar por el trabajo realizado en el Censo, al doctor Sojo; también por la presentación que nos ha hecho, una presentación muy clara, muy sencilla, muy didáctica, que ojalá podamos poner al alcance de todos los mexicanos, todos interesados en conocer estos datos.

Hay algunas particularidades que llaman la atención. Una, por ejemplo. Hay, en los datos del Censo, avances muy importantes en prácticamente todos, o en la mayoría, de indicadores de bienestar social; es decir, existe una mejora en la calidad de vida de los diversos grupos de la población, pero ésta es más perceptible entre los mexicanos con mayores carencias.

Señaladamente en salud, en los últimos 10 años, de acuerdo con el Censo, la respuesta de la gente, la cobertura de servicios médicos aumentó más de 60%. Pienso que es un resultado directo de la creciente participación del Seguro Popular, como intuitivamente se desprende de la presentación del doctor. El hecho de que crezca la gente que utiliza el servicio de los sistemas del Seguro Popular, básicamente de la Secretaría de Salud, y que decrezca el servicio particular, digámoslo así, es una prueba del impacto de una política pública

tan importante, que está siendo reflejada en el Censo.

Eso qué nos dice. Que, a mi juicio, estamos en la ruta correcta para proveer de servicios de salud a la gente, y alcanzar la meta que nos hemos propuesto, de cobertura universal de salud.

En las familias de mayores carencias, por cierto, la falta de seguro para proteger la salud hacía que se empobrecieran cada vez que enfrentaban una enfermedad o accidente, que el 40, 35% de la población tuviera que recurrir a un médico particular cada vez que tenía una enfermedad, eran eventos que generaban una pérdida de ingreso, es decir, un empobrecimiento neto de la gente, a través de la carencia de servicios de salud.

El sistema de Seguro Popular precisamente combate eso, lo que se llama el gasto catastrófico de las familias de menor ingreso.

Esto ha cambiado, por ejemplo, y vale la pena revisar, es una parte muy interesante de los datos del INEGI, los datos de los 125 municipios más pobres del país. Nosotros hemos implementado, por cierto, una política específica, que se llama 100 por 100, que concentra políticas públicas, agua, alcantarillado, electricidad, servicios, en esos 100 municipios más pobres del país, bajo cualquiera de los indicadores que se tengan.

Por ejemplo, Santa María Peñoles, en Oaxaca, en los valles centrales de Oaxaca. En 2000 sólo 2% de sus habitantes tenían servicios de salud; en 2010, 94% de sus habitantes. Garantizarles médico, medicinas, tratamiento, a esas familias de las comunidades más pobres del país es, precisamente, una política que genera aciertos.

En Pantepec, por ejemplo, en Chiapas: casas con drenaje en el 2000, 55; casas con drenaje en 2010, 93. En Camocuautla, en la Sierra Norte de Puebla, viviendas con agua potable pasaron de 48% a 95 por ciento.

En cuanto al servicio de energía eléctrica, éste ya llega al 98% de las familias mexicanas, prácticamente una cobertura total. Ese 2%, quizá, está en población extraordinariamente dispersa que tiene México.

Que, por cierto, será, desde luego, uno de los te-

mas a analizar, a debatir, pero quizá en las causas estructurales de la pobreza y de muchos problemas del país está, precisamente, entre muchas otras, la dispersión poblacional, la dispersión demográfica, comunidades pequeñas, 2 500 habitantes. Pero imaginen ustedes comunidades de 500, de 50 habitantes, donde es muy difícil, muy difícil, y prácticamente imposible; no es imposible, pero para efectos de política pública, de capacidad de operación, de muchas cosas, es muy difícil llevar agua potable, es muy difícil llevar alcantarillado, es muy difícil llevar electricidad.

Por qué razón se da esta dispersión demográfica en el país, que es una causa estructural de la pobreza, en México. Habrá que analizarlo y discutirlo y ver, también, si eso es posible revertirlo.

Hay quien opina que esta dispersión demográfica se debe a razones naturales de arraigo de las comunidades. Hay quien señala también que fue un fenómeno que se exacerbó a partir también del reparto agrario, que movilizó a mucha población en un efecto de dispersión y arraigó hacia sus nuevos patrimonios, su propia estancia.

Hay también políticas públicas que se ensayan, por ejemplo, para tratar de reducir la dispersión demográfica. La experiencia, por ejemplo, de ciudades rurales o de concentración de comunidades. En fin.

Habrà mucho qué hacer y estudiar este dato de la dispersión demográfica, pero es una de las causas del 2% que aún no cuentan con cobertura de electricidad.

Metlatónoc, por ejemplo, fue durante una buena parte de esta década el municipio más pobre del país, en La Montaña de Guerrero. Ahí la vivienda, por ejemplo, cambió. Las viviendas con luz pasaron del 33 al 88% en Metlatónoc, en Guerrero y similares efectos se ven en otros indicadores.

Otro dato muy importante es que se redujo más del 50% la proporción de casas con piso de tierra en el país, y aumentó la proporción de las que tienen mosaico, madera u otro tipo de recubrimiento; es decir, hay una transferencia de casas extremadamente pobres, a casas que ya no lo son tanto.

Estamos, además, convencidos de que sí es posi-

ble lograr, antes de que termine esta administración, y estamos empeñados en ello, que todas las casas de México, todas tengan, cuando menos, un piso firme, un piso de cemento. Hemos avanzado notablemente en ello y sí es posible alcanzarlo.

En los 125 municipios más pobres, otra vez el dato, el cambio de vivienda fue significativo. Por ejemplo, en Filomeno Mata, en la Sierra de Papantla, en Veracruz, en el Totonacapan, el rezago de vivienda con piso de tierra se abatió en 93 por ciento.

Dotar de drenaje, de agua potable, de energía eléctrica, de piso firme a las viviendas de los mexicanos que menos tienen es, precisamente, combatir las verdaderas causas de la pobreza y es mejorar, dignificar, las condiciones de vida de la gente.

En tercer lugar. Los resultados del Censo reflejan ciertas fortalezas en la economía de las familias mexicanas. Es muy alentador, por ejemplo, que en los últimos 10 años aumentó el número de trabajadores que perciben mejores salarios.

Esto es importante, no sólo porque hay un incremento nominal en las percepciones, sino porque está acompañado, es la primera década que el aumento del número de personal asalariado se acompaña con un aumento en el salario mínimo real. Es la primera vez que se aumenta el salario mínimo en términos reales, en varias décadas.

En los últimos 10 años, por ejemplo, quienes ganan más de tres salarios mínimos aumentan su proporción del 25 al 33%. En contraste, los que perciben menos, hasta dos salarios mínimos, que era 42%, baja a 31%; es decir, se reduce la proporción de trabajadores de menos de dos salarios y se aumenta la proporción de trabajadores de más de tres salarios, lo cual refleja, también, un aumento en el ingreso salarial en esta década.

Este cambio ha sido fundamental para mejorar de manera gradual y consistente el nivel de ingreso y de bienestar de las familias. La mejora salarial también incrementa la capacidad de compra. Gracias a ello, hoy los hogares cuentan con más bienes duraderos, o que se llaman bienes de consumo duradero: televisores, refrigeradores, estufas, automóviles, incluso.

Veamos estos datos, que son muy interesantes. Como decía el doctor Sojo, es un dato muy llamativo. El número de casas con refrigerador, que pasa del 68 al 82 por ciento.

El número de casas con televisión, pasa de 86 a 92%. El número de casas con línea telefónica, de 36% a 43%; número de casas con computadora, de 9 al 29%; el número de casas con auto, de 32 a 44%. Es decir, la mayoría de las casas en México hoy cuentan con refrigerador, con televisión, con lavadora y casi la mitad con auto y línea telefónica.

Hace algunos meses, el año pasado, se publicó, antes de los datos del Censo, se publicó un libro muy interesante de dos prestigiados académicos mexicanos: Luis Rubio y Luis de la Calle, un libro que se llama *Clasemedieros*.

Y ellos afirman ahí; aún tomando en cuenta la contracción económica reciente, que detuvo el progreso temporalmente, México ha experimentado un avance tangible en el fortalecimiento de la clase media

Y Luis Rubio, en algún discurso más reciente, afirmó estas palabras: México se ha convertido en una sociedad mayoritariamente de clase media. Quizá, desde luego, amigas y amigos, ésta sea una de las hipótesis más importantes a discutir respecto de los datos del Censo 2010.

Es decir, ha habido o no un fortalecimiento de la llamada clase media, como lo mencionan De la Calle y Luis Rubio. Este fortalecimiento qué tanto impacta a la población. Qué podemos entender por clase media. Son estos indicadores de disponibilidad de instrumentos de bienestar, de bienes de consumo duradero, de automóvil, son indicadores suficientes de ese fortalecimiento o no lo son. Me parece que hay un campo enorme, precisamente, para la discusión y el análisis.

En suma, en estos 10 años, amigas y amigos, pienso que hemos cambiado y que hemos cambiado en muchas cosas para bien en México. Se han mejorado las condiciones de vida, sobre todo de las familias más pobres; se ha incrementado su acceso a servicios tan importantes, como la salud, la educación, la vivienda, que es otro dato que mencionaba el doctor Sojo.

Es interesante que en la última década se ha

construido una de cada cuatro casas en todo el país, lo cual refleja un cambio también sustancial en calidad de vida, en energía eléctrica, en agua potable, en drenaje, en piso firme.

Los indicadores de bienestar en los municipios más pobres, también claramente reflejan una mejora y, por cierto, una mejora a un paso mucho más acelerado que el que ha tenido el avance promedio nacional.

Hoy tenemos, quizá, problemas que impactan a la población más pobre. Por ejemplo, otra vez con el cambio de precios, el aumento de precios a nivel internacional de las materias primas, los llamados commodities, incluyendo alimentos, por ejemplo, que impactan a la población; pero ese impacto, quizá, se refleje más en zonas urbanas, que en las zonas rurales, donde ha habido una focalización mucho más específica de programas para combatir la pobreza, y programas en el ingreso. En fin.

Amigas y amigos.

Creo que hay datos muy importantes del Censo. Por qué razón habrá menos migración de la que se estimaba. Creo que uno de los datos que cambiaron la expectativa del Censo, ya me corregirá el doctor Sojo, si no ahora, después, pero esto que se esperaba, que íbamos a ser 108 millones de mexicanos, y resultamos 112 millones de mexicanos, creo que fue impactado notablemente por las expectativas migratorias.

Y efectivamente, parte se puede deber, a mayores restricciones en el flujo migratorio, probablemente en Estados Unidos, pero también a la generación de mayores oportunidades o mayores satisfactores en el propio territorio nacional, que es un dato importante.

La baja en la tasa de natalidad, que se dio como se esperaba, pero también en la reducción dramática, diría yo, en la tasa de mortalidad, que generó desde luego un crecimiento, o incide también en el crecimiento de la población. En fin.

Creo que los desafíos, amigas y amigos, podrán ser mucho más claro ahora.

Yo quiero instruirles a los Secretarios del Gabinete aquí presentes, a que cada una y cada uno analice con todo cuidado, y bajo la conducción del

INEGI, los datos que presenta el Censo y me presente un reporte sobre cómo corregir o adecuar las políticas públicas, conforme a los datos del Censo, para mejorar las condiciones de la familia, para proveerles mejores servicios, para mejorar sus comunicaciones o telecomunicaciones, para proveerles también mejores condiciones educativas, de salud, de ingreso, etcétera, etcétera.

A pesar de los retos y a pesar de las adversidades que hemos enfrentado en esta última década, el Censo nos enseña que México sigue avanzando; que México avanza porque contamos con una población trabajadora, una población responsable, una población solidaria y, sobre todo, una población comprometida con el país. Una población que comparte ideales, valores y principios, que no se resigna a cancelar sus oportunidades de superación, que mantiene viva la esperanza en un futuro mejor.

Ésa es la fuerza vital que nos mueve hacia adelante y que nos impulsa a seguir superando los desafíos y los obstáculos que nos ha tocado vivir.

Si hay una causa que une y convoca a la acción conjunta de la ciudadanía, es, precisamente, el crecimiento de las oportunidades, superar la desigualdad, mantener y aumentar el crecimiento económico y la generación de empleos, y reducir la desigualdad, en la que aún viven por desgracia muchos mexicanos.

Como lo demuestra el Censo, tenemos logros muy importantes, pero debemos redoblar el paso para alcanzar el México al que aspiramos; un México sin miseria, sin comunidades aisladas, sin desequilibrios en el desarrollo regional. Un México con mayor escolaridad, que ahora alcanza la escolaridad secundaria. Un México con servicios básicos en cada hogar, con más y mejor infraestructura para el desarrollo.

Aún no estamos donde queremos, aunque hemos avanzado sustancialmente. Pero vamos, con paso firme y decidido, a donde México debe estar.

Para ello, hoy ratifico el firme compromiso del Gobierno Federal para continuar mejorando los niveles de bienestar y desarrollo de los mexicanos, en especial de los que menos tienen.

Seguiremos trabajando para construir un país unido, un México de oportunidades, de oportunidades iguales en salud, en educación, en vivienda, en empleo, en desarrollo personal.

Yo reitero mi reconocimiento a todas y a todos los que participaron en este Censo de Población y Vivienda 2010, e invito a la ciudadanía a aprovechar la valiosísima información, ahora disponible para todos, a través del INEGI.

Muchas gracias.

Muchas felicidades, nuevamente, doctor Sojo.

Entrega del crédito dos millones del Infonavit

Ciudad de México, miércoles, 30 de marzo de 2011

ME DA MUCHÍSIMO GUSTO recibirles. Y quiero agradecerle mucho a Víctor Manuel Borrás, el reconocimiento que me acaban de otorgar.

Yo quisiera decirles, amigas y amigos, que en realidad el reconocimiento debiera ser, es, desde luego, precisamente, al Infonavit y en particular a su Director, Víctor Borrás, por la extraordinaria labor que ha venido realizando al frente de este instituto.

La verdad, son ya poco más de 10 años que Víctor ha estado al frente y ha, verdaderamente, revolucionado al Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda para los Trabajadores. Una de las cosas que ha cambiado profundamente en México es precisamente ésta.

Hoy estamos festejando el crédito número seis millones del Infonavit, pero lo interesante es que es el crédito número cuatro millones en estos 10 años y el crédito número dos millones en lo que va de esta administración, que tengo el honor de encabezar.

Con esto el Infonavit se afianza como un motor del sector de la vivienda en México. Para mí es muy emocionante los datos que hemos escuchado el día de hoy, que el Infonavit se tomó 28 años para otorgar sus primeros dos millones, seis años para otorgar sus siguientes dos millones de créditos y cuatro años para otorgar sus siguientes dos millones.

Es decir, el que se haya otorgado en esta administración uno de cada tres créditos en toda la historia del Infonavit, es algo muy grato. Y yo le quiero

pedir aquí a Víctor Borrás y a todos sus colaboradores aquí presentes, que no hay que pararle; al contrario, vamos a ver si nos echamos, por lo menos, por lo menos otro millón de aquí al fin de la administración. Vamos por el crédito tres millones de la administración, para que en esta administración se otorguen más de la mitad de los créditos del Infonavit. Yo estoy seguro, con el trabajo de ustedes, sí se puede.

Son no sólo dos millones de créditos otorgados en esta administración, sino también un cambio importante en la calidad de las viviendas y en la calidad de los créditos, a los cuales me referiré más adelante.

También quiero felicitar no sólo a la gente que trabaja en el Infonavit, sino a los tres sectores en realidad: a los representantes de los trabajadores, de los empresarios, del Gobierno mismo, porque no hay que olvidar que esta institución es una institución tripartita. Es una institución que se debe a los trabajadores. Es una institución que funciona con la representación empresarial y gubernamental. Y es algo muy positivo para la vida del país.

El Infonavit, amigas y amigos, como hemos visto, como ocurre ahora con la familia Valenzuela, como ha ocurrido ya con seis millones de familias mexicanas, se dice fácil; es una institución que significa bienestar y progreso familiar. Es sinónimo de desarrollo nacional.

Por eso, el instituto se ha ganado el aprecio, la

admiración y el respeto de la sociedad entera, estoy seguro. Quizá durante algún tiempo el Infonavit significaba burocratismo, incluso algunas nociones de ineficiencia o, incluso, hay que decirlo también, en realidad hasta corrupción.

Pero ahora, el Infonavit ha cambiado totalmente la percepción que tiene en la sociedad. Y el Infonavit significa viviendas, que es lo que siempre debió haber significado. El Infonavit significa apoyo, significa eficiencia, significa ayuda para cristalizar el máximo sueño al que aspira una familia, y que es tener la casa propia.

Así que, felicidades también a estas seis millones de familias mexicanas que han recibido, a lo largo de la historia un crédito del Infonavit, y a las dos millones que lo han recibido en esta administración.

En particular saludo a la familia Valenzuela Astrellón, de Nogales. Una familia trabajadora, que ha recibido, hace unos momentos tuve el honor de entregarles las escrituras y las llaves de la casa, también mi teléfono celular. Afortunadamente, ese me lo devolvieron.

Y muchas felicidades a Obed Alfredo, a Elizabeth, por este patrimonio, que sé que han ganado con mucho esfuerzo, con la fuerza de su trabajo, con la fuerza de su ahorro.

A qué te dedicas tú, Obed. Trabajas en la maquila. Muy bien.

El esfuerzo de Obed Alfredo, trabajador de una maquila, un trabajador mexicano que, como millones, se esfuerza todos los días por sacar adelante a su familia, ese esfuerzo, amigas y amigos, también sirve para sacar adelante al país.

Por eso está avanzando México: por la fuerza de su gente, por el empeño de sus familias.

Es un gran logro de vida. Yo creo que todos recordamos, con enorme cariño, la primera vez que tuvimos una casa. Es un logro de vida, y se quedarán atrás los días en que tenían que compartir la casa con la mamá de Elizabeth, con sus hermanos también.

Y como bien dijo Obed, cuando firmó su crédito: que por fin tendré algo propio, algo que nadie me podrá quitar. Y así es. La vivienda es un bien familiar, que le va a dar certidumbre en el presente y confianza en el futuro.

La casa propia, como decía alguna vez don Efraín González Luna, es garantía de la dignidad de la familia. La casa propia es, precisamente, donde se puede educar y formar a los hijos. Es donde tiene sentido el ser familia.

Yo estoy seguro que este nuevo hogar, ustedes le van a inculcar aquí al gran Joan Obed, los valores del trabajo que ustedes representan, los valores del respeto, que nos hacen crecer como sociedad y como país.

Se dice fácil, amigos, pero nunca antes habían estado disponibles tantos créditos en México para impulsar el desarrollo habitacional del país. Tantos como los créditos que ha impulsado el Infonavit en estos últimos años. Tan sólo con los dos millones de créditos liberados durante este Gobierno, en cuatro años se hizo tanto como se había hecho en los primeros 28 años del Infonavit; es decir, entre 1972 y el año 2000.

Para dar una idea de la contribución al desarrollo, la derrama económica, como comentaba el Gobernador, asociada a esta actividad crediticia, superó ya los 600 000 millones de pesos en cuatro años, con lo cual ha contribuido poderosamente al crecimiento económico. Esta cifra rebasa, incluso, la nueva inversión extranjera directa captada por el país, que es de 535 000 millones de pesos, más o menos en ese lapso.

Sin duda, el Infonavit es una institución que bajo la conducción de su Director y la cooperación responsable del sector obrero y empresarial, ha sabido renovarse, ha sabido ponerse al día para cumplir su compromiso con los trabajadores mexicanos y sus familias.

Su nueva fortaleza no es producto de la casualidad, no es producto de la improvisación, sino de un proceso de transformación profunda que se ha realizado en la última década.

Cuáles son los principales cambios que ha tenido el Infonavit en estos 10 años.

Primero. Se democratizó el acceso al crédito. Antes los trabajadores tenían que esperar a que se emitieran las convocatorias para obtener un financiamiento de vivienda. Tenían que vivir en el lugar que les asignaran, no donde ellos querían, sino

donde les tocaba, donde les decían. Eso ha cambiado.

Hoy, los créditos se entregan con reglas claras, con reglas parejas para todos. Además, las familias pueden escoger libremente su propia casa y no tienen, como en el pasado, que vivir donde les dijo alguien, ahí adentro del Infonavit, que tenían que vivir.

Lo más importante. Se cerró cualquier espacio a la corrupción, al coyotaje, al compadrazgo, a la inequidad.

Segundo. Se consolidó como un organismo financiero de clase mundial. Hoy, sus indicadores son similares a los de cualquier institución crediticia del país, y no sólo ha logrado mantener la cartera vencida en niveles muy bajos, muy manejables, sino también ha tenido la visión de buscar nuevas fuentes de financiamiento y diversificar la oferta crediticia a los trabajadores.

Es curioso, pero muchas veces, antes los créditos del Infonavit casi se daban ya por irrecuperables. Se entendía que una buena parte de la cartera no se recuperaba. Hoy, la verdad, es que el Infonavit va otorgando más crédito, porque tiene una cartera que funciona; es decir, porque los trabajadores pagan su crédito y el Infonavit administra bien esos créditos. Esto convierte al Instituto en un organismo moderno, eficiente, confiable, que asume el reto de la excelencia.

Tercero. Se está logrando que la población más pobre, la de menores ingresos, pueda acceder a una vivienda digna. Esto es un cambio muy importante, porque la mayor demanda está, precisamente, en ese segmento de la sociedad. La clave para conseguirlo ha sido el Programa Ésta es Tu Casa, y aquí saludo a Ariel, el Director de Conavi, porque a través de Ésta es Tu Casa, se ha entregado un apoyo a más de 375 000 trabajadores que ganan menos de cuatro salarios mínimos, para pagar el enganche de una vivienda.

Lo he dicho y lo repito. Cómo surgió esta idea del Programa Ésta es Tu Casa. Cuando yo estaba en campaña para la Presidencia de la República, me invitaron los trabajadores de la construcción a celebrar un Día de la Santa Cruz. Y fuimos, echamos

ahí una barbacoa bastante buena, por cierto, aquí cerca de, aquí en la Ciudad de México.

Sin embargo, ahí, en la mesa, comentando con los trabajadores, haciendo plática. Oigan: Cómo ven las casas, qué bonitas les quedan, etcétera. Pero uno dice: No, sí, pero ahora sí que. Y cuántas llevas. No, llevamos un montón. Yo llevo trabajando aquí en la empresa tanto.

Oye, están bonitas, y qué tal. Sí, pero la verdad. Mire, licenciado, la verdad es que por más casas que hace uno, para que nos toque a nosotros, ya no nos va a tocar. Pero por qué no. La verdad, no nos alcanza, con lo que ganamos no nos alcanza para el crédito o si nos alcanza no tenemos con qué completarle. Me acuerdo que me dijo el trabajador.

Y, efectivamente, el ingreso de los trabajadores, en general la vivienda, que creció bastante bien en la administración pasada, pero más bien alcanzaba para la gente que tenía con qué dar el anticipo y tenía con qué acomodarse al crédito remanente.

Pero la gente más pobre, y la ubicamos en la de cuatro salarios mínimos para abajo, no tenía manera de darle al anticipo ni de darle al crédito. Entonces, hicimos un esquema en donde el crédito se adaptaba a eso y lo que hacía falta era cubrir el anticipo, como bien dijo el señor Valenzuela, esos cuarenta y tantos mil. Y ese anticipo lo está poniendo la CONAVI, el Gobierno Federal, a través del Programa Ésta es Tu Casa. Con ello, estamos haciendo que la mayoría de los créditos ahora sean para la gente que antes no tenía crédito para vivienda y que es este segmento.

Cuarto. Ahora estamos dando al frente un subsidio hasta por 60 000 pesos, dependiendo de las condiciones del crédito, de la casa y del trabajador.

Cuarto. Se le dio un impulso sin precedente a la vivienda sustentable. Esto es algo que a mí me gusta mucho, porque pusimos en marcha el Programa Hipoteca Verde, para dotar a muchas de las viviendas que financia el Instituto con un paquete de tecnologías destinadas al ahorro en el consumo del agua, la electricidad y el gas.

A la fecha, se han otorgado 320 000 créditos con esta modalidad. Debido a su impacto muy positivo en la economía de las familias, a partir de este año

todos los créditos del Infonavit son Hipotecas Verdes; es decir, todos, absolutamente todos.

Qué beneficios hay.

Algo muy sencillo. Miren. México es uno de los países que tiene más días soleados, como éste maravilloso que nos tocó el día de hoy. Y la verdad, también, es el país que gasta más en el mundo en gas LP, entre otras cosas, porque otros países tienen más bien gas natural, que tiene muchas eficiencias, en fin, no voy a entrar a eso, pero somos los que más gastamos en gas LP. Y lo que más se gasta en las casas, es en la cocina y en el calentador.

Pero, la verdad, es que se puede calentar el agua en la azotea, como está ocurriendo en las casas del Infonavit, con calentadores de sol y algunas, incluso, tienen un calentador de paso que sólo se enciende si la temperatura del agua no es suficientemente alta.

Pero ese solo cambio nos está permitiendo ahorrar gas y dinero a todos. A la familia, que paga menos en gas, que es un gasto importante; pero también al Gobierno, porque han de saber que el precio del gas, el precio de cada cilindro de gas, ahorita, es casi la mitad de lo que le cuesta a Pemex no sólo producirlo, sino incluso comprarlo, porque una buena parte la tiene que importar. Entonces, nos ahorramos también en eso. Y lo mismo en electricidad.

Finalmente. Amigas y amigos, este hecho, lo que estamos celebrando hoy, refleja el esfuerzo que estamos haciendo, el Gobierno, para impulsar la vivienda. En materia de vivienda, por ejemplo, qué es lo que dice el Censo. En el año 2000, en el último Censo del 2000, había 21 millones de viviendas, hoy hay casi 30 millones: 29 millones de viviendas.

Esto qué significa. Que una de cada cuatro casas que se han hecho en la historia de México, una de cada cuatro casas se han hecho en estos 10 años.

Para darles una idea. Esas casas construidas en esta década, en gran parte con ayuda del Infonavit son, más o menos, más que todas las casas del Estado de México, y todas las casas y departamentos del Distrito Federal juntas. Más que todo eso se ha construido en estos últimos 10 años.

Reporta el Censo, además, varias cosas.

Primero. Hoy, 98 de cada 100 casas tienen luz. Eso implica un avance notable que ha tenido el país.

Dos. Nueve de cada 10 casas ya tienen agua y ya tienen drenaje, con lo cual se ha mejorado la calidad de las familias. También dice el Censo que las casas con piso de tierra, en estos 10 años se han bajado a la mitad, aunque haya aumentado el número de casas.

Tres. El número de casas, por ejemplo, con televisión llegó a 92%; con refrigerador pasó hasta el 82%; con lavadora llegó al 66% el número de casas.

Hay una evidencia, entonces, de que hay una recomposición, y un fortalecimiento de las condiciones de vida de la gente, y eso es lo importante.

Amigas y amigos:

Antes de finalizar, quiero aprovechar esta oportunidad para enviar, desde aquí, un saludo y una felicitación a todos los miembros de la Cámara Nacional de la Industria de Desarrollo y Promoción de Vivienda, la gran Canadevi, que ayer realizó su Asamblea Anual; yo estaba en Chiapas, me fue imposible asistir, y renovó su Consejo Directivo.

En particular, quiero felicitar a Flavio Torres Ramírez por su elección como Presidente de Cana-

- **A lo largo de la administración, el Infonavit otorgó 3 millones de créditos. Esta cifra supera en 50% al número de créditos otorgados durante sus primeros 28 años de vida.**
- **3 de cada 5 créditos han sido para trabajadores que ganan menos de 4 salarios mínimos.**

devi para el periodo 2011-2012. Le deseo el mayor de los éxitos al frente de la organización, que es compañera de ruta en la promoción de vivienda.

Muchas felicidades, Flavio, y mucha suerte.

Hoy, reafirmo ante ustedes, amigas y amigos, el compromiso inquebrantable de mi Gobierno de seguir impulsando la vivienda. Impulsar la vivienda significa impulsar el empleo. Impulsar la vivienda significa mejorar las condiciones de vida de la gente.

Impulsar la vivienda significa hacer un México más fuerte, que es, a final de cuentas, lo que todos queremos.

Impulsar la vivienda, como lo hemos hecho, como lo ha hecho el Infonavit, significa, verdaderamente, que más y más familias mexicanas puedan vivir mejor.

Muchas felicidades a todos ustedes.

Muchas gracias.

CXLIX aniversario de la Batalla del 5 de mayo de 1862 y toma de protesta de Bandera a los soldados del Servicio Militar Nacional

Puebla, Puebla, jueves, 5 de mayo de 2011

HOY CELEBRAMOS, con júbilo, con respeto y con admiración uno de los momentos más gloriosos de nuestra historia nacional.

En este mismo lugar, los patriotas y valientes soldados mexicanos derrotaron, hace 149 años, al mejor ejército del mundo. A un ejército que buscaba someter a nuestro país al capricho de un dictador extranjero: Napoleón III.

Como sabemos, México fue invadido, sin justificación alguna, en 1862, por tropas francesas, que comenzaron su marcha hacia la Ciudad de México, desde Veracruz, batiendo a los nuestros en las primeras batallas.

La tarea de hacer frente al invasor en Puebla quedó en manos del Ejército de Oriente, comandado entonces por el joven y brillante General Ignacio Zaragoza. Sin duda, era mucho lo que estaba en juego en esta ciudad.

Aquí estaba concentrada la mayor parte de las tropas mexicanas, ya que resultaba fundamental para la defensa de la capital de la República detener el avance francés.

Aquellos fueron momentos sumamente amargos y dolorosos para el país. Había entonces quienes pensaban que la joven República no tendría viabilidad como Nación y que lo mejor era claudicar y someterse a una potencia extranjera.

Había quienes pensaban que el ejército francés era invencible. Ciertamente, había mexicanos que, rebasados por el pesimismo y el miedo, no tenían

esperanza alguna. Pero la historia hoy nos recuerda que en medio de la desazón, también había mexicanos valientes que se sentían llamados a combatir con decisión y a toda costa, porque sabían que lo que estaba en riesgo era ni más ni menos que el futuro de la Patria y la libertad de las próximas generaciones de mexicanos.

De los muchos ejemplos heroicos desplegados aquella mañana del 5 de mayo, está también el del General Miguel Negrete, quien aunque se había opuesto en un primer momento a los liberales en la Guerra de Reforma, al desencadenarse la intervención extranjera no dudó en unirse al General Ignacio Zaragoza, para defender a México de las bayonetas extranjeras, y al ser cuestionado por sus propios partidarios exclamó: Yo tengo Patria antes que partido.

Sus palabras siguen resonando en el tiempo y nos dan ejemplo a todos de lo que dijera muchos años antes Vicente Guerrero: La Patria es Primero. De que la Patria debe estar siempre por encima de intereses personales o de grupo, de que el bien de la Patria debe motivarnos a todos los mexicanos de bien a unir esfuerzos para enfrentar los más duros desafíos.

El 5 de mayo 1862, pasadas las 11 de la mañana, comenzó el duelo de artillería entre los ejércitos francés y mexicano. Al cabo de hora y media, los franceses lanzarían feroces ataques de infantería contra los fuertes de Loreto y de Guadalupe, aquí asentados.

Las tropas nacionales pelearon valientemente en aquella jornada, sabiendo que en ello iba el futuro de la Nación. Los franceses fueron así rechazados varias veces, pero volvían a la carga y cada vez con mayor fuerza.

Cuando parecía que el enemigo alcanzaría su objetivo de llegar hasta Los Fuertes mismos, los valientes zacapoaxtlas se lanzaron en combate cuerpo a cuerpo contra el invasor.

Los generales franceses, entonces, enviaron a lo más granado de su ejército, a los Cazadores de Vincennes, pero ni así pudieron avanzar y conseguir su meta. Comenzó a llover y granizar, y el combate se tornó aún más encarnizado.

Derrotados final y totalmente, los franceses tomaron retirada hacia las 5 de la tarde de un día como hoy. El Ejército Mexicano había triunfado.

El General Felipe Berriozábal, quien también fue parte medular en la victoria nacional, dijo a sus soldados: Las águilas francesas han atravesado los mares para dejar caer al pie de la Bandera mexicana los laureles de Sebastopol, Magenta y Solferino. Habéis combatido a los primeros soldados del mundo y hoy sois los primeros en vencerlos.

El 5 de mayo de 1862 está grabado con tinta indeleble en los corazones de todos los mexicanos. Es una muestra palpable de patriotismo y de valentía, de entereza y de coraje. Es un momento que puso de manifiesto lo mejor que hay en el corazón de cada hija y de cada hijo de esta noble tierra.

La lección que nos deja aquella jornada histórica, es que muchas veces los desafíos parecen insuperables, pero no lo son. La lección es que los mexicanos somos un pueblo capaz de superar el desánimo, de enfrentar cualquier reto y de superarlo, de salir adelante.

Bien lo señaló Andrés Henestrosa, al decir: Cuando todo parece que se ha perdido; cuando parece que el hombre olvidó el orgullo y la voluntad de serlo; cuando todos callaron, cuando pareció que todos rindieron la frente y doblegaron la cerviz; cuando se creyó que toda lucha era inútil ante lo que se tuvo por invencible y por irremediable. Es cuando nacen el héroe, el apóstol, el libertador, el

mártir, el profeta; el poeta, que con su canto levanta murallas para defender a la Patria.

Y así fue, porque ante el desafío del imponente ejército francés, surgieron los valientes defensores de Puebla, que lo dieron todo por México.

Esa es la lección inmortal. Esa es la enseñanza escrita con la sangre propia que nos dejaron los héroes de 1862, aquellos gigantes que no se amilanan ante el poder del enemigo.

Si los mexicanos de hoy podemos ver más lejos es sólo porque estamos parados sobre sus hombros, sobre los hombros de aquellos gigantes. Ciertamente, como ayer, hoy la Patria tiene desafíos. Los mexicanos enfrentamos enemigos poderosos que pretenden, como lo pretendieron los enemigos de ayer, imponer sus reglas, acabar con la libertad de los mexicanos y acabar, también, con las libres instituciones de la República, que en la historia nos hemos sabido dar los mexicanos.

Me refiero a los criminales, a los enemigos de las familias, a los enemigos de la democracia, a los enemigos de las mexicanas y los mexicanos de bien. A esos cobardes, que roban, que extorsionan, que secuestran, y que matan mexicanas y mexicanos honrados y trabajadores, ciudadanos inocentes, apropiándose de su patrimonio, envenenando a sus hijos y, finalmente, privándoles de la vida.

Las acciones de la delincuencia, lo sabemos bien, han generado dolor y congoja inconmensurable en sus víctimas, pero también en todos los mexicanos. Y ante este enemigo, hay quienes, de buena o mala fe, quisieran ver a nuestras tropas retroceder, a las instituciones bajar la guardia, y darles simple y llanamente el paso a esas gavillas de criminales.

Hoy les digo que eso no puede y no va a ocurrir. Porque tenemos la razón, porque tenemos la ley, y porque tenemos la fuerza, vamos a ganar.

No está a la altura de nuestro legado histórico la opción siquiera de considerar de rendirse; la opción de claudicar y entregar al país; la opción de abandonar a su suerte a las familias mexicanas, y que sobre las calles de las ciudades y los pueblos de México transiten, no las autoridades instituidas democráticamente, sino simplemente criminales y

gavillas asesinas de ambición incontrolable y de perfidia manifiesta.

El retraimiento del Estado, el retiro de las fuerzas del orden frente al crimen significaría otorgarles licencia abierta para secuestrar, para extorsionar, e incluso, matar a ciudadanos, según su conveniencia y según su insaciable ambición.

Significaría renunciar al deber fundamental de proteger a las familias; significaría dejar el destino del país en sus manos.

Como Presidente de todos los mexicanos, comparto plena y profundamente el dolor, la tristeza, la indignación que ha causado la delincuencia al arrebatarnos cobardemente la vida y la tranquilidad en muchos, muchos hogares del país. Pero es, precisamente, ese dolor y esa indignación, lo que nos motiva a seguir adelante.

A pesar de duda o desánimo que pueda haber comprensiblemente en muchas personas, tenemos que hacer acopio de fuerza, enfrentar y dominar el mal.

Los mexicanos de bien estamos en el mismo bando. Y por eso, la acción de los criminales, más allá de nuestras legítimas discrepancias, más allá de puntos de vista que pueden y deben ser divergentes, no debe dividirnos, debe unirnos en nuestro propósito de consolidar un México de justicia, de paz, de seguridad y de democracia.

A ello estamos convocados todos, sociedad y Gobierno. A ello estamos llamados especialmente los Poderes de la Unión, los gobiernos locales y todas las fuerzas políticas. Ahí está el ejemplo del General Miguel Negrete, quien dijo: Yo tengo Patria antes que partido.

México espera mucho, mucho de todos los que tenemos responsabilidades públicas y políticas. Ninguna autoridad debiera desoír el clamor de justicia de los ciudadanos. Ningún gobernante o representante debe rehuir la responsabilidad para obtener beneficios políticos o eludir costos de la tarea que se cumple por deber.

Todos los mexicanos debemos tener Patria antes que partido.

Jóvenes soldados del Servicio Militar Nacional:

A ustedes digo que enaltezcan siempre los más

altos principios de la Patria, lleven siempre en el corazón nuestra Bandera Nacional. Ámenla y defiéndanla con todas sus fuerzas.

A ustedes y a todos los jóvenes de México, a todas las mexicanas y mexicanos hoy inundados por el dolor y la desesperanza, les recuerdo y recuerdo a todos las inmortales palabras del General Ignacio Zaragoza al amanecer del 5 de mayo de 1862.

Ante el imponente despliegue del enemigo, en el dramatismo de la hora vivida entonces por la Patria, por supuesto, mucho más grave que el que ahora vivimos, se dirigió así Zaragoza a sus tropas, para arengarlas:

Soldados: Hoy vais a pelear por un objeto sagrado, vais a pelear por la Patria. Yo prometo que en la presente jornada conquistaréis un día de gloria. Nuestros enemigos son los primeros soldados del mundo, pero vosotros sois los primeros hijos de México y os quieren arrebatar vuestra Patria.

Soldados: Leo en vuestra mente la victoria. Viva la Independencia Nacional y Viva la Patria.

Zaragoza, Berriozábal, Negrete, nunca rechazaron su deber. No pactaron con el enemigo. No consintieron su avance. Pelearon y, a pesar de todas las adversidades, vencieron. Y hoy, la Patria los recuerda con emoción y con orgullo. Tenemos ejemplo en ellos y en todos los héroes de Puebla para conducirnos con honorabilidad.

Actuemos, jóvenes mexicanos, actuemos pensando en nuestra Patria y en nuestras familias, para protegerlas de cualquier amenaza.

Actuemos como lo marca nuestro Himno Nacional con orgullo: Un soldado en cada hijo te dio. Un soldado tiene la Patria en todos y cada uno de ustedes. Como soldados de México, debemos unir esfuerzos, y defender a la República y a sus instituciones.

Y estoy seguro que todos leeremos en el cumplimiento del deber y en el amor a México, la victoria.

Defendamos a México y llevémoslo al futuro, al futuro que sembraron pródigamente los héroes nacionales que hoy conmemoramos. Defendamos a México.

Qué viva el General Ignacio Zaragoza.

Y qué viva México.

Ceremonia de entrega del Reconocimiento Champions of the Earth 2011, del Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente

*Nueva York, Estados Unidos de América
martes, 10 de mayo de 2011*

ME SIENTO profundamente honrado al recibir este Premio de los Campeones de la Tierra y lo recibo a nombre del pueblo mexicano y quisiera también felicitar a mis compañeros galardonados y expresar el aprecio de los mexicanos debido a los esfuerzos que han librado ustedes en cuanto al cambio climático.

Como le dije al mundo durante el COP16 en México, la respuesta internacional al cambio climático requiere de un esfuerzo diplomático más fuerte de parte de los gobiernos para llegar a nuevos acuerdos, también necesitamos de todas las capacidades innovadoras de nuestros científicos; sin embargo, lo que los políticos, los diplomáticos y los científicos puedan lograr no es suficiente, el ingrediente clave para enfrentarnos a este desafío es el poder colectivo de la humanidad, el poder de casi 7 000 millones de personas, quienes comparten la responsabilidad de proteger al planeta.

Yo sé que todos ustedes aquí están conscientes de las consecuencias devastadoras del cambio climático, pero mucha investigación, por ejemplo, las investigaciones de ayer nos dicen que el 40% de la población del mundo ni siquiera está consciente del cambio climático. Nos estamos refiriendo a casi 3 000 millones de personas.

Prefiero, a la vez, hablar acerca de lo que sí podemos hacer y no acerca de lo que no estamos haciendo hoy, porque los problemas tienden a parali-

zar a la gente y las grandes oportunidades nos inspiran.

Qué podemos hacer para fomentar una economía verde para el mundo. Yo creo que necesitamos transferir a la acción tanto la creatividad como la innovación que podemos ver en todo el mundo.

Los vehículos con energía solar, los científicos que trabajan para limpiar al mundo. Necesitamos transformar y cambiar las acciones de los individuos a favor de acciones masivas en políticas públicas.

Las economías verdes para comenzar un esfuerzo masivo, para cambiar el mundo.

Ahora, qué podemos hacer para lograr esto.

Necesitamos comprender como lo dije antes y como lo digo siempre, necesitamos entender que existe un dilema falso. Antes decíamos que o protegemos el medio ambiente o promovemos el desarrollo y el crecimiento. Eso es un dilema falso. Cuando decimos que bien que combatimos el cambio climático o combatimos la pobreza.

Existe una solución a una acción clara mediante la cual podemos promover el crecimiento económico al mismo tiempo que protejamos el medio ambiente, la naturaleza.

Hay una manera muy clara por la que podemos luchar en contra del cambio climático, al mismo tiempo que luchemos en contra de la pobreza extrema en nuestros países.

Y la respuesta es, la economía verde, una economía en la que los seres humanos podamos preparar

y preservar, prepararse a sí mismos y preservar al medio ambiente al mismo tiempo.

Ahora, para lograrlo. Necesitamos comenzar con acciones muy fáciles y las acciones más fáciles que podemos implantar son aquellas que cuentan con un valor presente neto, positivo.

Qué significa esto de valor presente neto positivo hoy en día.

Son todas las acciones en las que podemos ahorrar energía, proteger el medio ambiente, al mismo tiempo que podemos ahorrar mucho dinero. Todas las acciones mediante las cuales las personas puedan preservar la naturaleza, al mismo tiempo que reciban beneficios económicos.

Me refiero a todas las medidas de eficiencia energética. Si cambiamos por ejemplo, como lo queremos hacer en México, todas las lámparas antiguas por lámparas nuevas, ahorradoras de energía o hasta lámparas, focos LD, se reeditarán en ahorros energéticos al mismo tiempo que los gobiernos y los consumidores vamos a poder todos ahorrar mucho dinero.

Si podemos cambiar por ejemplo, a muchos edificios o hasta hogares de ser usuarios intensivos de equipos de aire acondicionado, para hogares en las que no necesitamos utilizar estos equipos, a través de aislamiento de las paredes con la tecnología del señor Zhang, con esto podremos ahorrar mucha energía y ahorrar mucho dinero, al mismo tiempo, si somos capaces de cambiar los refrigeradores, y unidades de aire acondicionado viejos por unos nuevos, será posible que la gente pueda ahorrar dinero y energía.

Todas estas medidas no solamente son buenas para el medio ambiente, pero también son buenas para la economía de las familias, las medidas pueden generar nuevos empleos en la economía verde, y crecimiento económico, a la vez que se puede reducir las emisiones de carbono en todo el mundo.

Es posible, y eso es justamente lo que queremos lograr en México

Hacia adelante, permítanme decirles que comenzamos un programa en el que estamos ayudando a las personas a reemplazar todos sus refrigera-

dores, sobre todo las familias de bajos ingresos en México.

Originariamente el programa se llamó: Cambia tu línea blanca por equipo nuevo, era un nombre muy largo, le dije a la Secretaría de Energía en ese momento, que teníamos que cambiar el nombre para algo más atractivo, y entonces, el nuevo nombre fue; Cambia tu Viejo por uno Nuevo, en México, tu viejo, es como tu marido, verdad, así que el Programa Cambia tu Viejo por uno Nuevo, todas las mujeres iban a las tiendas, porque pensaban que le iban a cambiar a su marido, se sentían desilusionadas, por supuesto, porque no les daban un marido nuevo. Pero finalmente, en un poco más de un año, pudimos reemplazar a más de un millón de refrigeradores antiguos en el país.

Hoy, en otro programa de valor presente neto positivo, según el instituto Infonavit, en México, estamos pagando un pago doble para los trabajadores y a cambio un crédito hipotecario para los trabajadores, a condición que la casa que se construye, para la que se tiene hipoteca, tiene que ser una casa ahorradora de energía, ya sea a través de luz solar, el boiler, etcétera.

El día de hoy, el Infonavit está brindando más de medio millón de hipotecas, que antes se llamaban las Hipotecas Verdes, para casas que tienen equipos y dispositivos ahorradores de energía. Así que, es posible.

Podemos comenzar a construir esta economía verde. Yo sé que no es fácil, yo sé que es muy difícil, sé que implica una gran voluntad del Gobierno, implica mucho dinero seguramente para financiar los programas, pero, a final de cuentas, podamos así cerrar la brecha entre la naturaleza y el hombre, al mismo tiempo que cerremos la brecha entre los ricos y los pobres.

¿Por qué?

Porque hay muchos programas con los que podemos combatir ambos fenómenos al mismo tiempo, y es la única solución que nos queda para enfrentarnos al desafío del futuro.

Finalmente. Damas y caballeros, dos últimos comentarios:

Primero. Es posible combatir la pobreza, aliviar

la pobreza al mismo tiempo que combatimos el cambio climático, y la manera de lograr esto es considerar los beneficios de la naturaleza en manos de las familias más pobres del mundo.

Permítanme hablarles acerca del caso de las familias mexicanas y de las comunidades indígenas. Más de 12 millones de personas en México son pueblos, son personas indígenas. La mayoría de ellos vivían en los bosques y en las selvas tropicales.

Desde hace siglos todas estas familias no tenían otra alternativa más que destruir a las selvas tropicales y sus bosques con tal de tener ingresos. Pero, hoy día les estamos pagando por servicios ambientales a condición de que preserven los bosques y las selvas tropicales, estamos hablando con las comunidades y diciéndoles: podemos pagarle una canti-

dad de dinero cada mes a condición de que ustedes preserven los árboles y el ecosistema.

Nosotros, la sociedad, les vamos a pagar por los servicios ambientales que nos brindan ustedes, y ellos se sienten contentos con eso, se dan cuenta de que tienen que preservar a la madre naturaleza, y al mismo tiempo pueden ganar ingresos reales para sus familias.

Así que, mi conclusión es que la economía verde sí que es posible. Sí, es una travesía muy larga pero como cualquier otra, tenemos que acordarnos que cualquier travesía larga tiene que empezar con un solo paso, hay una manera. Hay futuro para todos. Tenemos que tener la valentía para tomar ese primer paso, es todo.

Muchas gracias a todos a nombre del pueblo de México.

- **Durante el sexenio del Presidente Calderón, la capacidad de energía eólica del país aumentó de sólo 2 MW en 2006 a 1 300 MW en 2012. Esto gracias a la puesta en marcha de ocho centrales eoloelectricas en Oaxaca. Con ello México demostró su compromiso con la generación de energía a partir de fuentes renovables.**
- **En 2012, México alcanzó una capacidad total de 14 MW de generación de electricidad a partir de la energía solar. Tan solo con la inauguración de la central solar fotovoltaica “Santa Rosalía” se evita el consumo de 573 800 litros de diesel cada año.**

Promulgación de la Ley de Migración

Ciudad de México, martes, 24 de mayo de 2011

ME ES MUY SATISFACTORIO el recibirles hoy en la Residencia Oficial de Los Pinos, que es casa de todos los mexicanos, para la promulgación de esta importante reforma: la nueva Ley de Migración, que modifica, además, numerosos artículos de otros cuerpos legislativos asociados al tema.

Estamos convencidos todos de que las condiciones en las que se da actualmente la migración ponen a las personas en una grave situación de vulnerabilidad. Las ponen en condición de vejación y son objeto de abusos de toda índole.

En muchas ocasiones, tanto los propios ciudadanos mexicanos, como los extranjeros, que entran sin documentos a nuestro país, se ven obligados a actuar en la clandestinidad en sus recorridos, fundamentalmente hacia el Norte, en su búsqueda de oportunidades en los Estados Unidos.

Eso los expone a situaciones que son sumamente riesgosas y, como hemos visto recientemente, algunas de ellas verdaderamente dramáticas.

Todos tenemos muy presentes los dolorosos e indignantes acontecimientos que han tenido en dos ocasiones en el mismo municipio, en Tamaulipas, y que reflejan el grado de maldad, de perversidad, que ha alcanzado el crimen organizado, que abusa, precisamente, de la condición de ilegalidad que prevalecía en la ley anterior.

Conocemos, también, cientos de historias, desgarradoras, de migrantes que han sido víctimas de autoridades corruptas, y que nos dan muestra de que

las cosas están, simple y sencillamente, funcionando mal, y que hay que corregirlas.

Esta ley corrige lo que está funcionando mal, y esperamos, desde luego, que este marco regulatorio nuevo nos permita hacerla funcionar bien.

Esta realidad ha exigido que el Estado modernice su marco legal. Y, por eso, es una buena noticia que hoy nos reunamos para promulgar la nueva Ley de Migración, que es una legislación de avanzada, una legislación que privilegia el respeto y la protección de los derechos humanos; una legislación que parte de algo fundamental: parte de la dignidad humana del migrante, independientemente de su nacionalidad.

La elaboración del proyecto que ha dado vida a esta ley requirió de un trabajo muy profundo de legisladores e instituciones del Gobierno Federal.

Agradezco a mis colaboradores haber puesto tan singular empeño, precisamente, en este proyecto y, desde luego, a los legisladores, quienes se involucraron totalmente en su discusión. Todos esos esfuerzos han, finalmente, fructificado, y hoy tenemos esta nueva Ley de Migración.

Sé que también el proyecto tomó en cuenta, porque así fui informado, diversas propuestas de la sociedad civil, de académicos, de expertos en el tema migratorio. Así que también quiero agradecer, a todos los que trabajaron para que esta ley fuera una realidad, su gran colaboración.

A la sociedad civil, como la propia señora Olga

Sánchez, aquí presente; o el Padre Flor de María. Muchas personas que, así como el testimonio que hoy nos ha compartido Olga, tienen un espíritu generoso, un espíritu humano y humanista que ha permitido ayudar a los migrantes, a las migrantes, en sus terribles condiciones a su paso por el país.

Quiero hacer, insisto, un reconocimiento muy especial al compromiso, a la altura de miras, a la gran responsabilidad con la que los legisladores, las y los legisladores trabajaron; la apertura al diálogo con los representantes del Gobierno Federal, con los distintos actores relacionados con el tema de la ley, porque todo ello permitió que se acordara, se votara por unanimidad.

Y espero que esta nueva Ley Migratoria simbolice también una nueva era migratoria para México.

Felicito también, desde luego, a las y los legisladores aquí presentes, muchos de ellos integrantes de la Comisión de Fronteras y Asuntos Migratorios.

Hay algunos aspectos que vale muchísimo la pena destacar de la nueva Ley de Migración.

Primero. La nueva ley establece obligaciones muy claras de coordinación a las autoridades de los tres órdenes de Gobierno, para la persecución y prevención de los delitos contra los migrantes. Así, todas las autoridades que tengan bajo su mando algún tipo de fuerza pública o policial, estamos obligadas a colaborar en los esfuerzos de protección migratoria.

La división de competencias no será, no debe ser ya un pretexto para no atender los delitos ofensivos, graves, contra quienes migran, como son el secuestro, la extorsión, el tráfico de personas, la violación y muchas otras.

Segundo. Para garantizar los derechos de los migrantes, es indispensable contar con autoridades migratorias honestas, responsables y comprometidas. Es ofensivo, es inadmisibles que puedan existir autoridades que participen en la violación de derechos humanos o que, incluso, se coludan con los delincuentes.

Por ello, este Decreto contempla la formalización en la ley, de un Centro de Evaluación y Control de Confianza, en el que se evaluará de manera

permanente al personal que labora en el Instituto Nacional de Migración.

El Instituto ha desarrollado este Centro recientemente, y ahora la ley nos garantiza que tendrá que cumplir con los mismos estándares de confiabilidad que el resto de las instituciones del Sistema de Seguridad Nacional.

Recientemente hemos empezado a incorporar en la ley, por ejemplo, en la Ley de Seguridad Pública, esta herramienta valiosa, que ciertamente no es suficiente por sí misma, pero sí muy necesaria, muy útil para explorar la confiabilidad de quienes tienen a su cargo algún poder delegado de autoridad.

La ley, además, obliga al personal a cursar y, desde luego, a aprobar los programas de formación, de capacitación, de profesionalización, para su ingreso y permanencia.

En otras palabras, la ley obliga, y qué bueno, a que el personal esté permanentemente revisado, que labora en las agencias o en las instituciones migratorias del país.

Con ello, estamos avanzando en nuestro objetivo de que todos los funcionarios migratorios actúen bajo los principios de legalidad, de profesionalismo y de honradez.

También, la nueva ley establece sanciones para las autoridades migratorias que violen los derechos de los migrantes, y elimina disposiciones existentes en el marco normativo anterior, que favorecían la arbitrariedad, la ambigüedad y propiciaban, desde luego, la corrupción de los servidores públicos y la extorsión a los migrantes.

Quiero destacar aquí, que más allá de lo contemplado en la nueva ley, el Gobierno Federal, a mi cargo, ha iniciado un profundo proceso de evaluación y depuración de las filas del Instituto Nacional de Migración; he instruido al Secretario de Gobernación, y le instruyo nuevamente, a que acelere este proceso de manera clara y que informe sistemáticamente del avance de dicho proceso.

Seguiremos adelante con las investigaciones y quienquiera que viole la ley será llevado ante la justicia.

Tercero. La ley favorece la migración al país de una manera más ordenada y más segura. En ese

sentido, se simplifican los trámites para la estancia de extranjeros en México, con lo que se busca ordenar los flujos migratorios, y propiciar el movimiento internacional de personas de manera formal.

Además, se contempla un sistema de cuotas y apertura de empleo a ciudadanos extranjeros. Y algo muy importante. Para garantizar la protección de los derechos humanos, se deroga el tipo penal previsto en el Artículo 156 del Código Penal Federal, que establecía pena de uno a dos años de prisión a los extranjeros que ya hubieran sido expulsados del país y que regresen nuevamente.

Esto es digno de destacarse. Yo quiero subrayar aquí, porque hace ya tres años iniciamos, con la iniciativa que presenté al Congreso de la Unión, el proceso para descriminalizar el fenómeno migratorio.

La migración dejó de ser un delito hace tres años y el único tipo penal que quedaba pendiente de resolver, era éste, el de la reincidencia del migrante que hubiese sido expulsado.

Con esta nueva ley, se deroga completamente la criminalización del fenómeno migratorio en el país.

Por eso, el Gobierno mexicano está haciendo lo que durante muchos años hemos pedido, por ejemplo, a los Estados Unidos: descriminalizar la migración y atender de manera más sensata y más sensible la compleja realidad que vivimos, sobre todo en nuestras fronteras, donde muchas personas llegan a México en busca de oportunidades en el sur, para continuar su paso hacia el norte.

Al ordenar la migración, también estamos evitando, precisamente, los espacios de oportunidad que tiene el crimen organizado para lucrar con los migrantes. Precisamente, esa desprotección del migrante hace que queden en manos de traficantes de personas, en manos de polleros, en manos de coyotes y en manos, finalmente, de criminales sin escrúpulos, que terminan secuestrándolos, extorsionándolos y, finalmente y, por desgracia, como hemos visto, asesinandolos.

Cuarto. La ley tiene un cuidado especial en la protección integral de los derechos de los migrantes. En este sentido, por primera vez se enlistan todos y cada uno de los derechos de las personas mi-

grantes, para garantizar que, independientemente de su situación, tengan acceso a la justicia y a los servicios de salud y educación.

También se facilitarán las denuncias realizadas por migrantes y el seguimiento de los casos contra quienes abusen de ellos, para reducir la impunidad.

Asimismo, la ley establece los derechos de los migrantes en situación de presentación, deportación o asistencia para el retorno a sus lugares de origen, y regula un procedimiento especial para atender durante estos procesos a niños y personas en situación de vulnerabilidad. Esto también es algo muy importante, me lo ha reiterado mi esposa Margarita en muchas ocasiones y, finalmente, ha formado parte del proceso.

La Ley Migratoria establece el principio del interés superior del niño, un principio que debiera extenderse a muchos ordenamientos legales en el país. Muchas veces se nos olvida en nuestras discusiones como ciudadanos que el interés tutelado es el de los menores, no la percepción que tenemos nosotros respecto de los menores. El interés superior es el del niño y, además, es un interés prevalente en nuestro ordenamiento jurídico. Así lo establece claramente la nueva Ley de Migración.

También considera y respeta el derecho a la preservación de la unidad familiar. Algo, también, que se ha omitido reiteradamente en nuestros cuerpos legislativos, y que se rescata en esta nueva Ley Migratoria.

Además, establece la posibilidad de que el Estado otorgue una visa por razones humanitarias, algo que no estaba considerado en nuestros ordenamientos legales.

En suma, amigas y amigos:

La nueva Ley de Migración es un instrumento que atiende el fenómeno migratorio de manera integral, y que refleja lo mejor de la tradición hospitalaria de México, que siempre ha sido un país generoso con quienes necesitan protección o refugio.

Amigas y amigos:

Son muchos los esfuerzos que se realizan en el mundo para atender la migración en todas sus vertientes. Pero es claro que se necesita ir a las causas

estructurales de un fenómeno que compete a todas las naciones.

Es cierto que los países que tradicionalmente generamos mano de obra debemos generar, también, condiciones de trabajo para nuestros jóvenes; condiciones y oportunidades de trabajo aquí, en México, por ejemplo, para que nadie tenga que irse, por hambre, o por necesidad, a otra parte.

Pero tampoco podemos olvidar, nadie puede hacerlo, que la migración es un fenómeno histórico, es un fenómeno económico, es un fenómeno que responde a la naturaleza sociodemográfica de nuestros países.

Mientras, por ejemplo, los Estados Unidos y otras naciones, sigan demandando mano de obra, y nosotros sigamos teniendo mucha gente joven, esforzada, trabajadora, seguirá existiendo el fenómeno de la migración.

Muchas veces lo he dicho: nuestras economías, la economía de Estados Unidos y la economía de México, son economías complementarias, y aquí agregaría las economías centroamericanas con Estados Unidos.

Una es una economía grande, poderosa; otras son economías pequeñas. Una es una economía intensiva en capital, las nuestras son economías intensivas en mano de obra.

Una es una economía con una población adulta y adulta mayor en rapidísimo crecimiento, una población económicamente activa cada vez menor y una población dependiente cada vez mayor.

La nuestra es una economía de jóvenes, una economía donde la mitad de la población tiene 26 años de edad o menos, y donde la población económicamente activa es considerablemente mayor que la población dependiente, y así lo será durante, por lo menos, dos décadas más.

Esto genera, precisamente, que haya una complementariedad económica que explica la integración económica en sus diversas variantes, incluida la integración migratoria. Es un caso típico de libro de texto, me atrevo a decir, de economía grande, economía pequeña, economía intensiva de mano de obra, economía intensiva de capital, economía joven, economía de mano de obra no tan joven.

Por esa razón, este fenómeno debe responderse conforme al cauce ordenado de los factores de la producción, y concretamente de capital al trabajo. Por eso, es fundamental liberar flujos de inversiones, pero también es fundamental liberar flujos migratorios, o por lo menos ordenarlos y darles un cauce que sea acorde con la dignidad humana.

En tanto Estados Unidos no tenga un marco legal que permita este flujo natural, que se encauce de manera legal y ordenada, los migrantes seguirán corriendo el riesgo de ser parte de un mercado manejado por criminales sin escrúpulos. Ésa es la realidad.

Por otra parte, también que hay que saludar, y lo hago nuevamente, los esfuerzos que, por cierto, realiza el Presidente Obama en los Estados Unidos para avanzar en una reforma migratoria que permita atender este fenómeno de manera integral en toda la región.

El día que veamos en la migración no un problema, sino una oportunidad, estaremos abriendo las puertas de un futuro mejor.

Hoy, México hace la parte que le corresponde para mejorar el sistema migratorio de América del Norte.

Ésta, qué duda cabe, es una legislación de avanzada, una legislación audaz, una legislación migratoria con muy pocos precedentes en el mundo.

Y esta legislación, amigas y amigos, desde luego, implica también el compromiso de todos quienes hemos participado en ella, de que funcione y que funcione bien. Que estemos también abiertos a entender su aplicación, a observarla, a comprenderla, a fortalecer sus aciertos y, también, a rectificar, si llegan a presentarse sus errores.

Estar siempre dispuestos a mejorar las condiciones de vida de todos, desde luego los mexicanos, pero también de quienes por alguna razón, fundamentalmente la búsqueda de oportunidades en México o en el extranjero, necesitan forzosamente pasar por nuestro país.

Verlo desde una perspectiva distinta, una perspectiva humana, esa es la visión del Congreso de la Unión, que ha aprobado esta ley. Ésa es también, ha

sido y será siempre la visión del Gobierno de la República, que me honro encabezar.

Así que, los mexicanos podemos sentirnos orgullosos de esta nueva ley, que representa el avance

más significativo en materia migratoria en los últimos 80 años y pone a México a la vanguardia a nivel mundial.

Muchas felicidades a todos, y muchísimas gracias.

- **Existen 21 Grupos Beta que se encargan de dar protección a migrantes en 9 estados de la República. Tan sólo durante 2011, estos grupos brindaron orientación a 286 868 migrantes, localizaron a 220, brindaron asistencia social a 250 833 y asistencia jurídica a 264.**
- **Bajo el gobierno del Presidente Calderón se creó la figura de los Oficiales de Protección a la Infancia (OPI), que son Agentes Federales de Migración dedicados a garantizar el respeto a los derechos de las niñas, niños y adolescentes migrantes, en especial a los no acompañados.**

Comida de inauguración de Expo Canitec 2011

Puebla, Puebla, miércoles, 25 de mayo de 2011

VERDADERAMENTE, me es muy satisfactorio estar aquí, en Puebla, con mis amigas y mis amigos operadores de cable de la República, con los cableros de México, en este acto de Inauguración de la Expo Canitec 2011.

Creo que, además, también estamos estrenando Centro de Convenciones, o algo así. Mucha suerte a los poblanos, y ojalá puedan atraer muchas convenciones, como ésta, aquí.

Sabemos todos, amigas y amigos, y lo sé yo también, que éste es ya un tradicional punto de reunión, un foro que reúne a la Cámara Nacional de la Industria de Telecomunicaciones por Cable y que, además, tiene la virtud de permitir intercambiar experiencias y fomentar un mayor conocimiento tecnológico, comercial, de este sector, que es clave para el país.

Las empresas que ustedes encabezan representan no sólo una importantísima actividad económica, sino también grandes ventanas de desarrollo, de acceso a la cultura, al entretenimiento y, sobre todo, la información y la comunicación de millones de mexicanos.

Quiero, en particular, extender mi más sincera felicitación al ingeniero Manuel Trejo García, a quien acabo de entregar el Premio Alejandro Álvarez Guerrero.

El ingeniero Trejo, bueno, yo no sabía que había nacido en el Distrito Federal, pero bueno, se le estima, se le considera un michoacano, no hubo sesgo,

desde luego, aquí, en el premio. Todos que conocemos el trabajo del ingeniero Trejo, en Uruapan, estamos profundamente conscientes de su gran responsabilidad, el gran corazón que ha puesto en el desenvolvimiento de la industria, y verdaderamente lo felicito, ingeniero.

Agradezco, desde luego, al licenciado Puente, su amable invitación nuevamente para estar aquí. Efectivamente, nos conocimos o asistí yo la primera vez a Canitec antes de ser Presidente de la República, y antes de que mucha gente pensara que yo fuera a ser Presidente de la República, ciertamente.

Y recuerdo que ahí asumimos, incluso, algunos compromisos que, a la luz de lo que hemos hecho ahora, se ven hasta menores. Me parece que el compromiso, la petición y el compromiso que hicimos ahí, que se veía inmenso, que no se había podido cumplir, que había encontrado múltiples resistencias, era el de, si no me equivoco, el de reducir el cobro de la renta de los postes de Comisión Federal de Electricidad. Y no sólo lo hicimos, sino que lo transformamos en un derecho. Pienso que esto le dio competitividad a la industria.

Pero la verdad es que en el recuento que él mismo ha hecho, que ha hecho también el Secretario de Comunicaciones y Transportes, se dice fácil, pero hemos avanzado fuertemente en la competitividad y el crecimiento del sector de los cableros, o de la televisión restringida y las telecomunicaciones en general, por cable, en el país.

Así que, le reitero mi reconocimiento a Alejandro Puente, por todos estos años de entrega generosa a la Cámara.

Y también quiero decirles, amigas y amigos, que de verdad que en esta administración, el desarrollo de la industria de telecomunicaciones ha tenido la más alta prioridad.

Es un sector muy dinámico. Yo estoy convencido de que liberando este sector se detona verdaderamente grandes espacios de crecimiento económico. Está en constante crecimiento. Fue de los pocos sectores que en plena recesión, tan grave como la que sufrió México y que alcanzó caídas de más del 10% del PIB en dos trimestres en 2009, fue un sector que permaneció creciendo y que cambia, además a la par de los avances tecnológicos y que, por lo mismo, abre oportunidades para miles de mexicanos.

Por eso pienso que hay que hacer que fluya, precisamente, el avance tecnológico a la par del crecimiento del mercado, de la competencia, de la convergencia y de la cobertura, tal y como han sido establecidos los ejes de la política pública en materia de telecomunicaciones.

Hoy en día, en todo el país se está incrementando la oferta de servicios convergentes; es decir, sí ha crecido, efectivamente, la convergencia como es la que ofrecen prácticamente todos ustedes. Y en buena medida la convergencia tecnológica ha sido clave para el incremento de la penetración del servicio de telecomunicaciones. Es decir, también ha aumentado, y en algunos casos ha aumentado dramáticamente, la cobertura de telecomunicaciones para los mexicanos.

Hay algunos datos que muestran este crecimiento. En el año 2006 se llegó a poco menos de un 1 900 000 usuarios de televisión restringida; hoy, estamos hablando de 5 400 000 usuarios de televisión restringida.

Entonces, no prestaba, ningún cablero prestaba servicios de Internet, no había usuarios de Internet de la Canitec. Hoy tenemos prácticamente dos millones de usuarios de servicios de Internet de muy buena calidad.

Y lo mismo, el hecho de que a través de la con-

vergencia se pueda prestar por esta industria el servicio de telefonía que también fue una innovación en esta administración, ha permitido crecer, según lo señalaba Alejandro Puente hace un momento, hasta casi dos millones de usuarios.

De manera tal que, hay un crecimiento sostenido de esta actividad económica, y en particular, de las empresas que pertenecen a la Canitec. Y qué bueno que así sea.

Estamos hablando en términos gruesos, quizá, de 10 millones de hogares, quizá un poco menos, pero de todos modos, de un número muy importante de hogares que están recibiendo el servicio de telecomunicaciones a través de ustedes.

Esto representa, de acuerdo con los datos del Censo, casi el 40% de los hogares del país y, probablemente, si la tendencia continúa, la estimación es que podamos esperar para el próximo año, o en un par de años más, que la mitad de los hogares mexicanos tengan acceso a la gran multiplicidad de contenidos que ofrecen, entre otros, los operadores de cable.

Y vamos a extender políticas masivas de ampliación de la cobertura, particularmente, por ejemplo, proveyendo servicios integrados, servicios convergentes a muchos hogares.

Por ejemplo, nuestra idea es que los préstamos que otorga el Infonavit vayan a casas que tengan el servicio integrado de Internet, telefonía. Nuestro objetivo es, por ejemplo, que todos los centros escolares del país puedan tener cobertura y acceso a Internet. De ahí el importante programa que hablaba el señor Gobernador.

Un programa que estamos trabajando entre SCT y los gobiernos estatales para poder darle conectividad a todos los centros escolares del país y, desde luego, al grueso de ellos, donde podemos proveer esa conectividad y que los jóvenes, además, cuenten en las escuelas con servicios de computación.

Por cierto, esta tarde, aquí mismo, en Puebla, vamos a anunciar una gran medida, a mi juicio, que es, precisamente, las modificaciones a la Carrera Magisterial. Hace casi 20 años que no se modificó la Carrera Magisterial.

Es básicamente una manera de reconocer y de

dar estímulos económicos a los maestros. Generalmente se hacía en base a antigüedad, se hacía en base a grados académicos adquiridos, se hacía en base a cursos tomados.

Hoy básicamente vamos a anunciar, y esto lo anticipo, que la Carrera Magisterial; es decir, el reconocimiento adicional a los maestros va a depender, sobre todo, del aprendizaje que obtengan los alumnos. Es decir, la evaluación de los alumnos pasará del 20% al 50% en Carrera Magisterial.

Lo digo porque, junto con el Proyecto de Interconectividad para las Escuelas, estamos dando también grandes pasos en materia de educación.

El número de suscriptores ha crecido notablemente. En 2006, por ejemplo, antes teníamos sólo 2.93 suscriptores por cada 100 habitantes de banda ancha; en 2010 ha crecido a más de 10 suscriptores por cada 100, de banda ancha, y necesitamos, desde luego, muchísimos más.

Pero, qué duda cabe, ha sido la época en que más ha crecido el acceso de Internet por parte de mexicanos y tenemos que ir mucho más aprisa.

El incremento que se ha presentado es importante, no sólo por lo que significan los indicadores de crecimiento de la industria, sino porque representa la inclusión de más mexicanos en un mundo cuya dependencia de las telecomunicaciones es cada día más intensa.

Hemos estado trabajando en el sector.

En primer lugar. Hicimos, cumplimos aquel compromiso de reducir, y reducir drásticamente el acceso al uso de la postera de Comisión Federal de Electricidad. Eso permitió una gran expansión de empresas de cable en el país, sobre todo empresas pequeñas.

En segundo lugar. Quiero refrendar y destacar lo que ha comentado ya el Secretario, la licitación de fibra oscura de la Comisión Federal de Electricidad. Un proceso exitoso, gracias al cual este mismo año, México contará con una segunda, prácticamente una tercera red troncal de datos.

Antes únicamente existía la de la compañía telefónica que estuvo en poder del Estado originalmente, luego se generó una red de fibra iluminada de la propia Comisión Federal de Electricidad, y a

partir de la licitación de fibra oscura tenemos una tercera columna vertebral que permite el transporte masivo de datos de una región a otra del país, con la consecuente mejora en la competencia y en los beneficios del consumidor.

Esta nueva red, para cuyo desarrollo y puesta en operación el grupo ganador está invirtiendo más de 1 300 millones de pesos, permitirá a las empresas que conforman Canitec ofrecer servicios de televisión, telefonía fija e Internet en ciudades donde hasta hoy no existía competencia.

Eso significa, también, mayor cobertura, mayor competencia y mayor convergencia. Todo, con mayor calidad y menores precios para el consumidor.

En tercer lugar. Estamos trabajando para garantizar un terreno parejo de competencia para todos los actores del sector, particularmente a través de una adecuada regulación en los diversos segmentos que configuran la industria, incluyendo las tarifas de interconexión.

Quiero destacar aquí, el esfuerzo coordinado que se ha realizado en los últimos meses para que se pueda reducir la tarifa, tanto de interconexión móvil, como la fija, en más de un 50 por ciento.

Vale la pena resaltar la importancia que tiene el reciente fallo de la Suprema Corte, asociado con las resoluciones que ha tomado, por ejemplo, la Cofetel.

Cuando yo entré a la Presidencia de la República, por ejemplo, el precio de un minuto de interconexión andaba fluctuando, quizá, en el peso con cincuenta centavos, peso con cuarenta centavos. A partir de la resolución de Cofetel al respecto, que además ha sido apoyada por el fallo de la Corte, según la cual los Ministros han determinado que no procede la suspensión de esa tarifa en los juicios de amparo, por ser de interés público el acceso al consumidor a la misma, la tarifa en una buena cantidad de los prestadores podrá alcanzar los 39 centavos únicamente. Es decir, una reducción de dos terceras partes en el costo, lo cual también incrementa notablemente la competitividad.

He sido, además, un servidor público que está atento, precisamente, a la evolución del mercado, a la evolución de los fallos, también, de la Suprema

Corte, y este fallo impide que las resoluciones dejen de aplicarse y dejen de aplicarse por largo tiempo, como solía ocurrir en el país.

Con ello, se confirma rectoría del Estado sobre el espectro radioeléctrico, como un bien de la Nación, y se da un paso adelante en un mercado más competitivo, en el que los usuarios de telefonía pueden acceder a mejores servicios, y a mejores precios.

En cuarto lugar. Por nuestra parte, está trabajando la Cofetel y estamos muy atentos a ello, en el Convenio Marco de Interconexión, en el establecimiento de obligaciones específicas y modelos de costos de interconexión, que se utilizarán para fijar las tarifas a partir del año 2012.

He sido informado, también, que la Comisión Federal de Telecomunicaciones, la Cofetel, está avanzando a grandes pasos en estos temas, y que habrá resultados a la brevedad.

En cuarto lugar. Como ya lo hicimos con los concesionarios de la radio, estamos trabajando para ofrecer mayor certeza jurídica a los operadores del sector. Hemos definido mecanismos claros y transparentes para el refrendo de concesiones.

Y quiero anunciar que la Cofetel, en atención a una añeja demanda de muchos cableros del país, está trabajando en la homologación de los títulos de concesión para los operadores de cable. Con ello, vamos a simplificar las obligaciones derivadas de los títulos de concesión y se van a establecer obligaciones similares para todos los concesionarios, con mayores beneficios para el sector y para los usuarios.

Y de la misma forma, estamos revisando los requisitos para el otorgamiento de concesiones, particularmente aquellas que no utilizan el espectro radioeléctrico. Al hacerlos más flexibles vamos a fomentar la participación de operadores y el crecimiento de las inversiones en infraestructura para la prestación del servicio.

Estamos también avanzando en la revisión del reglamento de televisión y audio restringidos para modernizarlo y adecuarlo a las condiciones actuales del mercado. Estas medidas permitirán impulsar las inversiones con visión de largo plazo y, sobre todo, con un firme sustento de legalidad y certi-

dumbre jurídica para todos los operadores en este segmento.

En sexto lugar. Hemos ampliado el espectro disponible en el mercado. Por primera vez en mucho tiempo el Gobierno está reordenando el espectro, estableciendo nuevas licitaciones de frecuencias, a fin de que éstas sean utilizadas con mayor eficiencia y otra vez se fomente la competencia, la convergencia y la cobertura.

Por ejemplo, las licitaciones en las bandas de 1.7 y 1.9 gigahertz, el espectro disponible para la prestación de servicios móviles se incrementó en 60% en estos años. Esto ha permitido la entrada de nuevos competidores, lo que se traduce en más inversiones para el sector, miles de millones de dólares literalmente, más competencia, más oferta, mejores servicios, menores precios para los usuarios. Todo lo cual incrementa la competitividad del país y el bienestar de las familias mexicanas.

En suma, queridas amigas, queridos amigos, estamos trabajando con decisión para contar con un sector de telecomunicaciones más eficiente, que responda a las necesidades de nuestra economía, que esté en la vanguardia de la tecnología mundial y que abra las puertas del mundo a través de la televisión y el Internet a cada vez más mexicanos, que en todos los mercados haya, precisamente, las tres C como lo hemos abiertamente enfatizado: Convergencia, Competencia y Cobertura.

Sabemos que hay muchas empresas que no tienen miedo a competir, que quieren participar en el mercado sobre la base de la igualdad de las circunstancias.

Y ese es el espíritu que anima a muchos de los operadores de cable, aquí reunidos, que incluso han iniciado sus empresas, algunas hace ya mucho tiempo, en condiciones dramáticamente adversas y abriendo, literalmente, la industria; es decir, siendo verdaderamente pioneros, al principio, en televisión por cable en cientos de ciudades y pueblos de todo el país.

Desde el principio de mi administración hicimos el compromiso de promover la libre competencia, generando un terreno parejo para todos los sectores.

La Reforma a la Ley de Competencia, aprobada por el Congreso de la Unión, es también un avance sustancial en este sentido y la vamos a aplicar con toda legalidad en beneficio de los consumidores del país.

En suma, queridos amigos, estamos transformando a México paso a paso también en este sector, y poniendo las bases para que el país cuente con una economía más dinámica, más competitiva y, en consecuencia, generadora de empleos.

Para ello es indispensable avanzar juntos, a fin de contar con un sector de telecomunicaciones más fuerte, que ofrezca servicios con tecnología de punta y a los mejores precios.

Esa es nuestra responsabilidad con el país y debemos seguir trabajando juntos para cumplir.

Estoy convencido de que un sector competitivo

de telecomunicaciones será un sector fuerte, y que un sector fuerte de telecomunicaciones hace también un México fuerte, el México que todos queremos.

Sinceramente, les deseo el mayor de los éxitos en esta Expo Canitec 2011.

Y si me permiten, les voy a pedir que me acompañen de pie para hacer la declaratoria solemne de inauguración.

Hoy, 25 de mayo de 2011, siendo las 16 horas con 38 minutos, en esta bella Ciudad de Puebla, declaro formalmente inaugurada la Expo Canitec 2011, deseándoles a todos ustedes el mayor de los éxitos en su desarrollo.

Muchísimas gracias.

Muchísimas felicidades.

- **A lo largo del sexenio del Presidente Calderón, con el programa de garantías México Emprende se detonaron créditos a micro, pequeñas y medianas empresas (MIPyMES) por más de 378 000 millones de pesos, casi 8 veces más que en el sexenio anterior. Con ello se ha apoyado a más de 422 000 MIPyMES, 2.7 veces más empresas que en el sexenio 2000-2006.**
- **El Programa de Compras de Gobierno ha permitido a las MIPyMES participar en adquisiciones de bienes, servicios y obra pública por casi 235 000 millones de pesos desde julio de 2009.**

Promulgación de la Reforma Constitucional en materia de Amparo

Ciudad de México, viernes, 3 de junio de 2011

ME ES MUY SATISFACTORIO el reunirnos en esta Residencia Oficial de Los Pinos, casa de todos los mexicanos, para la Promulgación del Decreto por el que se aprueban las reformas a los Artículos 94, 100, 103, 107 y 112 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, vinculados con el Juicio de Amparo y la protección de los derechos humanos.

Estoy convencido, señoras y señores, que esta reforma es la mayor ampliación de derechos de los ciudadanos que se haya hecho en varias décadas en el país.

El Juicio de Amparo es una de nuestras instituciones jurídicas más importantes. Es un motivo de orgullo para los mexicanos, al haber dado al mundo uno de los principales instrumentos para que las personas puedan hacer valer sus derechos frente al abuso de las autoridades.

Gracias al amparo, México ha sido un precursor histórico en la protección de los derechos fundamentales. También, qué duda cabe, ha sido una herramienta fundamental para el desarrollo de nuestro sistema jurídico y judicial, pues son múltiples los casos de resolución de un juicio de amparo en el que se determina la manera en que los jueces deben aplicar la ley y la necesidad de crear nuevas leyes sobre temas que hasta entonces no estuvieran normados o donde existieran lagunas u omisiones. El Juicio de Amparo ha sido un baluarte para el fortalecimiento de nuestro Estado constitucional y

democrático, de derecho, que por fortuna prevalece en nuestro país.

Sin embargo, también debemos reconocer que después de casi un siglo, 94 años para ser precisos, de vigencia de nuestra Constitución, el amparo mexicano se estaba alejando de su concepción más genuina y de su fin primordial, que es la defensa de los derechos humanos; o visto de otra manera, las cambiantes circunstancias de una sociedad moderna ya rebasaban en ciertos aspectos los propósitos de los creadores mexicanos del Juicio de Amparo en el siglo XIX.

El amparo es un mecanismo muy valioso y, por lo mismo, debe procurarse su constante y genuina adaptación a una nueva realidad y a necesidades cambiantes en el país. Por ello, esta Reforma Constitucional es tan relevante.

Quiero reconocer el trabajo responsable de las Legisladoras, de los Legisladores para la presentación y aprobación de esta iniciativa. También, desde luego, el esfuerzo realizado por los Ministros de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, en ese entonces bajo el impulso de la Presidencia del Ministro Góngora Pimentel, hasta ahora que concluye este esfuerzo, con la Presidencia del Ministro Juan Silva Meza, pero, desde luego, el esfuerzo hecho por el Ministro Mariano Azuela y, desde luego, por el empeño que han puesto todos los Ministros en este esfuerzo, en particular don Guillermo Ortiz Mayagoitia, con quien durante mucho tiempo estu-

vimos conversando y discutiendo sobre este tema en particular, en su calidad de Presidente de la Corte.

Reconozco, además, el esfuerzo de muchos juristas, de académicos, miembros del Poder Judicial y, desde luego, también integrantes del Poder Ejecutivo que con esta iniciativa se empeñaron, junto con Legisladores, en encontrar, precisamente, los términos que pudieran dar satisfacción a muchas de las interrogantes que, naturalmente, generó una propuesta de gran calado, surgida por primera vez en el Libro Blanco, producido por el esfuerzo de la Suprema Corte de Justicia de la Nación.

Como bien ha dicho el Senador Beltrones, ésta es una prueba de que cuando ponemos por encima de todos el interés superior de la Nación, podemos alcanzar grandes acuerdos en beneficio de los mexicanos.

Quiero destacar algunas de las bondades de esta reforma.

Primero. Con esta reforma estamos ampliando el ámbito protector del Juicio de Amparo para ofrecer una plena cobertura de los derechos humanos.

A partir de la entrada en vigor de esta reforma, los ciudadanos podrán interponer juicios de amparo cuando consideren que han sido violados, no sólo los derechos establecidos en la legislación, sino los derechos humanos en general; que, aunado a la reforma, también recientemente aprobada y que estaremos promulgando próximamente en materia de derechos humanos, amplía, de una manera sin precedente, las garantías de las personas en nuestro país. Por eso digo que es la mayor reforma que se haya tenido en muchísimo tiempo.

Los ciudadanos podrán interponer, ahora, amparos cuando consideren que han sido violentados, no sólo los derechos garantizados en las leyes, sino en los tratados internacionales, ratificados por México, y que, desde luego, están apoyados, precisamente ahora, por nuestro sistema constitucional y legal, a través de la institución del amparo.

De esta forma, una vez completada, también, la Reforma en Materia de Derechos Humanos, se armoniza el orden jurídico nacional con el derecho internacional en esta materia.

México tiene un compromiso firme con la protección de los derechos fundamentales. Y esta reforma, la del Juicio de Amparo, y la Reforma en materia de Derechos Humanos, son pruebas irrefutables, incontestables, del compromiso de México y sus Poderes con las garantías humanas, con los derechos humanos elementales.

Además, se incorpora en esta reforma, en la Constitución, la figura de amparo por omisión de la autoridad. Es decir, podrán interponerse amparos, no sólo en los casos en que la autoridad viole de manera activa los derechos humanos, con alguna acción, sino cuando también la violación sea producto de una omisión, una falta de acción, una violación pasiva de las autoridades.

Por eso, también, se cierra la puerta a la impunidad cuando las autoridades no cumplen cabalmente con su responsabilidad y afecte esto los derechos humanos.

Segundo. Desde luego, con esta reforma se fortalece notablemente el papel de la Suprema Corte de Justicia de la Nación como Tribunal Constitucional y se le da mucho mayor certeza a la ciudadanía sobre los criterios de aplicación de las normas.

Se otorga a los actuales Circuitos Judiciales una autonomía relativa, a fin de que las contradicciones de tesis que se generan al interior de un mismo Circuito, sean resueltas a través de una figura también nueva, que son los Plenos de Circuito, órganos integrados por los miembros de los mismos Tribunales Colegiados. Por lo menos nueva en cuanto a una facultad tan importante, que hasta ahora se viene desempeñando nada menos que por el pleno de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, ahora estas contradicciones de tesis serán resueltas al nivel de los Magistrados de los Tribunales Colegiados, a nivel de Plenos de Colegiado.

Ello va a permitir dar una mayor homogeneidad, mayor precisión, mayor especificidad a los criterios y precedentes, contribuyendo así a una mayor seguridad jurídica, y manteniendo en todo caso la posibilidad de que la Corte, en función de Tribunal Constitucional, resuelva contradicciones que se susciten entre plenos de circuitos distintos.

Además, va a desahogar enormemente el traba-

jo de la Suprema Corte de Justicia y sus Ministros, sus 11 Ministros podrán concentrarse, precisamente, en aquellos asuntos, verdaderamente, de peso, de mayor trascendencia que, acorde con su competencia constitucional, deban resolver.

Tercero. Con esta reforma estamos aumentando, también, la protección del amparo para que beneficie a toda la sociedad. Es decir, con la ley vigente, como aprendimos, quizá todos los que estamos aquí, durante varias generaciones, casi un siglo, las sentencias de los juicios de amparo, tienen efectos *inter alia*; es decir, sólo son válidos para el que interpone el amparo.

La reforma en este punto tiene uno de sus avances más audaces. Crea las declaratorias generales de inconstitucionalidad, que tendrán efecto *erga omnes*; es decir, abren la posibilidad de que, cuando una norma general sea señalada como inconstitucional a partir del juicio de amparo, ésta deje de aplicarse con efectos generales.

Por eso digo que ésta es la mayor ampliación de derechos y garantías de los mexicanos en varias décadas.

¿Por qué razón?

Porque hasta ahora quien interponía el amparo era el único beneficiario de la justicia. A partir de esta reforma, si se interpone un amparo y ese amparo declara que una ley es inconstitucional, esa ley deja de aplicarse, y con eso beneficia no sólo a una persona que interpuso el amparo, sino a los millones y millones de mexicanos que estamos normados por una ley que eventualmente fue inconstitucional.

Así, estamos rompiendo con viejos principios que impedían la eficaz aplicación de la justicia para todos.

Cuarto. Con esta reforma se permite a los grupos y personas morales hacer uso del amparo. Esto, gracias no sólo grupos y personas morales, sino que en un ámbito mucho mayor al tradicional interés jurídico que hasta ahora se ha reconocido, se da un paso, si bien es cierto controversial, va en el sentido de ampliar, precisamente, los derechos de los gobernados, a través del establecimiento de la figura del interés legítimo de nuestra Carta Magna, que

tiene naturalmente un efecto mucho mayor que el interés meramente jurídico.

Esta figura permite que organizaciones, por ejemplo, de la sociedad o un tercero, puedan interponer amparos a favor de las personas que integran el grupo que representan. Esto es de enorme importancia, pues a partir de ahora estamos permitiendo que el amparo pueda ser interpuesto, precisamente, cuando la afectación no sea inmediata o directa para quien lo interpone, sino quien verdaderamente, a criterio del juzgador, demuestre la legitimidad de su interés, con lo cual se ensancha aún más la protección de la justicia.

Quinto. Con esta reforma se va a hacer más eficiente y expedita la administración de justicia. Entre otras acciones, el Decreto establece el esquema de sanciones aplicable cuando una autoridad no cumpla la sentencia de un Juicio de Amparo o cuando sea reiterativa en las acciones que fueron motivo del amparo mismo.

Con ello se incrementan los niveles, esperamos, de cumplimiento de sentencias y se evita, precisamente, la impunidad o el desacato manifiesto en el cumplimiento del amparo.

Queremos que los ciudadanos confíen en los jueces, y cuando un amparo se otorgue, haya la fortaleza suficiente del Estado para hacer cumplir la sentencia del amparo.

De la misma forma, desaparece la caducidad de la instancia; es decir, como sabemos quienes alguna vez hemos litigado, si se deja de promover, el juicio muere, con lo cual una acción de omisión por lo que se señale por parte del juzgador, desde luego, siempre por las cargas de trabajo o generalmente, ese solo hecho cancela o hacía nugatorio un derecho legítimo.

Ahora, al eliminarse la figura de caducidad de la instancia, si un ciudadano deja de promover el amparo, no caducará. Es decir, con la nueva reforma los jueces estarán siempre obligados a resolver el fondo del asunto tratado en el amparo y no sólo reaccionar o ser reactivos a los meros recursos o a los escritos, o a las promociones de los ciudadanos.

Así se privilegia la protección de los derechos sobre las reglas adjetivas y procedimentales, y algo

más importante: se protege un derecho sobre el mero paso del tiempo y la omisión.

Se establece, además, un procedimiento de cumplimiento sustituto más flexible, de manera que sea más sencillo para las partes el poder alcanzar acuerdos para el cumplimiento de una resolución; o cuando ésta sea materialmente imposible, verdaderamente haya alternativas que satisfagan la justicia.

Sexto. Con esta reforma fortalecemos los esquemas de coordinación entre los Poderes de la Unión. A partir de la entrada en vigor, se estará otorgando al Ejecutivo y al Legislativo la facultad excepcional para solicitar a los órganos del Poder Judicial la resolución prioritaria de acciones de inconstitucionalidad, controversias constitucionales y amparos, cuando justifiquen su urgencia, atendiendo al interés público, al interés social o al orden público.

Esto representa una oportunidad de la mayor relevancia para que la Nación pueda atender con una jerarquía de importancia y no meramente una jerarquía de presentación en el tiempo, de amparos o de controversias, las resoluciones que a todos nos atañen y que son más importantes.

Séptimo. La reforma limita el abuso de la suspensión del acto reclamado, para que no haya quien se escude en el amparo, buscando evadir la justicia o entorpecer la acción de la autoridad. Es decir, se cancela un vicio en el amparo tradicional, mediante el cual el otorgamiento de suspensiones eran, en muchos casos, simplemente factores dilatorios para la eficacia de las resoluciones.

Quizá, la posposición de la justicia, el deterioro de la expeditéz en la aplicación de la misma, se lograba en gran parte por el uso excesivo, más que excesivo, el uso abusivo de la suspensión en el amparo.

La reforma fortalece las facultades de los impartidores de justicia para otorgar, incluso, la suspensión ahora. Sólo que tendrán la posibilidad de evaluar, a partir de diversos elementos innovadores, por ejemplo, la apariencia del buen Derecho, el interés público o el orden social, si se otorga o no una suspensión en el amparo en un caso determinado.

De esta forma, podrán otorgarse o negarse suspensiones cuando se considere que el instrumento,

por ejemplo, es utilizado por infractores de la ley, para evadir a la ley misma. Ello permitirá que la suspensión, como institución fundamental dentro del amparo, sea nuevamente apreciada en su justa dimensión y finalidad. Y paradójicamente, a mi juicio, le va a dar mucho más fortaleza y seriedad a la suspensión misma, cuando ésta sea justamente otorgada.

En suma, señoras y señores, señores Legisladores, señores Ministros, estamos ante una reforma de enorme calado, que fortalece al amparo, y que lo acerca a las necesidades de los ciudadanos.

Quiero subrayar que este Decreto contempla que la reforma entrará en vigor 120 días después de su publicación. Y con esto, se da el tiempo para que todos los Poderes, el Legislativo ajuste sus leyes; el Judicial pueda, verdaderamente, hacer una enorme transformación para poder aplicar normas tan innovadoras, que van a requerir un enorme esfuerzo de los jueces en su proceso de adaptación; y para que, desde luego, las autoridades administrativas y ejecutivas también nos preparemos adecuadamente para su aplicación.

Y que, verdaderamente, no obstante que esto va a implicar, en ciertos sentidos, mucho mayor carga y trabajo para todos los Poderes, a final de cuentas, de lo que debemos estar satisfechos, es que en la misma proporción será una reforma que beneficie las garantías de los ciudadanos.

Pienso, también, que todos quienes hemos participado de alguna manera en el seguimiento de esta poderosa reforma, debemos estar atentos, también, y observantes a su ejecución.

Debemos tener la misma atención y voluntad y disposición para ver, precisamente, cuál es el éxito que, seguramente, tendrá la aplicación de esta Reforma en materia de Amparo; y también, atentos y cautelosos de las posibles deficiencias no previstas por el legislador ni por ninguno de los quienes participaron en este proceso, y que deban ser corregidas.

Pienso que toda ley es perfectible, y pienso también que toda reforma, una reforma tan audaz, tan profunda, como la que hoy se promulga, tiene riesgos. Pero, también, que cuando se trata de ampliar

los derechos de los ciudadanos, esos riesgos deben de correrse.

Y que estaremos en la magnífica oportunidad de seguir con este espíritu de mejoramiento de las instituciones nacionales, que consolidan el Estado de Derecho mexicano, para que se perfeccione nuestro ordenamiento jurídico o, sobre todo, creo que será el caso general, se puedan perfeccionar nuestros procedimientos, nuestras instituciones, nuestros sistemas, para la adecuada administración y procuración de justicia.

Amigas y amigos:

Insisto, ésta es la reforma más importante en cuanto a ampliación de los derechos de los ciudadanos en muchas décadas. Los mexicanos hemos iniciado una serie de reformas legales para fortalecer nuestro sistema de justicia y continuar consolidando el país de leyes e instituciones que todos anhelamos.

Se han aprobado ya reformas también muy trascendentes. No quiero omitir en esta expresión que he hecho la importancia de la reforma al sistema de justicia penal, también de gran calado, también de gran trascendencia, que ya está en vigor y que está en su fase de transición; ni tampoco la reforma recientemente aprobada por el Constituyente Perma-

nente y en vías de promulgación, que es la reforma en materia de derechos humanos.

Las tres reformas: la Reforma en materia de Justicia Penal, la Reforma en materia de Amparo, que hoy promulgamos y la Reforma en materia de Derechos Humanos, son las reformas más importantes que se hayan hecho en el país a nuestro entramado jurídico, y las tres orientadas a ampliar los derechos de los ciudadanos.

Ahora las instituciones tendrán más elementos a su alcance, en el caso particular de la Ley de Amparo, para proteger las garantías y derechos de los ciudadanos y para que el amparo siga siendo uno de los pilares, el más importante de nuestro sistema de justicia.

Hago votos para que la aplicación de esta reforma avance en todas las instancias involucradas y que esos beneficios que todos anhelamos lleguen pronto a las mexicanas y a los mexicanos, que tanto necesitan reformas como ésta, construidas a partir de la buena voluntad y la colaboración entre quienes pensamos diferente, pero que somos capaces de superar nuestras diferencias por el bien superior de la Nación.

Enhorabuena.

Muchas felicidades a todos ustedes.

- **A finales de 2012 el Poder Judicial de la Federación comenzó a aplicar las disposiciones contenidas en esta reforma: se han iniciado procedimientos de declaración general de inconstitucionalidad y se han emitido resoluciones que encuentran su fundamento en los derechos humanos recogidos en los tratados internacionales.**

Promulgación de la Reforma Constitucional en materia de Derechos Humanos

Ciudad de México, jueves, 9 de junio de 2011

ME ES MUY SATISFACTORIO el poder darles la bienvenida a ésta, la casa de todos los mexicanos, la Residencia Oficial de Los Pinos, para la promulgación de la Reforma Constitucional en materia de Derechos Humanos. Sin duda, uno de los esfuerzos más relevantes que se han dado en mucho tiempo para la protección efectiva de estos derechos fundamentales.

Coincido con quienes me han antecedido en el uso de la palabra. Junto con la reforma recientemente promulgada, también, a la legislación de amparo, junto con la reforma en materia de proceso penal, aprobada hace algunos años, México ha vivido en los últimos tres años la mayor ampliación de derechos de las personas en el marco jurídico nacional. Y de hecho, considero que ésta es una de las reformas más importantes, de las múltiples que se han realizado a la Constitución General de la República. Y quizá es la más relevante que se haya hecho al Primer Capítulo de la Constitución.

Hay que poner en contexto esta importante Reforma en Materia de Derechos Humanos.

Vale la pena recordar que, a lo largo de los últimos años, hemos emprendido una serie de transformaciones legales de gran trascendencia, como aquellas a las que he hecho referencia.

Y el objetivo último de todos estos cambios ha sido muy claro: el ofrecer a los mexicanos un sistema legal renovado, mucho más transparente y mu-

cho más justo, que proteja y proteja mejor los derechos y las libertades de todos.

En ese tenor, la Reforma que hoy analizamos es, quizá, insisto, una de las más importantes que se hayan realizado. La mayor ampliación de los derechos de los mexicanos que se haya visto en décadas.

Una reforma que, lo digo categóricamente, coloca a México a la vanguardia en la promoción y la defensa de los derechos humanos, y ratifica el compromiso del país, de los órganos de Gobierno y de los Poderes Públicos, con la materia.

Yo quiero reconocer a las y a los legisladores, en ambas Cámaras, que, con gran responsabilidad y con gran visión de futuro, promovieron y aprobaron esta iniciativa. El empeño puesto desde el Poder Judicial, desde la sociedad civil, desde los Poderes locales, particularmente los Congresos y, desde luego, de quienes colaboran en el propio Poder Ejecutivo Federal que se involucraron en esta Reforma, porque todos estos factores, todas estas instancias, participaron con generosidad y con altura de miras para enriquecer el debate, para construir los consensos, y para que esta Reforma sea como lo es el día de hoy: una realidad.

También hago un sincero reconocimiento a la labor incansable de las organizaciones de la sociedad civil. No sólo por su participación en esta reforma, sino porque luchan todos los días para que los derechos humanos en México se respeten y sean una realidad vigente. Sé que la Reforma, también,

atiende muchas de las justas demandas que la sociedad mexicana ha expresado insistentemente en esta materia.

Quiero referirme a algunos de los temas esenciales de la Reforma.

En primer lugar. Como ya lo ha dicho el Ministro Presidente Silva Meza, se da un reconocimiento constitucional a los derechos humanos, se amplía su cobertura y como ha dicho el Senador Beltrones, se pone en el centro del Primer Capítulo a la persona. Con esta reforma, incluso se cambia, quizá por primera vez, la denominación del Capítulo I, Título 1 de la Constitución, que hasta ahora se conocía como De las Garantías Individuales, y ahora se llamará Los Derechos Humanos y sus Garantías. Con esto se cierra una larga discusión jurídica, por cierto, sobre los alcances y naturaleza de las garantías individuales, y se contempla a los derechos humanos en su dimensión más integral.

Ahora, la parte sustancial, como el título lo indica, De los Derechos Humanos y sus Garantías, está enfocado a los derechos humanos mismos y las garantías son un referente de los derechos. De la misma forma, se eleva a rango constitucional, se elevan a rango constitucional los derechos humanos protegidos por los tratados internacionales ratificados por México.

Éste es un cambio notable. No hace muchos años, incluso el Estado mexicano se empeñaba en minimizar o quizá desconocer muchas veces el explícito reconocimiento de derechos humanos que en el ámbito internacional se hacía, y ahora la política pública y la Reforma Constitucional no sólo reconocen y fortalecen el derecho internacional en la materia, sino que lo hacen derecho constitucional.

Los derechos humanos, protegidos en la legislación internacional, en los tratados ratificados por México, son ahora parte de nuestra Constitución y son garantizados como los derechos mismos establecidos en la Carta Magna.

En segundo lugar. Se establece la obligación de todas las autoridades de prevenir, como ha dicho el Presidente de la Comisión Nacional, don Raúl Plascencia, investigar, sancionar y también reparar las violaciones a los derechos humanos.

La reforma prevé la expedición de una ley de reparación del daño que permita adecuar nuestra legislación a los estándares internacionales, con lo que estaríamos evitando que los ciudadanos tengan que acudir a instancias internacionales a fin de exigir una justa reparación por el daño que le hubiera causado una autoridad, al violar sus derechos humanos.

En tercer lugar. Se amplían los mecanismos para la protección de los derechos humanos en el país. Esta Reforma incorpora a nuestro sistema jurídico el principio pro derecho, el cual señala que cuando los jueces encuentren una contradicción de derechos, deberán aplicar aquel que resulte más favorable a los ciudadanos, un criterio de interpretación que, sin duda alguna, fortalece aún más la situación jurídica de los gobernados y de los derechos humanos que aquí se protegen.

Se incorporan los principios de universalidad, de interdependencia, de indivisibilidad y de progresividad de los derechos humanos, y a partir de ello se garantizan, entre otras cosas, que éstos sean aplicados, sin excepción alguna, y que todos sean reconocidos con la misma importancia.

Al mismo tiempo, se permitirá a los organismos de derechos humanos conocer sobre asuntos laborales, con lo que se da un paso fundamental en la defensa de los trabajadores.

En cuarto lugar. Se da mayor certeza jurídica para casos en los que tenga que aplicarse la suspensión de derechos. La Reforma modifica el procedimiento constitucional para la suspensión de derechos, señalando explícitamente que las medidas que se adopten durante dicha suspensión quedarán sin efecto una vez superada esta situación y estableciendo el control previo de constitucionalidad para los decretos que emita el Ejecutivo durante la suspensión.

Asimismo, se establece un catálogo de derechos que no podrán restringirse ni suspenderse en ningún caso; entre otros, los derechos a la vida, a la integridad personal, los derechos de la niñez y el principio de legalidad y no retroactividad. Con la nueva Reforma nuestra Constitución garantiza los derechos humanos aún en las situaciones de excepción.

En quinto lugar. Se ciudadaniza la selección de los titulares de los órganos de protección de derechos humanos y se fortalece la autonomía de las Comisiones de Derechos Humanos de las entidades federativas.

La Reforma señala que la selección del titular y los consejeros de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos, así como de los organismos a nivel estatal deberán darse a través de mecanismos de consulta pública. Además, se establece constitucionalmente el principio de autonomía para todos los órganos que integran el Sistema Ombudsman del país. Con ello, aseguramos que estos órganos cumplan de mejor manera con las expectativas sociales de independencia y solidez ante la actuación de las autoridades.

En sexto lugar. Se fortalece aún más el papel de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos. Entre otros aspectos, la Reforma otorga a la Comisión la facultad de investigar violaciones graves a los derechos humanos, una facultad que hasta ahora recaía en la Suprema Corte de Justicia de la Nación. Al trasladarlo a la Comisión Nacional de Derechos Humanos, se fortalece notablemente la Comisión y se consolida también el papel de la Suprema Corte de Justicia como Tribunal Constitucional de aplicación del derecho.

También se establece la facultad de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos para ejercer acciones de inconstitucionalidad contra leyes Federales y locales que considere vulneren los derechos humanos contenidos en la Constitución y en los tratados internacionales.

Así, damos respuesta a la demanda social por tener instituciones de derechos humanos más fuertes y con más instrumentos de defensa del ciudadano ante los abusos cometidos por autoridades.

En séptimo lugar. Se fortalecen las resoluciones de los órganos de protección de derechos humanos. Con esta Reforma se nos obliga a las autoridades a atender las recomendaciones de la Comisión Nacional de Derechos Humanos o de las Comisiones Estatales y, en su caso, a comparecer ante órganos legislativos a fin de explicar puntualmente las razones en los casos de negativa a aceptarlas.

De este modo se cierra la puerta a la posible negligencia de autoridades y se respeta al mismo tiempo la esencia no vinculatoria de las recomendaciones.

Finalmente, en octavo lugar. Se abren espacios para el asilo político y el refugio humanitario en el país, y se fortalece el respeto a los derechos humanos de los migrantes.

Concretamente, se facilita y se hace homogéneo el procedimiento que deben seguir las personas que busquen asilo político en nuestro país. Así honramos la amplia, la profunda tradición hospitalaria que México ha tenido con quienes han sido desplazados o quienes son perseguidos, por distintas razones, en su propia Patria.

En suma. Con esta Reforma estamos dando un paso fundamental para garantizar justicia y evitar el abuso de poder por parte de quien lo detenta. No me cabe duda, señoras y señores, que estamos dándole al país las mejores herramientas para proteger los derechos humanos; que estamos poniendo a México, no sólo en sintonía con la práctica internacional, sino a la vanguardia en materia de derechos humanos a nivel internacional.

A mí me enorgullece, no sólo como Presidente de la República, como mexicano, que nuestra Patria dé un paso tan significativo, tan audaz, en la protección de los derechos humanos.

Debemos seguir trabajando, sin duda alguna. Y por eso, he instruido a los Secretarios del Poder Ejecutivo, concretamente al Secretario de Gobernación y a la Secretaría de Relaciones Exteriores, así como al Consejero Jurídico, a elaborar a la brevedad los proyectos de iniciativas para las leyes secundarias relacionadas con esta Reforma. E invito, exhorto, a los legisladores involucrados tan activamente en estos temas, a que construyamos el proyecto, de manera tal que haga eficaz, y verdaderamente viable, y aplicable, esta singular Reforma.

Señoras y señores:

Sin duda, México enfrenta hoy grandes desafíos en el esfuerzo por consolidarse como un país de leyes e instituciones. Un México de paz, con justicia, en la democracia.

Es claro que los retos frente a nosotros son muy

grandes, pero igualmente debe ser grande en todos la convicción para seguir adelante, seguros de que el gran esfuerzo que estamos realizando dará frutos duraderos.

Vencer la impunidad, someter a la criminalidad, hacer de México un país de leyes, y ello, no sólo no sacrificando, sino aún ampliando los derechos humanos y las garantías de quienes están en el territorio, es un enorme desafío, pero que hemos asumido con puntualidad.

Entre los frutos perdurables están, desde luego, las grandes reformas que se impulsan para poner al día las leyes y las instituciones de seguridad y justicia del país, señaladamente la Reforma al Sistema Justicia Penal o la nueva Ley de Migración, o la Reforma en materia de Amparo, promulgadas recientemente.

A esos cambios de fondo se suma la Reforma que hoy nos convoca. Se trata de un instrumento fundamental que pone a México en la ruta correcta para garantizar los derechos humanos, y de manera que ello sea una realidad palpable para todos en la vida del país.

Toca ahora a las autoridades de todos los órdenes de Gobierno redoblar el esfuerzo por cumplir la ley y por hacerla cumplir, como todos hemos protestado al tomar el cargo público que ostentamos.

El hacer de México un país de leyes, y de leyes que garantizan, amplían, profundizan los derechos humanos y su vigencia, es, sin duda alguna, una de las mejores herencias que podemos legar a las futuras generaciones.

Una legislación diseñada con visión de Estado que proteja y defienda con más vigor los derechos de las personas. Una legislación que, estoy seguro, será el cimiento firme sobre el cual las generaciones por venir podrán seguir construyendo un México a la altura de nuestros anhelos, con pleno respeto a los derechos fundamentales.

Un México en paz, un México con amplias libertades, un México que viva la justicia en la democracia.

Enhorabuena para todos.

Y muchas gracias por su asistencia.

- **Como consecuencia de esta reforma, el marco jurídico en materia de derechos humanos se ha fortalecido. Por ejemplo, el 27 de enero de 2011 se publicó la Ley sobre Refugiados y Protección Complementaria y el 15 de junio de 2012 se publicaron diversas reformas a la Ley de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos.**
- **El 30 de octubre de 2012, el Presidente de la República presentó la Iniciativa de la Ley General de Atención y Protección a las Víctimas.**

Inicio de procesión y ceremonia de graduación de estudiantes de Stanford

*California, Estados Unidos de América,
domingo, 12 de junio de 2011*

PRIMERO. Muchísimas felicidades a todos ustedes. Yo sé que se sienten emocionados, y que tienen gran orgullo por sus logros. También hay que aplaudir a sus padres, porque ustedes están aquí, en gran medida, gracias a ellos.

Yo sé que entre ustedes, egresados de las universidades, hay varios mexicanos y mexicanoamericanos, así que les quiero decir a todos ellos, y a todos los latinos: Felicidades, estamos muy orgullosos de ustedes.

Para todos ustedes, que están aquí, hoy, sus clases han terminado. Sin embargo, el significado de esta ceremonia, como lo sugiere su nombre, es uno de comienzos, no de fines. Ésta es una graduación, y hoy es el principio de una nueva etapa en sus vidas.

Muchos de ustedes tendrán gran éxito en las empresas, serán abogados o grandes escritores. Pero más allá de egresar de ciencias o de las artes, y más allá de volverse un gran doctor o ingeniero, la clave de la vida es de graduarse como ser humano, de ser buen ciudadano de su país, y buen ciudadano del mundo entero.

Hoy, dejan ustedes a Stanford con las mejores herramientas y el conocimiento más avanzado. Graduarse, egresarse de esta universidad representa un honor y una enorme responsabilidad.

¿Qué significa tener este privilegio tan distinguido? Significa que tienen ustedes la oportunidad de servir a otros, y de volverse un agente para el tipo de cambio positivo que requiere este mundo, con el

talento y la valentía para actuar y hacer lo que tantos dijeron era imposible.

He aquí la pregunta que ustedes tienen que formularse ahora mismo: Acaso quieren ser tan sólo otra persona que pasa por la vida sin dejar su marca o, como lo dijo Gandhi, quieren, acaso, ustedes ser el cambio que quieren ver.

Ahora que están por comenzar una nueva etapa de su vida, hay que dar un verdadero significado a su existencia. Encuentren la manera, la razón por la que están aquí, el día de hoy, en el año 2011, en este bello planeta; abracen sus ideales y luchen por ellos con todo corazón. No importa que tan duro parezca, peleen la lucha, que es la buena, y defiendan sus principios de cara a la adversidad, encarándola.

Permítanme compartir con ustedes una experiencia personal.

A su edad, México todavía tenía un régimen autocrático, todos los Gobernadores estatales y todos los Senadores eran del mismo partido.

Durante muchas décadas, ese sólo partido controlaba a todo: lo que se le permitía decir a los medios, lo que debían enseñar en las escuelas, qué conciertos de rock se permitían, todo. Cuando los estudiantes, como ustedes, protestaban, eran masacrados. Muchos oponentes del régimen simplemente fueron desaparecidos.

Sin embargo, en el país, permaneció viva la esperanza y hubo una lucha decidida y pacífica en

aras de la democracia. En Morelia, de donde soy yo, fue precisamente mi padre, quien organizó una oposición. Eran épocas muy difíciles. Mis hermanos, mi hermana y yo, íbamos con nuestro padre en esta cruzada heroica y utópica

Como niño, me encantaba salir a entregar trípticos, tocar en puertas y gritar los lemas de la campaña, a través de un sistema de sonido antiguo, en el techo de un vehículo antiguo.

Paso por paso la fuerza de la democracia empezó a crecer. Lamentablemente el fraude electoral también creció. Y un día yo dije: Basta. Lleno de ira al abuso tan frustrante de poder, acudí a mi padre y me quejé de que nuestros esfuerzos eran inútiles. Por qué tanto esfuerzo si a la gente no le importa, y cuando sí les importa, el Gobierno nos roba los votos y las victorias. Entonces, qué caso tiene papá. Y él me dijo: Entiendo tu enojo, pero esto lo estamos haciendo porque se tiene que hacer, es nuestro deber moral ante el país.

También me dijo esto: Quizá nunca lleguemos a ver a nadie de nuestro partido que se vuelva Presidente, o gobernador, siquiera, pero la única manera de cambiar pacíficamente a México es de hablar a la conciencia de la gente, del pueblo, y si no lo hacemos, nadie lo va a hacer.

Él falleció antes de la transformación profunda de México hacia la democracia. Y varios años después, contra todo pronóstico, me eligieron Presidente de México.

Creo yo que nunca pude agradecerle lo suficiente, sus buenos consejos. Y como no se lo puedo decir a él, personalmente, se los voy a decir a ustedes en su lugar: Jamás, jamás dejen de defender sus ideas y sus sueños. Crean y luchen por algo que puedan dejar de legado a los que vienen después de ustedes, y no duden en sus esfuerzos, porque a final de cuentas, el poder del hombre para crear es mucho más grande que su poder para destruir.

Hay que darle significado a su vida. Y para lograr eso hay que abrazar, con toda pasión, las cosas en las creen ustedes, las cosas por las que pelean; estén seguros de sus principios, y nunca, nunca los abandonen.

El mundo los espera a ustedes. Ese mundo, el

mundo por el que serán responsables ustedes, se enfrenta a varios desafíos diferentes. La lista es muy larga: el cambio climático, la protección de los derechos humanos, la migración de las personas, que buscan oportunidades y que quieren contribuir a las sociedades ajenas; la pobreza, el terrorismo, las pandemias, las crisis económicas y el desempleo, la delincuencia organizada y el mercado de drogas ilegales, combinado con ese insaciable deseo detrás del negocio de las armas que cuesta demasiadas vidas jóvenes.

Y de éstas, permítanme hablar acerca de dos. Hace 40 años el Club de Roma, ese gran grupo de analistas decidió analizar las grandes tendencias de la humanidad. Recopilaron toda la información posible y publicaron el informe que se llamó: *La Humanidad en el Momento Decisivo*. Y cito, de este informe: Dos brechas con firme ensanchamiento parecen estar en el corazón de la crisis actual de la humanidad: La brecha entre el hombre y la naturaleza, y la brecha que existe entre el Norte y el Sur, entre los ricos y los pobres. Ambas brechas deben reducirse si vamos a evitar terribles catástrofes para el mundo.

Hoy, estos dos desafíos siguen ahí y constituyen una amenaza muy seria. La pobreza ha aumentado y más de mil millones de personas viven con menos de un dólar al día.

De la misma manera, la temperatura promedio del mundo aumentó en un grado centígrado el siglo pasado debido al aumento en las emisiones de carbono, y si no actuamos, la temperatura promedio del planeta puede aumentar hasta 5°C para finales de este siglo.

El calentamiento global ha causado un cambio dramático al clima del mundo y no tenemos que ir muy lejos para encontrar estas catástrofes. Aquí mismo, hoy, en Estados Unidos, podemos ver los impactos devastadores del cambio climático: las inundaciones sin precedentes del Mississippi, los tornados, más frecuentes y violentos, que han matado a cientos de personas y que han aparecido aún en Massachusetts; y los huracanes terribles, como Katrina, sin decir nada de las inundaciones en Pakistán o las sequías en África o en Rusia.

Hace 40 años sabíamos de esto y la situación tan sólo ha empeorado desde entonces.

¿Qué ha impedido que cerremos esas brechas?

Quizá un gran error fue el de suponer que necesitábamos elegir entre el fomento del crecimiento económico y la preservación de la naturaleza. Es un dilema falso. Es posible promover el crecimiento económico y, al mismo tiempo, preservar la naturaleza. Es posible luchar contra la pobreza y luchar contra el cambio climático al mismo tiempo, de manera simultánea.

Y este dilema falso tiene que ser hecho a un lado con las herramientas de la ciencia y con todo el conocimiento y la sabiduría que tenemos a nuestro servicio. Éstas son las cosas que necesitamos hacer.

Tenemos que diseñar y construir soluciones pragmáticas que demuestran que hay un camino para el crecimiento económico bajo en carbono. Estoy seguro que ambas brechas pueden y deben cerrarse al mismo tiempo.

Encuentren soluciones prácticas aquí, en Stanford, para reducir la pobreza y mitigar el cambio climático al mismo tiempo. Para lograr esto, el mundo necesita de los mejores, los mejores estudiantes, los mejores científicos, las mejores mentes, las mejores almas.

Stanford con su gran talento quizá puede centrarse en la necesidad de perseguir el camino del desarrollo sustentable y de resolver los problemas de hoy, mediante tecnologías modernas. Por ejemplo, los investigadores de Stanford han encontrado una nueva manera de purificar el agua utilizando la nanotecnología.

Hoy, ustedes saben que estamos utilizando más energía que en cualquier otro momento, pero sigue habiendo millones y millones de personas que no tienen acceso a la electricidad.

Necesitamos encontrar una manera para producir energéticos económicos y renovables, y hacer que estén disponibles para aquellos que lo necesitan.

Otro caso. Estamos perdiendo nuestros bosques y nuestras selvas tropicales a un ritmo terrible, aumentando las emisiones de carbono, porque las co-

munidades pobres que viven ahí, casi, casi tienen que comerse los bosques.

Pero hay maneras de detener esto. Por ejemplo, desde hace siglos en México las comunidades indígenas que eran dueños de los bosques no tenían elección más que cortar, talar los árboles y plantar granos, y aún así no podían alimentar a sus familias. El resultado final fue la destrucción de cada vez más bosques y cada vez más personas hambrientas.

Hoy hemos aprendido que el agua, el oxígeno y el secuestro de carbono de estos bosques son bienes públicos y todos tenemos que pagar por ellos. Y, hoy, en México tenemos un Programa que se llama Proárbol.

Y en este Programa se utiliza el dinero de los contribuyentes para pagar los servicios ambientales, brindados por esas comunidades. De tal manera, que puedan preservar o reforestar los bosques y, al mismo tiempo, recibir un ingreso real para sus familias. Estamos probando que es posible detener la deforestación y, al mismo tiempo, aliviar la pobreza.

Con todo su conocimiento, con todos sus aprendizajes, estoy seguro que, por ejemplo, pueden ustedes diseñar soluciones y políticas públicas para prevenir la deforestación y la degradación de los suelos. Y, al hacerlo, estarán ustedes resolviendo más del 20% de las emisiones globales de carbono.

Y hay muchas otras oportunidades enormes para resolver problemas tan grandes como éste.

Queridos estudiantes:

Su camino ha sido largo, pero hay horizontes nuevos y más relevantes frente a ustedes.

Un último consejo tengo para ustedes. Disfruten de la vida, busquen activamente la felicidad. Esa es la esencia de tener vida.

Encuentren el significado de su existencia y llenen a su vida de ese significado, y disfruten de cada momento.

Piensen en las metas que quieren lograr, pero, sobre todo, disfruten y vivan de la travesía tan bella que tienen ustedes.

Como lo dice el poema *Ítaca*, del gran poeta

Kavafis: Conforme se embarquen en camino a Ítaca, espero que su camino sea largo, lleno de aventuras, lleno de descubrimiento.

Entrarán a puertos vistos por primera vez, compren en los mercados de Fenicia y compren grandes mercancías finas.

Mantengan siempre a Ítaca en sus mentes, pero no apresuren su viaje, es mejor dejar que perdure muchos años, y de anclar en la isla cuando ya estén mayores.

Ítaca les ha dado la travesía tan bella. Y si para ustedes ha sido pobre, Ítaca no les ha engañado.

Sabios, como se habrán vuelto, con tanta experiencia, y ya seguramente habrán entendido lo que significa Ítaca.

Estimados graduados:

No teman en navegar en contra del viento y de entrar la ola de mediocridad que paraliza las mejores causas del mundo.

Hoy, su gran travesía ha empezado, disfrútenla y muchos años, en el futuro, cuando recuerden este gran momento, sabios y llenos de experiencia, yo espero que encontrarán la felicidad que surge de ser congruente con los valores en los que creen y de vivir acorde a sus ideales, como hoy, cuando la universidad termina y empieza una nueva vida.

Muchas gracias.

Y felicidades a ustedes, los graduados de la Generación de 2011.

Diálogo con miembros y representantes de la sociedad civil sobre seguridad

Ciudad de México, jueves, 23 de junio de 2011

ANTES QUE NADA, agradezco enormemente la oportunidad de dialogar, y de dialogar con franqueza, sobre preocupaciones que nos son comunes.

Tenemos diferencias, por supuesto, pero es importante ponerlas en claro y buscar las coincidencias, que, pienso, son más.

Y comienzo por decir que yo coincidí totalmente con los propósitos últimos, que dan nombre a esta organización; es decir, yo también quiero para México, un México con paz, con justicia y con dignidad.

Y a mí también me entristecen las pérdidas de vidas de miles y miles de mexicanos, especialmente de jóvenes.

Y, coincido, no es cuestión de número. El énfasis en las estadísticas no releva la importancia de cada una de las vidas, ni una sola de las muchas víctimas que ha habido.

Me entristece la vida segada tan tempranamente de cientos de jóvenes inocentes, como Juan Francisco, su hijo; me duelen las vidas de sus compañeros y de sus amigos; y me duelen, también, profundamente, las vidas de los más de mil policías municipales asesinados.

Me entristecen los huérfanos de los 263 militares y de los 409 Policías Federales o Ministeriales Federales muertos, en cumplimiento del deber, protegiendo la vida de los demás mexicanos; algunos de ellos, muertos en enfrentamiento, pero, otros, la mayoría, asesinados cobardemente.

Me pesa, desde la vida de Gerardo, un policía asesinado al lado de su patrulla, el 11 de enero de 2007; hasta la vida de Raúl, un marino, ayer, fallecido en un enfrentamiento con Los Zetas, en Zacatecas.

Me pesan, también, las miles de víctimas de una violencia homicida y suicida de las bandas criminales. Los muchachos que han sido reclutados, apenas en su adolescencia; los jóvenes, sin esperanza, que han encontrado la muerte, sin saber a ciencia cierta por qué; los que conocieron una AK-47, o la muerte misma, antes que un amigo sincero.

Todas, todas esas víctimas me duelen y me pesan. Y me duelen más, especialmente, las víctimas inocentes. Mis paisanos secuestrados en Acapulco, y enterrados; o los jóvenes que levantaron en Colima y no han aparecido; los que han fallecido en un tiroteo.

Me duelen los migrantes que encontraron la muerte en el camino, levantados por policías y asesinados por criminales; me duelen sus sueños, que murieron con ellos. Me duelen, terriblemente, las fosas de Tamaulipas o de Durango, que son como heridas abiertas, no sólo en la tierra, sino en el cuerpo de todos. Y más, más me duelen los cientos de padres de familia que en todas partes me piden ayuda, una y otra vez, para encontrar a sus hijos, que un día levantaron.

Me duele Gerardo Servín, hermano de mi mejor amigo, que un día levantaron en Morelia, por una

supuesta deuda que nunca tuvo, que no ha aparecido, y que las autoridades competentes ni siquiera se atrevieron a investigar su caso.

Me duele Fernando, el hijo de Alejandro Martí; y me duele Silvia, la hija de Nelson Vargas, porque ellos nos pidieron ayuda y, a pesar de ello, no pudimos encontrarlos con vida.

Me duele el dolor de todos los secuestrados, como me dolió el de Gaby Ulloa y el de Diego, y me alegró abrazarlos a su regreso.

Me duele Edelmiro Cavazos, y todos los alcaldes a los que les han arrancado la vida esos asesinos. Me duele la orfandad de sus hijos.

Me duele Maribel, mi amiga, la Secretaria del Cabildo de Uruapan, a quien se llevaron hace dos años, probablemente por complicidad de sus propios compañeros, y que no ha aparecido.

Como padre de familia, como mexicano, y como Presidente de la República, me duele profundamente este dolor de México. Me duele el de la violencia, el dolor que causan los criminales, o el que causa el Gobierno, y cualquier Gobierno, con acciones y omisiones, que también haya causado.

Sé que hay quienes afirman que la violencia que hoy vive México ha sido generada por el Estado. Que todo es culpa, como usted ha dicho, de que el Presidente decidió lanzar al Ejército a las calles a esta guerra absurda; que se asume, en consecuencia, que la solución es detener esta guerra.

Sinceramente, Javier, pienso, en este punto, que la premisa está equivocada, y que, por tanto, la conclusión a la que se llega, también está equivocada.

Será cierto que todo es culpa del Gobierno. Qué no tendrán nada que ver los criminales que los llevaron, los que los torturaron, los que lo asesinaron, los que aún esconden a los nuestros.

Acaso no cuenta en la violencia la realidad abrumadora del crecimiento del crimen organizado en el país. No dicen nada a los pueblos asustados, que usted encontró en su camino. No le dijeron en Zacatecas nada acerca de Los Zetas. Y no le dijeron en Durango nada acerca de la gente del *Chapo*. No le platicaron, en Torreón, las familias angustiadas de cómo secuestran a los suyos.

No dice nada la violencia inhumana, bestial con

la que actúan esos homicidas. Si por lo menos admitimos que los criminales sí tienen que ver, también, en este problema de violencia, en qué proporción son los criminales, los violentos, los responsables de esa violencia.

Y si la premisa estuviese equivocada, también puede estar la conclusión. O acaso se piensa seriamente que replegando a las Fuerzas Federales, que en muchas partes son las únicas que combaten a los delincuentes, se terminará la violencia.

No parece difícil suponer que al suspender su acción el Gobierno, al retrotraer la acción de las Fuerzas Federales, no parece difícil creer que los criminales van a dejar así, simplemente, de secuestrar, de extorsionar, de asesinar. Van a dejar de reclutar jóvenes para satisfacer su apetito voraz de controlar territorios y comunidades.

Yo creo, sinceramente, que no es así.

Pero es fundamental que juntos analicemos qué fue lo que nos ha llevado a esta situación tan lamentable y dolorosa para todos, más allá de los dogmas y más allá de los prejuicios que nos impiden ver, como sociedad unida, esta realidad.

Creo que tan prejuicio es suponer que no cuenta la falta de oportunidades en el reclutamiento de miles de jóvenes para el hampa, o que el tema de las drogas no es un problema de salud. Yo creo que sí lo es.

Como suponer, también, que toda maldad viene del Estado y sostener, sin más, el paradigma de que el Estado es el generador exclusivo de violencia, como si los criminales y la maldad, que sí existe, y que ellos encarnan, no existiera.

Pienso lo contrario. Pienso que ha sido fundamentalmente la acción de los criminales, y no la del Estado, la que nos ha traído hasta aquí.

Y permítanme explicarlo desde distintas perspectivas.

No hay violencia porque estén ahí las Fuerzas Federales. Las Fuerzas Federales están ahí porque ahí hay violencia, una violencia que las autoridades locales no pudieron controlar, que las rebasó. Para una presencia Federal cuya ayuda solicitaron, y es el caso de Juárez, donde el enfrentamiento entre cárteles precede a la intervención de la Fuerza Fe-

deral, como es el caso de Monterrey, o como es el caso de Tamaulipas, donde la acción del Estado es consecuencia y no causa de una violencia preexistente.

Yo también, Javier, sinceramente, me he preguntado: ¿Qué es lo que pasó a México, y qué nos ha llevado a esta situación que nadie quiere? ¿Qué es lo que no ocurría antes y que ahora sí ocurre. Qué es lo que precipitó o desató, precisamente, este mal que, creo que coincidimos en ello también, queremos erradicar?

Hay algo que es clave para entender lo que está pasando y pienso que es éste: El cambio que se dio en los últimos años en la manera de operar de los grupos criminales.

Sí, efectivamente, empieza este tema con el narcotráfico, pero no es un problema para mí ya de narcotráfico. Es un problema de violencia y de crimen organizado.

Y cómo empezó.

La clave para mí es que pasamos de un modelo de narcotráfico tradicional, que buscaba primordialmente llevar la droga a Estados Unidos, a un modelo de narcomenudeo en el que los delincuentes, además de llevar la droga al otro lado, buscan, también, colocar droga entre los jóvenes mexicanos.

Narcotráfico y narcomenudeo parece una mera diferencia trivial y casi meramente semántica. Pero no lo es. Porque tiene, encierra una diferencia radical que explica muchas cosas.

Y la diferencia es ésta: El narcotraficante corrompe o intimida a la autoridad para pasar por ahí. El narcomenudista, en cambio, corrompe o intimida a la autoridad para quedarse ahí.

El primero busca salir pronto y sin ser visto, pasar al otro lado; el segundo busca meterse y quedarse, ser el dueño de la plaza, que se sepa que está ahí, que manda, que es el más violento. Por eso, no sólo asesina, sino también decapita; por eso, deja mensajes atemorizantes con la intención de que sean reproducidos en primera plana por algunos medios.

Entre el viejo y el nuevo modelo, entre el puro narcotráfico y el asociado al narcomenudeo, hay una diferencia sustancial, que es el problema que

nos reúne, y esa diferencia sustancial, es la violencia.

¿Por qué?

Porque en el viejo modelo se trata de controlar rutas, y el número de rutas puede ser tan grande como el número de puntos en la frontera. En cambio, en el narcomenudeo, hay territorios completos, territorios que los criminales buscan delimitar, y cuya disputa es, precisamente, el objeto de los enfrentamientos.

La disputa es territorial, es cuerpo a cuerpo, es para controlar ciudadanos y pueblos; es una disputa violenta de cárteles contra cárteles lo que genera, fundamentalmente, y lo que inicia, la escalada de violencia.

En el nuevo modelo territorial, un modelo que no es de puntos en la frontera, sino de control de plazas y puntos de venta en todo el país; desde la frontera, sí, pero también en Acapulco, y también en Cuernavaca, y también en Veracruz, y también en Chiapas.

Hay otra cosa peor. El crimen, al controlar un territorio, se adueña de esa comunidad; desplaza a la autoridad, la corrompe o la mata; y, entonces, secuestra, extorsiona, asalta, viola impunemente.

¿Por qué? Porque la autoridad, o ya no existe, o está a su servicio.

Y ahí es donde yo coincidí, efectivamente, en la responsabilidad del Estado, que abdica de su deber esencial, precisamente, de defender a los ciudadanos.

Ellos quieren ser, ahora, la autoridad. Por eso, sustituyen a las leyes de los Congresos por sus propias leyes; por eso, sustituyen a la fuerza pública por sus propias fuerzas; y, por eso, sustituyen la recaudación de impuestos por sus propias cuotas. Y eso es, exactamente, Javier, lo que tenemos que impedir.

Y fue repentino el crecimiento del poder de estas organizaciones. Evidentemente que no. Por supuesto que no. Fueron acumulando un poder soterrado durante años o, quizá, durante décadas.

La corrupción tan tradicional en el sistema político mexicano, el miedo, la costumbre de verlos ahí siempre, de hacerlos nuestros, de convivir con ellos, hicieron que esta plaga fuera carcomiendo, poco a

poco, las paredes de nuestra casa común, y un día esa pared se cayó. Eso es exactamente lo que ocurrió.

El seguimiento, el surgimiento de los choques entre bandas, como cortos circuitos que electrizan al país, hacen, precisamente, que esas paredes se derrumben. Y fue una fuerza acumulada de corruptelas, de miedos, de intereses, hasta que un día estalló, como la energía acumulada bajo un volcán, que un día entra en erupción. Así veo yo lo que ha pasado con nuestro México.

Y pienso que es nuestra obligación reconstruir la pared, reforzar los cimientos, reconstruir las partes de nuestra casa común, que ha sido dañada por el crimen, por la corrupción y por la impunidad.

Es a ese llamado al que ha atendido la presencia de las Fuerzas Federales. El Estado ha acudido en auxilio de la población y de las autoridades locales. Y contra lo que se ha dicho de que fue irresponsable actuar, pienso, sinceramente, que lo verdaderamente irresponsable hubiera sido no actuar.

Sí, efectivamente, el Estado tiene una responsabilidad, y tienes razón, el no haber cumplido en todos los órdenes de Gobierno con su deber de proteger la vida de las víctimas. Y, en ese sentido, todos los que integramos el Estado, y cada quien en su grado de responsabilidad, somos responsables, y coincido que debemos pedir perdón por no proteger la vida de las víctimas.

Pero no por haber actuado contra los criminales, que están matando a las víctimas. Eso, definitivamente, es un error. En eso Javier, sí estás equivocado. Sí, sí es de pedir perdón por la gente que murió a manos de los criminales, por no haber actuado contra esos criminales.

Pero si de algo, de algo en todo caso, me arrepiento en eso, no es de haber enviado Fuerzas Federales a combatir a criminales, que nadie combatía porque les tenía miedo, o porque estaba comprado por ellos.

De lo que, en todo caso, me arrepiento, es no haberlos mandado antes, es no haber tenido un operativo justo en Cuernavaca, precisamente, que pudo haber atrapado, primero, a la banda que mató a Francisco.

Es, precisamente, no haber actuado entre todos con más fuerza. Y en ese, perdón, tenemos que ir todos los que fuimos omisos en eso, y también quienes se han empeñado en frenar la acción del Gobierno cuando actúa contra los criminales.

En ese sentido, qué otra cosa hubiera podido hacerse al escuchar el clamor de la gente en todas esas comunidades, que piden la presencia de quien pueda defenderlos.

Qué hacer con los comerciantes que están extorsionando en La Laguna o en Sahuayo.

Qué hacer con las familias de los secuestrados, ahorita, de Tampico, o de Durango, o de Michoacán; qué hacer con los ganaderos que están perdiendo sus ranchos en Coahuila, o en Tamaulipas; qué hacer con las amas de casa que son despojadas de sus autos en Nuevo León.

Lo que hay que hacer es actuar y enfrentar a los criminales, y eso es lo que hemos hecho y, pienso, que debemos hacer.

El Estado sí tiene responsabilidad. Por supuesto que la tiene, en particular, por la complicidad, en particular, por la corrupción rampante que se sigue presentando en muchos niveles de Gobierno.

Pero omitir la responsabilidad fundamental de los criminales, me parece un error de grandes dimensiones. Cada hombre es libre y tiene responsabilidad de sus actos, y nadie es bueno, ni malo, per se, es simplemente responsable de las cosas buenas o de las cosas malas que hace.

Y si esto es indebido e infundado desde el análisis de la secuencia histórica de los hechos que comento; si es cierto, como lo es, que al presentarse la violencia hubo la acción de las Fuerzas Federales, y no al revés, también, lo es más desde el análisis de las propias víctimas a las que, coincido, hay que poner en perspectiva y en primer plano. Es más cierto desde los seres humanos de carne y hueso que han sufrido y han fallecido.

Los jóvenes de Villas de Salvárcar, no perdieron la vida a manos del Estado. Sí, efectivamente, vivieron en una sociedad dismantelada en sus autoridades policiacas, corrompidas ellas, pero también fueron delincuentes comunes, quienes segaron sus vidas.

Y lo mismo los jóvenes asesinados en los bares de Torreón y los migrantes de San Fernando, en Tamaulipas. Sí, efectivamente, fueron levantados por policías de ese municipio, y luego, cruelmente asesinados por un grupo de criminales, para quienes la vida simplemente no tiene valor.

Ahí, el Estado tiene responsabilidad por los policías municipales que los levantaron y por los que no actuaron. Pero, también, estuvo presente el Estado, con soldados y con marinos, aunque duela oírlo o decirlo, que han rescatado también a cientos de migrantes que pudieron correr la misma suerte.

Rubí Frayre, la hija de Marisela, perdió la vida a manos de un criminal confeso, que a causa de una omisión imperdonable de la autoridad, fue liberado, y ahí, en esos jueces incompetentes o en una ley absurda, o en las dos cosas, está la responsabilidad del Estado, y las fundadas sospechas de que esa omisión llevó a la muerte a la propia Marisela Escobedo.

Pero, también, está la responsabilidad de los criminales que asesinaron a la hija, y del mismo que, probablemente, asesinó a la madre.

Juan Francisco y sus amigos fueron asesinados por criminales de carne y hueso: por *el Negro* Radilla, por *el Jabón*; y no fue el Estado, ni el Gobierno Federal, que lo representa, quienes lo asesinaron. Al contrario, fueron Fuerzas Federales las que atraparon, uno a uno, a esos asesinos.

Y ante esa violencia, el Estado no puede permanecer indiferente. Y lo que procede es que el Estado actúe y no que se repliegue. Porque los mexicanos no podemos permanecer inmóviles, pasivos, indolentes, callados.

Quizá hubiera sido más cómodo para mí, sí, seguir el ritmo de las cosas como iban, no actuar, pretender ignorar la realidad. Pero, como Presidente, vi esa amenaza del crecimiento brutal y despiadado del crimen, y me decidí a actuar.

Sé que se piensa que de no haber actuado, no hubiera pasado nada. De no haber actuado con los criminales todo seguiría, entre comillas, bien.

Desafortunadamente, no es así. Es como si un enfermo de cáncer pensara que nada hubiera pasado si no hubiera ido ese día con el médico, que de-

teció su enfermedad, apenas a tiempo, por cierto, e inició el tratamiento que le puede salvar la vida.

El poder y la violencia, el poder de los criminales y la violencia, venían creciendo en marcha arrebatadora.

Los primeros enfrentamientos de autoridades asesinadas ocurrieron allá por 2004, precisamente, en Tamaulipas.

Ese mismo año, los americanos derogaron la Ley que prohibía la venta de armas de asalto y empezaron a entrar por cientos de miles a nuestro país.

Los primeros casos de decapitados aparecieron en Uruapan y en Acapulco, por allá del año 2005.

Y qué hacer frente al crecimiento de esta ola criminal.

Yo prefiero asumir la crítica, así sea injusta, de haber actuado, a quedarme con el cargo de conciencia de haber visto el problema y, por conveniencia, no haber hecho nada.

Había que actuar, o había que pretender que no pasaba nada y que el problema no existía.

Yo la respuesta la encuentro, Javier, en sus propias palabras, cuando parafraseaba a Bertolt Brecht: Un día vinieron por los comunistas, y no dije nada; otro día vinieron por los judíos, y tampoco dije nada; un día llegaron por mí, o por un hijo mío, y no tuve nada qué decir.

Señor Sicilia:

Yo me uno a este clamor. Cuando vinieron por los primeros, es cierto, hubo quien no dijo, ni hizo nada, yo diría, muchos que no dijeron y muchos que no hicieron nada. Pero en cuanto estuvo en mis manos actué, con aciertos y con errores, pero actué.

Y no se trata, por cierto, de una lucha contra las drogas en sí misma y menos una guerra, como se ha insistido en verbalizar. Es una lucha por la seguridad, y más que las drogas en sí mismas, que coincidido son un problema medular de salud pública, a mí lo que me preocupa más son los efectos perniciosos de la violencia que genera la producción, el tráfico y la distribución de sustancias y de los muchos delitos asociados a ese negocio criminal.

Como he señalado, se trata de una lucha por construir un país de leyes y para que todos los

mexicanos puedan ejercer plenamente sus libertades, sin la amenaza que hoy representa la delincuencia organizada.

Y mientras sea Presidente estaré siempre dispuesto a revisar esa estrategia; siempre dispuesto a rectificar errores y a corregir alternativas. Pero también estaré siempre decidido a defender hasta a la más modesta de las familias campesinas que estén siendo extorsionadas, a las madres que no encuentran a sus hijos, a la gente que ve que su comunidad ha caído en manos de criminales y no tiene cerca de ella a ninguna autoridad que la defienda.

Mientras yo tenga autoridad, las defenderé, y las defenderé con todo, y con todo es con toda la fuerza del Estado. Eso no excluye todo lo que tenemos que hacer en otros terrenos.

La estrategia que hemos llevado tiene tres componentes, enfrentar y someter a los criminales.

Dos. Reconstruir las instituciones carcomidas, particularmente las policiales y ministeriales del país.

Y tres. La más importante, es reconstruir, y en eso también coincido con ustedes, el tejido social; un tejido social también carcomido y que sólo puede ser reconstruido con base a oportunidades para los jóvenes y, también, con certeza de conciencia puedo decirle que también ahí hemos actuado.

Nunca, nunca en cuatro años, en la vida del país se habían construido 91 nuevas universidades; nunca, más de 800 bachilleratos; nunca, más de 1 000 clínicas y hospitales nuevos.

Y sé que eso es insuficiente, sé que eso es insuficiente para un país donde la mitad de su población tiene 26 años o menos.

He leído, con atención, el documento: Por un México en Paz, con Justicia y Dignidad. Tengo reflexiones puntuales, tanto del documento, como de las notas que alcancé a tomar de sus expresiones en este momento.

Reitero lo que he dicho: Sí, sí es de pedir perdón por las víctimas que murieron y que no pudimos defender. Pero no es procedente por haber actuado contra los criminales que están causando esas muertes. Y, en ese sentido, todos, todos tenemos una responsabilidad y un compromiso.

Segundo. También comparto plenamente el esclarecimiento preciso de los casos. En posterior intervención, porque es evidente que he abusado de mi tiempo, vamos a abordar más a detalle esos puntos.

Hemos establecido protocolos para que toda persona que muera se tenga un seguimiento claro y perfecto, porque sabemos que atrás de ella hay un nombre, hay una familia, hay una vida.

Y, por eso, necesitamos rescatar toda esa memoria, y estoy dispuesto a avanzar en algún mecanismo que haga que la sociedad civil participe en esa memoria, o en esa reconstrucción de las víctimas.

Y también, finalmente, y con esto, a reserva de ampliar sobre el documento en otra intervención, mis comentarios, también coincido con usted. Estoy de acuerdo en que hay que detener esta violen-

- **El Presidente Calderón se reunió en 17 ocasiones con líderes y representantes de la sociedad civil para analizar diagnósticos, acciones y resultados relacionados con la prevención y el combate a la delincuencia.**
- **En octubre de 2011, el Presidente de la República creó la Procuraduría Social de Atención a Víctimas de Delitos (Províctima), con el propósito de brindar atención a los ciudadanos que han sido víctimas de la delincuencia. Dentro de la Junta de Gobierno, se integró a cuatro representantes de la sociedad civil.**
- **En agosto de 2012 se anunció la participación de cinco ciudadanos como invitados permanentes en el Consejo Nacional de Seguridad Pública.**

cia. Pero hay que detenerla sin que eso implique claudicar y dejar al país y a sus comunidades más indefensas y más pobres en manos de criminales.

Hay que terminar esa violencia sin caer, precisamente, como muchos ya lo han hecho en el país, por miedo o por corrupción, en la indolencia y en la franca complicidad. Francamente no es para mí eso.

Le agradezco a usted, sinceramente, el liderazgo que ha tenido, y a todo el Movimiento Por un México en Paz, con Justicia y Dignidad.

Y estoy atento, desde luego, a las expresiones de las víctimas que han sido convocadas.

Muchísimas gracias.

Segunda intervención del Presidente en el diálogo con miembros y representantes de la sociedad civil sobre seguridad

Ciudad de México, jueves, 23 de junio de 2011

PRIMERO. Para completar algunas cosas de la primera intervención, de las propuestas mencionadas por Javier Sicilia.

De lo que tomé nota, es el diseño de una estrategia que parta de seguridad humana y ciudadana, con énfasis en derechos humanos, y no la seguridad de las instituciones.

La verdad es que eso es lo que queremos. Una estrategia de seguridad que vaya centrada en las personas, porque lo que queremos proteger es, precisamente, a las personas que son víctimas de la delincuencia.

Yo sé que hay muchos prejuicios en medio, pero creo que es importante platicar con claridad lo que estamos haciendo. Por supuesto que queremos una estrategia que parta de la seguridad humana y ciudadana, y que tenga énfasis en derechos humanos.

Por cierto, ha sido en esta administración, en la que se ha dado la mayor ampliación de derechos y de garantías de las personas en el orden mexicano.

Con la Nueva Ley de Amparo, que se aprobó, que ahora reconoce, por ejemplo, que los efectos de amparo son lo que se llaman erga omnes; es decir, no sólo para quien promueve el amparo, sino para que cualquiera que esté en la misma situación sea beneficiado.

Con la Nueva Reforma Constitucional en materia de Derechos Humanos, que reconoce los derechos humanos de cualquier tratado que haya fir-

mado México y que reconoce también, el amparo la oportunidad de ejercerse, no sólo contra derechos explícitos, sino contra derechos humanos hechos o establecidos en cualquier tratado.

Me interesa conocer las estrategias, alternativas ciudadanas y ver las experiencias autogestivas de defensa. A mí sí me interesa.

Platicamos, alguna vez, la vez que nos reunimos sobre este tema, pero también, creo que las medidas de defensa de la sociedad frente a la criminalidad tienen que ser acordes al problema que está enfrentando una sociedad determinada.

Si, por ejemplo, por lo que se me platicó ese día, es posible que una comunidad pueda tener mecanismos autogestivos y de defensa, y lo haga, incluso, sin armas de fuego, puede ser muy interesante, puede sonar bien; pero la verdad es que cuando vemos entrar grupos criminales en caravanas de 20 automóviles y armados hasta los dientes, tiene que haber una diferente manera de organizar la seguridad de las personas.

Por mucha organización comunitaria la gente tiene que salir corriendo a los cerros y esconderse, y eso ya no responde a la realidad que estamos viendo y necesitamos fortalecer aún más esas instituciones.

Pero conocer esas estrategias, a mí me interesa conocerlas, y ver porque sí creo que sin participación ciudadana, no es posible reconstruir las instituciones en materia de seguridad y justicia.

Abrir la despenalización del consumo de ciertas drogas.

Fui el primer Presidente en México que está totalmente abierto, no sólo a ese debate, sino que he promovido eso. Y no sólo eso. También, yo quiero recordarles, a usted y a la audiencia, que también, es la primera vez en México que está despenalizado el consumo de droga.

Está despenalizada la portación de dosis personales. Está establecida en ley. Eso ya es, ya se dio. Podemos debatirlo otra vez, pero ya se dio.

—C. JAVIER SICILIA ZARDAIN: Me puedo fumar un cigarro, señor Presidente.

—PRESIDENTE FELIPE CALDERÓN HINOJOSA: No sé si se deba, en términos de ley, mi querido Javier.

—C. JAVIER SICILIA ZARDAIN: Se me penaliza.

Perdón, sigamos.

—PRESIDENTE FELIPE CALDERÓN HINOJOSA: Podemos hacer un receso, eso sí, para que se eche un cigarrito, no.

Y también, estoy abierto al tema. Lo que sí creo, advertí, en el del tema de drogas, no sólo de consumo, incluso abierto el tema de tránsito y producción, pero sí debemos reconocer entre todos que, primero, es un problema que rebasa, con mucho, las limitaciones de un Estado nacional, como México.

Dicho en otras palabras, yo tengo mi punto de vista, lo he dado. Hubo un dirigente político que me pidió que no interviniera en el debate, que no diera mi punto de vista. Bueno, está bien, que se dé, no estoy, que se dé ese debate.

Pero, evidentemente, el debate mismo y la solución está en el ámbito supranacional. Si no se tiene un arreglo completo a nivel internacional, no tiene caso realmente ese tema.

Ayer mismo en Guatemala, lo planteé así.

Una de dos, o tenemos, verdaderamente, una coordinación y un apoyo para combatir este problema entre todos, o buscamos romper paradigmas viejos y buscar soluciones diferentes en el ámbito internacional, y eso es responsabilidad fundamental de todos, pero, particularmente, de países consumidores.

El Auditor Policiaco independiente de la Policía Federal me interesa. Hay un visitador, una figura

que yo nombro distinta de la Policía Federal. Lo que podemos hacer es un equipo que me ayude al trabajo de ese visitador o, incluso, si hay candidatos, ciudadanos para que ocupen la Visitaduría. No es, por cierto, un cargo que muchos quieran. Es un cargo de mucho peligro, es un cargo de mucha tensión, y mucha amenaza. Yo necesito ayuda ahí, Javier, la verdad. Así que con muchísimo gusto.

Y lo mismo diría para la Procuraduría, y lo mismo diría para los consejos que se han integrado con ciudadanos para muchos de estos temas.

El darle educación a los jóvenes, ya lo he comen-
tado. Debe ser de la misma magnitud, por lo menos, de lo que se entrega a las fuerzas de seguridad.

Lo que estamos gastando en seguridad a nivel Federal son, más o menos, 100 000 millones de pesos, un poco más, poco menos del 1% del PIB, que es menos, por cierto, de lo que se gasta en muchos países.

El gasto en seguridad y desarrollo social es de un billón 326 000 millones, y el gasto en educación, nada más, de 536 000 millones; es decir, el puro gasto en educación en México es cinco veces más que el gasto en seguridad; y el gasto en desarrollo social completo es más de 10 veces mayor a nivel Federal. Y ciertamente, hemos aumentado mucho el gasto a nivel Federal.

Sí. Sí creo que hay que corregir muchas corrup-
telas y muchas ineficiencias del sistema educativo, y muchos intereses; pero también, aquí, hemos hecho cosas que a lo mejor no es el momento, pero que yo pediría que las viéramos.

El hacer que los maestros hagan su examen de posición para tener una plaza, el hacer el examen de la Prueba ENLACE, la reforma que estamos haciendo para cambiar la carrera magisterial para que se pague conforme a la evaluación del resultado de los alumnos, y no conforme a los cursos que tomen los maestros o la antigüedad.

La evaluación que vamos a hacer a todos los maestros, etcétera, yo creo que esos son pasos importantes en ese sentido.

En la democracia participativa y democracia efectiva, estoy totalmente de acuerdo, y creo que debemos empujar entre todos. Tenemos que exigirle

cuentas a los representantes, incluyéndome a mí, efectivamente.

Y, para ello, necesitamos figuras de democracia participativa; necesitamos figuras que establezcan, que el elector tenga el control de la carrera política, de los diputados y los senadores. Y, también, de los alcaldes. Si un alcalde es bueno, que siga, y si es malo, que se vaya, y que acabe su carrera política.

Y eso se requiere, precisamente, cambiar en términos de la elección consecutiva de representantes. Necesitamos mecanismos de transparencia en campañas electorales. Porque el problema no es el dinero que reciben los partidos, sino cómo lo reciben y dónde reciben ese dinero.

Yo veo campañas, hoy todavía, de miles de millones de pesos, que difícilmente pueden explicarse en los términos de la ley actual y, ahí, soy el primer interesado en que avancemos en ese tema, en la renovación política del sistema político, de renovación profunda

Respecto de los temas de Julián Le Barón, hay algunas cosas que quisiera comentar. Una, sobre el caso concreto de la muerte de Benjamín, que lamentamos muchísimo, nada más para actualizar a la gente que no está familiarizada con el tema.

Cuando Benjamín fue asesinado, que es en julio de 2009, junto con Luis Carlos Widmar, fue precisamente por un comando de 20 personas vestidas con ropa militar. De ellos, la información que tenemos, es que se han consignado y sentenciado, al menos por posesión ilegal armas, a Aldo Iván Rojas Núñez y a Enrique López Acosta.

Ellos han declarado, han dicho, no sé en qué estado esté, o el peso que está en la declaración ministerial, que están relacionados con Carlos Andrés Butchereit y con Rodolfo Escajeda Escajeda, alias *el Rikín*.

El Rikín fue atrapado por el Ejército hace algunos meses, está de hecho, en prisión. Aunque no se ha podido en el proceso legal imputarle cargos directamente por el asesinato de Benjamín, era el jefe de esa banda que actuaba ahí. Sin embargo, está en prisión y le estamos imputando otros cargos y colaborando también, porque tiene cuentas pendientes con la justicia en otros países. Está a disposición de

la SIEDO, desde diciembre de 2010. Sí me acuerdo de ese caso.

También hay formal prisión contra *el Charlie*, el señor Carlos Andrés Butchereit y está preso en el penal de Tampico. En fin. Y vamos a seguir trabajando.

Yo quisiera eso, Julián, de las cosas que mencionas, el que esto pueda terminar y que surja un espíritu de comunidad y reconciliación entre los mexicanos. Yo qué más quisiera ver eso.

Y si algo aprecio de este movimiento, es su llamado a no sembrar más odio y más violencia y más rencor entre los mexicanos, y hacer a un lado, ciertamente, deseos de venganza de unos a otros.

Ahora, qué podemos hacer para ello.

En serio, verdaderamente, no pienso que retirando, por ejemplo, a Fuerzas Federales: Policía Federal, Ejército y Marina, de tareas de seguridad interior, eso vaya a componer el problema de la violencia y el abuso de los criminales, incluso, si algo los detiene es que estamos ahí vigilando carreteras y puntos, etcétera. Si nos replegamos, simple y sencillamente, los que se van a hacer dueños de las vidas de ustedes y las vidas de todos, van a ser ellos.

No es un asunto, insisto, de mera persecución de la droga, es un asunto de seguridad y de que haya una autoridad donde se ha destruido, que creo que es el caso de una buena parte del país.

Me gustaría muchísimo ir a caravanas. Yo he hecho las mías propias en mis buenos tiempos, pero no sé si me acepten ahí en el grupo, yo creo que va a estar medio complicado, habría que preguntarle a los demás.

Pero algún día tenemos que hacer algo juntos. Si no a la frontera Sur, que sí me gustaría ir, y podemos hacerlo aunque no sea en esquema de caravana, un día vayamos a la frontera Norte, porque allá también tenemos muchas cosas que exigir, a los del otro lado.

Le atribuían a Mao una expresión de que el día que los chinos demos un paso, al mismo tiempo, en la Tierra, ese día va a temblar la Tierra. A lo mejor no somos tantos, como los chinos, pero el día en que podamos exigir, entre todos los mexicanos, lo que otros países deben hacer, como frenar el tráfico

de armas, esas cosas se podrían vivir mucho más fuerte.

Estoy de acuerdo que la violencia es un resultado de descomposición, de abuso, que llevó muchos años haciéndose esta descomposición, y que va a tomar muchísimos años reconstruyéndola.

Lo que estamos haciendo en Juárez no es simplemente enviar a la policía, que ha tenido aciertos y errores, qué duda cabe, pero también ha implicado que baje, por lo menos, en ocho meses el 60% de los homicidios.

Y que, además, se trabaje en otras áreas. Estamos ampliando tres campus universitarios en Ciudad Juárez: el de la Autónoma de Juárez, el de la Tecnológica de Juárez y el del Tecnológico de Juárez.

Y estamos haciendo más bachilleratos ahí y espacios públicos. Recomponer ese tejido social va a tomar muchísimos años, pero tenemos que empezar.

A mí me gustaría que el caso de Araceli lo aborde aquí el Secretario de Seguridad Pública. Me preocupa mucho, Araceli. Efectivamente, su hijo fue en esa encomienda a Ciudad Hidalgo, que está a dos horas de aquí, de México. Un pueblo sin nombre, un pueblo sin autoridad, un pueblo con bandas terriblemente enquistadas ahí, dueñas de vidas y de haciendas, y entre otras, segaron, ciertamente, o por lo menos tomaron, no sabemos, su paradero, la vida de su hijo.

Y en el caso concreto de Lisandro es fundamental esclarecer este tema. Y yo con mucho gusto, personalmente supervisaré los expedientes que haya en ello. Y también castigar a los culpables, que yo francamente, aunque jurídicamente no es precedente lo que voy a decir, no tengo duda de que es la banda criminal que opera ahí.

Y, por cierto, esa banda criminal, el líder de la banda que opera ahí en Zitácuaro, fue atrapado hace dos o tres días, no sé si fue el Ejército o la policía. Cómo se llama. En fin. No importa.

Pero creo que él puede darnos información también de lo que pasó con su hijo y con el resto de los policías que fueron levantados ahí. Me duele su caso. Me duele muchísimo el caso de los hijos de doña María Herrera, paisana mía. Y, efectivamente,

doña María sé que la nobleza de la gente de Pajuarán, que entre los que quedan de pescadores de la Laguna de Chapala y entre los que se dedican a la joyería, efectivamente, se dedican al trabajo honesto.

Pero lo que ha pasado es que a los michoacanos, un grupo muy violento que opera ahí, generó una rivalidad enorme, y es lo que yo me refería en mi exposición.

La esencia de esto es que los grupos, a la hora en que se empiezan a dedicar al narcomenudeo, se quieren adueñar de plazas y de territorios completos. Y, entonces, esta serie de represalias y de choques entre una banda, concretamente La Familia Michoacana, que así se hace llamar, yo creo que las han desprestigiado mucho, porque las familias michoacas somos totalmente distintas, cuyos jefes, por cierto, han sido capturados, y otra banda, concretamente Los Zetas, Los Beltrán, tienen una rivalidad.

Y llegó un tiempo, este año y el pasado, en donde cada uno que entraba de Tamaulipas, por ejemplo, en el estado, tenía actos represivos, y los sufría. Y también a muchos michoacanos que salían del estado, estos sinvergüenzas también los tomaban y los levantaban.

Y lo mismo ocurrió con sus hijos, en ese retén, en Veracruz, que hay que investigar, y en Guerrero. Pero ocurrió, también, en Guerrero, usted recuerda, con un grupo de vacacionistas, mecánicos, ahí, de la Colonia Obrera, de Morelia, y que iban de vacaciones, los conocemos muchos; a Acapulco, que siempre iban, y que fueron cruelmente asesinados allá.

Y lo mismo ocurrió con muchachos de Sahuayo, que usted también conoce, porque está cerca de Pajuarán, y que fueron, también, levantados y detenidos en la Carretera a Manzanillo.

Yo estoy luchando contra esos criminales. Créame que me duele su caso, y si algo quisiera, como Presidente, es que nunca, nunca más hubiera una banda que actuara impunemente contra un joven, o contra un anciano, con quien sea.

Ahora. ¿Quién va a detener a esas bandas? Quién va a enfrentarlas. ¿Cómo las vamos a enfrentar?

Yo, me duelen mucho esos casos, señora. Pero, también, creo que es mi deber enfrentarlos, y no replegar al Gobierno.

—C. MARÍA HERRERA MAGDALENO: Puedo hacer uso de la palabra por un minuto. Perdón que lo interrumpa.

Yo ahorita nada más quiero pedirle a la señora Marisela, aquí presente, que por favor vuelva a atraer el caso de mis hijos de Guerrero, y me les dé una buena revisada. Y ahí va a encontrar mucha impunidad.

El caso de mis hijos, también de Veracruz, porque en Veracruz mis dos hijos se desaparecieron. Otro de los desaparecidos es mi sobrino, y el otro es esposo de mi nieta. Entonces, ahí son cuatro familiares.

Y yo necesito que las autoridades tomen esto muy en cuenta. Pedirle al señor Cárdenas Palomino que haga lo que tenga que hacer, por favor, también.

Al señor Genaro García Luna, que ya estuvimos en una ocasión en sus oficinas, y que de plano no obtuvimos ningún resultado. También le pido que se pongan a trabajar, y que nos den resultados porque, les repito, de que tiene gente capaz, la tiene.

Esta condecoración que le dieron a la señora Marisela, por algo se la dieron. Yo lo sé. Entonces, ahorita, me queda condecorarla entregándome respuestas de mis hijos.

—PRESIDENTE FELIPE CALDERÓN HINOJOSA: Totalmente de acuerdo, señora.

—C. MARÍA HERRERA MAGDALENO: Y de todas estas personas, de todas estas madres que estamos esperando una respuesta inmediata. Porque no sabemos qué está pasando con nuestros hijos.

A mí, algunas personas por ahí me decían que esta gente que los reclutó se dedica a reclutar gente y que la mandan a Colombia. Se dicen tantas cosas, pero, como les digo, eso les compete a las autoridades investigar.

—PRESIDENTE FELIPE CALDERÓN HINOJOSA: Tiene toda la razón, señora.

Y, efectivamente, también otro problema que tenemos que ver y resolver, no importa, está bien, está bien, también tenemos que revisar nuestro propio

sistema porque en este tema de las que se llaman las competencias de qué le toca a cada quien, ciertamente privación ilegal de la libertad, que me imagino que es el delito por el que se está investigando, son delitos de competencia que se llama del orden común de los estados, en un caso de Veracruz y en otro de Guerrero.

Pero la verdad es que estamos ante una criminalidad cada vez más entrelazada, y lo que necesitamos es revisar si eso está funcionando o no, porque, la verdad, es que, por ejemplo, hay en el caso Federal, 36 000 policías federales; a nivel estatal, hay más de 300 000, y si sumamos los municipales, hay más de 400 000.

Entonces, si podemos repartir mejor la chamba o de plano quedarnos con una sola, pero que funcione. Yo le voy a decir, no sólo a ellas, ni a Genaro, yo mismo voy a ver el caso de sus hijos, mis paisanos, para ver qué podemos hacer y rescatarlos.

Me apena lo que dice, pero seguramente sí, en Guerrero, puede haber muchísima corrupción y tenemos que atacarla entre todos.

Básicamente, de Salvador Campanur, estamos al tanto del tema de la comunidad de Cherán, y respeto mucho las ideas de ustedes, Salvador, coincido, yo creo que en muchas y discrepo en otras, pero si en algo indubitadamente coincido es en la defensa del bosque y de los recursos, y del agua, en Cherán y en toda la meseta y en todo el país.

Y yo he peleado mucho por eso y he peleado mucho, además, por fortalecer a la policía forestal, porque haya más intervención de la Policía Federal en contra de los talamontes. Hemos detenido más talamontes que nunca, hemos roto cadenas de complicidad y siguen ahí todavía. Porque, bien dices, que ahí se entrelazan, lo dijiste tú, no yo, se entrelazan con las autoridades, entre el crimen organizado, talamontes y muchos intereses que hay ahí.

Y yo con mucho gusto voy a ver, porque además creo en eso, creo en el bosque michoacano, nací y aprendí a respetar y a cuidar los bosques en nuestro estado y en todo el país y he luchado mucho por eso.

Y estoy de acuerdo en lo que dices de cambio climático, prueba de ello es la sequía que tenemos

este año, es la peor que ha habido en la historia de México en muchos lados, sólo hasta que vino el huracán este Beatriz empezó a llover ahí en la Meseta, espero que haya llovido.

Pero es la primera vez que llueve en ocho meses o en seis meses allá.

Y yo creo perfectamente que hay que defender eso. Estoy bien consciente del tema de Cherán. Y también, sé que hay gente abusiva, también comunidades indígenas, también que buscan su autonomía, como la gente de Capácuaro y otros pueblos, por ejemplo, que están agandallándose, para decirlo con toda claridad.

Y entonces, el Estado tiene que ser, precisamente, la autoridad y la fuerza que ponga orden ahí, porque si cada quien agarra sus propias armas, o sus propias cosas, realmente no veo que vayamos a tener una solución ahí.

Ahora, yo quiero buscar una solución, incluso, para sus mecanismos autogestivos, una solución que esté dentro de la ley, que podamos, incluso, ver a los muchachos que se tienen en la comunidad, que quieran defender a la comunidad, pero que los podemos introducir en un esquema, incluso, de pertenencia a ciertas fuerzas policiacas para que se encarguen de cuidar Cherán.

Porque también mandar hijos, como la señora Rodríguez Nava, de acá para hacer esa tarea, también es duro para los muchachos y para sus familias. Y si ustedes pueden y quieren cuidar sus comunidades, vámonos entendiéndonos, vamos buscando un mecanismo dentro de la ley que se pueda hacer, pero defender el bosque para mí no tiene ninguna, ninguna duda.

Así que, vamos trabajando juntos, y juntos bajaremos ahí, Salvador.

Y también, vamos a... De Norma Ledezma, finalmente, yo estaré muy atento, Norma. En el tema, según entiendo, y le voy a pedir al Secretario de Gobernación, le voy a pasar la palabra a los dos Secretarios, Secretario para que hable del asunto de Araceli y de León Rodríguez, y al Secretario para que hable.

Yo entiendo que en la sentencia del campo algodnero, estamos en proceso de cumplimiento, lo mismo en la sentencia del caso Radilla. No es así.

A ver Secretario, explíquenlos.

—SECRETARIO JOSÉ FRANCISCO BLAKE MORA: Así es. Del caso algodnero, como lo saben, es un tema también que hemos estado trabajando con el Gobierno del estado, pero se encuentra, por ejemplo, en proceso con la Fiscalía General del Estado de Chihuahua, que prosigue en la investigación de los tres casos de homicidio, considerando una perspectiva más amplia, y conservando el equipo de profesionales que han estado a cargo de la segunda etapa de la diligencia.

También está en proceso. Se iniciaron 62 procedimientos administrativos ante la Secretaría de la Contraloría del Estado, se aplicaron seis actos sancionadores, los procedimientos administrativos en curso.

Está, también, la publicación de la sentencia que ya, también, fue publicada. Se encuentra en proceso con la Subsecretaría de Asuntos Jurídicos y Derechos Humanos, y los representantes de víctimas para lograr acuerdos relacionados con la propia sentencia. En fin.

En suma. Hay una serie de acciones, señor Presidente, señora, que estamos trabajando respecto de la propia sentencia. Y yo me comprometo con usted a revisarla a través de la Subsecretaría de Derechos Humanos para darle un seguimiento puntual a la misma.

—C. ARACELI RODRÍGUEZ NAVA: Sólo para mencionar, señor Presidente, que es cierto y si bien es cierto que pueden hacer mil cosas y la reparación, etcétera, mientras que no se detengan los asesinos de las mujeres no hay deuda saldada, como también siguen desapareciendo mujeres, casos que aquí la maestra Marisela conoce y los feminicidios continúan impunes.

Los protocolos que acaban de sacar, PGR, yo no soy abogada, ni experta en eso, yo le puedo decir que no nos sirven. No nos sirven, los protocolos que la PGR, en el marco de la sentencia del Campo Algodnero, creó la PGR, no nos sirven. Tuve la oportunidad de revisarlos, no nos sirven, porque el contexto y la región, no lo hicieron conforme al contexto y la región.

—SECRETARIO FRANCISCO BLAKE MORA: Tene-

mos una reunión, señor Presidente, el día 24, para ver ya el caso particular y en concreto, yo personalmente lo he estado.

—PRESIDENTE FELIPE CALDERÓN HINOJOSA: Usted mencionó que se va a ver un caso, cuándo me dijo, 25, cuándo.

—SECRETARIO FRANCISCO BLAKE MORA: El 24.

—C. ARACELI RODRÍGUEZ NAVA: No, el 28.

El 28 de junio van a la Comisión Interamericana para ver el caso de Nitza Paola, estamos hablando de este otro, de Nitza Paola, de Rocío y de José Ángel Alvarado, está en Costa Rica y van a revisar lo que son las medidas cautelares, provisionales.

—PRESIDENTE FELIPE CALDERÓN HINOJOSA: Le agradezco el aviso para poner especial atención en ese tema.

Secretario.

—SECRETARIO GENARO GARCÍA LUNA: Con su permiso, señor Presidente.

Primero, reiterar nuestro compromiso formal y atento respecto a la prioridad que es para la Secretaría la Policía Federal. Sin duda, para nosotros es un dolor importante el que un policía haya desaparecido o sea muerto en la acción cotidiana, que tiene hoy la Policía Federal.

Sólo informarle a usted que, de este caso en particular, nuestros compañeros policías, efectivamente, fueron comisionados a Ciudad Hidalgo, en apoyo a la policía municipal, en virtud de que había sido o existían condiciones de emergencia, porque había extremada violencia, y además habían antecedentes respecto a hechos donde la comunidad había agresiones directas de extorsión, secuestro en la región.

De este hecho, nuestros compañeros, efectivamente, en ruta hacia Ciudad Hidalgo, fueron agredidos. Hasta ahora lo que tenemos de inteligencia e investigación, señala que fue hecha, esta agresión, por elementos de la así llamada Familia Michoacana, que tiene presencia en el área, y de los cuales debo a usted reportarle que ya fueron detenidos los líderes.

También, debo decirle que en estas acciones hemos ya también detenido a varios de los que actuaron y participaron en estos hechos, de los cuales ya

están ante el Ministerio Público Federal, y están siendo, en su momento, investigados y procesados, algunos de ellos.

Sin duda, para nosotros es un tema prioritario, la muerte de un compañero o de su desaparición de manera específica. Inclusive, el señor Presidente, nos instruyó ver la manera de darles apoyo permanente, no sólo en la parte de seguridad física y personal de la familia, sino además, darles respaldo económico, porque hay niños, hay familias detrás de cada policía, y esto, el señor Presidente, lo instruyó para crear un fondo donde busquemos, en todo momento, darle a la familia el respaldo necesario para que no pierdan el sustento los niños o las amas de casa, o las parejas de los policías.

Por supuesto, y esa es mi convicción, señor Presidente, me acaba de instruir y lo voy a hacer de manera inmediata, ver con usted detalles para poder atenderla y verla de manera personal para dar seguimiento a este caso. Porque para nosotros es de extrema prioridad la vida de la Policía Federal, y más en la perspectiva de que nuestros compañeros policías están día a día en el riesgo permanente en el combate al delito.

Hoy la parte criminal ya no responde, como ha dicho el Presidente, a una lógica básica delictiva. Hoy la Policía Federal se enfrenta a delincuentes con armas de alto poder, que tienen capacidades de fuego importante, y que, sin duda, hoy por hoy, la Policía Federal se mantiene y genera esta evolución en sus cuadros, en su gente, en gran medida porque gente como su hijo apoyaron y apostaron a este proyecto de vida, que es la Policía Federal.

Le refrendo mi compromiso pleno, pleno, de dar seguimiento a este caso y, por supuesto, acabar de detener a todos los que faltan de esta banda delictiva, que hoy estamos investigando, de la desaparición de sus hijos.

—C. NORMA LEDEZMA ORTEGA: Puedo tomar un minuto.

Gracias.

Ingeniero:

Sólo le quiero pedir que cheque bien la investigación ya que, como bien es cierto, hay detenidos de La Familia Michoacana, que declaran haber par-

ticipado en los hechos. También es bien cierto que yo conozco muy bien el expediente que hay en la SIEDO, a donde los detenidos se contradicen mucho en sus declaraciones; como también es bien cierto que están desaparecidos, pero no hay cuerpos. El lugar de los hechos no coincide.

Creo que usted lo tiene presente, está por demás decírselo, que hay tres o cuatro puntos a donde supuestamente fueron ejecutados. No coincide.

Yo le pido, en nombre de esos siete federales que servían al Gobierno Federal, toda la atención a esa investigación, y que nos ayude a terminar con este calvario que día a día nos consume, y que ya hay madres infartadas, madres que están a punto de llegar al psiquiátrico.

Quizás Dios es muy grande, al estar, yo, de portavoz de todos ellos, y no nada más de los siete federales, sino del civil, que nada tenía que hacer en esa comisión.

Y de todos los policías, militares del Ejército, municipal y estatales les brinden todo el apoyo, como usted me está reiterando a mí. Se lo suplico, por favor.

Gracias.

—PRESIDENTE FELIPE CALDERÓN HINOJOSA: Le voy a pedir a la Procuradora que dé, también, punto de todos los casos que mencionaron, que ya tiene los detalles, y al Secretario, que complete, para terminar esta parte.

Y ya me han dicho, don Javier. No me han dicho, pero me doy cuenta de que éste es un espacio abierto, es un edificio público, pero es un espacio abierto. Y mi conclusión es que sí se puede fumar.

—C. JAVIER SICILIA ZARDAIN: Gracias.

—SECRETARIO JOSÉ FRANCISCO BLAKE MORA: Procuradora.

—PROCURADORA MARISELA MORALES: Gracias.

Respecto del homicidio múltiple de Villas de Salvárcar, como es del dominio público, este asunto lo lleva la Procuraduría, en este caso, la Fiscalía General del Estado de Chihuahua.

La PGR ha estado coadyuvando en las investigaciones, y lo que hasta ahorita existe es que hay cinco probables responsables que están sujetos, vinculados a proceso en juicio oral, y de los cuales uno

de ellos está suspendiendo el proceso por un amparo.

Por lo que hace a otras personas, que han sido ya identificadas, también, pero por otros delitos, que también participaron, la Procuraduría General de la República ha consignado y obtenido formal prisión de varios de ellos por delitos federales.

Entre ellos está Arturo Gallegos Castrellón, alias *el Farmero*, o *el 51*; y este proceso, incluso, tiene un proceso de extradición, y actualmente está en el Cefereso número 5, en Veracruz.

La participación de la PGR ha sido, y de las Fuerzas Federales, que han detenido a una cantidad importante de integrantes de la organización de La Línea, ha sido determinante para bajar, en este caso, para que aún cuando no tiene competencia la PGR para consignar por el homicidio, porque así lo han señalado los diversos jueces federales que han conocido de los casos.

Tenemos, por ejemplo, el asunto Le Barón, que también el señor Julián, que hemos platicado de este asunto. La PGR ha consignado por otros delitos, como portación de arma, como delincuencia organizada, como delitos contra la salud, porque cuando se ha consignado por homicidio y secuestro, como fue el caso Le Barón, el Juez Federal determinó que era competencia del fuero común y no fuero Federal.

Lo mismo ocurrió con Beatriz Cariño y Jiry Jaakkola que, también, la Procuraduría consignó por delitos de homicidio y lo mismo en el sentido es la resolución al momento de consignar en estos casos, que es del fuero común y, por lo tanto son las autoridades locales las que tienen que consignar por estos homicidios.

En este sentido, el asunto de Villas de Salvárcar está en los mismos términos y por ello el Gobierno Federal, a través, tanto de las Fuerzas Federales, como de la propia Procuraduría General de la República, en el ámbito de sus atribuciones ha consignado por varios delitos del orden Federal y varios de ellos están, actualmente, en prisión y no precisamente por el homicidio, porque como es fuero común, es la Procuraduría local quien tiene que consignar por ello.

Pero la PGR, con el apoyo de las Fuerzas Federales, ha estado, tanto consignando, como investigando por delitos diversos, que son de la competencia Federal. Y, en ese sentido, hemos coadyuvado, también, con estas detenciones en la propia investigación del fuero común que está llevando la Procuraduría del estado.

Hemos estado trabajando también, incluso, en el caso de lo que trata de personas, con normas. Se han estado, también, aún cuando en ocasiones fuera en un principio que no es del fuero Federal, empezamos la investigación y coadyuvamos.

Sin embargo, todos ustedes, varias de las víctimas que están aquí y que nos hemos reunido para platicar y para coadyuvar en varias de las investigaciones, que son, en esencia, al principio, fuero común.

Cuando consignamos la competencia es del fuero local, sin embargo, nosotros siempre, en todas estas investigaciones que se llevan a cabo se asume el compromiso que conforme a la ley tenemos, y llevamos a las personas en conocimiento de los jueces, y se quedan por los delitos del orden Federal.

En el caso de trata de personas hemos coadyuvado en normas con varios cateos, varias declaraciones que se han estado, que tú has estado participando de manera activa con los fiscales y, en ese sentido, consideramos que tenemos muy avanzadas las investigaciones y es importante el compromiso que ha estado ahí, y que aún cuando de entrada no pudiera ser competencia del fuero Federal, se ha procedido en los casos, incluso, aún a sabiendas de que el Juez, en ocasiones, nos dice que la competencia es de los estados, por eso es importante que nosotros, en colaboración con ustedes, así como lo hemos venido haciendo en muchos de los casos, sigamos trabajando juntos para poder llevar a los delincuentes a los jueces competentes.

En este caso también que las autoridades locales, en el ámbito de su competencia, que, en este caso, es el homicidio y el secuestro que, mientras no acreditemos la delincuencia organizada la Federación está imposibilitada porque vamos ante el juez y vemos aquí casos concretos en donde los jueces nos han dicho que no somos competentes y

declinan la competencia y la mandan a la Procuraduría de los estados.

En varios de los casos que tenemos aquí listados, que ya lo comentamos y ustedes son también testigos de que se ha trabajado y que al final los jueces determinan que la competencia es del Estado.

Entonces, en esa situación, nosotros procedemos, en consecuencia, pero por los delitos del orden Federal y, por ello, tenemos a varios de estos delincuentes, como al Rikín Escajeda, como a Butchereit, tenemos a muchos otros que están en el fuero Federal, pero por delitos federales y que afortunadamente ya están en prisión.

En otros casos, por lo que hace a los delitos del fuero común, continuamos en estrecha colaboración con las autoridades locales, para que en el ejercicio de su competencia, ellos procedan y de eso tenemos varios casos y que ustedes mismos los conocen.

Entonces, solamente reiterar el compromiso del Gobierno Federal a través de todas las Secretarías de Estado y de la propia Procuraduría General de la República, para trabajar de manera coordinada y poder, en el ámbito de su competencia, poder trabajar y llevar ante los tribunales a todas estas gentes que tanto daño hacen al país.

Gracias.

—SECRETARIO JOSÉ FRANCISCO BLAKE MORA:
Muchas gracias, Procuradora.

Sólo para, también, comentar acerca del caso Rosendo Radilla Pacheco y Estados Unidos Mexicanos en la sentencia que ya fue también publicada en la Corte Interamericana. Se están atendiendo puntualmente los resolutivos de la misma.

Incluso, quisiera subrayar que esto ha derivado también en una iniciativa por razones de algunas de las expresiones que aquí se han hecho en el fuero militar por parte del Presidente de República y que se ha enviado al Senado para su discusión y análisis. Particularmente la iniciativa propone reformar el régimen en algunos tipos de delito, como desaparición forzada, violación y tortura, que sean investigados por denuncias ante tribunales civiles.

Estamos en vías, Presidente, en cumplimiento de esta resolución de la sentencia. Es un caso prácticamente de muchos años atrás, pero que ha deja-

do, digamos, en sus determinaciones y en su resolución una serie de planteamientos que se están accionando tanto en el orden Legislativo, como también en el propio cumplimiento de la sentencia.

Sé que también ha habido expresiones de insuficiencia respecto a la iniciativa, pero partimos de que ahí hay un documento que puede ser analizado para su discusión, análisis y debate.

—C. JULIÁN LE BARÓN: Quisiera hacer una respuesta nada más a las declaraciones en relación al crimen en contra de mis hermanos, y no solamente ellos, otros de mis familiares.

El hecho es de que no hay una sola persona sentenciada por el asesinato de Benjamín Le Barón y de Luis Widmar, ni por el secuestro de Eric Le Barón, ni por el de mi tío, ni por el de mi cuñado, ni por el de mis vecinos, y ni de un solo caso que yo conozco está sentenciada una persona por ese crimen.

Y, por favor, no ofendan a la memoria de mis hermanos al decirnos a nosotros que se ha cumplido con la justicia con los crímenes en contra de nosotros.

—C. JAVIER SICILIA ZARDAIN: Por favor, le suplicamos no rompamos el formato, habíamos quedado.

—PRESIDENTE FELIPE CALDERÓN HINOJOSA: Está bien, nada más.

—C. SALVADOR CAMPANUR: En el caso del asesinato en San Juan Copala, nosotros hemos acercado a los testigos y no ha habido protección ni siquiera para ellos. Hemos tenido reuniones y reuniones con gente de este Gobierno y nadie asume la protección a los testigos, ni siquiera hay un mecanismo real que se le brinde a los que van y testifican contra los criminales.

Es el caso de los defensores de derechos humanos, muchos de ellos los que estamos aquí, y salimos a defender a nuestros familiares, a nuestras esposas, a nuestros hijos y a nuestros compañeros.

Y en este caso, todas las instituciones se han negado a brindar protección a los testigos, y es uno de los casos por los cuales no ha podido avanzar el caso de Bety. Y nosotros como familiares decimos lo mismo que dice Julián. No nos insulten.

Hemos traído y hemos aportado. El Gobierno

no ha entrado y no ha podido facilitar al expediente para que se integre de manera en la que pudieran ser detenidos los responsables. Llevamos un año y dos meses. Se comprometió usted, como Presidente, a detener a los responsables. Y los responsables son protegidos por los gobiernos que han estado, son diputados federales y diputados locales en Oaxaca.

No hay un solo responsable que esté detenido por este crimen. Imagínense que la caravana en la que usted se quiera sumar de buena fe, es recibida a balazos. Es a lo que decimos, la solidaridad de todos los que queremos cambiar este sistema y este país.

—PRESIDENTE FELIPE CALDERÓN HINOJOSA: Muy bien.

Me queda claro. Yo creo que tenemos que partir de una premisa muy clara entre todos. Efectivamente, no insultar, y esa no es la pretensión de ninguno de mis colaboradores, ni la mía. Yo creo que lo mejor es no insultarnos unos a otros es un buen camino para hacer las cosas.

Pero sí es importante si se plantean los temas, simplemente que se aclare cuál es el estatus de las cosas.

Yo lo que percibo es que en ningún un momento se dice ni que haya habido sentencia, ni que haya un caso de un detenido, efectivamente, por el delito de secuestro en sí.

Lo que sabemos es que gente, y no sé si tú estés de acuerdo en esto, Julián, pero gente que creemos que fue, que está detenida, aunque por otras cosas, pero creemos que fue, y la verdad es que no la queremos soltar, salvo que, obviamente, que la defensa proceda y todo. Pero ellos se han defendido respecto del caso del secuestro y el asesinato de tu hermano.

Y aquí tenemos que hacer las cosas, siempre, en un ambiente de derecho y de legalidad. Que yo creo que es una cosa por la que ustedes han luchado muchísimo y todos los que están, ustedes, aquí.

Y créanme, como Gobierno es difícil hacerlo así. Por ejemplo, cuando se atrapa un delincuente. Ahorita, lo que decía, creo, la ciudadana Araceli, que se contradecían en sus declaraciones.

Sí. Se atrapa a un delincuente, y cuando están atrapados, y cuando saben que están en manos de la autoridad, de plano empiezan a decir nombres, fechas, actos. Gente, por ejemplo, en lo de Tamaulipas, que reconoce haber asesinado a más de 100 personas, una sola.

Pero, obviamente, se tienen que llevar al Ministerio Público, ante el Juez. Y ya, obviamente ahí, con la asesoría del abogado, el abogado le dice: mira, mejor no digas nada. Y ya su testimonio no vale, y aunque lo haya dicho en video y todo, eso no vale, legalmente.

Ése es el problema y, también, la fortaleza que tenemos. Es difícil verlo así, pero se asume que el que haya estatales garantías para el detenido es una fortaleza del Sistema Judicial.

Sí nos causa, a muchos, mucha indignación, y mucho coraje el saber que alguien está hasta reconociendo su crimen, y no poder proceder por ese crimen contra él. Pero ese es el tema.

Y en el caso de Bety. Yo, con mucho gusto, puedo proceder a proteger a los testigos. Y nos pasa, también a nosotros mismos, otra vez, con la Policía Federal.

Un juez, por ejemplo, se negó, en Morelia, el Juez Primero se negó. No me acuerdo si fue el primero, se negó a que los muchachos de la policía fueran interrogados con telepresencia, porque habían sido amenazados por criminales.

Los obligó a ir al juzgado. El día que salieron del juzgado, fueron acibillados en la carretera.

Sabemos, sabemos cómo se las gastan los criminales. Y yo, con mucho gusto, vemos, Procuradora, que si los testigos que ustedes tienen, Julián, necesitan esa protección, con mucho gusto se les da.

Lo que yo entiendo, que explicó la Procuradora, es que la defensa de los acusados, que no dudo que sean los personajes. En fin. Respeto el punto de vista de quienes hayan sido. Ellos alegan que el delito es local, que lo arreglan en Oaxaca, y que no se meta la Federación. Peleamos el caso, y un juez declara: No está acreditada la delincuencia organizada, se va a Oaxaca. Y por supuesto que nosotros, en muchos de esos casos, quisiéramos atraer y jalar. Pero es ésta, más o menos, la problemática.

—SECRETARIO JOSÉ FRANCISCO BLAKE MORA:
Presidente:

Nada más, si me permite, para ahondar e, incluso, invitar. Estamos trabajando en mecanismos de protección más específicos, tanto para periodistas como para defensores.

Hemos estado trabajando en la Secretaría de Gobernación, con la Secretaría de Seguridad Pública, con Relaciones Exteriores, con el propósito de establecer mecanismos más eficaces y eficientes para la protección de personas físicas.

En estos mecanismos de protección, yo haré llegar puntuablemente, si me lo permiten, una invitación para que, también, ustedes puedan aportar y participar en estos mecanismos de protección, que han sido, también, no solamente un tema recurrente en la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos.

Entonces, estamos en esa vía, y haremos llegar con anticipación una invitación para que puedan, también, aportar y hacer sus reflexiones en relación a los mecanismos. Esto, independientemente de la instrucción que ha señalado el Presidente para que, de inmediato, si hay algunos testigos, o algunas personas, que tengan algún riesgo, o alguna amenaza, tomar las medidas cautelares pertinentes.

Eso es en relación a los mecanismos de protección a los defensores de derechos humanos, incluso, a periodistas. Hemos trabajado en algunas iniciativas de ley.

También, sé que hay inquietud en el tema, para que sea la Procuraduría General, el fuero Federal, el que atienda, precisamente, este tipo de criminalidades. Está en un debate, lo estamos discutiendo, se está analizando.

Hay una serie de proyectos que hemos convocado, incluso, en el tema del periodo extraordinario, que estamos estableciendo diálogos también con los Legisladores para construir prácticamente las mejores condiciones y poder desahogar ese periodo.

En él se encuentran aspectos como, por ejemplo, la reforma política en donde se plantea el fortalecimiento ciudadano y que creo aquí hay una alta coincidencia en este proyecto de candidaturas ciudadanas, de una mayor participación, como lo

ha dicho el Presidente, de pasar de un sufragio efectivo a una verdadera democracia efectiva. Estamos trabajando en ello.

Hay algunos puntos también relevantes que fueron aquí puntualizados, como por ejemplo, el lavado de dinero. Hay iniciativas que en el Senado de la República ya fueron aprobadas, que están en la Cámara de Diputados, particularmente para establecer mecanismos que nos den mayor fortaleza como institución y como Estado mexicano para combatir, precisamente, a las organizaciones criminales en sus aspectos financieros.

Estamos trabajando también para que a Ley de Extinción de Dominio, es decir, cuando todos estos criminales son sorprendidos con bienes, con recursos, puedan ser puestos a disposición del Estado para poder aprovecharlos, probablemente, como lo hemos siempre pensando en el ataque de las organizaciones criminales.

Entonces, hay toda una serie de mecanismos y de iniciativas que estamos trabajando.

Enseguida, para seguir con este diálogo y regresar al formato que habíamos pactado, tiene el uso de la palabra el señor Javier Sicilia.

—C. JAVIER SICILIA ZARDAIN: Muchas gracias, Secretario.

Señor Presidente:

No le cuestionamos su ataque a los delincuentes, jamás podríamos cuestionar eso, tampoco les restamos responsabilidad a los delincuentes, jamás hemos hecho eso.

Si usted recuerda la carta con que se inició este movimiento, de Estamos hasta la madre, se dirigía también a ellos.

Pero nuestros interlocutores no son ellos, son el Estado, que su primera función es proteger la seguridad ciudadana.

El problema, señor Presidente, es que usted piensa que los malos están afuera y los buenos están adentro. El problema, señor Presidente, es que usted se lanzó a la guerra con instituciones podridas, con instituciones que no dan seguridad a la Nación, con instituciones con altos grados de impunidad.

Ya hemos hablado del Poder Legislativo y los gobiernos, hemos hablado del Poder Ejecutivo,

pero no hemos hablado del Poder Judicial. De hecho, ellos son los más omisos en este movimiento y en este diálogo. No hemos recibido de parte del Poder Judicial una sola llamada y ellos tienen responsabilidades muy graves frente a la Nación.

Ustedes acaban de oír los testimonios de cinco personas, son miles, aquí hay muchas que pudieron tomar la palabra, creo que fue respetuosa, pero sí se sintieron ofendidos, los agravios son muy grandes.

Y ésa es la responsabilidad. Nadie le dice que no ataque a los delincuentes, creemos, más bien, que el problema fue ése. Y tiene que ver también con su antecesor, cuando tuvo todo el consenso nacional o la mayor parte del consenso nacional, no hizo las reformas institucionales y las reformas políticas que necesita el país y evidentemente esta guerra ha puesto en evidencia eso.

El problema también es que esta forma de ataque ha defendido a las instituciones y no ha puesto el énfasis en los ciudadanos.

Yo le recuerdo, señor Presidente, cuando fue a Chihuahua 15 días antes de nosotros, para celebrar la Toma de Juárez, yo le dije: Nos está mandando un mal mensaje, el señor Presidente, cuando íbamos rumbo a Juárez y antes de ir rumbo a Juárez.

Cuando llegó allá usted hizo un desfile militar, con eso dijo: Estamos defendiendo a las instituciones. Juárez no necesitaba un desfile militar, necesitaba que el Ejército hubiera ido ahí, a rodear esa ciudad y a decirles a los ciudadanos: Señores, aquí está el Gobierno, aquí están los militares, ésta es su calle, ésta es su casa, hagan verbenas, tomen las calles, éste es su lugar.

Eso es lo que reprochamos.

En ese sentido, creo que está obligado a reconocer que la estrategia que mantiene ha sido contraproducente. Miles de muertos, una putrefacción cada vez mayor de las instituciones, el crecimiento de los cárteles, tal y como lo dijo Obama cuando habló de su frustración.

Señor Presidente:

Dónde están las ganancias de la estrategia. No hay un solo indicador que nos hable de una ruta correcta. Por qué no genuinamente, señor Presidente, usted no tiene nada que temer frente a noso-

tros, no tenemos intereses políticos, no estamos persiguiendo absolutamente nada, somos ciudadanos que hemos venido a dialogar con usted.

Por qué no reconoce humildemente, que también se pueden hacer otras cosas, además de alimentar esta maquinaria policiaca y militar. Le cuesta trabajo reconocer que no se ha hecho nada o casi nada para desmontar la estructura de protección con la que cuentan los criminales, estructuras hechas desde el propio poder, esa corrupción rampante, dijo usted alguna vez, y lo acaba de repetir.

Quién protege y cobija y se beneficia de este *statu quo* criminal, todo eso tenemos que indagarlo. Tiene algo que decir sobre la corrupción y el encubrimiento de funcionarios coludidos con el Gobierno. La pifia cometida con el caso Hank Rhon. No me gustaría opinar.

Qué pasa con esos funcionarios responsables de lo de la Guardería del ABC, ese encubrimiento. Nos mandan mensajes de protección criminal, el Gobierno. Hank Rhon es un emblema de cómo coexiste en el país el crimen, el enriquecimiento político y la impunidad.

Y éste es el caso de un militante priista. Hay en las filas del panismo la misma historia, hay en las filas del PRD la misma historia. Por eso hemos llamado, también, a los partidos. Ustedes tampoco están dando un mensaje de honestidad y de vida ciudadana.

Nosotros creemos y le preguntamos si tiene algo que decirnos, de qué pasó con ese botón de muestra de cómo desde estructuras políticas, empresariales y de poder se puede alguien enriquecer, ejercer la política, rodearse con el crimen y salir también, en las páginas de sociales.

El combate del crimen organizado no sólo pasa por *el Chango Méndez* o *el Pozolero* del Teo, no pasa por *el Negro Radilla* nada más. El crimen, señor Presidente, cruza por los grandes circuitos financieros, por las grandes corporaciones, ahí donde no están ni las balas, ni la sangre, ni los policías que salen en el Canal 2. Infórmenos algo al respecto, señor Presidente.

Hemos hecho en este discurso propuestas, queremos que las tomen.

—PRESIDENTE FELIPE CALDERÓN HINOJOSA: Se refiere al caso de Hank.

—C. JAVIER SICILIA ZARDAIN: Sí. Perdón.

—PRESIDENTE FELIPE CALDERÓN HINOJOSA: Se refiere al caso de Hank.

—C. JAVIER SICILIA ZARDAIN: Sí, al caso de Hank.

Pero, también, al caso de la exaltación policiaca. Ya lo dijo una de nuestras compañeras, no necesitamos ese tipo de exaltaciones mediáticas, necesitamos eficiencia, necesitamos resultados.

Señor Presidente:

Éste es el dolor de la Nación, estamos entre dos fuegos, entre la corrupción institucional y los crímenes. Si los criminales campean y hacen, y son tan crueles, y son tan cabrones, permítanme la palabra, y tan hijos de la chingada, a veces las palabras son precisas, a veces éstas dicen más de lo que podríamos decir con decencia, es porque, en las instituciones... Yo no estoy hablando del Poder Ejecutivo, estoy hablando de todos. Tú también lo has señalado, los presidentes municipales, las procuradurías de los gobiernos de los estados, es porque ahí está la corrupción.

Cómo si no saneamos esas instituciones, que son nuestras instituciones, que son las que deben de mantener la seguridad, la justicia, porque aquí estamos hablando de casos de terrible injusticia e impunidad.

Si el Gobierno hubiese sabido, el Gobierno hubiera cuidado la seguridad mi hijo no estaría muerto. Yo les agradezco que hayan hecho un buen trabajo en el caso de mi hijo y se sigue haciendo un buen trabajo, ojalá y fuera para todos.

Todos sabían dónde estaba *el Negro Radilla*, todos sabían dónde operaba, y me asombra que no supiera, ni la policía, ni el Ejército.

Me asombra, señor Presidente, que su partido proteja, permítanme, a Marco Adame, el señor Marco Adame un año antes, frente a un narcomensaje, que decretaba un estado de excepción no salió a defender la seguridad de la Nación y a decir: Aquí nadie nos somete, ésta es su calle, aquí, estamos, ésta es su casa. No, mandó a cerrar las instituciones a las cinco de la tarde.

Yo no las cerré, yo era Director del Centro Cul-

tural de la Máxima Casa de Estudios, y dije: No voy a ser rehén de ellos, salí a las nueve de la noche y la ciudad estaba en estado de sitio. Eso también es criminalidad. Ahí se está protegiendo a un Gobernador omiso.

Lo mismo sucede con los presidentes municipales. No estoy hablando nada más del Partido Acción Nacional, estoy hablando de los presidentes municipales, también de Cuernavaca, que pertenece al PRI, y de otros municipios donde se cometieron esos asesinatos y esos crímenes.

Entonces, el problema es mucho más grave de cómo se está planteando. Nosotros queremos, justamente, discutir, no sólo discutir, tener una presencia ciudadana, aquí lo decimos, para este asunto de seguridad. Creemos y le pedimos que reconozca que es posible cambiar la estrategia.

También, hemos hecho propuestas, son las dos que le hemos pedido, con respecto a las víctimas. Y quisiéramos que camináramos hacia allá, señor Presidente, cuándo, usted dice; dónde, cómo hacemos esas comisiones ciudadanas de fiscalización, y de trabajar al lado de ustedes para rehacer esta estrategia de seguridad.

Permítame. Julián, quisiera tomar dos minutos nada más.

Adelante.

—C. JULIÁN LE BARÓN: Sólo para decir que, se está proponiendo, desde esta Caravana y desde este esfuerzo, por crear conciencia, que se nombren a todas las víctimas, y que se pongan sus nombres en un lugar público.

Y estas placas que hemos mandado a hacer, es una idea que hemos tenido de nombrar a las víctimas de asesinato en México, para crear conciencia en todos, de que todos somos responsables, de que esto no siga sucediendo.

—C. JAVIER SICILIA ZARDAIN: Señor Presidente. Nada más. Aquí traigo un *look*.

—PRESIDENTE FELIPE CALDERÓN HINOJOSA: Un qué, perdón.

—C. JAVIER SICILIA ZARDAIN: Todo lo que me dieron las víctimas.

Perdón, señor Presidente.

Señor Presidente, esto no es *look*. Traigo todo lo que me dieron muchas víctimas, muchos dolores a lo largo de esta Caravana, y de esta caminata: rosarios, escapularios, botones de memoria, de conmemoración.

Traigo un rosario que le envía una víctima a usted. Ahorita se lo doy. Me lo dieron a mí, pero quiero compartirle un escapulario. Nosotros fuimos a dar este consuelo, y estos son signos del consuelo, como alguna vez escribí, es la justicia que a nosotros los ciudadanos nos compete, porque nos habían dejado solos, porque nos habían sumido en el miedo, porque nos habían sumido en el dolor de la soledad y el consuelo de estar con la soledad de los otros.

Se lo quiero dejar como símbolo, como un signo de que ahora la justicia le corresponde a usted, señor, y al Estado. Y éste es el rosario que le manda una de las víctimas.

—SECRETARIO JOSÉ FRANCISCO BLAKE MORA: Muchas gracias, señor Javier Sicilia.

XXX Sesión del Consejo Nacional de Seguridad Pública

Ciudad de México, jueves, 30 de junio de 2011

ME ES SATISFACTORIO participar con todos ustedes en esta XXX Sesión del Consejo Nacional de Seguridad Pública.

Haremos en él una revisión de la evolución que presenta la Estrategia Nacional de Seguridad, así como de los avances en los compromisos que hemos adquirido en el seno de este Consejo y en el marco del Acuerdo Nacional por la Seguridad, la Justicia y la Legalidad.

En el caso de la Presidencia del Consejo, debo informar a ustedes, que hemos dado especial importancia a escuchar y dialogar con los representantes de la sociedad civil.

Hemos sostenido diálogos con asociaciones religiosas, con académicos, con medios de comunicación, con organizaciones civiles, con los distintos Poderes y con los diferentes órdenes de Gobierno.

Hemos también dialogado con víctimas del delito en Ciudad Juárez, en Monterrey, en Chihuahua y en otros lugares. En particular, mi encuentro del jueves pasado, cuando me reuní con representantes del movimiento Por un México de Paz con Justicia y Dignidad, tuvo una especial relevancia.

Para mí, ha sido una experiencia intensa y aleccionadora que me ha permitido evaluar críticamente muchos aspectos de las decisiones públicas en la materia y reforzar convicciones para seguir luchando por la seguridad de los mexicanos.

El diálogo ha sido un espacio para escuchar la voz de quienes han perdido un ser querido a ma-

nos de los delincuentes. A todos nos ha conmovido profundamente el testimonio desgarrador de María Elena Herrera, una valiente madre de familia que ha sufrido la inimaginable tragedia de perder a cuatro de sus hijos en distintos eventos, en dos diferentes estados.

Quizá ellos han sido víctimas por partida triple, víctimas de la delincuencia, después, víctimas de la impunidad y en buena manera, también debemos reconocerlo, víctimas de la indiferencia de las instituciones.

He platicado con muchas personas con historias muy parecidas a la mía, nos dijo María Elena. Y en todos los casos encontramos una constante: Grupos criminales coludidos con los cuerpos de seguridad, procuradurías que se niegan a investigar, autoridades que se niegan a aceptar las investigaciones que nuestras propias familias hacen, policías honestos, que cuando se atreven a denunciar a sus jefes corruptos, son asesinados.

Y sentenció la propia María Elena: superar el miedo es el primer paso. Luego viene superar la humillación de las autoridades que no nos hacen caso, y el maltrato de parte de quien debiera garantizarnos la justicia.

Así nos señaló y nos exigió María Elena, entre lágrimas de tristeza y de rabia, que hiciéramos nuestro su dolor y su indignación. Tuve la oportunidad de platicar con ella más tarde, y me dijo que a pesar de lo difícil y doloroso de la situación, su

corazón de madre le decía que sus hijos aún están vivos.

Esperamos, sinceramente, que así sea, pero sé que en cualquier caso ninguno de nosotros puede estar en paz hasta que no sepamos qué pasó con ellos, sea el Gobierno de Guerrero, donde desaparecieron unos, o el de Veracruz, donde desaparecieron otros, o el de Michoacán, de donde son originarios, o el Gobierno Federal.

Las fuerzas de seguridad también han sufrido el embate de los criminales. Pienso en cientos de policías, y soldados, y marinos, municipales, estatales o Federales. Y pienso, también, en el caso que nos planteó ahí la señora Araceli Rodríguez Nava, madre del Policía Federal Luis Ángel León Rodríguez, quien desapareció a manos de criminales sin escrúpulos, junto con seis de sus compañeros cuando iban a una misión para proteger a los habitantes de Ciudad Hidalgo, Michoacán.

Como comentó ella ese día, los integrantes de la banda que operan esa zona, como le comenté, perdón, a ella ese día, integrantes de la banda que opera en esa zona habían sido aprehendidos la víspera y era posible que entre los detenidos estuviera alguno o algunos de los autores materiales de esos hechos.

En efecto, quiero compartirles que así fue, los criminales, varios de los detenidos han admitido ese delito y están ya en espera de ser juzgados por la privación ilegal de la libertad y la muerte de esos heroicos Policías Federales. Confiamos en que serán juzgados conforme a derecho para que se haga justicia en este doloroso caso.

Hoy, más que hacer un llamado político, quiero apelar al sentido humano que hay en cada uno de los integrantes del Consejo de Seguridad, como seres humanos, como servidores públicos, como responsables de las instituciones del país, a todos debe indignarnos la muerte y el sufrimiento de miles de mexicanos, a todos debe indignarnos que se sigan cometiendo secuestros.

Tenemos la obligación legal, ética, humana, de responder al llamado de las víctimas y trabajar sin egoísmos y sin cálculo político en la parte que a cada uno nos corresponde.

En especial, en el Diálogo de Chapultepec se hicieron dos demandas muy sentidas:

Por una parte, el llamado a identificar a las víctimas de la ola de la violencia desatada por los criminales, a vencer su anonimato y preservar su memoria. Por otra, la necesidad de romper el círculo vicioso de impunidad que propicia más violencia. Quiero compartir algunas ideas respecto de éstos y otros temas.

Por lo que toca a la deshumanización en el trato a las víctimas, es necesario que las autoridades de todos los niveles, hagamos el mayor esfuerzo posible y que nos corresponde para poner nombre y apellido a quienes han fallecido a consecuencia de la violencia criminal, preservar la memoria de las víctimas es el primer paso hacia un futuro de paz y justicia para el país.

Necesitamos saber quiénes son las personas que han fallecido, independientemente de las condiciones en las que murieron, es fundamental saberlo sin importar si se trata de jóvenes que han sido reclutados por los cárteles o personas que han sido secuestradas, o desaparecidas, o asesinadas por criminales, o que hayan muerto en algún enfrentamiento entre delincuentes, o entre éstos y las autoridades.

Los Gobiernos tenemos que trabajar codo con codo en esta difícil tarea. Es muy importante que el Ministerio Público competente en estos casos de homicidio, desarrolle diligencias para preservar la escena del crimen y facilitar así, la identificación de las víctimas.

En algunos casos, los restos mortales de quien fallece no son solicitados por los familiares, simplemente porque no saben que ocurrieron esos hechos. Y al mismo tiempo, muchas familias no saben qué les ha pasado a sus seres queridos que han desaparecido, ni saben dónde buscarlos.

El Estado debe cumplir cabalmente, a través de todas sus instancias de Gobierno, su tarea de investigar cada uno de los casos, y de identificar a las personas fallecidas hasta donde sea humana y técnicamente posible.

Cada una de las personas que han perdido la vida, debe ser vista como lo que es: como un ser humano y no como una estadística.

Como dijo, ahí mismo, Julián Le Barón: necesitamos que la violencia nunca se trivialice ni se justifique, y mucho menos que se olvide.

Por eso, celebro enormemente el Acuerdo logrado por la Conferencia Nacional de Procuradores, y del que también se dará cuenta a este Consejo. Me refiero al Protocolo para el Tratamiento e Identificación Forense.

Este instrumento servirá para que las autoridades competentes procedan a la preservación de la escena del crimen, a la recolección adecuada de las evidencias, al cuidado de la cadena de custodia y, sobre todo, a la plena identificación de cada persona fallecida.

Por otra parte, señores, es urgente abocarnos a la búsqueda de quienes han desaparecido a causa de la violencia criminal. Hoy, no se tiene un claro registro de cuántas personas han desaparecido a manos de delincuentes, cuántos fueron arrancados de sus hogares, levantados en la calle y no pueden estar con sus padres, o con sus esposas e hijos.

Debemos concentrarnos en buscarlos, en perseguir y forzar a la delincuencia para que los devuelva y nos diga qué pasó con ellos y, en el peor de los casos, que puedan descansar en paz, y cerca de los suyos. El dolor de la sociedad debe llevarnos, también, al diseño de un sistema de atención a las víctimas, que integre los esfuerzos que, quizá, separadamente, estamos realizando, actualmente, diversos órdenes de Gobierno y diversas dependencias. Y tenemos que revisar, paso a paso, con sensibilidad y sensatez, toda la cadena de eventos que vive una persona, cuyo familiar ha desaparecido, ha resultado herido o ha fallecido.

A dónde y con quién tiene que acudir, cómo presentar su denuncia, quién debe realizar las investigaciones, quién la mantiene al tanto, quién le brinda orientación legal y apoyo psicológico, quién la o lo protege de las amenazas. Sólo así, será posible articular una respuesta coherente del Estado mexicano ante el dolor de miles de familias desgarradas.

La otra exigencia de la sociedad que fuera planteada ahí de manera reiterada, fue la necesidad de poner un alto a la impunidad. Entre llanto, los fa-

miliares de las víctimas describieron el suplicio que es la búsqueda de justicia en nuestro país. Hablaron del temor de acudir a presentar denuncias ante policías o Ministerios Públicos que están o pueden estar, mejor dicho, coludidos con los delincuentes. La indignación de ser maltratados por servidores públicos que no fueron lo suficientemente sensibles o de plano fueron prepotentes, la rabia de escuchar un lenguaje retorcido, a veces incomprensible, que muchas veces asumimos los abogados y también lo hacen, en no pocas ocasiones, los Ministerios Públicos o los jueces que terminan por liberar a criminales que son claramente culpables por razones que son francamente inentendibles.

Allá afuera hay miles de padres, de hermanas, hermanos, hijos, mamás que están viviendo los momentos más amargos y desesperantes de su vida, tocando a la puerta de Procuradurías, de Servicios Forenses y de Juzgados. Son mujeres y hombres que deambulan por oficinas públicas, algunas veces con niños pequeños de la mano, cargando fólders con documentos del caso y fotografías de sus familiares.

Muchas de estas familias, de manera valiente deciden, incluso actuar e investigar por su cuenta. Hay casos en que los mismos deudos entregan a los delincuentes a la autoridad o aportan información suficiente para su captura. Es el caso de la señora Isabel Miranda de Wallace, Premio Nacional de los Derechos Humanos, quien con su propio esfuerzo logró que fueran detenidos desde el primero hasta el último de los delincuentes que secuestraron y asesinaron a su hijo.

Esto nos revela una vez más, que es indispensable no sólo identificar perfectamente a las víctimas del crimen, sino también investigar cada homicidio, cada desaparición y que no paremos hasta encontrar a los culpables y llevarlos ante la justicia. Mientras no brindemos a cada víctima la paz que sólo la justicia puede traer, nuestro país seguirá lastimado por heridas que no pueden cerrarse.

Yo sé muy bien, señora y señores Gobernadores, que la tarea es abrumadora. Sé que es muy difícil, sobre todo cuando se trata de hechos dantescos perpetrados por criminales sin escrúpulos, pero és-

tos casos no deben quedar impunes. Ya hemos avanzado en algunos de ellos. No hemos avanzado, por ejemplo, en el caso de las fosas de Durango. Sí hemos avanzado en otros como el caso de las fosas de Tamaulipas.

Hemos detenido a decenas de implicados, incluyendo a los policías de San Fernando que se coludieron con los criminales. Capturamos a uno de los líderes de la célula que perpetró estos horribles crímenes. Y seguiremos investigando éste y todos los casos de homicidios colectivos ocurridos en Durango, en Tamaulipas y en otras partes.

Y sé también, que es muy difícil resolver todos los casos, porque el número de víctimas supera, muchas veces, la capacidad de las Procuradurías, los Ministerios Públicos y los servicios periciales. Pero tenemos que hacer todos un esfuerzo para escalear esas capacidades, y fortalecer a las instituciones en materia de seguridad y de justicia.

Es imprescindible romper el círculo vicioso de la impunidad, porque a más impunidad, mayores son los estímulos y los incentivos para que la criminalidad crezca. Mientras más impunidad, más crimen, y mientras más crimen, más impunidad.

Tenemos que romper ese círculo vicioso, vencer la impunidad y reducir, también, y cómo consecuencia la criminalidad.

Por otra parte, es preciso recordar que a la par de la violencia y de las muertes generadas por el crimen organizado, es absolutamente indispensable hacer un alto en el camino para preguntarnos si estamos haciendo todo lo que está a nuestro alcance para combatir los delitos más comunes, los que más agravan a la ciudadanía, los más frecuentes.

Hablo del ama de casa a la que le arrebatan el monedero, hablo del estudiante al que le quitan el celular, hablo del obrero al que le roban su quinceña en el microbús. Éstos y otros delitos del orden común constituyen cerca del 90% de los ilícitos que se cometen diariamente en el país, tan sólo el robo con violencia ocupa más del 84% del total de los delitos.

Quiero aquí reconocer el gran esfuerzo y la excelente iniciativa desplegada por varios gobiernos

estatales para enfrentar estos y otros delitos que caen en su ámbito de competencia, a través del Operativo Conago I, impulsado por el Presidente en turno de la Conferencia Nacional de Gobernadores, el Jefe de Gobierno del Distrito Federal. Este operativo ha alcanzado resultados importantes y celebro que aún en modalidades sorpresivas, tenga carácter ahora de permanente.

Y tenemos que ir más allá, por eso quiero convocarlos a que tomemos un acuerdo para que de una vez hagamos a un lado cualquier diferencia y nos enfoquemos en objetivos muy claros y muy concretos para los próximos meses.

Concretamente, cómo vamos a reducir los delitos que más afectan cotidianamente a la gente. En cuánto queremos disminuir el robo de autos, el robo con violencia, la extorsión, en particular, la extorsión telefónica y sobre todo qué vamos a hacer para reducir el secuestro que sigue siendo uno de los delitos que más agravan y más preocupan a nuestra sociedad.

Actuemos en ello con honestidad y con firmeza, y hagamos las cosas con verdadera voluntad de que sucedan, porque eso es lo que México exige de nosotros. Pongamos un alto a los criminales que quieren vernos divididos y ver nuestros esfuerzos fragmentados.

De nuestro éxito en el abatimiento, en la reducción de estos delitos dependerá de que devolvamos a los mexicanos la tranquilidad que les debemos, la justicia que reclaman.

Unamos fuerzas, señoras, señores Gobernadores, para reducir esos delitos: el robo, el secuestro, la extorsión, el homicidio y, agregaron varios Gobernadores, la trata de personas, y también, mejorar nuestro esfuerzo en el tráfico de armas.

Actuemos unidos como un solo México frente a esta criminalidad, independientemente de la discusión formal de a quién compete investigar y perseguir tales delitos.

Finalmente. Hay algo fundamental que tiene que ver con la reducción de la criminalidad, y ésa es la prevención del delito. Una tarea en la que todos podemos y debemos redoblar esfuerzos. Los Gobiernos debemos ganar la carrera de las oportu-

nidades frente a los grupos de delincuentes que buscan llevarse a nuestros jóvenes.

Tenemos que redoblar el esfuerzo, y brindarles más y mejores oportunidades, más y mejores servicios de educación y salud, abrir más espacios para la cultura y el deporte y, sobre todo, generar más oportunidades de empleo entre todos.

Ésta es una responsabilidad que compartimos y, también, una gran oportunidad de mejorar en materia de seguridad. Un joven que está en el aula o practica el deporte, un joven con salud y opciones de desarrollo, es un joven alejado de la violencia, de la criminalidad y de las adicciones.

Señoras y señores:

En ese Diálogo de Chapultepec, Julián Le Barón señaló: la violencia no se limita a un sexenio, ni se gesta en un sexenio, ni se termina en un sexenio. No es causada sólo por el narcotráfico, ni por la pobreza; es el resultado de un proceso de descomposición y abuso social que lleva mucho tiempo. Yo coincido plenamente.

Nuestro esfuerzo no es sólo y quizá, ni principalmente contra el narcotráfico. Es una lucha por la seguridad, es una lucha por el Estado, como señaló Alejandro Martí.

Y como dije antes a los representantes de las víctimas: la corrupción, el miedo, quizá la costumbre de verlos siempre ahí, hicieron que la plaga de la violencia y el crimen fueran carcomiendo, poco a poco, las paredes y los techos de nuestra casa co-

mún, hasta que un día muchas de esas paredes, simple y sencillamente, se derrumbaron. Fue una fuerza acumulada, a través de corruptelas, de miedos, de intereses, que un día estalló, como la energía acumulada bajo un volcán, que un día hace erupción.

Es nuestra obligación reforzar los cimientos y reconstruir esta casa común, que es la Patria que vamos a heredar a nuestros hijos. Y esa reconstrucción, que implica reconstruir las instituciones de seguridad y de justicia, sólo la podemos hacer de la mano de la sociedad, porque ahí están nuestros mejores aliados en la labor de gobernar.

Ahí están quienes han padecido por culpa de los delincuentes y, también, por omisiones del Estado, y hoy están en pie, con propuestas, luchando por construir un México mejor.

Ahí están Alejandro Martí, Isabel Miranda, María Elena Morera; como también están Javier Sicilia, Julián Le Barón, María Elena Herrera, y muchos, muchos otros ciudadanos más, que están transformando su dolor y su justa indignación, en un esfuerzo por construir las instituciones que México necesita. No hay que temer a los ciudadanos; hay que gobernar con ellos, y hay que impulsar estos cambios indispensables con la fuerza de ellos.

Que la tristeza y el dolor nos lleven a una estrategia más fuerte y más contundente, en la que estemos todos comprometidos, en la que trabajemos todos en la misma dirección.

- **En abril de 2012, se promulgó el Decreto por el que se Expide la Ley del Registro Nacional de Datos de Personas Extraviadas o Desaparecidas. Con ello, se dio un paso fundamental para atender el justo reclamo de familiares de personas en esa situación y se contará con mecanismos adecuados para su identificación.**
- **En febrero de 2010, se diseñó y ratificó el Modelo Nacional de Evaluación y Control de Confianza. A mediados de 2012, el 100% de los elementos adscritos a instituciones federales había sido evaluado con controles de confianza. En septiembre del mismo año, se tenía un avance de alrededor de 55% de las evaluaciones a elementos en los órdenes estatal y municipal.**

Que la tristeza y el dolor den paso a la generosidad y a la solidaridad que necesitamos para que una nueva luz de esperanza llegue a todos los mexicanos.

Muchas gracias por acudir a esta convocatoria, y declaro inaugurada la XXX Sesión del Consejo Nacional de Seguridad Pública, aquí, en estas instalaciones del Campo Marte. Muchas gracias.

Lanzamiento del Programa de Luz Sustentable

Cuernavaca, Morelos, martes, 5 de julio de 2011

QUÉ GUSTO ESTAR AQUÍ, en Cuernavaca, en una hermosa mañana y, particularmente, el día de hoy, para un programa tan importante. Para mí es un programa muy importante, es un programa que me gusta, y es un programa que tiene múltiples beneficios.

Diría que es uno de esos programas con los que se puede matar varios pájaros de un tiro, pero, como hay muchos ambientalistas aquí, entonces no utilizaremos esa metáfora. Vamos a decir que se obtienen beneficios múltiples, con una sola política pública.

Hay beneficios para las familias, en primer lugar, que es lo que más nos interesa, para que ahorren dinero, como ha dicho mi paisana, aquí, hace un momento, que participó en el programa piloto, precisamente, me imagino, el Programa de Luz Verde, allá, en Morelia.

Hay beneficios para todos los mexicanos, en cuanto a nuestro dinero, porque tenemos que subsidiar menos. Cada foco que se prende en México, particularmente los de bajo consumo, todos estamos poniendo ahí un subsidio a ese foco. Y también es un beneficio para todos, por la enorme aportación que se hace al medio ambiente. Ahorita lo voy a explicar.

Este Programa, Luz Sustentable, sé que es una iniciativa que va a transformar, y eso busca nuestros hábitos de consumo de electricidad en los hogares. Va a transformar la manera en la que consu-

timos electricidad, consumimos energía y, a la vez, traerá ahorros fundamentales para las familias, para el Gobierno y para el medio ambiente.

Este programa se deriva de unos resultados muy positivos que tuvimos desde hace un año, más o menos, con la implementación de un programa piloto. Le llamamos el Programa Luz Verde, a través del cual entregamos gratis más de un millón y medio de focos ahorradores a más de 600 000 familias en Chiapas, en Jalisco, en Puebla, en Veracruz y en Michoacán.

Se trata de un programa donde, así como lo ha señalado Celia hace un momento, permite que las familias ahorren en sus casas. El éxito fue más que evidente. Los hogares no sólo logran ahorros en su consumo de electricidad, sino que también están haciendo una importante contribución para resolver, para enfrentar, por lo pronto, el problema del cambio climático.

Hoy decidimos ampliarlo a todas familias del país: 22 millones de focos ahorradores, me habían dicho, aquí acabo de ver un dato superior, Director, son 28 millones, más o menos. 45 millones de focos ahorradores.

La primera etapa va a ser por ahí de los 20, tengo entendido, 45 o 46 millones de focos ahorradores. Miren, yo había revisado estos programas personalmente. Se hizo uno muy ambicioso en India, fue más o menos de tres millones de focos ahorradores; se hizo otro más ambicioso todavía en Cuba,

ahora sí que por necesidad, porque no tienen electricidad, ni dinero, etcétera.

Entonces, cambiaron ahí un poquito más forzada la cosa, en todos los hogares cambiaron los focos, fueron nueve millones de focos. Se hizo otro programa en España de más o menos 9-10 millones de focos ahorradores.

Este programa, de 46 millones de focos ahorradores va a ser el programa más grande del mundo, en sustitución de focos incandescentes.

¿Por qué hay que hacer estas cosas?

Déjenme empezar por el tema del medio ambiente. El cambio climático. Sé que tenemos muchos problemas en la humanidad, pero si hay un problema que amenaza a todos los seres humanos, si hay un problema que afecta a toda la humanidad, que no reconoce fronteras, es el cambio climático.

¿En qué consiste?

El cambio climático, como su nombre lo indica, es la alteración del clima. Y todos lo hemos vivido y todos lo hemos sentido.

Cuántas veces no decimos: Este año, hójole, qué sequía, cómo la sequía, que se prolongó enormemente hasta la entrada de estas tormentas tropicales, recientemente.

Cómo hay gente en muchos lugares del país que nos dice: Es que está haciendo más calor que nunca. Aquí no hacía tanto calor. O de repente inundaciones que nunca habíamos visto.

El caso del cambio climático, por ejemplo, del jueves pasado en la Ciudad de México. Todo el sistema de drenaje de la Ciudad de México y Zona Metropolitana aguanta, más o menos, una lluvia generalizada, así se llama la lluvia que se da en todo el Valle de México, de más o menos 26 milímetros en un día; es decir, si hubiera una lámina de agua, más o menos eso.

El récord del día más lluvioso que se tenga registro en la Ciudad de México había sido en 1989, una lluvia generalizada que dejó una lámina de agua en todo el Valle de México de 36 milímetros en promedio.

El jueves pasado cayó una lluvia generalizada de 49 milímetros, casi el doble de lo que era capaz de

sostener el sistema de drenaje. Claro, estamos ampliando en mi Gobierno el sistema de drenaje de la Ciudad de México y del Estado de México, de la Zona Metropolitana, algo que se había omitido por años y por décadas.

Estamos haciendo, además de la mayor planta de tratamiento de aguas residuales del mundo, que es increíble que no se tratara el agua de la Ciudad de México; estamos haciendo el Túnel Emisor Oriente. Un túnel que va entre 30 y 200 metros de profundidad, de más o menos, 80 kilómetros de largo, de 14 metros de diámetro. Es como hacer una Carretera México-Cuernavaca, sólo que a un promedio de 60 metros de profundidad. Y por ahí vamos a tener capacidad de regular, desde luego, todas las salidas de agua del Valle de México.

Pero, mientras tanto, se producen catástrofes, como las que se vivieron en Neza y en Ecatepec.

Por qué se da eso.

Porque está cambiando el clima. Estamos viendo los efectos devastadores, por ejemplo, de la tormenta tropical que afectó, la Tormenta Tropical número 5, Arlene, que dejó varias decenas, 22 personas fallecidas en los últimos días, por deslaves, gente que quiso cruzar el río, un muchacho que se electrocutó en su casa, con su abuelo. En fin. Historias muy tristes.

Y por qué se dan estos efectos devastadores del cambio climático. Más bien, por qué se dan esos efectos devastadores. Porque está cambiando el clima, se está volviendo más violento. Los huracanes son más violentos, las lluvias son más violentas, las sequías son más prolongadas.

No es sólo México. Vean ustedes lo que pasó en Estados Unidos este año: Inundaciones que nunca habían tenido en el Río Mississippi, tornados que nunca habían tenido y que mataron cientos de personas.

Y lo mismo puedo decirles de Rusia, donde antes todo era paisajes nevados y ahora hay incendios forestales. O en Pakistán, donde hay terribles inundaciones. O en India, donde hay sequías. Y en Australia, al mismo tiempo, hay sequías e inundaciones, de un lado, y sequías del otro.

¿Qué es lo que está pasando?

Es una evidencia incontestable. Está cambiando el clima del mundo. Eso es el cambio climático.

Ahora bien, la gran pregunta es: Por qué cambia el clima.

Y la mayor razón científica de ese cambio de clima, son las emisiones de gases de efecto invernadero, o las emisiones de carbono, vamos a llamarlo así. Desde la gasolina, que se quema en un coche, la chimenea en una industria, o en un ingenio, por ejemplo; lo que consumimos de gas, lo que se consume de luz, porque al generar luz, también, la luz se genera a partir de combustóleo, se genera a partir de gas mismo, de petróleo, y eso genera emisiones de gases de efecto invernadero.

Por qué provocan el cambio climático.

Porque el gas de efecto invernadero, estos gases de carbono, hagan de cuenta se van a la atmósfera, y antes el calor que viene del sol entra y sale, salía, se rebotaba al espacio. Pero, al llegar estos gases, llega el calor del sol, y hagan de cuenta que eso es un gran suéter que le estamos poniendo a la Tierra.

Por eso se llaman de efecto invernadero, porque producen el efecto de un invernadero a nivel mundial. Eso calienta la Tierra, va produciendo una elevación de la temperatura de la Tierra y esa Tierra, más caliente en el agua, en la tierra, en los polos, produce alteraciones del clima. Por ejemplo, si el Mar Caribe está más caliente que lo habitual, los huracanes se forman más rápido y más violentos.

Es como si ustedes habitualmente calientan el agua en una olla en la estufa y si el agua es fría, tarda determinados minutos en hervir; pero si en lugar de eso le ponen agua tibia al principio, tarda mucho menos. Eso está provocando esta alteración climática.

Ahora. Por qué los focos ahorradores contribuyen a enfrentar el cambio climático.

Porque si en lugar de consumir 100 watts en un foco, vamos a consumir ahora 23 watts, estamos ahorrando tres cuartas partes de emisiones de bióxido de carbono y si eso lo hacemos por millones de familias en México, estamos dando una gran contribución a enfrentar este problema.

Es por ello, amigas y amigos, que no sólo para México y mi Gobierno, creo que debiera serlo para

todos los países, combatir el cambio climático y sus consecuencias es prioritario.

Y, para ello, tenemos que buscarle cómo reducir las emisiones de bióxido carbono, que se derivan, entre otras cosas, de la generación de electricidad a base de carbono, combustibles fósiles.

Qué otras cosas estamos haciendo en mi Gobierno.

Generar electricidad a base de energía renovable; es decir, a base de viento, a base de sol, a base de energía termoeléctrica, por ejemplo, la que sale de los géiseres ahí, en Los Azufres, en mi propia tierra, o en Cerro Prieto, En Baja California.

Cómo podemos lograr ahorrar energía. Satisfacer las necesidades de las familias y de las empresas, pero por vías de menor consumo de energía, de consumo más eficiente; o bien, por vías de generación de electricidad, de manera distinta.

Eso es lo que estamos haciendo.

En México, cerca de una quinta parte de toda la electricidad que utilizamos, la utilizamos en las casas para la iluminación y ese consumo crece, más o menos, 4% cada año en la última década.

Así que, hay que actuar con decisión. No para bajarle el *switch* a las familias, eso es absurdo. Queremos que la gente esté cómoda, tenga su casa iluminada, es más, que la tenga más iluminada que antes, pero que la tenga gastando menos electricidad y que ahorre, además, energía.

Esto no quiere decir que nos quedemos a oscuras. Quiere decir que debemos utilizar focos ahorradores ahorradores, y que es en lo consiste este Programa de Luz Sustentable.

Y lo vamos a hacer en todo el país paulatinamente. No es sólo este cambio de focos que estamos haciendo. El pasado 6 de diciembre, en el marco de la COP16, la Conferencia de Naciones Unidas sobre Cambio Climático, publiqué la Norma Oficial Mexicana que va a eliminar totalmente del mercado los focos incandescentes, los focos tradicionales.

Es más, sus focos tradicionales, hay que llevar cuatro a las tiendas que se han planteado aquí, a las tiendas comerciales que ganaron una licitación transparente para dar este servicio a los mexicanos,

y como sólo pueden llevar cuatro, guárdense uno de recuerdo, porque ese foco va a ser de museo; es más, les conviene comprar otro foco ahí mismo, en la tienda, para ir cambiando todos los de la casa.

Pero esta Norma, la Norma Oficial, ¿qué establece?

Vamos a hacer una reducción gradual en la comercialización de lámparas tradicionales, que son muy gastalonas de electricidad, para que a partir del año 2014 ya no se vendan focos tradicionales de 40 a 100 watts de electricidad. Ya no se van a vender en 2014.

Ahora. Para apoyar a la economía de las familias mexicanas en este tránsito hacia este nuevo uso de tecnología, hoy ponemos en marcha el Programa Luz Sustentable, que tiene por objeto sustituir para el año 2012, el año que entra, más de 47 millones de focos incandescentes por lámparas ahorradoras, en beneficio de más de 11 millones de hogares mexicanos. Esto es el programa más ambicioso a nivel mundial.

Por cierto, yo voy a invitar a, el nombre de este programa es muy elegante, Luz Sustentable, es muy descriptivo de lo que queremos hacer, pero a mí se me hace que a algunas familias les va a resultar muy aburrido.

Así que, voy a invitar también a las familias y luego nos mandan ahí, en sus centros de canje, sugerencias de cómo podemos ponerle a este programa, van a ser bienvenidas. Ahorita no se me ocurre alguna cosa.

Pero está bien Luz Sustentable o éste que decía: Cambia tus viejos por unos ahorradores. Que hace reminiscencia al otro programa muy exitoso que llevamos en el Gobierno Federal, también bajo el mismo principio.

Para gastar menos electricidad, estamos cambiando los refris de las familias más pobres de México, refrigeradores que son muy gastalones, también; o aires acondicionados.

Por ejemplo, un refrigerador de hace 15 años, como el que hay en muchas casas nuestras o de nuestras mamás, gasta, puede gastar hasta cuatro o cinco veces más electricidad, que lo que gasta un refrigerador nuevo. Entonces, la gente está perdiendo dinero, nosotros estamos perdiendo subsidios

en el Gobierno, y todos estamos perdiendo con más emisiones de efecto invernadero.

Cambiar el refrigerador o cambiar el aire acondicionado les ahorra dinero a las familias y baja, también, emisiones. Y en este programa, que también se llamaba un poquito aburrido, de Sustitución de Electrodomésticos, y que ahora se llama Cambia tu Viejo por uno Nuevo, hemos ya colocado un millón 300 mil equipos en el país, en otro tanto número de hogares mexicanos. La verdad, es un éxito ese programa.

Éste también lo va a ser. Ahora nos vamos a ir por partes:

Primero. Vamos a empezar aquí, en la bella Cuernavaca, a hacer la primera parte, el arranque, el calentamiento de motores del Programa de Luz Sustentable.

Aquí, en Morelos, por ejemplo, vamos a sustituir, primero, 412 000, para abrir boca, para ver cómo funciona el programa, cómo lo recibe la comunidad.

Así que, invito a las cuernavacenses y a los cuernavacenses a cambiar sus cuatro focos tradicionales por focos nuevos, ahorradores, en las tiendas que se han señalado; y que, además, nos den sugerencias de cómo le debemos poner definitivamente al Programa de Luz Sustentable. Mientras, se va a llamar así.

Aquí, en Morelos vamos a beneficiar a 100 000 familias, principalmente en la Zona Metropolitana de Cuernavaca. Los focos ahorradores que distribuiremos, como he dicho, van a gastar 75% menos de electricidad, lo cual trae ganancias para todos.

Primero. Las familias ganan porque, como ya ha dicho mi paisana aquí, van a pagar menos de electricidad. Ella habla de 60 pesos por recibo, pero, incluso, puede ahorrarse, hagan de cuenta, ahorita que vi rápidamente aquí, en el video que nos presentaron, si en lugar de gastar 58 pesos al mes, se van a gastar 12. Es decir, un ahorro de 46 pesos mensuales, quiere decir que la familia que tenga sus cuatro focos, nada más, ahorradores, va a ahorrarse más de 400, casi 500 pesos al año, lo cual es un gran ahorro para las familias.

Y si cambian todos los focos de la casa, van a

ahorrar más; es más, aunque los pagaran por su cuenta, los focos se pagan más o menos en un año. En un año es lo que se ganan de ahorro.

Y, además, estos focos son más duraderos. No tengo las cifras exactas, pero un foco tradicional, esos de bulbito y de alambritos, esos alambritos, la resistencia, truenan de repente, y duran menos que estos focos, que son de varios, varios años, muchos años más.

Si en un año te ahorras la suficiente electricidad como para comprar un foco nuevo, quiere decir que estás haciendo un buen negocio, micronegocio, si lo quieres, sustituyendo los focos tradicionales.

Entonces, en primer lugar, a las familias, ahorrando dinero; entre 60 y 48 pesos, 46 pesos mensuales, según hemos visto.

Segundo. Gana el país, porque, también, nosotros ahorramos recursos. Yo sé que a la gente le cuesta mucho el pago de la luz. Pero, si ven bien su recibo de la luz, en una parte del recibo viene cuánto cuesta, realmente, la electricidad; en otra parte del recibo viene cuánto da el Gobierno Federal de subsidio en electricidad, a través de la CFE.

Hagan de cuenta. En un recibo puede venir que una familia pagaría al bimestre 300 pesos de electricidad, o 200 pesos; de éstos, más de 100 pesos los va a pagar el Gobierno Federal. O sea, el subsidio es de más de la mitad del costo de la luz en las familias más pobres. Lo cual quiere decir que nosotros, también, como Gobierno, y esto quiere decir todos los mexicanos, vamos a ahorrar dinero, que podemos destinar a más escuelas.

Nosotros estimamos que lo que vamos a ahorrar de recursos que antes se destinaban a las familias más pobres para el consumo eléctrico; como las familias consumirán menos con estos focos, cada año ahorraremos energía equivalente a casi el doble de la electricidad que surte la CFE en todo el Estado de Morelos; es decir, esta medida nos va a permitir ahorrar casi el doble, cada año, que toda la electricidad que consume el Estado de Morelos.

Esto permitirá, por ejemplo, que el Gobierno Federal va a poder destinar más de 2 200 millones de pesos a escuelas, a policía, a cuidar el medio am-

biente, a médicos, a universidades, a muchas otras cosas.

Tercero. Gana el medio ambiente, como dije, porque al disminuir el consumo de electricidad se reducen las emisiones de gases de efecto invernadero. Hay que quemar menos petróleo para producir electricidad, y así el programa va a evitar la combustión de casi siete millones y medio de barriles de petróleo. Esto va a evitar 2.8, digamos, casi tres millones de toneladas de bióxido de carbono al año.

Si en México nos propusimos reducir 50 millones de toneladas de emisiones al año, este solo programa nos va a permitir reducir casi tres de esas 50 millones de toneladas.

¿A qué equivale eso?

Es como si sacáramos de circulación más de medio millón de coches, que dejaran de contaminar. Así es la gran contribución al medio ambiente del Programa Luz Sustentable. En fin.

Amigas y amigos morelenses:

Quiero congratularme de que sea aquí, en Cuernavaca, y en el Estado de Morelos, un estado que queremos y al que estamos, no sólo física, geográfica, sino afectivamente muy cercanos, aquí arranca el Programa Luz Sustentable. El programa más ambicioso de sustitución por focos ahorradores que exista en el mundo. Y sé que será un programa exitoso.

Un programa que muestra el compromiso real del Gobierno Federal para que las familias vivan mejor, para que paguen menos dinero sin sacrificar la calidad de la iluminación de su casa, para que podamos destinar más recursos a educación, a oportunidades, a las cosas que la gente necesita, a la infraestructura, a la búsqueda de empleos, y también, para que podamos ahorrar emisiones de gases de efecto invernadero.

Es una muestra del compromiso que también hemos mostrado con el Programa Cambia Tu Viejo por Uno Nuevo, que ha llegado, como dije, a la entrega de 1 300 000 equipos. Es una muestra del compromiso que tenemos con el medio ambiente, como lo es también el haber iniciado el programa más ambicioso de energía eólica, energía producida por el viento en toda América Latina, y que ya

está generando 500 megawatts en el país, de energía limpia; o la construcción de la presa de La Yesca y la presa de El Cajón, en los Estados de Jalisco y Nayarit. En fin.

Amigas y amigos:

Todos estos esfuerzos son para que la gente pueda vivir mejor, pueda hoy tener menos gasto en su casa, pueda tener mayores satisfactores derivados de una asignación mejor del gasto del Gobierno Federal, y pueda vivir mejor, también, reduciendo, por lo menos en la parte que nos toca a los mexicanos, las emisiones de gases de efecto invernadero.

Así que, esta medida, que nos permitirá ahorrar energía, nos permitirá, también, amigas y amigos, tener un México más fuerte, un México más sano; un México verdaderamente que esté a la altura de la dignidad de las familias mexicanas.

Así que, enhorabuena.

Yo invito abiertamente a todas las familias mexicanas a cambiar sus focos viejos por focos ahorradores y, con ello, a ahorrar dinero y cuidar el medio ambiente.

Muchísimas gracias a todos ustedes.

Felicidades.

- **Desde su lanzamiento, a través del Programa Luz Sustentable se han entregado 47.2 millones de lámparas ahorradoras, con lo cual se reducirá el consumo energético de los hogares y el monto de los subsidios otorgados por el Gobierno Federal.**
- **El 26 de julio de 2012, Luz Sustentable obtuvo el Certificado de Record Guinness World, por ser el programa registrado con mayor número de lámparas ahorradoras entregadas de manera gratuita.**

Homenaje a los héroes insurgentes

Ciudad de México, sábado, 30 de julio de 2011

LA DIGNIDAD de una Nación se mide, también, por la forma en que recuerda y rinde homenaje a sus héroes, a sus fundadores. Con enorme gratitud, con admiración y respeto, hemos trasladado los restos de nuestros héroes patrios del Palacio Nacional a ésta, la Columna de la Independencia, en donde reposarán, nuevamente, a partir del día de hoy.

Es un honor, como mexicano y Presidente de la República, estar en este acto solemne que llena, también, de solemnidad y de orgullo a México entero.

Desde aquel 1823, el Congreso de la Unión decretó que sería honrada la memoria de los beneméritos de la Patria, como justamente se les llamó. Los Legisladores de entonces ordenaron que se exhumaran los restos de los héroes que lucharon y murieron durante el movimiento insurgente, para traerlos a la Ciudad de México, a su Catedral Metropolitana, y celebrar ahí una ceremonia para darles sepulcro. Ese fue el primer homenaje organizado por la República a los héroes de la Independencia.

En Catedral permanecerían por un siglo, hasta que en 1925, fueron conducidos a la Columna de la Independencia, junto con los restos de otros héroes de la gesta libertaria, que fallecieron tiempo después de que México se independizara de España.

Y, en 2010, durante los orgullosos Festejos del Bicentenario de la Independencia, los restos de nuestros héroes fueron trasladados al Museo Nacional

de Historia, en el Castillo de Chapultepec, con el objeto de evaluar su estado físico y prever su conservación adecuada.

Allí se constató, por cierto, que además de los 12 héroes que se sabía estaban en esta Columna, también, estaban ahí los restos mortales de los Insurgentes Pedro Moreno y Víctor Rosales, un dato que se perdió o, quizá, ignoró, al trasladar los restos de la Catedral a la Columna. Y, asimismo, se corroboró fehacientemente, la autenticidad de los restos mortales de José María Morelos y Pavón, el Siervo de la Nación.

El 15 de agosto pasado, los restos fueron trasladados del Castillo de Chapultepec al Palacio Nacional, donde los mexicanos les rendimos un justo homenaje en el Año de la Patria, y pudieron ser visitados por 1 250 000 mexicanos que ahí le rindieron, presencialmente, el tributo nacional.

Hoy, nuestros libertadores vuelven a la Columna de la Independencia. A partir de este día descansarán, nuevamente, en este sitio emblemático, en el corazón simbólico de las mexicanas y de los mexicanos.

Son 14 héroes que México recuerda con emoción, orgullo y gratitud.

Aquí, descansará el Padre de la Patria, don Miguel Hidalgo y Costilla. Hoy, 30 de julio de 2011, es una fecha trascendental. Y se ha escogido esta fecha porque, precisamente, hoy, se cumple el bicentenario de la muerte del Padre Hidalgo. 200 años

de que fue vilmente traicionado en Acatita de Baján, y fusilado en Chihuahua, un día como hoy, pero hace dos siglos.

México evoca su glorioso nombre en este día con respeto. Hidalgo es el artífice del México soberano y libre que hoy somos. El hombre que despertó del letargo a todos los nacidos en estas tierras, para que lucharan por su libertad y por su igualdad. Gracias a él, gracias a quienes lo siguieron, México existe y nuestra Bandera se yergue orgullosa, simbolizando, con ello, la independencia y la unión de todos los mexicanos.

Aquí reposarán, también, Ignacio Allende, Juan Aldama y Mariano Jiménez, quienes acompañaron a Hidalgo desde aquel mítico 16 de septiembre de 1810, en su gesta por liberar a los mexicanos. Ellos no se amilanaron ante el reto de desafiar a un imperio, combatieron en Guanajuato, en Monte de las Cruces, en Aculco, en Puente de Calderón, y dieron su vida por la libertad.

Junto a ellos yacerá José María Morelos y Pavón, uno de los más grandes héroes que haya dado la Nación, un firme creyente en la libertad, en la igualdad y la democracia de los mexicanos, y luchó hasta la muerte por hacer realidad estos ideales, anheló la independencia de la Nueva España, y combatió por ella, señalando con claridad que esa era su misión en la vida, y que finalmente cumplió.

Morelos fue un genio militar. Un genio que dio a la causa insurgente muchas de sus más importantes victorias. Pero, además, fue un estadista sin igual, en toda la extensión de la palabra, pues diseñó las instituciones que debían regir a México. Decretó la libertad de la América mexicana, y estableció en la Constitución de Apatzingán un régimen republicano, en el que la soberanía radicara en el pueblo, que se estableciera la división de poderes, que procurara las mejores leyes, y la aplicación recta de la justicia y el buen Gobierno, así como la abolición de la esclavitud y la equidad entre los mexicanos.

Reposarán, también, aquí, en esta magnífica Columna, Mariano Matamoros, Nicolás Bravo, Vicente Guerrero y Guadalupe Victoria, ellos estuvieron entre los principales Generales de Morelos y fueron verdaderos gigantes que lo acompañaron en su epo-

peya. Victoria, Guerrero y Bravo serían, después, orgullosamente Presidentes de México.

Reposará con ellos Leona Vicario, que padeció persecución por apoyar con recursos y armas a los insurgentes. Hay ese ejemplo de la valentía que distingue a las mujeres mexicanas, y también su esposo Andrés Quintana Roo, quien fuera uno de los distinguidos Diputados del Congreso de Chilpancingo, que estableció los inicios de la Independencia del país y los premonitorios avances de lo que sería la Constitución de Apatzingán.

Juntos lucharon y juntos reposarán aquí por la Independencia. Aquí yacerá, también, Francisco Javier Mina, aquel valiente militar peninsular que decidió dejar España para pelear por la libertad de nuestra Patria y romper nuestras ataduras. Junto con él está su compañero de armas, Pedro Moreno, quien había mantenido la llama de la Independencia en los Altos de Jalisco y en el Bajío.

Y, finalmente, descansará aquí, también, Víctor Rosales, el aguerrido insurgente que tomó Zacatecas y mantuvo vivo el movimiento libertador en el Centro del país a la muerte de Hidalgo.

El Instituto Nacional de Antropología e Historia ha procedido a realizar los trabajos de preparación de las criptas en las que serán depositados los restos de los Héroes dentro de esta Columna de la Independencia, a fin de asegurar su conservación.

Estos héroes reposarán por siempre en este Altar de Honor y su memoria vivirá eternamente en el corazón de los mexicanos.

Señoras y señores:

Nuestros héroes dieron la vida para que fuéramos libres, para que fuésemos México y mexicanos.

Su sueño parecía entonces una quimera, un proyecto imposible. Confiaron en la fuerza de sus convicciones y con su firme decisión se arrojaron a labrar el futuro. Hoy podemos decir con orgullo y gratitud que su lucha ha dado frutos, que México es independiente y soberano, que somos una Nación libre, de 112 millones de habitantes y una de las principales economías del mundo y con una democracia vigorosa.

Nuestros héroes lucharon incansablemente por

nuestra libertad. Hoy, a la generación del Bicentenario nos toca lucha por preservar esa libertad.

Ellos soñaron, lucharon y murieron por darle a México nuevas instituciones. Hoy, a nosotros nos toca preservar y transformar esas instituciones para que sirvan, precisamente, al propósito de justicia, de equidad, de igualdad, de representatividad y de democracia que querían nuestros héroes.

El mejor homenaje que podemos hacerles, a dos siglos de su gesta, es retomar su espíritu de cambio que los inspiró para hacer de México un país más próspero, un país justo, igualitario, un país más democrático y seguro.

Un homenaje es ser, también, visionarios y generosos, como ellos lo fueron, para hacer prevalecer el interés nacional, sobre cualquier interés personal o de corto plazo. Porque con Vicente Guerrero nosotros decimos: La Patria es primero.

Es momento de unirnos, como el mismo pueblo que somos, para conquistar un mejor destino para todos.

Debemos trabajar unidos. Unidos para construir un México más seguro, donde las familias vi-

van en paz. Debemos luchar por un México más justo, en el que sólo distinga a un mexicano de otro el vicio o la virtud, como lo anheló el gran Morelos en *Los Sentimientos de la Nación*.

Unir esfuerzos, todos, para consolidar una democracia cada vez más fuerte, cada vez más representativa, cada vez más sensible ante las ingentes demandas de la sociedad. Nuestros héroes nos enseñaron que no hay imposibles, cuando la voluntad de los mexicanos se une. La unidad, la unidad de los mexicanos nos hará prevalecer ante cualquier enemigo y ante cualquier adversidad. Y la unidad es la mayor divisa para que México salga, siempre, triunfante ante cualquier desafío.

Unámonos todos los mexicanos para construir un futuro a la altura de nuestra dignidad, de nuestros anhelos y de nuestra historia.

Y que vivan siempre en nuestro corazón, en nuestra alma, en el espíritu nacional, los héroes que nos dieron Patria y que nos dieron libertad.

Qué vivan los héroes de nuestra Independencia.

Qué viva México.

Quinto Informe de Gobierno

Ciudad de México, viernes, 2 de septiembre de 2011

EL DÍA DE AYER, en cumplimiento con lo establecido en la Constitución General de la República, entregué al Congreso de la Unión un informe sobre el estado que guarda la administración pública.

El año que ha transcurrido ha sido uno de contrastes. Por una parte ha continuado la recuperación económica, no sin sobresaltos, y se ha avanzado en el cumplimiento de las metas de política social, señaladamente la cobertura en salud.

Pero, por otra parte, hemos padecido, también, la persistencia de la violencia. En el mismo periodo, tuvimos uno de los momentos de mayor alegría como mexicanos: el Bicentenario de la Independencia y el Centenario de la Revolución pero, también, uno de los eventos más tristes para México: un cobarde atentado contra civiles inocentes en Monterrey, que derivó en el homicidio de 52 personas.

Tan terribles actos describen la crueldad y la barbarie que son capaces de alcanzar los criminales. Dentro de lo grave de la tragedia, vale la pena destacar que han sido capturados ya algunos de los participantes, y que se ha identificado al resto de los homicidas.

La seriedad de los hechos me obliga a una explicación sobre lo que ocurre, no sólo en Monterrey, sino también en otras partes del país. Así como ha pasado en el Noreste, ha ocurrido, también, en otras regiones de México.

El análisis ahí de ese fenómeno nos sirve tam-

bién para entender la problemática de la seguridad en muchos puntos de la República.

La evolución de las organizaciones criminales que hoy vemos en México no es nueva. Se ha dado ya en otras partes del mundo. Quienes han estudiado el fenómeno del crimen organizado señalan que existen al menos tres fases:

En un inicio, las bandas operan como pandillas, prácticamente, y pueden ser controladas por los cuerpos de seguridad. Más tarde, el crimen corrompe al Estado y crea complicidades dentro de éste, lo cual le permite actuar de manera exitosa y expandir su negocio.

Finalmente, si el problema no es controlado, el crimen organizado termina apoderándose del Estado o de algunos de sus órganos de coacción, y éstos se ponen al servicio de la delincuencia. En su fase más extrema, nos dicen, el crimen organizado y el Estado son prácticamente lo mismo. En el caso particular, hay que recordar que desde hace décadas existieron en la frontera Norte bandas, fundamentalmente de contrabandistas, que evolucionaron a narcotraficantes.

Quizá, muy al principio, operaban como pandillas aparentemente inofensivas. Luego, evolucionaron a cárteles, con redes de corrupción dentro de las instituciones del Estado.

Surgió primero el Cártel de Matamoros, después el Cártel del Golfo y su brazo armado Los Zetas.

Se dio también, un cambio relevante en la ope-

ración de estos grupos criminales, ya no sólo buscaban proveer droga al extranjero, sino también, buscaban colocarla en México entre jóvenes mexicanos.

Fue un cambio de serias consecuencias. Del mero narcotráfico a Estados Unidos, al narcomenudeo en nuestro país. Y con el inicio del narcomenudeo vino, también, una nueva estrategia de los criminales, su expansión geográfica y su lucha por el control territorial.

¿Por qué?

Porque para vender su mercancía buscaron controlar bares, tienditas, giros negros a través del control y dominio de los pueblos y las ciudades donde éstos se encontraban, y para ello había que controlar a su vez a las autoridades mediante la cooptación o la intimidación.

En la búsqueda de nuevos consumidores y territorios, los cárteles ya no sólo se limitaron a la frontera, sino que se expandieron por todo el país.

Para algunos, esta expansión no tendría consecuencias mientras no se tocara a los criminales. Era la lógica de que si no te metes con ellos, no pasa nada.

Ese error permitió a las bandas distribuirse rápidamente en el territorio, enquistarse en las instituciones del Estado e incluso, poner a su servicio estructuras completas de policía y de procuración de justicia en algunos lugares específicos.

Y una vez hechos del control de las autoridades de un pueblo o de una ciudad, a los delincuentes ya no les costaba ningún trabajo adicional ampliar sus actividades a otras acciones delictivas como el robo, el secuestro o la extorsión.

Es, precisamente, el caso de Monterrey, donde el incendio tuvo que ver con una extorsión en ese establecimiento al que llegaron, por cierto, un convoy de vehículos robados como las decenas, más de 50 automóviles, que se roban diariamente en Nuevo León.

Esta expansión criminal, al principio imperceptible y hoy evidente y alarmante, encontró a instituciones policiacas y ministeriales en todo el país y en los tres órdenes de Gobierno, que no estaban preparadas para hacerles frente.

Ése es, precisamente, el riesgo que corríamos y que evitamos en México. El riesgo de que el crimen pasara a una etapa en la cual los criminales se apoderaran del Estado, lo usaran para sus fines, o de plano lo suplantaran imponiendo su arbitrio a la sociedad.

Eso es lo que, lamentablemente, vimos en una u otra medida en algunos puntos del país, y eso fue, también, lo que nos impulsó a hacerle frente con toda la determinación a las bandas criminales, no sólo en el Noreste, sino en algunos estados más de la República Mexicana.

Hay, además, otros factores que explican el alto número de homicidios, especialmente violentos, que observamos. Una vez hechos del control territorial, los delincuentes buscan evitar la presencia de otros grupos criminales en la zona, defender, y lo digo entre comillas, “su territorio”.

Y nuevamente, la disputa territorial es también lo que explica la violencia en la frontera del Noreste, señaladamente en Tamaulipas, desde el principio de la década pasada, cuando el Cártel, entonces, Golfo-Zetas, comenzó a disputar esa zona contra el Cártel del Pacífico, dando inicio a enfrentamientos y ejecuciones cada vez más violentas.

Esta circunstancia se agravó recientemente, concretamente el año pasado, porque en 2010 hubo una ruptura entre el Cártel del Golfo y el de Los Zetas, que han protagonizado entre sí una de las más cruentas disputas de que se tenga registro.

Esta lucha intestina explica, por ejemplo, en buena parte, el preocupante incremento de los homicidios violentos en 2010 y 2011, incluyendo el asesinato bárbaro de migrantes en San Fernando, a quienes Los Zetas dicen haber confundido con integrantes del grupo rival.

Como en otras regiones de la República, esta delicada situación motivó que las Fuerzas Federales implementaran el Operativo Noreste, como otros operativos que han implementado y que ha golpeado contundentemente a ambas bandas criminales, pero que no ha logrado aún reducir sensiblemente los niveles de violencia, como sí lo ha podido hacer, por ejemplo, en Tijuana, primero, y ahora poco a poco en Ciudad Juárez.

Lo que más nos preocupa es que los criminales se meten con la gente. Se meten con la gente para extorsionar, para secuestrar, para amenazar. Y por eso actuamos, para defender a las familias.

Pero debo advertir, sin embargo, que esta sensación generalizada de temor y de debilidad institucional, también ha generado cierta parálisis en algunas autoridades y/o policías del país, provocando que se disparen los delitos del orden común, haya o no presencia del crimen organizado.

De ahí la urgencia de reconstruir y fortalecer a nivel estatal los cuerpos policiacos y ministeriales, y hacerlos confiables y eficaces. Hay que recordar que tan sólo el robo sigue representando más del 80% de los delitos que se cometen a diario en todo el país. Es así como llegamos a esta situación.

La inseguridad es un problema complejo, con raíces muy profundas, y también, de muy larga incubación.

Pensar que el problema se gestó de la noche a la mañana y empezó con esta administración, es tan equivocado como suponer que al retirar a las Fuerzas Federales o al concluir la presente administración desaparecerá por sí mismo.

La única manera de terminar verdaderamente con este cáncer es perseverar en la estrategia.

Hay quien dice que la violencia es consecuencia de la acción del Gobierno. No es así. La violencia se da no por la intervención de las Fuerzas Federales, al contrario, las Fuerzas Federales intervienen donde hay violencia y porque hay violencia en un lugar determinado.

La acción del Estado así, contra los criminales, es una consecuencia y no una causa del problema. La violencia se da por la expansión del crimen organizado. Y en ese marco, la presencia de las Fuerzas Federales no es parte del problema, sino parte de la solución.

Y quiero hacer un reconocimiento a la lealtad y al patriotismo de las Fuerzas Armadas en México: al Ejército y a la Marina. Su participación firme y valiente ha sido decisiva en la defensa de México.

Igualmente, a los policías Federales, ministeriales y Ministerios Públicos honestos, que arriesgan su vida todos los días por el bien de México.

También, hay quien supone que si el Gobierno Federal no hubiera actuado en contra de estas mafias, no hubiera pasado nada. No hubiera habido violencia ni delitos. Ése es otro error muy común. Por el contrario. Fue, precisamente, el no actuar a tiempo lo que permitió alcanzar el poder que hoy tienen los criminales.

Y es absurdo suponer, también, que si el Gobierno se retira de esa lucha, los delincuentes van a dejar de asesinar o de delinquir, o de expandir su ámbito de influencia hasta dominar las estructuras de poder.

Al contrario, de no haber hecho nada, en lugar de la utópica tranquilidad que algunos imaginan, el país estaría totalmente dominado por los cárteles. El crimen habría crecido hasta hacer inoperantes las instituciones del Estado y ponerlas a su servicio.

Y algo más importante: No habría quien les hiciera frente a esos grupos, dejando a las familias mexicanas a merced de los criminales.

Ceder la plaza, no meterse con ellos, mejor no moverle, seguir con la administración de la ilegalidad y la simulación de la justicia, nos hubiera llevado al envilecimiento de la sociedad, nos hubiera llevado al Gobierno de los criminales.

Los cárteles controlarían decisiones y recursos del Estado y de la sociedad. Eso habría significado simple y llanamente, perder al país. Y eso no ocurrirá, no mientras se les siga haciendo frente con firmeza y en lo cual mi Gobierno está y estará plenamente comprometido hasta el último día de mi mandato.

Por el contrario, si perseveramos en este esfuerzo, es que lograremos contener y dominar a los criminales hasta vencerlos y hacerles entender que no pueden meterse con la gente inocente, y que quien lo haga, pagará severamente las consecuencias.

Desde luego que el objetivo del Gobierno Federal es recuperar la seguridad pública y reducir los niveles de violencia. Ésa es nuestra meta.

Y yo me pregunto, al igual que muchos de ustedes, qué necesitamos para lograrlo.

Y la respuesta es una estrategia integral o más precisamente los tres componentes que integran nuestra estrategia de seguridad:

Primero. Enfrentar y someter a los criminales.
Segundo. Construir una nueva institucionalidad en materia de seguridad y justicia.

Y tercero y más importante. Reconstruir el tejido social lesionado por la falta de oportunidades para los jóvenes, la desintegración familiar y social, y la pérdida de valores.

Con el primer componente, de lo que se trata es de poner un alto a la impunidad cínica con la que se comportan las organizaciones delictivas, el desplante con el que se asumen dueños de nuestros pueblos, de las ciudades, de las carreteras, de las calles, como lo hicieron, precisamente, los asesinos de Monterrey.

Eso es algo que no podemos permitir. Por eso, hay que enfrentarlos y hay que someterlos. Y hay que enfrentarlos con toda la fuerza del Estado y con lo mejor que tenemos, que son nuestras Fuerzas Armadas, que son nuestras instituciones Federales, que son las fuerzas públicas reintegradas en muchos estados de la República.

Hasta hoy, han sido capturados o abatidos en su captura 21 de los 37 líderes criminales más peligrosos que operaban en México, y vamos por el resto de ellos. Y no se trata sólo de los líderes, sino de toda su estructura. Y, además, debemos y vamos a hacerles saber que las calles son nuestras y no de ellos.

Con el segundo elemento, el fortalecimiento de las instituciones de seguridad y justicia, buscamos construir el andamiaje institucional necesario, no sólo para detener a los delincuentes, sino para garantizar que la justicia y la paz sean duraderas.

Construir instituciones fuertes es la clave de la solución definitiva. Estamos desarrollando una policía con mayor capacidad de información e inteligencia, con herramientas muy valiosas como Plataforma México, que tiene bases de datos de rostros, de huellas dactilares, de vehículos, de muchas otras, y que nos han permitido encontrar a los delincuentes, en muchos casos, precisamente, también, en el caso del casino de Monterrey.

Estamos, también, depurando y modernizando a la Policía Federal. En casi cinco años hemos pasado de poco más de 6 000 elementos a casi 35 000, y

7 000 de ellos son jóvenes con una carrera profesional terminada, y orientados a las labores de información y de inteligencia.

Y en el trabajo por fortalecer nuestras instituciones, hoy quiero anunciar que este año estamos acelerando, y vamos a profundizar, la depuración y el fortalecimiento de la Procuraduría General de la República. Lo haremos con un intenso programa que busca elevar las capacidades del personal de la Policía Ministerial y, desde luego, de los Ministerios Públicos de la Federación.

Mi compromiso es concluir el sexenio con instituciones Federales de seguridad y procuración de justicia renovadas, confiables y conformadas por elementos honestos y bien capacitados.

Es muy importante que este esfuerzo se siga replicando a nivel local. Y aquí quiero reconocer los avances que los señores Gobernadores han logrado en varias entidades federativas.

Gracias al trabajo responsable de muchos Gobernadores y Jefe de Gobierno, la mayoría de los titulares de seguridad pública y fiscales estatales, han pasado por pruebas de evaluación y control de confianza.

Sin embargo, hay estados que presentan un rezago significativo en el cumplimiento de estas obligaciones y compromisos. La mayoría aún no cuentan con unidades antisecuestro confiables, e incluso, hay entidades que aún no tienen un Centro de Evaluación y Control de Confianza.

Me preocupa que al ritmo que llevamos, sólo cuatro estados de la República habrán concluido la evaluación y control de confianza de todo su personal policial en el plazo que nos marca la Ley de Seguridad Pública.

Yo quiero proponerle a la y a los señores Gobernadores, y al señor Jefe de Gobierno, que hagamos todo lo que tengamos que hacer, en particular, ampliar los Centros de Control de Confianza a nivel estatal, y nos pongamos una meta: Que a más tardar en el mes de mayo del próximo año, todos los mandos medios y superiores, y al menos la mitad de todos los elementos operativos de las corporaciones policiacas y ministeriales, hayan aprobado las pruebas de control de confianza.

Les propongo y pido que aceleremos el paso porque así lo exige la dramática situación de inseguridad que se vive en muchas entidades de la República.

Es necesario, también, que el Congreso dote a los gobiernos y, en particular, a las Fuerzas Federales, de plena certidumbre jurídica en su actuar, y de atribuciones legales indispensables para enfrentar la delicada situación que hoy vivimos.

De la misma forma, necesitamos avanzar en la aprobación de leyes como la del Combate al Lavado de Dinero, la del Mando Único Policial, la Iniciativa de Ley Anticorrupción, la Iniciativa de Cadenas Delictivas, que permitirá, por ejemplo, que un miembro de un grupo delictivo también pague por los delitos que cometa ese grupo al que pertenece.

Existen, además, otras iniciativas, como la que sanciona el robo de combustibles, o la que propone cadena perpetua para secuestradores que mutilan o asesinan a sus víctimas, que son iniciativas que presenté hace varios años y que no han sido resueltas.

También, es indispensable que el Poder Judicial, tanto en el ámbito Federal como estatal, revise sus estructuras e integrantes. Reitero: No tengo la menor duda de la honestidad de la gran mayoría de los jueces y magistrados, pero debemos ser conscientes de que el Judicial, como todas las instituciones, enfrenta la amenaza del poder corruptor de la criminalidad.

Además, debemos cerrar la brecha entre la verdad real y la verdad legal. Porque la verdad real, la que le duele al pueblo, es que haya delincuentes que terminan en libertad sin pagar por sus delitos, con el argumento de que los elementos que se aportan no se ajustan a los criterios sostenidos al impartir justicia.

Finalmente. El tercer componente de la estrategia es: Reconstrucción del tejido social, y estamos trabajando para fortalecerlo.

Para corregir de fondo el problema, el de la seguridad, debemos generar mayores oportunidades. Mayores oportunidades educativas, de esparcimiento, de trabajo, en particular, mayores oportunidades de formación y educación para los jóvenes.

Y por eso, en este Gobierno hemos dado un fuerte impulso a la creación de bachilleratos y universidades.

Por otra parte, estamos trabajando en prevención y tratamiento de adicciones. Hemos invertido ya casi 5 000 millones de pesos para conformar una de las redes de prevención, atención y tratamiento de adicciones más grande del mundo.

En acciones preventivas, se ha capacitado a más de medio millón de promotores Nueva Vida entre maestros, padres de familia y jóvenes.

Y en acciones de atención primaria, hemos creado los Centros Nueva Vida, 320 nuevos Centros Nueva Vida, con lo cual nos permitirá darle esa atención primaria a quien lo necesite.

La recomposición del tejido social es lo que realmente le va a dar una solución estructural al problema de la seguridad, pero también, hay que reconocerlo, es la que más tiempo tardará en rendir los frutos deseados.

He manifestado, y reitero ahora, mi franca disposición para escuchar alternativas y propuestas, y para que, sin abandonar la lucha, hagamos los ajustes que las cambiantes circunstancias nos aconsejen hacer.

Y por eso, he estado y estaré siempre dispuesto a escuchar y a dialogar con todas las voces, porque todo mundo tiene algo que aportar para resolver este problema.

Hay un tema que los Diálogos con la Sociedad nos han permitido valorar en toda su magnitud. Me refiero a las víctimas de la violencia criminal, a las víctimas inocentes, a los secuestrados, a los asesinados, a los desaparecidos, a los fallecidos en un tiroteo, a los jóvenes, a los padres de familia, a los periodistas, a los soldados, a los marinos, a los policías. Todos los que han muerto a consecuencia de esta violencia criminal.

Por ellas y por ellos y en su memoria, quiero pedirles a ustedes que guardemos un minuto de silencio.

[Minuto de silencio]

Tengo la profunda convicción de que las víctimas deben ser el centro de nuestra atención, y por eso, hoy quiero anunciar la creación de la Procura-

duría Social para la Atención de Víctimas de la Violencia, que va a unificar y a potenciar la atención del Gobierno Federal a quienes han sido lastimados por la violencia de los criminales.

Se trata de identificar a cada una y a cada uno de ellos, fortaleciendo el protocolo que ya se ha suscrito entre las Procuradurías de Justicia del país. Focalizar la búsqueda de quienes han desaparecido a manos de criminales, prestar asistencia a sus familiares y acompañarlos en el doloroso proceso de exigir justicia.

Con la Procuraduría Social integrada, y operando de la mano con la sociedad civil, daremos un paso fundamental para cerrar las heridas que se han abierto en el país, y para avanzar en el camino hacia un México de paz, con justicia.

Debo hacer aquí, además, un paréntesis. Al igual que a todos los mexicanos, me indigna el nivel de opacidad y corrupción que la tragedia de Monterrey ha dejado traslucir.

Y por eso, he girado ya instrucciones terminantes a las Secretarías de Gobernación, de Función Pública, de Hacienda y a la Procuraduría General de la República, para que, además de los operativos que ya han realizado en diversos casinos de esa ciudad y del país, revisen escrupulosamente la operación de todos estos establecimientos en la República.

Que verifiquen el estricto cumplimiento de la ley y que procedan, sin miramientos, contra quienes operen al margen de la misma, incluyendo la clausura de establecimientos.

Les he instruido, también, para que investiguen las evidencias de posibles casos de corrupción, y que quien haya violado la ley, sea quien sea, del partido u orden de Gobierno que fuere, afronte las consecuencias.

En cualquier caso, más allá de esta problemática, no debemos confundirnos ni perder de vista que la mayor amenaza para las instituciones y para el futuro de México, es ese crimen organizado que extorsiona, que incendia y que asesina, sin escrúpulo alguno, a personas inocentes.

Señoras y señores:

Sabemos que, como cualquier obra humana, en

nuestra tarea hemos tenido aciertos y errores, pero les puedo asegurar, en conciencia, que México está actuando con toda su capacidad como Estado organizado para hacer frente a un problema que, por otro lado, es un desafío de carácter internacional.

Parte del problema que vivimos los mexicanos tiene que ver con nuestra vecindad con el mayor consumidor de drogas en el mundo, que paga a los criminales miles y miles de millones de dólares al año para satisfacer su enorme demanda de drogas.

En el ámbito internacional, la corresponsabilidad exige no sólo enfrentar juntos este problema, sino que exige, también, una solución que reduzca sustancialmente esas exorbitantes rentas, porque lo que fortalece a los criminales y les da el poder de corrupción y las armas con las que siembran de muerte al país, es precisamente, ese dinero.

En suma, señoras y señores, los mexicanos estamos luchando por construir un país de leyes y de libertades, y en ese empeño, claudicar no es opción. Las capacidades, la organización, la disciplina, la lealtad, el armamento de nuestras fuerzas del orden son muy, muy superiores a las de los delincuentes.

Por eso, por muy difícil que parezca la lucha, ténganlo por seguro, vamos a vencer a esos criminales.

Unidos somos más fuertes que cualquier reto y unidos construiremos un México de paz con justicia.

Un elemento clave del bienestar social es el crecimiento económico. México requiere construir una economía competitiva que genere los empleos que tanto necesitamos.

Y para lograrlo, era fundamental remover los obstáculos que impedían a las empresas y a la economía en su conjunto, crecer más rápidamente. Había que convertir a México en un destino natural para las inversiones del futuro.

Y de esta manera nos planteamos poner a la economía en la ruta del crecimiento y de la generación de empleos.

El año pasado se generaron más de 800 000 empleos formales netos, es decir, ya descontadas las bajas y las renunciaciones. Y en lo que va de 2011, se han creado casi medio millón de empleos formales ne-

tos más. Sin embargo, sé muy bien que el empleo generado es todavía insuficiente para satisfacer la necesidad de trabajo de muchas familias.

Sé de las dificultades que muchos padres enfrentan para encontrar un empleo mejor pagado, uno que les permita brindar a sus hijos la oportunidad de estudiar y de progresar.

Este gran esfuerzo que millones y millones de mexicanos realizan día con día debe ser respaldado por el Gobierno.

La clave está en crear las condiciones para generar y atraer lo único que verdaderamente genera empleos permanentes y que es la inversión, inversión pública o privada, inversión nacional o extranjera, inversión que abra más y mejores oportunidades de progreso para los mexicanos.

¿Qué le corresponde hacer al Gobierno para detonar la inversión y generar más empleos?

Tener en orden la economía, alinear las políticas públicas hacia la competitividad y brindar certeza jurídica a las empresas. Eso es, precisamente lo que hemos hecho.

Hemos garantizado la estabilidad económica, porque sin estabilidad no hay crecimiento, y sin crecimiento, no puede haber empleo.

Gracias al esfuerzo de todos los mexicanos, hoy tenemos finanzas públicas sanas y un sistema financiero sólido. Ello nos permite afrontar y superar las muy difíciles condiciones que vemos en la economía internacional.

La Banca Mexicana tiene un nivel de capitalización de más del doble de lo que está recomendado internacionalmente. La deuda externa del sector público se encuentra en niveles históricamente bajos.

Debemos recordar, por ejemplo, que en 1986 la deuda externa llegó a representar más del 60% del producto interno bruto. Hoy, la deuda pública de México apenas alcanza, la deuda externa, apenas alcanza el 9% del producto interno bruto. La deuda pública total del país es, apenas, la tercera parte del promedio de la deuda de los países de la OCDE.

Por su parte, las reservas internacionales llegaron el día de ayer, a casi 137 000 millones de dólares, que es la cifra más alta de la historia, y que es

suficiente para cubrir 2.3 veces, más del doble que el total de la deuda externa del Gobierno Federal.

Por otra parte, hemos alineado las políticas públicas hacia la competitividad. Y lo que hemos hecho ahí son varias cosas:

Primero. Para potenciar uno de nuestros principales activos, hemos invertido en las personas, hemos invertido en capital humano, en valor humano.

Hemos abierto el mayor número de universidades e institutos tecnológicos, y el mayor número de bachilleratos técnicos en la historia del país, para que nuestros jóvenes se preparen y puedan tener trabajos más especializados y mejor pagados.

Gracias a este esfuerzo, hoy, cada año se gradúan en México más de 100 000 ingenieros o técnicos; es decir, más que en Alemania, más que en Canadá, más que en Brasil.

Segundo. Hemos impulsado fuertemente la infraestructura. En menos de cinco años hemos construido, ampliado y mejorado 16 500 kilómetros de carreteras. Una cifra histórica.

Hemos modernizado aeropuertos y puertos, tanto comerciales como turísticos. Terminamos la Reconfiguración de la Refinería de Minatitlán. Y gracias a la inversión que hemos hecho en Pemex, hoy hemos logrado recuperar una tasa de reposición de reservas totales que ya es superior al 100% de las reservas totales.

Dije que este sería el sexenio de la infraestructura, y hoy, ya éste es el sexenio en el que más se ha invertido en infraestructura en el país de que se tenga registro.

Tercero. Hemos quitado trabas burocráticas a emprendedores. En 2006, México ocupaba el lugar número 73 en el Índice de Facilidad para hacer Negocios del Banco Mundial, y hoy hemos avanzado al lugar número 35. Ya somos el país con mayores facilidades para hacer negocio en toda América Latina, y estamos por encima de los BRIC's, de Brasil, Rusia, India y China, que son nuestros principales competidores.

Cuarto. Hemos detonado más crédito que nunca a las pequeñas y medianas empresas. Hemos multiplicado por seis lo que se alcanzó en todo el

sexenio anterior, beneficiando a más de 300 000 PyMES.

Quinto. Hemos mantenido nuestro compromiso con una economía abierta al comercio mundial, lo que le ha dado una enorme eficiencia y empuje a nuestros emprendedores.

Eso ha permitido que México se vuelva más competitivo. La proporción de productos mexicanos en el total de las importaciones de Estados Unidos, por ejemplo, pasó del 10% en 2006 a casi 13% en este 2011, generando con ello miles de empleos vinculados al sector exportador.

Sexto. Hemos impulsado, y aquí quiero reconocer el apoyo responsable del Poder Legislativo, reformas estructurales: la Reforma al Sistema de Pensiones, la Reforma Hacendaria, la reforma para fortalecer nuestra industria petrolera.

En este año, concretamente, se han aprobado por el Congreso de la Unión dos reformas vitales para seguir impulsando la competitividad interna: las reformas a la Ley de Competencia Económica y la Ley de Acciones Colectivas.

Se trata de reformas que se necesitaba hacer desde hace décadas, porque impulsarlas, quizá se pospusieron porque enfrentaban privilegios e intereses. Aun así, decidimos impulsar y emprender estos cambios que benefician a la mayoría de los mexicanos.

Séptimo. Seguimos con el proceso de apertura del sector de telecomunicaciones, fortaleciendo a las autoridades y licitando nuevas frecuencias que propician la entrada de nuevos competidores. En telefonía móvil, en Internet, en televisión de paga los consumidores han visto este año importantes reducciones en sus pagos, gracias a que hay mayor competencia.

Sé que falta mucho por hacer y que debemos redoblar el paso. En particular, hace un año exactamente publiqué un Decreto para acelerar la transición hacia la televisión digital, y con ello, elevar la calidad y ampliar la competencia en este sector.

Desafortunadamente, controversias constitucionales del Congreso, avaladas en la Corte, han suspendido este importante proceso que es vital para

la apertura del sector y para la modernización económica, social y política del país.

Yo exhorto, respetuosamente, a la Comisión Federal de Telecomunicaciones, al Congreso, a la Suprema Corte, a no frenar y por el contrario, acelerar esta transformación y decidir ya, en definitiva, la procedencia o no de ese proceso de transición digital.

En estos cinco años, los mexicanos hemos tenido que sortear grandes obstáculos. A mitad del sexenio enfrentamos la peor crisis económica que las generaciones presentes tengan memoria.

Esto marcó una de las recesiones más severas en la historia económica de México, golpeó severamente a las empresas y redujo el ingreso de las familias.

Había que hacerle frente al problema, y por eso, expandimos temporalmente el gasto público, aceleramos la inversión en infraestructura, ampliamos los programas de Empleo Temporal, creamos el Programa de Paros Técnicos, para evitar el despido masivo de trabajadores del sector exportador, multiplicamos el apoyo a las pequeñas y medianas empresas, financiamos la restructura de pasivos de empresas generadoras de empleo.

Y hay que destacar que todas esas medidas se tomaron cuidando las finanzas públicas y sin sobreendeudar al país.

¿Qué logramos con ello?

Reducir el impacto de la crisis en la economía mexicana. Por ejemplo, en 1995, con una crisis similar, que si bien es cierto no se generó en el ámbito internacional, sino por el descuido interno de las principales variables macroeconómicas, entonces se perdieron 10 de cada 100 empleos formales. En contraste, en 2009 se perdieron dos de cada 100 empleos formales.

De cualquier manera, el golpe de la crisis fue muy severo, no sólo por los empleos que perdimos, sino por los que dejamos de generar. A los mexicanos nos tomó más de año y medio recuperar el empleo y llevarlo a los niveles previos a la crisis.

Sin dejar de reconocer esos desafíos, hoy puedo decirles que gracias al empeño de todos, nuestra economía está saliendo adelante; que a pesar de las

adversidades, México ha seguido elevando su competitividad, consolidándose como un destino confiable para invertir.

Incluso, en un entorno global, donde muchos países han visto caer drásticamente los flujos de inversión, en lo que va de esta administración, México ha logrado atraer más de 100 000 millones de dólares adicionales de inversión extranjera directa.

Otro signo de la buena marcha de la economía es, como he dicho, el aumento de las exportaciones y su consolidación en sectores de alto valor agregado, como el automotor, el aeroespacial, el de tecnologías de la información.

Y seguimos sumando esfuerzos para fortalecer el enorme potencial turístico del país. Hemos destinado casi 7 000 millones de pesos a obras de infraestructura turística. Este año, 2011, lo hemos declarado Año del Turismo, y hemos concretado un acuerdo inédito entre el sector público y el privado, los gobiernos locales y el Federal, para que hacia 2018 México sea uno de los cinco países más visitados del mundo.

Por lo que hace al campo, en cinco años hemos destinado 1.27 billones; es decir, 1.27 millones de millones de pesos a las áreas vinculadas al sector rural, 60% más que el sexenio anterior, consolidando a México como una potencia exportadora, con ventas al exterior de casi 16 400 millones de dólares anuales.

Sé que aún estamos lejos del punto de llegada, pero debemos seguir en la ruta de la transformación de nuestro aparato productivo. El Gobierno Federal seguirá manteniendo una conducción responsable y firme de la economía.

Qué más tenemos que hacer para crecer más rápido y para generar más empleo.

Necesitamos reformar nuestra economía. Necesitamos reformas legislativas y administrativas que hagan más competitiva a la economía mexicana. Hoy, el mundo nos brinda una lección muy importante.

Veamos. Muchas naciones están tratando de evitar la quiebra de sus economías; están teniendo que hacer dolorosos ajustes, como reducir las pensiones de sus jubilados, reducir los salarios de sus

trabajadores, eliminar las becas y subsidios educativos, realizar despidos masivos de empleados públicos, y otras medidas drásticas.

México no.

¿Por qué?

Porque actuamos a tiempo y actuamos prudentemente. Y mientras estas economías están teniendo que actuar drásticamente y bajo la presión de la crisis, en México tenemos un contexto de estabilidad que nos permite hacer cambios y decidir sin sobresaltos, tomar las decisiones estratégicas para el futuro.

Lo quiero decir con toda claridad: Éste es el mejor momento para aprobar las reformas estructurales que nos permitan asegurar el crecimiento de las próximas décadas. Es, además, ya indispensable, si no queremos ver afectada la economía mexicana ante otra crisis internacional.

La Reforma Laboral, que permitirá generar más y mejores empleos para mujeres y para jóvenes, y que cuenta ya con un gran consenso en el Congreso, debe aprobarse ya. No podemos perder más tiempo.

O la de Asociaciones Público-Privadas, que dará un renovado impulso a la infraestructura, y que presenté hace dos años, tampoco encuentro razón para que se siga difiriendo.

México debe seguir adelante, y debe seguir en esta ruta de transformación hacia la competitividad, hacia el crecimiento acelerado y al empleo.

Debemos seguir generando condiciones para un crecimiento dinámico y sostenido. Nuestro futuro depende de ello. El mundo no nos va a esperar, y mañana puede ser demasiado tarde.

Desde el inicio de la administración nos comprometimos a buscar la igualdad de oportunidades. Por esa razón, la política social se ha enfocado a que los mexicanos, en especial los más pobres, puedan hacer realidad los derechos sociales que ha marcado la Constitución, y que ha marcado durante muchas décadas como una aspiración de los mexicanos.

Hoy estamos convirtiendo muchos de esos derechos en realidad: el derecho a la salud, el derecho a la educación, el derecho a la vivienda, el derecho a la alimentación.

Hemos trabajado para que la gente pueda desarrollar capacidades que le permitan salir adelante con su propio esfuerzo. Desafortunadamente, el aumento inusitado de los alimentos en 2008 y luego otra vez en 2011, y la crisis económica a nivel mundial de 2009, afectaron sensiblemente el ingreso de las personas, en especial, de los más pobres. Eso ocurrió en todo el mundo.

Para amortiguar ese impacto, nos propusimos compensar la pérdida aumentando más que proporcionalmente la ayuda que damos a este sector, a través de programas como Oportunidades y Apoyo Alimentario.

Nuevamente, con el respaldo corresponsable del Congreso, fortalecimos y ampliamos los programas sociales. Pese a las limitaciones presupuestales, logramos concentrar recursos públicos en el mejoramiento de condiciones de vida de los que menos tienen.

Algunos de los frutos que sí logramos de ese esfuerzo, los podemos ver ya, por ejemplo, en salud. Una de las mayores injusticias de nuestra sociedad es que, hasta hace poco, sólo quien tenía dinero podía ir al médico y curarse en casos especialmente graves.

Los más pobres, o los que no tenían un trabajo formal, y que son la mayoría de los mexicanos, estaban expuestos a enfermar gravemente o a morir. Las familias tenían que sacrificar todo, endeudarse más allá de sus posibilidades, para atender a un hijo enfermo; es decir, la falta de seguro médico empobrecía aún más a los más pobres.

Y por eso tomamos una decisión: Igualar las oportunidades de la gente para tener acceso a servicios de salud, fundamentalmente a través del Seguro Popular.

Este principio de elemental justicia nos hizo dar un salto histórico hacia la cobertura universal de salud; es decir: médico, medicinas, tratamiento y hospital para cualquier mexicana o cualquier mexicano que lo necesite.

Para ello, en los últimos 10 años aumentamos la cobertura de 45 millones de mexicanos a más de 100 millones de mexicanos, que es el número de personas cubiertas por algún esquema de salud pública y, además, tan sólo en esta administración,

hemos construido más de mil hospitales o clínicas totalmente nuevos, y hemos ampliado y remodelado otras dos mil más.

Hoy, quiero anunciar que este mismo año, 2011, alcanzaremos la cobertura universal de salud, que es un logro singular al que aspiran todas las naciones y que pocas lo han conseguido.

A partir de la cobertura universal, sé que habrá que mejorar, y mucho, la calidad y la calidez en el servicio. Sé también que ésa es una de las principales quejas de la gente, y junto con los gobiernos locales habremos de encargarnos de ello.

Junto con la salud, la educación es un factor indispensable para el bienestar y el progreso. Por eso los mexicanos emprendimos una cruzada por la calidad educativa, una cruzada por la calidad de la enseñanza, centrada en el mejoramiento de los docentes, en el remozamiento de las escuelas básicas, en el reforzamiento de los planes de estudio, en la evaluación de los alumnos.

Por primera vez, las plazas de maestro se concursan y se asignan al más competente. Modificamos la Carrera Magisterial para que el aprendizaje del alumno sea el factor más importante en la entrega de incentivos a los profesores, y ahora vamos a evaluar, por primera vez, a las maestras y a los maestros de México.

Además, para que los niños y jóvenes no abandonen sus estudios por falta de dinero, hoy, más de seis millones de jóvenes o niños tienen el apoyo de una beca federal. Esto es, uno de cada cuatro alumnos en las escuelas públicas.

Y algo muy importante. Hoy, por primera vez en la historia, todas las niñas, todos los niños entre los seis y los once años de edad, tienen ya asegurado un lugar en la primaria; es decir, también alcanzamos cobertura universal en educación primaria en el país.

Estamos dando la mayor prioridad a la educación tecnológica, porque eso permite asegurar mejores empleos a los jóvenes. En estos casi cinco años hemos construido 96 nuevas instituciones de educación superior, entre universidades, tecnológicos, universidades tecnológicas, etcétera; de ellas, 87 están orientadas a la ciencia y la tecnología.

Y hoy quiero anunciar que vamos a cerrar el sexenio con 100 nuevas instituciones tecnológicas de educación superior en el país; es decir, completaremos la centena completa de centros superiores y universitarios orientados a la tecnología. Además, hemos creado, en apoyo de los estados, 50 campus adicionales a otro tanto número de universidades existentes y hemos financiado 400 obras de ampliación en otras más.

Así como fortalecemos la salud, así como fortalecemos la educación de los mexicanos, también hemos hecho esfuerzos para proteger la economía y mejorar la calidad de vida de los hogares más pobres.

En medio de la adversidad económica, ampliamos Oportunidades, ampliamos Apoyo Alimentario, y pasamos de cinco millones de familias beneficiarias, a seis y medio millones de familias beneficiarias, una cifra sin precedentes.

Los apoyos de los programas, además, cuyo monto promedio también aumentamos, lo aumentamos, el apoyo de Oportunidades, 70% en promedio en este sexenio, ayuda a la gente más pobre a atender sus necesidades más apremiantes.

Una de las condiciones para que las familias puedan elevar su calidad de vida es tener casa propia.

Antes, sólo las personas, los profesionistas o los empleados de mayor ingreso eran los que podían acceder a un crédito de vivienda. Hoy, quiero destacar que la mayoría de los créditos se otorgan a personas que ganan menos de cuatro salarios mínimos.

Cabe destacar, por ejemplo, que al Infonavit le llevó 28 años entregar sus primeros dos millones de créditos. En esta administración, en menos de cinco años ya hemos entregado dos millones de créditos; es decir, hemos igualado y superado esa cifra.

Y sumando el esfuerzo de todos los organismos de vivienda, se ha financiado la adquisición de una casa a tres millones de familias, entre FOVISSSTE, Infonavit y Conavi.

Gracias a ello, una generación de mexicanos ya tiene un patrimonio que no tuvieron sus padres. Además, el próximo año vamos a terminar de po-

nerle un piso firme, un piso de concreto, a todas las casas que en 2005 se registraron como que carecían de él, por parte del INEGI.

Gracias, también, amigas y amigos, a la política social, hemos mejorado condiciones de vida de familias, a través de medidas que se tomaron en la crisis, o ante la crisis económica internacional.

Tuvimos problemas y hubo una baja en el ingreso de la gente, pero también, el Censo demuestra, el Censo de Población y Vivienda, revela que a pesar de esa crisis, a pesar de la adversidad, las familias mexicanas registraron elementos de mejora en varios indicadores.

Por ejemplo, sus resultados revelan que hubo mejoras importantes en el acceso a servicios de salud y de educación, que las hubo en la ampliación del parque habitacional del país, y en la disposición de agua potable, energía eléctrica, alcantarillado y piso firme.

Algo importante es que estas mejoras fueron más significativas en los municipios más pobres del país. No obstante estos avances, sé que estamos muy, muy lejos aún de resolver los problemas de pobreza y de desigualdad en México.

No desconocemos la gravedad del desafío, ni la urgencia de su atención. Hay cientos de miles de personas que se ven en la necesidad de emigrar en busca de trabajo digno.

Hay millones de mexicanos que viven en pobreza extrema y que no pueden cubrir sus necesidades más elementales. El reto es grande, es cierto, pero, afortunadamente, no partimos de cero. La política social beneficia ya a millones de familias, y hoy los mexicanos debemos seguir adelante.

Debemos consolidar los avances en salud, en alimentación, en educación, en vivienda, en servicios básicos. Si seguimos por ese camino, en el mediano plazo habremos desterrado no sólo la insalubridad, sino también la pobreza extrema en México. E incluso, debemos acelerar el paso y diseñar, entre todos, las políticas públicas que nos permitan reducir ese plazo y abatir, lo más pronto posible, la pobreza extrema.

Es claro, también, señoras y señores, que el bienestar de las generaciones presentes debe darse sin

comprometer a las generaciones del futuro. Y, por ello, es vital proteger nuestros recursos naturales.

Pusimos en marcha importantes apoyos para el aprovechamiento sustentable de los recursos forestales. Por ejemplo, Proárbol, que es un esquema de Pago por Servicios Ambientales, que nos ha permitido retribuir a quienes conservan nuestros bosques y selvas.

Las comunidades indígenas, por ejemplo, o comunidades rurales, ahora protegen el bosque o la selva donde viven y, por esa sola razón, reciben un pago a través de Proárbol.

Con esas acciones, por ejemplo, hemos logrado reducir la tasa de deforestación en el país. Según la FAO, entre 1990 y 2000 se perdían en México 35 4000 hectáreas de selvas y bosques al año; mientras que entre 2005 y 2010, según la propia FAO, este promedio se redujo a 155 000 hectáreas anuales; es decir, a menos de la mitad.

Además, hemos decretado más de 13 millones y medio de hectáreas como Áreas Naturales Protegidas, que equivalen al territorio del estado de Puebla, tan sólo en esta administración. Y hoy, 13% del territorio nacional es Área Natural Protegida en México.

También, nuestro país fue el primero entre los países en desarrollo en poner en marcha un Programa Especial Contra el Cambio Climático.

Estamos implementando una política integral, una política que abarca desde el Proárbol hasta la promoción de energía renovable, los programas de eficiencia y ahorro de energía, con beneficios no sólo ambientales, sino económicos, y no sólo para las empresas, sino para las familias y para el país.

Por ejemplo, el Programa de Sustitución de Lámparas Incandescentes por Focos Ahorradores, es el programa más grande del mundo en su tipo; o el Programa Cambia tu Viejo por uno Nuevo, es un programa que nos ha permitido sustituir ya 1 300 000 refrigeradores y equipos de aire acondicionado, por equipos ahorradores de energía.

Hoy, el casi medio millón de hipotecas que otorga el Infonavit, por ejemplo, todas las hipotecas del Infonavit ya son Hipotecas Verdes; es decir, se des-

tinan a casas que tienen equipos de ahorro de gas, de agua y de luz.

Este esfuerzo nos ha posicionado a nivel mundial como un referente en la lucha contra el cambio climático. México ha recibido, por ello, diversos premios por el desempeño ambiental.

Y como anfitriones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático, la COP16, que tuvimos en Cancún, facilitamos la adopción de importantes acuerdos. En materia de límite al incremento de la temperatura global, una meta que se había buscado durante años por las naciones del mundo, a través del financiamiento de acciones de mitigación y adaptación, a través del financiamiento de acciones para reducir emisiones por deforestación y otros, que favorecen y ayudan particularmente a países en desarrollo.

Este renovado liderazgo de México en la arena internacional no se limita al cambio climático.

La crisis económica global es el otro gran desafío ante el cual hemos asumido también nuestra responsabilidad. En particular, México ha participado activamente en el G-20, el foro central de toma de decisiones económicas en todo el mundo.

Ahí hemos insistido en la reforma de las instituciones financieras internacionales y en dar el lugar que les corresponde a las economías emergentes. Este año, México asumirá la presidencia del G-20 y será la sede de su VII Cumbre.

Desde esa responsabilidad promoveremos medidas concretas para que las principales economías tomen acciones coordinadas, a fin de impulsar la reactivación económica y el empleo, a través del manejo responsable de las finanzas públicas.

Nuestros grandes desafíos exigen a los mexicanos que nos unamos para consolidar nuestras instituciones democráticas. La democracia es el camino para profundizar la transformación de México.

Debemos ver en ella el espacio idóneo para entablar un diálogo constructivo y llegar a los acuerdos que México necesita.

La democracia es el espacio para ese diálogo. En mi Gobierno, el diálogo con todos los actores sociales, el diálogo directo con ellos, el diálogo con

los actores políticos ha tenido un papel fundamental para debatir ideas, para conocer razones, para exigir resultados, para construir nuevas soluciones.

Éste es un valor que nos enriquece como sociedad, y que debemos aquilatar y ensanchar en todo momento, y proteger hacia el futuro.

En el diálogo con la sociedad nos reconocemos todos como parte del mismo proyecto, que es México, y cada quien asume su responsabilidad.

Pero la democracia es una obra inconclusa, un sistema que debe estar en continuo perfeccionamiento. Hoy es claro, a mi juicio, que nuestra democracia no está ofreciendo los resultados que esperan los ciudadanos.

Existe una frustración, porque las fuerzas políticas no logran ponerse de acuerdo para solucionar los problemas del ciudadano, porque intereses particulares o de grupo frenan los cambios que benefician a la mayoría de la población.

Porque la política se torna o se reduce a un intercambio de acusaciones o reproches, sin un diálogo constructivo que genere resultados. Poco a poco se ha abierto una brecha entre los ciudadanos y la política y, sencillamente, los ciudadanos no se sienten representados por sus políticos.

En la tarea de reducir la brecha que nos separa a los políticos de los ciudadanos, hay acciones urgentes que emprender. Es indispensable que los actores políticos contribuyamos al fortalecimiento de las instituciones, en particular el fortalecimiento de las instituciones electorales de cara a los comicios del próximo año.

Entre las conquistas más preciadas de nuestra democracia está el Instituto Federal Electoral, una autoridad imparcial, avalada por todos los actores políticos, que es la piedra angular de nuestra democracia presente y futura.

Me preocupan sinceramente, sincera y respetuosamente lo digo, me preocupa que aún sigan vacantes tres cargos de Consejero Electoral, a pesar de que el plazo para su integración venció en noviembre del año pasado.

Por eso, hago un llamado respetuoso a la Cámara de Diputados para que, asumiendo, como lo han hecho en muchas ocasiones, la responsabilidad que

confiere la Constitución, elija a los integrantes faltantes del Consejo General del IFE.

Es vital para el país, además, para los partidos y candidatos, para quienes busquen ser electos el próximo año, que la autoridad electoral esté debidamente integrada. Y algo muy importante, que cuente con el respaldo y con el reconocimiento de todos los actores y partidos políticos.

Fortalecer al IFE es garantizar la credibilidad, el talante y la fortaleza de nuestras instituciones democráticas.

Soy un hombre de ideas y de convicciones. Creo en la política y creo en los partidos. Y milito en uno de ellos, con cuyos principios y valores me identifico. Sin embargo, y lo quiero dejar bien claro, por encima de mis preferencias partidistas está mi convicción democrática y mi apego a la legalidad y al principio de preeminencia del interés nacional.

Por esas razones, de cara al proceso electoral de 2012, seré escrupuloso en la observancia de la ley, y haré lo que corresponde al Presidente para que la contienda se desarrolle en un ambiente de legalidad, de equidad y de imparcialidad.

Hoy tenemos que ir mucho más allá. Tenemos que dar el paso del sufragio efectivo a la democracia efectiva. Y, por eso, es fundamental que se retome el debate de la reforma política.

Es urgente construir nuevos puentes entre la ciudadanía y las instituciones representativas y el Gobierno; es necesario debatir la elección consecutiva de legisladores y de alcaldes, para darles más poder a los ciudadanos sobre sus representantes. Las candidaturas independientes, para ampliar la participación de los ciudadanos en elecciones; la iniciativa preferente, para que la pluralidad del Congreso no sea para nadie sinónimo de parálisis legislativa.

La Reforma Política, ya aprobada por el Senado de la República, es un paso de los muchos que debemos dar para construir un sistema político que responda de manera directa y eficaz a las demandas de los mexicanos. Que nuestras diferencias no se vuelvan un obstáculo para tomar las decisiones que nos permitan conducir a México a un mejor destino.

Mexicanas y mexicanos:

Sin pretender minimizar la gravedad del tema de la inseguridad, que sé que es el que más preocupa a los mexicanos, y sin dejar de reconocer que es mucho lo que falta por hacer en todos los ámbitos de la vida pública, es justo también decir, si se mira con objetividad, que México ha registrado importantes avances estos años. Cambios que verdaderamente apuntan hacia una transformación del país.

En materia social hemos alcanzado metas muy ambiciosas. Algunas de ellas están entre las más altas aspiraciones de cualquier Nación y quizá por sí solas serían mérito suficiente para cualquier Gobierno.

Alcanzar la cobertura universal de salud colocará a México a la vanguardia mundial en esta materia. Algo similar ocurre al tener ya asegurado un lugar en primaria para todos los niños entre los 6 y los 11 años, o el financiar y apoyar a tres millones de familias para que tengan un nuevo hogar.

Hemos construido más de mil hospitales y clínicas nuevas. Estamos a punto de llegar también a los 1 000 nuevos bachilleratos que, junto con las casi 100 universidades, también nuevas, le están dando oportunidad de estudiar a millones de jóvenes. Todos ellos son logros singulares.

Como nunca antes, más mexicanas y mexicanos tienen acceso a la educación, a la salud, a la vivienda y a los servicios básicos.

Es cierto que nos tocó vivir la peor crisis económica que recuerden las generaciones presentes, y que esta situación internacional hizo que cayera el ingreso de las familias mexicanas, que aún no se recuperan de la severidad con la que fueron golpeadas por la crisis.

Pero es cierto, también, que hoy nuestra economía es más fuerte. Y mientras muchas naciones del mundo, aún naciones desarrolladas y poderosas, buscan dramáticamente evitar la insolvencia de sus finanzas, nuestra economía se recupera, con crecimiento, con baja inflación y con generación de empleos.

Hoy nuestros productores ganan mercados frente a sus competidores del mundo. Hoy nuestra infraestructura es más sólida, porque hemos invertido en ella más que nunca en la historia.

Además, el fortalecimiento de los programas sociales, aún en medio de la crisis, la disciplina en la conducción de la economía nos permitió evitar la quiebra económica que otros países están enfrentando y atenuar el gravísimo impacto que ha llevado a otras naciones a turbulencias sociales y políticas sin precedente, causadas, quizá, por los mismos factores que impactaron a México.

Estamos transformando a México en una economía moderna y competitiva. Lo estamos haciendo a través de reformas estructurales, de la apertura comercial, de la desregulación, a través de una apuesta clara por la inversión, la empresa y la competitividad; a través de la apertura de sectores, hasta ahora cerrados a nuevas inversiones. A través del acotamiento de prácticas monopólicas públicas y privadas; a través de la reducción de privilegios.

La suma de esfuerzos de todos los mexicanos ha permitido consolidar la estabilidad económica, fortalecer las finanzas públicas, ampliar la infraestructura y mejorar la calidad de nuestra fuerza laboral.

Nuestras exportaciones han crecido y la inversión ha seguido encontrando en México un destino atractivo, con la consecuente derrama de empleo.

¿Debe seguir México por la ruta de la competitividad, de la libertad económica; o bien, debe volver a formas en las que se protege a determinadas industrias, se cierran determinados mercados y se exacerba la intervención del Estado y el Gobierno en la economía?

Yo creo que la respuesta es clara: México debe seguir adelante con una economía de mercado, abierta y competitiva, generadora de empleos. Con una economía que compite y que gana en el mundo.

Y en materia social, también hay que seguir adelante, porque la única manera de erradicar la miseria y la pobreza extrema es, precisamente, brindarle un ingreso digno y directo a las familias más pobres, a través de transferencias, pero, también, a través de crecimiento económico, un crecimiento que sólo puede venir si modernizamos la economía.

Y, mientras tanto, mientras eso ocurre, es necesario sostener los apoyos a las familias más pobres, con los programas que tenemos, y al mismo tiempo abrir las puertas de la educación y la salud a sus

hijos. Las puertas de la educación, de la salud y de la vivienda, que son las puertas, junto con el empleo, para salir de la pobreza. Ésa es la única manera de vencer estructuralmente la pobreza extrema.

Todos estos elementos están haciendo de México un país más fuerte, que es una garantía de un futuro mejor.

Y también, debo reconocer, señoras y señores, que estos logros, que son de todos los mexicanos, simplemente se ven opacados ante la abrumadora preocupación que, con justa razón, todos sentimos por el tema de la inseguridad.

Nos tocó enfrentar en nuestro tiempo a un verdadero cáncer social: el crimen organizado y, además, en su etapa de expansión más violenta. Lo importante de esta situación, y lo digo con sinceridad, es que lo estamos enfrentando, y lo estamos enfrentando con una estrategia integral para resolver el problema.

Desde luego, es válida la pregunta que mucha gente se hace: ¿y debe continuar esta lucha frontal contra los criminales o debe detenerse? Para mí, la respuesta es inequívoca: Esta lucha tiene que seguir. México debe seguir adelante. Tenemos que seguir adelante, combatiendo a los criminales, y los vamos a derrotar.

En materia política, tenemos que seguir apostando por la democracia. México tiene que ser consciente de lo mucho que juntos hemos recorrido, más allá de las diferencias de partidos políticos, lo hemos hecho juntos.

El hecho es que logramos cambiar, entre todos, una sociedad autoritaria, represiva y de censura, por una sociedad abierta, plural y democrática. Tenemos que vencer los resabios de opacidad que siguen prevaleciendo en el país, y que permiten una corrupción que la gente ya no puede tolerar.

En la democracia, en la transparencia, también hay que seguir adelante. Tenemos que impulsar los cambios que nos permitan cerrar la brecha entre ciudadanía y política.

Necesitamos una democracia que ponga el énfasis, no en lo que queremos los políticos, sino en lo que quieren los ciudadanos. Y de ahí, la importancia de la aprobación de la Reforma Política.

Ya hemos hecho el esfuerzo más grande, el esfuerzo de reconocer nuestros problemas, de plantear estrategias, de hacerles frente y de avanzar hacia su solución. Ya iniciamos la transformación de México y debemos perseverar en ella.

Sé perfectamente que atravesamos por un momento de confusión y de tristeza, pero sé también que si perseveramos en lo que debemos hacer, estos momentos quedarán atrás y nos liberaremos de la esclavitud de la criminalidad, que nos amenaza y que es la que nos entristece.

Y sé también que a pesar de la gravedad del momento que vivimos, la hora más oscura, en la noche, es la que precede al amanecer.

Yo veo ese amanecer de un México nuevo. Veo a ese México que asoma en su gente. Lo veo en los jóvenes mexicanos que se preparan con tesón para ser los mejores ingenieros del mundo.

Lo veo en los más chicos, que se preparan y ganan los concursos mundiales de robótica. Y lo veo en los mayores, que ya diseñan los prototipos de la aeronáutica del futuro.

Lo veo en los empresarios, que después de muchos años de adversidad, hoy avanzan frente a sus competidores en todos los mercados del mundo y han convertido a México en un exportador más grande que todo el resto de América Latina junta.

Lo veo también con dolor y, al mismo tiempo, con esperanza, en los familiares de las víctimas del crimen, que nos enseñan a encontrar en cada una de esas víctimas a un ser humano y que se organizan en movimientos ciudadanos, que nos exigen con rigor a las autoridades que cumplamos con nuestro deber.

Lo veo en algunas policías que finalmente empiezan el largo camino de su reconstrucción y comienzan a actuar y a enfrentar, por su cuenta, a criminales a los que antes veían con temor e impotencia.

Lo veo en una sociedad que grita un “Ya basta”, sonoro y activo, y que es un clamor que todos sentimos.

Lo veo en nuestras Fuerzas Armadas, en nuestros jóvenes Agentes Federales, que cada vez que son atacados salen airoso y recuperan una parte

de libertad, de seguridad y de dignidad que estaba en riesgo en algún rincón del país, y que perseveran en su misión hasta alcanzar la victoria.

Hay un México nuevo que viene y lo veo en sus comunidades indígenas, que educan a sus hijos y defienden su identidad y además se organizan para cuidar el bosque y vivir digna y sustentablemente de él.

Lo veo en las niñas y los niños que ensamblan orquestas y equipos deportivos; en nuestros jóvenes, que sin los complejos que lastraron a tantas generaciones, hoy se alzan como campeones del mundo.

Construir ese México ha sido nuestro ideal, es la razón de nuestros afanes y de nuestros esfuerzos. Ese México vendrá, amigas y amigos.

Y no tengo la menor duda de que será un México seguro, donde nuestras familias puedan vivir en paz, con la alegría de poder labrar su propio camino.

Un México próspero que compita abiertamente con el mundo y gane, y sea capaz de generar los empleos que necesitamos.

Un México justo, donde habremos erradicado la pobreza extrema. Un México limpio, reconciliado con el medio ambiente. Un México democrático, donde los ciudadanos participan, los representan-

tes rendimos cuentas, las contiendas electorales se deciden por las ideas y donde prevalece el voto libre, sobre todos los intereses que lo asedian.

Ese México vendrá.

Y lo que le pido a los mexicanos es perseverar, unidos, en el esfuerzo y en lo que a cada uno le corresponde.

Sé que lo vamos a lograr, porque México tiene todo para convertirse en la gran Nación que está llamada a ser.

Es en esta hora de prueba cuando los pueblos templan su carácter.

En nuestra historia, muchas han sido las adversidades y más grande ha sido el coraje del pueblo de México para superarlas.

Ésta no es la excepción. México saldrá adelante.

Sigamos adelante.

México saldrá adelante, por el legado de sus ancestros y por los sueños de sus hijos.

México saldrá adelante por la fuerza y la valentía de sus mujeres y hombres.

Con la fuerza de nuestra historia, con la determinación de construir una Patria mejor para nuestros hijos, sigamos adelante y llevemos a México al futuro.

Qué viva México.

Comida de los 300 líderes más influyentes

Ciudad de México, lunes, 12 de septiembre de 2011

SÉ QUE HA SIDO larga ya esta sesión, y por lo mismo debiera yo ser breve. No podré serlo, ni modo.

Creo que las aportaciones que hemos escuchado son extraordinariamente enriquecedoras, y para mí es muy importante hacer comentarios a muchas de ellas.

En primer lugar. Creo que tiene una gran virtud de parte de Jorge y Raúl Ferráez el que sepan convocarnos a todos nosotros. No sé si sea por esta idea de aparecer en la lista de los 300 o por alguna razón, pero tiene un gran poder de convocatoria la revista *Líderes*, y la verdad es que eso tiene su chiste, tiene su mérito, y aquí estamos. Y qué bueno que ocurra eso.

Lo segundo. Es que la propuesta que hace Raúl me parece muy interesante. Siempre he partido de la premisa que ellos han sostenido desde hace mucho tiempo; es decir, más allá de todas nuestras discrepancias, de todas las cosas en las que no estamos de acuerdo, bien vale preguntarnos en qué sí estamos de acuerdo.

Y una de las cosas en que seguramente estamos de acuerdo es: ¿cuál es el México al que aspiramos?

De manera tal que yo con muchísimo gusto me sumo a esa invitación, le llamó Raúl, Proyecto de Nación y me parece muy, muy importante que se cristalice.

Un poco antes de que yo entrara a la Presidencia de la República hicimos un proyecto similar. Se llama el Proyecto México 20-30. Y en el Proyecto

México 20-30 hicimos una puntualización del México que queremos.

Cómo lo queremos ver en materia de seguridad, cómo lo queremos ver en materia de economía. La economía competitiva a la que aspiramos.

Ahí, por ejemplo, nos pusimos metas para decir en qué lugar tiene que estar México. Por ejemplo, en el Índice de Competitividad del Banco Mundial y en el Índice de Competitividad del Foro Económico Mundial.

En materia de seguridad nos pusimos metas claras de en qué tasa de impunidad, o dicho de otra manera, qué tasa de delitos debe ser claramente castigada; en qué nivel debe estar el nivel de seguridad en México.

Nos propusimos metas en todos los ámbitos. Que debería estar erradicada la pobreza extrema, que debería estar erradicada la ignorancia; que, por ejemplo, en materia ambiental, el 100% del agua que utilizamos, se trate.

En este momento, por ejemplo, cuando entré a la Presidencia se trataba el 36%, ahorita vamos como en el 44%, terminaremos en el 60% y tendremos que tratar el 100 por ciento.

Aquí, en la Ciudad de México, por ejemplo, una vez que se construya la Planta de Atotonilco, que estamos haciendo, estaremos tratando más del 60%; pero ahorita no se trata ni el 10% del agua residual.

Y así sucesivamente. Las selvas y bosques, por

ejemplo, de México, que en la década de los noventa se perdían 360 000 hectáreas por año. La meta que nos pusimos es que no hubiera ninguna hectárea por año deforestada y, por el contrario, México tuviera tasas positivas de crecimiento.

Y ahorita le hemos reducido ya a 155 000 hectáreas por año y tenemos que llegar a esa tasa cero. Y así sucesivamente.

Me parece muy bien que se haga ese ejercicio. Y yo lo que ofrezco es, con muchísimo gusto, participar, invitar, organizar. Dan ganas de decir, como se dice, popularmente: Muchachos, lo que se ofrezca, menos de dinero, lo que se ofrezca. Pero bueno, si eso falta también para ponernos de acuerdo, sería muy bien.

Hay otras cosas, que, por ejemplo, planteamos en el Proyecto México 20-30. Por ejemplo planteamos algo que dijo aquí Claudio X. González. Que México alcance a los países de la OCDE en términos de la Prueba PISA, en momento, bueno, en el 2006, cuando hicimos el Proyecto México 20-30, la Prueba PISA, tenía un promedio de 500 puntos, México tenía un promedio de 383 puntos.

Entonces, hicimos un recorrido. Como ustedes saben, la Prueba PISA se hace cada tres años. Y nos propusimos llegar, en el año 2012, a 435 puntos, y en el año 2009, llegar a 418 puntos, ya fue la prueba de 2009, y pasamos de 383 a, no la meta de 418, sino pasamos a 425. Rebasamos la meta, lo cual realmente es muy bueno. Yo estoy seguro que rebasaremos también la del año que entra, de 435.

A mí me gustó mucho la cita de Bernard Shaw, de mi paisano, Alejandro Ramírez. Porque, efectivamente creo que es ese cambio, aparentemente intrascendente, pero, para mí, fundamental el que debe guiarnos. Para mí, ver nuestra cifra de ser el último de los países de la OCDE. La verdad eso ya lo sabemos. Lo hemos sido, el último desde que entramos a la OCDE. Pero más que ver el porqué del México como está, hay que preguntarnos: ¿por qué no podemos ser el México que queremos ser? Y en eso estoy totalmente de acuerdo.

Es cierto, tenemos muchos problemas todavía en materia educativa. Pero también es cierto que los muchachos mexicanos, fíjense bien, en la últi-

ma Prueba PISA, los muchachos mexicanos en matemáticas, fuimos el país que más avanzó en matemáticas en todos los examinados de la OCDE: 34 puntos en la prueba de matemáticas. Hay otras que tenemos problemas y tenemos que superarlo.

Recojo también lo que nos ha señalado Alejandro Martí. Una crisis moral y social que tiene nuestro México. Y creo que él apunta una diferencia, que creo que no hemos comentado. La gran diferencia la enfrentan otros países, es cierto, pero la gran diferencia es que esos países tienen instituciones de seguridad y justicia, instituciones democráticas que les permiten, por supuesto, enfrentar y superar esos problemas.

De ahí, a lo que me lleva es que lo que necesitamos hacer nosotros, y a toda prisa, es construir esas instituciones que no tenemos. Ésa es la verdad. Porque, efectivamente, por el cáncer de la corrupción que el propio Alejandro Martí señala, nuestras instituciones se fueron corrompiendo, muchas, pero incluyendo las de seguridad y justicia.

Y esa simbiosis, esa manera de convivir nuestra, de los mexicanos, con la mordida al policía o al agente de tránsito, esa manera de llevarla así, no nos afectó durante mucho tiempo. Nos empezó a afectar cuando las organizaciones criminales, para expandir su negocio territorial, se decidieron cooptar y dominar las instituciones policiacas.

Así que cuando fuimos a buscar la carabina, digamos, en el armario, esa carabina no funcionó. Es decir, la corrupción de las instituciones policiacas devino en una debilidad institucional que es, como bien ha señalado Alejandro Martí, la gran diferencia entre la crisis social y moral y de orden público que se vive en varios países, con la crisis que tenemos en México, que nos encuentra en un momento en que estamos reconstruyendo, prácticamente, en algunos casos, desde cero, las instituciones.

Y lo que debemos hacer a mi juicio es perseverar en eso de reconstruir las instituciones. Yo creo que hay cosas en ese proyecto de Nación, que sugieren los Ferrández, en las que debemos de estar de acuerdo.

¿Debemos combatir el crimen?

Parece una pregunta obvia de Perogrullo, pero

no lo es, porque la paradoja es que hasta eso se ha cuestionado en nuestro país. Por supuesto que lo debemos combatir. Y tenemos, segundo, que construir instituciones nuevas. Porque en muchos lugares no sirven, y la falta de Estado presente en esos lugares que señala Alejandro, es lo que tiene a la gente acosada y contra la pared, en manos de criminales, de secuestradores, de extorsionadores o, peor aún, en manos de instituciones de Estado que, a su vez, son, como dije hace poco, una y la misma cosa con la criminalidad. En manos de instituciones y policías en municipios, por ejemplo, donde los propios policías son los que secuestran o son los que roban.

Por eso, confrontar a los criminales con lo mejor que tenemos y con todo lo que tenemos, hay que hacerlo; construir instituciones nuevas, hay que hacerlo, a toda prisa aunque nos tome mucho tiempo, el tiempo que sea necesario.

Y tercero, reconstruir un tejido social que es la causa de esa crisis moral que tenemos, esa crisis social.

Por eso, necesitamos reconstruir nuestro México en valores, en principios, en ideas. Y ahí juegan todos: padres de familia, autoridades, medios de comunicación.

Me refiero, también, a lo que señalaba Claudio X. González. No puedo más que coincidir en las cosas que debemos hacer.

Primero. Ya hablé de las metas de equipararnos a PISA. Se puede, estamos subiendo en los promedios de PISA y tenemos que acelerar para alcanzarlos en el mediano plazo. Sí se puede.

¿Y qué tenemos que hacer?

Coincido, profesionalización magisterial.

Que ninguna plaza se entregue sin concurso. Faltan muchas plazas de ellas. Pero yo creo, amigas y amigos, que por lo mismo hay que valorar, que después de, no sé, más de medio siglo en que las plazas se asignaron por compadrazgo, por conveniencia política, por interés ahí, en el Sindicato, por lo que sea, hoy, las plazas en México se concursan y eso es una diferencia medular que hemos logrado los mexicanos en el pasado reciente.

Sí, sí faltan otras, faltan las de directores y faltan

las plazas que se controlan localmente, porque aquí, como en la materia de seguridad, que mencionaba Alejandro Martí, vivimos una paradoja.

Somos profundamente federalistas a la hora de los derechos, pero profundamente centralistas a la hora de los problemas.

Federalistas ¿en qué sentido?

¿Por ejemplo, en la educación.

Por qué no tenemos todavía la nómina magisterial?

Porque la nómina magisterial se maneja estatalmente, y los estados no tienen toda la nómina magisterial. Yo creo que algunos Gobernadores no es porque no la quieran dar, es que a lo mejor tampoco la tienen, porque en muchos estados la maneja el sindicato o la coordinadora. Como es el caso de Oaxaca; como es el caso, en parte, de mi estado; como era en Puebla, por cierto, antes.

Y yo creo que lo que tenemos que hacer es rescatar las nóminas para el estado. Y eso requiere actos de autoridad que no son fáciles de procesar.

O bien, volvamos a un sistema central y entonces haya un responsable. Y yo les aseguro que al día siguiente de que yo pague una quincena, al día siguiente puedo entregar la nómina.

Pero lo que es muy difícil es ser responsable en pagar los aguinaldos de educación en los estados donde no pueden llegar al fin de año, pero a la hora de las cuentas y de las nóminas no tener el control de esas nóminas. Una de dos. Definámonos en muchos aspectos.

Lo mismo en la policía. Creo que es muy lógico, atendible políticamente, que se señale al Gobierno Federal en problemas de seguridad, pero, a la vez, no olvidemos que la policía y la seguridad está totalmente descentralizada.

Que no sólo no tenemos una sola policía central, como es la Policía de Colombia, Nacional, o la Policía Montada de Canadá, o la Guardia Civil en muchos países del mundo; sino que tenemos, tampoco 32 policías estatales, sino más de 1 500 policías distintas.

Por lo cual un esfuerzo que debe ser jerárquico, disciplinado, ordenado y logístico, como es el com-

bate al crimen, se vuelve un esfuerzo casi imposible de consenso y de unanimidad paso por paso.

Tenemos que cambiar y diseñar nuevamente nuestro sistema político, o bien, establecer aquellos principios de asignación de responsabilidad, que no es otra cosa de que asignar bien los costos y los beneficios políticos de los problemas que tenemos.

Es fácil culpar a una sola entidad, pero es, todavía muy complejo, asignar beneficios y costos en el sistema tan horizontal que tenemos.

Profesionalización de maestros, sí. Estamos iniciando, iniciamos hace dos años el concurso de maestros, y hoy hemos entregado 113 000 plazas, que por primera vez salieron de un concurso magisterial. No fueron ni designaciones, ni asignaciones.

La Evaluación Universal de Maestros, sí. Pero cómo hacemos para que el Sindicato acepte que se evalúen los maestros. Complejo, sí. Les tengo una buena noticia, amigas y amigos, este año ya llegamos al acuerdo y, a partir de hoy, se van a evaluar todos los maestros de México, además de los alumnos.

Ése es un buen paso, importante, para la profesionalización magisterial. La transparencia, que ya he mencionado y la autonomía de las escuelas.

Lo que señala Alejandro, y le agradezco mucho el balance de su exposición, al reconocer las cosas en que México ha avanzado. Sí, sí hemos avanzado en competitividad, la mera verdad. No necesitamos sentirnos, simplemente lamentarnos que otros vayan adelante de nosotros. Nosotros ya vamos también adelante de otros.

En el Doing Business que citaba Alejandro, hace, cuando entré a la Presidencia, ocupábamos el lugar número 73 en facilidades para hacer negocio en México; y hoy, ocupamos el lugar número 35. Hemos avanzado a menos de la mitad de la distancia que teníamos. Y hoy sí estamos por adelante de toda América Latina, incluyendo Brasil, y estamos por adelante de todos los BRIC, incluyendo China e India.

Sí, sí se puede avanzar en competitividad. Y esta semana avanzamos nuevamente en el indicador, precisamente, del Foro Económico Mundial de Davos.

¿Qué tenemos que hacer? y también coincido con Alejandro: Aumentar la competencia económica.

Yo creo que en la competencia económica, también creo en la competencia política. La verdad es que la competencia hace maravillas. Y por eso creo en el mercado y en la economía libre.

Y por eso, hemos actuado en consecuencia. Mencionaba Alejandro, por ejemplo, el tema de los aranceles. Hemos reducido los aranceles, incluso en medio de la crisis, de 12.5%, a menos del 5 por ciento.

Y contrario a lo que muchos decían, que eso iba a quebrar a las empresas mexicanas, no es cierto. Eso le dio competitividad a las empresas mexicanas, eso hizo que las exportaciones mexicanas a Estados Unidos pasaran de menos del 10% a casi el 13% en un año y medio.

Eso ha hecho que los mexicanos estemos avanzando. Aumentar la competencia en el sector público, sí. Pero es muy importante, amigas y amigos, a la hora de construir ese proyecto de Nación, a la hora de ver en qué estamos de acuerdo y cuando todo mundo diga que sí hay que aumentar la competencia en las empresas públicas, particularmente en Pemex y CFE, también al lado suscriba las iniciativas que nos lleven, precisamente, a ser competencia en el sector energético. O que por lo menos se explique por qué a la hora que propuse que la inversión privada pudiera competir, por ejemplo en refinación, en ductos, en muchas cosas, en inversión, en exploración, por qué la respuesta fue simple y sencillamente, no, eso no se toca.

Sí, sí avanzamos y qué bueno. Y tenemos que avanzar más. Pero es muy importante que distingamos cuando todo mundo hablamos de competencia en abstracto, y cuando ya no hablamos de competencia en concreto.

Competencia en el sector público, por supuesto, y bienvenido ese esfuerzo. Competencia en el sector privado. Yo creo que también. Y por eso afortunadamente hemos ido transformando, abriendo fronteras, fortaleciendo agencias públicas de competitividad.

Por eso aprobamos y el Congreso aprobó, y es un gran mérito del Congreso, la Ley de Competencia

Económica. Pero también, preguntémonos, amigas y amigos, si no será cierto que en México en muchas de las empresas del sector privado, de las más fuertes, y quizá algunas entre las 300, se habla de competencia, pero se trabaja mucho para que no haya competencia. Cuando hay un mercado cerrado se hace todo lo posible para que no se abra, y se interponen recursos judiciales, se hacen muchas cosas para que no avance la competencia.

O bien, cuando se le exige al Presidente que no baje más aranceles, porque no queremos competencia.

Yo creo que es también importante hacernos un ejercicio de sinceramiento de hasta dónde, hasta dónde. La verdad, la verdad, la verdad, si queremos competencia.

Yo por lo pronto coincido con Alejandro. Sí, sí necesitamos más competencia en el sector público y en el sector privado.

Tenemos subsidios que distorsionan, sí, y no le demos vueltas. El subsidio a la gasolina, es un subsidio que distorsiona mucho. En este momento, la gasolina, por ejemplo, en Europa vale más o menos 30 pesos el litro, en México vale 9.48. Y bueno, vamos a suponer que la podemos llevar, para eliminar el subsidio, a lo que nos cuesta en Texas, a más o menos 12 pesos el litro, 13 pesos el litro.

Está bien, sí, sólo que cuando hablemos de direccionar bien los subsidios preguntémonos, también, por qué hay quien dice en abstracto que sí está de acuerdo con eso, pero en concreto, cada vez que el Gobierno mueve nueve centavos el precio de la gasolina, es capaz de armar una revuelta en cualquier parte de la República para protestar por eso.

Por qué cada vez que se ajusta para reducir ese subsidio que le da casi tres pesos por litro a cada usuario de automóvil, a la hora que lo empezamos a mover, entonces se hace toda la presión política y mediática para evitar, verdaderamente, los ajustes.

Yo creo que es importante que en México, en México lo que más hace falta, ya viéndolo bien a través de estas reflexiones, amigas y amigos, falta una reforma personal fundamental, que tal vez está atrás de muchos de nuestros rezagos. Yo creo que no es una cuestión, ni siquiera conceptual.

Ustedes pueden ver el Proyecto México 20-30, como ustedes podrán ver el Proyecto de Nación que saquen los Ferráez y, la verdad, todos estamos de acuerdo, más o menos, sabemos de dónde es. Hablamos de reformas estructurales y ya hasta nos las sabemos de memoria.

Es como aquel chiste que decía que había un reclusorio donde los pobres presos se contaban tantas veces los mismos chistes, que ya se los decían por número y se reían. Aquí pasa lo mismo.

Hablamos de las reformas estructurales: la laboral. Sí, la laboral, y ya todo mundo sabe de qué estamos hablando, pero a la hora de la hora no las hacemos.

Por qué razón, amigas y amigos.

Hay una brecha enorme en México, y hay una brecha enorme entre muchos líderes de México, entre lo que decimos y lo que hacemos, entre las palabras y los hechos.

Y esto, también, implica una revisión a fondo de lo que queremos para el país.

¿Invertir más en la capacidad de las personas? También, estoy de acuerdo. Y aquí, la verdad, sí hemos hecho un esfuerzo importante.

En cuatro años y medio hicimos 96 universidades nuevas e hicimos 50 campus más para otras tantas universidades. Y si hablamos de bachilleratos técnicos, hicimos casi mil, 985 nuevos bachilleratos técnicos en cuatro años y medio.

Claro, el rezago de México es tan abrumador, que en 1995, tan sólo había 15% de cobertura en edad universitaria; nosotros lo hemos pasado en estos años del 24% que teníamos, al 31%, y cerraremos un poco más arriba, pero, insisto, sí creo que hay que invertir en las personas.

Hay que hacer las reformas que hacen falta. Sí. Ya hice mi comentario de eso.

Y creo que no es un problema de concepto. Es un problema de voluntad, y es un problema de sinceridad; se vale oponerse. Se vale decir no. Lo que creo que no se vale es, cuando estamos en un ambiente tan selecto y somos ya, finalmente, nominados a los 300, y se nos convoca a decir: queremos un país moderno, decir aquí que sí, y allá atrás, a la hora de las decisiones, franca y sencillamente decir

no, o quién sabe, que en política significa muchas veces simple y sencillamente no.

De Federico Reyes Heróles no puedo, también, más que coincidir. Yo propuse esa reforma, Federico. Creo fundamentalmente en la elección consecutiva de legisladores y alcaldes, por algo que decía el video: 72% de la gente nunca recibe una respuesta de su representante, 68% no se acuerda de su Diputado. No sabía esos datos, pero por ahí van las cosas. Yo lo oigo en la gente. La gente a los políticos nos suele decir: No, no vamos a votar. ¿Por qué? Porque votamos por ustedes y nunca regresan.

Yo, en estos días, que he estado comentando cifras en algunas entidades de la República, suelo contar un chiste parlamentario, que nos pasaba allá en la Cámara de Diputados. Se decía que había un par de Diputados platicando, por ahí de las cuatro de la mañana en una de esas jornadas, largas, largas, largas, para aprobar el Presupuesto, y le decía uno al otro: Híjole, no, yo estoy cansadísimo. Ya estoy. Termina este periodo y me voy a ir a descansar, me voy de vacaciones, a un lugar donde nadie me conozca, donde nadie me moleste, donde pueda estar tranquilo. Y le contesta el compañero: Oye, pues por qué no te vas a tu distrito. Ahí nadie te conoce, ahí nadie te molesta, etcétera. Yo creo que si hacemos lo que dice Federico, que es la reelección de Legisladores, vamos a hacer que los Diputados regresen a su distrito, porque les interesan los votos de la gente.

Nuevamente, hay coincidencia en muchas cosas, pero a la hora de la hora. Creo que Federico insinúa también, y me gusta esa insinuación, muy provocativa, de revisar nuestro régimen presidencial. No está mal, que verdaderamente hagamos un planteamiento de fondo, a ver si este sistema funciona; porque es un sistema que, cuando el Presidente podía decidir todo, cuando el Presidente podía remover Gobernadores, a la buena, a la mala, o a la regular, y no se diga alcaldes, y no se diga, de todo, ya no se diga presidentes municipales. Ahora no se puede, como ustedes comprenderán.

Cuando el Presidente decía todo, era ese gran tlatoani, que podía resolver todo, un sistema presidencial, que curiosamente en la práctica era to-

talmente centralizado, sólo que ahora que funciona verdaderamente el régimen Federal, la lógica cultural es la misma, y cuando no funcionan las cosas, igual.

O una de dos, o hacemos funcionar bien nuestro sistema Federal, y eso implica que haya responsabilidad en estados y municipios, no nada más derechos, no nada más denos, o nada más arrégla-me mi bronca de seguridad, arrégla-me mi bronca de educación, arrégla-me mi bronca, hazme mi hospital, sino también deberes, y que haya manera de poder exigir esos derechos, no por el Presidente, sino por una sociedad que los demanda, y que haya corresponsabilidad, no sólo en los tres niveles de Gobierno, sino en los tres Poderes de la Unión.

Bien dice Alejandro que hay que atacar ese cáncer de la corrupción, y bien pone el ejemplo de los casinos, perfectamente. Afortunadamente en mi Gobierno no hemos otorgado ningún permiso de casino, salvo los que han sido ordenados por una resolución judicial, que son muchos, pero independientemente de eso, sí se requiere también asumir la responsabilidad de una legislación que evite la discrecionalidad. Porque la paradoja es que quien los haya otorgado en el sexenio que los haya otorgado, probablemente los otorgó conforme a una fundamentación legal, que daba una absoluta discrecionalidad en temas que no deben ser ya discrecionales.

Me he extendido amigos, y les pido una disculpa a todos, porque además es tardísimo. Todos tenemos agenda, es lunes, y ya vamos muy cargados de tiempo. Sólo concluyo con tres cosas:

Primero. Agradecer la invitación de los Ferrández, no sólo a la comida, que estuvo muy buena, sino al Proyecto de Nación al que nos invitaron. Yo les propongo a Raúl y a Jorge que, incluso, a ver si los que quieran de estos 300, nos podemos un día sentar todo el día, sino dos días, y empezamos a escribir y armar esos consensos rápidos.

Puede servir para ello, incluso lo que hicimos en el Proyecto México 20-30. Si ustedes lo revisan, amigos, verdaderamente, verán, que muchas de las cosas que se han dicho aquí, están ahí.

Que el México al que aspiramos sí tiene nom-

bres, apellidos, tiene maneras de ser, tiene metas concretas; y, sobre todo, algo que decía Patricia Mercado, en la campaña con la que tuve el honor de competir con ella: Sí hay un México posible. Ese México se puede hacer a partir de decisiones ahora.

La clave es que tengamos el valor de aceptar que ese México cuesta y que el costo lo tenemos que asumir ahora. Y que ese costo, sea en competitividad, o sea en seguridad, o sea en política social, ese costo nos va a implicar, también, a todos nosotros.

Segundo. Poner el Gobierno Federal a la disposición de ese proyecto, que ojalá lo podamos construir. A mí me interesa, entre otras cosas, que se recupere el sentido de Estado de un proyecto de país, y que no sólo sea un documento que sí, quizás se elaboró en un momento de una enorme tensión que impidió, verdaderamente, que revisáramos qué grande es México, y cuán grandes son, también, nuestras coincidencias.

Y tercero. Una invitación, simplemente a título personal, hablando a los 300 líderes más importantes de México.

Quien quiera ejercer de a de veras su liderazgo, aparte de lo que ya lo hacen en las empresas, las mejores de México, y muchas de ellas las mejores del mundo, en organizaciones de la sociedad civil, quien quiera ejercer su liderazgo fuerte y en serio, tiene todavía una puerta, que el día que la recorra, quizá México pueda ser distinto.

Una puerta que recorrió, por ejemplo, Eufrosina, precisamente. Siendo ella líder de comunidades indígenas, un día se le ocurrió a recorrer una puerta que está medio prohibida para estas organizaciones selectas de liderazgos, en la cultura, en la academia, en el deporte: la puerta de la política.

Sí, sí me estoy refiriendo a ser candidatas y candidatos.

Sí, sí me estoy refiriendo a esa actividad deleznable, porque, la verdad, es delocol, digamos, ser político y aguantar todo lo que se dice de los políticos en este país.

Lo difícil, lo verdaderamente difícil, es serlo sin claudicar a principios e ideas.

¿Tenemos malos políticos?

Hombre, sí.

Hay políticos excelentes, por cierto. Yo creo que de los mejores están aquí; pero, también, hay muy, muy malos.

¿Pero saben qué?

Esa no es bronca de los políticos nada más.

Decía mi padre, en paz descanse, que la política es tan importante, que no podemos dejársela a los políticos.

Y si hay una brecha que cerrar, de la que habla Alejandro Martí, de la que habla Federico, es la brecha entre ciudadanos y política.

Y en alguna reunión, convocada por Alejandro, por cierto, yo recuerdo que dije: Si nos fijamos bien, política y ciudadanía son sinónimo, sólo que uno viene del griego: *polis*, ciudad; y el otro viene del latín: *civitas*, que también significa ciudad.

Y en México tenemos una política lejanísima de los ciudadanos, y los políticos tenemos que acercarnos a los ciudadanos, sí, pero también los ciudadanos tienen que acercarse a la política, hacerse políticos.

No les gustan los Diputados que tenemos. Sean ustedes los Diputados. No les gustan los políticos o los candidatos que tenemos. Sean ustedes los candidatos.

Porque va a ser muy padre encontrar consenso entre los 300 líderes más importantes del mundo acerca del México que queremos, y la legislación de Pemex que necesitamos, o la de competitividad o la electoral.

Pero sería más padre, se los aseguro, que esos 300 líderes fueran Diputados y lo decidieran en el Congreso.

Entonces, yo quiero invitarlos, amigas y amigos, a que encontremos la pieza que le hace falta a México.

Por qué si la gente más sabia y la de mejor liderazgo en México, estamos todos tan de acuerdo, por qué no funcionan las cosas como decimos en este selecto grupo de 300 líderes. Porque hace falta que en la toma de decisiones, también esos liderazgos estén presentes.

¿Y por qué México está así?

Quizá porque sus mejores líderes están mejor aquí, y les puede ir mejor aquí, en términos econó-

micos, o sociales, o de prestigio, o no se mete nadie con ustedes en la prensa; que estar en política, que ir a la prueba del ácido, que es ir y encontrarse con la gente de los votos.

Y el hambre de la que solemos hablar en los discursos, encontrarte con la gente de carne y hueso que la tiene, y que tú tienes que resolvérselo. Porque lo que necesita nuestro país, amigas y amigos, se los digo de corazón, sinceramente, a un año dos meses, 20 días de que termine mi Presidencia; lo que necesita México es mejor política, porque tiene ciudadanos valiosísimos, ciudadanos muy altos para la política que tenemos.

Pero aquí es problema de acción de los políticos que somos, y también de los ciudadanos que están fuera de las decisiones.

Así que, yo quiero invitarlos, amigas y amigos, amigos de corazón, a que estas elecciones, si no les gustan los partidos políticos, hagan un partido político; si no les gustan los candidatos a Diputados, sean ustedes los candidatos a Diputados.

Si no les gustan los candidatos a presidentes municipales o gobernadores, o Presidentes de la República, sin agraviar a los presentes, sean ustedes los candidatos, y tomen ustedes, líderes de México, a México en sus manos.

No lo digo, ya no lo digo, no lo tomen poéticamente, tómelo en sus manos haciendo lo que Eu-

frosina hizo. Un día se metió a la política, se metió en la oposición en Oaxaca, miren que son palabras mayores, y tuvo que arriesgarse a lo que se dice de los políticos, y empezó a tomar Oaxaca en sus manos.

Ustedes están llenos de talentos, han sido empresarios exitosos, intelectuales respetadísimos, artistas maravillosos, deportistas a los que admiramos, verdaderamente, entusiasmados.

Ahora lo que nos hace falta, amigas y amigos, que lo mejor de México, que son ustedes, pase a lo que México más necesita, que son, como dijo Ricardo Salinas, gente que haga buenos juicios, tome buenas decisiones, pero ya no van a hacer juicios que le afecten nada más a tu familia o decisiones que le afecten nada más a tu empresa.

Juicios buenos acerca de México y que le vayan a afectar, para bien o para mal, a todos los mexicanos.

Y entonces sí, cuando se evalúen los resultados, ya no sólo será una referencia etérea a los que otros hicieron. Será una referencia a lo que nosotros hicimos.

Y ese día, amigas y amigos, el día que la política esté hecha por ciudadanos, el día que los ciudadanos sean los políticos, ese día México será el proyecto de Nación que todos queremos.

Muchísimas gracias.

Festejos del 50 aniversario del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en México y presentación del informe de avances 2010 de los Objetivos de Desarrollo del Milenio en México

Ciudad de México, martes, 13 de septiembre de 2011

CELEBRO que tengamos esta oportunidad de tener este evento, este convenio, este acuerdo entre las Naciones Unidas, a través de su Oficina del Programa de Desarrollo, y el Gobierno mexicano.

Celebro, también, la presencia de la señora Helen Clark, quien es una de las, yo creo que de las mejores Jefes de Gobierno que se hayan tenido en mucho tiempo en el mundo y, particularmente, en la década pasada, y a quien tuve la oportunidad de visitar en tal carácter en Nueva Zelanda, en 2007.

Y qué bueno que ahora está usted, distinguida y estimada Helen, al frente del PNUD. Para nosotros es una garantía de compromiso, de capacidad, de talento al servicio de la humanidad. Muy bienvenida a México. Y ojalá se pueda quedar para las Fiestas Patrias, también.

Por convicción y por historia, México es un aliado estratégico de la Organización de las Naciones Unidas. Somos unos de los países fundadores de la ONU, compartimos plenamente sus postulados fundamentales: el respeto a la soberanía de cada Nación, la igualdad jurídica entre los Estados, la solución pacífica de los conflictos internacionales, la cooperación para el desarrollo.

Por eso, es un honor para mí el recibirlos aquí, en Los Pinos, la casa de todos los mexicanos, para conmemorar los primeros 50 años, el primer medio siglo del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo en México.

Ya son cinco décadas de contribuir a la lucha

que todos tenemos contra la pobreza y contra la desigualdad.

Cinco décadas de impulsar el desarrollo humano sustentable.

Cinco décadas de compartir su experiencia en la prevención de riesgos ante desastres naturales.

Cinco décadas de ampliar la visión de nuestra política medioambiental.

Cinco décadas de fomentar los valores de la democracia.

El PNUD ha dejado una huella muy profunda, que se ha marcado ya en el avance de nuestro país en diversas metas.

Los mexicanos agradecemos la realización de los Informes sobre el Desarrollo Humano en México, en especial los informes que ha mencionado la señora Helen, sobre la situación de los pueblos indígenas de nuestro país, más de 10% de los mexicanos son y se identifican como indígenas en nuestro territorio.

Así que valoramos, también, la colaboración enorme para incluir el enfoque de género en el Programa Oportunidades. Como ustedes saben, Oportunidades se entrega a través de las mujeres y eso ha contribuido enormemente, bueno, esta frase o esta palabra nueva, que a mí no me acaba de cuadrar, al mencionarla, pero es al empoderamiento de las mujeres, particularmente en los sectores más desprotegidos.

El apoyo a estancias infantiles, que también ha

sido un medio de empoderamiento de las mujeres. Hoy estamos permitiendo que prácticamente un cuarto de millón de mamás puedan salir a trabajar, a partir de poder dejar a sus niños en las estancias infantiles.

Si ustedes observan, durante el acumulado de todas las Estancias y guarderías que se hicieron en México desde los años cuarenta, cincuenta, hasta el 2006, fue, más o menos, de 4500; nosotros en los últimos cuatro años y medio hemos hecho casi 10 000 nuevas estancias infantiles, que han permitido que muchas madres puedan ir a trabajar y otras puedan encontrar trabajo en las propias Estancias. En fin.

Muchos, muchos trabajos que sin el apoyo de Naciones Unidas, del Programa de Desarrollo de Naciones Unidas, seguramente no hubieran podido salir adelante tan exitosamente, como han salido.

Reconocemos, además, el trabajo con grupos vulnerables, un trabajo solidario en Chiapas, pero también en Oaxaca, en Guerrero. Y le agradecemos al Programa, asimismo, su respaldo en otros programas que compartimos plenamente: el Programa de Cambio Climático, el Programa Proárbol, Pago de Servicios Ambientales; además, el acompañamiento, la asesoría y el apoyo para el éxito de la Conferencia de las Partes sobre Cambio Climático, la COP16, en Cancún, celebrada en año pasado.

Hoy, con la Firma de este Acuerdo Marco de Asociación con el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, México reafirma su compromiso con las iniciativas de este organismo.

Ratificamos nuestro apoyo al combate a la pobreza, la lucha contra el cambio climático, el impulso a las energías renovables, la reducción de la brecha digital entre los países y el fortalecimiento de la democracia, todos ellos integrantes de un solo concepto de desarrollo.

Habrà usted de saber, señora Helen Clark, que, precisamente, el Programa Nacional de Desarrollo de México, así se llama constitucionalmente, pero el título del Programa Nacional de Desarrollo, que encabezo o que tiene comprometido esta administración, se llama, precisamente, Desarrollo Humano Sustentable.

Y parte de la premisa de esta ampliación de capacidades y libertades de las personas, sin comprometer a las oportunidades de las generaciones futuras, esta visión integral de desarrollo que compartimos, yo diría, plena e íntegramente con el Programa de Naciones Unidas.

Estamos decididos a consolidar nuestros mecanismos de cooperación con el mundo y, en particular, con los pueblos hermanos de nuestra región de América Latina y del Caribe.

Muy estimada señora Helen Clark:

Yo quiero aprovechar esta oportunidad para hacer también un sincero reconocimiento a su gestión.

Nosotros percibimos claramente que, bajo su liderazgo, este Programa de Naciones Unidas ha jugado un papel clave en la ardua tarea de amortiguar el impacto de la crisis económica internacional en los grupos más vulnerables.

En especial, nos alienta mucho la convicción, la entereza, el dominio de los temas, la visión de futuro y la pasión con la que usted trabaja al frente del Programa para el cabal cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio establecidos por la Organización.

Debo confesarle, además, conversábamos hace un momento en mi oficina, que la crisis, las crisis gemelas, vamos a llamarle así, que vivimos en el mundo ahora a nivel internacional, la crisis económica, por un lado, con su recesión; y, por otro lado, la crisis en el precio de los alimentos que ha llevado a duplicar, por ejemplo, el precio del maíz en algunos años, con los consecuentes efectos sobre la población más pobre en México. O el crecimiento en el precio del trigo, que ha afectado notablemente a países del Norte de África o de Medio Oriente.

Creo que ése es un elemento clave también de lo que estamos viendo todos allá; o la crisis en el precio del arroz, también, que ha implicado fuertes incrementos de tasas inflacionarias en muchas economías asiáticas. En fin.

Eso me parece que podía amenazar los Objetivos del Milenio, que tanto compartimos, particularmente, en materia de reducción de la pobreza.

Sin embargo, creo que gracias a la coordinación que hemos tenido con Naciones Unidas, y en el

caso de México al reforzamiento de los programas de combate a pobreza extrema, el crecimiento de la base de beneficiarios de Oportunidades, llevándolo junto con el Programa Alimentario a 6.5 millones de beneficiarios, el haber aumentado en 70% el ingreso de los beneficiarios. Ahorita es, más o menos, el promedio es como de 700 pesos al mes, más o menos, un poco menos de 60 dólares al mes, pero hay familias que reciben hasta 300 dólares al mes, dependiendo del número de hijos en la escuela. En fin.

Eso ha permitido que se amortigüe el impacto de esta crisis gemela. Y, por ejemplo, en el caso de México, la pobreza extrema como tal, por lo menos en términos porcentuales, no sólo no se aumentó, sino logró contenerse e, incluso, reducirse marginalmente en medio de la propia crisis económica internacional, de la recesión y de la crisis de precios de alimentos.

Nuestro país está totalmente decidido a cumplir con los Objetivos del Milenio, porque son el mayor consenso activo que tiene la humanidad para lograr el desarrollo sustentable en todo el globo.

Por eso, hoy, también, le he entregado a Helen Clark un informe completo, detallado, de cómo va México, de cuál ha sido el esfuerzo que hemos realizado en estos 11 años para lograrlo.

No debiera yo repetir el buen balance que ha hecho aquí el Secretario de Desarrollo Social sobre cómo hemos avanzado en las metas, y sobre todo las gráficas, que son impresionantes, pero la verdad, si uno le echa un ojo a las metas, tal como se plantearon en su tiempo, uno dice. Objetivos de Desarrollo del Milenio:

Objetivo número 1. Erradicar la pobreza extrema y el hambre.

Y 1b. Meta 1A. Proporción de la población con ingresos per cápita menores a un dólar 25 centavos diarios.

En México, la línea de base era que 9.3% de la población vivía con menos de un dólar al día, un dólar 25. La meta que nos propusimos es de 4.6% para 2015, y ahorita vamos en 5.3%. Seguramente alcanzamos la meta.

Lo mismo, el coeficiente de la brecha de pobreza

era tres; el coeficiente, la meta es 1.5, ya estamos en 1.6. También es una meta que estamos logrando.

Otras metas. Vamos al objetivo número 2. Lograr la enseñanza primaria universal. La tasa neta de matriculación en la enseñanza primaria, la meta para el 2015 es del 100 por ciento.

El año pasado, en 2010, en el Curso Lectivo 2010-2011, México ya alcanzó la meta, y hoy todos los niños en edad de primaria, todos tienen un lugar en primaria en México; es decir, ya alcanzamos también el objetivo número 2, fundamental.

También, las otras submetas que se plantean en el objetivo 2 están alcanzadas.

El objetivo 3. Promover la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer. La proporción entre niños y niñas en primaria, en secundaria, en prepa, etcétera, la hemos alcanzado, también.

Por ejemplo, la razón entre niñas y niños en secundaria era 0.95, y la meta era 0.96; ya el año pasado llegamos a 0.98 y, de hecho, ya estaba alcanzada el año pasado, la meta.

Lo mismo ocurre en enseñanza media superior y superior. Aquí hay algo muy curioso. La meta era 0.96; en México, el año pasado, ya pasamos del 1. Es decir, ya hay más mujeres que hombres, tanto en educación media superior, como en educación superior. Además, son más brillantes las mujeres en las universidades. También se está destacando eso.

Viene otro indicador. De proporción de escaños ocupados por mujeres en la Cámara de Diputados, y ahí tiene una manita de advertencia, pero no tiene meta específica.

A mí, el 28% que tiene la Cámara de Diputados de mujeres no se me hace tampoco tan malo. Pero sería bueno tener un referente mucho, mucho más preciso.

El objetivo número 4. La tasa de mortalidad. Reducir la tasa de mortalidad de los niños menores de cinco años. El arranque fue en 47 niños por cada mil nacidos vivos.

La meta era 15.7 para el 2015. Ya vamos en 17.3, en 2009; probablemente ahorita, en 2011, ya alcanzamos esa meta. Habrá que verificar bien esos datos, pero también.

Lo mismo la tasa de mortalidad infantil por

cada mil nacidos vivos. Arrancamos casi en 40 niños muertos por cada mil. La meta es 13, ya vamos en 14. En fin.

El objetivo número 5. Mejora en la salud materna. Aquí es donde tenemos uno de los objetivos que nos preocupan. La mortalidad materna. Arrancamos en 90 mujeres por cada 100 000 nacidos vivos, estimados, que fallecen.

La meta es llegar a 22.3. La hemos bajado a 53 ya, pero todavía falta un buen tramo por recorrer. Ésta es la que más nos preocupa; pero todas las demás: proporción de partos con asistencia profesional, prevalencia del uso de anticonceptivos.

Para el 2015 la meta es acceso universal a la salud reproductiva. Nosotros este año vamos a alcanzar cobertura universal de salud, pero no sólo en salud reproductiva, sino en todos los ramos de la salud pública, de manera tal que es una meta ya cumplida, también.

Combatir el VIH-sida y el paludismo es la meta seis. La meta de prevalencia de VIH en población adulta, la meta es detener y comenzar a reducir. Aquí aparece como advertencia. Sin embargo, yo tengo entendido, voy a revisar bien los datos con Salud, que sí hemos detenido y, de hecho, ha habido una reducción neta de enfermos de VIH-sida en México, particularmente en los últimos datos, pero lo vamos a verificar.

De todos modos, la segunda meta del objetivo era acceso universal al tratamiento de VIH-sida. Hoy, todas las personas en México que tienen VIH-sida tienen derecho y tienen acceso a medicamentos retrovirales absolutamente gratuitos, de tal manera que ésta es una meta, en mi opinión, ya cumplida, también.

La tasa de incidencia al paludismo, y otras, también, están cumplidas.

El objetivo 7 es el que más manitas, digamos, tiene; tiene más manos de advertencia, y me preocupa mucho, porque es el de garantizar la sostenibilidad del medio ambiente. Aunque ahí, ya viéndole con cuidado, habrá que ver exactamente el planteamiento de la ONU.

Por ejemplo, dice: El objetivo de la meta 7 es incorporar los principios de desarrollo sostenible en

las políticas y los programas nacionales, e invertir la pérdida de recursos de medio ambiente.

México fue el primer país en desarrollo que incorporó a sus políticas públicas un programa, por ejemplo, contra el cambio climático y, también, el primer país en desarrollo que estableció una meta específica de reducción de toneladas de bióxido de carbono, que estamos cumpliendo. Sin embargo, el objetivo que se plantea, aunque no tiene una meta puntual, siempre, dice: proporción de la superficie cubierta por bosques y selvas.

Lo que el mundo está buscando ahora en los países en desarrollo, a través de los mecanismos de REDD y REDD-Plus, es reducir la tasa de deforestación, que es el elemento deteriorante del medio ambiente principal en los países en desarrollo, lo mismo en África, que en Asia, que en América Latina.

Nosotros sí hemos reducido la tasa de deforestación de 355 000 hectáreas por año, según la FAO, en la década pasada a 150 000 hectáreas por año el año pasado. Es más, el promedio de los cinco años, el año pasado sólo perdimos casi 30 000 hectáreas nada más.

De tal manera que sí estamos avanzando en la meta de mecanismos de REDD, pero como el referente es la superficie boscosa, mientras tengamos tasa positiva de deforestación, no vamos a tener ganancia en la meta del PNUD.

De tal manera que creo que valdría la pena acoplar el Objetivo del Milenio en materia de deforestación con los objetivos de los mecanismos REDD de cambio climático, porque tienen metas distintas.

Ojalá, una vez que lleguemos a tasas cero de deforestación podemos empezar a crecer la superficie forestal. Lo mismo, emisiones de bióxido de carbono per cápita o de carbono total.

También aquí hay ya en el consenso que, entre otras cosas, se expresó en Cancún, que en países en desarrollo la reducción de emisiones de bióxido de carbono tiene que ser referida a la tendencia, a lo que se llama Business As Usual. Es decir, si nosotros nos estamos proponiendo reducir emisiones de bióxido de carbono, los países en desarrollo de-

ben ser medidos conforme a la tendencia que seguirían si no tuvieran Programa contra Cambio Climático, a diferencia de los países del llamado Anexo I, que es reducción absoluta de bióxido de carbono.

Entonces, mientras no se tome la referencia tendencial o de Business As Usual como se conoce en la jerga de los diplomáticos, siempre va a aparecer una advertencia. Si se tomara la línea tendencial, México estaría cumpliendo la Meta del Milenio. Y así, sucesivamente.

La proporción de áreas naturales protegidas, ya 13% del territorio está cubierto. Eso es una meta cumplida. El acceso al agua también ya la cumplimos. El acceso a drenaje también ya lo cumplimos, anticipadamente.

La meta 8 es una alianza mundial para el desarrollo. Es, básicamente, cobertura de telecomunicaciones. Aquí, más que las líneas fijas, que se han quedado atoradas, un poco por la obsolescencia tecnológica y por problemas de mercado que estamos tratando de regular para evitar prácticas no competitivas.

Los teléfonos celulares sí han crecido, de 14 por cada 100 habitantes a 81 por cada 100 habitantes, de tal manera que ya cumplimos esa meta.

Y lo mismo usuarios por Internet, de práctica-

mente cero en el año base, en 1990, a 31. Y seguiremos incrementado.

Ésos son, digamos, leo, los ocho Objetivos del Milenio, tal como están expresados, y el avance que ha tenido México.

Finalmente, amigas y amigos, yo quisiera comprometer a México a terminar, verdaderamente, por cumplir todos los Objetivos del Milenio. Y decirle a la señora Helen Clark, que va a encontrar en mi Gobierno y en México un aliado para impulsar, no sólo en nuestro país, sino en México, una lucha por alcanzar tales objetivos en toda la región y en todo el mundo.

También, amigas y amigos, y aunque suene raro y aunque no parezca que uno lo deba de decir, pero la verdad es que si uno examina las Metas de Naciones Unidas, los Objetivos de Naciones Unidas del Milenio; examina lo que ha alcanzado México año con año, sí puedo decir, con claridad, que sin dejar de reconocer que tenemos problemas y muchos pendientes, en lo que toca a los Indicadores del Desarrollo del Milenio, que son verdaderos indicadores de desarrollo, México está mejor que hace 11 años, que asumimos estos compromisos.

Punto por punto, indicador por indicador, combate a la pobreza, salud, medio ambiente, equidad

- **El porcentaje de mexicanos con ingresos inferiores a 1.25 dólares diarios se redujo de 9.3% en 1989 a 5.3% en 2010. Es decir sólo restan 0.7 puntos porcentuales para alcanzar la meta comprometida a 2015.**
- **Entre 2006 y 2012, la tasa de mortalidad infantil descendió de 16.2 a 13.2 defunciones por cada 1 000 nacidos vivos. Esto coloca a México a sólo 0.2 puntos de la meta programada a 2015.**
- **En 2012, la mortalidad por VIH-sida es de 4.3 defunciones por 100 000 habitantes. De continuar esta tendencia, en 2015 se cumplirá la meta de reducirla a 3.5 defunciones por 100 000 habitantes.**
- **Creciente acceso de la población a las tecnologías de la información: al cierre de 2012 había 17.9 líneas telefónicas fijas por cada 100 habitantes y el número de suscriptores a teléfonos celulares era de 90.8 por cada 100 habitantes.**

de género, en muchas cosas, México está mejor que hace 11 años.

Y eso se puede constatar, precisamente, en los reportes que hace el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo.

Estoy convencido, amigas y amigos, de que debemos trabajar juntos para completarlos. México está, además, decidido a compartir su experiencia, la buena y la mala, en los programas que hemos puesto en práctica y en las políticas públicas, para lograr estos objetivos.

Tenemos programas que han probado su eficacia. El Programa de Desarrollo Humano Oportunidades, el Programa del Seguro Popular. Oportunidades ha sido replicado en 30 países de América Latina, África y Asia. Entre otras, la Bolsa Familia, de Brasil, es, precisamente, una inspiración derivada del Programa Oportunidades.

El Seguro Popular, que está siendo analizado por muchas naciones en el mundo en este momento, incluso, por China, para adoptarlo como una

herramienta orientada a la cobertura universal de salud.

Sé que sumando esfuerzos, sé que aplicando las mejores prácticas de política social, vamos a construir una comunidad internacional tal y como la queremos: unida por el bienestar, el desarrollo, la libertad, la justicia, la democracia y el respeto al medio ambiente.

En este medio siglo de presencia del Programa de Naciones Unidas en México, en este Aniversario de Oro del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, ratificamos ante, precisamente, quien encabeza el PNUD, nuestro compromiso, como mexicanos, con los valores, los ideales, la agenda y las iniciativas de la Organización de Naciones Unidas, en particular lo que tiene que ver con el desarrollo de la humanidad, que no es otra cosa, más que lo que nosotros queremos para los mexicanos: que todas las familias puedan vivir mejor.

Muchísimas gracias.

Y gracias por su presencia, señora Helen Clark.

El Presidente Calderón en la celebración del Día Internacional de la Democracia

Ciudad de México, jueves, 15 de septiembre de 2011

ME ES MUY SATISFACTORIO recibirlos aquí, en la Residencia Oficial de Los Pinos, casa de todos los mexicanos, y mostrarles mi satisfacción, mi alegría, porque hoy México es sede internacional de la Celebración del Día Internacional de la Democracia.

Y tenemos, verdaderamente, personalidades de primer nivel a nivel mundial, como es la señora Helen Clark y su distinguida comitiva, así como los dirigentes de IDEA Internacional.

Muy bienvenidos.

Es para nosotros un gusto, además, que a tres años de que se celebra en todo el mundo el Día Internacional de la Democracia, se celebre, precisamente, el 15 de septiembre.

Tenemos que hacer que la democracia a nivel internacional se identifique también como algo muy mexicano. Un día lo vamos a lograr.

Y es una fecha muy significativa para todos, porque hoy, bueno, mañana, celebramos la Independencia Nacional, estamos en vísperas de la celebración de nuestra Independencia, y como bien dijo el Ministro Juan Silva Meza, en cierto sentido, independencia y democracia se identifican. Van de la mano.

Quiero dar nuevamente la bienvenida a la señora Helen Clark, a todo el equipo del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, con quienes recientemente hemos comentado los avances de México en los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Posteriormente, al día siguiente de nuestro evento,

se publicó un avance a nivel internacional. México escaló, también, ya llegamos a una escala de 6.5 de una escala de 8, y eso me parece muy, muy importante.

Pero hoy estamos aquí para celebrar, precisamente, la democracia y hablar de ella.

Agradezco la presencia, también, de Vidar Helgesen, Secretario General de IDEA, del Institute for Democracy and Electoral Assistance, con quien ya hemos tenido, además, la fortuna de contar con él aquí, en México.

Para nuestros distinguidos visitantes, para todos los invitados y participantes de esta importante celebración, para todos ustedes, amigas y amigos mexicanos, que siempre es importante recordar el camino que hemos recorrido, muchas veces se olvida, quisiera describirles un poco la evolución, o una muestra de la evolución del recorrido democrático de México, desde que fue, porque lo fue, un México autoritario, hasta lo que es hoy, un México democrático.

En algunas escenas, en algunas memorias que me vienen a la mente en este momento, ante estos temas, ante estos magníficos discursos que hemos escuchado, y ante distinguidas personalidades.

Primera escena. Hace 25 años, entré con un grupo de amigos, éramos, aunque no lo crean, éramos muy jóvenes, entonces. Con un grupo de amigos entramos sorpresivamente escondidos en algunos vehículos y nos apostamos justo enfrente de la

puerta principal de Los Pinos y desplegamos una enorme pancarta, una manta que decía: Porque Chihuahua quiere ser libre, exigimos democracia.

Y nos plantamos ahí, y nos sentamos en el piso. Entre ellos iba la que ahora es mi esposa, entonces no era mi novia. No me hacía mucho caso entonces.

Y después de estar todo el día en protesta y jalones, y discusiones, finalmente ya nos echó el Estado Mayor, digo, afortunadamente nos echó, porque nos fue, hasta eso, bien en ese tema.

Y ésa es la primera escena.

Entonces, lo que estábamos buscando. Había en Chihuahua un hombre, yo diría un prohombre de la democracia en México, don Luis Héctor Álvarez, que llevaba ya 36 días en huelga de hambre exigiendo respeto a la democracia en esa entidad. Por eso decíamos: Porque Chihuahua quiere ser libre, exigimos democracia.

Y nosotros veníamos aquí a exigir una cita de la esposa de don Luis, de Blanquita, con el Presidente de la República.

Segunda escena. Unos cuatro o cinco años después, precisamente, acompañando a don Luis, entré por esa puerta de Los Pinos, para hablar con el entonces Presidente de la República, el ex Presidente Salinas, a una reunión derivada de una decisión de mi partido, de que había que hablar con el Gobierno y había que negociar una transición democrática.

La crítica entonces fue despiadada: Negociaciones en lo oscurito, concertaciones, entreguismo. Nos acusaron, además, de vender la causa democrática de nuestro partido.

Tercera escena. A consecuencia de eso, decidimos negociar un proceso de transición y logramos algunas cosas.

Veo aquí, también, a Jorge Alcocer, ahí, en el público, él entonces representante, no recuerdo si del Partido Comunista todavía o del Partido Mexicano Socialista, y por lo menos hacíamos un recuento de, bueno, qué habíamos logrado.

No logramos la Cédula de Identidad Ciudadana, la logramos en la Constitución desde entonces, desde fines de los ochenta. Era de hecho el origen de la discusión de la Cédula, fue un propósito elec-

toral, y que hubiera una identificación ciudadana absolutamente confiable e indisputable; porque hasta entonces la identificación ciudadana era una cartulina, que no tenía ni foto, no tenía nada que verdaderamente pudiera identificar que el ciudadano era el ciudadano.

Dijimos: Logramos la Cédula, pero para el futuro, pero por lo pronto tenemos la Credencial para votar con fotografía.

Ya andaba por esos lares, no sé si de Secretario de Gobernación o de Representante de Gobernación, precisamente, el Presidente de la Cámara, Emilio Chuayffet.

Cuarta escena. Estamos a las tres de la mañana, en la Oficina del Secretario de Gobernación, precisamente, el Diputado Emilio Chuayffet y un servidor, negociando acaloradamente, tensamente diría yo, los términos de una nueva reforma electoral para el país, en un escenario en el cual la crisis económica de México había fracturado totalmente el tejido social, y necesitábamos, todos, encontrar, precisamente, la concordia. Y la concordia estaba, también, en la política.

Había una gran tendencia en el país para romper, simple y sencillamente aprovechar el agravio de la crisis económica entre la población para desestabilizar completamente al Gobierno.

Nosotros seguimos optando por la negociación. Yo era Presidente de mi partido, el Diputado era Secretario de Gobernación; y a las tres de la mañana alcanzamos un acuerdo, y al día siguiente suscribimos una Reforma Electoral que le dio autonomía plena al Instituto Federal Electoral. Fue cuando fue, por primera vez, independiente del Gobierno.

Le dio autonomía plena al Tribunal Electoral, fue cuando lo incorporó plenamente al Poder Judicial de la Federación, para no dependerlo de instancias administrativas. Creó un Consejo Ciudadano; estabilizó, además, una serie de normas para regular las campañas de los partidos, y de reglas para integrar los Poderes.

Una última escena es la de hoy, en la mañana, que es todavía más impresionante. Le decía yo a la señora Helen Clark que no es que sea una tradición

mexicana hacer muchos discursos, y muy largos, que lo es; sino que aquí, fundamentalmente, nuestra democracia tiene estos equilibrios. Es una democracia, como dijo el Ministro Silva Meza, de tres Poderes iguales, e igualmente subordinados a la Constitución.

Y de esos Poderes, además hay dos Cámaras, y además, hay dos instituciones autónomas de los Poderes y las Cámaras, que son, precisamente, el IFE y el Tribunal.

Eso es, amigas y amigos, un poco más o menos la trayectoria que seguimos todos; o más bien, muchos, no todos, pero muchos, por construir nuestra vida democrática.

Y la logramos, hay que decirlo, logramos pasar de un régimen autoritario, autocrático, o como alguna vez llamó un Presidente, entonces, de partido casi único, a un régimen democrático.

Hoy, México tiene una vibrante democracia, con plena división de Poderes, con partidos políticos, con gobiernos sin mayoría, pero funcional. Que los Poderes pueden hablar libremente, como hablamos hoy.

Que podemos discutir democracia, como discutimos hoy. Una democracia, además, donde se gana, se pierde, como debe ser. Muy, muy lejos del concepto que algunos tienen de México, equívocamente, por ejemplo, de Estado fallido.

Este Estado, que es un Estado que funciona democráticamente, que nos costó construirlo, es un Estado que lleva todos los días a clase a más de 35 millones de alumnos; es un Estado que tiene una economía que crece, el año pasado, más de 5%, y que genera más de 800 000 empleos al año.

Es un Estado que tiene ya casi cobertura universal de salud, donde toda mexicana o mexicano tiene médico, medicinas y tratamiento a su alcance. Es un Estado donde se gradúan cada año más de 100 000 ingenieros o técnicos, más que en Alemania, más que en Brasil, más que en Canadá.

Ésa es nuestra democracia que, afortunadamente, tenemos.

Cuáles son los pendientes.

Coincido mucho en lo que dijo el Senador González Morfín. La segunda ola democrática de Méxi-

co, y creo que ésa debe prestarnos, más bien, a ella debemos prestarle atención.

Necesitamos cerrar la enorme brecha que hay entre políticos y ciudadanos, como dijo el Consejero Presidente, hace falta ciudadanía. Como dijo el Diputado Chuayffet, falta virtud cívica, también como un elemento esencial, citando a Bobbio, de nuestros pendientes democráticos.

Cómo podemos cerrar esta brecha entre ciudadanos y políticos.

Yo explicaba en alguna ocasión, insistí esta semana, que si atendemos a la raíz etimológica de estas palabras, son exactamente lo mismo: ciudadana viene de *civitas*, en latín; y política viene de *polis*, en griego, y ambos significan ciudad.

Y como dijo Aristóteles: El hombre es un animal político, y quien no requiere de la *polis* para vivir, es una bestia o es un Dios.

Nosotros, amigas y amigos, en México requerimos de la *polis* y, por extensión, requerimos de la política y de la ciudadanía. Pero una política divorciada de la ciudadanía será, necesariamente, un sistema en el cual no hay resultados para el ciudadano, aunque los métodos sean democráticos.

De ahí la imperiosa necesidad de acercar ciudadanía a política y viceversa. Y esto tiene que ser por la virtud cívica, que hace falta; tiene que ser por la acción del Estado y de sus órganos, que también hace falta.

Yo creo que más que pedirle a los ciudadanos que se acerquen a nosotros, lo cual es bueno, nosotros tenemos que acercarnos a los ciudadanos. Nosotros tenemos que explicar a los ciudadanos qué hacemos y por qué lo hacemos.

Nosotros tenemos que hacernos cargo de esa gran incompreensión que tiene el ciudadano de decisiones públicas, de acciones públicas y de resultados públicos.

Y, también, tenemos que cambiar los instrumentos que permitan, precisamente, la representatividad. Por eso la importancia de la propuesta, por ejemplo, ya aprobada por el Senado, de elección consecutiva de Legisladores y Alcaldes, lo que es la reelección en prácticamente todo el mundo, salvo Costa Rica, el mundo democrático.

¿Por qué razón?

Porque necesitamos poner en manos de los ciudadanos las carreras de los políticos, y que si un político funciona bien, si un Alcalde o un Legislador hace bien su trabajo, pueda ser reelecto. Y si hace mal su trabajo, no sólo pierda su trabajo, sino que se vaya a la calle y termine su carrera política.

La primera es cerrar esa brecha, y por eso necesitamos mecanismos como éste, polémicos, sí, impopulares, quizá a la vista del concepto, pero necesarios. Son, además, modestos. Son, quizá, elementos de un gran componente, no son suficientes en sí mismos, pero ayudan, estoy seguro; con riesgo, por supuesto. Implica riesgos, porque en sí misma una elección no puede producir todos los resultados que esperáramos de la democracia, pero sí puede producir lo que nos hace falta que es mayor cercanía con los ciudadanos.

Como ha dicho el señor Vidar Helgesen: Éste va a ser el siglo de la ciudadanía, y tenemos que hacer que la política en México esté cerca de la ciudadanía.

En segundo lugar. Tenemos que hacer que la democracia sea eficaz y, por eso, insisto, si en 1910, los mexicanos hicimos una Revolución bajo la bandera del sufragio efectivo, hoy el reto del Centenario después de ese evento, es la democracia efectiva, la que le rinda resultados a los ciudadanos. Y nuevamente necesitamos, precisamente, cercanía y, también, métodos que exijan responsabilidad a los gobernantes, que hagan que produzcan resultados.

Y nuevamente la elección consecutiva es un instrumento.

Cómo puede ser un Alcalde eficaz. Cómo puede una ciudad tener los satisfactores que la ciudadanía necesita, desde agua potable, hasta recolección de basura o policía, un problema tan grave en México, si un Alcalde dura tres años y no tiene ningún incentivo a hacer reformas de fondo. No tiene ningún incentivo hacer una vialidad que va a durar 30 años en la vida de esa ciudad, y no tiene incentivos hacer una reforma policiaca que le dé la seguridad a los ciudadanos, que no tienen ahora, y que debe de proporcionársela, porque se olvida aquí que la seguridad es corresponsabilidad de los tres niveles de

Gobierno, no es un asunto sólo del Presidente de la República.

La Constitución establece claramente que es una corresponsabilidad, originalmente, incluso, que era una atribución exclusiva de los municipios, y la entidad más cercana al ciudadano, es el municipio.

Por qué debemos esperar que haya funcionalidad a nivel de las alcaldías, si no hay continuidad en el trabajo. Y la continuidad debe darse a partir de que haya un Alcalde o una Alcaldesa que, si hace bien su trabajo, siga y pueda construir el largo plazo que no tienen los municipios de México.

En tercer lugar. Es avanzar hacia un Estado de Derecho eficaz, también, donde se cumpla la ley y se haga cumplir, como dijo el Magistrado Luna Ramos.

Se nos olvida a todos los gobernantes, o casi a todos, que ésa es la primera obligación con el pueblo, que protestamos a la hora de tomar un cargo.

Protesto guardar y hacer guardar la ley. Es el primer mandato constitucional, y pudiera ser el único, que si se cumpliera, creo que estaríamos, además, verdaderamente del otro lado.

Por eso, no deja de sorprenderme que haya, incluso, en la propia, se dice clase política o en algunos servidores públicos, hasta el cuestionamiento si el gobernante debe cumplir o no con su deber, y con lo que la ley le mandata, en materia de seguridad y en otras cosas.

Finalmente, amigos y amigos, yo creo que debemos hacernos cargo, no sólo de una segunda ola, que esperamos refresque a nuestra democracia, sino, también, no perder de vista la primera ola, que se compone de elementos muy simples, pero siguen siendo los imprescindibles.

La primera ola, que es eso que Enrique Krauze dijo: la democracia sin adjetivos. No la democracia social o la económica. Democracia sin adjetivos, que es simple y llanamente el sufragio efectivo, el voto libre y secreto, el voto libre y respetado.

Qué es el voto libre. Qué es esta democracia sin adjetivos.

Es muchas cosas, que se dicen repetidamente, pero es hora de que las reflexionemos nuevamente. Es que los votos cuenten, y se cuenten. Que los vo-

tos cuenten implica que cada ciudadano tiene el mismo derecho de otro y que, así sea un voto, la diferencia entre un candidato y otro, gana el que tiene la mayoría de los votos. Eso es que los votos cuentan.

Y que los votos se cuenten, también. Y por ello, creo que debemos reforzar, precisamente, la valiosísima aportación de esta larga marcha mexicana a la transición democrática, que descansa fundamentalmente en la manera en que contamos los votos.

El poder hacer participar, no sé, un millón, quizá el próximo año más, ciudadanos en casillas electorales, como presidentes de casillas, secretarios, escrutadores, representantes de partido, todo un ejército de ciudadanos contando votos, ésa es la manera en que debemos fortalecer la democracia, que los votos se cuenten eficazmente.

Y si debemos preocuparnos por la integración de la más modesta y la más remota mesa de casilla en el país, en ésta y en cualquier elección, con mayor razón debemos preocuparnos del órgano supremo de organización electoral del país, que es el Consejo Electoral del Instituto Federal Electoral.

Por eso reitero mi preocupación, mi respetuoso llamado a las fuerzas políticas, a concordar a los Consejeros, Magistrados, que se encuentran vacantes. Y que se busque a través del consenso, que no es obligatorio; es decir, se puede elegir con la mayoría que establece la Constitución, pero sí es deseable, díganmelo a mí, que exista un consenso respecto de quienes deben ser electos.

Que exista, verdaderamente, como un instrumento que va a fortalecer a la democracia, e incluso, va a fortalecer a quien gane las elecciones.

Que el voto sea libre, es decir, un voto que sea libre de toda coacción. Que el voto no esté subordinado, precisamente, al peso ni del dinero, ni de los aparatos públicos, ni de los programas.

Y que el voto sea libre significa, también, que esté bien informado; es decir, provisto de información, y de una información libre, también, y de una información equitativa.

Que el voto sea libre; significa que esté bien informado. Significa, también, que partidos y candidatos puedan decir su verdad. Y por eso, mi respe-

tuosa reflexión es que en el marco de la ley, que ha sido creada para resolver grandes y mutuas desconfianzas, y que ha puesto restricciones importantes, aun dentro de ese marco, lo que se busque en la acción de la autoridad es la libertad del ciudadano, y la libertad de los candidatos, y la libertad de los partidos, y no la restricción y el silencio de ciudadanos, partidos y candidatos.

Y yo le agregaría, también, servidores públicos, porque también creemos, tenemos ideas, hablamos, y somos demócratas.

El ciudadano es el que tiene derecho a informarse de lo que todos decimos para decidir en libertad. Un ciudadano que no tiene toda la información para tomar una decisión, no es un ciudadano que pueda emitir un voto plenamente libre. Ésa es la verdad.

Y que sea libre y bien informado significa, también, la responsabilidad, pocas veces comentada, pero ineludible, de los medios de comunicación. Es, desde luego, un derecho, por lo menos así lo interpreto.

Pero es verdaderamente democrático el que un medio o un periódico no publique lo que dice un candidato porque no tiene un convenio económico con ese medio.

Puede ser la libertad del medio; entiendo, también, que debe ser un buen negocio.

Pero es esencialmente democrático.

El voto libre implica, precisamente, el ejercicio equilibrado, equitativo y responsable de la libertad.

Voto libre, también, amigas y amigos, implica que la contienda sea democrática y equitativa. Y esa equidad se da, precisamente, no en condición suficiente, pero sí necesaria, a través de la transparencia de campañas y candidatos.

¿Por qué razón?

Porque, precisamente, en la equidad, en el ejercicio de los gastos se dan, precisamente, contiendas equitativas. Y, además, aleja a las campañas y los candidatos, por una parte, de lo que ya se señalaba aquí, de factores reales de poder, incluso factores ilícitos y abiertamente ilegales, como crimen organizado, que ya lo comentaba con toda atinencia el Presidente de IDEA Internacional; para que, preci-

samente, no perseveren en su intento de dominar las instituciones democráticas, que ya vemos, precisamente, en algunas organizaciones.

Se requiere, por tanto, que demos un paso más a la transparencia, no sólo en los partidos, que están regulados en el IFE, sino, también, a otras fuentes de recursos.

Transparencia en los gobiernos, no sólo a nivel Federal, que creo que hemos avanzado razonable, suficientemente en materia de transparencia, sino a niveles estatales, para evitar que los recursos y las maquinarias gubernamentales sean las que indebidamente desequilibren la equidad, tan imprescindible en las campañas electorales.

Evitar el riesgo de un indebido trasiego de recursos y de fuerzas y aparatos, precisamente, en las campañas, y particularmente sacar, de una vez por todas, de nuestra vida democrática el riesgo de intromisión de los criminales.

Finalmente, amigas y amigos:

En el marco de tan distinguida presencia del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo y en el Día Internacional de la Democracia, digo también que se requiere una reflexión profunda acerca de la defensa de los principios democráticos en el mundo.

¿Quién va a hacer la democracia en el mundo, sino los demócratas?

Y muchas veces, y lo sé, incluso, por experiencia propia, porque es un dilema cotidiano, me parece, en nuestra vida política exterior, parece plantearse como un antagonismo, un dilema entre el principio de libre autodeterminación de los pueblos y el principio de la defensa de los valores democráticos en el mundo.

Si alguien no es democrático, si alguien pisotea los derechos de sus gobernados, si alguien margina el voto de las mujeres o las mutila, o les prohíbe, eso es verdaderamente malo, eso es inaceptable para un demócrata.

Si alguien cancela medios de comunicación, reprime a organizaciones políticas, eso es verdaderamente democracia. Puede ser autodeterminación, me dicen; bueno, entonces se respeta la autodeterminación de los pueblos.

Pero hasta dónde hay ese dilema entre democracia, defensa de principios democráticos y autodeterminación de los pueblos. Yo me lo pregunto, y realmente me cuestiono, y concluyo que ése es un falso dilema.

Que una cosa es que cada pueblo tenga el derecho a determinarse, y otra cosa es que la democracia no sea un derecho universal, que sea compatible con los derechos humanos de todos los hombres, independientemente de su nacionalidad y que todo derecho humano, o la dignidad humana de cada ser humano, de cada habitante de este planeta, que compartimos, tiene que ser defendido.

Es más, llevado al extremo: Cómo puede un pueblo autodeterminarse libremente, si no tiene democracia.

Cómo podemos decir que un pueblo se autodeterminó a ser autoritario, si no tiene democracia. Cómo un pueblo se autodetermina a cancelar los derechos de la mitad de su gente.

Yo pienso, señores, que el reto democrático internacional sigue plenamente vigente. Pienso, también, que hacia finales del siglo xx, cuando vimos todos que la mayoría de los países arribábamos a la democracia. Creo que llegamos muchos, por lo menos, admito mi responsabilidad, a la conclusión de que la democracia era un sistema político irreversible, un camino sin retorno. Y eso, señores, desafortunadamente, no es cierto. La democracia, por desgracia, puede perderse.

Hemos visto, yo diría en nuestras narices, muchas sociedades que fueron orgullosamente democráticas, y que ahora no lo son, o no lo son plenamente. Y por supuesto, que no abogo por la intervención, y menos por la injerencia, directa o indirecta, de ninguna Nación o ninguna organización internacional en cada país. Por supuesto que no.

Porque sí creo, también, no sólo en la democracia, sino en la autodeterminación de los pueblos. Pero también, creo que está llegando el momento de poder hablar, por lo menos, con cierta libertad; de poder decir lo que pensamos, y decir: Caramba, tú puedes ser muy fuerte, tú puedes ser muy grande, pero no eres demócrata. Tú puedes tener un crecimiento económico espectacular, pero tú no

respetas el derecho de tus trabajadores a organizarse. Tú puedes encarnar todos los ideales que muchos jóvenes en nuestro tiempo tuvimos, de ser revolucionarios, y expresarlo en música, en imágenes, en uniformes, pero tienes mucha gente en tus cárceles por haber dicho lo que pensaba.

Creo que ha llegado la hora, amigas y amigos, en este siglo de la ciudadanía, que los demócratas del mundo pensemos, verdaderamente, en la fragilidad democrática, la enriquezcamos y acrecente-

mos en nuestros países y, unidos, la defendamos en el mundo, porque esa democracia está en peligro.

Y en democracia, amigas y amigos, para México y el mundo, ni un paso atrás. No podemos permitir que se pierda lo que a la humanidad tanto le ha costado.

Así que, demócratas del mundo, uníos, parafraseando a algún ilustre pensador.

Muchas gracias.

Bienvenidos a México.

- **Durante la administración del Presidente Calderón se dieron pasos importantes en la mejora de los procesos democráticos. Se aprobó una reforma político electoral que mereció el consenso de las fuerzas políticas. Se abrieron las puertas del gobierno al diálogo con la sociedad. Y se respetaron sin cortapisas las libertades de expresión y de crítica, y el derecho a disentir.**
- **Se impulsaron reformas inéditas para ampliar los derechos y las libertades de los ciudadanos, como la reforma sobre Derechos Humanos, la reforma constitucional en materia de Amparo, y las nuevas leyes de Migración y Refugiados.**

Debate General de la 66^o Sesión de la Asamblea General de las Naciones Unidas

*Nueva York, NY, Estados Unidos de América,
miércoles, 21 de septiembre de 2011*

ES UN HONOR PARA MÍ el participar en esta Asamblea General de Naciones. Sé que hemos escuchado discursos muy importantes y que han captado debidamente la atención de la Asamblea.

Pero quiero, a la vez, desde esta más alta tribuna de la comunidad mundial, exponer el punto de vista de México, un país que ha contribuido activamente como uno de los fundadores de Naciones Unidas, para que esta Organización asuma, de una buena vez, el papel que le corresponde en favor de la paz, de la justicia, de la seguridad, de la equidad y el desarrollo sustentable entre las naciones.

Hoy, el mundo enfrenta grandes desafíos. Se ha hablado de ellos el día de hoy. Hemos hablado de terrorismo, de guerra, de paz, de cambio climático, de pobreza, y sabemos que padecemos otros problemas, como la crisis económica internacional.

Hoy quiero referirme sólo a alguno de ellos, consciente, además, amigos míos, de que nuestro deber es fortalecer a las Naciones Unidas, desburocratizar a las Naciones Unidas y convertir a esta Organización, nuevamente, en una Organización capaz de enfrentar los retos apremiantes de nuestro tiempo.

Frente a esa realidad, México está asumiendo su responsabilidad internacional, con firmeza y con determinación.

Quiero referirme a lo que creo es el problema que más duele a la gente más pobre del mundo en este momento. A más de mil millones de personas,

en todos los continentes, que están viviendo con menos de un dólar y 25 centavos al día: el problema de la pobreza.

En los últimos cinco años, los precios de los alimentos han subido más del 50%. En los últimos 12 meses, han subido 26%, en promedio. Esto significa que las familias más pobres, que destinan la mayoría de su ingreso a la alimentación, han visto su vida sumergirse, aún más, en la pobreza.

Por eso, ha aumentado la pobreza en el mundo. Por eso, también, vemos nuevamente la hambruna en el cuerno de África, y en varias naciones de ese Continente, de Asia, de América Latina.

Por eso, también, amigas y amigos, además del despertar democrático de muchas naciones, está también el dolor del hambre de muchísima gente que ha salido a las calles, y ha sido el hambre la que, también, ha despertado, en muchos lugares, la conciencia democrática.

Por qué es este aumento de alimentos. Y es mi primera reflexión.

Parte es porque países en desarrollo han tenido un gran crecimiento. Y qué bueno. China, India y muchos otros, registran tasas tales que le permite a su gente tener más acceso a la alimentación. Y ahí, no queda más que dar la tecnología necesaria para aumentar nuestra capacidad de producir alimentos.

Otro factor ha sido la sequía y el cambio climático. No hemos aprendido que el cambio climático

representa una seria amenaza para toda la humanidad y, en particular, está atrás de la sequía que ha causado, precisamente, un freno en la producción alimentaria de los últimos años.

Pero, en tercer lugar, amigas y amigos, está la especulación. La especulación financiera y de los mercados.

Miren este dato: En 1987, los agentes financieros, las empresas financieras, únicamente compraban el 7% de los alimentos en el mercado mundial.

Hoy, las ventas de maíz y de trigo en el mundo son, en más del 30%, para empresas financieras.

¿Para qué quieren maíz y trigo?

Para comerciarlo en distintos mercados, para distribuirlo en distintas regiones. Por supuesto que no. Las empresas comerciales y las empresas distribuidoras compran el 70% del maíz y del trigo, pero el 30% restante lo compran firmas financieras con un propósito específico: la especulación.

Y podemos ver cómo se compran y se venden derechos sobre alimentos, con el único propósito de ver subir su precio en los mercados, mientras millones de niños mueren de hambre en diversos continentes.

Soy alguien que cree en el mercado y en la libertad económica, que cree en la empresa, pero también, que sabe que es hora de poner límites a mercados irrefrenables que, también, están atrás de la hambruna mundial.

El segundo reto que quiero referirme, es el narcotráfico y el crimen organizado internacional.

A todos sorprende las decenas o los cientos o los miles de muertos que genera un régimen autoritario y represor. Y, por supuesto, que nosotros también lo repudiamos. Pero hoy, debemos tener conciencia, amigas y amigos, que el crimen organizado hoy en día está matando más gente y más jóvenes que todos los regímenes dictatoriales juntos en este momento. Que hoy, miles de personas, decenas de miles ya, en nuestra América Latina, particularmente, entre México y Los Andes, están muriendo a causa de los criminales.

Y saludo con afecto y respeto a mis colegas Presidentes, aquí presentes, de Centroamérica y de América Latina.

Hoy, amigas y amigos, el mundo enfrenta el reto de criminales sin escrúpulos que no respetan fronteras y que lastiman con severidad, a ciudadanos de muchas naciones.

El poder de la delincuencia es más fuerte que muchos Gobiernos, no ciertamente del nuestro, pero deriva de dos factores fundamentales: las rentas exorbitantes, derivadas del tráfico de drogas, por una parte, y el acceso ilimitado ya, a la compra de armas de alto poder.

Respecto de las armas, amigas y amigos, cuál es la razón por la cual los criminales pueden tener acceso irrestricto a AK-47, AR-15, a granadas, a lanzamisiles.

La razón para mí, después de combatir fuertemente a los criminales y después de haber decomisado 120 000 armas en cinco años, se resume a una sola palabra: la razón es el lucro, el lucro de la industria armamentista irrefrenable, que ve en cada guerra, sea una guerra civil en un país lejano, o sea una batalla entre criminales, la oportunidad de vender y vender más esas armas.

Es urgente poner controles serios en países productores y vendedores de armas de alto poder, para que no sigan alimentando los arsenales de los delincuentes.

Naciones Unidas tiene chamba, tiene trabajo qué hacer aquí. Naciones Unidas debe continuar impulsando el Tratado Internacional sobre Comercio de Armas, y evitar su desvío hacia actividades prohibidas por el derecho internacional.

Pero, por otra parte, amigas y amigos, el crimen organizado se alimenta de las estratosféricas ganancias que genera la venta ilícita, la venta de drogas ilícitas en el mundo. Desgraciadamente la demanda de drogas sigue creciendo en esos mercados.

Y hay que afirmarlo: Mientras sigan existiendo consumidores de droga dispuestos a pagar decenas de miles de millones de dólares por sus adicciones o preferencias, este financiamiento a la actividad criminal seguirá teniendo ahí su principal fuente.

México está haciendo su parte. Está combatiendo al crimen en todas sus manifestaciones, con energía. Pero es necesario, ahora más que nunca, que países consumidores de droga realicen accio-

nes efectivas para disminuir radicalmente su demanda.

Y me van a decir, amigos, que eso no es posible, que la demanda de drogas sigue en crecimiento, como, efectivamente, sigue en crecimiento aquí, en Estados Unidos, donde casi el 30% de los muchachos consumen drogas o en otras partes del mundo.

¿Y cuál es la solución?

Honestamente, digo que si no pueden reducir su demanda de drogas, o si no quieren reducirla, o si se han resignado a que ese consumo siga creciendo, estos países consumidores están obligados, moralmente obligados, a reducir las enormes ganancias económicas que obtienen los criminales de ese mercado negro.

La mejor manera de reducir la demanda, pero si no la reducen, reduzcan la renta económica. Están obligados a encontrar, precisamente, cómo cortar esa fuente de financiamiento ilimitada, y obligados a buscar todas las opciones posibles; obligados, precisamente, a buscar otras opciones, incluyendo alternativas de mercado que eviten que el narcotráfico siga siendo el origen de la violencia y de la muerte, particularmente, en América Latina y el Caribe, y también, en varios países de África.

El tercer reto, finalmente, que quiero hablar, es el cambio climático. Mis colegas centroamericanos, caribeños y un servidor, vivimos cada año a la espera de huracanes cada vez más violentos que destruyen las viviendas de los pobres y ciegan muchas vidas en nuestros países.

La paradoja es que uno de esos huracanes tropicales destinados al Caribe nuestro, vino a parar justo aquí, a las calles de Manhattan, hace algunas semanas. Y todavía hay quien se sorprende de huracanes en Nueva York, o de sequías sin precedentes en Texas; o de inundaciones sin precedentes en Pakistán, o en México, o en Colombia, o en Guatemala. Pero aun con eso, no acepta la realidad del cambio climático.

Aquí debo decir, y con orgullo, amigos, que hemos avanzado y que México ha puesto su grano de arena en la solución de este problema. Organizamos, para las Naciones Unidas, la Conferencia de

las Partes, la COP-16, en Cancún. Y ahí, alcanzamos importantes acuerdos.

Por ejemplo. Es la primera vez que los países nos ponemos de acuerdo en el marco de un instrumento vinculante de Naciones Unidas, para establecer un límite global al incremento de la temperatura del planeta. No más de 2°C de incremento en su punto culminante a este siglo.

Y acordamos crear el Fondo Verde, para apoyar a los países en desarrollo, en sus acciones de mitigación y adaptación. Y creamos un mecanismo de transferencia de tecnología, e incorporamos los métodos de Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación de suelo, los mecanismos REDD, que permitirán, por ejemplo, que los países más pobres contribuyan a reducir el cambio climático, a través de preservar sus bosques y selvas.

En México, ya más de 12 millones de personas en comunidades indígenas, que viven en, y que viven de las selvas y bosques, y que no tenían otra alternativa, más que acabar con ellos, hoy aprovechan sus bosques de manera sustentable, y reciben un pago por el servicio ambiental que proporcionan esos árboles por parte del resto de la sociedad.

Viene la COP-17, en Durban, en Sudáfrica. Temo, amigas y amigos, que si no hay el liderazgo político suficiente, y si no hay el compromiso serio de Naciones Unidas, en su propia Convención, en Durban podamos perder parte de lo que hemos avanzado contra el cambio climático.

Y tenemos que avanzar en el Protocolo de Kioto. No se olvide que el Protocolo de Kioto se termina el próximo año, que el próximo año fenecen las obligaciones del Anexo 1. Qué va a pasar con nuestras obligaciones ambientales ante la falta de acción de los liderazgos mundiales más relevantes.

El mejor camino para combatir el cambio climático, amigas y amigos, es romper el falso dilema de que tenemos que optar entre el crecimiento económico o el combate al cambio climático.

Es perfectamente compatible que, a través de acciones que construyan el desarrollo sustentable, combatamos, al mismo tiempo, la pobreza y, al mismo tiempo, el cambio climático.

Finalmente. Un tercer reto es la base social para combatir, precisamente, la pobreza y la marginación.

En México establecimos, precisamente, un programa de transferencias de dinero a la gente más pobre, condicionada a que las mamás lleven a sus niños a la escuela o a la clínica. Y a través de este Programa, Oportunidades, que da en promedio 80 dólares al mes a la cuarta parte de las familias de México, las más pobres, que beneficia a más 30 millones de personas, ha permitido reducir la pobreza extrema entre 1995 y 2010, en casi un 50% en nuestro país.

Recientemente nos hemos enfocado a garantizar la salud de los mexicanos. En cinco años, mil nuevos hospitales o clínicas, 2 000 más reconstruidas, y un Seguro Popular que cubre ya a más de 100 millones de personas.

Le permiten a México decir hoy con orgullo en Naciones Unidas, que México, este año, alcanzará la cobertura universal de salud: Médico, medicinas, tratamiento y hospital para cualquier mexicana o cualquier mexicano que lo necesite. Un logro que nos enorgullece y que refrenda el hecho de que México ha alcanzado ya, anticipadamente, prácticamente todas las metas del milenio que comprometió.

Finalmente, amigas y amigos, hablo de un tema imperativo que tiene que ver con la transformación y la actualización de la Organización de las Naciones Unidas. Un tema que, por lo visto, ha puesto a prueba la capacidad de esta Organización, y es el conflicto en el Medio Oriente.

Nos preocupa, en particular, el estancamiento en las negociaciones entre Israel y la Autoridad Nacional Palestina.

La ONU tiene la responsabilidad de contribuir constructivamente a resolver de manera pacífica ese conflicto. Una resolución que posibilite la existencia de dos estados, que reafirme el reconocimiento al derecho de existencia de Israel y que haga realidad el establecimiento de un Estado Palestino, siempre y cuando ello sea el resultado de una solución viable, verdadera, negociada, donde el papel de la mediación legítima y equilibrada, es fundamental.

Una solución que sea políticamente viable, y que Israel y Palestina puedan convivir, verdaderamente, en paz. Y que las nuevas generaciones de israelitas y palestinos puedan, verdaderamente, conocer lo que es la sincera convivencia, sin odio ni violencia.

Y advertimos, también, que ninguna solución puede encontrarse, mientras integrantes de una u otra de las partes, pretendan explícita o implícitamente, la eliminación de la otra parte.

Hay que avanzar, además, en el cumplimiento de las resoluciones de Naciones Unidas, para poner fin a políticas que, sabemos todos, son contrarias al derecho internacional.

Es imperativo, además, avanzar juntos en la transformación y actualización de esta Organización de las Naciones Unidas. Qué bueno que se está renovando el edificio de la ONU. Es hora de reformar, también, la esencia de la Organización de las Naciones Unidas.

La ONU no puede faltar a su compromiso con la historia y con la humanidad. Es tiempo que todos los Estados miembros pongamos la parte que corresponde, para darle a la Organización la fortaleza y la viabilidad que requiere y de la que carece.

En muchas ocasiones, la ONU se ha visto, por ejemplo, paralizada por la tiranía del consenso, que otorga a una minoría el poder de oponerse a la gran mayoría. El consenso debe dejar de entenderse como el poder de veto de los empecinados, y debe, más bien, comprenderse como la posibilidad de construir soluciones comunes y, verdaderamente, legítimas, que permitan avanzar en el reflejo de las soluciones que buscamos de la mayoría.

Preservar la vigencia de la ONU conlleva, también, necesariamente, a una reforma de su Consejo de Seguridad. Sus reglas no han sido revisadas en más de 40 años.

México aspira a una reforma integral que mejore la representación de todos sus integrantes, pero que, al mismo tiempo, preserve la capacidad de acción del Consejo y promueva la rendición de cuentas de sus miembros.

No podemos permitir que el máximo órgano supranacional se convierta en el centro de toma de decisiones de sólo unos cuantos.

México reafirma su confianza en las Naciones Unidas como un foro que representa la diversidad y la pluralidad de los seres humanos; y reitera que seguirá, México, siendo un aliado estratégico de la

Organización en la lucha por la paz, en el combate al hambre, en la lucha por la seguridad y por el progreso de todos los pueblos.

Muchas gracias por su atención.

Inauguración del XXIV Congreso Mundial de Carreteras

Ciudad de México, lunes, 26 de septiembre de 2011

NUEVAMENTE, les expreso con mucho afecto la mejor de las bienvenidas a nuestro querido país. Bienvenidos.

Y, particularmente, me da mucho gusto estar con ustedes en esta inauguración del XXIV Congreso Mundial de Carreteras.

Hace más de un siglo, este Congreso ha reunido expertos de todo el mundo para compartir conocimientos, experiencias, relativos a la construcción y administración de las carreteras.

Así que, es un honor para México, que les agradecemos mucho, el recibir a 33 Ministros y a un gran número de especialistas de más de 100 países de todo el orbe.

Espero que disfruten nuestro país, como ustedes se merecen, y que puedan, verdaderamente, tener una gratísima estancia, fructífera y placentera, en nuestro querido México.

Quiero agradecerle mucho a la Asociación el haber decidido organizar su Congreso aquí, tanto a la Asociación Mexicana de Ingenierías de Vías Terrestres, como a la Asociación Mundial de Carreteras, por haber propiciado no sólo este Congreso aquí, en México, sino lo que ya desde esta sesión inaugural se vislumbra como un enorme éxito.

El tema, además, que presentan: Movilidad, Sustentabilidad y Desarrollo, es de la mayor relevancia para enfrentar los retos que hoy se viven en el mundo en esta materia.

Hoy, nuevamente, podemos comprobar, ade-

más, que infraestructura es sinónimo de empleo, es sinónimo de crecimiento económico y de bienestar. Y no sólo por los trabajos que se generan durante la construcción y operación de las obras carreteras, sino, también, por la gran detonación de desarrollo regional, por la facilidad de llegada de nuevas inversiones productivas a las localidades que se abren a la comunicación.

Infraestructura es sinónimo de bienestar y de progreso. También lo es hoy de competitividad, porque la competitividad, precisamente, hoy, el crecimiento económico y el desarrollo, dependen, en gran medida, de la modernidad y de la eficiencia de la infraestructura, y dentro de ésta, de la modernidad y la eficiencia de las carreteras.

Así lo entendemos en México. Y por eso, también, le estamos dando un impulso sin precedentes a este sector. Cuando inicié la administración, en 2006, nos dimos cuenta de que la infraestructura tenía un rezago importante, que en particular, muchas carreteras del país se encontraban en malas condiciones, o eran simplemente insuficientes ya para cubrir las necesidades de los mexicanos.

Las carencias, además, de infraestructura adecuada, carreteras muy estrechas, trazos muy anti-guós, mal mantenimiento, estaba ampliando la desigualdad en las oportunidades de la gente y representaba, claramente, un obstáculo para el desarrollo.

Sin carreteras, sin caminos adecuados, quienes

viven en las comunidades más apartadas no tienen acceso a los servicios indispensables, simplemente no hay cómo llegar a ellos.

Las posibilidades de comercialización de productos se ven reducidas, en consecuencia las posibilidades de mejores ingresos, lo cual afecta la calidad de vida de la gente.

La falta de vías de comunicación obstaculiza la movilidad de las personas, rompe las cadenas productivas, debilita el comercio y se incrementan los costos para todos, para los productores, pero también para los consumidores.

Por éstas y muchas razones, desde el inicio de la administración, dije y así ha sido, que éste sería el sexenio de la infraestructura en México. Que ésta tendría un papel clave para elevar el bienestar de la población y sería un motor evidente de crecimiento.

Hoy, en México así ha sido. La inversión público-privada en infraestructura es de más del 5% del producto interno bruto, lo que nos coloca por arriba del promedio de los países de la OCDE, que es de 3.5% de inversión en infraestructura.

Este esfuerzo comprende, desde luego, un impulso sin precedente a la infraestructura carretera del país. Ahí estamos destinando recursos como no se habían destinado en ninguna otra administración.

Gracias a ello, en menos de cinco años hemos construido o modernizado 17 000 kilómetros de carreteras y caminos en el país, y al final de este año, al cumplirse el quinto año de mi Gobierno, habremos construido o modernizado más de 19 000 kilómetros.

Esto representa casi haber construido o modernizado una carretera desde el Polo Norte hasta el Polo Sur. Y no sólo eso. También le estamos dando el mantenimiento que se requiere.

Por ejemplo, en el año de 2000, sólo el 60% en las encuestas de percepción del usuario, el 60% únicamente, consideraba que las carreteras estaban en buen estado.

Hoy, hemos llegado ya a la cifra de 80% en la percepción del usuario y queremos llegar, desde luego, a la total satisfacción del usuario en las carreteras.

Quiero destacar que no sólo estamos incrementando los kilómetros de carreteras, sino que, además, estamos realizando obras de gran complejidad que representan enormes retos para la ingeniería y, particularmente, para la ingeniería nacional.

Eso es, desde luego, concorde con las dificultades que representa la orografía del país, que es extraordinariamente compleja y que, seguramente, explica el por qué muchas de las obras que ahora realizamos no se habían realizado con anterioridad.

Por ejemplo, como dijo el Secretario, estamos construyendo ejes troncales, que conectarán al Pacífico con el Golfo de México y que van a potenciar la capacidad logística del país.

Uno de esos ejes, por ejemplo, es la Autopista Durango-Mazatlán, que va a atravesar, prácticamente, la muy intrincada Sierra Madre Occidental, en el Noroeste del país. Un verdadero desafío para cualquier ingeniero.

Para darles idea de la magnitud de esta obra. Tiene más de 80 túneles, más de 120 estructuras elevadas, fundamentalmente puentes. Uno de esos puentes, el Baluarte Bicentenario, va a tener una longitud de 1 124 metros. Pero eso no es lo más relevante.

Va a ser un puente atirantado, un puente colgante, que va a tener. Entre las columnas que se han hecho ya a ambos lados del puente, han implicado la utilización de más concreto que todo el que se utilizó, por ejemplo, para la construcción del Estadio Azteca, que es, si no el más grande, uno de los estadios más grandes del mundo.

Y entre la última columna del Estado de Sinaloa y la primera columna del Estado de Durango, habrá un claro central de 520 metros, que será sostenido, exclusivamente, por cables de acero, para además librar una barranca que tiene 390 metros de profundidad; es decir, un claro de 390 metros de profundidad entre el Río Baluarte y este puente de cuatro carriles, del puente atirantado.

Bajo el puente, es decir, podrá caber la Torre Eiffel, o el Edificio Chrysler de la Ciudad de Nueva York, para que se den una idea.

El Puente Baluarte Bicentenario va a ser el puente atirantado más alto de todo el mundo y está sien-

do construido, orgullosamente, por ingenieros y por trabajadores mexicanos.

Vinculado con ello, es otro aspecto muy relevante, es que estamos construyendo nuestras carreteras con visión estratégica. Estamos transitando de un modelo radial que siguió México, un modelo obsoleto donde, así como hay la expresión de que todas las carreteras llevan a Roma, aquí prácticamente todas las carreteras que había llevaban a la Ciudad de México.

Y lo estamos sustituyendo por un modelo en el cual no sea forzoso, a quien transita por el país, transportar su mercancía para pasar necesariamente por esta ciudad, sino que eso representa, ese viejo modelo, representa problemas para la conectividad de las regiones, un altísimo costo para los usuarios y una alta ineficiencia.

Estamos pasando a un esquema estructurado con base a ejes carreteros troncales y longitudinales que van a comunicar, como he dicho, la Costa del Pacífico, con el Golfo de México, y van a conectar nuestras fronteras, desde Guatemala y Belice, hasta Estados Unidos. Conectarán el Centro con el Norte, con el Sur del país, el Este con el Oeste.

Si eso lo sumamos a la posición geográfica estratégica que tiene México, es la única economía emergente que tiene frontera con la economía más grande del mundo que, son los Estados Unidos, tenemos 10 000 kilómetros de costas que nos comunican tanto a todas las economías asiáticas en el Pacífico, como a las economías europeas, África, ambas costas de Estados Unidos.

México tiene una posición geográfica estratégica que se está potenciando con la innovación y la modernización de nuestras carreteras.

De la misma manera, estamos dando un fuerte impulso a los libramientos en el país. Un ejemplo es el emblemático Arco Norte de esta Ciudad de México, una vía de cuatro carriles de concreto hidráulico con las más altas especificaciones, que con sus 223 kilómetros va unir los principales ejes troncales de la vieja estructura radial de carreteras, los va a comunicar entre sí y va a permitir pasar de un lado a otro del país sin cruzar necesariamente por la Ciudad de México.

Esto va a implicar una reducción en el recorrido del usuario, de cuatro horas a tan sólo una hora y media; para pasar por el Centro de la República.

Con esa estrategia, estamos avanzando en dos grandes rubros en México.

Por un lado. Elevamos la competitividad de la economía nacional y, por otro lado, estamos promoviendo un desarrollo regional equilibrado que iguale las oportunidades de desarrollo para todos los mexicanos.

Primero. Una condición indispensable para elevar la competitividad de la economía es contar con infraestructura moderna y eficiente. Sólo así es posible aprovechar la gran ventaja comparativa que tiene nuestro país, un país orgullosamente latinoamericano, pero al mismo tiempo ubicado geográficamente en América del Norte.

Y segundo. Se trata de elevar, desde luego, la calidad de vida de nuestra gente y ésta, la infraestructura renovada, es una condición indispensable para brindar mayores oportunidades de progreso a todos los mexicanos.

Por eso, nos interesan tanto las carreteras. Por eso celebramos que este Congreso pueda realizarse en México, y por eso nos interesa tanto aprender de la experiencia de todos ustedes, para poder hacer las cosas mucho mejor.

De lo que recuerdo yo, desde que era Director de Banobras, del Banco Nacional de Obras y Servicios Públicos en México, hasta ahora, como Presidente, hay ciertos puntos nodales, ciertos cuellos de botella que deben resolverse para detonar la construcción de carreteras en general, por cualquier Gobierno.

Uno. Primero. Es resolver con justicia el tema de los derechos de vía, la utilización de terrenos.

Durante mucho tiempo en México el expediente más socorrido fue la expropiación. Sin embargo, eso ha devenido en un proceso que no necesariamente es el más justo, no necesariamente es uno que resarce con justicia a quien ve que su propiedad es tomada forzosamente por el Estado y no corresponde, desde luego, al modelo de certeza jurídica y de Estado de Derecho que queremos para los mexicanos.

Una segunda restricción en ello es que un modelo que lleva la negociación con los terrenos, una de dos, o provoca una enorme corrupción a la hora de decisiones de asignaciones de precios, o bien, genera un cuello de botella cuando los precios del valor de la tierra están topados de manera arbitraria, como suele ocurrir en muchos casos en México.

Un segundo punto nodal es la manera en que se distribuye el riesgo en la construcción y en la operación de las carreteras. En México, hemos seguido en los últimos años un modelo claro de participación público-privada y esto es algo muy, muy importante. Durante muchos años, en el caso de México, y pienso que en el caso de muchos países en desarrollo, se consideró que sólo el Estado podía y sólo el Estado debía hacer las carreteras.

Hemos asumido un modelo de inversión público-privada, que a través de distintos mecanismos permite, precisamente, que el riesgo y la financiación de la carretera pueda distribuirse con justicia entre el sector público y el sector privado.

Tenemos casos en los que se concesiona totalmente al sector privado un proyecto carretero, casos en los que son construidos totalmente con presupuesto público, y casos en los cuales, sea a través de los Proyectos PPP, los Proyectos Público-Privados, en los cuales el Estado paga al concesionario, por ejemplo, por el número de vehículos que circulan por la carretera, o sea a través del modelo del Fondo de Infraestructura Mexicana, en el cual se licita un proyecto y se asigna a aquel concesionario que ofrece más dinero al Gobierno; o bien, pide menos subsidio para construir la carretera.

Hemos construido carreteras donde se subasta, digamos así, el apoyo gubernamental, y asignamos hasta el 40% del valor del proyecto al concesionario que pida menos. O bien, proyectos carreteros donde el concesionario, incluso, paga al Gobierno para poder construir y operar una carretera. Ambos modelos han sido muy exitosos.

Vinculado con ello, este mecanismo de asignación a través de mercado, de las licitaciones, permite colocar de mejor manera el riesgo, siempre y cuando se acoten, verdaderamente, los pasos en su asignación.

Otro punto medular, en el caso de obras públicas, es la transparencia absoluta en la licitación de los proyectos, para lo cual es necesario reducir los procedimientos, transparentar todos los procesos sociales en la asignación de carreteras, y también, reducir la litigiosidad, si me permite la expresión, que va dificultando y retrasando la construcción de proyectos.

Aquí yo, simplemente, respetuosamente exhorto al Congreso de la Unión a aprobar el proyecto de Ley de Asociaciones Público-Privadas, que presenté hace casi tres años a su respetable consideración para acelerar la construcción de las carreteras.

Finalmente, señoras y señores, quiero refrendar que para México la infraestructura es sinónimo de progreso, es un sinónimo de bienestar. En la medida en que cada país cuente con mejor infraestructura, estaremos contribuyendo al progreso global.

Es importante, por cierto, que podamos construir proyectos de carreteras regionales. El Proyecto Mesoamérica, que impulsa México y países de Centroamérica y Colombia, es un proyecto que considera, incluso, la interconectividad regional, a través de proyectos de carreteras siglo XXI, que tanta falta le hacen a nuestros pueblos.

Ojalá podamos avanzar en ello, y las conclusiones de este Congreso puedan aportarnos experiencias valiosas para ese propósito.

Congresos como éste son de una enorme relevancia. Nos permiten a todos beneficiarnos del intercambio de conocimientos y las mejores prácticas en la materia.

Yo estoy seguro de que los países más avanzados en el desarrollo de infraestructura carretera tendrán mucho que aportar en aspectos clave, como los que he mencionado, o como el diseño y construcción de infraestructura sustentable. Éste es un punto que no había comentado.

Para mí es medular que pueda maximizarse el beneficio de una obra de infraestructura, minimizando de manera sustancial las afectaciones ambientales.

Tenemos que encontrar la fórmula que concilie desarrollo con protección y fortalecimiento del medio ambiente. Tenemos que entender el valor

que aportan los ecosistemas a la vida en general y a la vida del hombre, que es un fin tan loable y tan superior, como lo es el mejorar la interconexión entre comunidades humanas.

Quiero, además, reconocer en este espacio la alta calidad de la ingeniería mexicana. Ingenieras e ingenieros que no sólo desarrollan grandes proyectos en México, sino que también han hecho grandes aportaciones a nivel internacional.

También sería importante, amigas y amigos, el poder conversar sobre las mejores prácticas en materia de financiamiento, como he dicho; los esquemas público-privados que ya he mencionado, revisar la efectividad o los errores que han tenido distintos modelos de financiamiento y operación; los casos de quiebra y rescate financiero de carreteras, que han ocurrido en México en la década de los noventa y que seguramente han ocurrido en otras partes del mundo.

Y tenemos que encontrar la forma de que la asignación de los riesgos de construcción y operación no derive posteriormente en un costo mayor para la sociedad, que tenga que ser asumido no sólo por los usuarios, sino por los contribuyentes, o que se trasladen pérdidas privadas a pérdidas sociales, sin que haya una correcta asignación de los costos entre quienes cometen los errores de diseño y asignación de riesgo.

La inversión en infraestructura, por otra parte, bien manejada, es una medida contracíclica para impulsar el crecimiento económico. La infraes-

tructura tiene que estar entre las medidas que cualquier Gobierno y cualquier país se imponga, precisamente, para atenuar el impacto recesivo de las crisis económicas, entre otras, las que siguen aún amenazando a la mayoría de las naciones en nuestro tiempo.

Es posible a través de la promoción de inversión pública-privada contrarrestar la parte baja de los ciclos económicos, si eso se hace manteniendo la prudencia y la responsabilidad en el manejo de las finanzas públicas.

Quiero felicitar, nuevamente, a los organizadores por este gran evento; decirles a todos ustedes, amigas y amigos, que, como decimos los mexicanos: están en su casa, ésta es su casa. Que sea de provecho para todos y que, verdaderamente, podamos salir con una visión renovada y útil para impulsar aún más la construcción de carreteras en todo el mundo.

Y si me permiten, quiero que me acompañen de pie para hacer la Declaratoria Solemne de Inauguración de este evento.

Hoy, siendo las 11 horas con 51 minutos, del día 26 de septiembre de 2011, me es muy grato inaugurar formalmente el XXIV Congreso Mundial de Carreteras 2011. Espero que los trabajos que se desarrollen aquí generen la sinergia necesaria para avanzar en la construcción de más y mejor infraestructura carretera en todo el mundo.

Enhorabuena y muchas felicidades. Mucho éxito a todos ustedes.

- **Sumando recursos públicos y privados, durante la administración del Presidente Felipe Calderón se invirtieron en infraestructura carretera alrededor de 320 000 millones de pesos, una cifra histórica.**
- **Se construyeron o modernizaron alrededor de 21 000 kilómetros de carreteras y caminos en toda la República.**

Día Mundial del Hábitat 2011

Ciudad de México, lunes, 3 de octubre de 2011

PRIMERO. Me da muchísimo gusto estar nuevamente en Aguascalientes y, desde luego, celebrar con ustedes que esta importante reunión del Día Mundial del Hábitat se celebre, precisamente, en esta ciudad y en nuestro país.

Este año, como se ha dicho aquí, tiene como lema el tema: Ciudades y Cambio Climático.

Y me mucho gusto, precisamente, que tanto a nivel a internacional, las Naciones Unidas Hábitat, como a nivel nacional, se estén enfatizando los temas relacionados con el cambio climático.

Yo sé que los mexicanos tenemos muchos problemas y el mundo no se diga. Sin embargo, como decimos los mexicanos a la larga, a la larga, el gran problema que vamos a enfrentar todos los pasajeros de este gran barco, que es la humanidad y que es el globo terráqueo, va a ser el cambio climático.

Muchos quizá piensen que es un problema tan a la larga que no vale la pena enfrentarlo ahora, que a lo mejor no nos toca ver sus dramáticas consecuencias, que a lo mejor no a todos aquí no nos tocará ver cómo se pierden naciones enteras, sobre todo de Estados insulares, bajo el mar, una vez que aumenta el nivel de los océanos.

Probablemente a algunos sí nos toque verlos, dada la esperanza de vida que, además, en México va creciendo todos los días. Pero el hecho es que ya estamos viendo las consecuencias del cambio climático, y a veces no lo entendemos así.

¿Qué es el cambio climático?

Literalmente, es la alteración sustancial de las condiciones de clima en todo el mundo. Y parece de Perogrullo, pero una y otra vez hay que seguir enfatizando esta realidad.

¿Existe el cambio climático o no? Creo que eso está fuera de toda discusión. La alteración climática es sin precedentes. Aquí, en México, son, sólo por hablar de las lluvias. En 2009 fue el segundo año más seco en toda la historia del país.

El 2010 fue el año más lluvioso en toda la historia del país. Y este 2011 es, ahora, el año más seco que se tenga registro en toda la historia del país, con graves consecuencias para las ciudades.

Bien decía el señor Clos que las ciudades ya están pagando las consecuencias del cambio climático, el desabasto de agua, la sequía, y graves consecuencias para la agricultura, desde luego, que también, en esa lógica de los insumos para las ciudades, también provocan una afectación.

El cambio climático existe y ésa es una premisa de la cual se tiene que partir una y otra vez. La discusión está en que el cambio climático es algo natural o es algo provocado por el hombre.

Y nuevamente, la ciencia ha demostrado contundentemente la relación causal entre la actividad humana y el cambio climático. Y aprovecho aquí para saludar a varios cientos de estudiantes que sé que nos están viendo y oyendo en este momento en otra de las salas de este Centro de Convenciones.

Hay una correlación, dirían los estadísticos, los

matemáticos, hay una correlación positiva entre, primero, el incremento de los gases de efecto invernadero, o sea, los gases producto de la quema del petróleo, de la quema del gas, por ejemplo, todos los hidrocarburos.

Hay un incremento exponencial a partir de la Revolución Industrial y particularmente en la segunda mitad del siglo xx, hay un incremento exponencial de gases de efecto invernadero a la atmósfera, más que nunca en la historia de la humanidad, obviamente, varias veces más que cualquier otro momento.

Segundo. Evidencia empírica. Hay un aumento en la temperatura promedio de la Tierra, incluyendo la temperatura promedio de los océanos. Un aumento significativo, demostrable, constatable y que se adjudica, que se llama en sí mismo calentamiento global y que se atribuye al cambio climático.

Por qué se atribuye a las emisiones de efecto invernadero.

Porque estos gases salen a la atmósfera y forman una especie de chaleco, una especie de suéter, bueno, literalmente un invernadero, un efecto invernadero, de ahí su nombre, que impide que ocurra lo que ha ocurrido millones de años en la tierra, que la radiación solar que entra a la tierra rebote y salga nuevamente ese calor a la atmósfera, sino que se queda aquí y eso produce, en buena parte, la alteración del clima.

Y eso ha hecho que países que no han entendido claramente su compromiso con el cambio climático, entre ellos muchas naciones en desarrollo, el propio Estados Unidos no firmó el Protocolo de Kioto, estén sufriendo consecuencias del cambio climático y les parezca sorprendente.

Les parezca sorprendente tener, por ejemplo, tornados devastadores, aún en el Estado Massachusetts, o les parezca sorprendente que un huracán un buen día y no hace mucho, hace cuatro semanas u ocho, entró exactamente por la Quinta Avenida ahí, en Nueva York, en Manhattan.

Hay cambio climático y por eso las estepas nevadas de Rusia, y felicito al ganador de Rusia, que está por aquí, hace dos años fueron espectáculo de

los incendios forestales más devastadores que se hayan visto por allá.

Y por eso las inundaciones en Pakistán, en Bangladesh, que son más agresivas de lo que siempre han sido, y por eso las inundaciones que registramos aquí, en México. El cambio climático existe.

En la actualidad, además, más de 7 000 millones de habitantes que vamos a ser este año, la mayoría vivimos en zonas urbanas, que presentan las ciudades dos tercios del crecimiento poblacional de los países en desarrollo, son buenas noticias, y malas, también. Son centros de servicio, generadores de actividad económica, empleo, conocimiento y cultura. Al mismo tiempo, generan el 70% de los residuos sólidos, consumen el 75% de la energía, y producen el 70% de las emisiones de gases de efecto invernadero.

Este fenómeno está, entonces, también, estrechamente vinculado al fenómeno de urbanización de los siglos xx y xxi.

Por qué razón.

Porque las principales fuentes, por ejemplo en México, las principales fuentes generadoras de emisiones de carbono son: El transporte, con el 20%; los residuos, con casi el 15%; y los procesos industriales, con casi el 10% de las emisiones.

A esto, hay que agregar en México, como en muchas naciones en desarrollo, las emisiones por deforestación y degradación de suelos, que son un problema fundamental.

Y como, insisto, ha dicho el señor Clos, las ciudades, ahora, se están tornando en las principales víctimas del cambio climático. Por ejemplo, enfrentan fenómenos meteorológicos extremos.

Por ejemplo, hay fenómenos de alteración de los microclimas, incluso, en las propias cuencas donde están asentadas las grandes ciudades. Por ejemplo, la gran plancha de concreto que implica una gran ciudad, como es la Ciudad de México, provoca alteraciones múltiples. Por ejemplo, no se filtra el agua que antes se filtraba, sino que corre por las calles y por las cañerías.

Tercero. Genera una elevación de la temperatura por encima de su promedio. La ciudad, en la calle hace más calor por el pavimento. Y, en conse-

cuencia, genera una alteración en el ciclo de evaporación y condensación del agua, lo cual puede estar correlacionado a la virulencia con la que existen ciertas precipitaciones en la gran Ciudad de México.

Cuarto. Vinculado con el primero. Dado que el pavimento impide que el agua penetre al subsuelo, corre por los mismos lugares y, exactamente, por las mismas cañerías, que hace inundaciones catastróficas, como las que vemos ya recurrentemente en la zona oriente del Estado de México.

Quinto. Otra alteración, no exactamente vinculada al calentamiento global, pero sí al daño del medio ambiente. Se ha extraído tanta agua del subsuelo de la Ciudad de México, un problema, por cierto, que también afecta a Aguascalientes, la extracción del agua del subsuelo, que el piso de la Ciudad de México se ha hundido. La Ciudad de México se hunde, más o menos, un metro en promedio, cada 10 años.

Y eso, entre otras cosas ha provocado. Ustedes ven el Ángel de la Independencia, por ejemplo, cuando Porfirio Díaz lo construyó. La base de la Columna estaba a ras del suelo, en Paseo de Reforma, y como se ha venido hundiendo Paseo de la Reforma, todas las escalinatas alrededor del Ángel de la Independencia son los niveles de hundimiento del Paseo de la Reforma.

Pero eso ha provocado otro problema: que en lugar de salir el agua por las cañerías de la Ciudad de México, por el Gran Canal del Desagüe, por ejemplo, que originalmente tenía una pendiente negativa, es decir, como saben los estudiantes de ingeniería es, significa que el agua va y se desliza hacia abajo.

Al hundirse la ciudad, cambió la pendiente y toda el agua se regresa. Por lo cual hay que hacer enormes obras de ingeniería para volverla a sacar. Actualmente, en mi Gobierno estamos haciendo una de las más grandes obras de ingeniería, precisamente, para eso, el Túnel Emisor Oriente, que implica construir una carretera de 14 metros de diámetro, un tubo de 14 metros de diámetro, de 62 kilómetros de largo y a un promedio de 40 metros de profundidad, es como una Carretera México-Cuernavaca, sólo que a 60 metros de profundidad.

Y obras como ésta, de enorme y colosal dimensión de infraestructura son las que requieren las ciudades para hacer, lo que dijo el señor Clos, el proceso de adaptación al cambio climático. En fin.

Estas inundaciones para mí, la parte más devastadora de los fenómenos naturales que estamos viviendo, son claramente una expresión de que no hay que esperar ni cinco, ni 10, ni 20 años, ya los efectos del cambio climático están absolutamente presentes en nuestras vidas.

De ahí que la atención de los problemas urbanos y su relación con la calidad de vida de la población y relacionados con el cambio climático, tengan que ser una prioridad de cualquier Gobierno.

En México estamos haciendo importantes esfuerzos, tanto de mitigación, como de adaptación al cambio climático.

Qué estamos haciendo.

Primero. México fue el primer país en desarrollo que estableció su propio Programa Especial de Cambio Climático, a través del cual nos comprometimos a reducir 51 millones de toneladas de bióxido de carbono en emisiones, por año, a partir del año 2002.

Y por qué el primer país en desarrollo.

Porque ha prevalecido hasta ahora, desgraciadamente, la idea de que sólo los países desarrollados tienen que hacer algo contra el cambio climático, y no es así. Lo que acordamos fue que cada quien lo hiciera bajo el principio de responsabilidades comunes, pero diferenciadas. Cada quien de acuerdo con su capacidad.

En la medida en que los países le echan la culpa y la responsabilidad a otro, en esa misma medida se agrava el problema del cambio climático. Los países en desarrollo culpamos y obligamos a los países desarrollados a que ellos hagan su parte.

Y de ellos, muchos, Estados Unidos concretamente, no termina de aprobar una responsabilidad internacional y, en consecuencia, sólo han sido primordialmente los países europeos que han cargado con todo el peso de combatir el cambio climático. Eso hay que decirlo.

Y por eso es importante romper este absurdo y,

por eso, México dio un paso adelante y decimos: Nosotros también vamos a hacer nuestra parte contra el cambio climático.

Y eso ha provocado que lleguemos también, por ejemplo, en Cancún 2010, en la Conferencia de las Partes que organizamos en México, llegamos a un gran acuerdo, por el cual se estableció una serie de acciones que permiten avanzar tanto en la mitigación como en la adaptación. Se creó el Fondo Verde que propuso México. En fin. Un gran acuerdo en Cancún, que no debe perderse en las subsecuentes Conferencias de las Partes.

Qué hemos hecho en el programa mexicano.

Por ejemplo, relacionado con las urbes. Estamos impulsando sistemas de transporte público masivo que desestimen el uso del transporte privado y reduzcan significativamente las emisiones de gases de efecto invernadero.

Por ejemplo, hemos puesto a andar el Tren Suburbano de la Ciudad de México a Cuautitlán, hemos financiado sistemas de autobuses confinados que tienen distintos nombres. Hay autobuses confinados financiados en León, Guanajuato; desde luego, el de la Ciudad de México; está el Sistema de Transporte Suburbano de Guadalajara, también, ahora detenido absurdamente por razones políticas, tiene que echarse adelante.

Estamos financiando, también, el autobús confinado y articulado en la Ciudad de Monterrey y tenemos que seguir adelante con ello.

Hemos apoyado, además, en materia de residuos sanitarios. Yo recuerdo que venimos aquí, a Aguascalientes, precisamente, a un tema, a lanzar este programa.

Hemos apoyado ya a cerca de 400 municipios para la construcción y operación de rellenos sanitarios y de sistemas de gestión. También hemos aumentado el número de plantas de tratamiento de agua residual, de 1 700 a 2 100, con lo cual el caudal se aumentó de 35% a 45%. Y llegaremos el próximo año, al final de mi administración, a tratar el 60% y la esperanza de tener el 100% de aguas tratadas esta década.

Estamos terminando el sistema, por ejemplo, de plantas de tratamiento de Guadalajara, que no tra-

taba el agua residual, con lo cual quedará 100% solucionada la zona metropolitana de Guadalajara.

Y para la Ciudad de México, que tampoco trata su agua residual, estamos construyendo la planta de tratamiento más grande de América Latina, en el Estado de Hidalgo.

Segundo. En materia de vivienda hemos establecido diversos programas; por ejemplo, la Hipoteca Verde.

¿Qué es esto?

Si ustedes observan, las tecnologías ahorradoras de energía empezaron en muchas sociedades por los estratos de más alto ingreso, la gente que podía comprar, por ejemplo, una celda solar, era la que iniciaba su proceso de mitigación.

En México, con las Hipotecas Verdes del Infonavit, le estamos dando más dinero a la hipoteca con tal de que la casa tenga elementos ahorradores de energía.

¿Qué elementos?

Elementos térmicos, por ejemplo, en sus paredes; calentadores solares, por lo menos para el agua que se utiliza en las regaderas; elementos ahorradores de agua, focos ahorradores de electricidad.

Con las Hipotecas Verdes ya hemos otorgado un cuarto de millón de créditos a otro tanto número de viviendas y, a partir de este año, 2011, todas las viviendas del Infonavit, absolutamente todas, los préstamos del Infonavit van a ser Hipotecas Verdes; es decir, medio millón, por lo menos medio millón de Hipotecas Verdes cada año.

Eso va a reducir sensiblemente las emisiones de gases de efecto invernadero, bióxido de carbono.

Tercero. Estamos dando apoyos concretos para la reducción de emisiones y de consumo de energía en las casas.

Pongo un ejemplo. Estamos dando financiamiento y, dependiendo del ingreso de la familia, si es bajo, y eso lo sabemos por su recibo de electricidad, le estamos dando un descuento hasta del 40% en la compra y sustitución de sus equipos electrodomésticos, concretamente del refrigerador y del equipo de aire acondicionado.

La señora lleva; bueno, avisa, va a la tienda, compra un refrigerador con apoyo del Gobierno

Federal; una empresa va y recoge el refrigerador viejo, lo lleva a desechar profesionalmente, para quitarle el aceite, los gases, etcétera, y le dejamos uno nuevo.

El programa tenía un nombre muy rimbombante, pero que no llamaba la atención, y se llamaba: Sustitución de Electrodomésticos por Otros de Bajo Consumo en Energía, y le cambiamos su nombre de batalla, y se llamó: Cambia tu Viejo por uno Nuevo, y fue un gran éxito mercadológico.

Ahora ya hemos sustituido casi un millón y medio de electrodomésticos en el país; un millón y medio en poco más de un año medio de operación del programa.

De la misma forma, estamos lanzando un proyecto de sustitución de lámparas, los focos, cambiando los focos de las casas por focos ahorradores. Arrancamos el Programa de Luz Sustentable. Y este año, de aquí al 2012, más o menos en ocho meses más, vamos a sustituir 46 millones de focos por otro tanto de lámparas ahorradoras.

Es decir, una familia de bajo consumo lleva sus focos viejos, que consumen 100 watts, 60 watts, y va a recibir otros focos que consumen 15 watts, otro tanto. Con lo cual, el Programa de Luz Sustentable de México es el programa más grande de su tipo en todo el mundo.

Y la segunda fase va a implicar llegar al total de focos ahorradores en el país, para lo cual ya hemos cambiado la norma para que a mediados de la década todos los focos que se vendan en México, sean focos ahorradores.

Con esto, además de disminuir, calculamos el 30% del gasto de las familias, se evitan casi tres millones de toneladas de bióxido de carbono por año, que equivale a sacar de circulación más de medio millón de coches.

Otro programa que estamos haciendo, es financiamiento de vivienda y planeación de vivienda. Lanzamos el Programa de Desarrollos Urbanos Integrales Sustentables, y aquí veo a varios empresarios de la vivienda, a quienes saludo, en ciudades como Tijuana, Valle de Las Palmas; Puerta de Anza, en Nogales; Villa El Cielo, en Villahermosa; que van a ser ciudades integrales; vivienda de calidad,

servicios educativos, salud, áreas verdes, espacios de vida comunitaria.

Es muy importante, amigas y amigos, que sigamos adelante en estos aspectos. En materia de energía, en México, cuando entré a la Presidencia de la República, el 22% de la energía que usábamos, eléctrica, era ya energía renovable, fundamentalmente presas hidroeléctricas.

Sin embargo, nos hemos lanzado muy agresivamente a construcción de parques eólicos. En 2008, México fue el país que tuvo la tasa más alta del mundo en crecimiento de energía eólica. Hemos echado a andar todo el potencial que tenemos en el país.

Hoy, la meta que nos propusimos para el año 2012, al final de la administración, era que la energía renovable fuera el 25% de toda la electricidad que consumimos.

Hoy, sin embargo, ya llegamos al 26.4% y llegaremos, seguramente, al 27% el próximo año, con lo cual México también está dando un paso muy, muy importante en la reducción de emisiones.

Creo que hay que seguir avanzando, amigas y amigos, y ojalá en el curso de este Foro, que puedan plantear cosas fundamentales.

Primero. Aumentar la densidad de las ciudades y reducir su expansión territorial.

Es insostenible el modelo que tenemos, de creación de desarrollos de vivienda unipersonal, con grandes utilidades de recurso territorial.

Necesitamos volver a concentrar las ciudades y hacerlas crecer hacia arriba. Necesitamos vivienda multinivel en el país, que no debe implicar una merma en la calidad de vida de las familias. Es importante que haya políticas públicas que se orienten a ese respecto.

Segundo. Necesitamos, también, reducir el consumo de energía a través de la reducción del uso de aparatos de aire acondicionado.

México tiene, la verdad, un clima privilegiado, verdaderamente envidiable, sol la mayor parte del año. Pero aun así, si utilizáramos elementos térmicos, elementales en la construcción de vivienda; si utilizáramos, por ejemplo, elementos térmicos, algunos, por cierto, muy mexicanos, como el adobe,

por ejemplo, podríamos hacer ahorros considerables que impedirían, precisamente, el uso de aires acondicionados o serían innecesarios.

El utilizar doble o incluso triple ventana, que ya se usa, aislante, que impide cambios de temperatura, nos permitiría ahorrar enormes emisiones y además ahorrar energía para los consumidores y ahorrar subsidios para el Gobierno.

Y tercero. Es, precisamente, el tema de tener políticas públicas que reflejen, o por lo menos no tengan elementos distorsionadores en el uso de energía. Muchas veces, con la mejor intención, los subsidios públicos orientados a la energía, terminan también distorsionando e incentivando, más allá de lo razonable, el uso de energía. Es un tema que en México debiera reflexionarse con mucho cuidado. En fin.

Amigas y amigos:

Que yo celebro mucho que el Día Mundial del Hábitat se celebre hoy en nuestro país. Espero, estoy seguro, que saldrán frutos muy importantes de todas las deliberaciones que aquí se hagan.

Felicito, nuevamente, a los ganadores de los proyectos que están aquí. Me faltó mencionar, precisamente, lo que mencionaba el Secretario, el Programa de Espacios Públicos. Ciertamente, el Gobierno Federal, no es un gobierno municipal,

no es específicamente su función el realizar las transformaciones de espacios públicos, pero por razones de seguridad pública, y por razones de mejora de la vivienda, hemos enfocado muchos recursos, precisamente, el Programa Hábitat y otros, al rescate de espacios públicos de las municipalidades del país.

Llevamos cuatro 1 500 espacios públicos: parques, plazas, teatros rescatados, y vamos por más. Aquí, en Aguascalientes, hemos trabajado muchísimo, parte del apoyo que estamos dando al Parque Lineal, sobre los ductos de Pemex, tiene esa lógica.

Y vamos a seguir apoyando definitivamente, y pidiendo, también, la corresponsabilidad de todos, para hacer, a final de cuentas, de nuestras ciudades lo que queremos: ciudades verdaderamente humanas, ciudades mucho más amables, ciudades mucho más dignas para nuestra gente, y donde sean ciudades que contribuyan en la solución de uno de los problemas más grandes a futuro de la humanidad, que es el cambio climático, en lugar de contribuir a su exacerbación y su agravamiento, como ha ocurrido hasta ahora.

Enhorabuena, y mucho éxito en los trabajos de este Foro.

Muchas gracias.

- **Al 2012, se tiene un total acumulado de 174 áreas naturales protegidas decretadas con una superficie de 25.33 millones de hectáreas, es decir, 12.9% del territorio nacional.**
- **De diciembre de 2006 a junio de 2012, se incorporaron 11.07 millones de hectáreas al Sistema de Unidades para la Conservación y Manejo de la Vida Silvestre.**

Inauguración de la Procuraduría Social de Atención a Víctimas de Delitos

Ciudad de México, lunes, 10 de octubre de 2011

ÉSTE ES UN EVENTO muy importante para todos.

Hoy estamos inaugurando la Procuraduría Social de Atención a Víctimas de la Violencia, Províctima, una Institución que está llamada a ser un pilar fundamental en la construcción de un México con paz y con justicia.

Todos sabemos que el país vive momentos difíciles. Desde hace años, los mexicanos hemos visto el crecimiento brutal, despiadado del crimen en las ciudades y en las comunidades que han sido asoladas por la delincuencia. Vemos, además, los efectos de la violencia irracional de quienes buscan vivir a costa de las mexicanas y los mexicanos de bien.

Todos compartimos el dolor que viven esas familias, que han sido lastimadas por la violencia, que han sufrido por el delito, que han sufrido o fallecido en manos de los delincuentes.

A todos nos duele cada una y cada uno de los jóvenes, cuya vida se ha perdido.

A todos nos indigna el descaro con el que los criminales cometen actos de barbarie terrible, incluso, a veces a plena luz del día, y que dejan marcas indelebles en la familia que sufre el agravio, pero, también, en todas nuestras comunidades, en todo el país.

Ante esta situación, todos debemos actuar y todos debemos responder, sin titubeos, para hacerle frente de manera integral al problema. Eso es lo que buscamos a través de la Estrategia Nacional de Seguridad.

Por una parte, estamos combatiendo frontalmente a los criminales, no sólo los, ni principalmente, los criminales asociados al narcotráfico, sino toda actividad delincuencia que está afectando a la sociedad, particularmente el secuestro, la extorsión, el cobro de derecho de piso, la amenaza que sufre cotidianamente un buen número de comunidades en México.

Estamos, al mismo tiempo, trabajando frontalmente para fortalecer las instituciones de seguridad y justicia, y al propio tiempo, trabajando a marchas forzadas para reconstruir, a través de oportunidades de educación, de salud, de esparcimiento, de trabajo, el tejido social para nuestros jóvenes en las comunidades.

Se trata de hacer, en poco tiempo, una tarea: confrontar a los criminales, reconstruir instituciones de seguridad y justicia, y reconstituir el tejido social, que debió haber sido siempre tarea permanente durante muchos, muchos años.

La sociedad, afortunadamente, también ha respondido. Hoy vemos una ciudadanía que exige, que suma esfuerzos, que genera organizaciones que levantan la voz y que buscan aportar en esta tarea de todos los mexicanos.

Buscamos ser un Gobierno que trabaje por y para los ciudadanos, y por eso, también, en un ejercicio complejo, riesgoso, pero, a final de cuentas, un ejercicio democrático, inédito en cierta parte. Hemos organizado y tenido encuentros para esta-

blecer un diálogo abierto, directo, franco, con la sociedad en múltiples instancias.

Eso, también, nos ha permitido acercarnos directamente a las víctimas, hablar con ellas, y conocer de viva voz los casos, todos desgarradores, de mamás y de papás que han perdido a sus hijos en manos de los delincuentes; de hermanos, de hijos, de padres de familia que un buen día vieron desaparecer a sus seres queridos, y no han sabido nuevamente de ellos. Los casos que se replican en toda la República.

Hemos escuchado entre lágrimas de tristeza pero, sobre todo, de rabia de las dos cosas. Cómo la gente, después de ser víctimas de un delito, víctimas de las delincuencia, vuelven a sufrir lo que mencionaba la Procuradora Social, la doble victimización: Por un lado, la violencia misma y, por el otro lado, también, la indolencia, el maltrato, la insensibilidad de servidores públicos, que no sólo con falta de tacto, sino muchas veces con franca prepotencia, obstaculizan o niegan a los ciudadanos el acceso a la justicia y el camino hacia la recuperación frente a una difícil situación.

Cada víctima de la violencia, es algo que hemos aprendido, cada víctima de la violencia es una herida que está abierta en la sociedad. Y nuestro deber legal y moral es cerrar esa herida. Y para hacerlo, hay que hacer que esos delitos no queden en la impunidad, hay que detener a los criminales, hay que utilizar todos los recursos a nuestro alcance para dar con ellos, hay que impedir que sigan cometiendo las atrocidades que han cometido contra otros ciudadanos.

Tenemos la obligación ética y humana en todos los niveles de Gobierno, no sólo en el nivel Federal; en todos los Poderes Públicos, no sólo en el Ejecutivo, de hacer todo lo que esté a nuestro alcance para aliviar la pena que sufren las víctimas de la violencia, los ofendidos del delito, y poder ofrecerles justicia.

No podemos permitir que las víctimas sufran para obtener el apoyo que todas las autoridades estamos obligadas a proporcionarle.

El Gobierno Federal, desde luego, asume, en principio, su responsabilidad de brindar atención a

las víctimas de la delincuencia. Muchas dependencias contaban ya con áreas especializadas en esta tarea. Sin embargo, a mí me resultó claro que tenemos que profundizar más y, sobre todo, estructurar de manera orgánica los esfuerzos que hasta ahora se venían haciendo por separado.

Tenemos muchos problemas que resolver, y una de las cosas que hemos detectado es que hay diversas áreas en el Gobierno Federal y en los gobiernos locales que buscan, desde uno u otro ángulo, lo mismo.

Hay áreas en la Procuraduría General de la República orientadas a la atención de víctimas, hay áreas en la Secretaría de Seguridad Pública orientadas a la atención del público, lo hay en la Secretaría de Gobernación; hay áreas orientadas en cada una de las dependencias de Gobierno, en mayor o menor medida, en Desarrollo Social, en Educación, en Salud; como lo hay, por ejemplo, en la Comisión Nacional de Derechos Humanos y lo hay, por supuesto, o lo debiera haber, en todas las entidades de la República.

Es más, si pensamos en las víctimas del delito habría que pensar en que más del 90% de los delitos en México, son fundamentalmente delitos del orden común, delitos vinculados, por ejemplo, al robo en todas sus modalidades, que integra más del 83% de esos delitos; la extorsión, el secuestro mismo y el homicidio.

Pero no obstante eso, creo que lo que debemos hacer ahora es reunir y no disputar y rechazar las competencias del problema. Es hacer un esfuerzo para ver cómo puedo ayudar yo a resolver un problema concreto de una víctima y no cómo puedo deshacerme yo, porque siempre habrá, desde luego, una salida legal para hacerlo, cómo atender a una víctima. Por una parte.

Y, por la otra, lo que buscamos con la Procuraduría Social de Atención a Víctimas de la Violencia es, precisamente, reunir todos esos esfuerzos, por lo menos y por lo pronto en el plano Federal.

Por eso el Consejo, la Junta de Gobierno de Pro-víctima, está integrada por todas las dependencias relevantes y las Secretarías y los Secretarios, la Procuradora, tienen una clara instrucción que hoy rei-

tero, que es, precisamente, hacer concurrir en el liderazgo de Províctima, todo el esfuerzo que tenemos que hacer por las víctimas y poder, incluso, asumir nosotros la conducción de estos casos.

Es decir, una de las cosas que le he pedido a la Procuradora Social, también, es que evitemos hasta donde sea posible, la acción que bien intencionada termina siendo una no solución, que es, entre comillas, permítanme decirlo, la canalización. Que alguien viene y ya la canalizamos a tal dependencia.

Tenemos que acabar con eso. No se trata de evitar que las dependencias hagan su trabajo, al contrario, Províctima tendrá que exigirles a todos, a todas. Y con ello cuente, Procuradora, el apoyo del Presidente directamente, porque me voy a estar metiendo mucho en los asuntos de la Procuraduría, que hagan su trabajo.

Pero que la gente que llegue a estas oficinas sepa que va a haber una mano, que se le tomará de la mano y la acompañaremos hasta todo lo que sea humana y legalmente posible hacer.

Por eso, quien venga aquí, deberá encontrar un médico, deberá encontrar una psicóloga o un psicólogo, deberá encontrar un abogado o una abogada, una trabajadora o un trabajador social, todo lo que la víctima necesite para poder aliviar, así sea en parte, porque no puede ser totalmente, su sufrimiento.

Acompañar a las víctimas significa no decirle que vayan a otra dependencia, sino ir con ella a otra dependencia. Seguramente una Procuraduría de Justicia en alguna entidad de la República.

Porque sabemos que si desapareció una persona, o si fue asesinada una persona, la competencia, concretamente, para hacer, precisamente, las diligencias iniciales, la preservación de la escena del crimen, muchas cosas, se hace, precisamente, en las instancias locales.

Las averiguaciones previas corren en la competencia del ámbito local, sea de homicidio, sea de secuestro, de desaparición, competen al ámbito local.

De ahí la importancia de poder acompañar desde aquí, desde la Procuraduría Social de Atención a Víctimas de la Violencia, a todas esas personas, y no simplemente enviar un oficio y esperar lo que,

por cierto, hemos visto que recibimos simple y sencillamente un no de respuesta.

Celebro muchísimo la presencia del Procurador General de Justicia del Distrito Federal, creo que es, no sólo refrendo del buen trabajo de coordinación que ha habido entre el Gobierno Federal y el local en estas materias, sino, también, de lo simbólico que debe ser la sinergia de todos en favor de las víctimas de la violencia.

Queremos, además, que todas las dependencias Federales sumen sus potencialidades aquí. De manera que les instruyo para asignar a Províctima, de manera administrativa las áreas, los funcionarios, los recursos que nos puedan generar una sinergia poderosa que, verdaderamente, respalde a las víctimas.

Que sepan que la prioridad del Gobierno en esta materia va a estar claramente enfatizada, a través de Províctima, y que vamos a estar directamente desde la Presidencia de la República, yo personalmente, viendo el avance de esta Procuraduría Social, que no debe y no va a fracasar.

Buscamos, precisamente, que se ponga a la víctima en el centro de nuestra reflexión. Y por eso, por todas estas razones, amigas y amigos, y en cumplimiento de un ofrecimiento público que hice, y también en respuesta a diversas demandas de la ciudadanía y de sus organizaciones, el 6 de septiembre pasado publiqué el Decreto por el cual se crea la Procuraduría Social de Atención a Víctimas, que será, entre varias cosas, una ventanilla única a la que podrán acudir todos los que han padecido el flagelo de la violencia criminal, y que va a estar preparada para brindarles la mejor atención.

Me congratulo, en el recorrido muy breve que hice, saber que ya están listos, aquí, y dispuestos para operar tanto las unidades médicas, las unidades psicológicas, las unidades jurídicas que deberán acompañar a esta Procuraduría.

Esta institución debe cohesionar y debe consolidar las acciones que hoy realiza el Gobierno Federal a favor de las víctimas, y escalarlas, todas ellas juntas, a otro nivel.

El viernes pasado, también, en uso de las facultades constitucionales del Presidente de la Repúbli-

ca, nombré como titular de esta Procuraduría Social a la maestra Sara Irene Herrerías Guerra, quien se venía desempeñando eficazmente como Fiscal Especial por Delitos de Violencia contra Mujeres y Trata de Personas, en la Procuraduría General de la República.

Y ese mismo día se instaló la Junta de Gobierno, un órgano plural, que además de la representación de todas las dependencias Federales relevantes para el trato con las víctimas, cuenta con la participación de distinguidísimos representantes de la sociedad civil, que se han destacado en sus labores de promoción de seguridad y en su exigencia de justicia.

Por eso, quiero agradecerles a todas, a todos ellos, a la señora Isabel Miranda de Wallace, a la señora María Elena Morera, a la señora Patricia Caso y al señor Alejandro Martí, su respuesta solidaria a esta necesidad sentida por todos. Les refrendo el compromiso que tiene el Gobierno Federal para que este proyecto curse con éxito la búsqueda de su propósito, y que reunamos, verdaderamente, no sólo la sinergia de todas las dependencias federales, sino la fuerza de la sociedad, que es mucho más importante en este caso.

Hoy, también, con la inauguración de estas nuevas instalaciones, materializamos ya, concretamos el proyecto sin mayor dilación. Tratamos de responder así a una demanda de la sociedad, insisto, y, sobre todo, al cumplimiento de esta obligación legal y ética, humana, que tenemos con las víctimas.

Esta Procuraduría va a tener funciones, además, de la mayor relevancia.

Primero. Asegurar que quienes se encuentren en una situación de víctima, en estas terribles circunstancias, reciban la atención médica y psicológica indispensable para su recuperación.

Segundo. Generar las condiciones para que las víctimas reciban asesoría jurídica y, si es necesario, defensa legal gratuita en los casos que se requiera, independientemente de que se trate de delitos del Fuero Federal o del Fuero Local.

Esto es muy importante. Sabemos que lo ideal sería que este esfuerzo se replicara nacionalmente en cada entidad federativa, y sé que se hará; tarde o temprano se tendrá que hacer.

Pero, mientras tanto, que la Procuraduría Social sea la procuradora de las víctimas, incluso, ante las propias dependencias locales. Que sea la que impulse los procesos de investigación de un delito cometido, la que exija y la que promueva que se busque a una persona que esté desaparecida, la que coadyuve y dé seguimiento, precisamente, a que el Ministerio Público, cualquiera que sea su nivel competencial, cumpla con su trabajo.

Tercero. Con mayor razón, garantizar que las víctimas y ofendidos por la violencia reciban, efectivamente, los apoyos contemplados o que se contemplen en estos casos por el Gobierno Federal.

Si hay algún daño que reparar; si hay alguna persona inocente, por ejemplo, que haya fallecido en una confrontación entre autoridades y criminales; si hay alguna víctima que, precisamente, tenga derecho al apoyo Federal; si hay un programa, como los que tenemos, por ejemplo, para apoyar con becas a los hijos de personas que fallecen por la violencia. En fin. Todas estas cuestiones, la Procuraduría debe garantizar que se les dé cabal cumplimiento.

Cuarto. Apoyar en la búsqueda de personas que han desaparecido como consecuencia de las acciones criminales. Éste es un punto muy importante. Tengo la preocupación de que el número de personas desaparecidas es muy alto en el país, y que mucha de esa información está dispersa en las distintas instancias, sobre todo, de carácter local, que es donde la gente va a denunciar, a pedir información, y no sabemos el tamaño de este problema.

La Procuraduría Social debe ser un referente para que toda víctima o toda persona que tenga una persona desaparecida, y no haya tenido respuesta eficaz ahora, se sienta con la libertad de venir, y por lo menos ir, precisamente, impulsando la búsqueda de personas que han desaparecido como consecuencia de la violencia o de cualquier otro delito.

Quinto. También muy importante. Coadyuvar en la recopilación y sistematización de toda la información relacionada con las víctimas de los delitos y con la atención que reciben.

Este tema es fundamental para poder brindar

una mejor ayuda. Sobre todo, es fundamental para una cosa, que le pido encarecidamente tanto a la Procuradora General de la República, como a la Procuradora Social, que es el que llevemos a cabo el Registro Nacional de Víctimas de la Violencia, de homicidios concretamente.

Efectivamente, el homicidio es un delito del orden común, y la regla general es que, insisto, la preservación de la escena del crimen, el inicio de la averiguación previa es del ámbito local, pero, como ustedes saben, ya la Procuraduría General de la República ha impulsado y ya se ha celebrado un protocolo con todas las Procuradurías Generales de Justicia del país para hacer, precisamente, ese registro, con plazos que se han visto en el Consejo de Seguridad Pública, y que la Procuraduría Social pueda coadyuvar a recopilar esta información y a sistematizarla, para que podamos contar, precisamente, con ese registro de víctimas, concretamente de víctimas de homicidio.

Actualmente es, precisamente, la Procuraduría General de la República la instancia que recaba y empieza a procesar sistemáticamente esa información. Insisto, independientemente de que está dispersa en todo el país, en las Procuradurías locales, la PGR ya está recopilando y sistematizando esa información relacionada con víctimas y ofendidos del delito, en particular de la violencia.

Por eso, instruyo a ambas Titulares a que realicen esas acciones de coordinación, que son tan necesarias para aprovechar los esfuerzos ya realizados por la PGR, y que la nueva Procuraduría Social de Atención a Víctimas de la Violencia cuente con esas bases de datos, tenga acceso a las bases de datos, tenga acceso a los sistemas de información sobre víctimas del delito, que le permitan desarrollar eficazmente su tarea y que, a su vez, la gente que acuda a Províctima pueda, de inmediato, la información de que dispone, ser registrada, y perfeccionar, precisamente, este registro, tan indispensable y necesario para poder resarcir y hacer justicia a las víctimas del país.

Sexto. Que desarrolle y, desde luego, implemente programas y políticas públicas de atención a las víctimas; que nos ayude y nos proponga las refor-

mas judiciales, jurídicas, que debamos hacer; que proponga los modelos y protocolos de actuación y de atención que sirvan, precisamente, para consolidar las acciones del Estado mexicano, no sólo, insisto, del Ejecutivo Federal, sino de todas las dependencias públicas, de manera coordinada, en materia de atención a víctimas.

Séptimo. Por lo mismo, generar esquemas de coordinación con las entidades federativas y con organizaciones e instituciones sociales y privadas. Se trata de sumar esfuerzos, se trata de sumar capacidades, se trata de sumar, de tener un liderazgo sinérgico, que haga, precisamente, que todos los que tenemos algo que hacer en esto, funcionemos y vayamos en la misma dirección.

De hecho, estaba viendo hace rato el logo de Províctima. Tiene, también, esa idea, de que todo aquel que pueda abrazar a una víctima, toda dependencia pública, toda entidad privada o social preocupada en las víctimas, pueda aquí encontrar el espacio donde se suman los esfuerzos, y donde se obtienen resultados.

También, quiero pedirle a la Procuradora Social que, independientemente de que la tarea de la Procuraduría es atender a cualquier víctima de delito, se centre prioritariamente en víctimas de la violencia, en víctimas de la violencia criminal, quienes han fallecido a manos de delincuentes en cualquier delito violento; quienes han fallecido de manera, han sido víctimas inocentes, ponía yo el ejemplo de un tiroteo, incluso a deudos de víctimas, independientemente de que sus padres, sus hermanos, sus hijos, hayan estado involucrados en actos delictivos o no, que, también, la Procuraduría Social abra sus puertas.

Las dependencias públicas Federales que tienen ya muchos soldados, muchos marinos, muchos policías, muchos agentes que han fallecido, tienen las propias dependencias, también, la vía para poder ser atendidos, pero que, también, la Procuraduría Social abra sus puertas y sus brazos a todo aquel que haya sufrido por la violencia en nuestro país.

Quiero anunciarles, amigas y amigos, que para facilitar el acceso a los servicios de la Procuraduría Social, instruí, también, que existiera, y tengo en-

tendido que ya existe, un teléfono gratuito para atender a las víctimas de todo el país. Es el 01-800 más los dígitos que corresponden a la palabra: víctima; es decir, 01-800-8428462, donde van a ser atendidos por especialistas que les brindarán la asesoría y el apoyo que requieren, y le voy a pedir a la Procuradora, también, que tenga este teléfono abierto y trabajando 24 horas al día, siete días a la semana.

También, le instruyo a la Procuradora a que asuma, y sé que lo hará porque es una mujer de convicciones, que asuma como suya la causa de quienes han sido lastimados o han perdido a un ser querido ante la crueldad de los criminales y la violencia que vive el país.

Evitar lo que, en lo que hemos coincidido, la doble victimización, por la cual la persona que ha sido víctima de delinquentes, sufre después por la indolencia, por la prepotencia, por la insensibilidad de las autoridades.

Usted ha trabajado directamente, y lo sé muy bien, en la atención a esta población vulnerable, y sabe de la enorme sensibilidad humana que se requiere para atender temas tan importantes.

Le pido que mantenga abiertas permanentemente las puertas de esta institución a todo ciudadano, a toda persona que requiera respaldo, que requiera apoyo, que requiera consuelo, que establezca un diálogo constante con las víctimas y ofendidos, y que asegure que el trabajo de la Procuraduría Social de Atención a Víctimas esté respondiendo a las necesidades de los ciudadanos.

A mis estimados colaboradores, servidores públicos del Gobierno Federal, que forman parte de la Junta de Gobierno, les instruyo a que redoblen el esfuerzo para atender con sensibilidad humana a todas las personas que acudan, a ustedes y a sus dependencias.

Y que presten colaboración irrestricta y apoyo hasta el límite de sus capacidades para que esta Procuraduría Social pueda cumplir eficazmente con sus objetivos.

A quienes estarán laborando en esta Procuraduría, les pido, también, les exijo el máximo compromiso. Su solidaridad y su comprensión sobre el trago

amargo que pasan todas las personas que cruzarán esa puerta o marcarán este teléfono.

Les pido que tengan la mayor disposición para apoyar a las víctimas u ofendidos por la violencia, y que todos nosotros nos pongamos, precisamente, en el lugar de las personas a las que atendemos para comprender cabalmente su situación y su dolor.

Quiero agradecer, nuevamente, a los representantes ciudadanos que forman parte de esta Junta de Gobierno: a Isabel Miranda, a María Elena MORA, Patricia Caso y Alejandro Martí, su disposición.

Y a toda la sociedad, por ellos representada, que participen con el trabajo que se estará realizando en la Procuraduría. Ciudadanos y Gobierno compartimos el mismo objetivo: lograr que esta Procuraduría sea un órgano eficaz, que realmente marque una diferencia positiva en la atención a las víctimas de la criminalidad.

Por eso les pido a los ciudadanos su escrutinio permanente en la evaluación de los programas, en la valoración de las primeras acciones de la Procuraduría Social.

Les pido que exijan resultados, que señalen errores y limitaciones, porque, precisamente, ése es el sentido de que participen en la Junta de Gobierno. También que puedan ver y avalar, y apoyar aquellas cosas que salgan bien de la Procuraduría, porque la retroalimentación de los servidores públicos, positiva y negativa, es siempre fundamental para que se puedan seguir haciendo las cosas que se hacen bien y se corrijan las que no se hacen bien.

A la vez, es necesario, precisamente, que esa exigencia se haga de manera precisa, que se asignen responsabilidades, a dónde y quiénes tienen la responsabilidad. Y que se señale con claridad, también, a las autoridades omisas o negligentes de cualquiera de los tres órdenes de Gobierno y de cualquiera de los tres Poderes.

Al mismo tiempo, es necesario que vayamos más allá del reclamo y que transformemos la indignación que, por supuesto, todos sentimos ante la violencia criminal y la transformemos en acciones eficaces, en propuestas viables, en responsabilidades compartidas que permitan construir ese gran frente común contra la violencia y contra la inseguridad.

ridad que necesita México y, en este particular caso, en favor de las víctimas.

El Gobierno Federal habrá de poner todos los recursos a su alcance y trabajará hombro con hombro con la ciudadanía, para que ésta sea una institución que responda con eficacia y con sensibilidad a las víctimas de la violencia.

Señoras y señores:

La lucha por un México seguro es una tarea que nos debe convocar y unir a todos los mexicanos; es una lucha que debe traspasar cualquier línea política o ideológica.

La nueva Procuraduría Social de Atención a Víctimas es una herramienta llamada a jugar un papel fundamental para que nuestra Nación enfrente y supere con éxito este desafío.

Quiero decirles a los ciudadanos que esta instancia ha sido creada para servirles, para apoyarles, para defender sus derechos y para hacerlos efectivos.

Aquí, ustedes habrán de encontrar los apoyos necesarios para superar la difícil situación que representa ser víctima de la violencia criminal. Que se acerquen a esta nueva Institución, que es de todos ustedes.

Yo estoy seguro que esta Procuraduría nos ayudará a construir el México de leyes y de libertades, un México de justicia y de paz que todos anhelamos.

Mucho éxito, Procuradora. Mucho éxito para todos.

Muchas gracias.

- **A octubre de 2012, más de 11 000 personas habían recibido los servicios de Províctima, como sesiones de atención psicosocial, trabajo social, asesoría jurídica, servicios médicos y acompañamiento. Casi el 70% de las personas atendidas han sido mujeres.**

Ceremonia en memoria de José Francisco Blake y colaboradores

Ciudad de México, sábado, 12 de noviembre de 2011

Hoy, con tristeza y profundo pesar, despedimos a ocho patriotas. A ocho servidores públicos ejemplares, que dieron siempre lo mejor de sí mismos para México y para los mexicanos.

Específicamente, agradezco mucho a ustedes el concurrir a esta ceremonia en homenaje a un Secretario de Estado fallecido en el cumplimiento de su deber.

Todos ellos honraron siempre, con vocación y altos principios, con dedicación a la Patria. Su doloroso deceso ocurrió en la plenitud de su vida, cuando contribuían con su talento, su experiencia, su energía al progreso y al bienestar de la Nación.

En nombre de México y del Gobierno Federal, expreso nuestras más profundas condolencias a las esposas, a los hijos, a los padres, a los hermanos y a todos los amigos de nuestros compañeros fallecidos.

Esperamos que pronto encuentren ustedes la paz, la resignación y el consuelo en este momento de profundo dolor y, también, que el testimonio vivo y ejemplar de cada uno de ellos renazca y permanezca en cada uno de los cercanos a ellos.

He encargado al Secretario de Comunicaciones y Transportes que organice y coordine una investigación minuciosa para conocer con precisión las causas de este lamentable hecho. Esta investigación será exhaustiva y contemplará todas las evidencias e indicios disponibles.

Como siempre, el Gobierno Federal actuará con toda transparencia y mantendremos informada a la

sociedad de manera objetiva, puntual y transparente sobre los avances que ésta presente.

Hoy, despedimos a José Francisco Blake Mora, uno de mis más cercanos colaboradores y amigo entrañable. Con su inesperada partida nuestro país pierde a un gran ser humano, a un servidor público ejemplar y a un político excepcional.

Ha perdido a un mexicano honesto, trabajador, leal, patriota y comprometido con las mejores causas del país. A un político congruente, que llevaba sus actos a la altura de sus ideas, que fue el buen ejemplo de su generación y de su tiempo, y cuya acción estuvo siempre guiada por la vocación de servicio a México.

Blake, como le decíamos afectuosamente, un mexicano de origen modesto, que vivió y conoció a fondo la realidad social del país. Cuentan que cuando él nació en su casa, ni siquiera había pavimento en la calle.

Forjado en la cultura del esfuerzo, el trabajo y la perseverancia, desde muy joven se interesó en los problemas que enfrentaban los habitantes de su querida Tijuana y de todo Baja California. Ello creó en él una gran sensibilidad y una permanente cercanía con las necesidades de la gente, lo que lo llevó a incursionar en política.

Como Diputado local y Federal dejó siempre constancia de su enorme inteligencia, su compromiso con los ciudadanos, su gran bonhomía y su gran patriotismo.

En el servicio público brilló con luz propia. Como Secretario General de Gobierno del Estado de Baja California demostró con creces su capacidad para el diálogo y para idear siempre, siempre soluciones de fondo a problemas complejos en donde pudiera caber la concertación política.

Por eso, lo invité a integrarse a mi Gabinete como Secretario de Gobernación, cargo que desempeñó siempre con absoluta entrega, con rectitud y con lealtad a toda prueba. Desde esa alta responsabilidad sirvió con pasión, con dedicación y con alegría a la Patria hasta el último instante de su vida.

Blake fue un funcionario admirable, que siempre mostró su compromiso con la construcción de un México de paz con justicia.

En los momentos difíciles que vive nuestro país, el Secretario Blake no sólo coordinó los esfuerzos del Gabinete de Seguridad, sino que actuó siempre con sensibilidad para reconocer las demandas y las necesidades de la gente.

Lejos de temer a la ciudadanía, buscaba genuinamente gobernar para los ciudadanos. Eso lo llevó a ser un impulsor decidido del diálogo, que hemos sostenido en los últimos años con todos los sectores, sobre los más diversos temas y, particularmente, sobre el de seguridad.

En especial, fue promotor de encuentros francos, directos y abiertos con las víctimas de la violencia. Estuvo siempre dispuesto a escuchar y a trabajar hombro con hombro con las organizaciones de la sociedad civil, a fin de fortalecer el apoyo a las víctimas y ayudarles a encontrar la justicia que tanto anhelan.

De la misma forma, trabajó intensamente para impulsar las reformas estructurales que México necesita. Guiado por su genuino sentido democrático, promovió con decisión la Reforma Política, fundamental para consolidar una democracia que responda, verdaderamente, a los ciudadanos.

Su trabajo discreto y eficaz, fue clave para lograr la aprobación de diversas reformas trascendentes.

Fue, también, un servidor público solidario y sensible, que estuvo al lado de los mexicanos en momentos amargos, en inundaciones, en sequías y en otros desastres naturales.

Como Secretario de Gobernación, como político, Blake jamás cayó en la vociferación, en la descalificación o en el encono. Atinado, fuerte y, a la vez, sereno, nunca un desplante y nunca una declaración imprudente o fuera de lugar.

Su afán no fue ganar la primera plana, sino trabajar para transformar, verdaderamente, al país. Por eso, siempre apostó por el diálogo y el entendimiento para encontrar soluciones de fondo a los problemas de la Nación.

Apostó por el debate de ideas, apostó por la razón, creyó en los argumentos para construir un México de bienestar y progreso. Apostó por la construcción de acuerdos con todas las fuerzas políticas y, con esas convicciones, dedicó su inteligencia, su talento y su vida al fortalecimiento y perfeccionamiento de nuestras instituciones democráticas, particularmente, las responsables de la seguridad pública y la procuración de justicia.

Todo lo que hizo, además, lo hizo con una convicción de entrega total y de generosidad. Él creía, y lo cito: La democracia es un auténtico apostolado. Con una mística propia, que se basa en la profunda convicción de que la persona humana tiene una dignidad eminente a la que debe corresponder un régimen abierto, participativo, incluyente y plural.

Con Blake no solo tuve la satisfacción de compartir experiencias de trabajo, sino, también, principios, valores, ideales y sueños. Compartíamos la visión de un Estado democrático de derecho, donde impere la justicia, la libertad y la legalidad; la convicción de que la acción política solo tiene sentido cuando se basa en el respeto a los demás y a la ley, en la responsabilidad pública y en la participación. Concebimos la política como quehacer humano, orientado a la realización del bien común se esté o no se esté en el poder. Y por eso veíamos en el servicio público la oportunidad de construir un México diferente y mejor.

El gran propósito que nos movía era la construcción de una Nación cada vez más justa, ordenada y generosa, y de una vida mejor y más digna para todos los mexicanos. Por ese México, Blake luchó con total entrega y por ese México ofrendó su vida.

Sé que descansará en paz, y sé también, que muchos, muchos seguiremos su ejemplo de lealtad, de congruencia y de dedicación.

También, venimos a honrar la memoria de Felipe Zamora, Subsecretario Jurídico de Gobernación, un amigo muy querido; un joven y brillante abogado, un hombre de ideas y convicciones no sólo profundas, sino admirables. Fue un impulsor convencido de la agenda de los derechos humanos en el país, trabajó arduamente a favor de la democracia y de las garantías individuales de los mexicanos.

Fue un actor fundamental en la culminación de la Reforma Constitucional en esta materia, sin duda, la mayor ampliación de derechos en la historia contemporánea de nuestro país.

Zamora fue, también, un hombre profundamente convencido de que sí es posible lograr el México que todos anhelamos. Su último mensaje en su blog, en Internet, señala: Hoy mantengo la esperanza de que podemos construir un México mejor, porque soy testigo de que existen muchos ciudadanos y servidores públicos comprometidos con mi país, gente que hace política de la buena. Todos recordamos hablando así a Felipe.

Mi tocayo y colega era un hombre de principios, una roca. Un hombre que actuó siempre con un profundo sentido de la ética y que se mostró comprensivo y sensible, también, a las necesidades del ciudadano.

Fue, además, y hay que decirlo, un tenaz defensor del derecho a la vida con argumentos inteligentes, ponderados, que terminaban siendo difícilmente refutables.

Descanse en paz. Con mis sinceras condolencias a su esposa e hijos, a sus padres y a todos sus hermanos.

Despedimos, también, a José Alfredo García Medina, el querido tijuano, Director de Comunicación Social de la Secretaría de Gobernación, y que colaborara conmigo durante varios años; primero, en la campaña presidencial y, posteriormente, en la Presidencia de la República.

Alfredo fue siempre muy trabajador. Como él mismo decía de otros, pero lo decimos ahora de él: muy entrón. Tuvo una carrera destacada, desde

sus tiempos universitarios, en Baja California, también.

Fue reportero del Semanario Zeta y ganó, en 1995, el Premio de Periodismo de Investigación que otorga la Asociación de Periodistas de Tijuana. Fue, también, el responsable de la comunicación social del gobierno bajacaliforniano. Y sé que quienes tuvimos la fortuna de conocerlo y de tratar con él, le vamos a extrañar.

Despedimos, además, a Diana Miriam Hayton Sánchez, Secretaria Técnica de la Oficina del Secretario, funcionaria pública, diligente, comprometida, cuidadosa, siempre, siempre trabajando.

Despedimos al Mayor René de León Sapién, del Estado Mayor Presidencial, quien estaba a cargo, con lealtad, de la seguridad del Secretario de Gobernación, y lo acompañó hasta en su muerte.

Debo decir que el Mayor Sapién fue, también, integrante de la escolta que me brinda seguridad.

Ellos eran servidores públicos capaces, profesionales y leales, que acompañaron en todo momento a Francisco Blake en su misión al frente de la Secretaría de Gobernación.

Y también despedimos al Teniente Coronel Felipe Bacio Cortés, experimentado piloto del helicóptero; a su copiloto al Teniente Pedro Ramón Escobar Becerra, hijo, también, a su vez, de militar; y al Sargento Segundo Jorge Luis Juárez Gómez. Todos ellos miembros de la Fuerza Aérea Mexicana y adscritos al Estado Mayor Presidencial. Todos ellos, militares leales a la Patria, que honraron siempre el uniforme y estuvieron dispuestos, en todo momento, a servir a México con su vida.

Hemos perdido a estos grandes mexicanos y este momento de dolor, no sólo nos recuerda la brevedad de la vida, sino la importancia de vivirla a plenitud y congruentemente en cada instante de nuestra existencia. De defender con pasión nuestros ideales y de actuar en todo momento conforme a ellos, dándole sentido a la vida por muy amplia o por muy breve que ésta resulte.

La importancia de valorar el amor a la Patria, la lealtad y, desde luego, el cariño de nuestros amigos, como un regalo que, a quienes los conocimos, nos dio la vida. La importancia de compartir la ruta

con almas de sueños afines. Así lo hicieron nuestros compañeros y amigos, que hoy se nos han adelantado en el camino.

Señoras y señores:

En estos momentos difíciles, eventos como éste también ponen a prueba a las instituciones. Por fortuna, la fortaleza de las instituciones de México, de su constitucionalidad, de su democracia, que distribuye poderes y que establece equilibrios pasa sobradamente la prueba de la adversidad.

Las distintas muestras de solidaridad, por su parte, que hemos recibido de actores políticos de todos los signos, de representantes de medios de comunicación, de analistas, de empresarios, de intelectuales, de sociedad civil, de los Gobernadores de las entidades de la República, de Gobiernos extranjeros, de Legisladores, todo ello, contribuye a reforzar el ánimo que los mexicanos sin duda, necesitaremos, hoy, más que nunca para seguir trabajando firme e incansablemente por nuestro país.

La mejor manera de honrar la memoria de mexicanos tan valiosos, como los que hoy despedimos, es seguir trabajando unidos, es seguir luchando y con mayor convicción aún, por las cosas por las cuales ellos lucharon.

Es seguir trabajando con tenacidad y redoblado esfuerzo para transformar a México en la Patria que ellos querían. Es honrándolos, potenciando las fortalezas del Gobierno y la sociedad para entregar buenas cuentas a la Nación y a la historia.

Es mirando al futuro y perseverar en la construcción de esa Patria más justa, ordenada y generosa en la que nos empeñamos a diario, junto con ellos y con millones de mexicanos.

Éstos son momentos difíciles, desde luego, para el Gobierno y lo son, también, para la Nación. Pero hace, a la vez, la hora demostrar la entereza para superar las adversidades.

Y nuestro querido México ha enfrentado desafíos, qué duda cabe. Hemos enfrentado grandes

problemas, hemos enfrentado retos que hubieran doblegado a naciones menos fuertes. Pero México es grande y es fuerte.

Nuestra gente es grande y generosa y por eso hemos sabido enfrentar uno a uno los retos que se nos han puesto en el camino y hemos salido adelante.

Yo estoy absolutamente seguro de que México saldrá, una vez más, adelante con la fuerza de su gente.

Quiero decirles que a pesar del luto que nos embarga, el Gobierno Federal habrá de seguir sirviendo a los mexicanos con total empeño y dedicación, y con mayor ahínco aún, a partir de esta trágica circunstancia.

Sepan, también, nuestros compañeros que estaremos atentos y a cargo de sus familias y de sus hijos. Y haremos, también, que su ejemplo sea conocido y sea, como debe ser, motivo de gran orgullo y de honra a todos sus descendientes.

Si algo me queda claro, señoras y señores, es que, quienes están frente a nosotros, son hombres ejemplares, son gente íntegra: Blake, Zamora, sus colaboradores, eran arquetipo del hombre honrado, del hombre justo, del hombre servicial.

Su ejemplo será inspiración y su muerte compromiso, para seguir luchando por el México que juntos anhelamos y por el que juntos luchamos.

Hombres justos, como ellos, espero de todo corazón y estoy seguro, que donde estén ahora tendrán la recompensa que merecen, precisamente, los hombres justos. Serán saciados de la justicia que estuvieron sedientos.

Y aquí, en la tierra, su ejemplo y su memoria perdurará siempre, porque también está escrito que los justos resplandecerán como el sol.

Descansen en paz estos leales compatriotas. Descansen en paz y sigamos, nosotros, con nuestro trabajo y en el pleno cumplimiento del deber al servicio de la Patria.

Muchas gracias.

Inauguración de la III Cumbre de América Latina y el Caribe

*Caracas, República Bolivariana de Venezuela,
viernes, 2 de diciembre de 2011*

AGRADEZCO la generosa hospitalidad de las venezolanas y los venezolanos.

Y, a nombre de todos los mexicanos, les extiendo nuestra mayor felicitación, Presidente, por el Bicentenario de la Independencia de Venezuela.

Saludo, desde luego, al Presidente Hugo Chávez, a sus distinguidas hijas y nieta. Le agradezco el enorme esfuerzo por organizar esta Cumbre y, también, le transmito, a nombre de los mexicanos, el mejor deseo y expresión de solidaridad para el pleno y pronto restablecimiento integral de su salud. Estamos con usted en eso, Presidente. Como decíamos hace rato: Ay, Jalisco, no te rajes.

Saludo con aprecio, igualmente, a las Jefas y los Jefes de Estado y de Gobierno de América Latina y el Caribe, y me alegra que nos hayamos reunido para trabajar en favor de la unidad y la prosperidad de nuestra gran región.

Como Presidente de México, me es muy grato participar, además, en esta Inauguración de la III Cumbre de América Latina y el Caribe sobre Integración y Desarrollo, que será, como sabemos, de enorme trascendencia para la vida institucional de nuestra región.

Hace dos siglos, nuestros pueblos lucharon por su independencia. Simón Bolívar, Miguel Hidalgo, José María Morelos, José de San Martín, Vicente Guerrero, Bernardo O'Higgins, Ignacio Alzamora, Antonio José Sucre y muchas mujeres y muchos hombres más, tuvieron el sueño de ver li-

bres a los americanos y se lanzaron a conquistar ese sueño.

En toda América Latina, en todo el Caribe, se escribieron hazañas inmortales. Nuestros ancestros se arrojaron a la formidable aventura de enfrentar a reinos poderosos, y romper las cadenas del oprobio y de la sujeción, que ataban a los habitantes de nuestro continente.

Nuestros héroes insurgentes derrotaron a ejércitos profesionales y mayores en número. Atravesaron montañas inexpugnables, y recorrieron largas distancias, animados, en todo momento, por los ideales de libertad, igualdad y justicia.

Casi todos los caudillos de la Independencia latinoamericana, escribe nuestro José Vasconcelos, se sintieron animados de un sentimiento humano universal, que coincide con el destino que hoy asignamos al Continente Iberoamericano.

Todos se preocuparon de liberar a sus esclavos, de declarar la igualdad de los hombres, por derecho natural, la igualdad social y cívica de los blancos, negros e indios.

Se ha dicho, muchas veces, que América es el Continente de la utopía, de la raza cósmica, como dijera el propio Vasconcelos, en donde se ha intentado construir sociedades más humanas y mejor desarrolladas.

Y ello fue, precisamente, refrendado por nuestros libertadores, que buscaron crear naciones más justas, en donde todos fuesen ciudadanos de pleno

derecho y ya no súbditos; ciudadanos y no súbditos, ni esclavos.

Así lo dijera, también, el gran José María Morelos y Pavón en México, al expedir la primera Constitución para la Libertad de la América Mexicana, buscando que las leyes moderaran la opulencia y la miseria, y quedando todos iguales, y sólo distinguirá a un americano de otro, el vicio y la virtud.

Al sueño, hecho realidad, de la Independencia, lo acompañaron nuevos anhelos: el progreso de todos los habitantes del Continente, la democracia y la República, como las mejores formas de organización política para los países que nacían, y la unión de todas nuestras naciones en una sola y gran Confederación.

En la Carta de Jamaica, el gran Simón Bolívar escribía: Qué idea más grandiosa la de moldear al nuevo mundo en una gran nación, enlazada por un solo y gran vínculo. Y hoy, dos siglos después, el ideal de Bolívar sigue vigente y nos es común a todos los latinoamericanos y caribeños.

La integración y la unidad política, económica, social y cultural de nuestra región es una aspiración viva y fundamental de nuestros pueblos. Por eso estamos aquí. Y por eso México organizó en febrero del año pasado, 2010, la Cumbre de la Unidad. En ella propusimos hacer converger nuestros mecanismos de diálogo político y cooperación regionales, en uno solo. Y fundamos así, en aquel febrero inolvidable de 2010, en la esplendorosa riviera caribeña de los mayas, la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños.

La Cumbre de la Unidad de América Latina y el Caribe y, en particular, su Declaración, suscrita por todos los países ahí asistentes, fueron el inicio de esta nueva etapa hacia la integración regional.

Esta Comunidad será el eje de la unión a la que aspiramos todos los habitantes, estoy seguro, de la América y el Caribe nuestro.

¿Unión para qué?

Unión para defender la democracia en nuestra región y promover la paz. La democracia y la paz, los derechos humanos y su respeto, son valores intrínsecos al nacimiento de nuestros países, y son

de los mayores patrimonios y activos de nuestra región.

Y, por ello, la unión que hoy referendumos nos obliga a procurarlos y preservarlos a toda costa, porque de lo que se trata no es sólo de sumar pueblos y, menos aún, sólo personas, que nos ha tocado el privilegio de encabezarlos, sino, sobre todo, congregar a latinoamericanos y caribeños, en torno a principios, a ideas y a valores, que nos legaron quienes dieron su vida por nuestra libertad e independencia.

Tales principios de justicia, de libertad, de democracia y de derechos de las personas son, y deben serlo, la simiente fecunda de nuestra organización.

¿Unión para qué?

Unión para impulsar el progreso de nuestros pueblos y, en particular, la prosperidad y la competitividad de América Latina y el Caribe. Particularmente hoy, en estos momentos en que la economía mundial navega por aguas de tormenta, las naciones de Asia y de nuestra América Latina, en particular, son las que han logrado mantener mayores tasas de crecimiento y generación de empleo en la adversidad.

Estoy convencido, señoras y señores, que ésta es la hora y ésta es la década de América Latina. Y por ello, debemos apresurar el paso hacia la integración, no sólo a la integración en el ánimo y en la alegría, sino en la integración, que es la que da de comer y permite avanzar hacia la prosperidad y a un mayor ingreso y desarrollo a nuestros pueblos: la integración económica.

Mientras más integrados estemos entre nosotros, tendremos y compartiremos más nuestro crecimiento y nuestra prosperidad.

Por eso, necesitamos integración, no sólo en palabras, sino en una realidad que nos ayude a convertir ese intercambio entre latinoamericanos y caribeños en signos de prosperidad y de crecimiento. Y esto se logra a través del intercambio, del intercambio seguro, del intercambio fluido de los bienes, de los servicios, de las personas y de las inversiones en nuestro Continente.

Hoy, como hace 200 años, como fue el sueño de

Bolívar, el futuro está en el nuevo mundo. Así que vayamos adelante, hacia la integración latinoamericana y caribeña.

¿Unión para qué?

Unión, también, y fundamentalmente, para acabar con la pobreza y la desigualdad.

En un mundo severamente marcado por la inequidad, es necesario abrir las puertas y el acceso a la alimentación, a la salud, a la educación y al desarrollo de todos los habitantes de la región.

En nuestro México estamos logrando la cobertura universal de salud: médico, medicinas, tratamiento y hospital para cualquier mexicana y cualquier mexicano que lo necesite. Y esto lo podemos lograr en nuestra América Latina y el Caribe, si nos lo proponemos.

Igualar las oportunidades de nuestra gente permitirá a todos nuestros ciudadanos salir adelante por su propio esfuerzo y por su propio pie.

Unión, también, para proteger nuestro medio ambiente, a la Madre Tierra, hoy, precisamente, tan devastada por la acción irresponsable del hombre.

Mientras en América del Sur se viven las peores inundaciones y ciclos de lluvia que generaciones enteras recuerden, en nuestro México, por ejemplo, se vive en 40% del territorio nacional la peor sequía que se tenga registro.

Debemos cerrar la brecha que hemos abierto entre el hombre y la naturaleza y, lo que es más, no cerrarla aisladamente, sino cerrar la brecha, también, entre ricos y pobres, entre el Norte y el Sur, al mismo tiempo que cerramos la brecha con la naturaleza.

De ahí la importancia de sumar esfuerzos contra el cambio climático; la importancia de diseñar, con políticas públicas nuestras, autóctonas, un modelo de desarrollo humano sustentable, una verdadera economía verde que, a la vez que preserve el ambiente, sea capaz de generar prosperidad.

Ésa es la ruta para mejorar el bienestar de la población, sin comprometer la calidad de vida de las generaciones que están por venir.

Unión, también, para poner un alto al crimen organizado transnacional y a su violencia. Defender a los ciudadanos; defender a las familias de

nuestros pueblos, que sufren el acoso de los criminales. Garantizar su seguridad es un imperativo ético, y es un imperativo legal, un imperativo cate-górico para cualquier gobierno.

Es fundamental detener a los delinquentes que amenazan la vida, la libertad y los derechos de nuestros ciudadanos, y que han convertido, para tristeza de todos nosotros, han convertido a nuestra América Latina y el Caribe en la región más violenta del mundo.

La solución a este problema internacional, tiene que pasar por una respuesta, también, internacional. Una respuesta conjunta, que involucre la responsabilidad y la exigencia de todos y, especialmente, de los países consumidores de estupefacientes, donde se generan ganancias irresponsables para la criminalidad.

Estoy convencido, amigas y amigos, de que la unión y la cooperación entre nuestras naciones nos permitirá superar los más difíciles desafíos de la actualidad. Y por ello, será menester impulsar y cultivar, y regar y ampliar la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños que constituyéramos allá, en febrero de 2010.

Esta Comunidad nos permite sumar y articular esfuerzos, encontrarnos en nuestras diferencias para, respetuosamente, impulsar nuestras amplísimas coincidencias; y recordar las palabras que nos legara el libertador Bolívar en su última proclama, poco antes de morir, en 1830: Todos debéis trabajar por el bien inestimable de la unión.

Ésta es la unión a la que aspiramos. Por eso, hago votos para que este mecanismo de integración sea fructífero y perdurable, y que materialice por siempre la aspiración genuina y largamente acariciada de unión entre todos nuestros países, que, desde hace rato, y siempre, sabemos que somos, ante todo, pueblos hermanos.

Señoras y señores Jefes de Estado y de Gobierno.

Señoras y señores.

Querido pueblo venezolano:

Qué ventura que nuestros esfuerzos en esta Cumbre nos acerquen a la anhelada unidad entre los pueblos latinoamericanos y caribeños.

Somos un mismo continente, una misma alma. Como lo escribiera el gran José Martí: Del Bravo a Magallanes, sentado en el lomo del cóndor, regó el Gran Semí por las naciones románticas del conti-

nente y por las islas dolorosas del mar, la semilla de la América nueva.

Qué viva la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños.

- **A través de la Cumbre de la Unidad, se impulsó la creación de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños, primera organización que integra a todos los países de la región, con lo cual el Gobierno Federal dio un nuevo impulso a las relaciones con América Latina.**
- **Se forjó la Alianza del Pacífico, con Chile, Colombia y Perú, para aumentar las exportaciones de México en la zona Asia-Pacífico.**

Mensaje por el quinto año de Gobierno

Ciudad de México, domingo, 4 de diciembre de 2011

HACE CINCO AÑOS, iniciamos un proyecto humanista de Gobierno con un objetivo muy claro: transformar a México. Transformarlo en un país más seguro, más próspero y más justo.

Lo hicimos llenos de esperanza, convencidos de que México es una gran Nación, que está llamada a ocupar un lugar preponderante en el mundo y que tiene todo para darle a sus hijas e hijos más y mejores oportunidades de progreso.

En el camino para construir ese México, hemos encontrado, desde luego, grandes retos. En particular, uno de los mayores desafíos que nos haya tocado vivir en la historia contemporánea: la inseguridad y la amenaza del crimen sobre nuestra sociedad.

Se trata de un problema, amigos, que se vino gestando a lo largo de décadas y que nos está mostrando su verdadero rostro, un rostro de violencia, un rostro de maldad, que México no había visto hace mucho tiempo.

Y ante este desafío, era fundamental tomar la decisión misma de combatir al crimen con toda determinación y pese a la adversidad. Y de no haberlo hecho, los criminales habrían avanzado inexorablemente sobre la sociedad y las instituciones.

Habrían avanzado hasta apoderarse de ellas como, por desgracia, ha llegado a ocurrir en algunas ciudades y pueblos donde no se les ha combatido. Y contra lo que algunos piensan, la delincuencia no tiene un comportamiento estático, tiene un comportamiento peligrosamente expansivo; es decir, si

no se le contiene, crece sin medida y todo lo corrompe.

Por eso digo, que quienes afirman que hubiera sido mejor no meterse con los criminales, están rotundamente equivocados.

En el caso de México la razón de esta dinámica expansiva obedece a varios factores. Uno de ellos, por ejemplo, ha sido el cambio de la tradicional actividad del mero narcotráfico a los Estados Unidos, a además, ahora, practicar el narcomenudeo en nuestro propio México.

En el narcotráfico hay un negocio de transporte, en el narcomenudeo, en cambio, hay uno de distribución. El narcotraficante busca pasar por el lugar, y de preferencia sin ser visto; el narcomenudista busca quedarse en el lugar, necesita dominar todo un territorio para controlar sus tienditas y sus puntos de venta.

Por eso, también, se ostenta violentamente para aparecer como dueño de la plaza; y por eso busca someter a ciudades y pueblos, y en esa desenfrenada ambición, choca violentamente con otros grupos criminales, que quieren lo mismo, y se enfrentan entre sí. Además, con una crueldad singular, precisamente, para intimidar un adversario a otro.

Son diferentes, también, en el número de gente que emplean. Para pasar una tonelada de droga se necesitan decenas y, excepcionalmente, cientos de cómplices. Sin embargo, para vender esa misma to-

nelada, es decir un millón de bolsitas un gramo, se requieren miles y miles de colaboradores.

Los estudiosos de este fenómeno encuentran que el crimen organizado evoluciona fundamentalmente en tres etapas.

La primera. La etapa predatoria, se caracteriza por la presencia de pandillas locales, que pueden ser controladas también por las policías locales.

En la segunda, en cambio, llamada parasitaria, las bandas del crimen comienzan a enquistarse en la sociedad, a corromper comandantes y policías, y a generar complicidades con la propia autoridad.

Y, finalmente, si sigue expandiéndose el crimen hay una tercera fase, conocida como simbiótica, donde simplemente ya no hay diferencia entre el Estado y sus instituciones y los criminales. Los criminales se apoderan de las instituciones policiacas y ministeriales, actúan a través de la policía y se diversifican hacia la extorsión, el secuestro y el cobro de piso para quedarse con las rentas de la sociedad.

Ante un fenómeno de esta naturaleza, podríamos permanecer pasivos y abandonar a los ciudadanos a su suerte. Desde luego que no.

Justamente, la lógica de quienes creyeron que dejándolos actuar no pasaría nada, eso es lo que hizo que el problema se multiplicara. La pasividad de los Gobiernos terminó ayudando a la expansión de los cárteles en nuestro querido México.

Ante criminales que secuestran, extorsionan, lo mismo a un comerciante ambulante que a un gran empresario, ante criminales que asesinan, me he preguntado siempre cuál debe ser el deber de un gobernante. Y la respuesta invariablemente ha sido siempre clara y la misma:

La primera obligación de un Gobierno es garantizar la seguridad y los derechos de los ciudadanos y nosotros hemos defendido y vamos a seguir defendiendo a las familias mexicanas hasta el último día de mi mandato.

Detener a la delincuencia, evitar el dolor y el sufrimiento de la gente es un deber constitucional, es un deber legal, pero también, amigos, es un deber ético, es un deber moral, es un imperativo cate-górico.

Y por eso estamos combatiendo con toda firmeza a esos criminales, y lo hacemos, además, con la ley en la mano, con la fuerza de la legalidad y la justicia. Lo hacemos con apego a los derechos humanos. Proteger las libertades y los derechos de todos los mexicanos es la razón que inspira nuestra lucha.

La estrategia de seguridad tiene tres componentes básicos:

Primero. Enfrentar y someter a los criminales.

Segundo. Reconstruir las instituciones encargadas de la seguridad y la justicia, a través de la depuración y el fortalecimiento de los policías y ministerios públicos.

Y tercero. Reconstruir el tejido social, a través de una sólida política de prevención.

Por lo primero, amigos, hemos enfrentado a los criminales con toda determinación. La sociedad ha sido testigo de las innumerables capturas de delin-cuentes, de los decomisos inéditos de armas, de dinero, de sustancias ilícitas.

De la lista de los 37 criminales más peligrosos que publicamos en 2009, ya 21 de ellos han sido captu-rados o han fallecido, sea resistiéndose al arresto, o en manos de otros criminales: 21 de 37.

Ante el clamor de ayuda, ante el clamor de auxi-lio, expresado por ciudadanos en varias partes del país, y ante la petición expresa por escrito de sus autoridades, el Gobierno de la República ordenó que se apoyara a tales autoridades y se combatiera a la delincuencia con estricto apego a la ley.

Y, para ello, echamos mano de lo mejor que te-nemos, de nuestras Fuerzas Federales, fuerzas en-trenadas, bien equipadas, leales a México y a sus instituciones: el Ejército, la Marina Armada, la Po-licia Federal.

Ellos, no podemos olvidarlo los mexicanos, ellos están arriesgando la vida por todos nosotros. Estamos hablando de mujeres y de hombres de ho-nor, de valientes, que no dudan ponerse en la línea de fuego para salvar vidas, para proteger a las co-munidades.

Ellos han aceptado estar lejos de sus suyos y en-frentar el peligro para defender a otros mexicanos, que ni siquiera conocen. Para todos ellos, mi reco-

nocimiento y gratitud, y la plena gratitud y reconocimiento del pueblo de México.

Hay que subrayar que, en tales acciones, las Fuerzas Federales asumen sus deberes constitucionales y legales.

¿Qué deberes?

Los de cumplir y hacer cumplir la ley, los de preservar la seguridad interior del país, los de coadyuvar con la seguridad pública y apoyar al Ministerio Público en sus labores de investigación y persecución de los delitos. Actúan bajo órdenes explícitas de respetar plenamente la ley, las garantías individuales y los derechos humanos.

En los casos que ha habido, en que desafortunadamente se ha tenido conocimiento de actos violatorios a tales derechos humanos, el Gobierno mexicano no sólo ha condenado enérgicamente, sino que, además, ha procedido legalmente en contra de los autores ante los tribunales competentes.

Tenemos un firme compromiso con los derechos humanos. Por eso, no es casualidad que en mi Gobierno se hayan concretado las reformas a la Constitución en materia de derechos humanos, la reforma penal, la reforma en el amparo, que constituyen la mayor ampliación de libertades y de garantías que se haya realizado en México en décadas.

Estas reformas demuestran, además, que el esfuerzo del Gobierno no se limita a enfrentar y combatir la criminalidad, sino que se ha avanzado en el segundo componente de la estrategia, que es el fortalecimiento de las instituciones encargadas de aplicar la ley.

Para ello, iniciamos una profunda reforma legal e institucional, para depurar y fortalecer los órganos encargados de la seguridad, los de la procuración y administración de justicia. Y esto incluye desde nuevas leyes, hasta la transformación de instituciones, como la Policía Federal o la Procuraduría General de la República. Incluye también el impulso a las entidades federativas para que ellas mismas depuren y fortalezcan sus cuerpos policíacos, ministeriales y judiciales.

Queda claro, mexicanas y mexicanos, que el país necesita contar con policías honestos, con policías

confiables, que estén al servicio de los ciudadanos y no al servicio de los delincuentes.

Por eso, la Policía Federal está contratando jóvenes mejor preparados, muchos con carrera universitaria; los está sometiendo a estrictas pruebas de control de confianza. Por eso, hemos aumentado el número de policías, de 6000 elementos a más de 35000.

Por ello, también, realizamos exámenes de control de confianza en todos los mandos medios y superiores de las Fuerzas Armadas.

Y, ahora, hemos emprendido una vigorosa depuración y profesionalización de la Policía Ministerial Federal, de los Ministerios Públicos y de las Delegaciones de la Procuraduría General de la República.

Pero no basta con fortalecer las instituciones de cumplimiento de la ley a nivel Federal. Necesitamos que esto se replique en los estados y municipios, donde tristemente hemos visto, también, muchos casos de policías que son sometidos por los criminales.

Aquí, amigos, yo quiero hacer un reconocimiento a miles y miles de policías municipales, estatales, Federales que, a pesar de la enorme presión a la que están sometidos por la delincuencia, a veces, incluso, por sus propios jefes, siguen sirviendo a la ciudadanía con honestidad en muchos pueblos y ciudades del país, sin que nadie les diga, siquiera: Gracias.

Por ello, y por lo mismo y por todos los ciudadanos, es indispensable sacar a aquellos policías que traicionen la confianza ciudadana, y comenzando urgentemente por los que ocupan posiciones de mando.

Los Gobiernos estatales y municipales, al igual que el Federal debemos asumir sin dilación la responsabilidad de depurar y profesionalizar a nuestras policías.

La ley nos obliga, nos obliga a los tres órdenes de Gobierno, a aplicar pruebas de control de confianza, por ejemplo, a todos los elementos policíacos antes de enero de 2013. Sin embargo, también, hay que decir que a la fecha todavía hay estados que ni siquiera han integrado su propio Centro de

Control de Confianza. Y la aplicación de las evaluaciones registra un preocupante nivel de sólo 8% en las corporaciones locales.

También es indispensable, amigos, que el Poder Judicial revise sus estructuras y sus integrantes. Sé que la gran mayoría de los jueces y magistrados son personas intachables, pero debemos ser conscientes de que el poder corruptor y de intimidación de los criminales, puede poner a jueces y magistrados en la mira y debemos estar preparados para ello, porque nadie está exento de ese mal.

Adicionalmente a esto, el Gobierno ha sostenido una política activa de prevención del delito. Lo hacemos a través del mayor esfuerzo de política social que se tenga registro, y que ha permitido alcanzar la Cobertura Universal de Salud, la mayor obra de infraestructura en materia de salud y educativa, la construcción de hospitales, clínicas, universidades y bachilleratos públicos y gratuitos en un número sin precedentes.

Se complementa la política preventiva, también, con el mayor establecimiento de Centros Nueva Vida para prevención y tratamiento de adicciones en jóvenes y adolescentes. Con el rescate de más de 4000 espacios públicos, con la implementación del Programa Escuela Segura.

El Gobierno Federal actúa para reconstruir el tejido social y generar condiciones que hagan menos propicia la incorporación de los jóvenes a la violencia y a las adicciones.

Lamentablemente, todavía hace falta una visión, una verdadera visión de Estado. Una en la que todas las fuerzas políticas apoyen con claridad la lucha por la seguridad, y tengan claro, también, que ésta no es lucha ni de un Gobierno, ni de un Presidente, ni de un partido. Es una lucha por el futuro de todos los mexicanos y que a todas las autoridades y a todos los Poderes nos corresponde librar.

Para ganarla, amigos, es necesario que todas las fuerzas políticas expresen con claridad, sin dobles discursos, sin regateos, su repudio unánime al crimen organizado y su repudio unánime a la violencia que genera.

Aquí, no hay espacio, ni para mezquindades, ni para cálculos políticos, porque hablamos de un mal

que representa una amenaza a la viabilidad del Estado mexicano, y una amenaza clara, cada vez más obvia, a la democracia nacional.

Además de enfrentar a los delincuentes, debemos tener en cuenta también, a quienes ya han sufrido por la acción criminal. Estamos trabajando para que encuentren, las víctimas, el alivio y reciban también el apoyo de la sociedad. Las víctimas de la criminalidad tienen un rostro, tienen una voz. Y en mi Gobierno estamos decididos a escucharla y apoyar a esa voz.

Y, por ello, hemos creado la Procuraduría Social de Atención a Víctimas de la Violencia, cuya misión principal es, precisamente, ayudar a cerrar las heridas que el crimen ha abierto en el país.

Hoy reitero, mexicanas y mexicanos, que la razón de nuestra lucha son las familias mexicanas, la razón de nuestra lucha por la seguridad son las niñas y los niños de México y las generaciones que vienen en el porvenir. Y por ellas vamos a seguir adelante, con toda la fuerza de nuestro corazón y con toda la fuerza del Estado, que es contundente.

Y, hoy, reitero que la lucha por la seguridad pública tiene que seguir adelante.

Y, además, es momento también de que los mexicanos iniciemos una nueva etapa en materia del esfuerzo por la seguridad. Una etapa, en la cual, pongamos un mayor énfasis en los aspectos de prevención del delito; en la prevención y el tratamiento de las adicciones, en la formación de valores en los niños y en los jóvenes; en la generación de oportunidades, para ellos, de oportunidades educativas, de oportunidades de esparcimiento, de oportunidades de trabajo.

Y en algo muy importante, precisamente, en el fomento de una sociedad apegada a valores, el valor de la honestidad, el valor de la legalidad, el valor del respeto a uno mismo y del respeto a los demás.

Debemos ir a fondo en esta nueva etapa, debemos ir más a fondo en la protección de los derechos humanos. Debemos garantizar que todas las autoridades los protejan y los fomenten y, desde luego, acelerar el paso en el fortalecimiento de las instituciones de seguridad y justicia.

En esta nueva etapa también es indispensable terminar ya el ciclo de reformas legislativas que están pendientes, iniciativas de ley que no pueden esperar más. La Ley de Mando Único, que permitiría reducir el número de cuerpos policiacos de más de dos mil a 32, pero hacerlos confiables, fuertes y eficaces.

El día que tengamos policías y Ministerios Públicos confiables, jueces confiables en cada una de las entidades federativas de la República, ese día estará ganada la batalla por la seguridad de los mexicanos.

La Ley del Combate al Lavado de Dinero, por ejemplo, que golpea a la delincuencia donde más le duele y que es en sus ganancias.

La Ley de Seguridad Nacional, que reglamenta la responsabilidad de todos, y establece de manera precisa qué le toca a cada quien y cuál es el rol de las Fuerzas Armadas y de las Fuerzas Federales en las tareas de seguridad interior.

O la reforma al Código Penal para tipificar conductas mucho más acordes con el actual comportamiento de los criminales, por citar unas cuantas.

Una nueva etapa, amigas y amigos, donde sigamos combatiendo a todos los grupos criminales sin descanso, pero también donde centremos nuestra acción, especialmente en los más violentos, donde nos concentremos en neutralizar a aquellos criminales empeñados en meterse con la gente, en meterse con ella a través del secuestro, de la extorsión o el cobro del derecho de piso.

Mientras más violentos y mientras más agresivos sean los grupos con la sociedad, más enérgica será la respuesta del Gobierno en contra de ellos.

Y en esta nueva etapa, amigas y amigos, debemos, también, impulsar la corresponsabilidad de otros países y otros actores internacionales. Impulsar también el debate a nivel internacional sobre la manera en que el mundo está enfrentando u omitiendo resolver este problema del tráfico de drogas. Porque con todo y su diversificación de los grupos criminales, es en la venta de drogas a los Estados Unidos donde ellos encuentran su principal renta y donde obtienen los recursos que los vuelven poderosos.

Y ante una demanda de drogas que no ha podido o no ha querido ser controlada a nivel mundial, las naciones consumidoras tienen una responsabilidad y es impostergable que éstas exploren todas las alternativas lícitas que permitan disminuir las enormes ganancias de los delincuentes que obtienen de un consumo creciente e irresponsable de sus propias poblaciones.

Qué más estamos haciendo. Qué más estamos haciendo para construir ese México seguro, ese México justo y ese México próspero.

Como dije antes, algo que es sumamente importante, y que es el tercer componente de la estrategia, estamos fortaleciendo el tejido social. Nuestro México ha cargado por demasiado tiempo el lastre de la injusticia y el dolor de la pobreza. Y estos abismos de desigualdad han debilitado los lazos de solidaridad y de unión entre los mexicanos. Nos han debilitado como sociedad.

Hay que recordar que una sociedad más justa, no sólo es una sociedad más unida y solidaria. Será, también, una sociedad más segura, porque fortalecer el tejido social, también, nos permite cerrar el paso a la violencia.

Por eso, amigas y amigos, la igualdad de oportunidades ha sido el principio rector de la política social del Gobierno y, desde luego, de la restitución del tejido social.

El humanismo en el que creo, el humanismo que practicamos, afirma que los seres humanos somos iguales, todos, en dignidad y en derechos. Somos iguales el indígena y el no indígena, la mujer y el hombre, el adulto, el anciano o la niña con discapacidad.

Y la clave para hacer eficaz esa igualdad es igualar las oportunidades. Igualar la oportunidad de estudiar, la oportunidad de tener salud, servicios públicos, casa propia. Igualdad de oportunidades para salir adelante con el propio esfuerzo.

Les doy un dato. Tan sólo con los Programas de Oportunidades y Apoyo Alimentario estamos apoyando económicamente a 6.5 millones de familias. Esto quiere decir, amigas y amigos, que casi 30 millones de mexicanos, que son los que más lo necesitan, reciben estos apoyos de alimentación, de sa-

lud, de educación para que puedan salir adelante y salir de la pobreza.

A partir de este año, por cierto, todos los beneficiarios de Oportunidades recibirán sus apoyos a través de una tarjeta bancaria.

Y eso ¿qué importancia tiene?

Que, además, estamos poniendo con esa tarjeta, estamos poniendo en marcha el mayor programa de bancarización y de inclusión financiera de todo el mundo, el más ambicioso. Y está destinado, precisamente, a la gente más pobre.

Porque eso, el tener una cuenta por primera vez, les permitirá tener acceso al ahorro, al crédito, al seguro de vida y a muchas otras cosas que se han marginado secularmente para la gente más pobre del país.

Con esa misma convicción, amigas y amigos, una convicción de justicia, hemos apoyado a uno de los sectores más desamparados: el de la tercera edad. Con el Programa 70 y Más, estamos apoyando, precisamente, a estos jóvenes de 70 años o más que reciben por primera vez un apoyo. Quienes ya tienen poca asistencia de sus hijos y nietos, quienes viven en la pobreza y en la marginación de las marginaciones por su edad. En 70 y Más, hay más de dos millones de adultos mayores en áreas rurales, que disponen de una ayuda económica, para complementar su gasto.

Es interesante ver que, gracias a oportunidades y gracias a 70 y Más, durante la crisis, la peor que recuerden las generaciones presentes, logramos, no sólo contener, sino reducir la pobreza en el campo. Sin embargo, en las zonas urbanas, en donde por cierto no existe el Programa de 70 y Más, la pobreza se incrementó.

Y por eso, quiero anunciarles hoy, que a partir del próximo año llevaremos el programa de 70 y Más también a las ciudades, a las zonas urbanas y lo aplicaremos en las zonas de más alta marginación.

Pensando en las mujeres, es a ellas a quienes pagamos los apoyos de Oportunidades. Pensando en las mujeres, las becas de las niñas son más altas que las de los niños. Pensando en las mujeres, también, lanzamos, en esta administración, el Programa de Estancias Infantiles. Con él, un cuarto de

millón de mamás, jóvenes, mamás emprendedoras, hoy pueden ir a trabajar sabiendo que sus hijos están bien cuidados, y otras 50 000 mujeres, que cuidan a sus hijos tienen, a partir de ese esfuerzo, un ingreso digno.

En cinco años, amigas y amigos, hemos abierto más de 9 000 estancias infantiles. Quiere decir que en cinco años abrimos más estancias infantiles que todas las guarderías y estancias que se abrieron en México en todo el siglo xx, y lo hicimos a un costo menor.

Pienso que ese es un gran logro de esta administración, que tiene que seguir.

Y similares cosas hemos hecho con los pueblos indígenas. Hemos abierto caminos, hemos llevado agua, hemos respetado su comunidad, los hemos apoyado con Proárbol, con proyectos productivos. Todo ello, como nunca antes en la historia de México.

Por eso, en el desarrollo de los pueblos indígenas con nosotros ha habido menos discurso, pero más presupuesto; menos manipulación y más respeto a sus comunidades.

Y quizá, amigos, el mayor logro que percibe la gente, quizá el mayor es en materia de salud y concretamente la cobertura universal de salud. A principios del Gobierno dije que al finalizar este sexenio alcanzaríamos dicha cobertura y lo hemos cumplido.

Hoy, toda mexicana y todo mexicano tienen médico, medicinas, tratamiento y hospital cuando lo necesite. Un logro que no han alcanzado pocas naciones en desarrollo, pocas naciones desarrolladas y prácticamente ninguna en desarrollo. México lo está logrando gracias al esfuerzo de los mexicanos. Éste ha sido el sexenio de la salud para México.

La cobertura universal de salud es un logro histórico y, también, un gran igualador social, porque las desigualdades empiezan cuando sólo puede curarse el que tiene dinero para pagar un médico o para pagar el hospital.

Ya no más médico sólo para el que tiene dinero, ya no más hospital sólo para el que puede pagarlo. Estamos igualando la oportunidad de curarse entre todos los mexicanos.

Hoy, afirmo categóricamente que en materia de salud México es un país más justo y más equitativo que lo que era hace cinco años.

Y, por eso, hemos construido más de mil hospitales y clínicas nuevas, y por eso hemos ampliado y remodelado otras dos mil más. Una inversión en infraestructura médica y hospitalaria que no se había visto nunca en nuestro país.

Quiero reconocer, además, la labor de los médicos, de las enfermeras, de los trabajadores en materia de salud. Porque con un gran compromiso y un gran esfuerzo están abriendo las puertas de la salud a todos los mexicanos. Y, también, digo, amigas y amigos, que en materia de cobertura universal de salud, México tiene que seguir adelante.

Igualar oportunidades, también, ha significado que la universidad y que el bachillerato lleguen a los lugares donde no existían y se abran lo mismo para el pobre que para el rico.

Nunca antes se habían construido tantas universidades y tantos bachilleratos públicos y gratuitos para los jóvenes de México. En cinco años, 96 universidades totalmente nuevas, 50 campus universitarios adicionales a otras universidades existentes. Y hemos abierto ya prácticamente casi mil nuevas preparatorias o bachilleratos en el país.

Por eso, la cobertura de bachillerato alcanza ya a siete de cada 10 jóvenes y en materia de educación superior. Yo recuerdo que nos comprometimos con los rectores del país a pasar la cobertura universitaria del 24 al 30% para el año 2012.

Quiero decirles que desde el año pasado ya rebasamos la meta y llegaremos probablemente al 33% de cobertura en educación superior en el país.

Además, por primera vez en México, alcanzamos, también, la cobertura en educación primaria, cobertura universal. Qué quiere decir. Que todo niño en edad de educación primaria tiene un lugar en la escuela pública y uno de cada cuatro estudiantes en escuelas públicas, además, cuentan con una beca para que no tengan que abandonar la escuela por falta de recursos.

Nuevamente se trata de igualar la oportunidad para estudiar y poder salir adelante con el propio

esfuerzo. La oportunidad de hacer una carrera y obtener un mejor trabajo.

Aún con los problemas de calidad que, desde luego, tenemos, y con la falta de cobertura que debemos de completar en materia educativa, también lo afirmo, México es ahora un país más justo y, también, el esfuerzo educativo tiene que seguir adelante.

Y para que siga adelante, vamos por más este último año de Gobierno. Vamos por más, porque la beca escolar es otro gran igualador. Y, por eso, en este último año de Gobierno queremos apoyar, aunque sea con media beca, a un millón de jóvenes más para que nadie se quede sin escuela por falta de dinero.

Y elevamos la educación, amigos, no sólo porque iguala las oportunidades, sino también, y nuevamente, porque aleja a los jóvenes de la violencia y de las drogas.

Vamos por más becas y más universidades y más bachilleratos. Porque tenemos en mente, claramente, que ahí está el futuro. Y porque claramente queremos que para el país haya cada día más becarios y cada día menos sicarios. Hacia allá vamos, y por eso emprendemos un esfuerzo adicional en esta materia.

Igualar oportunidades, también, es darle casa al que no tiene. Y con el Programa Tu Casa le hemos dado apoyo ya a cientos de miles de familias que no tenían ni para el anticipo de una vivienda.

Porque la casa es donde uno educa a los hijos, porque la casa es garantía de dignidad de la familia. Y por eso, en estos cinco años, hemos entregado casi seis millones de créditos y subsidios para vivienda, que es otra cifra récord de este Gobierno.

Esto significa, amigas y amigos, que en cinco años se ha financiado la compra o el mejoramiento de prácticamente una de cada cinco casas, una de cada cinco de todas las casas existentes en el país.

Y lo digo con orgullo: Somos el Gobierno que ha abierto las puertas de un nuevo hogar a más mexicanos en toda la historia de la República.

Una sociedad que no olvida a los más necesitados; que no olvida a los ancianos, a las madres sol-

teras, a los niños y a los jóvenes, a las familias sin hogar, es una sociedad humana, una sociedad incluyente y solidaria.

En esa misma medida, es una sociedad menos violenta también, y más pacífica. Hemos apoyado a la gente más pobre y lo seguiremos haciendo.

En la ruta de la igualdad de oportunidades, México debe seguir adelante, seguiremos adelante.

Nos propusimos, también, hacer, de la mexicana, una economía competitiva, una economía generadora de empleo, y en ella hemos empeñado nuestros afanes.

Sin embargo, en esta materia, la adversidad nos puso en el camino, desde el segundo año de mi Gobierno, la mayor crisis económica de la que tengan memoria las generaciones del presente. Pero puedo asegurarles, amigas y amigos, que esta adversidad, nacida no en México, sino en el ámbito internacional, nunca nos arredró. Pusimos todos, todos los instrumentos a nuestro alcance, para que el inevitable impacto en la economía de las familias mexicanas fuese el menor posible.

En todo momento actuamos con responsabilidad, actuamos con prudencia y con sensatez; evitamos salidas fáciles, como el endeudamiento o el dispendio. Lo hicimos, porque la estabilidad económica es clave para brindar más oportunidades de progreso a la gente y, a la vez, cerrarle la puerta a las inflaciones galopantes y a las crisis recurrentes, que tanto sufrimos en el pasado, que desaparecieron el crédito y que le quitaron de golpe a los mexicanos sus ahorros y su patrimonio.

Hoy, a la luz de lo que pasa en el mundo, sabemos que este esfuerzo ha valido la pena. Por décadas Europa fue símbolo de estabilidad y México símbolo de mal manejo macroeconómico.

Hoy es al revés. Muchas naciones europeas viven graves problemas fiscales y están teniendo que reducir a la mitad sus pensiones, que cancelar las becas, que cerrar universidades.

En contraste, gracias a la estabilidad que los mexicanos hemos construido con tanto sacrificio, hoy tenemos una economía sana, que está creciendo y que está generando empleo. Estabilidad, crecimiento y empleo, en los que debemos perseverar,

también, y mantener ahí la ruta del futuro para el país.

En el esfuerzo de elevar la competitividad de la economía, hemos puesto en marcha una estrategia integral para aprovechar nuestras grandes ventajas comparativas: nuestros recursos naturales, nuestra posición geográfica, nuestra gente, todas nuestras fortalezas.

Y, por eso, hemos invertido más que nunca en la gente, en el capital humano, hoy yo prefiero decir, en nuestro valor humano.

Con las universidades y escuelas que hemos fundado, por ejemplo, hoy se están graduando en México, fíjense bien, se están graduando casi 100 000 ingenieros cada año, sin contar los que se gradúan en las carreras técnicas cortas. Esto es, por primera vez, se gradúan en México más ingenieros que en Alemania o que en Brasil, el doble de ingenieros que en Brasil, que tiene casi el doble de nuestra población.

Eso le da una gran competitividad a la economía mexicana que tiene una fuerza de trabajo enormemente calificada. Elevar la competitividad, también ha significado impulsar de manera decidida la infraestructura del país.

En estos cinco años, hemos construido o modernizado más de 17 000 kilómetros de carreteras. También, hemos impulsado una impresionante obra portuaria y aeroportuaria para hacer de nuestro país una de las plataformas logísticas para el comercio global.

Todo esto significa mejores empleos para los mexicanos y mayor crecimiento para el país. Antes de tomar la Presidencia de la República, dije que éste iba a ser el sexenio de la infraestructura y ya lo cumplí. En estos cinco años se ha invertido en México más en infraestructura que en cualquier otra administración en más de un siglo de la vida del país.

Y, también, para apuntalar la competitividad, hemos impulsado reformas estructurales que habían sido pospuestas por décadas. La Reforma al Sistema de Pensiones, la Reforma Hacendaria, la Reforma para fortalecer a Pemex, la Reforma en materia de Competencia Económica, la extinción

de Luz y Fuerza del Centro. Hemos desregulado al sector Federal, hemos abierto nuestra economía y nuestros productores son más competitivos y más exitosos a nivel mundial.

En todos los indicadores, prácticamente en todos los indicadores de competitividad, México ha avanzado, particularmente, en los últimos dos años. Para crecer y para generar empleo celebramos el Acuerdo Nacional por el Turismo para apoyar esta actividad fundamental y, también, hemos destinado la mayor cantidad de recursos que haya visto jamás el campo mexicano en su sector productivo.

Para generar empleo, también, hemos financiado a las pequeñas y medianas empresas del país, y este financiamiento ha multiplicado por cinco, cinco veces más todo el financiamiento que se había dado en el sexenio anterior, que, a su vez, había sido el más alto en mucho tiempo.

En suma, amigas y amigos, estamos trabajando duro para que México crezca y pueda generar los empleos que tanto necesitamos, para que haya cada vez más mexicanas y mexicanos con oportunidad de progreso, y más familias que tengan mejores condiciones de vida.

Hay que señalar que, incluso, en un entorno de recesión internacional, donde se han reducido los flujos de inversión, y a pesar de que la imagen del país se ha visto afectada por la violencia, México ha logrado atraer más de 100 000 millones de dólares en inversión extranjera directa en estos cinco años; la cifra más alta para un periodo similar.

Y a pesar de la crisis, a pesar de la crisis mundial, se dice fácil, pero la nuestra, como quiera que se le vea, es una economía en crecimiento, con baja inflación y con generación de empleos.

El año pasado crecimos 5.4%, y durante los primeros nueve meses de este año venimos creciendo a un ritmo de 4%. En lo que va del año, entre enero y noviembre, se han generado ya 815 000 nuevos empleos netos en el país, registrados en el Seguro Social.

Y desde el punto más bajo de la crisis, desde junio de 2009, se han generado en México 1 670 000 nuevos empleos netos para los mexicanos. Es decir,

empleos registrados, pagada su cuota obrero-patronal, y ya descontadas las renunciaciones y las liquidaciones.

Sé, amigas y amigos, que aun así estamos lejos de poder alcanzar lo que queremos para la economía de los mexicanos. Estamos lejos aún de haber concluido la tarea y, por eso, también, en materia económica, México tiene que seguir adelante y tiene que profundizar la transformación de su economía.

Debemos apuntalar nuestra competitividad. Y, por eso, es imperdonable que se le nieguen, que se le regateen a México las reformas estructurales en materia económica que tanto necesita el empleo de los mexicanos.

Necesitamos una reforma laboral, cuyo contenido es ya conocido, y que permitirá generar más y mejores empleos, o la reforma en las Asociaciones Público-Privadas, que le darán renovado impulso a la inversión en infraestructura.

También, amigos, debemos estar cambiantes, debemos estar atentos a las circunstancias cambiantes de la economía internacional.

Me resulta claro que, por lo menos en esta década, el crecimiento no va a estar en Estados Unidos, y menos en Europa; las economías que tendrán mayores tasas de crecimiento serán las de la Cuenca del Pacífico; economías asiáticas y latinoamericanas, economías también en América Latina con fuerte producción de alimentos; sus economías crecerán, y crecerán tanto para ellos, como para nuestros productores, si nosotros sabemos aprovechar esos mercados crecientes.

Por eso, además de fortalecer el mercado interno, cosa que estamos haciendo con vivienda, con infraestructura, con gasto social, con promociones de crecimiento y estímulo al consumo, con crédito bancario, debemos ir decididamente a la conquista de esos mercados en expansión con la misma audacia como lo hicimos en su tiempo, con el Tratado de Libre Comercio de Norteamérica.

Sería irresponsable dejar estancado a México y a la zaga del crecimiento que necesitamos, al que tenemos derecho. Sería irresponsable marginarle esa oportunidad, porque existan intereses, intereses

particulares muy específicos que frenan estas decisiones estratégicas.

El mundo no va a esperarnos, y por eso todos debemos sumar esfuerzos y voluntades para que el país siga avanzando por el camino del crecimiento y la generación de empleos.

En la construcción de una economía competitiva y generadora de empleos, en la transformación económica del país que hemos iniciado, México, también, tiene que seguir adelante.

Soy un Presidente convencido de que es posible alcanzar el crecimiento económico sostenido, dinámico y, al mismo tiempo, es posible garantizar el cuidado de nuestro medio ambiente.

Y por eso, pusimos en marcha una política orientada al aprovechamiento sustentable de nuestros recursos naturales y la conservación del medio ambiente. En particular, pusimos en marcha programas como el Pago por Servicios Ambientales, el Proárbol; el programa de apoyo al sector forestal más importante que haya tenido el país.

Esto nos ha permitido avanzar en el aprovechamiento de nuestros recursos naturales, los bosques y las selvas, pero también, retribuir económicamente a las comunidades que participan en su conservación.

Con ello, no sólo hemos logrado atender la pobreza en la zona forestal, sino también, reducir las tasas de deforestación. Según la FAO, en la década de los noventa, México perdía 354 000 hectáreas de bosque o selva cada año.

Con las medidas que hemos adoptado, el último dato disponible dice que entre 2005 y 2010 la deforestación en México se redujo a 155 000 hectáreas; es decir, a menos de la mitad.

Conservar el medio ambiente no sólo es una opción, es la única opción que tenemos. El planeta entero, México, en particular, ya está sufriendo las consecuencias desastrosas del cambio climático.

Sólo en 2011, hemos enfrentado graves inundaciones en el Sureste del país y, al mismo tiempo, actualmente estamos registrando la peor sequía que se tenga registro en el Centro y en el Norte de México.

Estos fenómenos impactan a todos los mexica-

nos, pero especialmente a la gente más pobre y que es la que más sufre. El campesino que no tiene agua, ni cultivo, ni ganado para comer, a la mujer que tiene que caminar más kilómetros para transportar el agua potable para su casa, la que necesita para tomar y para cocinar.

Por ello, México ha sido el primer país en desarrollo que puso en marcha un programa para enfrentar el cambio climático y contamos con una política integral que abarca desde programas de ahorro y eficiencia energética, hasta la promoción de energía limpia en el país.

Hoy, en México casi el 25% de la electricidad que producimos proviene de fuentes renovables de energía. Y, hoy también, estamos impulsando programas vitales para ello, por ejemplo, el Programa Luz Sustentable, el más ambicioso del mundo en su tipo, porque planea sustituir más de 40 millones de lámparas por focos ahorradores de energía.

O con el Programa de Sustitución de Electrodomésticos, Cambia tu Viejo por Uno Nuevo, hemos sustituido más de un millón y medio de refrigeradores y 150 000 equipos de aire acondicionado. Estamos cumpliendo con el medio ambiente y, además, cumpliendo, también la meta de elevar a 60% el tratamiento de aguas residuales en el país.

Estamos construyendo las plantas de tratamiento de aguas residuales para la zona metropolitana de Guadalajara y la Planta de Atotonilco, en el Valle de México, que no sólo es la más grande de América Latina, sino ahorita es la planta de tratamiento que se construye, más grande del mundo.

Tal como afirmé al inicio de mi Gobierno, hemos trabajado por un México limpio, un México que duré para siempre.

México tiene hoy, amigas y amigos, una democracia vibrante, una democracia que acota el ejercicio del poderoso. Una democracia que le da solidez a las decisiones públicas.

Cada uno de los actos de mi Gobierno ha estado marcado por este carácter democrático de México. Hay equilibrio pleno entre los Poderes de la Unión, hay división de responsabilidades entre los tres órdenes de Gobierno, hay organismos legales, constitucionales, autónomos e independientes, que ejer-

cen sus atribuciones a plenitud y son reconocidos por la población.

La información del Gobierno Federal es pública, los ciudadanos tienen mecanismos eficaces para obtenerla. Las libertades de expresión, de prensa, de opinión y manifestación se ejercen sin cortapisa y a plenitud, sin restricción alguna del poder público.

Los derechos humanos no sólo tienen un marco constitucional más robusto que nunca, sino también, la Comisión Nacional en la materia ha asentado sus reales como un instrumento de defensa y promoción de las garantías individuales.

Hay un enorme pluralismo político, hay multiplidad de partido, el Presidente no tiene mayoría en el Congreso, y pese a los intereses dentro de algunos partidos, que siguen bloqueando la Reforma Política, cada vez somos más los que creemos que la reforma de la política en México debe centrarse en ampliar el poder de los ciudadanos y no en restringir el poder de los ciudadanos.

Este carácter plenamente democrático de México es el que le da aún mayor valor a lo mucho que se ha alcanzado. Porque para nadie es un misterio el que sea más difícil lograr una reforma en Petróleos Mexicanos, o en materia de impuestos, o en materia de seguridad y justicia, en un entorno de mayor democracia, de mayor pluralismo que en las décadas pasadas.

En ese tiempo, todo el poder se concentraba hegemonícamente. Y, sin embargo, esta generación de mexicanos, de todos los signos políticos, hemos logrado muchos de estos avances, que parecían inalcanzables hace apenas cinco años.

En ese entorno de pesos y contrapesos, de rendición de cuentas, de control del poder, el que le ha dado marco al esfuerzo de todo el país, de sus tres órdenes de Gobierno, de sus tres Poderes, de sus organizaciones, ese marco es el que ha servido para darle cauce a la demanda social de la seguridad y enfrentar a la delincuencia; el que ha dado marco para reconstruir a las instituciones desde la legalidad, el que nos permite restañar el tejido social de las comunidades más vulnerables al crimen.

Una delincuencia que, como he dicho ahora también, se constituye en una abierta amenaza a la

democracia. La intervención palmaria y evidente de los delincuentes en procesos electorales, es un dato nuevo y es un dato preocupante; un dato al que ningún partido político puede permanecer silente u omiso, es una amenaza para todos, y a la que juntos, sin titubeos, debemos cerrarle el paso.

El fortalecimiento de las libertades, debe seguir siendo el carácter de nuestro esfuerzo. La lucha de un Estado democrático es por cumplir su obligación primordial: proteger la vida, la libertad, la integridad y el patrimonio de su gente.

En lo que respecta a política exterior, desde el principio de Gobierno, dije que haríamos de México un protagonista, y no un espectador de las transformaciones. Que haríamos oír la voz de México y que nos empeñaríamos en tener más mundo en México y más México en el mundo y lo hemos cumplido.

A partir de este mes, México preside el Grupo de los 20. Ésta es la primera ocasión que un país en desarrollo tiene esta altísima encomienda; así, encabezaremos los esfuerzos globales para corregir las deficiencias estructurales de la crisis mundial y retomar, ente todos, la senda del crecimiento y evitar crisis futuras. Y, a la vez, seremos la voz de las economías emergentes, que están llamadas a jugar un papel más preponderante en la economía mundial.

Asimismo, México tiene ahora una renovada relación con América Latina y el Caribe. Firmamos un Tratado de Libre Comercio Único con toda Centroamérica que potenciará nuestra competitividad en la región, ampliamos el acuerdo que teníamos con Colombia y ampliamos el acuerdo que tenemos con Perú, a pesar de que, nuevamente, intereses específicos y parciales, están comprometiendo las posibilidades de progreso para el comercio de todo el país en el Senado de la República.

En febrero pasado, del año pasado, aquí, en México, congregamos a todos los países del Continente Latinoamericano y del Caribe, y fundamos, por primera vez en los 200 años de vida independiente, la primera Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños como el máximo organismo de interlocución política y cooperación regio-

nal. Eso nos acerca al sueño de integración de nuestros libertadores.

Con toda claridad, México es hoy un actor cada vez más relevante y cada vez más reconocido en el mundo. México organizó la COP-16 que, frente al desacuerdo y el desentendimiento imperante en materia ambiental, constituye, hasta ahora, en esta década, el mayor avance en acuerdos que haya tenido el mundo en materia de medio ambiente.

Mexicanas y mexicanos:

Hemos iniciado ya nuestro último año de Gobierno.

Quiero agradecerle a todas y a todos ustedes su apoyo, que nos ha permitido llegar hasta aquí.

Les agradezco mucho a todos mis colaboradores, a los que están aquí presentes, a los que lo han sido, desde el primero hasta el último. A todos los que día con día, con su entrega generosa han servido a México desde el Gobierno.

También, les agradezco y los recuerdo en el alma a los compañeros y amigos que, en el cumplimiento del deber, se nos han adelantado, en especial, a Juan Camilo Mouriño y a José Francisco Blake y a sus colaboradores.

Sé que gracias a ellos, avanzamos, y por ellos seguiremos, con determinación, con México hacia adelante.

Gracias, Gloria, por estar aquí; gracias a todos.

En particular, quiero agradecerles a los integrantes del Gabinete de Seguridad del Gobierno Federal y a todos los soldados, marinos, policías y Ministerios Públicos, porque se la han jugado con México.

Quiero agradecerles su apoyo, su confianza, su lealtad y, sobre todo, su valentía para sacar a México adelante. Agradecerles, también, a los integrantes del Estado Mayor Presidencial, porque han cumplido su misión de tenerme aquí, frente a ustedes, en las circunstancias más demandantes que quizá les haya tocado enfrentar en muchísimo tiempo.

Quiero agradecerle, también, a la gente que todos los días me alienta y que me dice: Adelante, en las calles, en los eventos. A la gente que ora por mí y por mi familia, porque me aligeran la carga y por-

que me impulsan decididamente a seguir adelante, porque hacen que el camino sea ligero y llevadero.

Y le quiero agradecer, desde luego, a Margarita y a mis hijos, a María, a Luis Felipe y a Juan Pablo, por su paciencia, por su cariño y por todas las alegrías que me dan todos los días.

Le agradezco a Dios cada día de vida y la oportunidad de servir a México y a los mexicanos en esta trinchera. Aprendí de mi padre que servir a México era un deber.

Hoy puedo cumplir ese deber, y también, sé que servir a México es una gran honra, y que servirlo en horas de dificultad, es doblemente un gran honor que yo no tengo con qué pagar.

En estos cinco años, amigas y amigos, he puesto todo, todo mi entendimiento, todos los muchos o pocos talentos que se me hayan confiado los he puesto para servir a los demás.

Y con aciertos y con errores, he servido a la Nación, entregado totalmente a su causa. He servido con mano firme y pasión por México, como me comprometí hace muchos años.

En estos años, cuando miro hacia atrás, veo que millones y millones de mexicanos han recibido por primera vez en su vida la atención de calidad que necesitaban, que hemos alcanzado la Cobertura Universal de Salud.

Millones de familias, también, han encontrado, gracias a su esfuerzo y a nuestro apoyo, un hogar digno que nunca habían tenido. Y hemos apoyado, como nunca, a los indígenas, a las mujeres, a los hombres del campo.

Millones de jóvenes, hoy, reciben una beca para estudiar y muchos entran, por primera vez en su familia, a una universidad que nunca tuvieron sus padres y que les abrirá las puertas a un futuro mejor.

En salud, en educación, en vivienda, en atención a las mujeres y a los pueblos indígenas, hoy México es una Nación más justa de lo que era hace cinco años.

No es, aún, el país al que aspiramos, pero hoy sabemos, con nuestro esfuerzo, que ese México vendrá. Hoy, México tiene una política ambiental que lo coloca a la vanguardia del mundo, y que nos

permitirá recuperar nuestros ríos, nuestros bosques y selvas del abandono y la destrucción a los que los habíamos condenado.

Falta mucho por hacer, pero ya estamos construyendo el México limpio que queremos, y aunque no estamos satisfechos, ni podemos estarlo, por las difíciles condiciones económicas que han tenido que enfrentar las familias mexicanas, hoy la economía de México es reconocida en el mundo por haber sido conducida con firmeza y con sensatez.

México crece y genera empleos con bajas tasas de inflación, y tenemos que seguir adelante, perseverando en el esfuerzo y vencer, así, a los intereses que siempre se oponen a los cambios que necesitamos. Sólo así, perseverando, construiremos el país próspero al que todos aspiramos.

Me queda claro que el mayor desafío sigue siendo recuperar la seguridad de las familias mexicanas y preservarla. Y en eso, amigas y amigos, que no les quepa la menor duda, hemos empeñado el mayor de nuestros esfuerzos. Sé que queda mucho por hacer, pero hoy, claramente, estamos enfrentando y capturando a los criminales. Hoy, estamos construyendo nuevas instituciones de seguridad y de justicia y el tejido social indispensables para hacer de nuestro país el México seguro al que aspiramos.

Con lo que hacemos hoy, sé que los mexicanos del futuro encontrarán para los suyos las policías, los fiscales y los jueces que nosotros, en nuestro tiempo, no tuvimos. Hoy, con lo que hacemos hoy, estamos sembrando ese México seguro, y en el futuro, cuando crezca ese árbol, su sombra será la garantía de un México fuerte, que aspiramos tengan los mexicanos por venir.

Con nuestro esfuerzo, con el esfuerzo de todos, ese México seguro, vendrá; de ello estoy cierto, hoy más que nunca, como Presidente de la República.

Y por eso, no sólo hemos actuado con toda determinación por la seguridad de los mexicanos. Hoy, refrendo, seguiremos actuando con todo y hasta el final de mi mandato por hacer de nuestro México la Patria segura a la que todos tenemos derecho.

Hasta el último día de mi mandato seguiremos en esta brega por darnos el México seguro que nuestros hijos merecen. Lo hacemos por ellos, sa-

bedores de que lo que sembremos ahora florecerá en el futuro y será justo cuando ellos lo necesiten.

En estos cinco años de Gobierno, he guiado todas y cada una de mis decisiones por el anhelo de construir el México que todos queremos ver: un México justo, un México seguro, un México próspero, un México limpio, un México libre, un México democrático.

Sembrar la semilla de ese México no ha sido fácil, hemos tenido que ir arrancando de raíz la profunda cizaña de la corrupción y la impunidad. Hemos tenido que remover las pesadas piedras de la duda y la desesperanza. Hemos enfrentado, también, un entorno global desafiante y adverso.

De todos esos retos, amigas y amigos, no sin penalidades, pero hemos salido adelante. Y les puedo asegurar que el trabajo que hemos realizado sembrando esa semilla augura un porvenir seguro, justo y próspero para México.

Viene un México nuevo, un México que no hubiese podido ser construido sin este esfuerzo, el sacrificio enorme que ha implicado superar la adversidad ha valido con creces la pena. Y estoy convencido de que la semilla ha caído en tierra buena y dará frutos abundantes.

Siempre me he rebelado contra la fatalidad, siempre me he rebelado contra el: no se puede. Nunca, nunca me he resignado a pensar que México esté condenado al atraso, a la pobreza o a la inseguridad.

Y por eso hoy, hoy los convoco a renovar nuestra esperanza y a dar un último y definitivo esfuerzo en los días y meses por venir, a que vencamos la fatalidad, porque el futuro depende de nuestra determinación para construir el México que queremos.

Al mirar atrás puedo decir a ustedes que, sin menoscabo de nuestros problemas, es mucho y muy valioso lo que hemos hecho. Que hemos plantado la semilla de una nueva Patria democrática, ordenada y generosa, cuidémosla, nutrámosla con el esfuerzo generoso de la gente, de los servidores públicos, de los padres de familia que dialogan con sus hijos y les recuerdan los principios y valores fundamentales de la vida.

Sigamos adelante, con el temple de nuestro carácter, con el coraje de nuestra indignación ante la

injusticia, con el dolor por los justos que han caído, con la esperanza de un futuro mejor que sí es posible y estamos cerca de lograrlo si seguimos adelante.

Y por eso, seguiremos luchando, seguiremos alegremente y sin rendirnos y la semilla que hemos

sembrado dará un fruto generoso para nuestros hijos y las generaciones futuras.

Tenemos un año por delante, sigamos adelante.

México saldrá adelante.

Viva México.

Ceremonia de entrega del Premio Nacional de Ciencias y Artes 2011

Ciudad de México, lunes, 19 de diciembre de 2011

LA CIENCIA y la cultura son el alma de la Nación. Sin ellas, ninguna sociedad puede florecer. Y por eso, me alegra mucho y me emociona el que estemos aquí, para entregar el Premio Nacional de Ciencias y Artes 2011; un galardón otorgado atinadamente por el jurado y mediante el cual el Estado mexicano reconoce las aportaciones de sus más destacados artistas, científicos, humanistas, artesanos que, en sus campos de estudio y de creación, han contribuido al engrandecimiento de México.

Decía Alfonso Reyes que la cultura no es un mero adorno o cosa adjetiva, sino un elemento consustancial del hombre y, acaso, su misma sustancia. Es decir, la cultura es el repertorio de la persona humana y, por ello, conservarla y continuarla, cito al propio Reyes: Es conservar y continuar al hombre.

Y eso es, precisamente, lo que le da razón en gran parte, razón de ser a este Premio; preservar en la memoria de México el genio y la creatividad de nuestros grandes talentos, así como impulsar en las nuevas generaciones la curiosidad científica, creativa, la fuerza creadora del espíritu mexicano.

Ya han sido mencionados los galardonados en sus méritos. Quiero comenzar por los dos que este año, lamentablemente, se nos han adelantado en el camino: Daniel Sada y Wilbert Alfonso de Jesús Herrera Pérez.

Y quiero pedirles, por ellos, más que un minuto de silencio, que les demos un minuto de aplauso, a ellos, que están en nuestra memoria hoy.

[Minuto de aplausos]

Muchas gracias.

Daniel Sada, que falleciera casi simultáneamente al momento en que el jurado lo premió, se hizo acreedor al premio, precisamente, en el rubro de Lingüística y Literatura por la calidad y profundidad de su obra literaria.

Sada se definía a sí mismo como un explorador del idioma español y un prolijo inventor de historias, porque la realidad siempre le resultaría insuficiente. Así que, desde aquí, le rendimos un sincero homenaje y le expresamos nuestras condolencias a su viuda, Adriana Jiménez García, a su hija Fernanda.

Y, desde luego, reconocemos a Wilbert Alfonso Herrera Pérez, premiado en Artes y Tradiciones Populares. Fue un destacado actor, libretista, director de teatro, pero, sobre todo, nos cuentan, un brillante titiritero.

Como fundador y Director del Teatro Regional Titeradas, del Teatro Pedrito, llevó cultura, alegría y arte allá a su natal Yucatán. Aquí hay varios yucatecos, además.

Y me imagino ese entorno cultural, nítido, del espíritu meridano, donde Herrera Pérez realizó su creación y su gran entrega a la sociedad a través de los títeres y el teatro. Así que, también, nuestro pésame a su esposa, a su viuda y a sus hijos: Pedro Carlos, Andrea Cecilia y Juan Roberto, y que ojalá sigan la zaga de éxitos de su papá.

En Lingüística y Literatura, yo creo que uno de

los grandes mexicanos, a José Agustín Ramírez Gómez, conocido por todos como José Agustín, así de importante y de querido es para todos los mexicanos. Narrador, traductor, dramaturgo, periodista, ensayista excepcional, desde luego, que al recrear, por ejemplo, el lenguaje juvenil y quitarle esa solemnidad a la narrativa mexicana, José Agustín ha sabido atraerse miles y miles de lectores. Por eso, es uno de los exponentes más innovadores de nuestra literatura.

En el rubro de Bellas Artes, desde luego, felicitamos a Pedro Miguel de Cervantes Salvadores, creador de murales históricos y de esculturas con materiales industriales, que han sido reconocidas en México y fuera de México por su creatividad y su fuerza expresiva. Su obra monumental es ampliamente valorada dentro y fuera de nuestro país.

También, felicito a Jorge Fons, uno de los cineastas más notables, de esto recordaba ahora en el discurso de Jean Meyer, que fue la segunda Época de Oro, digámoslo así, del cine mexicano, así se reconoce.

Director de películas de amplio reconocimiento, ya citaba el doctor Meyer algunas: *Los Cachorros* citaba, también, *El Callejón de los Milagros*, *Los Albañiles*. En fin. *Rojo Amanecer*. Yo no sé si estuvo, ciertamente, un tiempo censurada o no censurada, pero, la verdad, una película muy importante para México. En fin.

Una obra que ha sido galardonada de manera, en varias ocasiones, y que nos confirma, desde luego, la trascendencia de las bellas artes como un gran alimento del espíritu mexicano y pienso, en cierta manera, del poder del espíritu mexicano que ahí se expresa.

También, desde luego, me congratulo por los premios, el Premio en Historia, Ciencias Sociales y Filosofía del doctor Jean Meyer, un mexicano por pasión, digámoslo así, que por amor a esta tierra y a nuestra cultura, a nuestra gente, se vino a radicar aquí.

Uno de los más destacados conocedores de la historia mexicana de los siglos XIX y XX, un académico brillante con una carrera excepcional que le ha valido las más altas distinciones en nuestro país y en el exterior.

Yo recuerdo que mi padre que era escritor, también, y desde luego, un asiduo lector. En alguna narración que grabó en unos carretes, una grabadora de aquella época, como una especie de legado a sus hijos, creo que bien sabía que no nos iba a dejar mucho más, entonces, nos narra su vida, sus anécdotas personales y de repente se acuerda y muy enfático: Si hay un libro que quiero pedirles que lean, es *La Cristiada*, de Jean Meyer.

Y la leí, y entendí por qué. Como bien dijo el Secretario Lujambio, escribió una historia que en México estaba no sé si prohibida, ignorada, escondida. Era muy importante y, evidentemente, tiene ahí parte de raíces de ese México campesino que describe brillantemente Jean Meyer en su obra.

En esa misma categoría, desde luego, felicito, también, a Lorenzo Meyer, al maestro doctor Lorenzo Francisco Meyer Cossío, que es un acucioso analista del sistema político mexicano y autor de numerosas investigaciones que son claves para entender a nuestro país, para entender en especial las relaciones México-Estados Unidos, tan complejas.

Y creo que el Premio reconoce con toda justeza sus aportaciones a la comprensión del pasado y del presente de México.

Curiosamente, leyendo el artículo que citaba Jean Meyer hace unos días en que Enrique Krauze habla, precisamente, de los Meyer; Meyer el mexicano y Meyer el franco-mexicano; que rescataba este engarzamiento de aquellos jóvenes que colaboraron a esta fábrica de la RevMex que decía Jean.

Y efectivamente, por aquellos tiempos, en los setenta, buscando un poco nuestra propia identidad política, y tratando de escudriñar un poco sobre Gómez Morín, del cual, por cierto, mi padre también me había escrito, me encontré, por primera vez con los Meyer-Meyer, en *La historia de la Revolución Mexicana*, uno con, si no mal recuerdo, *Historia de la reconstrucción económica*, en que había participado, también, el propio Enrique Krauze; y la obra sobre el Maximato, del propio Lorenzo: *El conflicto social y los gobiernos del Maximato*, que a mí me resultaron realmente impresionantes.

Una obra, por cierto, que yo creo que marcó, definitivamente, no sólo a la historia de la Revolución

Mexicana, la *Historia general de México* y, desde luego, la *Historia mínima de México* que produjo El Colegio de México y que, verdaderamente, son una base cultural fundamental para varias generaciones de mexicanos, desde entonces, y donde los galardonados son una parte esencial de esta obra, como bien se dijo aquí, diseñada o pensada por Cosío Villegas, maestro de todos ellos, y echado a andar por mi paisano Luis González.

En Ciencias Físico-Matemáticas y Naturales, el doctor Pedro Collado. Un, ciertamente, guatemalteco de nacimiento, mexicano también por convicción, decisión, corazón. Autor de una obra vastísima, y pionero de algo fundamental; es de los pioneros del futuro, y eso le da creo que un mérito singular, que es, precisamente, las ciencias genómicas.

Creo que en esto, México, gracias a él, al doctor Collado y a otros científicos de gran importancia, México está desarrollando su propia investigación genómica, los Institutos de Medicina Genómica.

Y, aunque claro que tenemos que aportar muchísimo más a la ciencia, y ahí hay un *mea culpa* importante del Gobierno. Y en colectivo pienso; que en la parte genómica las aportaciones de Pedro Collado han sido fundamentales.

Y, desde luego, la bioinformática. Algo que, también, no sólo es una expresión de la ciencia de vanguardia, sino también tiene una gran utilidad que los mexicanos ojalá, algún día, podamos, verdaderamente, explotar en toda su dimensión.

Simplemente, la capacidad de generar en esta época bases de datos, registros de DNA tan importantes, por ejemplo, para la problemática que estamos viviendo en materia de seguridad, la investigación científica vinculada al ser humano y al comportamiento social, precisamente, a través de la informática, me parece medular, y por eso, qué bueno que se premie al doctor Julio Collado.

También, expreso mi reconocimiento al maestro Raúl Gerardo Quintero Flores, galardonado, precisamente, por Tecnología y Diseño; inventor y coinventor de varias patentes internacionales, creo que de los oficios más difíciles en México ha de ser el de ser inventor, particularmente, cuando no había ningún apoyo y ningún aliento, era una profesión, in-

cluso, que se atribuía a gente que no estaba realmente en su sano juicio.

La verdad, es que el ser un inventor significa una entrega y una generosidad enorme. Y, gracias a las invenciones del doctor Gerardo Quintero, por ejemplo, México está avanzando, precisamente, en uno de los rubros clave para, lo que yo considero, el problema medular del siglo XXI, que es entendido como el mayor desafío al ser humano como especie, que es el cambio climático.

Las aportaciones de don Raúl Gerardo Quintero, científico, ingeniero, inventor, coinventor, es autor y dueño de varias patentes internacionales que están relacionadas, precisamente, con el hierro esponja, su uso para la fabricación de acero que ha permitido revolucionar, precisamente, la industria del acero.

Y de ahí, gracias a la creatividad del ingeniero Raúl Gerardo Quintero, México tiene una industria muy poderosa acerera que no hubiera podido avanzar sin estas grandes aportaciones. Sus investigaciones demuestran con toda claridad lo crucial que es la innovación científica para el avance y la competitividad del país.

De Artes y Tradiciones Populares, desde luego, qué gusto el poder entregarle a Óscar Chávez, Óscar Chávez y Fernández, el Premio de las Artes 2011. Gran compositor y cantante que ha hecho una incansable labor, no sólo por rescatar lo mejor de la música tradicional mexicana, sino por encarnar, precisamente, mucho del ánimo y del espíritu nacional.

Yo debo decirlo, confesar que fui siempre fanático de Óscar Chávez. Lo ubicaba, lo oía junto a Amparo Ochoa, en paz descanse, que eran realmente músicos para mí muy emotivos, muy emocionales.

Y, desde luego, que seguí mucho sus canciones. En realidad, la música de protesta en México por excelencia era, desde luego, la de Óscar Chávez y la de Amparo.

Y desde luego, en aquel tiempo, cuando empezaron a aparecer los cubanos, Silvio Rodríguez, Pablo Milanés, etcétera. Pero primero fue Óscar Chávez; es decir, cuando aparecieron los cubanos Óscar Chávez ya estaba ahí.

Y, la verdad, es que me gustaban mucho sus canciones, no es, probablemente no, de muy diverso tipo, desde luego, *Por ti*, que es una canción bellísima, que todo enamorado alguna vez ha cantado, no siempre con éxito.

Bueno, la versión de Óscar de *Macondo*, que no es de Óscar, ciertamente, es de Diez Canseco, me parece, o algo así, pero que es bellísima y que, para quien no haya leído *Cien años de Soledad*, puede tener ahí un referente, ahora que está tan de moda este asunto.

Pero es una canción bellísima, rítmica, que Óscar la ha interpretado magistralmente, la ha hecho universal y, desde luego, *La Casita*, que es una adaptación de otra gran obra mexicana que todos recordamos: Es una casita chiquita con jardines y alberquita de calefacción central.

Como yo en aquel tiempo era un furibundo opositor, anti Presidente, anti gobiernista, etcétera, no es sólo que fuera por eso, pero con las canciones de Óscar Chávez me pasaba un poco como con los artículos de Lorenzo, que me encantaban, además por eso, porque eran, satisfacían ampliamente mi espíritu opositor.

Y ahora que Jean Meyer acaba de citar a Alejandro Rossi cuando entró al Colegio Nacional y dijo: No tenía previsto estar aquí. A mí me ocurre un poquito lo mismo; en aquel tiempo no tenía previsto estar aquí.

Y, desde luego, cuando yo cantaba apasionadamente esas canciones y cuando leía, también, apasionadamente estos artículos, nunca pensé que iba a estar del otro lado del mostrador, así que créanme que ya he pagado suficientemente mi osadía de juventud.

Finalmente, quiero felicitar a los alfareros de San Bartolo Coyotepec, en Oaxaca, maestro. Sé que

vienen varios por aquí, o me equivoco. Acá están, perdón. Porque sus trabajos en barro negro ya son reconocidos internacionalmente por la belleza de sus diseños, porque recrean, reinterpretan la historia y la cultura oaxaqueña.

La verdad es que la alfarería de Oaxaca es alfarería de México, como lo es, yo lo siento de la propia alfarería de mi propia tierra, que también tenemos algo de barro negro, pero no hay como, precisamente, lo que ustedes han hecho, no sólo por preservar la tradición, sino como decía Jean; por diseñar y por innovar, con lo cual me da muchísimo gusto entregarles este Premio a las Artes y Tradiciones Populares.

Muy estimados galardonados:

Ustedes saben que todos, todos son motivo de enorme orgullo para México. Yo me congratulo del excelente trabajo que ha hecho el jurado calificador, en este caso del Premio a las Ciencias y a las Artes 2011, porque creo que expresa, precisamente, muchas de las cosas, de las personas, de las obras y de esta expresión del espíritu, la cultura, la suma de los mejores productos del espíritu, los expresa perfectamente en quienes hoy estamos reconociendo.

La verdad, es que el Premio Nacional de Ciencias y Artes demuestra hoy, nuevamente, que es sinónimo de excelencia, de devoción por el conocimiento, de compromiso con las mejores causas de la sociedad y, desde luego, de participación activa, constructiva, crítica en la solución de los graves y múltiples problemas de México.

De parte del Gobierno Federal, al que represento, no me queda más que agradecerles mucho por su trabajo, por lo mucho que han aportado a México, por la enorme riqueza que han acumulado colectivamente para el país y comprometerme, desde luego, a seguir trabajando no sólo para impulsar,

- El gasto federal para cultura pasó de 6 121 millones de pesos en 2006, a más de 15 700 millones en 2012, un incremento de 156 por ciento.
- Entre 2007 y 2012 se dio un fuerte impulso a la infraestructura cultural del país con una inversión de 2 152 millones de pesos.

precisamente, ciencias y artes, que lo debemos hacer más y mejor, sino también, para respetar escrupulosamente los derechos, las libertades que tanto trabajo nos ha costado construir a los mexicanos: El derecho a hablar, a escribir, a disentir, a pensar, a criticar, que no está divorciado, y qué bueno que

así sea, no está separado, no está excluido de la posibilidad y el privilegio mayor del ser humano, que es coincidir que, a final de cuentas, son posiciones y prerrogativas de la razón y de la inteligencia.

Felicidades a todos ustedes.

Muchas gracias.

2012

Ceremonia conmemorativa del Día de la Enfermera

Ciudad de México, viernes, 6 de enero de 2012

QUÉ ALEGRÍA que estemos reunidos este día. Es una muy buena forma de empezar el año, las actividades más intensas aquí, en la Ciudad de México. Y a la vez, amigas y amigos, no podemos dejar de mencionar que, no puedo decir que esta es la última vez que nos reunamos, yo espero que no, pero sí es la última vez que como Presidente de la República tengo el honor, el gusto, el placer de celebrar el Día de la Enfermera y del Enfermero con todas y todos ustedes.

Y quiero decirles, queridísimas amigas, amigos, que en estos cinco años en que he tenido el gran honor de servir a México, para mí ha sido un enorme privilegio el conocer, el aprender, el admirar el trabajo de miles y miles de enfermeras y de enfermeros de México en favor de las familias mexicanas.

Sé que ustedes forman parte de lo mejor de México y pueden y deben sentirse muy orgullosas y muy orgullosos de ello.

Como dijo hace un momento Chimalito, Petra Ángeles Chimal, la profesión de enfermería es de las más cercanas al servicio y al amor al prójimo. Ustedes encarnan la ayuda al prójimo. Ustedes simbolizan, precisamente, el servicio a los demás.

Y con su vocación y con su trabajo, yo no diría que no sólo refuerzan el lado humano de la medicina; reivindican, nos hacen recordar a todos el lado humano de la medicina y del servicio en general, y en particular del servicio público.

El brindar cuidados, consejos, compañía, com-

prensión, además de servicios, además de cambiar la ropa, de suministrar medicamentos, de ayudar a vestirse, a bañarse, cuidar, vigilar, atender a quienes se encuentran enfermos, es una labor que está, precisamente, entre las máspreciadas, pienso yo, de la humanidad.

Ayudarles a ellos y a sus familiares; a la mamá que sufre por su pequeño, que está enfermo, o la mamá que es primeriza y que está asustada, como vimos en el video; a la esposa, que sufre por el marido o viceversa: al esposo que está preocupado por su esposa; al hijo que sufre por su papá.

Ustedes ayudan a aliviar el dolor físico y, también, algo de lo que pocos hablamos, el dolor del alma. Cuando se tiene un ser querido que sufre por enfermedad o por accidente, o cuando se pierde la vida y que deja ese hueco enorme, que si no fuera, precisamente, por la presencia de la enfermera, sería muy difícil de llenar.

Son ustedes un ejemplo de solidaridad, de nobleza, que nos inspira a todos, a quienes no tenemos el privilegio de ser enfermera o enfermero, a seguir luchando por un México mejor, por un México más humano, un México más seguro, un México más justo, un México más próspero.

Así que, con enorme gratitud y alegría, también, no sólo saludamos, sino festejamos hoy a todas las enfermeras y a todos los enfermeros de México. A aquellas y aquellos que laboran en hospitales, en clínicas, en consultorios de todo el país, así como a

quienes trabajan en los centros educativos y de investigación.

También saludo, en particular y con afecto, a las enfermeras y a los enfermeros de las Fuerzas Armadas: de la Escuela Militar de Enfermeras, de la Secretaría de Marina, de la Secretaría de la Defensa.

Hace un rato, Margarita, mi esposa, evocaba y agradecía a las enfermeras que están atendiendo a los soldados heridos en México, a los marinos, a los policías Federales, los policías estatales, a todos los servidores públicos que, día con día, amigas y amigos, están arriesgando la vida por cuidar a las familias mexicanas.

Cada semana hay muchos de ellos, muchas de ellas, que sufren lesiones; otros que, por desgracia, pierden la vida en cumplimiento de su deber. Y quienes están ahora mismo en hospitales, en clínicas, rehabilitándose, recuperándose de esas heridas, sé que encuentran consuelo y apoyo en las enfermeras y en los enfermeros que los cuidan.

También saludo, desde luego, a todas las enfermeras y enfermeros del servicio público. A las del Seguro Social, por supuesto, a los del ISSSTE, a las del ISSSTE, también.

Y desde luego, a las enfermeras y enfermeros del Sistema de Salud, de la Secretaría de Salud, de todo el país y, también, a las enfermeras y enfermeros del sector privado.

También, a las religiosas que se dedican a labores de enfermería, porque me parece una gran nobleza la labor que ellas realizan.

A todas y a todos ustedes, yo quiero reiterarles que los mexicanos valoramos su compromiso con la salud, y que somos conscientes de su gran vocación en servicio de la vida.

En esta fecha significativa, también, quiero reiterar el reconocimiento a quienes han ganado merecidísimos premios.

En primer lugar. Muchas felicidades a la enfermera María Victoria Fernández García, por el Reconocimiento María Guadalupe Cerisola Salcido, por su larga trayectoria, por su destacada labor en el ámbito de la investigación y de la enseñanza de esta noble profesión.

Y, también, desde luego, en segundo lugar a Pe-

tra Ángeles Chimal, a Chimalito, déjame decirte Chimalito, como te dicen cariñosamente tus colegas, que me ha conmovido mucho tu mensaje, y un mensaje muy bonito, la verdad, lleno de amor, lleno de generosidad, lleno de sentido humano.

Y qué bella razón y qué bella motivación. Ojalá todos podamos proponernos en la vida generar sonrisas de felicidad en quienes nos rodean. Y para mí, tu ejemplo es muy valioso y te felicito sinceramente no sólo por este reconocimiento Graciela Arroyo de Cordero, una de las mujeres mexicanas más comprometidas con la dignificación de las enfermeras y los enfermeros de México y sus aportaciones a favor de la salud.

Te felicito, también, por ser ejemplo para tu comunidad allá, en Morelos, Guayabera, como me decías hace un rato. No sabía este término, gentilicio de cariño, sino también, por ejemplo que eres para todos nosotros.

A las dos, muchas, muchas felicidades. Y no sólo a las dos enfermeras, sino también, felicitación a las 27 compañeras enfermeras, al compañero enfermero, que hoy recibieron el Reconocimiento al Desempeño 2012.

Muchas felicidades a todas y a todos ustedes.

Hay que recordar, amigas y amigos, que estos galardonados y galardonadas han participado en un proceso de evaluación durante todo el año, que se califica su profesionalismo y que hoy se les reconoce, en el Día de la Enfermera y el Enfermero.

Estamos, amigas y amigos, conscientes y agradecidos por la invaluable aportación de todas las enfermeras y enfermeros de México.

Desde el Gobierno Federal hemos hecho un esfuerzo por mejorar sus condiciones laborales.

Ustedes recuerdan, por ejemplo, que durante mucho tiempo, incluso, estuvieron congeladas, así como estamos más o menos aquí, en el Auditorio Nacional. No sé por qué hace tanto frío. Cierren la puerta.

Estuvieron congeladas las plazas de enfermeras y, es más, había muchas enfermeras que le echaban ganas y ahí, como que a veces les pagaban, y no tenían base ni nada.

Nosotros hemos hecho un esfuerzo muy grande,

y de que yo entré a la Presidencia, que había un poco menos de 200 000 enfermeras y enfermeros, ahorita ya hay 246 000 plazas de enfermeras y enfermeros en el país.

Sé que falta mucho por hacer, sé que todavía no estamos donde queremos llegar, que es mucho lo que podemos hacer para que ustedes tengan mejores prestaciones.

Hemos podido alinear y retabular en algunas instituciones, en otras necesitamos más fortaleza operativa y financiera para hacerlo, pero vamos avanzando, porque sabemos, amigas y amigos, que es de dignidad el poder generar condiciones para la mejor prestación del servicio.

Y no sólo me refiero a ingreso, a las becas, sino, también, a las condiciones laborales. Yo me doy cuenta que en los hospitales, muchos de ellos que se construyeron allá por la época de López Mateos, en los sesenta, la verdad ya no hay condiciones para prestar el servicio.

Y yo creo que una de las cosas que mejor hecho es meterle todo el esfuerzo, un buen canillazo, como se dice en mi tierra, un buen presupuesto, como se dice y es, la verdad, lo formal, a la construcción de hospitales y clínicas en todo el país.

Hemos construido más de mil hospitales o clínicas totalmente nuevos, desde el llano, digamos, hasta hospitales tan grandes de 200, 300 camas, como algunos que hemos hecho; otras, unidades de medicina familiar, pequeñas. En fin. De todo. Y hemos remodelado otras, quizá, más de 2 000 más.

Y eso no sólo ha sido bueno para la salud, sino, también, ha permitido que ustedes presten la noble labor que realizan en mejores condiciones y en condiciones más dignas.

Muchas veces se dice: Que haya más calidez y calidad en la prestación del servicio, y está bien eso. Pero, también, si no hay las condiciones de trato, es muy difícil, es muy difícil que se atiendan a pacientes parados en los pasillos, saturadas las clínicas, las salas de espera, etcétera. Por eso, hemos hecho este gran esfuerzo.

Yo, insisto, me pasó en el Hospital Las Margaritas, no me puedo olvidar del nombre, ustedes comprenderán, ahí en la Ciudad de Puebla, que tenía

como 30 años que se había prometido que se iba a remodelar.

Creo que es del ISSSTE, no, Director. Del IMSS.

Las Margaritas, del IMSS, perdón. Describí la persona adecuada, pero el nombre inadecuado. Y ya que estábamos ahí, en el hospital, que quedó muy bonito, etcétera, decía una de las usuarias, ahí, desde las butacas, decía: Bueno, a ver ahora cómo nos atienden. Y yo estoy seguro que ahí, en Las Margaritas, del IMSS, en Puebla, y en muchos hospitales que hemos hecho, la atención es mucho mejor. Porque no es lo mismo prestar condiciones en todos apretados, que prestarlos en condiciones de infraestructura mucho más humanas y mucho más armónicas.

Esto es un esfuerzo que hace el Gobierno Federal, pero no hay que olvidar, amigas, amigos, que la salud se descentralizó allá, por 1997-1998. La salud es un servicio que deben prestar los gobiernos estatales y nosotros les echamos la mano con infraestructura, les echamos la mano con el Seguro Popular.

Por ejemplo, por cada asegurado del Seguro Popular, nosotros le damos al estado 2 500 pesos por año; de tal manera que si un estado tiene un millón de asegurados en Seguro Popular, le damos 2 500 millones de pesos al año, precisamente, para que puedan prestar en mejores condiciones los servicios de salud. Así que, también, es un esfuerzo estatal que reconocemos y que apoyamos.

Porque, como dice la sabiduría popular, amigas y amigos: La salud es lo primero. La salud es lo más importante.

Como estaba viendo ahí, la lámpara, que me explicaban muy bien que es símbolo de la enfermera, ahí la pueden ver a la derecha, así que para mayor descripción es como la Lámpara de Aladino, parece, pero no es así, es la lámpara de la enfermera.

Pero si uno le pudiera pedir una sola cosa a una lámpara maravillosa, creo que, viéndolo bien, lo que uno quisiera pedir es salud, para uno mismo y para los hijos. Ya lo demás, a ver cómo le hacemos. Pero la salud es lo primero. Y así lo hemos visto en el país.

Por eso, me da mucho gusto y mucho orgullo, a

la vez, amigas y amigos, que estemos alcanzando en México un logro histórico, del cual ustedes han sido una parte fundamental y que es la cobertura universal de salud.

¿En qué consiste esto?

En que cada mexicana y cada mexicano ya tiene un seguro, ya tiene un contrato, ya tiene un derecho, para tener una atención médica: médico, medicinas, tratamiento y hospitalización, cuando lo necesite.

Puede estar en el IMSS, puede estar en el ISSSTE, puede estar en las Fuerzas Armadas, puede estar en Pemex, o en el Seguro Popular, pero ya hoy, amigas y amigos, hemos alcanzado todo eso.

Esto, ¿qué significa?

Que hace 10 años, aproximadamente, según el Censo del 2000, sólo 44 millones de mexicanos tenían acceso a algún tipo de cobertura de salud. Y hoy, especialmente con el Seguro Popular, hemos llegado ya a 105, 105 millones de mexicanos. Más del doble de lo que se hizo en todo el siglo pasado lo hemos hecho en esta década. Y es un esfuerzo que no se hubiera podido hacer sin las enfermeras y los enfermeros de México.

¿Qué tan grande es este esfuerzo?

Miren. Si uno revisa todas las naciones en desarrollo, como México, que somos en el mundo, se pueden contar con los dedos de la mano, o de las manos, los países que han alcanzado cobertura universal de salud.

Todavía tenemos problemas, sí, de calidad y que si de abasto de medicinas, y que algún estado no ha contratado los médicos para el hospital que se construyó. En fin. Pero vamos avanzando.

Es más. Hay países desarrollados, tan grandes y tan poderosos como, por ejemplo, Estados Unidos, que no han alcanzado cobertura universal de salud. Hay decenas de millones de americanos que, si se enferman o tienen un accidente, nada más no hay quién los atienda, a menos de que paguen una cantidad muy fuerte de dinero. En fin.

Amigas y amigos:

Para ese esfuerzo, desde luego, está el Gobierno, y qué bueno que estemos cumpliendo con esa labor. Hay, desde luego, muchos temas y muchos

problemas que a todos los mexicanos nos afectan, quizá éste de salud, por fortuna, y gracias al esfuerzo que se ha hecho, a tesón, de las enfermeras y los enfermeros de México, hoy podemos decir, con orgullo, que es: misión cumplida el acceso, la cobertura de salud para todos los mexicanos.

Y por supuesto, amigas y amigos, que hay muchos otros problemas que preocupan a los mexicanos. Hace algunos años, todavía, cuando en las encuestas que se hacían, se preguntaba: ¿cuál es tu principal problema? Entre las tres primeras salía la falta de servicios de salud para la gente.

Pero hoy, la gente ya tiene esos seguros, ya tiene muchos hospitales, clínicas y, por fortuna, ya no dice: ¿cuál es su principal problema?, ni siquiera entre los cinco primeros recuerda a la salud como un problema de falta de atención.

Hoy, por ejemplo, tiene dos problemas fundamentales:

Uno. La situación económica, que a todo mundo preocupa, porque se aprietan mucho los bolsillos en las casas. Pero otro que preocupa más todavía a los mexicanos, y que es el problema de la seguridad pública en todo el país.

Y yo creo, amigas y amigos, que hay que ver que la salud, también, tiene que ver con un esfuerzo para atacar, también, ese problema, de una manera indirecta si ustedes quieren.

Bien decía el Secretario de Salud, Salomón, que tenemos que avanzar de una política en salud curativa, a una política preventiva. Ésa es la clave para el futuro de México. Y pienso, también, amigas y amigos, que en el problema de seguridad, también esa es la clave para el futuro de México.

Tenemos que ir a una política mucho más preventiva en seguridad, que una política, digamos, curativa o de intervención directa. Sólo que ustedes saben, amigas y amigos, que cuando se presenta ya un problema dado, ya no se puede prevenir lo que ya se está dando.

Tenemos ahorita entre todos una campaña muy fuerte, preventiva, de obesidad, por ejemplo.

¿Por qué razón?

Porque ustedes saben que cuando llega un paciente o una paciente diabética, que hay que darle

un tratamiento de insulina y de cuidados muy especiales, sí. Pero cuando llega ya con problemas de riñón, por ejemplo, simplemente queda ponerle su hemodiálisis y ya no hay mucho que prevenir ahí. Ahí lo que queda es remediar hasta donde se pueda.

En seguridad pasa alguna cosa más o menos semejante. Creo que durante muchos años México debió haber tomado medidas mucho más preventivas, para poder mitigar o reducir fenómenos delictivos. Pero esas medidas preventivas, en la medida que no se tomaron, hicieron que se fueran generando y detonando problemas. Y cuando ya tenemos el problema, lo que nos queda es enfrentarlo y resolverlo. Y, desde luego, también, aumentar políticas preventivas para que en el futuro ya no se presente.

¿Qué hay que hacer? ¿Lo preventivo o lo correctivo?

Las dos cosas, amigas y amigos. Las dos cosas. Corregir lo que ya está y prevenir, para evitar lo que todavía se puede evitar.

Yo creo que la cobertura de salud, también, tiene que ver, les decía, con la salud, con la tranquilidad y la seguridad de los mexicanos.

Por qué.

Porque la cobertura de salud es, también, la base de una sociedad más justa, más igualitaria y más solidaria.

Yo creo que para resolver el problema de la seguridad que tenemos en México necesitamos hacer tres cosas:

Uno. Combatir a los delincuentes. Eso es obvio, digamos. Hay gente que no lo acepta, pero hay que hacerlo. Ése es el primer deber del Gobierno.

Dos. Construir nuevas instituciones. Porque así como estamos construyendo nuevos hospitales y trayendo nuevos tomógrafos y muchas cosas, también para la seguridad necesitamos nuevas policías y nuevas técnicas, y computadoras, etcétera.

Policías confiables, que trabajen para nosotros, no para los delincuentes.

Gran parte del problema que está viviendo México es que se enfermó la institucionalidad pública en materia de seguridad, se envirularon, digamos, algunas policías por decirlo de alguna manera.

Y lo que tenemos que hacer es sacar los virus de esos organismos. Y para sacar los virus hay que renovar a las policías, hay que ver, hay que hacerles, por ejemplo, exámenes de Control de Confianza a los comandantes, a los oficiales, a los secretarios, a los directores de seguridad.

¿Por qué?

Un control de confianza que implica a ver cuánto ganas y cuánto tienes. Si eres adicto, por ejemplo, quizá es muy difícil que me cuides de los que quieren provocar más adictos.

Si a través del polígrafo, por ejemplo, que es un examen que mide las reacciones fisiológicas del cuerpo a la hora de un interrogatorio, lo que se llama un detector de mentiras, podemos con cierta probabilidad ver si tiene algún vínculo con el crimen o no.

Pero lo tercero, no es sólo combatir a los criminales, no es sólo renovar las instituciones, que lo estamos haciendo, lo tercero y más importante es reconstruir el tejido social. Y en esa reconstrucción del tejido social se trata de generar más oportunidades para los mexicanos, especialmente para los jóvenes.

Oportunidades de educación, oportunidades de trabajo, pero, también, y aquí es donde juegan ustedes un rol muy importante, amigas, oportunidades de salud, también.

Sé que ustedes son enfermeras y enfermeros que provienen de toda la República, saben esto, saben que en sus comunidades una de las principales preocupaciones de la gente es la inseguridad; y, por eso, es importante hablar sin evitar este tema, hablar sin rodeos sobre el asunto.

Y hay que decir que este es un problema que se inoculó, si me permiten decirlo, no de la noche a la mañana, fue una especie de cáncer que se fue creciendo y creciendo y creciendo, que no se atendió a tiempo, que no se radió a tiempo. Y que ahora lo que tenemos que hacer es cortar los tumores, y quimioterapias, y radioterapias. En fin. Y vamos a sanar, sí, pero en algunas partes del país eso ha sido muy complicado.

Qué bueno que intervenimos a tiempo, diría yo, qué bueno que intervenimos porque, quizá, des-

pués hubiera sido demasiado tarde. Hoy actuamos apenas a tiempo y vamos a remediar ese asunto, pero va a tomar, desde luego, un tiempo y un costo importante.

En su momento, quizá, o no se puso atención en evitar que las policías se cayeran en su confiabilidad, evitar que se corrompieran, no se detuvo a los criminales, hay quien pensó que no iban a hacer nada, la verdad es que sí hacen mucho y se deterioraron las instituciones de seguridad y de justicia.

Esta situación comenzó a llegar a niveles alarmantes porque los delincuentes comenzaron a lastimar a la sociedad, con crímenes como el secuestro, el robo, la extorsión, por ejemplo, la extorsión telefónica. Seguramente a muchas de ustedes les han hablado por teléfono.

¿No es así?

A ver, levanten la mano a las que les han hablado por teléfono para extorsionarlas.

Es un problema bien importante.

Ahora, como ya se hizo común y como no se atacaba fuerte, ahora sí que hasta Call Centers ponen y a ver cuál pega, de 100 llamadas que hacen con que pegue una, ahora sí que ya sacaron para el viaje.

Hay que estar muy abusados y aquí hago mi comercial que hacemos con la Policía Federal. Cuando te hagan una llamada de éstas: escucha, cuelga y llama al 088.

La verdad, hay muchas llamadas que son verdaderos fraudes. Ya no sólo es extorsión y que dicen que son delincuentes y que son Los Zetas, y que son La Familia. Ahora hablan para decir que se sacaron un coche o que tienen un migrante quién sabe dónde o que tienen un paquete en la aduana que está atorado. Ya tenemos todos los trucos, pero es importante. Ya lo estamos abordando.

Fíjense ustedes, la extorsión es un delito que no es Federal. Es un delito que se debe combatir en los estados, pero como no se estaba combatiendo pusimos este Call Center en la Policía Federal y hemos reducido notablemente ya el delito de extorsión telefónica. Pero lo importante es que la gente participe.

Bueno, les decía yo, amigos, que por eso pusimos en marcha una estrategia muy fuerte por la

seguridad pública con tres componentes. Ya les comentaba yo.

Primero. Enfrentar a los criminales, por eso, nuestros soldados, nuestros marinos, nuestras policías, han acudido en auxilio de la población en aquellas regiones más lastimadas por la sociedad, en Juárez, en La Laguna, en Monterrey, en Veracruz, en Tijuana, en Acapulco, en varias partes.

Hoy quiero referirme, por cierto, a un caso muy trágico, que, precisamente, da cuenta de cómo los criminales lastiman a los mexicanos. El año pasado, en septiembre, en Culiacán, por cierto, una muchacha, una joven mujer, trabajadora, Karla Flores, le cayó en la cara, digamos, en la mejilla, el impacto de una granada y fue trasladada al Hospital General allá, de Culiacán.

Y los peritos decían que no sólo había que operarla sino que había que llamarle a gente de la Defensa Nacional porque tenían el miedo de que explotara el artefacto y no sólo lastimara a ella, sino lastimara a toda la gente que estaba interviniendo. Así que, la verdad, era muy difícil eso.

Sin embargo, hubo un grupo de médicos, de enfermeras, de enfermeros heroicos, que sabiendo que estaban arriesgando su vida operaron a Karla, con el apoyo, también, de militares que estaban ahí, en la sala de operaciones, para decirles como remover el explosivo. La operación fue todo un éxito y Karla pudo salvar la vida gracias a enfermeras y a enfermeros mexicanos.

Hoy están aquí, por cierto, dos de los médicos que intervinieron ahí, la doctora Norma Lidia Soto y el doctor José Antonio Betancourt.

¿Por dónde andan?

Por aquí están. A ver, si son tan amables, si se paran por acá. Un aplauso muy fuerte para ellos, por haber practicado esa delicada operación.

Yo creo que ustedes, queridos doctores, enfermeras, enfermeros, son una muestra no sólo de la gran pericia médica mexicana, que ya está súper demostrada, sino del valor, de la abnegación, de la nobleza.

Y su acto heroico prueba que, aunque hay gente que hace el mal, que siembra violencia, odio, destrucción, somos más, pero abrumadoramente más,

una abrumadora mayoría las mexicanas y los mexicanos que están dedicados a sembrar vida, que están dedicados a sembrar esperanza.

Y por ustedes, y por Karla y por todos los mexicanos, no les quepa ninguna duda, amigas y amigos, vamos a seguir adelante, luchando sin descanso por construir un México de paz y de seguridad que todos anhelamos.

El segundo componente, como les digo, es consolidar la policía y las procuradurías, los ministerios públicos, porque ahí está la clave.

Yo les digo: El día que tengamos en cada estado una policía confiable, eficaz, y una procuraduría confiable y eficaz, que la gente diga: Yo sí le confío a los policías de mi estado, ese día vamos a resolver, definitivamente, el problema de la seguridad pública en México.

Nosotros estamos trabajando en el ámbito Federal. Por eso, estamos removiendo a malos elementos en la Policía Federal. Por eso, estamos removiendo a malos elementos en la PGR. Pero hay que recordar, amigas y amigos, que la mayor parte de los policías están en los estados y en los municipios del país.

Yo les doy un dato:

Cuando entré a la Presidencia, había como 6 000 policías Federales, básicamente Policías de Caminos, no eran propiamente policías de cuidado, digamos, de vigilancia.

Ya llevamos, ahorita, 35 000 policías Federales, jóvenes. Entre ellos hay más de 11 000 profesionistas en labores de inteligencia, de investigación del crimen; de labores antisecuestro, por ejemplo, muy eficaces; otros, por ejemplo, en los servicios contra la extorsión telefónica. En fin.

Pero adivinen cuántos policías estatales y municipales hay en el país. Hay 430 000 policiales estatales. Hay más de 10 veces más policías estatales y municipales que policías Federales.

Por esa razón, amigas y amigos, el día que tengamos a esas policías en orden, vamos, sobradamente, a arreglar el problema de la seguridad. Además, hay otra cosa. La mayoría de los delitos del país que afectan a la ciudadanía.

¿Como cuáles?

Como el robo, como el secuestro, la extorsión que decía yo, no son delitos Federales, son delitos locales; es decir, toca a las Procuradurías y a las policías estatales o municipales atenderlos.

Nosotros con mucho gusto le entramos desde el Gobierno Federal, pero ahora sí que, vamos jalando parejo. Es un poco la idea. Porque el robo es el 84% de los delitos que se cometen.

Yo sé que a todos nos impactan mucho los homicidios y los grandes capos, por cierto, contra los que les hemos dado una muy buena tunda, los hemos atrapado, a la mayoría de los más peligrosos, federalmente, pero lo que le afecta a la gente qué es, de la delincuencia.

Que le roban el monedero en la combi, en el microbús; que a los estudiantes les roban el teléfono celular, que las están molestando a las niñas yendo a la secundaria. Ahí está el problema de la delincuencia y eso no es un asunto federal.

Por eso es importante que los Ministerios Públicos, las policías estatales y municipales, también, cumplan con este proceso de depuración.

Y finalmente, el tercer elemento es donde ustedes, indico, juegan el rol estelar, que es el componente de un tejido social más sano.

Yo quiero felicitar particularmente a las enfermeras y enfermeros que están trabajando en prevención y tratamiento de adicciones entre jóvenes y adolescentes.

Muchas felicidades a todas ustedes.

Del DIF, de los Centros de Integración, de los Centros Nueva Vida.

Todo esto es un factor clave, amigas y amigos, para que los niños, las mujeres, los ancianos, no sólo cuenten con un médico, con enfermeras, con medicinas, sino también podamos reconstruir poco a poco a nuestra sociedad.

El día, también, de que los jóvenes, en particular, tengan oportunidades de ir al médico, oportunidades de ir a la universidad, oportunidades de trabajar, ese día, también, habremos ganado definitivamente la batalla contra la delincuencia.

Éstos son sólo algunos ejemplos, amigas y amigos.

Se los comento, porque sé que es un problema que a ustedes les preocupa. Se los comento, porque

seguramente muchos de ustedes han sido afectadas o afectados por ello, pero sí les digo que estamos trabajando muy, muy fuerte.

Hoy queridas amigas, amigos, en su día, quiero decirles que con su trabajo, con su dedicación y con su esfuerzo están sembrando la semilla de un México más justo.

¿Por qué razón?

Porque antes, el tener un médico o una enfermera al pie de la cama era un asunto de quien podía pagarlo, la verdad mucha gente estaba afuera de la salud porque no tenía IMSS, no tenía ISSSTE y no tenía dinero.

Hoy, estamos logrando que ricos o pobres puedan tener acceso por igual a la tecnología más avanzada del mundo para atenderse sus problemas de salud. Por eso, digo que ustedes son la semilla de un México más justo. A lo mejor, todavía, falta que fructifique, pero ahí está y estoy muy contento de ello, de que hayamos, todos juntos, sembrado esa semilla.

También, creo que será un México más próspero, porque un México más sano va a ser más próspero, y será, finalmente, un México más seguro porque como he dicho, también estas oportunidades juegan en favor de una política de prevención contra la delincuencia, que en el futuro, también, va a dar frutos importantes.

Así que, lo que me queda es invitarlas, invitarles

a que sigamos cuidando esa semilla, que la cuidemos con dedicación, que hagamos que germine y que se convierta en un árbol fuerte y generoso.

Y segundo, y más importante el día de hoy, reiterarles mi felicitación cariñosa por este gran día.

Comentaba con Margarita, mi esposa, que tiene que ser celebración, si no qué chiste que hayamos hecho un esfuerzo tan grande para venir acá.

Ahorita se va a cantar, no puedo decir vamos a cantar el Himno de la Enfermera, porque ahí, salvo que nos den un buen acordeón, ahí la vamos a ir siguiendo.

Pero ya una vez que se cante el Himno del Enfermero, la Enfermera, les tenemos una muy bonita sorpresa, según yo.

Les digo la sorpresa o se esperan. De una vez, verdad.

Es sorpresa, pero no van a saber quién es. Sí van a saber. Ya si no saben, les digo luego del himno. O de una vez. Va a estar con nosotros Pablo Montero. No, si hubieran sabido, verdad.

De una vez. Y seguramente ustedes vieron el programa de La Voz México. Nos están echando la mano y van a estar con nosotros los cuatro finalistas de La Voz México este día. Y, además, el Maria-chi de la Marina, que a mí me gusta mucho.

Así que, muchas felicidades a todas y a todos ustedes en su día.

Muchas gracias.

- De 2009 a 2012, la mortalidad materna retomó su tendencia descendente, al bajar de 62.2 a 51.5 por cada 100 000 nacidos vivos.
- De 2007 a 2012, disminuyó la mortalidad infantil al pasar de 15.7 a 13.2 defunciones de menores de un año por cada 1 000 nacidos vivos.
- Estos logros son resultados de programas como Estrategia Embarazo Saludable, el Seguro Médico para una Nueva Generación y el Seguro Popular.

Promulgación de la Ley de Asociaciones Público-Privadas

Ciudad de México, domingo, 15 de enero de 2012

LOS HE CONVOCADO el día de hoy con motivo de la Firma del Decreto por el cual se expide la Ley de Asociaciones Público-Privadas.

Se trata de un ordenamiento clave, que permitirá potenciar sensiblemente la construcción de proyectos de infraestructura en todo el país. En este esfuerzo, quiero reconocer el trabajo realizado por el Congreso de la Unión para, no sin dificultades, sacar adelante una ley que es, estoy seguro, fundamental para el progreso del país.

Hoy, la competitividad, el crecimiento y el desarrollo económico de las naciones dependen, en gran medida, de la modernidad de la infraestructura. De ahí que, consideramos, la infraestructura es un pasaporte de entrada para el futuro del país.

No sólo eso. También es sinónimo de empleo y sinónimo de bienestar para las comunidades y para las personas, porque la construcción y operación de las obras detona el desarrollo regional y genera cientos o miles de empleos en el proceso de construcción, y otros más permanentes, consecuencia, precisamente, de ese desarrollo regional.

Dije, precisamente, antes de tomar posesión como Presidente de la República, que éste sería el sexenio de la infraestructura y, afortunadamente, así lo ha sido. Lo hemos cumplido con hechos.

Hemos incrementado la inversión en el rubro de infraestructura, de un promedio de 3% del producto interno bruto en el año 2000, a niveles históricos del 5% del producto interno bruto en esta

administración, lo cual nos coloca por encima de los países de la OCDE, que tienen un promedio de 3.3 por ciento.

Con estos recursos, estamos construyendo más centrales generadoras de energía, puertos, aeropuertos. Estamos construyendo, como nunca antes, carreteras, puentes, muchas otras obras, que están llevando bienestar y progreso a miles de familias y cientos de comunidades.

No podría hacerse este incremento en el rubro de infraestructura, sin la posibilidad de contar con el sector privado en la misma.

En este Gobierno hemos invertido, insisto, como muy pocas veces, desde el Gobierno Federal, en gasto público destinado a la infraestructura.

Pero también, hemos detonado, hasta el límite de nuestras posibilidades, el gasto de las empresas, el gasto de inversionistas privados, porque entendemos, y lo tenemos como principio, que si bien es indispensable la acción del Gobierno, la iniciativa de las personas y de las empresas, la iniciativa de la sociedad, es la fuente más viva de mejoramiento social, y de crecimiento económico.

Es, precisamente, el impulso de las empresas, un verdadero motor de la economía que el Gobierno debe facilitar en su funcionamiento.

Con los recursos que se han invertido en México, insisto, se está desarrollando la infraestructura clave para el futuro del país. Estamos dando pasos firmes para convertir a México en una plataforma

logística de clase mundial, y estamos dando acceso a más y mejores servicios a comunidades de todo el país que se encontraban aisladas o carentes de los mismos.

Estamos llegando, y podemos decirlo, también, a donde ningún otro Gobierno había llegado.

No obstante estos avances, sabemos que es indispensable, aún, acelerar más el crecimiento de la infraestructura del país, porque México la necesita para elevar su competitividad, dar el salto al desarrollo y, por supuesto, elevar la calidad de vida de la gente.

Déjenme decirles a ustedes, señoras y señores, que desde que fui Director de Banobras estuve compenetrado con muchos proyectos público-privados. De hecho, ahí se diseñó en ese tiempo tres prototipos o que buscaban ser tres prototipos de proyectos de inversión público-privada; se acuñó el término PPS, precisamente: Proyecto de Prestación de Servicios. Y arrancamos los tres primeros.

El primero. Un hospital de alta especialidad en el Estado de Guanajuato, en la Ciudad de León.

Al mismo tiempo, por ejemplo, se detonó la construcción de otro hospital de alta especialidad en la Ciudad de Mérida, más o menos de las mismas dimensiones.

Resulta que el hospital construido con el Proyecto PPS, que me tocó suscribir, se construyó en la mitad del tiempo y con una calidad más alta que el otro proyecto, con el método tradicional de inversión desde el Gobierno.

Faltó aún en ese proyecto. El proyecto originalmente contemplaba que la prestación del servicio no era únicamente la construcción y ciertas operaciones asociadas, de limpieza y servicios colaterales, como quedó, sino que incluía originalmente el proyecto, la prestación del servicio médico, propiamente, las intervenciones, la atención a los pacientes, etcétera. Por muchas razones, eso, finalmente, no se concretó, pero fue un proyecto, y ese hospital está en funcionamiento. Es un Proyecto PPS exitoso.

Al mismo tiempo, se lanzó otro PPS para la modernización de una carretera muy importante, Irapuato-La Piedad. Esa carretera está funcionando y está funcionando bien, y quedó en óptimas condi-

ciones. La propia concesionaria está, precisamente, prestando el servicio de mantenimiento aún.

Y el tercer proyecto fue la construcción de una universidad. La Universidad Politécnica en San Luis Potosí, que está funcionando, también, perfectamente. Sin embargo, también nos percatamos de las enormes restricciones que seguía teniendo el capital privado para el desarrollo de proyectos de infraestructura.

En general, la experiencia que he tenido, entonces, y ahora como Presidente de la República, es que prevalece una visión de que el Gobierno es capaz de saberlo de todo en materia de infraestructura, que es capaz de diseñarlo todo, y que es capaz de proyectarlo todo.

Honestamente, eso no es así.

Todo Gobierno, como todo grupo humano, tiene limitaciones propias, de cualquier administración. Y se requiere liberar, además, el enorme potencial del sector privado, insisto, tanto en el diseño, como ejecución y operación de grandes proyectos de infraestructura.

Había, además, restricciones que limitaban seriamente la capacidad operativa o la energía del sector privado.

Por ejemplo, los impedimentos para que una empresa encargada de realizar un proyecto ejecutivo para el Gobierno estuviese impedida para poder participar en la construcción del mismo proyecto ejecutivo, lo cual hacía a las empresas optar en participar en el proyecto o en participar en la ejecución.

Muchas de esas restricciones se han venido ya liberando, de hecho y de derecho. Pero me parece que este cuerpo normativo que hoy, finalmente, ve la luz, con la promulgación a la cual les he convocado, va verdaderamente a detonar la infraestructura del país a un ritmo mucho mayor, incluso, del ritmo del suyo alto que hemos detonado en esta administración. Ése es el propósito.

Y, precisamente, por ello, en noviembre del año 2009, ciertamente, más vale tarde que nunca, envié al Congreso de la Unión una Iniciativa de Ley de Asociaciones Público-Privadas, y un paquete de reformas a otros ordenamientos legales que hoy, finalmente, se promulgan.

Y quiero, a pesar del tiempo transcurrido, reconocer al Congreso, porque sé que tuvo que enfrentar, esta iniciativa, una serie de prejuicios, de restricciones, de ideas inexactas, de intereses y de muchos absurdos.

Hoy, finalmente, el Congreso la ha aprobado, y tenemos, verdaderamente, el honor de promulgarla para su publicación en el *Diario Oficial de la Federación* mañana mismo.

¿Cuál es el objetivo?

Multiplicar la inversión en infraestructura y liberar los modelos de asociación pública y privada.

En términos generales, esta ley y las modificaciones a cinco leyes relacionadas con la construcción de infraestructura y provisión de servicios públicos traerán, entre otros, los siguientes beneficios.

Primero. Como dijo el Secretario Meade, van a dar seguridad y certeza jurídica a los actores privados, a las empresas que quieran participar en proyectos de infraestructura complejos, los cuales requieren de muy largos periodos de maduración y de desarrollo.

Y, también, permitirá definir un adecuado régimen de distribución de riesgos entre el sector público y el sector privado. Me parece que es una de las áreas donde más debemos innovar en la regulación.

Cómo distribuir los riesgos entre el Gobierno y los inversionistas.

Cuántas veces hemos visto grandes o pequeñas obras de infraestructura detenidas porque una variación imprevista y sustancial de algunos insumos, que si el precio del acero, que si el precio del cemento, el precio de los materiales, genera, finalmente, una disputa por quién corre con ese riesgo, que paraliza, simple y sencillamente, los proyectos.

Gran parte de estos factores de indefinición en la distribución del riesgo están asociados, por ejemplo, al retraso que se vivió en la modernización, en la construcción de la Refinería de Minatitlán, que no es propiamente una modernización, es prácticamente otra refinería que, finalmente, hemos puesto, ya echado andar el año pasado.

Esta ley nos va a permitir avanzar mucho más para definir el adecuado régimen de distribución de riesgos entre el Gobierno y el inversionista.

Segundo. Da mayor eficiencia al uso de los recursos públicos, que son de todos los mexicanos, porque con estos ordenamientos se facilita conjuntar los recursos públicos con los privados.

Se liberan muchas restricciones, algunas de ellas provenientes de verdaderos mitos, que impedían esta mezcla eficiente de recursos públicos y privados, que van a generar, a mi juicio, importantes ahorros en las finanzas públicas.

Por ejemplo, se van a poder liberar, ésta es la lógica del importante efecto sustitución del capital privado, el Gobierno podrá concentrar recursos que antes forzosamente los destinaba a infraestructura, los podrá liberar a la prestación de otros servicios, como educación, combate a la pobreza, seguridad, que son tan importantes para el país.

Tercero. A pesar de que era posible ya, de que una sola empresa se encargara de todas las etapas de proyectos de infraestructura, muchas veces había que realizar distintos procesos de licitación y distintos procesos de adjudicación para cada una de las distintas etapas de la obra. Esto atrasaba su construcción y dificultaba la entrada en operación de los proyectos.

Con esta nueva ley se fomenta la adjudicación integral de los proyectos. De manera tal, que una sola empresa o un grupo de empresas va a poder encargarse de todas las etapas y de todos los componentes del proyecto, como estudios previos.

Proyecto ejecutivo, estudios previos, ya mencioné, la propia adquisición de terrenos, esto es algo muy importante. Otro cuello de botella en las obras públicas es que el Gobierno tiene que adquirir o tenía que adquirir los derechos de vía, para el tren, para la carretera, para el aeropuerto.

Pero, en la administración pública tenemos restricciones muy severas, y entonces, el administrador público, el funcionario, no puede pagar el terreno a un precio distinto o mayor al que determine el avalúo de bienes nacionales, lo cual impide una verdadera transacción comercial.

Nuevamente, al permitir que el inversionista privado corra por su cuenta con la adquisición de los derechos de vía, agiliza este proceso, e incorpora en su propio diseño financiero y operativo la ad-

quisición de los terrenos, la propia construcción de obras y su operación en el largo plazo. En fin. Esto nos va a permitir avanzar mucho más rápido en los proyectos.

Cuarto. Transparentar la información de los proyectos de infraestructura. Con esta ley, la Secretaría de Hacienda y Crédito Público mantendrá un registro público de todas las obras y de todos los contratos, el cual estará a disposición de los ciudadanos.

Así, se podrá conocer con toda claridad la descripción de cada uno de los proyectos autorizados, los montos erogados o por erogar, conforme a las proyecciones y estimaciones correspondientes, avance y calendario de ejecución.

Se podrá, desde luego, conocer el monto de los pagos comprometidos y las condiciones en que se realice cada adjudicación y cada licitación.

Se trata, y es otra ventaja de esta ley, de transparentar cada vez más ampliamente el destino de cada peso de los recursos invertidos en infraestructura y garantizar su uso eficiente y honesto.

Quinto. Algo muy importante, también. Promover iniciativas del sector privado que enriquezcan el inventario de proyectos de infraestructura. Éste es un tema, también, clave de la nueva ley, los llamados proyectos no solicitados.

Es decir, esto libera una restricción muy gravosa, según la cual no puede haber proyecto de infraestructura que no se le ocurra al Gobierno, lo cual, efectivamente, hay muy buenos funcionarios públicos, excelentes, diría yo. Pero todos tenemos limitaciones. No todo se le ocurre o no todo lo piensa, o no todo lo imagina el servidor público.

Si una empresa, si un ingeniero, si una comunidad, tiene un proyecto y lo desarrolla, el Gobierno puede llevar adelante ese proyecto. Es una diferencia sustancial que libera, insisto, la creatividad del sector privado, y de los muy buenos y magníficos ingenieros que hay en nuestro país.

Con este ordenamiento, la iniciativa privada va a poder presentar ofertas de interés público, con lo cual se permite agilizar la respuesta a las necesidades de infraestructura del país y acelerar su desarrollo.

Cuántas veces hemos visto en el Gobierno proyectos sumamente interesantes, pero que no había manera de darles, por nuestra propia cuenta, viabilidad, a menos que los metiéramos en el formato de diseño de proyecto de parte de la SCT o de Conagua, o de todas las dependencias. Y, entonces, pudiéramos entrar a la licitación, con la complejidad que ya había comentado, que la empresa que había hecho el proyecto, no podía participar en la licitación misma. En fin.

Con esta nueva Ley de Asociaciones Público-Privadas ganamos todos.

Gana México, porque fortalece los recursos destinados al desarrollo de infraestructura, crea los estímulos económicos y operativos apropiados para tener tecnología de punta, y mejorar el desempeño de los proyectos.

Genera la certeza, que tanta falta hace para dar, desde luego, viabilidad a una inversión productiva, que tenga, también, viabilidad financiera. Ganan, con ello, las empresas.

Ganan las familias, porque más y mejores obras de infraestructura generarán, sin duda alguna, mucho mayores empleos y mayor calidad de vida.

Con esta ley gana México, y ganamos todos los mexicanos.

Sin duda, amigas y amigos, y para concluir, invertir en infraestructura no sólo es fundamental para impulsar el progreso y traer mayor bienestar, sino es clave, ahora que el mundo atraviesa por una situación muy compleja, como sabemos.

Invertir en infraestructura es una medida clave para estimular el mercado interno. Invertir en infraestructura significa encender con renovado vigor el motor interno de nuestra economía.

Por eso, la ley aprobada por el Congreso de la Unión, la Ley de Asociaciones Público-Privadas, es un gran paso en la dirección correcta para fortalecer los motores internos de la economía, y darle mayor dinamismo, particularmente, en este contexto internacional tan difícil.

Celebro que esta ley se promulgue el día de hoy. Habrá que pensar en nuevos espacios que permitan ampliar aún más la participación del sector privado

en áreas fundamentales de la economía del país, pero, por lo pronto, la nueva Ley de Asociaciones Público-Privadas nos permitirá ir más rápido y a un paso más fuerte en la construcción del México

próspero, justo y seguro que todos queremos para nosotros y para nuestros hijos.

Enhorabuena, y muchas felicidades a todos ustedes.

A través de los diferentes esquemas de asociaciones público privadas, durante la administración del Presidente Felipe Calderón se realizaron diversas obras de infraestructura fundamentales para el desarrollo de la nación, entre las que destacan:

- **El Arco Norte de la Ciudad de México; los puentes internacionales Reynosa-Anzaldúas, Río Bravo Donna y San Luis Río Colorado II; y las autopistas Irapuato-La Piedad, Querétaro-Irapuato y Nueva Italia-Apatzingán.**
- **Tres Hospitales Regionales de Alta Especialidad, en el Estado de México, en Guanajuato y en Tamaulipas.**
- **Ocho Centros Federales de Readaptación Social diseñados para reos de medio, alto y máximo riesgo.**

Sesión pública Stand Alone, Global Economic Crisis: Role and Challenges of the G20

Davos, Suiza, jueves, 26 de enero de 2012

—KLAUS SCHWAB, PRESIDENTE Y FUNDADOR DEL FORO ECONÓMICO MUNDIAL) Buenas tardes, señoras y señores.

Vamos a celebrar un importante diálogo entre dos personas que no tengo que presentar, el Presidente de México, el señor Felipe Calderón, y Bill Gates. Los dos tienen algo en común, y es que desde hace muchos años ambos son grandes amigos del Foro Económico Mundial.

Y con ello, quiero aprovechar estos momentos iniciales de este diálogo para rendir homenaje a alguien por quien siento un respeto muy especial, y celebrar el liderazgo del Presidente Calderón, sobre todo, ahora cuando también es Presidente del G-20.

Señor Presidente Calderón:

Usted ha estado asociado, si me permite usar esa palabra, con el Foro desde 1997. En 1997 fue elegido líder global para el mañana. Y muy rápidamente se ha convertido usted en líder de los tiempos actuales.

Estamos muy orgullosos de reconocer sus logros y en nombre del Consejo de Fundación del Foro Económico Mundial, es un gran honor para mí otorgar a su Excelencia Presidente Felipe Calderón el Premio al Estadista Global del Foro Económico Mundial.

Ve que tiene forma de montaña, y verá aquí un cristal de montaña de Davos. Y lo hemos hecho a propósito, señor Presidente. Le debe recordar, aunque deje la Presidencia, que su casa está aquí, en Davos.

—PRESIDENTE FELIPE CALDERÓN HINOJOSA: Muchas gracias, señor Schwab, por este premio tan especial.

Permítanme expresar mi agradecimiento, no sólo por el premio, pero por todo lo que he aprendido durante estos 15 años en los que vengo aquí, al Foro Económico Mundial.

Amigos queridos:

Es un gran honor para mí estar con ustedes en esta sesión, y quisiera expresar mi gratitud profunda a usted, profesor Schwab, no sólo por el premio, también por su visión, su liderazgo; por brindar el foro en el que podamos hablar acerca de los problemas del presente y del futuro. A la vez, quisiera expresar nuestro agradecimiento a Bill Gates, tan admirado.

Muchas gracias por estar con nosotros, y muchas gracias por el apoyo que está usted dando a los países del G-20.

Como ustedes saben, la reunión de este año es de gran importancia, ya que el mundo se está enfrentando a una situación desafiante. Seguimos entrampados en una crisis económica de cuatro o cinco años. La peor crisis de nuestra memoria.

Tenemos una bomba de tiempo. La bomba se encuentra en Europa, y estamos trabajando en conjunto para desactivarla, antes de que explote encima de todos nosotros.

Es, dentro de estas circunstancias tan difíciles, que México ha asumido la Presidencia del G-20, el

primer país latinoamericano que encabeza este grupo.

Trataremos de desarrollar el consenso necesario para restaurar la estabilidad y el crecimiento económicos, para fortalecer las instituciones financieras del mundo, y para encontrar maneras para re-dirigir el crecimiento hacia caminos sustentables, que privilegien esta justicia social.

Y respecto al medio ambiente, hoy en día, a diferencia de hace varios años, México cuenta con una economía sólida y en crecimiento, la cual genera cientos de miles de empleos nuevos cada año, con una tasa de inflación muy baja.

Sin embargo, hasta hace unos cuantos años, nuestro país, junto con otros países latinoamericanos, sufríamos de crisis recurrentes, que tuvieron costos muy altos a nivel social, económico y político.

Y debido a esto, podemos entender los tiempos difíciles a los que se enfrentan los europeos.

No podemos evitar recordar nuestras propias experiencias. A pesar de las diferencias en las circunstancias, percibimos similitudes que son lo suficientemente interesantes como para compartirlos con ustedes esta noche.

Uno. Normalmente una crisis financiera tiene que ver con desequilibrios, ya sean fiscales o de cuenta corriente. Ambos son fuente de preocupación. En particular los desequilibrios fiscales son resultados de un gasto gubernamental no controlado, lo cual lleva a un aumento fuerte en el déficit público.

Dos. Aumentos notables en la deuda nacional y el extranjero son necesarios para financiar dichos déficits.

Y tres. Los eventos en la esfera nacional o internacional que implican a los inversionistas hacen que aumenten las tasas de interés, lo cual hace que simplemente sean impagables las deudas.

Esto genera una aversión al riesgo más alto, la cual aumenta cada vez más las tasas de interés y el financiamiento hacia estas naciones. Se terminan, por lo tanto, los problemas de liquidez, se vuelven problemas de insolvencia.

Estoy seguro que esto es algo que ya han oído ustedes aquí, en Europa. Esto ya lo hemos visto an-

tes, por lo tanto la pregunta es si es que vamos poder aprender de nuestros propios errores.

Cuándo perdió su camino Europa.

No lo sé. Probablemente fue cuando los países decidieron romper su propia regla dorada, que dicta que el déficit de ningún país puede ser más alto que el 3% del PIB.

Y hoy el promedio en el déficit público de estos países emproblemados es casi un 7% del PIB. Para resolver la crisis podemos aprender algunas lecciones de la crisis latinoamericana.

Primero. Si la causa del problema viene del déficit público, parte de la solución tiene que ser la corrección de ese déficit. Es cierto que las medidas para resolver esto a corto plazo pueden empeorar el impacto social de la crisis, pero entre más nos esperamos, más altos serán estos costos.

Segundo. Debemos detener lo antes posible la hemorragia. Y aquí es importante distinguir la diferencia entre la liquidez y la insolvencia, porque si el problema es liquidez, se trata de liquidez, entonces, uno necesita efectivo, pero si el problema se trata de la insolvencia, se requiere de una reestructura de la deuda.

Tercero. La clave es recuperar la confianza. El problema es que la pérdida de confianza es inmediata, pero recuperarla requiere de un trabajo arduo y largo.

Para lidiar con esto es esencial realizar un diagnóstico honesto y creíble, hablar claramente con las personas y con los inversionistas acerca de los costos, y asegurarse de que el ajuste sea lo suficientemente grande, y que se implante, que se ponga en marcha de manera audaz y rápido. Y es aquí cuando se vuelven esenciales el apoyo externo y la cooperación internacional.

Permítanme darles un ejemplo mexicano. En la crisis del 95, México era una Nación solvente, pero carecía totalmente de liquidez. Para enfrentarse a esta situación, el Presidente Zedillo, miembro del Foro Económico Mundial, implantó un ajuste severo a nivel fiscal a pesar de los costos sociales y políticos.

Además, el apoyo del Fondo Monetario Internacional y en particular el apoyo del Tesoro estadounidense fueron asuntos críticos en la solución.

El liderazgo demostrado por el Presidente Clinton fue un factor determinante. Él asumió, y hay que reconocerlo, un gran riesgo político enfrentándose a gran oposición nacional para apoyar a México y evitar que la situación se saliera de control.

A final de cuentas, ¿qué pasó?

México ajustó sus finanzas, recuperó su crecimiento y los Estados Unidos recuperó todo su dinero con intereses, con buena rentabilidad, además.

Ahora, aprendiendo de estas experiencias, diría yo que es importante, necesario importar la credibilidad, por decirlo de alguna manera. Y para hacer esto es donde las economías grandes del G-20 y las instituciones financieras internacionales tienen un papel que desempeñar.

Además de ajustes audaces y creíbles es importantísimo crear una pared de seguridad para evitar que se esparza el pánico y proteger a los países que son solventes, pero que carecen de liquidez, como las economías de cuarto nivel del mundo, Italia y España, por ejemplo. En otras palabras necesitamos sacar la bazuca de manera inmediata, antes de que la pólvora se empape. Ése es el riesgo al que nos enfrentamos.

Esta pared de seguridad, de protección, más que una fuente de dinero en sí, es una fuente de confianza que necesitamos.

Y aquí existe una paradoja y es ésta. Entre más dinero uno le invierte a esta pared de protección, más confianza se crea, y entre más confianza se crea, menos dinero necesita uno utilizar.

Por lo tanto, la conclusión es que entre más dinero se compromete, se invierte, menos dinero se va a gastar.

Y lo opuesto, también, aplica. Entre menos dinero se tiene que invertir en esta pared de protección y entre más uno titubea, más dinero costará a una economía grande.

Y esto, ciertamente, no es una tarea que aplica solamente a los europeos. Es una tarea que nos aplica a todos en el G-20, también. No se les olvide que todos nos encontramos en el mismo barco.

La falla de una estrategia de contención significará no sólo una implosión potencial del euro, sino

una crisis económica con consecuencias devastadoras para el resto del mundo.

Ya que la importación de la credibilidad es tan necesario en estos momentos para ser un imperativo, para fortalecer las instituciones financieras internacionales, como el Fondo Monetario Internacional y las agencias de apoyo financiero europeo.

Cuarto. También, está el problema de insolvencia en otras economías. Por ejemplo, si un deudor no puede pagar, el mercado lo va a reconocer tarde o temprano. El mercado ya lo reconoció, y el prestamista tendrá que tomar responsabilidad por haber actuado de manera, sin los cuidados adecuados.

Durante la década de los ochenta, la década perdida de América Latina, algunos países sufrieron insolvencia, y sólo fue después de renegociar nuestras deudas externas que pudimos recuperarnos.

Y aprendimos que la renegociación puede lograrse de dos maneras: De manera ordenada, como lo hicimos con los Bonos Brady, o de manera desordenada. Y para los países, como Grecia, la mejor solución es una renegociación ordenada, con el apoyo financiero internacional.

Quinto. Otra lección, y esta vez de la crisis del 2008-2009. Cualquier programa de ajuste tiene que ser acompañado de programas sociales agresivos, con tal de proteger a los más pobres.

Necesitamos deshacer el vínculo entre los desequilibrios y los más pobres. Y en México lo logramos con el Programa Oportunidades. En medio de la crisis, aumentamos las transferencias condicionadas a los más pobres, y al hacerlo evitamos una recesión de más del 6% del PIB, y ese porcentaje en aumento de la pobreza extrema.

Sexto. Es efímero esto, sobre todo si el país no puede hacer un cambio en su régimen de tipo cambiario, que es el caso de los europeos. Por lo tanto, el programa de ajuste tiene que realizarse con reformas estructurales que promuevan el crecimiento y la competitividad, sin una sola moneda, divisa, los países latinoamericanos pudieron irse a tipos de cambio flexibles, lo cual les permitieron recuperarse rápidamente.

Hoy día, aquí, en Europa, los países o las econo-

mías insolventes necesitan, de manera urgente, una renegociación de su deuda y ayuda externa.

De otra manera, las fuerzas del mercado, finalmente, los van a eliminar de la Zona Euro, de manera desordenada, y tendrá esto un costo muy alto a nivel social y económico.

Esto es lo que pasó hace varios años en Argentina. En Argentina, después de tres largos años de tratar de ajustar a su economía, y de proteger a su tipo de cambio fijo, a cualquier costo, el sistema, explotó, llevando al desequilibrio social, que terminó con muchas personas, la falta de los ahorros de vida y esto conllevó al cambio de varios gobiernos en tan sólo un año. Y lo tengo que decir. Argentina, sin embargo, comenzó una década de crecimiento continuo.

¿Es ésta la mejor opción para Grecia?

No. Por supuesto que no. Pero no podemos hacer caso omiso de esa experiencia hoy día. Los desequilibrios globales siguen siendo un problema muy importante en cualquier crisis.

Y esto es un desafío para los países del G-20, en particular, los países que siguen teniendo superávits de cuenta corriente grande, tienen que promover el consumo de inversión más alto a nivel nacional, que contribuye a la recuperación económica. Y esto incluye movimientos más determinados hacia tipos de cambio a nivel mundial más flexibles.

Otro paso muy importante para reiniciar el crecimiento económico es fortalecer los sistemas financieros. Por lo tanto, México va a promover que los países del G-20 se aseguren de que sus mercados financieros sean reglamentados de manera más eficiente, con el fin de reducir el riesgo de una nueva crisis mundial a nivel financiero.

Y más allá de estos temas urgentes. Necesitamos también mayor sentido de responsabilidad hacia el futuro, es tiempo construir una nueva economía global que asegure una sustentabilidad a largo plazo y el desarrollo a largo plazo, también.

Es por eso que nosotros también estamos promoviendo la inclusión financiera, porque el brindar más acceso a canales de crédito, de ahorro a más personas, no sólo promueve la competitividad

y el crecimiento, pero también, promueve la justicia social.

Esta crisis representa una oportunidad para atender de una vez la miseria terrible en la que viven miles de millones de personas. La seguridad alimentaria es un tema que México va a tratar en su G-20.

Si consideran ustedes que los más pobres tienen que dirigir la mitad de sus ingresos a sus alimentos, y que los precios de los alimentos se han duplicado en la última década, este fenómeno por sí solo ha llevado a un aumento enorme de la pobreza global.

Y como lo ha notado Bill Gates, todas las naciones tienen que aumentar su asistencia para el desarrollo, es el momento de hacerlo. Podemos beneficiar de las experiencias exitosas en la lucha contra la pobreza.

Por ejemplo, el Programa de Oportunidades en México apoya a las familias de bajos ingresos con transferencias condicionales de efectivo, siempre y cuando lleven a sus hijos a la escuela y a las clínicas.

Y aquí estamos hablando de más de seis millones de familias en el país. En 14 años el Programa Oportunidades ha reducido la pobreza extrema en casi la mitad. También es esencial que aumentemos la inversión en temas de salud.

De nuevo, estoy de acuerdo con el señor Gates, necesitamos seguir fortaleciendo la cooperación internacional para asegurar que más países en vías de desarrollo puedan ampliar su cobertura básica de salud.

En México comenzamos hace décadas ya con las vacunas universales, como lo está haciendo la Fundación Gates en todo el mundo. Y esto podría ser uno de muchos primeros pasos que tenemos que tomar en los países más pobres.

Ahora, después de esfuerzos enormes, como construir más de 1 000 hospitales o clínicas nuevas en el país, y reconstruir otras 2 000 en los últimos cinco años, estamos alcanzando otra meta muy apreciable: En México estamos llegando a la cobertura universal de salud. Esto significa que hay médicos, medicinas y tratamiento para cada mexicano que lo necesita.

Finalmente, si en algún momento vamos a poder definir un nuevo tipo de modelo de desarrollo, es ahora que se tiene que hacer.

Necesitamos ir hacia un camino de crecimiento verde. Necesitamos encontrar una manera para tener un desarrollo sustentable. Una manera de tener una economía baja en carbono.

El cambio climático ya está afectando la calidad de vida.

De nuevo, en mi país, hoy día, tenemos las peores inundaciones en el sur y las peores sequías en el norte, al mismo tiempo.

Estoy seguro que si se toma acción, hoy, será mucho más económico que si tenemos que tomar acción en el futuro, cuando vamos a pagar las consecuencias completas del cambio climático.

Además, la protección del medio ambiente brinda oportunidades para el crecimiento económico y, por lo tanto, México impulsará para que las economías del G-20 cumplan con sus compromisos y que asuman metas más ambiciosas, como parte de sus planes o su planificación de crecimiento.

Amigos míos.

Señor Gates:

Estoy seguro que hay un nuevo orden mundial y que las reglas han cambiado. La crisis nos está forzando a rediseñar el modelo económico para el futuro. Y en este cambio necesitamos mantener los principios de libertad económica y democracia.

El nuevo modelo económico tendrá que ser uno en el que el crecimiento no llega a cuenta de la responsabilidad financiera, justicia social y respeto completo por el medio ambiente.

En pocas palabras, y a pesar de las dificultades, éste es el momento para demostrar el liderazgo, para diseñar e implantar un desarrollo humano real y sustentable.

Yo creo en esto y les pido su apoyo para lograrlo. Muchísimas gracias.

—SR. BILL GATES: Yo formularé unas preguntas al Presidente Calderón y, al final, ofreceremos la palabra al público.

Su analogía, la que establecía entre México de 1995 y la situación actual en Europa es muy atina-

da. Pero algunos de estos paralelismos muestran lo difícil que puede ser todo esto.

En 1995, México tuvo la voluntad política de arreglar el déficit. Estados Unidos echaba una mano, y pudieron ustedes devaluar su moneda.

Tres elementos importantísimos que confluyeron. Y ustedes salieron del atolladero de forma positiva.

Pero si pensamos en Italia en la actualidad. ¿Cuánto tendrán que recortar su déficit? ¿Quién va avalar, todo esto? Y esa flexibilidad monetaria hace que lleguemos a la conclusión de que la situación será más dura.

—PRESIDENTE FELIPE CALDERÓN HINOJOSA: Sí claro.

Es una situación mucho más difícil, sobre todo, considerando el tamaño de la magnitud de la economía italiana y la mexicana. Sin embargo, hay consecuencias, y hay que aprender de ellas.

Primero. El déficit fiscal, y hay que arreglarlo.

¿Qué pasa ahora con Italia?

En mi opinión, Italia tiene un problema de liquidez. Es una economía muy poderosa, muy solvente. Sin embargo, si no le ayudamos a Italia para que pueda componer su problema de liquidez, Italia puede llegar a tener un problema de solvencia.

¿Por qué?

Si uno considera que Italia tiene una deuda de, más o menos, el 100% de su producto interno bruto, y si consideramos que Italia pagaba una tasa de interés del 3%. Y, de repente, un día comenzaron a pagar una tasa de interés del 7%, esto implica que en un solo año Italia tiene que recopilar de sus ingresos públicos de 4% de su PIB.

Y es así como un problema de liquidez se vuelve un problema de solvencia. Y es por eso que necesitamos construir esta pared de protección, utilizar esa bazuca, ahora, para proteger a Italia.

¿Por qué?

Porque si no lo hacemos, el problema se va a extender por todo el mundo.

Con todo respeto, yo creo que los contribuyentes alemanes, europeos, y hasta los mexicanos, porque permítame decirle, Bill, que nosotros decidimos aumentar nuestra participación y contribución

al Fondo Monetario Internacional para fortalecer esa institución tan importante a nivel financiero.

Y Brasil y China están haciendo lo mismo, y espero que el Congreso estadounidense pueda decidir rápidamente apoyar al Fondo, porque veo que el problema viene.

Ahora, ¿cuál es el paralelo con México?

Uno. El Gobierno tiene que reducir su déficit fiscal. Y más que el tamaño o la magnitud de la reducción, Bill, el Gobierno tiene que crear un nuevo entorno. El problema no es del dinero en sí, es la confianza.

Ése es el objetivo principal en nuestros esfuerzos. Permítanme decirles que necesitamos cambiar este ciclo vicioso.

¿Cuál es?

La incertidumbre económica, tasas de interés más altas, más incertidumbre, etcétera.

Entonces, hoy, por ejemplo, podría ser muy difícil para un inversionista tomar la deuda, o aceptar la deuda italiana en un 7%. Pero si Italia y el nuevo Primer Ministro, que está haciendo una gran labor, si Italia es capaz de recuperar la confianza del mundo, a través de un gran compromiso, y si Italia cuenta con el apoyo, por ejemplo, de un solo país, por decirlo así, Alemania.

Si son capaces de recuperar la confianza y luego podemos cambiar la situación hacia un ciclo virtuoso, porque cualquier inversionista en dichas circunstancias. Si yo tengo dinero, tuviera dinero, más bien, no tengo, pero si tuviera, yo quisiera comprar esa deuda al 7% de Italia. La tercera economía más grande de la región.

Entonces, podemos cambiar ese ciclo vicioso a uno virtuoso, si tenemos la voluntad política, el Primer Ministro lo tiene, tendríamos el apoyo. Y por eso la importancia de la pared de protección y la bazuca, y si podemos convencer a los inversionistas acerca del problema.

—SR. BILL GATES: Hablando un poquito del G-20.

Encabeza usted el G-20, tiene ante puertas una importantísima cita.

Cuáles son los objetivos clave para el G-20. Está usted esperanzado. Será ésta una reunión en la que se tomarán decisiones clave.

—PRESIDENTE FELIPE CALDERÓN HINOJOSA: Sí.

Una meta es el cómo fortalecer las instituciones financieras internacionales.

Llevo en esta nueva era desde la primera reunión del G-20 siendo participante. El primero fue en Washington. Y a partir de entonces, hemos tenido muchas reuniones.

Recuerdo muy bien la reunión de Londres con el Primer Ministro Gordon. Fue muy buena reunión, porque los sherpas, y los Ministros de Finanzas de los países G-20 por fin pudieron llegar a un conjunto de acuerdos muy importantes. Por ejemplo, fortalecimiento de las instituciones financieras internacionales, y utilizando mi propio ejemplo de nuevo. En ese momento teníamos mucha turbulencia, ese tipo cambiario de México, tenemos un régimen flexible y el tipo cambió. Aumentó a 15 o 16 pesos por dólar y después de la Reunión del G-20 cuando aprobamos el nuevo mecanismo de apoyo del Fondo Monetario Internacional.

Nosotros como país solicitamos tener los beneficios del mecanismo y el tipo cambiario bajó a 13 o 14 pesos por dólar, por lo tanto el impacto en la percepción y la credibilidad fue inmediata.

Por lo tanto, es importante llegar a un acuerdo. Y eso es muy importante en cuanto a fortalecer las instituciones financieras.

Otra meta sería por lo menos analizar o explorar las alternativas en cuanto al problema europeo, porque sí es un problema europeo, pero no sólo se trata de un problema europeo, es nuestro problema, también, y lo estamos viendo así.

Tres. Necesitamos movernos hacia seguridad de alimentos. Ustedes ya conocen muy bien este problema. Queremos, también, trabajar en los temas ambientales. Yo sé que no es el mejor momento de hablar de este tema, porque conlleva muchos problemas económicos, pero ya estamos sufriendo las consecuencias del cambio climático.

Les voy a dar una cifra en pesos, a lo mejor, pero diría yo, que en 10 años dedicó cerca de 30 millones de dólares, más bien, para lidiar con los problemas de huracanes, de inundaciones, etcétera. Durante mi Gobierno, en cinco años, el primer año tuvimos que destinar más de mil millo-

nes de dólares, tan sólo en el primer año de mi Gobierno.

Y hoy en día estamos desarrollando un programa nuevo, especial para las sequías, para las inundaciones, más bien, de 3 000 millones de dólares. Entonces, ya estamos experimentando los efectos del cambio climático.

Así es que, si podemos lidiar con el problema, hoy, va a ser mejor en el futuro, y si no hacemos nada, hoy, el problema va a ser impagable para los países en vías en desarrollo y desarrollados.

Y el otro, inclusión financiera.

—SR. BILL GATES: Hay una cosa que me preocupa. Es grave y siento curiosidad por saber cómo evitar el problema, y es el que el mundo que arrastra esta crisis financiera conforme en el G-20. En fin. Se avanza como grupo, seguirá costando en la agenda la generosidad, porque los países del G-20 son los que podían llegar a un consenso, aunque queden cortos en alguno de estos objetivos, pueden ir incrementando su generosidad.

Cree usted que en la agenda del G-20 se considerarán la pobreza, los pobres o las demás partes abrumarán a los demás.

—PRESIDENTE FELIPE CALDERÓN HINOJOSA: El G-20 tiene que atender el tema de la pobreza. Estuve absolutamente seguro.

Aun en medio de este problema al que nos enfrentamos, necesitamos atender la crisis económica, por supuesto, pero, también, es la oportunidad más importante para atender a la pobreza. Y lo tenemos que hacer en conjunto.

Ahora, quisiera citar a algunas personas. No se trata de dinero, no hay cuestión de que se requiera de gran cantidad de dinero. Se trata de dedicar dinero a lugares específicos.

Es posible aliviar la pobreza de millones, de miles de millones de personas. Es el caso de las vacunas, por ejemplo. Con una pequeña cantidad de dinero se puede componer el problema y cambiar la vida de millones de personas. Y esto es bueno para todos.

Sí. Ésa es nuestra meta, hablaremos de la crisis y, probablemente, va a ser el mismo problema que tuvimos con mi discurso. Tenía que hablar yo de este tema, pero al mismo tiempo tenía yo que tocar es-

tos otros temas, porque son importantes para el futuro.

—SR. BILL GATES: En cuanto a la inclusión financiera. México creo que ha sido un ejemplo muy rotundo, incluso antes de su Gobierno. En fin.

Esa eficiencia con la que han ido alcanzando a ciertos grupos, agricultores, los más pobres y llegando el dinero a esas personas por una vía, unos cauces, muy eficaces. Es que en muchos gobiernos se proponen hacer otro tanto, pero carecen de los instrumentos financieros para hacerlo.

Cómo lo ha conseguido México, cómo ha conseguido México ser un auténtico líder y cuáles serían las reacciones para otros países.

—PRESIDENTE FELIPE CALDERÓN HINOJOSA: Quiero compartir nuestras experiencias en ese sentido. Todavía nos falta mucho qué hacer, pero sí estamos progresando.

La inclusión financiera en México pasó del 25% en el año 2005 al 60% hoy día. Y lo estamos logrando a través de varios mecanismos:

Uno. Como usted mencionó. El Programa Oportunidades. Oportunidades fue diseñado en el 97, más o menos.

La idea del programa es tener una transferencia económica condicionada a los más pobres, y estas familias están obligadas a llevar a sus hijos a la escuela y a las clínicas, o los hospitales. Y con esto no solamente estamos trabajando en el problema económico de las personas, también, deshaciendo la estructura misma de estos problemas para los más pobres, es decir, su educación y su salud.

Con esto, el Presidente Fox aumentó la cifra de 3 o 4 millones a 5 millones de familias. Y nosotros hemos aumentado de 5 a 6.5 millones de familias. Es una cifra muy alta.

El año pasado empezamos a introducir un sistema de tarjetas de débito, y hoy estamos pagando casi todos los beneficios del Programa Oportunidades a través de esa tarjeta de débito.

Y con esto, todos los beneficiarios cuentan con una cuenta bancaria y pueden hacer operaciones de crédito y de ahorro, y así estamos ampliando la red de inclusión financiera. Es muy importante.

Estamos haciendo lo mismo con otros progra-

mas financieros. Progan, por ejemplo, es un programa de apoyo a los rancheros, a los agricultores. Y de esta manera estamos ampliando la inclusión financiera hasta las áreas más pobres.

Y con el apoyo de su fundación, de Bill y Melinda Gates, estamos activando las tiendas rurales, especie de Ventanillas de Banca o Agentes de Banca en las tiendas rurales.

Y con esto las personas que viven en zonas rurales que carecen completamente de bancos pueden hacer algunas operaciones, transacciones bancarias elementales.

Y con esta tarjeta de débito de Oportunidades y fondos móviles, vamos a poder generalizar el acceso a la inclusión financiera para todos. Y ésa la idea.

Otro programa que estamos impulsando tiene que ver con la educación, la formación financiera lo queremos promover y, por supuesto, la protección para los consumidores, a través de diferentes agencias para proteger a los consumidores y evitar que sean sometidos a los riesgos de las instituciones financieras.

—SR. BILL GATES: Una última pregunta que se me ocurre.

Son seis meses, pero si pasa usted revista a lo que ha sido capaz de alcanzar, llega a la conclusión de que le hubiera conseguir más, otras cosas.

¿Qué balance haría de su trabajo realizado?

—PRESIDENTE FELIPE CALDERÓN HINOJOSA: Es difícil decirlo. El tiempo corre, y en mi trabajo los días son muy largos, y los años son muy cortos. Estamos en el último año.

Pero les tengo que decir que me siento muy orgulloso de lo que hemos logrado en cuanto a salud en México. Piensen en esto. En el año 2000, los mexicanos que contaban con algún servicio de salud, algún tipo de servicio de salud, eran tan sólo 45 millones de personas. Hoy, 105 millones de personas cuentan con algún servicio de salud.

Entonces, estamos logrando una cobertura de salud universal. Es enorme. Pero yo creo que hay muy pocos países en vías de desarrollo que lo están logrando. Además, estamos protegiendo a los niños hasta los 18 años de cualquier tipo de cáncer.

Estamos brindando antirretrovirales libres de

costo, para cualquier paciente. Y esto implica que estamos reduciendo la tasa. Por ejemplo, cada año la tasa de pacientes con VIH positivo se ha reducido en un 20%, a cada año a partir del momento en que introducimos el Programa de Antirretrovirales.

El año pasado también introdujimos el Programa de Cobertura Educación Básica, hemos construido más de 100 escuelas de educación secundaria, y hemos construido más de 1 000 secundarias, 100 universidades, de cero; además de muchos nuevos campus en las universidades.

Además, permítanme decirles que hay más de 100 000 ingenieros egresando de nuestras universidades cada año, más que Alemania, más que Canadá, más del doble de los brasileños que tienen una población, más del doble de la nuestra. Es un gran activo para nosotros.

En cuanto a infraestructura, las inversiones en infraestructura privada-pública se ha ido del 3 al 5% del PIB al año, que implica más o menos 50 000 millones de dólares al año para México. Y con esto estamos cambiando la competitividad del país.

Y por otra parte, cuáles son los desafíos. Bill, yo diría que el más importante es, por supuesto, la seguridad.

Pero estoy seguro que era para el país la vulnerabilidad de agencias policiacas en México, muy vulnerables. Eran un pasivo, eran un problema para el país. Ahora, se va a volver en el futuro, esto, un activo, algo positivo.

¿Por qué?

Porque estamos estableciendo una reforma completa en dichas instituciones. Estamos desarrollando instituciones policiacas y de justicia. Tenemos un programa de verificación para cualquier comandante u oficiales de alto nivel, y estableciendo procesos de verificación para todos los cuerpos policiacos.

Hoy día contamos con una nueva Policía Federal, y estamos impulsando la reforma dentro de la Procuraduría General de la República, además de hacerlo en los estados. Es un desafío enorme. Estamos superando el desafío. Eso ha sido muy importante.

Yo sé que es el tema más difícil al que nos he-

mos enfrentado. Pero yo creo que aun en ese sector estamos cambiando la situación. No es para nosotros, porque yo veo el problema de la siguiente manera:

Nosotros, ahora, estamos plantando una nueva semilla. Probablemente, no vamos a poder ver los frutos completos, el día de hoy. Pero para nuevas generaciones de México, esa planta, ese árbol, va a ser una victoria, y va a dar los frutos para las nuevas generaciones en el futuro, en su futuro. Y es así como entiendo yo mi papel como Presidente en este tema y en otros.

—SR. BILL GATES: Ha sido fascinante y mucho me temo que se nos ha agotado el tiempo.

Hay tantas cosas que aprender de México y de otros países en esta situación. Si nos planteamos cuáles son los países dinámicos, donde residen las soluciones a la pobreza y observando estas mejores prácticas, desplegadas por México esto podrá ayudar a muchos otros y ver lo que puede lograrse.

Muchas gracias, señor Presidente, por su discurso y sus comentarios.

- **México tiene una gran solidez en sus finanzas públicas. En 2011 el déficit público fue de 2.5%, mientras que el promedio de la OCDE fue 6.6 por ciento.**
- **En 2011 el nivel de deuda total era de 32% del PIB, mientras que el promedio de la OCDE fue de 62.5 por ciento.**

Inauguración del Hospital General de Querétaro

Querétaro, Querétaro, martes, 21 de febrero de 2012

QUÉ GUSTO poder estar el día de hoy aquí, en Querétaro, para echar a andar el nuevo Hospital, para inaugurar formalmente el nuevo Hospital del ISSSTE.

Este hospital sustituye a la antigua clínica que se hizo en 1974, imagínense que me estaba contando ahorita la Alcaldesa, María del Carmen, que su hermana, Lupita Zúñiga, ha sido enfermera, precisamente, del ISSSTE.

Lupita ya se jubiló. No sé si la invitaron. No la invitaron. Se me hace que no la invitaron.

Cómo.

La hubiera invitado usted.

No está por ahí.

No, verdad.

Ya se jubiló Lupita.

Pero cuando Lupita entró a trabajar, que era una niña, de 18 años, ya estaba la clínica vieja del ISSSTE. Ya se jubiló Lupita y seguía la clínica vieja del ISSSTE, atendiendo a toda la gente, que no era la misma.

Cuando se fundó la clínica del ISSSTE había 12 000 beneficiarios del ISSSTE en todo el Estado de Querétaro y seguía la clínica con los mismos espacios, con las mismas camas, con los mismos consultorios. Y el ISSSTE llegó ya a una población de beneficiarios de 148 000, cercana a los 150 000 beneficiarios, 12 o 13 veces más de lo que era en su origen y, sin embargo, no había crecido la infraestructura del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado.

Y, por esa razón, justificadamente, los beneficiarios y sus familias sentían que no se les daba, porque no se les podía dar, el servicio adecuado, el tratamiento adecuado. Había una enorme restricción.

Nuestras amigas las enfermeras, las doctoras, nuestros amigos los enfermeros, doctores, trabajadores, evidentemente, ahí entre apretujones y falta de espacio hasta para trabajar, era muy difícil que pudieran proporcionar el servicio adecuado, aunque trabajaran prácticamente las 24 horas del día.

Hoy, finalmente, gracias a este esfuerzo hecho por el ISSSTE, finalmente inauguramos este gran hospital. Un hospital, amigas y amigos, que está a todo dar. Es un gran hospital. Lástima que nos pusieron la manta, pero nos conformamos aquí, con la foto, porque, como ustedes saben, el hospital está allá atrás. Hubieran dejado que se viera, ahora sí que en todo su esplendor.

El hospital cuenta con servicios de primera: servicios de rehabilitación física, servicios de oncología quirúrgica; también me tocó saludar ahí a las enfermeras que dan las quimioterapias; servicios de cirugía médica, obviamente, cirugía ortopédica, como ya ha comentado el Director, operaciones de columna vertebral, etcétera.

Un hospital de más de 150 camas y que costó 828 millones de pesos, destinados por el ISSSTE, por el Gobierno Federal, para la ciudadanía y los beneficiarios del ISSSTE en el estado de Querétaro. Mucho dinero.

Que créanme, no hubiera sido presupuestarlo de no haber sido por la Reforma del ISSSTE, apoyada por las y los trabajadores y, desde luego, por las fuerzas políticas relevantes en el Congreso.

En poco más de cinco años, hay que decir, todo el esfuerzo que le hemos puesto al ISSSTE. Acabo de inaugurar en La Paz, el domingo pasado, otro hospital similar a éste. Y pronto inauguraré otro en mi propia tierra, en Morelia, también, que estamos haciendo. En fin.

Creo que es la mayor obra de hospitales que se ha hecho al ISSSTE desde hace, por lo menos, unos 40 o 50 años, más o menos, desde la época del Presidente López Mateos.

Ahora se ha hecho una obra verdaderamente importante. Hemos construido en todo el país casi 40 nuevos hospitales, 39 para hacer exactos; 39 nuevos hospitales y clínicas del ISSSTE. Y hemos remodelado o ampliado 132 más, con una inversión de 7 000 millones de pesos, algo que no se había invertido en mucho, mucho tiempo.

De hecho, comentaba hace un momento con el Director, que la antigua clínica, que está cerca de aquí, podrá habilitarse para dar servicios complementarios a este hospital, y hacer esa labor integral.

Algo que me ha dado mucho gusto es escuchar a Isabel, que, como ella nos relataba, es de San Juan del Río. Vino a comprar chambritas aquí, a Querétaro, y ahora sí que llegó la hora.

Y, afortunadamente, entró a un programa donde todas las instituciones de salud, el ISSSTE, el Seguro Social y el Seguro Popular, están colaborando, y que es, precisamente, la atención obstétrica; es decir, toda mamá que llega con problemas en su embarazo o que llega la hora de dar a la luz inesperadamente, en lugar de traer a la pobre mamá de Herodes a Pilatos. No, Usted es de los del Seguro. Váyase para el Seguro. Y regrésese para acá, espéreme tantito, etcétera.

Ya tienen la obligación las instituciones y los beneficiarios el derecho, las beneficiarias, de que se les atienda en este Programa de Emergencias Obstétricas que implementamos en el Gobierno Federal y que nos está ayudando notablemente a reducir la

muerte materna, que es uno de los grandes problemas de salud en el país.

Qué bueno que así sea. Y qué bueno que el ISSSTE fue humano al recibir a Isabel y a su pequeño.

Hijo o hija fue, Isabel. ¿Qué fue?

Niño. A su niño.

¿Y cómo se llama?

Armando.

Armando relajo, porque llegó así, en un momento.

Armando sorpresa.

Que llegó en este momento aquí, al ISSSTE.

Qué bueno que el ISSSTE le dio un trato humano a Isabel y a Armando, al pequeño Armando, que es un nuevo mexicano.

Y, seguramente, habrá beneficiarios del ISSSTE que les toque una emergencia en algún hospital del Sistema de Salud o del Seguro Social, y con eso se van compensando estos servicios.

Hay que decir, amigas y amigos, que en Querétaro estamos trabajando muy, muy fuerte por la salud.

De aquí, nos vamos a ir con el señor Gobernador a inaugurar otro hospital, en esta ocasión del Sistema de Salud Seguro Popular. El Hospital nuevo de San Juan del Río, un hospital que andará, por ahí de los 500 y pico de millones de pesos. No, no es cierto. Casi 600. Donde vamos en un esfuerzo conjunto gobierno del estado y el Gobierno Federal, para sustituir el antiguo hospital que, además, está ya antiguo.

Se inundó, en algún evento de desastre natural en San Juan del Río, y ya lo estamos reponiendo, gran parte, con los recursos del Fonden.

Aparte de lo que invertimos en el ISSSTE, en este hospital, aparte de lo que invertimos en el Seguro Social, en diversas clínicas, aparte de lo que invertimos en el Hospital de San Juan del Río, aparte de lo de San Juan del Río, porque ese es del Fonden, a través del Sistema de Seguro Popular, mediante el cual, el Gobierno Federal paga a las entidades federativas que, de acuerdo a la descentralización del 98, son responsables de la salud de los mexicanos, paga más o menos entre 1 600 y 1 700 pesos al año por cada asegurado en el Seguro Popular en el Estado, en este caso, de Querétaro.

Es decir, ya hay 845 000 asegurados en el Seguro Popular, hoy vamos a declarar, también, la Cobertura Universal de Salud en todo el estado. Finalmente, llegamos a la meta.

El Gobierno Federal da 1 600 y pico de pesos por cada uno de esos asegurados, con lo cual, al año, en este caso, a Querétaro, se le provee 1 600 millones de pesos adicionales para la propia atención de los beneficiarios de los Sistemas de Salud estatales, que trabajan así con el Seguro Popular.

De manera tal, amigas y amigos, que se está dando un esfuerzo, por lo menos, sin precedentes en el mediano plazo, o en el escenario de varios años, de varias décadas, incluso, en apoyo a la salud.

Son 1 600 millones para Seguro Popular. Aquí 800 y pico de millones para el nuevo hospital del ISSSTE. La mitad de los 500 y pico de millones para el nuevo hospital de San Juan del Río, a través de ISSSTE; más otras obras de infraestructura que se han hecho en el Estado de Querétaro.

Si sumamos eso, estamos hablando de que en Querétaro, el Gobierno Federal ha invertido del orden de los mil quinientos setenta y tantos millones de pesos en lo que va de mi Gobierno en infraestructura, aparte de lo que se paga cada año del Seguro Popular.

Infraestructura, ¿como cuál?

No sólo como este hospital nuevo, del ISSSTE. También, unidades médicas especializadas en cáncer de mama aquí, en Querétaro; el Hospital General de Cadereyta, de más de 100 millones de pesos.

Obras, como el Centro de Salud de Tolimán, de 37 millones; la Unidad de Medicina Familiar, de 10 consultorios del Seguro Social, en El Marqués; el Centro de Salud de Jáuregui, Santa Rosa de Jáuregui; el Hospital General de Querétaro, que estamos trabajando para modernizarlo, para ampliarlo poco a poco, 171 millones de pesos.

El Hospital de San Juan, que ya he mencionado. Éste es otro, la modernización del antiguo o es el mismo. En fin. Éste, si quieren, lo dejamos aparte. Pero son 111 millones de pesos aquí, del presupuesto.

El Hospital de Especialidades Médicas del Niño y la Mujer, que ayudamos a su fortalecimiento. En fin.

Estamos convencidos, amigas y amigos, de que hay que trabajar muy fuerte para que México sea un México justo.

¿Y cómo le podemos hacer? La clave de la justicia, amigas y amigos, es igualar las oportunidades.

Y qué significa igualar las oportunidades.

Por ejemplo, que el pobre tenga igual oportunidad que el rico de tener una asistencia médica adecuada. Y quizá no hay área más grave que en la salud, donde se presenta la desigualdad.

El hecho de que para menos de la mitad o más de la mitad de los mexicanos, al inicio del año 2000, según el Censo, no hubiera cobertura de salud; que si se le enfermara un hijo tendrían que pagar el médico o el hospital. Y que para ello, además, si la familia es muy pobre, tenía que sacrificar algún animalito ahí, si vivía en el campo, o vender el carrito, o el tianguis, el puesto del tianguis, si vive en la ciudad. O, peor aún, si no tenía ni carrito, ni puesto de tianguis, ni animalitos, tenía que pedir prestado a familiares, o al usurero, o la usurera de la colonia, o de la ranchería, eso venía empobreciendo todavía más a la gente más pobre de México.

Particularmente, no tanto a la que tiene ISSSTE, que, finalmente, tienen un trabajo en el Gobierno; no tanto a la del Seguro Social que trabajan para empresas, sino a las familias que no trabajan ni para el Gobierno, ni para las empresas, y que son una gran mayoría de los mexicanos.

Con lo cual el Seguro Popular vino a cubrir esta necesidad y vino a igualar las oportunidades de salud. Y no sólo eso. Mejorando la calidad de los servicios que tenemos, como aquí, en el ISSSTE, por ejemplo, me han presentado aparatos muy sofisticados para hacer operaciones muy complejas.

Vimos un aparato que sin intervención quirúrgica, por ejemplo, desbarata los cálculos, las piedritas de los riñones. Vimos otro aparato que es capaz de poner marcapasos, y meter un marcapasos dentro del corazón sin tener que abrir al paciente.

Otro aparato más. En fin. Para detectar al detalle cada nervio, cada hueso, cada músculo del cuerpo humano. En fin. Este hospital está dotado de la tecnología más avanzada, que se hoy se pone al servicio de los queretanos.

Y, finalmente, amigos, igualando oportunidades, no sólo en educación, sino también en salud. Y por eso, el muy sólido Programa de Becas que estamos impulsando; la muy sólida construcción de nuevas universidades, de nuevos bachilleratos; la ampliación de los campus universitarios, el apoyo a las universidades autónomas, para que puedan desarrollar sus actividades, eso nos ayuda a igualar oportunidades también en educación. Otra vez con la misma lógica.

Que el joven hijo del pobre tenga la misma oportunidad del joven hijo del rico, de tener una educación de calidad en la universidad.

E igualando y abriendo oportunidades ayudamos, también, así sea de manera indirecta, a arreglar otro problema delicado que tiene nuestro país, y que es la inseguridad. Porque sí estamos combatiendo a los criminales, por supuesto, y avanzando muy fuerte en ese rubro. Pero también, estamos construyendo nuevas instituciones, revisando las policías, revisando los Ministerios Públicos; modernizando, aplicando controles de confianza; creando la Policía Federal.

Ahora, con este problema que tenemos en algunas entidades de la República, en Tamaulipas o Nuevo León, que hacen crisis, sus sistemas de reclusorios.

Estamos construyendo nuevos reclusorios en el país, casi una decena de ellos, que estarán la mayo-

ría este mismo año, que es un esfuerzo que no se había hecho por lo menos en 20 años en México. En fin.

Todo ese esfuerzo de renovación institucional también forma parte de la estrategia de seguridad.

Pero más importante que renovar las instituciones, y más importante, incluso, que combatir a los criminales, aunque sea más espectacular esto, lo más importante es reconstruir y fortalecer el tejido social; es decir, la red, los entramados, las relaciones entre padres, hijos, vecinos, miembros de una comunidad, para que ese tejido social esté fuerte y no pase por ahí la delincuencia, ni caigan los jóvenes en las garras de las drogas, de las adicciones o de la violencia criminal que los recluta.

Por esa razón, amigos, trabajamos fuerte igualando oportunidades. Eso es hacer tejido social: igualar oportunidades de educación e igualar oportunidades de salud.

A eso contribuye este gran nuevo Hospital del ISSSTE en Querétaro, que a partir de hoy formalmente queda en manos de ustedes, para beneficio de las familias queretanas que trabajan para el resto de los mexicanos a través del Gobierno; es decir, a las familias de los beneficiarios del ISSSTE.

Enhorabuena y mucha suerte en este nuevo hospital, a las doctoras, doctores, enfermeras, enfermeros y trabajadores que aquí laboran.

Muchísimas gracias.

- **En 2012, México alcanzó la cobertura universal en salud, una meta histórica que es anhelo de muchas naciones.**
- **La cobertura universal en salud evita que los gastos catastróficos de una enfermedad, un accidente o una emergencia lleven al empobrecimiento de las familias.**

Ceremonia conmemorativa del Día de la Bandera

Ciudad de México, viernes, 24 de febrero de 2012

EN PRIMER LUGAR, quiero agradecer a la Orquesta Vivir con Música, para Vivir Mejor, a la orquesta de niñas y niños de este movimiento que Conaculta organiza en las ciudades y en los barrios populares de las ciudades más importantes del país, por su presencia, hoy, en este Zócalo capitalino.

Hoy nos hemos congregado aquí, en el corazón político de México, para rendir un emotivo homenaje al más sagrado de nuestros símbolos. Estamos aquí para honrar la insignia que toda mexicana y todo mexicano llevamos en el corazón.

Hoy celebramos, con orgullo, a nuestra Bandera Nacional, que se despliega activa en nuestro cielo patrio. Ésta es la Bandera de todos los mexicanos, herencia de nuestros héroes, legado para nuestros hijos.

Nuestra enseña es el símbolo supremo de la unidad nacional. En ella se arraigan nuestra historia, nuestra identidad y nuestro futuro.

En las escuelas, en las plazas públicas, en los cuarteles, en las oficinas públicas, hoy, en todas partes los mexicanos rendimos honores a nuestro Lábaro Patrio, y a quienes arropados en nuestra Bandera han luchado defendiéndola y luchan hoy, en el presente, por la defensa de la soberanía nacional y la independencia.

Recordamos que fue en un día como hoy, el 24 de febrero de 1821, cuando Vicente Guerrero y Agustín de Iturbide se fundieron en un abrazo para, juntos, conformar el Ejército Trigarante, que consumó la Independencia Nacional.

Y ese esfuerzo conjunto selló el destino de México para bien, como país libre y soberano, y para inspirar y motivar a este Ejército. A su altísima responsabilidad histórica nació como estandarte la Bandera Trigarante, origen de nuestro Lábaro Patrio.

Es así que la Bandera se constituyó en el primer símbolo de nuestra soberanía y el emblema mismo de nuestra libertad.

Desde aquel 1821, verde, blanco y rojo, son los colores nacionales y el estandarte que ha cobijado con su sombra bienhechora a todos los nacidos en estas tierras.

El rojo nos recuerda siempre que la sangre derramada por nuestros antepasados en los momentos de mayor gloria para nuestra Nación es, precisamente, el precio de la Patria misma, por la libertad que hoy los mexicanos gozamos.

Es esta gloria la que nos ha demostrado una y mil veces que México es un país destinado a superar sus más grandes retos, por difíciles que éstos parezcan.

El blanco representa la paz, por la que tanto hemos luchado y que anhelamos, desde luego, preservar y acrecentar para las futuras generaciones.

La paz duradera y firme que se construye en democracia, con unidad de propósito, con patriotismo y con el seguimiento pleno de la legalidad.

La paz tan anhelada, y hoy amenazada por quienes con su violencia buscan someter a las familias mexicanas. La paz que preservamos, acrecentamos,

fortalecemos y garantizaremos con la fuerza del Estado y sus instituciones.

El verde simboliza la esperanza de un México mejor. El esfuerzo y la pasión con los que los mexicanos nos aferramos a nuestros principios, a nuestros ideales, a nuestras metas, a nuestros más preciados sueños.

Todos los días, millones y millones de padres y madres de familia luchan por forjarse un mejor mañana para ellos y para los suyos. Un mejor mañana en el México democrático de hoy.

El verde es la aspiración y la guía de un pueblo en la construcción de un futuro de seguridad, de justicia, de prosperidad, de libertad y democracia. Y en el corazón mismo de la Bandera está también, de alguna manera, el corazón de México. Nuestro orgulloso, nuestro amado Escudo Nacional.

Hemos dicho que el águila representa a nuestro pueblo, que su posición de combate hace referencia a que todos los mexicanos estamos listos para enfrentar los desafíos de la vida y del mundo.

Y la serpiente representa a las amenazas y a los enemigos de nuestro país. Y el hecho de que el águila sujete firmemente a la serpiente significa que el pueblo mexicano vence y vencerá siempre a sus enemigos y supera y superará siempre las amenazas.

Desde el surgimiento de nuestro México, la Bandera Nacional ha unido a los mexicanos en los momentos más difíciles de nuestra historia. Nos ha señalado el camino del patriotismo, del esfuerzo y de los más altos valores.

El cadete Juan Escutia prefirió ofrendar su vida antes que verla mancillada frente al invasor norteamericano. El Presidente Juárez portó con gallardía el Lábaro Patrio en su andar itinerante por el territorio nacional, hasta que recuperó plenamente la soberanía de la República y echó fuera de México al invasor.

El Presidente Madero enarboló la enseña en la Marcha de la Lealtad cuando, escoltado por los cadetes del Heroico Colegio Militar, se trasladó del Castillo de Chapultepec a esta plaza y al Palacio Nacional durante la Decena Trágica.

Apenas hace dos días recordábamos, con profundo respeto y agradecimiento, al Apóstol de la De-

mocracia en el 99 aniversario de su cobarde asesinato.

La Bandera debe siempre recordarnos que los mexicanos tenemos el valor, la capacidad y la fuerza para enfrentar cualquier desafío y salir triunfantes.

La Bandera Nacional está viva en nuestro pasado, pero, fundamentalmente, en nuestro presente y en nuestro futuro.

Ondea gloriosa en todas las plazas públicas, desde el más modesto de los municipios del país, hasta esta Plaza Mayor de la Capital de la República.

Ondea gloriosa, gracias a la fuerza de nuestras instituciones; al vigor e independencia de los Poderes Públicos; a la lealtad y al patriotismo de las Fuerzas Armadas de México.

Es así, que la Bandera ha sido y será el símbolo de nuestra independencia. Desde el nacimiento de la Patria, el emblema de la defensa de la soberanía, en el transcurso del siglo XIX, la insignia de la lucha por la democracia y los derechos de los mexicanos del siglo XX, y la guía de nuestro futuro en este siglo XXI, que ha entrado ya en su segunda década.

Arropado por nuestra Enseña Patria, hoy México es una Nación libre, es una Nación democrática, es una Nación cada vez más cercana a sus más altos ideales.

México es una democracia vibrante, con pleno equilibrio de poderes, con un Congreso y un Poder Judicial independientes, con autoridades electorales y financieras, también, autónomas.

En nuestro país hay absoluta libertad de prensa, de reunión y de manifestación. Tenemos partidos políticos fuertes y elecciones competitivas. Los problemas y los conflictos tienen vías institucionales para ser solucionados conforme a reglas democráticas.

Una Nación que, aún en medio de turbulencias internacionales sin precedente, tiene una economía que crece y genera empleo, y en la que se protege hasta el límite de la fuerza del Estado en su capacidad patrimonial a los más desposeídos de los avatares económicos de nuestro tiempo.

Estoy convencido, también, de que la unidad a

la que convoca el Lábaro Patrio debe ser, también, la ruta a seguir, lo mismo en momentos de prueba o dificultad, como en los momentos de definición que vive el país.

Es en este marco, que en julio de este año las mexicanas y los mexicanos tendremos una nueva cita con las urnas para refrendar nuestra indeclinable vocación democrática.

Ha sido siempre mi convicción el apego a la legalidad y al orden jurídico, que busca conciliar las libertades políticas de gobernantes y gobernados, con la equidad necesaria en las contiendas electorales.

Ahora bien. Aún dentro del marco legal, me queda claro que las condiciones de competencia electoral despiertan una entendible sensibilidad política en los participantes, que reclama, a su vez, mucho mayor esmero y consideración por parte de las autoridades, en general, y de los servidores públicos, en particular.

Entiendo que es fundamental que, en nuestras acciones, los gobiernos despejemos cualquier suspicacia al respecto y, por lo tanto, actuemos para que no quede duda de nuestra condición de demócratas.

Es por ello que, en consecuencia, el Gobierno Federal, a mi cargo, se esmerará en evitar expresiones o acciones que puedan generar recelo o desconfianza entre los ciudadanos y los actores políticos.

Como Jefe del Estado mexicano, he actuado y actuaré en todo momento como demócrata en este proceso electoral, que, estoy cierto, debe ser caracterizado por la equidad y por la pluralidad.

Como Presidente de la República, actuaré estrictamente apegado a la ley, velando por el buen desarrollo del proceso electoral, manteniéndome atento a los riesgos que emerjan frente a él, respetando los puntos de vista de los actores políticos y sociales, y exhortando a todos a la competencia responsable, informada y libre.

En consecuencia, procuraré, aún más intensamente, actuar en apego a lo que siempre hemos creído, y que es la democracia y sus principios, que no implica, desde luego, la claudicación de las propias ideas y convicciones, pero que sí exige de todos especial cuidado y responsabilidad para la bue-

na marcha y conducción de la definición de los destinos de México.

Ser demócrata es mi más profunda convicción política; es la escuela en que he sido formado toda mi vida. Es la mejor manera de honrar a Madero y a los héroes nacionales que nos heredaron el México moderno que hoy tenemos.

Hoy, refrendo claramente que respetaré a la autoridad electoral y la apoyaré, como siempre lo he hecho. Que mantendré el respeto y, a la vez, el espíritu de colaboración con los poderes públicos, con el Poder Judicial y con el Poder Legislativo, y con los integrantes de ambos.

Y que respetaré, por supuesto, y en ello quiero ser enfático, respetaré el resultado de los comicios y a quien resulte vencedor a través del voto libre de los ciudadanos.

Mi misión, como titular del Ejecutivo, es fortalecer las instituciones y, a partir de ellas, trabajar para garantizar la democracia, el Estado de Derecho y el imperio de la ley en todo el país.

El proceso de fortalecimiento de las instituciones no puede ni debe detenerse por las circunstancias electorales.

La Constitución, la ley, el Estado de Derecho, el sentido común, a todos nos exige observar y hacer cumplir la ley, sin privilegio y sin excepción.

A las mexicanas y a los mexicanos les pido que ejerzan sus derechos políticos, porque, como bien decía el Apóstol de la Democracia, que el medio más eficaz de evitar la pérdida de los derechos políticos, es ejercitarlos.

Debemos esforzarnos todos para que cada mujer y cada hombre que se encuentre en el suelo patrio pueda ejercer sus libertades y derechos políticos a plenitud, para que haya en todos la plena libertad de expresión de las ideas, derecho en cuya garantía se ha esmerado el Gobierno. Que cada ciudadano pueda elegir libremente a sus representantes y desarrollar sus actividades, y vivir en la paz que anhelamos y que preservamos.

Bajo el marco de la democracia y del respeto, convirtamos nuestras diferencias en un patrimonio que enriquezca a México. Veamos en ellas, en nuestras diferencias, en nuestros distintos enfoques,

una fortaleza democrática, y no una debilidad, como pudiera sólo interpretarse desde el autoritarismo.

Hagamos de la política el principal generador de bienes públicos. Trabajemos por defender las libertades, y no por acallarlas. Y juntos avancemos, unidos en todo aquello que nos acerque a la Patria segura, a la Patria justa, a la Patria próspera que todos anhelamos.

La democracia pide, nos decía nuestro gran Octavio Paz, que cada uno sea capaz de convivir con su vecino, que la minoría acepte la voluntad de la mayoría, que la mayoría respete a la minoría, y que todos preserven y defiendan los derechos de los individuos.

Señoras y señores:

Juntos, los mexicanos estamos sembrando la semilla de un México seguro, justo y próspero. Del México que heredaremos a nuestros hijos. Y debemos seguir trabajando con patriotismo, con energía y con voluntad inquebrantable para que esta

semilla se convierta en un árbol fuerte, que cubra con su fronda generosa a nuestra tierra, y ofrezca los mejores frutos a todos los mexicanos.

La Bandera ha sido resguardada por los ejércitos de México y, hoy, por el Ejército Mexicano y por las Fuerzas Armadas, con la fuerza del patriotismo de sus más leales hijos.

Y a casi 200 años que estos tres colores reflejarán en todo el mundo nuestra identidad de mexicanos, hoy, esa misma Bandera nos convoca y nos motiva.

Hoy, y todos los días, nos muestra en su ondear, y nos instruye a todos, a practicar las mayores virtudes cívicas, y a los más grandes sacrificios por amor a la Patria; a hacer frente, con decisión, con determinación franca, a los desafíos del siglo XXI, y a trabajar unidos en la construcción de un mejor futuro para México, que, estoy seguro, llegará a nuestra Patria.

Qué viva la Bandera Nacional.

Qué viva México.

Meta cumplida: 6 millones de financiamientos para vivienda

Morelia, Michoacán, sábado, 3 de marzo de 2012

QUÉ GUSTO estar hoy el día hoy con ustedes, en un evento que tiene una trascendencia nacional, que es una verdadera noticia a nivel nacional, y que es la Entrega del Financiamiento de la Acción de Vivienda número 6 millones.

Una meta que, de acuerdo con lo que habíamos dicho, tendría que cumplirse hasta el día 30 de noviembre de este año, cuando yo dejara el Gobierno. Ese era el plazo que teníamos y que hoy, 3 de marzo, nueve meses antes, ya estamos cumpliendo.

Me da muchísimo gusto que gracias a ello, millones y millones de familias, millones y millones de mexicanos estén teniendo, precisamente, acceso a lo más preciado que es la vivienda.

Saludo con mucho afecto a las mamás que están aquí, a los papás, a la gente, a los trabajadores, a las trabajadoras que están aquí, por esa gran noticia de tener su vivienda.

A nuestra amiga María de los Ángeles, que le agradezco mucho la invitación. A ver si nos da tiempo de ir ahí a Erongarícuaro, ya se le andaba atorando aquí algún nombre michoacano al Director de Conavi. Ecuandureo, se le atoró por ahí. Está más sencillo que Parangaricutirimícuaro, por ejemplo.

Y de todos ustedes, amigas y amigos.

Yo los felicito de corazón, porque en cada una de estas seis millones de acciones, seis millones de familias que han recibido de una manera u otra el apoyo del Gobierno Federal, sea a través de créditos, de Infonavit, de FOVISSSTE, sea, a través de los

subsidios de Fonhapo, que dirige, además, nuestro paisano y ex Alcalde aquí de Morelia, Salvador López Orduña, chavo, que ha más que triplicado el apoyo de Fonhapo a las familias, desde que entramos nosotros al Gobierno, a la fecha, sea, a través del Subsidio Ésta es Tu Casa, de Conavi. 6 Millones de acciones de financiamiento, nos hacen sentirnos muy orgullosos de esta palabra que cumplimos, de esta meta que cumplimos.

Yo sé que la casa, lo sabemos todos, uno como padre de familia es lo que más quiere tener, como madre de familia, desde luego. Es lo que, verdaderamente, quisiéramos para nuestros hijos.

La casa es la garantía de la familia, es el respaldo de la familia, es la protección de la familia, es donde ahí uno observa cómo van creciendo los hijos, es ahí donde uno les puede ayudar en sus tareas, es ahí donde uno puede convivir con ellos, entender sus problemas o tratar de entenderlos. La casa es una garantía de dignidad personal y familiar.

Por eso, hemos trabajado muy, muy fuerte, con acciones de vivienda, con acciones de vivienda de las instituciones públicas, insisto, Infonavit, FOVISSSTE, Fonhapo, el ISSFAM, el instituto que apoya a las Fuerzas Armadas.

Con acciones de vivienda como las de Conavi misma, se permiten, además, que gente muy pobre pueda tener, precisamente, una casa.

Este logro, que más que un logro del Gobierno Federal, yo veo como un logro que todas las fami-

lias mexicanas han conquistado, porque al final de cuentas, la casa es el trabajo de quien la tiene. La casa es el esfuerzo de quien la tiene. Es un logro de ustedes, es un logro de todos, y tiene un gran significado para el desarrollo del país, y también, para el desarrollo de Michoacán.

Con este financiamiento 6 millones de vivienda, en este Gobierno, en el que tengo el honor de encabezar, estamos cumpliendo un compromiso, honrando una palabra y conquistando una meta que nos habíamos propuesto para todo el sexenio, y lo estamos haciendo anticipadamente.

Muchas felicidades a ustedes.

Y le digo a mis paisanos y a los mexicanos, palabra cumplida en materia de vivienda por parte de mi Gobierno.

Yo sé. Fíjense que esto significa, amigas y amigos, que durante esta administración, se han dado más de 640 000 financiamientos a vivienda por año. Y hay que decirlo, la administración anterior del ex Presidente Fox, fue la mejor hasta su momento, en materia de vivienda.

Y aún con ello, se daban más o menos, perdón, se daba en la administración anterior 640 000 financiamientos por año en promedio. Este año con los seis millones de que llevamos, eso significa que en estos poco más de cinco años, hemos dado 1 200 000 financiamientos por año, es decir, el doble de lo que se daba en la administración anterior.

Y una cifra sin precedente para cualquier país en desarrollo en materia de financiamiento de vivienda. Salvo el caso de China y de India, México es el país que en este momento está dando los mayores apoyos en materia de vivienda en los países en desarrollo. Qué bueno que así sea.

Y una parte clave, amigas y amigos, que logramos mejorar de un muy buen sistema de vivienda que encontramos de la administración anterior, es vivienda popular, algo bien, bien importante.

¿Por qué razón?

Porque en la medida que se fue teniendo orden en las finanzas públicas en México, se fue facilitando el crédito para las familias y con el crédito hipotecario, muchas familias alcanzaron a sacar su casita, su casa, su casota. En fin.

Pero faltaba un segmento bien importante para mí y que es el segmento de la gente más pobre. Y entonces, empezamos a sacar acciones en materia de financiamiento a la vivienda más pobre.

Y a mí me da mucho gusto contar, y lo digo con toda sinceridad, cómo fue que empezamos a pensar en el subsidio de Tu Casa, de Ésta es Tu Casa, de Conavi.

Y me gusta a mí reiterarlo. Estaba yo en la campaña electoral de 2006, para Presidente de la República, y llegó el 3 de mayo. Como ustedes saben, el 3 de mayo es el día de la Santa Cruz, el día de los albañiles, es más, tengo entendido Ángeles, que tu esposo trabaja en la albañilería. No es así.

¿Dónde está tu esposo?

Quiúbole amigo.

Ahí, en Erongarícuaro, o dónde trabajas tú.

¿Estás en albañilería?

Estaba yo. Me invitaron ahí, a una construcción en la Ciudad de México, estaba construyéndose un complejo de vivienda, y me estaba echando ahí un taco de barbacoa con los albañiles, muy bueno por cierto, inolvidable el taco ese.

Y de repente le preguntaba ahí a un albañil y estamos platicando. Y le decía: Oye, qué bonitas casas están quedando.

No, muchas gracias candidato, muy bonitas, etcétera. Dice. Nada más que yo no sé cuántas casas llevo y la verdad a mí nunca me va a tocar una de estas casas. Cómo. No, me alcanza. Imagínense.

El señor ganaría unos cuatro salarios mínimos, que en aquel entonces, serían como 200 pesos o un poco menos al día. Mucho menos de lo que ganaba él.

Y decía, ¿cómo es posible?

Y entonces, ideamos con el apoyo de Conavi. Ésta es Tu Casa.

¿Y cómo funciona?

No sé si aquí hay alguna beneficiaria o algún beneficiario, que haya recibido apoyo de Ésta es Tu Casa, de Conavi. A ver si hay alguna o alguno, a ver, levante la mano.

Alguien que le haya dado para el anticipo de la casa.

¿Quién?, a ver. Allá arriba hay una doñita.

¿Cómo se llama usted?

—C. VICTORIA SOLORIO SOLORIO: Victoria Solorio Solorio.

—PRESIDENTE FELIPE CALDERÓN HINOJOSA: Doña Victoria, usted, ¿en qué programa de financiamiento pudo ampliar o conseguir su casa?

—C. VICTORIA SOLORIO SOLORIO: De la Red.

—PRESIDENTE FELIPE CALDERÓN HINOJOSA: De Red, pero ese es de mejoramiento, ¿verdad?

—C. VICTORIA SOLORIO SOLORIO: Sí, es de mejoramiento.

—PRESIDENTE FELIPE CALDERÓN HINOJOSA: A ver, platíqueme qué hicieron en su casa. ¿Cómo es su casa?

—C. VICTORIA SOLORIO SOLORIO: Mi casa es de tabique y se mejoró algunas partes que faltaban ahí de construir.

—PRESIDENTE FELIPE CALDERÓN HINOJOSA: ¿Cuántos cuartos tiene ahora su casa?

—C. VICTORIA SOLORIO SOLORIO: Tres.

—PRESIDENTE FELIPE CALDERÓN HINOJOSA: Tres cuartos, más baño, me imagino, cocina.

—C. VICTORIA SOLORIO SOLORIO: Baño y la cocina.

—PRESIDENTE FELIPE CALDERÓN HINOJOSA: Comedor.

¿De dónde es usted doña?

—C. VICTORIA SOLORIO SOLORIO: Soy de la Yotatiro, Municipio de Erongarícuaro.

—PRESIDENTE FELIPE CALDERÓN HINOJOSA: También es de Erongarícuaro, de la Red.

Muy bien. También es de mejoramiento.

—C. VICTORIA SOLORIO SOLORIO: Muchas gracias.

—PRESIDENTE FELIPE CALDERÓN HINOJOSA: El Programa Ésta es Tu Casa funciona así.

Nosotros le damos a la gente el anticipo de la vivienda y le hemos diseñado un crédito con el Infonavit o con FOVISSSTE o con el banco, incluso, que es un crédito que puede ir pagando alguien que gana hasta cuatro salarios mínimos, alguien que gana por ahí alrededor de 200, 240 pesos o incluso menos, diarios. Y eso lo pensamos en la gente más pobre.

Entonces, nosotros le pagamos el anticipo de Ésta es Tu Casa que ahora ha de andar, Director, como en cuánto, como en 50 000 pesos. O sea le

pagamos a la gente como entre 40 000 y 60 000 pesos para que pague el anticipo de la casa.

Y luego ya nada más nos va pagando mensualidades con el crédito que le da el Infonavit, el FOVISSSTE, el ISSFAM o la Banca, y esas mensualidades le permiten a la gente más pobre la que gana menos de cuatro salarios mínimos, comprar su casa y tener su casa propia. Ése es un tipo de acción.

El otro es, precisamente, las acciones de mejoramiento y a través del Conavi o a través del Fonhapo le ayudamos a la gente todavía más pobre, porque la gente que recibe el apoyo del Conavi de Ésta es Tu Casa, es gente que tiene un sueldo más o menos regular. No es cierto.

La que está afiliada al Infonavit o al FOVISSSTE, pero hay gente muy, muy pobre como nuestros amigos y amigas de la Red, en Erongarícuaro; que vamos, ni siquiera pueden regularizar un crédito y, entonces, lo que le damos es el apoyo directo. Por ejemplo, Fonhapo les da el apoyo de dinero para hacer su casa.

Y eso ha permitido que mucha gente de sectores muy populares pueda tener, precisamente su casa.

Nuestros amigos que están en el ISSFAM, en Banjército o en las Fuerzas Armadas. Veo varios. Los saludo con aprecio y con gratitud por todo lo que hacen jóvenes soldados de México, que también han adquirido su casa y también damos un apoyo de Ésta es Tu Casa, le damos al soldado, al elemento de las Fuerzas Armadas un apoyo, un anticipo de 40 000-50 000 pesos y el ISSFAM le da el crédito para que puedan ir pagando su casa y la pueden tener con su familia.

Así funciona y poco a poco entre todas las instituciones, estamos llegando a los seis millones de acciones. Ya llegamos a la meta en mi Gobierno, y ahora, qué vamos a hacer.

Les tengo una buena noticia paisanas, paisanos y para todos. Aunque ya cumplimos la meta de los 6 millones de acciones, en lo que resta de mi Gobierno, de aquí al 30 noviembre y a ver cómo le hacen, Director y Directores de los organismos de vivienda, vamos a proponernos en otorgar otro millón más de financiamientos para la vivienda.

Y así estamos llegando a prácticamente siete mi-

llones: Siete millones, vamos a llegar, de acciones. Yo prometí seis, ya los cumplí. Vamos a tratar de llegar a siete millones de acciones.

Hay otra cosa, además, que me gusta, amigas y amigos, y que es el tipo de casas que ahora se están haciendo, básicamente impulsadas por Conavi.

Por ejemplo. Estamos tratando de transitar a un modelo de mayor densidad, que esto es algo muy importante y felicito a los desarrolladores.

¿Por qué razón?

Porque el modelo que se ha seguido hasta hace muy poco, todo lo que pueden ver aquí en la salida a Quiróga, por cierto, buena noticia para todos los habitantes de este conjunto. ¿Cómo se llama este conjunto?

Villas del Pedregal.

Buena noticia para todos los habitantes, ustedes ya lo habrán visto, porque han de pasar ahí frecuentemente, pero ya estamos a punto de acabar el paso a desnivel, el conjunto, el complejo vial ahí de la salida a Quiróga, que cuando cruza con el libramiento, el periférico, ya estamos a punto de acabarlo. Una obra que nos costó varios millones de pesos.

La ampliación enorme de la salida a Quiróga. Yo me acuerdo que en mis tiempos eran nada más dos carriles. Ahora qué ha de haber, como ocho carriles, con lo cual le vamos a dar una gran vialidad a toda la gente que vive en la parte poniente de Morelia, pero en fin.

El modelo era, desarrollos habitaciones de una sola casa por terreno y eso hacía muy extendido el problema. Llevar agua a todas las casas, sistema de recolección de basura a todas las casas, seguridad a todas las casas, es muy complicado.

Y ahora, lo que estamos haciendo es impulsar modelos de vivienda de varios niveles, en este caso son dos niveles, ingeniero, serán dos, tres niveles, que permiten que aprovechemos el mismo terreno para darle más vivienda a las familias y, aparte, estamos obligando a que los desarrollos tengan ciertas facilidades, áreas comunitarias, áreas verdes.

Y algo más, amigas y amigos:

Estamos ayudando a gastar menos recursos y a quemar menos energía.

Por ejemplo, con todo y que el gas, por ejemplo, el gas LP el del tambo, el del cilindro es muy caro para las familias, y yo sé que es de los gastos más fuertes de la casa, aún así ahorita está tan caro el gas en el mundo, porque el gas se saca del petróleo, ese gas LP, en particular; que de cada peso que cuesta un cilindro o cada peso que se gasta en un cilindro de gas, el Gobierno Federal está pagando 60 centavos, es decir, estamos subsidiando con el 60% cada cilindro de gas.

La familia con todo y que hace un esfuerzo, está pagando sólo el 40% y, además, estamos quemando muchísimo gas.

Qué es lo que estamos haciendo.

Todos los créditos de Infonavit, por ejemplo, ahora son Hipotecas Verdes.

¿Qué quiere decir?

Que las casas que financia el Infonavit deben tener algún elemento de ahorro de energía. Como ustedes pueden ver, a mis espaldas las casas éstas, por ejemplo, tienen. Esos cilindritos grises que se ven ahí, son calentadores de agua.

Todavía recuerdo que en casa de mi mamá está en calentador tradicional, de gas, que le abre uno a la llave y arranca, y hasta que se calienta el agua. En fin. Estos calentadores permiten ahorrar muchísimo gas LP, porque calientan el agua con el sol. En Morelia tenemos enormes días de sol que estamos aprovechando.

Y estamos matando varios pájaros de un tiro.

¿Por qué?

Porque estamos quemando menos gas, con lo cual, estamos contaminando menos la atmósfera, que es lo que provoca el cambio climático.

Por qué cambia el clima.

Por todo el humo que estamos echando a la atmósfera con los coches, con los calentadores, con las industrias, eso hace que ese humo se quede en la atmósfera como un gran suéter sobre la atmósfera, como un invernadero, y por eso se llama así, efecto invernadero.

Y antes, todo el calor que nos traía el sol rebotaba, digámoslo así, y salía al espacio y se enfriaba la Tierra. Pero ahora ese calor se queda en parte porque no lo deja salir estos gases de efecto invernadero.

ro, estos gases que se quedan como un suéter sobre la atmósfera.

Y eso ha alterado el clima, por eso, tenemos de repente unas sequías pavorosas, y luego, de repente, unas lluvias que se inunda todo. Ese cambio climático está causado por eso. Al emitir menos gas estamos contribuyendo a luchar contra el cambio climático

Pero, también, les estamos ahorrando a las familias para que paguen menos gas, y de paso nosotros también ahorramos porque pagamos menos subsidio para el gas. Entonces, estamos cuidando mucho el medio ambiente con estas casas.

Lo tercero. Es que hemos fortalecido la capacidad de respuesta de las instituciones. El Infonavit, por ejemplo, ahora es moderno, es viable, es confiable, es muy eficiente. El Infonavit para dar su primer millón de créditos le tomó como 25 años; 25 años para dar el primer millón de créditos el Infonavit.

Yo en lo que voy de Presidente, el Infonavit ha dado dos millones y medio de créditos; es decir, dos y media veces más en cinco años, que lo que hizo el Infonavit en 25 años, con lo cual, estamos fortaleciendo enormemente las acciones de vivienda. Lo mismo el FOVISSSTE.

Cuatro. Lo que ya comentaba, esta administración, además, ha permitido que las familias pobres, de bajo ingreso, tengan acceso a vivienda digna, cosa que no ocurría antes.

Es cierto, la administración pasada tuvo el acierto de mejorar el crédito a la vivienda, y eso detonó lo que se llama el crédito residencial y de clase media, digamos, los fraccionamientos unifamiliares. Pero la vivienda popular se ha podido detonar gracias a todos estos cambios. En fin.

Amigas y amigos.

Queridas paisanas y queridos paisanos:

Qué bueno que haya sido aquí, en Michoacán, y en mi tierra natal, en mi querida, en nuestra querida Morelia, donde estemos otorgando el financiamiento número 6 millones.

Seis millones atrás, de los cuales hay otro tanto de familias que han recibido, o un apoyo económico para mejorar su casa o un subsidio para dar el anticipo o un crédito para construir o comprar su casa. Seis millones de apoyos, con lo cual mi Gobierno cumple la meta que está establecida en el Plan Nacional de Desarrollo.

Y me comprometo a que de aquí al final de la administración apoyemos a otro millón de familias más que puedan, verdaderamente, tener beneficios para poder construir, comprar o ampliar su casa.

Siete millones de familias. Estamos hablando de alrededor de 30 millones de mexicanos, que tan sólo en este sexenio uno de cada cuatro mexicanos ha recibido beneficio para su vivienda por parte de mi Gobierno.

Una cifra que se dice fácil, pero absolutamente, no lo es.

Para que se den una idea, amigas y amigos, de todas las casas que se han construido en México en su historia, todas las casas que existen en México, una de cada cuatro, se ha construido en los últimos 10 años, una de cada cuatro.

En los últimos 10 años, se han construido más casas en el país, que todas las casas que tiene el Distrito Federal y el Estado de México juntos. La mayor obra de vivienda que se haya visto en nuestro querido México.

Estoy muy orgulloso de ello.

- **Con el Programa Ésta es Tu Casa, se pagó el enganche de su nuevo hogar —hasta por 60 000 pesos— a más de un millón de trabajadores de bajos ingresos.**
- **De enero de 2007 a diciembre de 2012, la derrama económica asociada al financiamiento de la vivienda fue de 1.66 billones de pesos. Esto es de alrededor de 11% del producto interno bruto (PIB).**

Felicito a los organismos operadores de vivienda del Gobierno Federal, a FOVISSSTE, a Infonavit, a Conavi, desde luego, a Fonhapo.

Felicito a los desarrolladores por este gran esfuerzo que están haciendo, pero, sobre todo, felicito a las beneficiarias.

Felicito a quienes son meseras, a quienes son albañiles, a quienes son plomeros, a quienes son tianguistas. Porque, a final de cuentas, tener casa es fruto de su esfuerzo.

Gente que se esfuerza en sacar adelante a su familia día con día.

Y así como ustedes se esfuerzan en sacar adelante a su familia día con día, nosotros nos seguiremos esforzando, en el Gobierno Federal, para que todas las familias mexicanas puedan tener una casa propia y una casa digna.

Muchísimas gracias y muchísimas felicidades.

Entrega de apoyos sociales a ex trabajadores migratorios mexicanos

Zamora, Michoacán, domingo, 4 de marzo de 2012

ME DA MUCHO GUSTO el estar nuevamente aquí, en Zamora, en esta ciudad tan querida, y estar aquí, en mi tierra, en Michoacán, encontrarme con mi gente.

Le agradezco mucho, Gobernador. Efectivamente, desde el viernes llegué al estado y la verdad es que frecuentemente lo hago. Vengo a casa de mi madre, ahí me quedó, en la que fue mi casa durante muchos años.

Veo a mis hermanos, veo a mis amigos, es justo lo que he hecho. Aunque esta vez, el fin de semana, he tenido eventos públicos.

Pero me da mucho gusto hacerlo y me da mucho gusto venir aquí, a esta tierra zamorana, trabajadora, prodiga, fértil y que, además, siempre me ha tratado con afecto y con sincera amistad.

Hoy, es un día muy especial, amigas y amigos, y ustedes lo saben mejor que yo.

Es un día muy especial, porque hoy vengo a Zamora, Michoacán a pagar, en nombre del Estado mexicano, una deuda histórica con los braceros de México. Venimos a pagar la deuda, a saldar una deuda que sé que han esperado por décadas, que sé que han luchado por ella año tras año, décadas.

Casi durante toda mi propia vida, por ejemplo, yo nací en 1962 y el Programa Bracero terminó en 1964. Desde entonces, casi 50 años, luchando porque se les devuelva lo que es suyo. Y sé que muchas veces han sido engañados con falsas promesas.

Hoy, finalmente, hemos venido a saldar esa deu-

da histórica. Desde muy joven conocí de viva voz la experiencia de los braceros y, en particular, de los braceros michoacanos.

Y también conocí el descontento y el justificado reclamo por aquel dinero que les habían descontado en los Estados Unidos con la idea de hacer un ahorro, que se les devolviera una vez estando aquí, de regreso, al país.

Sin duda, es una petición de elemental justicia. Y hoy estamos aquí para responder a esta demanda largamente desatendida por autoridades pasadas.

Estamos aquí para cumplir un compromiso, un compromiso que se les hizo a ustedes hace 70 años. Se dice fácil, pero hace 70 años, en 1942, se estableció ese compromiso y hasta ahora, 70 años después, se les cumple.

Eran ustedes unos jóvenes, algunos quizá adolescentes cuando se fueron a Estados Unidos a participar en el Programa Paisano, en el Programa Bracero, perdón, que los acogió, precisamente.

Hay que recordar, amigas y amigos, que cuando estalló la Segunda Guerra Mundial allá, en 1939, poco después, muchos, muchos jóvenes estadounidenses se fueron. Sí hay que reconocerles, también, se fueron valientemente a pelear por la libertad de todos nosotros.

Pero esos jóvenes que dejaron a sus familias para ir a pelear en la guerra, dejaron también los campos americanos, dejaron las fábricas, dejaron los hoteles, los servicios. Y hay que recordar, también,

que fue el propio Gobierno americano el que invitó a los trabajadores mexicanos a laborar en aquellos campos, a trabajar en aquellas fábricas.

Así empezó, no el flujo migratorio de México a Estados Unidos, que ese tiene una historia de siglos, pero así empezó el flujo más intenso de migrantes a Estados Unidos en el siglo xx, por una invitación del Gobierno de los Estados Unidos.

De manera tal, que hay que recordarlo y hay que decirlo con toda claridad: Los trabajadores migratorios mexicanos no fueron a Estados Unidos simplemente por una ocurrencia. Fueron invitados por el Gobierno americano de entonces, y se les debe tratar así, como invitados, como huéspedes de aquel país, adonde fueron, precisamente, invitados a trabajar.

Y a ese llamado acudieron miles, cientos de miles de mexicanos, y una buena mayoría de ellos, por cierto, por lo menos de los grupos más grandes, trabajadores michoacanos.

Trabajadores muy jóvenes entonces que, como dijo don Emilio, muy emotivamente hace un momento, se iban primero a hacer el trámite a la alcaldía de entonces, para que les reconocieran el carácter de campesino, como si no se viera, que labran la tierra, que tienen las manos, precisamente, surcadas de labrar la tierra.

Y luego, había que irse a México, a hacer el papeleo y a pasar días y noches en espera, y luego a pasar hambres hasta llegar a la frontera, y luego a seguirle trabajando, con la ilusión de mandar dólares a la familia. Y lo hicieron. Y un buen día regresaron. Hoy, lo siguen haciendo muchos mexicanos.

Y que, si bien es cierto, según demuestran estudios, está bajando la tasa neta de migración, todavía hay cientos de miles de familias que son sostenidas por el trabajo de los migrantes.

Yo creo, amigas y amigos, que todos, todos los michoacanos, especialmente, tenemos algún pariente en Estados Unidos.

Yo, al igual que muchos paisanos, también, tengo allá cuñados, no se imaginan qué cercanos, además; primos hermanos, sobrinos, por ejemplo, que aunque sean los más brillantes en sus escuelas y en sus bachilleratos no pueden entrar a las universida-

des allá; parientes a los que no he podido volver a ver en 15 años, casi.

Y sabemos que fueron no a hacer mal alguno, sino a trabajar. Punto. A trabajar y sacar adelante no sólo a su familia, sino sacar adelante a ese país.

Porque hay que decirlo, amigas y amigos, que los braceros mexicanos, que los trabajadores mexicanos en Estados Unidos aportaron su juventud y su fuerza de trabajo al crecimiento de la economía y de la sociedad americana.

Y debe recordarse, no hay quien lo pueda objetar razonablemente, que la prosperidad económica que se vivió en los Estados Unidos en el siglo xx, en los años cincuenta, en los cuarenta, hasta los setenta, esa prosperidad económica no se explica sin la fuerza de trabajo de los braceros mexicanos, sin la fuerza de trabajo de los migrantes.

En los noventa también y hasta la fecha, una parte clave del crecimiento de la economía mexicana sale de las manos de los migrantes mexicanos.

Hoy hay, incluso, voces de los propios Secretarios del Gobierno del Presidente Obama. Voces como, por ejemplo, del Secretario de Agricultura o de la Ministra Janet Napolitano, que hablan del temor de una crisis, incluso, en el campo de Estados Unidos por la falta de la mano de obra mexicana. Hablan de un fenómeno que nosotros vemos también de inversiones que se vienen a México, precisamente, por la falta de los migrantes mexicanos allá.

El hecho es, amigas y amigos, que nuestras dos naciones son interdependientes y que así como se necesitan el capital y el trabajo, como se necesitan, por ejemplo, el zapato izquierdo y el zapato derecho, para caminar se necesitan los dos juntos, también para progresar se necesita el capital y el trabajo juntos.

Y si Estados Unidos tenía el capital, nosotros tenemos el trabajo, gente joven, gente fuerte, gente trabajadora. Y no se puede tratar de borrar por decreto ese fenómeno social y económico.

Ahora bien. Si los trabajadores mexicanos fueron invitados por el Gobierno de los Estados Unidos formalmente, por escrito, a trabajar allá, en 1942, durante la Segunda Guerra Mundial, este Progra-

ma, el Programa Bracero duró 22 años, de 1942 a 1964.

Y como ya se explicó, el Gobierno de Estados Unidos, en acuerdo con el Gobierno mexicano, retuvo una parte del salario, en muchos casos el 10% del salario a los trabajadores mexicanos para formar un fondo de ahorro. Y esos recursos fueron canalizados a los gobiernos de entonces, al Gobierno de México. Y de ese dinero no se volvió a saber absolutamente nada.

Porque la idea era entregarle esos ahorros a los trabajadores migrantes, entregarle esos ahorros a quienes los habían devengado, a quien los habían trabajado, a quien se los había ganado, como está escrito, con el sudor de su frente.

Sin embargo, ese dinero llegó al Gobierno mexicano, pero nunca llegó a los migrantes mexicanos. Nunca llegó a los braceros, ni de Michoacán, ni de Zacatecas, ni de Jalisco, ni de Guanajuato, ni de ninguna otra parte. El pago nunca se realizó.

Estoy bien consciente, he estado bien consciente de esa injusticia. Y los mexicanos de nuestra generación no podíamos permitir que esa injusticia se perpetuara.

Era moralmente inaceptable que dejáramos en el baúl del olvido este compromiso. Que les falláramos a ustedes, que trabajaron tan duro por su familia y por México, para sacar adelante a sus hijos y a su comunidad.

Que no cumpliéramos nuestra responsabilidad con las viudas o con las hijas e hijos de los braceros, algunos de los cuales hoy, también, son ya adultos mayores.

Para saldar esa deuda se creó el Fondo de Apoyo Social para ex Trabajadores Migratorios Mexicanos. Una iniciativa que arrancó, primero, con titubeos, que no tuvo apoyo verdadero, y por verdadero entendemos el apoyo económico, porque sí hubo muchos discursos, y muchas fuerzas políticas empujando el tema, pero nada de dinero.

Finalmente, en mi Gobierno, desde su inicio, en el año 2007, asumí el reto de trabajar intensamente para que ese fondo tuviera dinero y pudiera cumplir con su cometido social.

Y como parte de ese compromiso en mi Gobier-

no, acordamos entregar un apoyo, como ya se ha dicho aquí, de 38 000 pesos a los ex trabajadores migratorios que hubieran participado en el Programa Bracero, o en su caso de fallecimiento a las viudas o a los hijos.

Una parte muy difícil fue definir el padrón de beneficiarios. Realizamos varias convocatorias públicas, aquí, en México, algunas, otras, incluso, en los propios Estados Unidos y, finalmente, integramos una lista con más de 193 000 personas que reunían todos los requisitos; es decir, esos requisitos nos ayudaron a saber quién realmente había estado en el Programa Bracero y quién no, porque, también, alrededor de este asunto, ustedes saben, también, se han despertado muchos vivales y abusivos que en ese río revuelto querían tener, también, su ganancia.

Finalmente, integramos la lista: 193 000 trabajadores que acreditaron haber sido parte del Programa Bracero.

Y entre 2007 y 2011 estuve pidiendo al Congreso de la Unión dinero para poder cumplirles a los braceros. De hecho le empezamos con el dinero que nos llegaba, empezamos a pagarles a los primeros beneficiarios. De a poquito a la mayoría tratamos de darle algo aunque sea a la mayoría. Pagos de a 4 000 pesos, por ejemplo, alcanzamos a hacer en algún año, a algunos les alcanzamos a completar, por el tiempo que habían trabajado, y logramos completar el programa para 85 000 beneficiarios, 85 000 ex braceros.

Pero era claro que nos faltaba más de la mitad, que había que apretar el paso y que yo personalmente, como michoacano, sabedor de que Michoacán es el estado que más trabajadores migratorios tiene en todo el país, que si bien aquí, en este territorio, bendito que tenemos, somos como cuatro millones de michoacanos, allá, del otro lado, hay, por lo menos, dos millones de michoacanos más, no todos del Programa Bracero, pero sí muchos migrantes.

Y que si había 189 000 braceros, 193 000 y pendientes de pago 108 000. De esos 108 000, 12 000, es decir, más del 10% son braceros michoacanos.

Consciente de ese tema, me aboqué junto con

mi Gobierno a buscar una solución definitiva, porque para mí era apremiante, amigas y amigos, que no concluyera mi Gobierno sin que hubiéramos arreglado para siempre este asunto del pago a los braceros.

Y para eso, juntamos recursos de otras partidas, hablamos y negociamos con el Congreso y con los líderes parlamentarios de los diversos partidos. Y obtuvimos finalmente un presupuesto sin precedentes de 3 800 millones de pesos, para que en este Ejercicio 2012, es decir, este mismo año se pagara toda la deuda que se le debe a los braceros de México.

Eso es lo que estamos haciendo aquí, en Zamora.

Gracias a ello, ahora sí tenemos los recursos para poder honrar la palabra que dio el Gobierno mexicano. Si bien es cierto, no este Presidente, no sé si fue el Presidente Ávila Camacho, probablemente, López Mateos mucho después, porque López Mateos ya fue en los cincuenta, en los sesenta. Ávila Camacho fue cuando empezó el Programa Bracero.

Esa palabra que se dio hace 70 años, tarde ciertamente, pero hoy finalmente, la vengo a cumplir a nombre del Estado mexicano.

Hoy, aquí, en Zamora, empezamos a hacerles el pago a los trabajadores que faltan, a todos ustedes. Ha sido para mí muy emocionante, por cierto, entregar los primeros apoyos a los braceros comprometidos.

Sé que han esperado largo tiempo para este acto de justicia. Este día, finalmente, ha llegado.

En este apoyo, los mexicanos reconocemos su gran aportación al desarrollo del estado de Michoacán, al desarrollo de México y, también, debieran reconocerlo más allá de las fronteras, al propio progreso de los Estados Unidos.

Quiero decirles con satisfacción, queridas amigas y queridos amigos paisanos, admiradísimos braceros:

Hoy, cumplimos la palabra del Gobierno con los braceros de México.

Hoy, damos, también, el banderazo de salida para pagar, no sólo en Michoacán, sino en todos los estados donde hay braceros. Emprendemos a partir de hoy, 4 de marzo, una cruzada nacional para saldar esta deuda social, y cerrar un capítulo de abuso,

de engaño, de atropello y de injusticia, que no debe repetirse.

Reitero, además, que esto no es ningún regalo y no es ninguna dádiva, ni de mi Gobierno, ni de ninguno. Es algo que ustedes trabajaron en su tiempo, que se lo ganaron trabajando de sol a sol, y que hoy apenas se les está resarciendo. Por eso, también, lo vamos a entregar con absoluta transparencia y sin distinguos de ningún tipo.

También, quiero recalcar algo muy importante, el apoyo será directamente y sin intermediarios, ni líderes, ni organizaciones, ni representantes, ni nada. Directamente, bracero por bracero, cuenta por cuenta. Así se va a pagar este apoyo.

Y nadie puede pedirles nada a cambio, ni lucrar económicamente o políticamente con esto que a ustedes les corresponde.

Aquí, en Michoacán y en todo el país, ustedes podrán recibir el apoyo en efectivo, o a través, como lo hicimos hoy, de una tarjeta del banco Bansefi. Me preguntaban ahí dónde está el banco. Les voy a decir aquí, el de Zamora, por lo pronto, el Bansefi de Zamora está en Ávila Camacho 93-B, en el Centro.

Aquí, le voy a pedir a la Alcaldesa que ponga unos letreros bien grandotes para que todo mundo sepa.

Pero, además, a la gente que les he dado su tarjeta hace un momento, esa tarjetita que tienen en sus manos, pueden retirar ese dinero en cualquier cajero automático. Ahí, en los papeles viene la clave con la que pueden retirar, revísenlo con calma en su casa. No quisimos entregar dinero aquí en efectivo por razones de seguridad y comodidad de todos. Pero pueden retirar el dinero en cualquier cajero automático, de cualquier banco. Es mejor que lo hagan en los del propio Bansefi, o bien, presentándose en el banco, ahí tienen una cuenta a su nombre, donde está el dinero depositado, cada uno a su nombre.

O bien, pueden ir a una tienda de las que reciben tarjeta de crédito, por ejemplo, y si quieren comprar un mueble, si quieren comprar un comedor o un refri, con esa tarjeta lo pueden hacer; si quieren ir al super y comprar el super con esa tarje-

ta lo pueden hacer. Es como una tarjeta de débito, es como una tarjeta de ahorro que tiene una cuenta en Bansefi.

Ésta tiene varias ventajas, porque ya tienen una cuenta personal donde tienen depositado ese dinero, no lo tienen que traer cargando personalmente. Además, esa cuenta les va a servir para generar lo que se llama crédito, una bancarización. Ya teniendo esa cuenta ustedes tienen acceso al sistema bancario.

Y si ya tenían una cuenta de banco antes, si ustedes quieren pueden transferir la de la cuenta de Bansefi a su propia cuenta, en el banco que sea de su preferencia.

Muy queridas amigas, muy queridos amigos, queridos paisanos, queridos braceros:

Como Presidente de la República, como michoacano, tengo un gran aprecio, una gran admiración y un gran respeto por los trabajadores migrantes del país.

A todos los millones de michoacanos y mexicanos que están, de todo el país, al otro lado de la frontera en este momento, a todos nuestros parientes y nuestros amigos que sabemos que están allá, desde aquí les digo que no sólo los extraños, y mucho, porque nos hacen falta.

Nos hacen falta en la casa, le hacen falta a los ancianos que dejaron y que todos los días rezan por ellos; le hacen falta a los niños que están aquí y que tuvieron que ver irse un día a su padre; le hacen falta a las comunidades que necesitan líderes, líderes fuertes, líderes valientes, líderes trabajadores, como son los braceros y los migrantes de México. Pero que desde acá estamos apoyando su lucha y su esfuerzo, porque sus derechos migratorios sean reconocidos y sean respetados allá, en la Unión Americana.

Que estamos muy firmemente comprometidos con cumplir a cabalidad este compromiso que data ya de 70 años.

Los migrantes son ejemplo de voluntad de superación que los distingue entre los migrantes de todo el mundo.

Son personas que han tomado la difícil decisión de dejar su tierra, su familia, sus hijos, sus amigos, precisamente, para buscar un mejor futuro para los suyos.

Por eso seguiremos esforzándonos por ofrecerles, también a través de nuestra red de consulados en Estados Unidos, una atención cercana, sensible, pronta y eficaz.

En especial, seguiremos utilizando todos los medios a nuestro alcance para defender cabalmente sus derechos en aquella Nación.

Y quiero invitarles a todos ustedes, amigas y amigos braceros, a que sigan siendo el testimonio de admiración, de trabajo noble y de amor a la tierra, que ustedes han sido para nosotros.

Que sigan enseñándonos y compartiéndonos el orgullo de ser mexicano, el orgullo de ser michoacano, el amor por nuestra tierra y nuestras raíces.

Que sigan fomentando en sus hijos, en sus nietos, en sus bisnietos los valores: el valor del respeto a los demás, el valor del respeto a la vida y a sí mismo, el valor del respeto al trabajo como única forma de salir adelante, trátense de una persona, trátense de una familia, trátense de una empresa o una comunidad; que sigannos enseñando los valores que tanto necesita nuestra gente y nuestros jóvenes.

Muchas felicidades a todos ustedes, amigas y amigos.

- **El gobierno del Presidente Calderón otorgó una compensación de 38 000 pesos por persona a mexicanos que participaron en el Programa Bracero (1942-1964) o a sus familiares.**
- **En 2012 se puso punto final a este adeudo del Estado mexicano gracias a una inversión extraordinaria de más de 3 800 millones de pesos, con la que se apoyó a 108 000 ex trabajadores.**

Dentro de la pena que da que el Gobierno, el Estado mexicano se haya tardado tanto en pagar este adeudo, por lo menos, me queda la firme convicción de que hoy, como dice el dicho, no hay plazo que no se cumpla, ni deuda que no se pague.

Y me honra y agradezco que, como Presidente

de México y como michoacano, se me haya dado la oportunidad de honrar esa palabra. Hoy, esa fecha ha llegado y esta deuda se paga.

Muchas gracias y muchas felicidades, amigas y amigos braceros.

Anuncio de piso firme 2.5 millones

Chilón, Chiapas, jueves, 8 de marzo de 2012

PRIMERO QUE NADA, les agradezco mucho a toda la gente que vino hoy aquí, a Chilón, porque hay gente, desde luego, de la cabecera de Chilón y los saludo con afecto; pero sé que, también, viene gente de Bachajón, de Alan-Sac'jún, de San Jerónimo Tulijá, de Ramosil, de Jet-Já, de Chewal, de la Aurora, de Tzajalá, de Juan Sabines, de La Ventana, de Guaquitepec, de Guadalupe Paxilá, de Alan-Sac'jún, de Pamal Naval, de Yajalón, de San José Pathuitz, de Tacuba Nueva, incluso, algunas gentes de Palenque y de Ocosingo. A todas y a todos ustedes los saludo con mucho afecto.

De Tila, de Tumbalá, Salto de Agua, Catazajá. Muy bien. De muchas partes, acá, de Los Altos de Chiapas, de esta región chol-tzeltal.

Quiero decirles, amigas y amigos, y aquí le voy a pedir al Alcalde que me ayude a traducir al tzeltal, es una lengua que a mí me hubiera gustado saber. Pero sé que aquí hay muchos hombres, muchas mujeres que hablan tzeltal. Y me quiero dirigir especialmente a ellas y a ellos.

Muy buenas tardes, amigas y amigos chiapanecos.

Me da mucho gusto venir aquí, a este bello rincón de México, a entregar el piso firme número 2.5 millones.

Eso significa, amigas y amigos, como haberle dado un piso de cemento a más de la mitad de todas las familias de Chiapas.

El Piso Firme es un programa para ayudar a la gente más pobre de México, a la gente campesina, a

los indígenas, a la gente que vive con hambre y con miseria, a la gente que vive en las condiciones más pobres de México.

Cuando la gente vive en un piso de tierra, los niños se enferman de diarrea, les pican los alacranes y las arañas; la gente se enferma, la gente no vive como seres humanos.

Yo estoy seguro que hemos sido creados a imagen y semejanza de lo mejor. Y eso nos da dignidad igual a todos. Todos somos igualmente dignos; el indígena y el no indígena, el hombre de un color y el de otro. Todos somos iguales, todos tenemos la misma dignidad y, por eso, todos tenemos derecho a tener una casa y un piso con dignidad, para vivir con dignidad con nuestra familia.

Hace muchos años, cuando llegué a la Presidencia de la República, se decía que hacían falta dos millones y medio de pisos firmes; o en otras palabras, que había, según el Censo en 2005, dos y medio millones de casas en México cuyas familias vivían sobre piso de tierra.

Y yo me comprometí a que, por lo menos, esos dos millones de pisos de tierra los iba a convertir en pisos de cemento. Sé que cada familia nueva que se forma a lo mejor tiene otra casita. Sé que cada familia que llega a lo mejor le hace falta piso. Pero, por lo pronto, la palabra que yo di, de dar dos y medio millones de pisos firmes, hoy vengo a cumplirla a Chilón, y a decir: misión cumplida, palabra cumplida.

Cumpro con hechos, no sólo con palabras.

También me comprometí, al llegar a la Presidencia de la República, que iba a trabajar por la gente más pobre, especialmente.

Y por eso, no sólo el piso firme, también ampliamos el Programa Oportunidades, se lo llevamos a más familias, y le metimos más dinero que nunca a Oportunidades, y metimos las becas de Oportunidades para ayudar a la gente más pobre.

Yo sé que muchos de ustedes reciben ese apoyo, precisamente porque son pobres, porque son indígenas. A ver, por favor levanten la mano quienes reciben el apoyo de Oportunidades aquí, en Chiapas. Gracias.

Yo sé, que por más que se diga, mi Gobierno está apoyando a la gente más pobre de México, porque queremos un México más justo y estamos trabajando por él.

Y estamos llevando salud a los pueblos y comunidades a través del Seguro Popular; y estamos ayudando a los ancianos, a los abuelos, a través del Programa 70 y Más, que les da 1 000 pesos cada dos meses para que se puedan ayudar.

Sepan ustedes, amigas y amigos chiapanecos,

que yo llevo a Chiapas y a su gente pobre, a su gente indígena, en lo más profundo de mi corazón.

Y no sólo eso. Con el apoyo y la coordinación absoluta que hemos tenido con el Gobernador Juan Sabines, sé que hemos hecho, por la gente más pobre de Chiapas, más de lo que se había hecho nunca por el pueblo indígena de Chiapas.

Y seguiremos trabajando hasta el último día. Hasta el último aliento de mi Gobierno, seguiremos trabajando fuerte por la gente más pobre de Chiapas, porque un Chiapas seguro, un Chiapas justo, un Chiapas próspero, vendrá un día, con este esfuerzo, como vendrá, también, el México más justo, más próspero y más seguro por el que he luchado y seguiré luchando hasta el último día de mi Gobierno.

Gracias, Chilón.

Gracias, Bachajón.

Gracias todos los pueblos y comunidades de Los Altos de Chiapas.

Tienen en mí, en el Presidente de la República, a un amigo y a un compañero que seguirá trabajando por todos ustedes.

Muchas gracias y muy buenas tardes.

- **En el sexenio del Presidente Calderón se colocaron más de 2.6 millones de pisos firmes en viviendas rurales**
- **La meta sexenal era colocar 2 450 000 pisos firmes, que equivale a todas las casas con piso de tierra detectadas en el Censo de Población y Vivienda 2005.**

Ceremonia oficial de bienvenida al Papa Benedicto XVI

Silao, Guanajuato, viernes, 23 de marzo de 2012

BIENVENIDO A MÉXICO, Su Santidad Benedicto XVI. Es una gran alegría recibirlo en tierra mexicana.

Al pueblo mexicano le regocija que haya usted aceptado la invitación que en su nombre, tuve el honor de formularle como Presidente de la República, en mi visita de Estado al Vaticano.

La presencia de Su Santidad entre nosotros adquiere un significado enorme en horas aciagas, en momentos en que nuestra Patria atraviesa por situaciones difíciles y decisivas.

Son muchos los desafíos que a los mexicanos nos ha tocado enfrentar en los últimos tiempos.

Lo recibe, Su Santidad, un pueblo que ha sufrido mucho por diversas razones, y que a pesar de ello hace enormes esfuerzos todos los días para llevar el alimento a la mesa de la casa, para educar a los hijos, para sacar adelante a la familia.

México sufrió, por ejemplo, como pocos países, los efectos de la crisis económica internacional, la más profunda que hayan visto las generaciones actuales en el mundo.

México también ha sufrido, Su Santidad lo sabe, la violencia despiadada y descarnada de los delincuentes.

El crimen organizado infringe sufrimiento a nuestro pueblo y muestra, hoy, un siniestro rostro de maldad como nunca antes.

En los últimos años, Su Santidad, también hemos sufrido sequías e inundaciones sin precedentes, fruto del daño irracional que los seres humanos

hemos hecho a la naturaleza, además, de epidemias y terremotos.

No sé si estos desafíos hubieran sido capaces de quebrantar la voluntad y la firmeza de otros pueblos, pero a pesar de todo, México está de pie. Está de pie, porque los mexicanos somos un pueblo fuerte.

Está de pie, porque los mexicanos somos un pueblo fuerte, perseverante en la esperanza, en la solidaridad. Porque somos un pueblo que tiene valores y principios, que cree en la familia, en la libertad, en la justicia, en la democracia y en el amor a los demás. En valores que son fuertes como la roca. Y es por ello, que su visita nos llena de alegría en momentos de gran tribulación.

Puedo asegurarle, Su Santidad, que encontrará en el mexicano a un pueblo noble, hospitalario, cálido, alegre, que tiene en altísima estima al Sumo Pontífice.

Las mexicanas y los mexicanos compartimos con Su Santidad el anhelo de justicia y de paz duradera. Buscamos, todos los días, labrar nuestro camino hacia el bien común de nuestra querida Nación, de manera que sea posible el desarrollo integral y humano de nuestros hijos.

Trabajamos con entrega y dedicación para labrar un mejor futuro a nuestras familias, para que nuestros hijos puedan ser felices y se conviertan en mujeres y hombres de bien, y de paz.

Luchamos cada día para darle a nuestras fami-

lias las condiciones de seguridad y de vida digna y pacífica que les permitan desarrollarse plenamente.

Nos esforzamos con ahínco para superar problemas, como la pobreza y la desigualdad, y para generar mejores oportunidades de educación y salud para todos.

Yo sé que su visita, Su Santidad, alentará el esfuerzo de los mexicanos y reconfortará su alma.

Su visita, particularmente en estas circunstancias, es un gesto de solidaridad y de fraternidad con nuestro pueblo que nunca olvidaremos. Sabemos que es, usted, un hombre de sólido pensamiento, firme en las ideas, valores y creencias, que comparte una buena parte del pueblo mexicano.

Sé que serán, también, las suyas, palabras de consuelo y de inspiración para quienes las necesitan, y renovará la esperanza en millones de hogares de México.

Su Santidad:

México se siente muy honrado por ser la primera Nación de habla hispana que usted visita en el Continente Americano.

En éste, nuestro país, vivimos más de 93 millones de católicos, además, de los muchos que se han ido a los Estados Unidos en búsqueda de un futuro mejor para sus familias, y a quienes extrañamos profundamente. Somos el segundo país con más católicos en todo el mundo.

Al lado de experiencias, también, desgarradoras, en México ha quedado imborrable la huella de pastores que vinieron a nuestra tierra e impregnaron al pueblo de México del más elevado sentido de amor al prójimo y, en particular, a los indígenas.

Recordamos con afecto a figuras señeras como Fray Bartolomé de las Casas, al Obispo Vasco de Quiroga, a Tata Vasco, como cariñosamente le llamaron los purépechas; a Fray Jacobo Daciano, y a muchos, muchos otros.

Y más recientemente, en nuestros días, recibimos en su tiempo a Su Santidad Juan Pablo II, y hoy lo recibimos a usted con los brazos abiertos.

Con visión histórica, su presencia constituye un hito del mayor significado, porque refleja una nueva época en los vínculos entre México y el Estado Vaticano.

Visita, usted, un país donde avanzamos hacia la consolidación de nuestra democracia, con pleno respeto a la libertad, a la libertad de culto, a la pluralidad política, a la pluralidad religiosa, a la pluralidad ideológica, que es posible en un Estado laico, como el que somos.

Su visita es motivo de la mayor alegría para el pueblo de México.

Los mexicanos le recibimos con entusiasmo y con emoción, con el corazón en la mano y con los brazos abiertos, como los mexicanos sabemos hacerlo con quienes nos visitan.

Confío en que la visita de Su Santidad ilumine el alma de las mujeres y de los hombres de esta Tierra, en particular, de quienes más sufren, con la profundidad de su pensamiento, como hombre notable y de fecunda inteligencia, que sabemos que es usted.

Y sé que encontrará, como siempre, a un pueblo noble, hospitalario y cálido.

Deseamos que disfrute México, sus sabores, sus colores, sus tradiciones, sus canciones, pero, sobre todo, el amor y el cariño que le ofrecen millones de mexicanos.

Su Santidad:

A nombre del pueblo y del Gobierno de México, le reitero nuestra alegre bienvenida, y le agradezco enormemente su presencia.

Gracias por estar en México.

Le auguro que ésta será una estancia dichosa en nuestro país.

Bienvenido sea.

Un gobierno democrático que rinde cuentas

Ciudad de México, miércoles, 28 de marzo de 2012

EN DOS DÍAS dará inicio el periodo de campañas electorales rumbo a los comicios del 1° de julio.

A partir de ese momento, este y todos los gobiernos deberán dejar de difundir sus programas, obras, logros o acciones, es decir, deberemos dejar de hacer propaganda gubernamental, como lo señala la ley.

Y, desde luego, que eso no obsta para que el Gobierno Federal siga trabajando para todas y todos los mexicanos y que, al mismo tiempo, se apegue, como desde luego lo haremos, estrictamente, a esta y a todas las obligaciones marcadas por la ley.

Como ocurre en cualquier democracia, buena parte de la campaña girará, seguramente, en torno a un debate intenso sobre la situación del país, y sobre los programas y políticas de esta administración.

En pleno uso de su libertad, en pleno uso de su libertad de expresión, los candidatos y los partidos podrán cuestionar, como siempre lo han hecho, al Gobierno que encabezo. Pero a diferencia de otras democracias, en nuestro país no será posible que el Gobierno exprese con esa misma libertad sus argumentos o sus puntos de vista.

Es por eso que, con el afán de contribuir a un debate ciudadano mejor informado, hoy quiero hacer un balance de lo que a mi juicio son los elementos y los cambios fundamentales que ha vivido nuestro gran país en los últimos cinco años.

En primer lugar. Si bien es cierto que no existe precedente, por lo menos reciente, de la brutalidad

y violencia de los grupos criminales actuando en México, también es cierto que nunca, nunca se había enfrentado el problema del crimen de una manera integral y con tanta firmeza y contundencia, como lo hemos hecho en estos cinco años.

Cuando asumí la Presidencia de la República, en algunas regiones del país se había llegado a una verdadera situación de emergencia. Muchas autoridades locales estaban verdaderamente rebasadas por la violencia de los criminales y, en algunos casos, prácticamente se habían hecho del control de comunidades enteras y secuestraban, extorsionaban, asesinaban y cometían actos de barbarie inimaginable en contra de los ciudadanos.

Tal vez lo más riesgoso para nosotros hubiera sido ignorar esa situación, administrar el problema, como, de hecho, muchos lo sugerían, pero esto, amigos, sólo hubiera agravado la situación.

Este dolor del país no permite a ninguna conciencia recta un solo titubeo, un solo momento de duda, de temor o de vacilación.

Ya muchas mexicanas y muchos mexicanos han padecido por la ambición desmedida de los delincuentes y, también, por la omisión negligente, miedosa y a veces cómplice de gobernantes.

Para un Gobierno humanista como el que encabezo, para un Gobierno humanista como el nuestro, la razón de la lucha no puede ser otra, más que proteger a las familias indefensas, no puede ser otra más que el evitar que siga habiendo víctimas de

esta violencia absurda e inhumana de los criminales.

Nuestra estrategia por la seguridad pública se compone de tres ejes fundamentales:

Primero. Combatir a los delincuentes.

Segundo. Depurar y fortalecer las leyes y las instituciones de seguridad y justicia.

Y tercero. Reconstruir el tejido social.

Pero el primero, combatir a los criminales, combatir a quien lastima al ciudadano, es una de las primeras y más elementales obligaciones, no sólo de este Gobierno, de cualquier Gobierno en México y en el mundo.

Y, por ello, hemos luchado con lo mejor que tenemos los mexicanos: nuestras Fuerzas Federales, nuestras Fuerzas Armadas. Y, por eso, yo quiero expresar mi profunda gratitud por el valor, la lealtad y la generosidad con la que nuestros soldados, nuestros marinos, nuestros Policías Federales y Ministeriales, combaten a la delincuencia.

Agradezco especialmente la valiente lealtad de los Secretarios de Estado y la Procuradora General de la República, que integran el Gabinete de Seguridad, los que están aquí presentes y, también, a los Secretarios de Marina y Defensa, a quienes una importante reunión en el ámbito internacional les impidió estar aquí hoy.

Saludo y agradezco, estoy seguro que a nombre de todos los mexicanos, la lealtad, el valor y el patriotismo de las Fuerzas Armadas de México.

En esta área del combate a los criminales, la verdad es que hemos avanzado con contundencia. Por ejemplo, de la lista de los 37 delincuentes más buscados del país, que se publicó en 2009, hoy, 22 de ellos, la mayoría, ya han sido capturados o han fallecido.

También hemos detenido a casi 200 cabecillas regionales y lugartenientes. Estos delincuentes ya no están en las calles y no pueden seguir lastimando a las familias.

Y estamos, también, debilitando las estructuras de los criminales, decomisándoles droga, armas, vehículos, aviones, dinero en efectivo, todo ello en cantidades nunca antes vistas en México.

Por el bien de México, por la seguridad de nues-

tras familias, no podemos cejar en nuestro esfuerzo de poner un alto a la impunidad criminal.

No nos íbamos, ni nos vamos a detener para combatir a quienes secuestran, roban, extorsionan o asesinan en cualquier parte de México. Y por eso vamos a seguir luchando sin claudicar, porque eso es lo que necesita México y lo que exigen, con toda justicia, las familias mexicanas.

En segundo lugar. También hemos puesto en marcha una transformación profunda de verdaderas dimensiones históricas en las instituciones de seguridad y justicia del país.

Al inicio de la administración, encontramos cuerpos policiales que no estaban cumpliendo con su misión fundamental, la de proteger a los ciudadanos y eso, lo sabíamos, no podía continuar así.

Las policías deben garantizar la tranquilidad de las familias y lo que encontramos es que había muchas policías garantizando la tranquilidad, pero de los criminales. Y por eso iniciamos una profunda reconstrucción de las instituciones de seguridad.

Y en el Gobierno Federal empezamos por la casa, reestructurando la Policía Federal, la Preventiva, que en 2006 estaba conformada por apenas unos seis mil elementos, algunos de ellos sin la preparación, el equipo o la confiabilidad, que son indispensables para hacerle frente al crimen.

Hoy, los mexicanos ya cuentan con 37 000 policías federales, muchos de ellos jóvenes profesionistas, especializados en criminalística, en informática, en química, en muchas disciplinas. Y hoy estamos más cerca de que México tenga, por fin, una policía a nivel federal que pueda reasumir las labores que competen directamente a las autoridades civiles y que, hasta ahora, por la ineficacia o vulnerabilidad de éstas, han venido supliendo, y con gran patriotismo, las Fuerzas Armadas.

Hemos trabajado para ofrecer a los mexicanos una policía eficaz, moderna; un cuerpo profesional, un cuerpo especializado, en el cual, sobre todo los ciudadanos, puedan confiar.

Una Policía Federal a la altura de lo que los ciudadanos demandan, bajo rigurosos estándares internacionales. Y esto será un legado para México. Esto será sólo parte del legado que dejaremos a los

mexicanos. Un legado compuesto por instituciones de seguridad y justicia más fuertes, más eficaces y más confiables.

También hemos iniciado una depuración a fondo de la Procuraduría General de la República. Estamos invirtiendo para incrementar sus capacidades de investigación, y para que los mexicanos cuenten con ministerios públicos profesionales, tal y como lo exige la sociedad, y con toda justicia.

Pero la seguridad pública no es una tarea exclusiva del Gobierno Federal, ni menos una tarea exclusiva del Presidente de la República.

De hecho, del total de delitos que se comenten en México, más de 90% debe ser atendido por autoridades locales. De hecho, el robo constituye 84% de todos los delitos que se cometen en el país.

Y por eso estamos impulsando, estamos exigiendo y estamos apoyando a las entidades federativas para que depuren y profesionalicen sus propias instituciones de seguridad y justicia.

El día en que en México haya 32 cuerpos de policía confiable y eficaz, 32 ministerios públicos confiables y eficaces, uno por cada estado del país, les aseguro que ese día habremos ganado la batalla por la seguridad pública de todos los mexicanos.

Tercero. Nunca se había impulsado una estrategia tan completa para fortalecer el tejido social, dañado por la delincuencia.

Una paz con justicia duradera requiere de una sociedad más cohesionada, que cierre los espacios a la criminalidad.

Fortalecer el tejido social significa, por una parte, recuperar valores, formar valores en nuestros jóvenes, en nuestros niños; pero, por la otra, también requiere abrirles oportunidades a esos jóvenes, oportunidades de educación, de esparcimiento, de atención, de salud.

Y por eso, amigas y amigos, el enorme esfuerzo que hemos hecho en educación y en becas; en construcción y equipamiento de escuelas; en construcción y modernización de hospitales; en la recuperación de más de, ya, 5000 espacios públicos en todo el país.

Y a este trabajo se añade, por ejemplo, la marcha de programas, como el de Escuela Segura, que con

la colaboración de padres de familia y de maestros, busca evitar la violencia, las drogas, las armas, el *bullying*, las pandillas, en los centros educativos, y tener verdaderamente escuelas seguras y centros de formación.

Uno de nuestros principales objetivos, también, en política preventiva, es evitar que las drogas estén en las calles, y evitar que nuestros hijos caigan en el flagelo de las adicciones.

Y por ello, lo que hemos hecho en estos años ha sido poner en práctica una política de prevención y tratamiento de adicciones sin precedentes. Una política adecuada que permita, precisamente, evitar que caigan en las garras de las drogas y las adicciones.

Según la Encuesta de las Adicciones que se ha levantado, primero en el año 2004, después en el año 2008 y luego en el 2011, hay verdaderamente cambios sustanciales que deben considerarse.

Según la Encuesta de Adicciones, el consumo de cocaína, por ejemplo, se duplicó entre el año 2004 y el 2008 entre los jóvenes, más de un millón de nuevos consumidores.

Sin embargo, hoy los datos de la Encuesta 2011 muestran que ya estamos frenando esta tendencia, y que prácticamente no ha habido variación porcentual ni incremento en el consumo de drogas, particularmente, de cocaína, en estos rangos de edad.

Esto se debe, amigas y amigos, a que hemos invertido como nunca en el combate y prevención de las adicciones. En estos cinco años hemos destinado un presupuesto histórico, dos veces y media más que el sexenio anterior para prevenir y tratar adicciones, la creación de casi 330 Centros Nueva Vida en todo el país, la capacitación de cientos de miles de jóvenes, de padres de familia, de maestros, a través del Programa Nueva Vida.

Y estamos también realizando investigación científica de vanguardia. Por ejemplo, científicos orgullosamente mexicanos ya desarrollan vacunas de avanzada contra la heroína, que incluso ya han patentado, y desarrollan vacunas de avanzada contra la cocaína, que se desarrolla en centros mexicanos de investigación.

Sabemos, amigos, que los grandes árboles caen de muchos hachazos, el árbol de la corrupción, el

árbol de la impunidad, árbol en el cual se anidó la violencia que hoy vivimos, ese árbol tiene raíces muy largas y muy añosas; raíces que crecieron durante décadas, lo sabemos todos, raíces que estamos arrancando con el trabajo de todos los mexicanos.

Y hoy nuestro esfuerzo comienza paulatinamente a dar a resultados, incluso en algunas regiones del país, donde hemos puesto en marcha operativos federales, la violencia criminal ha comenzado a ceder, lo mismo en Ciudad Juárez, que en Tijuana, o en Veracruz, o en La Laguna, por citar unos ejemplos.

Por supuesto, nadie puede descartar que el día de hoy o en cualquier momento pueda haber sobresaltos en dicha tendencia, eventos extraordinarios y lamentables, pero el hecho es que nuestra estrategia está en marcha y nuestra estrategia avanza, por el bien de los mexicanos.

Hay quien piensa que esto no hubiera pasado si el Gobierno no hubiera intervenido, si el Gobierno no se hubiera metido con los criminales.

Al contrario. Esto nos pasó porque el Gobierno no se metía con los criminales, y crecieron a placer en todo el país.

Se equivocan. La intervención del Gobierno no generó la violencia. Es la violencia la que obligó, en cada uno de estos rincones del país, a que interviniera el Gobierno. Es la situación de desesperación de familias enteras, cansadas y angustiadas por el constante secuestro, la extorsión, la desaparición de sus hijos, de sus padres, lo que ha obligado a esta intervención.

Y si el Gobierno Federal no hubiera intervenido, si no hubiéramos empezado, apenas a tiempo, esta estrategia integral, quizá, amigas y amigos, una parte del territorio nacional estaría hoy dominada por capos, de un signo o de otro; no habría libertad para la gente, ni habría paz, ni habría tranquilidad.

Más grave aún. Quienquiera que me suceda en el Gobierno se habría encontrado con instituciones completamente infiltradas por los delincuentes, con una sociedad arrodillada frente a los criminales.

La próxima Presidenta o el próximo Presidente de la República se hubiera encontrado que aun-

que quisiera enfrentar a los criminales, quizá ya el próximo sexenio hubiera sido demasiado tarde para México.

No habría contado, tampoco, con nuevas instituciones, que hemos construido, ni con el marco legal más sólido, con el que ahora contamos.

La lucha que los mexicanos estamos realizando por la seguridad es una lucha larga, sí, pero es, estoy seguro, amigas y amigos, una semilla, una semilla que hemos sembrado. La semilla de un México más seguro y más justo, que es la base del Estado de Derecho al que aspiramos. Es el camino hacia el México con paz y con justicia que todos merecemos.

Cuarto. En este Gobierno hemos hecho realidad, por primera vez, el derecho a la salud de todos los mexicanos. Éste es un logro incontestable en la actual administración.

Durante años, la salud en México fue privilegio de quien podía pagarla. La mayoría de la gente no tenía acceso a la seguridad social. No trabajaba para una empresa, en consecuencia no estaba en el IMSS; no trabajaba para el Gobierno, en consecuencia no estaba en el ISSSTE.

Necesitaba dinero para pagar la consulta, para pagar la medicina, para pagar el hospital. Y cuando alguien de la familia se enfermaba, cuando alguien sufría un accidente, simplemente no había adónde llevarlo. No había médico o no había una clínica.

Y si los llegaba a conseguir, era un costo enorme. A costo de vender lo poco que tenía esa familia, a costa de endeudarse con parientes y, la mayoría de las veces, con usureros en la colonia, que acababan empobreciendo más a la gente más pobre del país.

En este Gobierno, amigos, hemos cambiado esa realidad y le hemos abierto la puerta de la salud a todos los mexicanos. Y lo hicimos, en particular, a través del Seguro Popular, que permite, precisamente, el acceso al médico, a las medicinas, al tratamiento, al hospital, de cualquier mexicana o de cualquier mexicano que lo necesite.

Cuánto hemos avanzado en esto.

Miren ustedes. En el año 2000 menos de la mi-

tad de los mexicanos tenía algún seguro médico público, 45 millones; en 2005 ya íbamos en 62, pero hoy, en 2012, marzo del 2012, ya hay casi 107 millones de mexicanos con acceso a la salud.

¿Qué quiere decir esto?

Quiere decir que en los últimos seis años le hemos dado acceso a la salud, a servicios médicos, a más gente a la que se dio acceso en todo el siglo xx en nuestro país.

Más gente con acceso a la salud en seis años que en todo el siglo pasado.

Muchas naciones, incluso, naciones ricas y poderosas, como Estados Unidos, no han podido alcanzar la cobertura universal de salud. Allá, hay millones de americanos, incluso, paisanos nuestros, también, que el día que se enferman o se accidentan o pagan o no tienen manera de cubrir, precisamente, su asistencia.

Nosotros, con deficiencias, por supuesto, y con muchas cosas que hay que superar en servicios y calidad, nosotros estamos logrando cobertura universal de salud para los nuestros.

Es decir, tal y como lo prometimos: médico, medicinas, tratamiento y hospital para cualquier mexicana o cualquier mexicano que lo necesite.

Y cómo hemos alcanzado ello.

Lo hemos alcanzado con el Seguro Popular, que hemos más que sextuplicado su presupuesto en estos años. Y lo hemos alcanzado, también, con infraestructura hospitalaria.

En poco más de cinco años hemos construido 1 100 hospitales o clínicas totalmente nuevas, y hemos ampliado o remodelado 2 200 más clínicas u hospitales en todo el país.

Significa que hicimos 12 obras de infraestructura de salud cada semana durante estos cinco años de Gobierno.

Y no sólo eso. Los números, honestamente son impactantes, pero también ha cambiado a muchas familias. Por ejemplo, hace cuatro años decidimos garantizar el tratamiento para los niños con cáncer hasta los 18 años. El lema era: Todos los niños, todos los cánceres.

Y uno de los resultados de la medida ha sido que, mientras antes siete de cada 10 niños que padecían

leucemia se morían en México, hoy es al revés. Hoy siete de cada 10 niños con leucemia sobreviven, porque les damos atención de manera gratuita, la atención médica que necesitan. Y esa felicidad y esa salud de esos niños y de sus mamás y de sus papás es una poderosa razón de ser Gobierno, de ser Gobierno humanista, como el que me honro en encabezar.

Por eso digo con orgullo que éste es el sexenio de la salud.

Quinto. También hemos iniciado una transformación profunda en la educación del país. Y lo hemos hecho porque sabemos que la educación es la puerta de la igualdad, es la puerta para que los niños y jóvenes tengan las oportunidades que no tuvieron sus padres.

Hoy, finalmente, en México, todas las niñas y todos los niños, hasta los 12 años de edad, tienen asegurado un lugar en la escuela.

¿Por qué?

Porque en este sexenio, precisamente, por primera vez, alcanzamos la cobertura universal, también, en educación primaria. Todos los niños con escuela.

En el 2000, si hablamos de las prepas, en el 2000, menos de la mitad de los jóvenes, un poco más del 40%, tenían lugar en la preparatoria. Sin embargo, hoy dos de cada tres estudian el bachillerato y vamos a llegar cerca ya del 70% de cobertura.

Y si hablamos de la universidad. En el 2000, sólo 21% de los jóvenes podían cursar estudios superiores; en el 2006, el porcentaje subió a 24%, tres puntos más.

Yo me comprometí a que en el 2012 alcanzaríamos el 30% de cobertura. Bien, en poco más de cinco años no hemos llegado al 30, hemos llegado al 32%, superando la meta, y vamos a llegar al 35% de cobertura universitaria este mismo año.

Y esto ha sido posible, amigas y amigos, porque se han construido en el país, en estos cinco años, mil nuevos bachilleratos, 105 nuevas universidades, desde cero, totalmente nuevas, y, además, hemos apoyado a las universidades estatales con recursos que les han permitido ampliar 52 campus más, en distintas entidades de la República.

Sin duda alguna, hoy nuestros jóvenes tienen más oportunidades para estudiar que las que tuvieron sus padres. Hoy, por ejemplo, en México se están graduando cada año 115 000 nuevos ingenieros, más que en Alemania, más que en Inglaterra, más que en Canadá, más que en Brasil, que tiene casi el doble de nuestra población.

Y esas son oportunidades para los muchachos, pero, también, es competitividad para la industria de México. Y no sólo eso, sabemos que una de las causas de deserción escolar es la pobreza, y por eso el número de becas en México ha aumentado de manera dramática.

Otra vez, en el 2000 existían dos millones de becas. Nosotros incrementamos las becas de Oportunidades a nivel de secundaria, las llevamos a preparatoria, creamos las de Pronabes y este año lanzamos las Becas Sígueme y la Beca Universitaria. En total, hoy, de aquellos dos millones, hemos pasado a casi ocho millones de niños y jóvenes, desde primaria hasta la universidad, que cuentan con una beca del Gobierno Federal. Una cifra sin precedentes.

Antes, por falta de dinero tenían que dejar la escuela para ayudarle a sus papás. Hoy, como lo prometimos, para esos ocho millones de jóvenes, su único trabajo es estudiar. Y eso hace la diferencia en el destino de esos muchachos que pueden hacer realidad anhelos de superación y de progreso.

Las becas, además, nos ayudan a que las oportunidades que creamos en educación construyan, también, tejido social. Lo hemos dicho y lo reitero: mientras tengamos más becarios en las escuelas, tendremos menos sicarios en las calles.

Por eso, el Gobierno trabaja intensamente en la creación de oportunidades sociales.

Sé, amigas y amigos, lo mucho que preocupan las deficiencias que desde hace décadas tenemos en nuestro sistema educativo, en materia de calidad. Sin embargo, en honor a la verdad, aquí también hemos hecho avances, y avances que son los mayores que se han hecho ahí, en muchísimos años.

Entre los cambios estructurales que hemos logrado, destacan varios fundamentales. Por ejemplo, hoy las plazas de maestro se deciden en concurso de oposición, no por designación.

¿Qué quiere decir?

Que antes, las plazas de docentes se heredaban, se vendían o se daban por favoritismo. Ahora, salvo en dos estados, que están dominados por el radicalismo y la intransigencia sindical, las plazas no se venden, ni se regalan, ni se heredan. Las plazas se concursan, y llegan los mejores maestros a los salones de clase.

Otro cambio fundamental ha sido poner en la base del aumento en la calidad educativa la evaluación. La evaluación a los alumnos, sí. No sólo en sus pruebas curriculares ordinarias, sino a través de la Prueba ENLACE, la prueba censal más grande del mundo, quizá, en el sistema educativo.

Pero, también, la evaluación de los maestros, para poder retroalimentar su capacitación y poder enfilar, precisamente, su propio desarrollo. Ahí, está la base de un nuevo sistema educativo.

Además, hemos modificado la Carrera Magisterial, y ahora el mayor componente que determina el pago económico adicional que recibe una maestra o un maestro no es la antigüedad, no son las influencias, es el desempeño frente a su grupo.

Y, además, el Gobierno ha completado con el pago de estímulos económicos a los maestros que más han hecho avanzar a sus alumnos. Eso se llama impulsar la calidad educativa del país.

Esos esfuerzos, y lo digo sinceramente, estos esfuerzos, dadas las inercias, las resistencias, los intereses que todos sabemos están en juego, constituyen avances notables, avances sin precedentes, que lejos de desdenarse o menospreciarse, como suele hacerse con tantas cosas en México, deben ser sostenidos, deben ser apoyados, deben ser impulsados tanto por los padres de familia como por los medios de comunicación.

Sin apoyo social será imposible seguir avanzando en la calidad educativa del país.

Mucho se dice, por ejemplo, del rezago que siempre han presentado los estudiantes mexicanos en la llamada Prueba PISA, lo que no se dice es que, en la última Prueba PISA, los muchachos mexicanos alcanzaron las metas que públicamente presentamos en el Plan Nacional de Desarrollo en términos de puntaje.

Y algo muy importante, tampoco se dice que los jóvenes mexicanos en la Prueba PISA son los que más avanzaron de entre 65 naciones en el puntaje de matemáticas.

Finalmente, hemos puesto la cultura al alcance de los mexicanos como nunca antes. El presupuesto, por ejemplo, en cultura, pasó de 6 000 millones en 2006, a 15 600 millones de pesos en 2012; es decir, dos veces y medio.

Y con ello, hemos apoyado decididamente a nuestros creadores, hemos restaurado nuestros museos, hemos abierto nuevos sitios arqueológicos al público; hemos creado espacios, como la Galería Nacional, la Fonoteca Nacional; hemos realizado exposiciones con lo mejor del arte nacional e internacional.

Estamos, hoy, creando bandas juveniles y bandas de niños. No bandas criminales, bandas de música. Bandas de música en las ciudades más importantes del país, con lo cual estamos, también, construyendo tejido social.

Eso es una política social de un Gobierno humanista.

Sexto. Hoy, en México existe una red de protección social, una red que es efectiva con las familias más pobres.

Como sociedad, no podemos permitir que la pobreza y el hambre cancelen las posibilidades de progreso de las familias mexicanas. Por eso, aumentamos el apoyo del Programa de Transferencias Directas, el Programa Oportunidades, de cinco a 6.5 millones de hogares, incluyendo el llamado Apoyo Alimentario.

Se trata de los hogares más pobres de México. Ahí viven 34 millones de personas.

¿Qué quiere decir esto?

Que casi uno de cada tres mexicanos cuenta hoy con el apoyo del Gobierno Federal, a través del pago de Oportunidades y del Apoyo Alimentario.

Por primera vez en la historia, además de estos apoyos, los adultos mayores, los jóvenes de 70 años o más, que ya han cumplido con México, en el campo y ahora en la ciudad, están recibiendo un apoyo económico para utilizarlo en lo que más necesiten.

Estamos a punto de universalizar la ayuda para todos los abuelos en nuestro México.

Este año, el Programa 70 y Más habrá de beneficiar a 3 600 000 mexicanos en edad avanzada, con lo que prácticamente estamos atendiendo a toda la población de edad adulta mayor que carece de alguna pensión.

Y algo muy importante. En 1942, el Gobierno de Estados Unidos invitó a trabajadores mexicanos a laborar en los campos y en las fábricas de aquel país, mientras los jóvenes americanos luchaban valientemente por la libertad de todos. Eso se llamó el Programa Bracero.

De 1942 a 1964, el Gobierno norteamericano retuvo el 10% del sueldo de nuestros paisanos para efectos de seguridad social, pero al haber vuelto a nuestro país el Gobierno de aquel país entregó al Gobierno de México todo lo que se había recaudado.

Durante décadas fue una demanda de los braceros que se les devolviera su dinero. Envejecieron, muchos de ellos murieron, pero después de décadas de una demanda justa desatendida, este Gobierno, este año, está haciendo el pago total de lo que se les adeuda a todos los braceros del país.

Por otra parte, estamos a un paso de eliminar una de las expresiones más lacerantes de pobreza, el no vivir en una casa con un piso de tierra. Y para ello hemos cambiado el piso de tierra por piso de cemento en 2 600 000 hogares rurales del país, donde viven 13 millones de mexicanos.

Se calculaba, en 2005, que los hogares que no tenían piso de cemento eran dos millones y medio. Nosotros llevamos 2 600 000 pisos de cemento en otro tanto número de viviendas, lo cual se explica porque sigue creciendo, evidentemente, la población en esas condiciones de marginación.

Pero lo que hemos hecho es fortalecer el patrimonio y, sobre todo, rescatar un poco la dignidad de esas familias que están entre los más pobres y, además, reducimos la incidencia de enfermedades de todo tipo, que surgen en esas condiciones.

Séptimo. Nuestros hermanos indígenas tienen hoy más oportunidades de bienestar y de progreso.

Durante décadas, los pueblos indígenas vivieron

en un abandono total. Fueron, una y otra vez, bandera y discurso de gobiernos, que entraban y salían.

Sin embargo, más allá de discursos, los gobiernos humanistas somos los que hemos apoyado a los indígenas más que nunca. Y por eso, hemos duplicado, en mi Gobierno, la inversión federal para apoyarlos.

La inversión federal de 2006 al 2012, para los pueblos indígenas, pasó de 27 000 millones de pesos a 68 000 millones de pesos, durante esta administración. Además, a esos indígenas les brindamos todo el apoyo posible del Gobierno.

Están en Oportunidades, tienen Apoyo Alimentario, están en Seguro Popular, están en 70 y Más. Estamos ahora apoyándolos con cientos de miles, ya millones de apoyos alimentarios en las zonas de sequía del país.

Despensas completas semanales, que sostienen nutricionalmente a esas familias. Hemos realizado, además, casi 8 000 obras comunitarias: caminos vecinales, pozos, pequeñas clínicas, que están marcando una diferencia de calidad en sus comunidades.

Octavo. Las mujeres. Hoy, las mujeres tienen derechos y apoyos que, quizá, nunca antes habían tenido.

Me siento muy orgulloso de encabezar un Gobierno que tiene un compromiso claro con la mujer en nuestro país.

Y ha sido su propia lucha, la que les ha abierto las puertas de la salud. Es un derecho que han conquistado y se lo han ganado a pulso.

Y por eso, por ejemplo, el Seguro Popular ofrece tratamientos gratuitos a las mujeres para el cáncer cervicouterino y el cáncer de mama, que son la causa de mortalidad más alta entre las mujeres.

También, por primera vez en la historia, todas las mujeres embarazadas, todas, tienen garantizado servicio médico especializado antes, durante y después del parto. Y todas las instituciones públicas están obligadas a atender cualquier emergencia ginecoobstétrica, es decir, de una mujer embarazada, independientemente de que sean beneficiarias o no de la institución.

Algo más importante, también. Hoy las mujeres cuentan con opciones para el cuidado de sus niños.

Muchas mujeres estaban impedidas de entrar al mercado laboral, porque no tenían dónde dejar a sus hijos.

Hemos encontrado casos de mamás o casos de hijos, desgraciadamente, a los que hemos encontrado en su casa, atados, amarrados a una cama, por ejemplo, mientras la mamá va a trabajar. Casos verdaderamente, no sólo inhumanos, sino increíblemente tristes.

Y lo que hemos hecho, amigas y amigos, es cambiar el concepto y ayudarle a esas mamás, sobre todo mamás solteras, para que puedan ir al mercado de trabajo, mientras saben que sus hijos están bien cuidados, a resguardo.

La oferta de guarderías era muy limitada en el país y se concentraba en algunas ciudades. En estos cinco años, hemos puesto en servicio 9 200 estancias infantiles en todo el país. Es decir, la red de cuidado y protección a la niñez más grande en la historia de México.

Para darles una idea. En estos cinco años, estas 9 200 estancias son ocho veces más el número de guarderías que se construyeron en México en todo el siglo xx. En cinco años, ocho veces más que todo lo construido en el siglo pasado.

En ellas, ya han recibido atención médica, atención de trato, de cuidado, un millón de niñas y de niños.

En el Plan Nacional de Desarrollo, en el Programa, nos habíamos propuesto que hubiera medio millón de niños atendidos en el año 2012. Ahorita, ya llevamos más de un millón.

Por otra parte, otra cosa en favor de las mujeres, es el monto de las becas que damos. El monto de las becas escolares es mayor para las niñas que para los niños.

¿Por qué?

Porque es una política afirmativa, una política asertiva para reducir las desigualdades de género en el ámbito escolar.

Gracias a ello, hoy, las mujeres y los hombres asisten por igual a la escuela, desde la primaria hasta la universidad, y se está eliminando la brecha educativa de género que se había vivido en México por muchos años, por siglos.

Hoy, incluso, hay niveles escolares donde ya hay más mujeres que hombres en esos centros escolares.

Noveno. Hoy, más que nunca, hay mexicanos que cuentan con acceso a la vivienda, a un patrimonio que nunca tuvieron sus padres.

Una vivienda digna es seguridad, es una garantía de dignidad humana, es una garantía de protección familiar, es la base que todo padre de familia aspira a tener para poder educar a sus hijos.

Y por eso, también, en este sexenio, hemos entregado ya la meta que nos habíamos propuesto para el cierre de la administración, más de 6 millones de financiamientos y apoyos para la vivienda.

Los datos son contundentes. Miren, de todas las casas que hay en el país, de todas las que se han construido en la historia de México, digamos, o de todas las que existen, una de cada cinco ha sido comprada o remodelada con un crédito o subsidio otorgado por esta administración.

En este Gobierno, en este sexenio, han podido adquirir su vivienda más familias que en las dos administraciones anteriores juntas; es decir, no sólo más que en cualquier otro gobierno, sino más que en las dos administraciones anteriores.

Y, tal vez, algo más importante, amigos, que el número. Es la primera vez que se está apoyando a la población de menores ingresos de nuestro país. Actualmente, de los apoyos y créditos que damos, dos de cada tres son para trabajadores que ganan menos de cuatro salarios mínimos; es decir, hoy la vivienda está al alcance de gente que gana 200 pesos al día. Es una vivienda, además, que le permite formar a su familia. Como nunca se han dado apoyos, por ejemplo, a través del Programa Tu Casa para pagarle el anticipo a esos trabajadores, apoyos que rondan por encima de los 50 000 pesos por vivienda para que puedan pagar el anticipo y puedan acomodarse a un crédito acorde con su ingreso.

En suma, amigas y amigos, con acciones decididas, acciones de política social, acciones humanistas en salud, en educación, en desarrollo social, en vivienda, estamos sembrando la semilla de una Nación con oportunidades para todos los mexicanos.

Nuestra política social tuvo, además, un reto y,

creo yo, un logro, también, significativo, que nos permitió mitigar los efectos terribles provocados por la crisis alimentaria mundial.

Lo que hoy estamos viendo nuevamente, el resurgimiento de la hambruna en África, por ejemplo, en el Cuerno de África; las propias turbulencias internacionales en el norte de ese continente y en otras partes del mundo, se debe, en buena parte, a que el precio de los alimentos a nivel mundial prácticamente se duplicó en los últimos seis años. Eso, por una parte. Y por la otra, resentimos, también, la peor crisis financiera global que recuerden las generaciones presentes. Sí, probablemente la de 1928 fue más grande. Pero la crisis que las generaciones actuales sienten y recuerdan es la crisis que empezó en 2008, y que no acaba de solucionarse hoy en todo el mundo.

Esta doble crisis: la de los precios de los alimentos y la crisis financiera, golpeó severamente a México.

Sin embargo, las acciones impulsadas en esta administración nos han permitido proteger el bienestar y la economía de las familias más pobres, aún en medio de la adversidad.

Fueron severas esas crisis. Sí, sí lo fueron. Y sí afectan, desde luego, a los hogares, a todos los hogares, pero particularmente a los de menores ingresos. Sin embargo, a pesar de la severidad de ambas crisis internacionales, la proporción de mexicanos en pobreza alimentaria, según el Censo, se redujo en 23%, entre el año 2000 y el año 2010.

Por eso, categóricamente afirmo que mantienen quienes afirman que ha crecido la pobreza en México en este periodo.

Décimo. Hemos consolidado a México como una economía sólida y estable. Una economía que crece, una economía que genera empleos y una economía con baja inflación.

Sabemos que la estabilidad es la base para impulsar el crecimiento y, con ello, abrirle más oportunidades de progreso a la gente. Y por eso hemos mantenido, firmemente y con responsabilidad, la conducción de nuestra economía. Hemos conducido nuestra economía con firmeza, en estos mares de tormenta que todos estamos viendo en el mundo.

Todos hemos sido testigos, cómo naciones que creíamos poderosas, desarrolladas, ricas, como Grecia, como España, como Irlanda, como Italia, están viviendo una crisis económica de altos costos para sus sociedades.

Esta crisis tuvo su origen en el gasto irresponsable y en el crecimiento excesivo del déficit de sus gobiernos. Y para corregir esa situación, porque el endeudamiento los ha llevado a vulnerabilidades extremas, han tenido que tomar medidas muy dolorosas, como reducir a veces, hasta la mitad las pensiones de sus jubilados, los salarios de sus empleados públicos, los salarios mínimos en general.

Han tenido que recortar fuertemente el gasto social, terminar con las becas, terminar con los subsidios en amplios sectores en las áreas educativas. Hemos visto la consecuencia social y la reacción de la gente frente a medidas tan drásticas.

En México, amigas y amigos, pudo ser así, pero no fue. En México la situación es muy distinta, porque a pesar de nuestra vecindad con Estados Unidos, que fue el epicentro de la crisis mundial, la solidez de nuestra economía nos permitió proteger a la gente.

La inflación promedio de estos cinco años ha sido la más baja de los últimos siete sexenios. La deuda pública, como porcentaje del PIB, en México, está en niveles del 33%, incluyendo deuda interna y deuda externa, mientras que en los países de la OCDE es de casi el 100% de su PIB.

Nuestras reservas internacionales, que superan los 148 000 millones de dólares, serían suficientes, si fuera necesario, para cubrir toda la deuda externa del Gobierno Federal, no una, no dos, casi dos y media veces toda la deuda externa del Gobierno Federal. De ese tamaño son nuestras reservas.

Esto nos ha permitido mantener el crecimiento, generar empleo, a diferencia de lo que ocurre en otras latitudes. En 2010 crecimos 5.5%, se crearon 730 000 nuevos empleos netos.

¿Qué quiere decir esto?

Empleos formales, o sea, registrados en el Seguro Social; pagada su cuota obrero-patronal y restadas las bajas y las liquidaciones, tuvimos 730 000 en 2010. Y, todavía el año pasado, un crecimiento de

alrededor del 4%, que nos permitió generar 600 000 nuevos empleos formales netos. Y todavía este año, hasta febrero, ya habíamos generado 181 000 nuevos empleos formales netos.

Gracias a la estabilidad económica de los últimos años, por primera vez en varias décadas se ha podido aumentar el número de trabajadores que perciben un mayor poder económico; es decir, ha aumentado el número de trabajadores que perciben mejores salarios.

Adicionalmente, la buena marcha de nuestra economía ha permitido abrir las llaves de crédito a más familias para que puedan comprar bienes duraderos. Hoy, la inmensa mayoría de los hogares cuenta con refrigerador, con televisión, con lavadora, con teléfono celular. Poco a poco, nuestro país se va convirtiendo en una sociedad de clase media. Y por eso, es indispensable que preservemos la estabilidad económica.

Décimo primero. Por lo mismo, también, hoy México es una economía que compite y que gana en el mundo. Tenemos una industria dinámica que se abre paso en los principales mercados, economías de las que temíamos fueran a vencer o a derrotar a los productos mexicanos hoy son economías que nos piden moderar la expansión de nuestras propias exportaciones hacia esos países.

Por ejemplo, la proporción de productos mexicanos de todo lo que compra Estados Unidos, la proporción de productos mexicanos en el total de importaciones de Estados Unidos, pasó de 10%, al principio de mi Gobierno, a casi 13% el año pasado; es decir, fuimos ganando mercado frente a productos de Canadá, de Japón, de Brasil, de prácticamente todo el mundo.

Hoy México es una verdadera potencia exportadora. Las exportaciones de manufacturas de México, por ejemplo, son más, valen más que todas las exportaciones de manufacturas de todos los países de América Latina juntos, incluyendo Brasil, Chile, Argentina u otros más.

Somos el primer productor de teléfonos llamados inteligentes en todo el mundo. Somos el segundo exportador de televisiones; el segundo exportador de refrigeradores, y este año ya llegamos a

lograr ocupar el quinto lugar como potencia exportadora de automóviles en todo el mundo, y pronto seremos la cuarta.

México hoy es, también, una potencia exportadora de productos agropecuarios. Por ejemplo, somos el principal exportador de muchas cosas, de aguacates, de papaya, de mango, de frambuesa, de sandía, de café orgánico, de muchos, muchos productos agrícolas.

Esto permite generar miles y miles de empleos en el campo, para los mexicanos. Y por eso apoyamos, y apoyamos fuertemente, al campo. Y lo hacemos donde se debe, con presupuesto, presupuesto sin precedentes para el campo.

En lo que va de mi Gobierno, al campo le hemos destinado 1.5 millones de millones; es decir, uno y medio billones de pesos al sector rural, más del doble que el sexenio anterior, que, a su vez, había sido más del doble que el sexenio previo.

No sólo somos potencia exportadora, sino, también, un destino atractivo, seguro y rentable para la inversión. Esto es así porque hemos hecho un gran esfuerzo para crear las mejores condiciones posibles, a fin de que más empresas puedan instalarse en el país.

Y el esfuerzo está dando buenos resultados. En los últimos cinco años, a pesar de todo el tema de imagen y percepción de México, la inversión extranjera que ha llegado a nuestro país es de casi 115 000 millones de dólares.

Y algo muy relevante. Esta inversión se concentra en sectores que pagan mejor, que contratan a los jóvenes ingenieros que ahora se están graduando de nuestras nuevas universidades, que le agregan valor agregado a los empleos mexicanos.

Permítanme darles dos ejemplos muy claros:

En la última década, México se convirtió en el país de mayor captación de inversión extranjera directa en empresas de industria aeroespacial, para fabricar aviones, helicópteros, componentes, etcétera.

Jóvenes mexicanos, por ejemplo, hoy en Querétaro, están diseñando, en la Universidad Aeroespacial que ahí se fundó, el nuevo motor de General Electric del Airbus 380, el avión más grande del mundo.

Y dos. En lo que va de mi administración, la industria automotriz ha realizado o comprometido inversiones por más de 12 000 millones de pesos. Prácticamente, las grandes armadoras del mundo han multiplicado sus inversiones en México o han traído nuevas.

General Motors, Ford, Chrysler, Volkswagen, Nissan. Y han llegado otras nuevas. Está comprometida la Mazda, y en unos minutos más me iré a poner la primera piedra de la planta de Honda en el estado de Guanajuato.

México se está convirtiendo en el centro privilegiado de la industria automotriz en el mundo. Y eso lo hemos hecho, desde luego, lo hemos alcanzado, a pesar de haber atravesado por la peor crisis económica, insisto, de la historia moderna, que, además, redujo sensiblemente la inversión extranjera.

Es decir, si hay un momento de baja inversión extranjera en el mundo, en los últimos 60 años, es éste, por la crisis económica internacional. Y a pesar de ello México siguió atrayendo inversión.

¿Por qué?

Porque esto es una muestra de lo que las compañías internacionales están viendo en México. Apuestan por México, no por caridad, no por filantropía. Apuestan por negocio. Porque ven aquí, en nuestro país, un futuro de certidumbre, de prosperidad y de oportunidad, que creo que, también, podemos ver nosotros los mexicanos.

Doce. Estamos consolidando al turismo como una palanca de desarrollo regional. Este sector estratégico para la economía genera dos y medio millones de empleos directos; empleos, además, mejor remunerados.

Y por eso, hemos apoyado con todo al turismo, que, también, amigas y amigos, por la propia crisis internacional, el número de viajeros en el mundo, sobre todo de Estados Unidos, se contrajo.

Y, sin embargo, hemos hecho un esfuerzo con el sector privado y con los gobiernos estatales y municipales firmando el Acuerdo Nacional por el Turismo. Y ese apoyo, estatal y municipal, incluido el gasto federal, se ha más que duplicado en los últimos años.

El apoyo al turismo en mi Gobierno pasó de 11 000 millones de pesos en el sexenio pasado, a más de 28 000 millones de pesos en esta administración. Y eso ha permitido que a pesar del complejo entorno mundial y las difíciles condiciones para el turismo, sigamos siendo un referente turístico para todos.

Y muestra de ello es que el año pasado visitaron México 23 millones de turistas internacionales, que es la cifra más alta de turistas que han venido a México. Y eso, sin contar más de seis millones en cruceros y casi 50 millones que realizan cruces internacionales.

Décimo tercero. Nunca antes había sido tan fácil hacer negocios en México, o por lo menos con menor regulación que la existe ahora. Nunca se había apoyado tanto a las pequeñas y medianas empresas.

Las PYMES son el corazón de nuestra economía, y por eso hemos demostrado con hechos nuestro compromiso con ellas.

Hemos desregulado la burocracia. Hemos eliminado 16 000 reglas que estorbaban a las pequeñas y medianas empresas. Hemos bajado los aranceles de 11 a 5% en promedio, con lo cual les permite traer insumos más baratos y de mejor calidad de todo el mundo.

Hemos abierto las compras que tiene que hacer el Gobierno a las PYMES, y hoy estamos comprando, en el Gobierno Federal, más de 80 000 millones de pesos al año a pequeñas y medianas empresas mexicanas.

Hace apenas unos años, el promedio de días transcurridos para abrir una empresa en el país era de más de 60 días. Hoy ese promedio se ha reducido a tan sólo nueve días.

Y, por lo que se refiere a los trámites federales, se pueden realizar en la oficina de un notario o de un corredor público, lo que antes se hacía en meses se puede realizar en un lapso de dos horas.

Hemos apoyado con crédito a las PYMES, a través de Fondos de Garantía. En este Gobierno hemos dado siete veces más miles de millones de pesos en crédito a las pequeñas y medianas empresas que el Gobierno anterior, que fue el más alto en mucho tiempo.

Hoy, amigas y amigos, estamos detonando el empleo, también, a través del mayor empleador de la República, que es la pequeña y la mediana empresa.

Décimo cuarto. Estamos transformando el sector energético, para poderle garantizar a los mexicanos el abasto de energía para las generaciones presentes y futuras. A pesar de estar en los momentos de más alto precio del petróleo, hemos mantenido una política prudente, gradual, precisamente, en los precios disponibles para los consumidores mexicanos. Lo hemos hecho con un gran esfuerzo de la administración, porque sabemos lo mucho que impacta el precio, por ejemplo, en las familias mexicanas.

En mi Gobierno, también hemos reformado Petróleos Mexicanos. Hemos hecho una reforma que ha permitido modernizar a esta empresa paraestatal, haciéndola más flexible y más eficiente.

Muchos decían que mi Gobierno no iba a impulsar el desarrollo de Pemex. Nada más falso. En los primeros cinco años de este Gobierno, la inversión en Pemex fue de 1.2 billones de pesos. Es decir, 1.2 millones de millones de pesos, prácticamente el doble de lo que se invirtió en Pemex en las dos administraciones anteriores juntas. Repito, el doble de lo que se invirtió en Pemex en las dos administraciones anteriores juntas, eso es lo que hemos invertido en mi Gobierno en Petróleos Mexicanos.

Eso ha permitido detener la tendencia negativa que traíamos en la producción de crudo, que estaba reduciéndose, pero creo que el logro más importante que tenemos en Pemex, es que logramos recuperar una tasa razonable de restitución de reservas. ¿Qué es la tasa de restitución de reservas?

Es el ritmo al cual una empresa o una industria descubren nuevas reservas probadas, respecto de los barriles de petróleo que venden. Para que una empresa funcione permanentemente, requiere descubrir el 100% de lo que vende, lo requiere haber descubierto ese día. Es decir, por cada barril que vende, tiene que haber un barril nuevo de reservas ese mismo día.

En México, a principios de la década, se llegó a tener un nivel de restitución de reservas del 22 por ciento.

¿Qué quiere decir esto?

Que por cada barril que descubríamos de reservas, ese día ya habíamos vendido cinco barriles de petróleo, con lo cual Pemex y la industria petrolera, estaba destinada a agotar rápidamente sus reservas petroleras.

Gracias al esfuerzo de inversión sin precedentes que hemos hecho en las últimas décadas, que hemos hecho en Petróleos Mexicanos, hemos revertido esa tendencia.

Y el mes pasado Pemex logró la meta: tasa de reposición del 100% de reservas probadas en la producción de Petróleos Mexicanos, con lo cual garantiza su viabilidad para el futuro.

Otro claro ejemplo de nuestro compromiso con los mexicanos es que en el Gobierno hemos tomado riesgos y, a la vez, hemos derribado mitos al tomar acciones contundentes en el sector energético que se habían postergado durante décadas.

Es el caso, claramente, de la extinción de Luz y Fuerza del Centro, que resolvió un añejo problema de corrupción y de dispendio, y que ha hecho posible que los hogares y empresas tengan un servicio como se merecen.

Con estas medidas, amigos, estamos invirtiendo más que nunca.

Ayer tuve el privilegio de inaugurar el Complejo Integral de Manzanillo, que implica una regasificadora de gas natural, que viene desde América del Sur; un libramiento ferroviario; un libramiento carretero; el ensanchamiento del Canal de Tepalcates, de dos metros de profundidad a 15 metros de profundidad y de, más o menos, 150 metros de ancho, a 500 metros de ancho.

Con lo cual, estamos cambiando el potencial energético del Centro-Occidente del país. Una inversión de Pemex de 34 000 millones de pesos.

Y lo mismo puedo decir del sector energético, de las Plataformas Centenario y Bicentenario, que están perforando ya, sobre tirantes de agua; es decir, en lugares donde el mar tiene de fondo más de 2 000 metros de profundidad, y perforando desde el fondo del mar hacia abajo 6 000 metros más.

Eso es lo que está haciendo Petróleos Mexicanos. Estamos invirtiendo en las mayores presas de su

tipo, como es la Presa de El Cajón o la Presa de La Yesca.

¿Qué quiero decirles con esto?

Que con todas estas medidas estamos salvaguardando y aumentando el patrimonio de los mexicanos, y asegurando que el sector energético del país siga impulsando el desarrollo de México.

En la propia Comisión Federal de Electricidad hemos aumentado en 3 700 megawatts su capacidad de generación. Lo hemos hecho a través de la modernización de plantas viejas existentes, algunas que queman combustóleo con una gran contaminación, las hemos convertido en generadoras, a partir de gas natural, como es la propia de Manzanillo o la de la Salamanca.

Hemos trabajado creando nuevas plantas. Pero quizá uno de los cambios más importantes, ha sido el crecimiento en la utilización de fuentes limpias y eficientes de energía.

Al principio de mi Gobierno, por ejemplo, no había sino un proyecto experimental de un megawatt de generación de energía a base de viento, de energía eólica.

Cuando termine mi administración, vamos a llegar a los mexicanos una capacidad de generación de electricidad de más de 3 000 megawatts, y con proyectos en curso para llegar hasta 5 000 megawatts de capacidad de electricidad, de energía eólica.

Ya hemos rebasado esa meta. México ha sido uno de los países que más crecimiento tienen en su tasa de generación de energía a partir del viento, de energía eólica.

Y gracias a ello, gracias al impulso que le hemos dado a las presas, también ya hemos rebasado la meta que nos habíamos propuesto para final de la administración, de que toda la electricidad que generamos se generara por lo menos en 25% a través de fuentes de energía renovables y limpias, con lo cual, no sólo impulsamos el desarrollo, sino cuidamos el medio ambiente.

Décimo quinto. Infraestructura. Hemos hecho la mayor y más importante inversión en infraestructura que se tenga registro en el país. Yo dije que éste iba a ser el sexenio de la infraestructura. Éste ya es el sexenio de la infraestructura en México.

Lo he cumplido con hechos. Una prueba es que hicimos que la inversión creciera, pública y privada, del 3%, más o menos, del PIB que tenía México, que es el promedio de la OCDE, a 5% del PIB. Nivel histórico que nos coloca muy por encima del resto o de muchos de los países desarrollados.

¿Y qué hemos hecho con esos recursos?

Hemos construido o reconstruido y modernizado más de 19 000 kilómetros de carreteras y caminos rurales, hasta ahorita, y vamos a terminar, probablemente, en 21 000.

¿Qué significa esto?

Que en el año, hace dos administraciones, se reconstruyeron o se construyeron 6 000 kilómetros de carreteras; la administración pasada, 9 000. Y en esta administración nuevamente hemos construido o reconstruido más carreteras y caminos rurales, que las dos administraciones anteriores juntas.

Y si hablamos de puertos, también, hemos invertido más en puertos que las dos administraciones anteriores juntas.

Y si hablamos de inversiones ferroviarias, libramientos y otros, hemos invertido casi el doble que las dos administraciones anteriores juntas, también.

Hemos construido o se han construido en el país nuevos aeropuertos, como el del Mar de Cortés; o se han construido, por ejemplo, otra pista en el Aeropuerto de Cancún, que lo ha convertido en el aeropuerto más funcional por segundo año consecutivo en América Latina.

Estamos conectando a todo México con una visión estratégica, del norte al sur. Por ejemplo, las carreteras que van de Veracruz a Tabasco, a Campeche, a Mérida.

El sur de la Península de Yucatán, de Villahermosa hasta Chetumal; la Riviera Maya, de Chetumal hasta Cancún.

Estamos conectando a México del Pacífico al Golfo, como es, por ejemplo, la Mazatlán-Durango, la carretera más importante que se haya hecho en mucho tiempo, más de 22 000 millones de pesos, donde está el puente atirantado más alto del mundo, el Baluarte.

O el Arco Norte de la Ciudad de México, o la Carretera México-Tuxpan, que va a reducir de siete

horas de trayecto de Tuxpan a México a, más o menos, tres horas de camino y que terminaremos este mismo año.

Estamos, verdaderamente, cambiando el rostro del país en materia de infraestructura.

Décimo sexto. Hoy protegemos el medio ambiente, probablemente más que nunca.

Estamos implementando una política ambiental que no es una más de las políticas del Gobierno. Es una política transversal que integra el esfuerzo de todas las dependencias federales.

Una política orientada a ampliar el bienestar de los mexicanos de hoy sin comprometer el desarrollo de las generaciones futuras. Eso es el desarrollo humano sustentable, que es el título mismo del Plan Nacional de Desarrollo: ampliar las libertades y las capacidades de los mexicanos de hoy, sin comprometer a las generaciones futuras, y eso es, precisamente, desarrollo sustentable.

Hemos sostenido, en palabra y en obra, que sí es posible reducir la pobreza y al mismo tiempo cuidar nuestros recursos naturales. Por ejemplo, muchas comunidades indígenas o campesinas que viven en selvas y bosques del país, antes se veían obligados a talarlos, a desmontarlos, para rasguñar lo poco que pudieran sacar ahí de maíz, por unos cuantos años, o de ganadería de muy baja productividad.

En este Gobierno hemos creado quizá uno de los mecanismos más ambiciosos de pago de servicios ambientales. Se trata de pagar, se trata de retribuir económicamente a los dueños de esos terrenos forestales el servicio que nos dan, a cambio de que dejen los árboles ahí, de que preserven los bosques y las selvas o que, incluso, los reforesten.

Lo hemos hecho, por ejemplo, a través de Proárbol, con lo cual hemos incorporado casi tres millones de hectáreas al esquema de Pago de Servicios Ambientales. Y con ello nosotros cuidamos el ambiente y ellos tienen un ingreso que antes no tenían.

Además, hemos reforestado casi dos millones de hectáreas en los últimos cuatro años, y si midiéramos las hectáreas en términos de la población promedio de árboles que inicialmente se plantan,

evidentemente, como es programado y como es de esperarse, muchos de ellos se quedan en el proceso de desarrollo, pero hemos plantado más de mil millones de árboles en los últimos años, en mi Gobierno, en nuestro México.

Hemos decretado más de tres y medio millones de hectáreas de áreas naturales protegidas. Todo eso, amigos, nos va a permitir avanzar en el aprovechamiento sustentable de los bosques y revertir la terrible tendencia a la deforestación que tiene nuestro México.

En los años noventa, según la FAO, se perdían 354 000 hectáreas de bosque o selva cada año. Sin embargo, entre 2005 y 2010, según la FAO, también, hemos logrado reducir, de 350 000 a 150 000 hectáreas en promedio. Y si se sigue adelante, en estos planes, en esta década, México llegará a la meta que anhelamos: tasa de deforestación cero, que nos permita cuidar nuestras selvas y bosques.

También, al inicio de mi Gobierno sólo un tercio de las aguas residuales del país se trataban. Ciudades tan grandes como la Ciudad de México, o la ciudad de Guadalajara, no trataban el agua que utilizaban.

Toda el agua utilizada se iba a los ríos, a las lagunas, contaminando y convirtiendo esos ríos en auténticos drenajes. Y así había sido en todo el país.

En este Gobierno hemos construido o rehabilitado más de 400 plantas de tratamiento. Por lo cual, al final de estos proyectos, con los proyectos que hemos echado en marcha, y cuando concluyan los proyectos que están ahora en ejecución, como es la Planta de Atotonilco, que va a tratar la mayoría de las aguas que todos usamos en la Ciudad de México, y que es la planta de tratamiento de aguas residuales más grande del mundo en construcción en este momento, México llegará al 70% de tratamiento de aguas residuales, y nuevamente, puesto en la ruta de lograr la meta anhelada, en esta década, de tratamiento de 100% de las aguas residuales.

Eso no nos ha impedido velar por la seguridad hidrológica de las comunidades que más padecen el propio desastre humano. Tanto el Plan Hídrico de Tabasco, como el Plan de Sustentación Hídrica del Valle de México.

En Tabasco, amigas y amigos, todos recordamos la inundación de 2007. En 2010, llovió en Tabasco varias veces más de lo que llovió en aquel octubre y noviembre de 2007.

Y sin embargo, gracias al Plan Hídrico de Tabasco, que hicimos, la Ciudad de Villahermosa no se inundó, quizá, por primera vez, en muchos, muchos años.

Y aquí, en la Ciudad de México, estamos construyendo el Túnel Emisor Oriente. Un túnel que llega a tener casi 70 kilómetros de largo; un diámetro de más de 15 metros, y que va a profundidades que llegan entre los 20 y los 150 metros de profundidad.

Se trata de construir una carretera allá abajo, en la tierra, que va a sacar el agua de la Ciudad de México, cuando llueva torrencialmente, desde el Valle de México, el Lago de Texcoco, hasta el estado de Hidalgo. Con lo cual evitaremos inundaciones catastróficas en el Valle de México.

México, amigas y amigos, ha asumido un liderazgo en el tema del combate al cambio climático. Rompimos este tabú, de que la lucha contra el cambio climático sólo les tocaba a los países ricos y poderosos.

Sí, exigimos que se comprometan. Pero, también, decimos que ese cambio climático está afectando a nuestros hijos. Que hoy, la sequía que existe en México no se explica sin el cambio climático.

¿Qué es cambio climático?

Los incendios forestales y la sequía en Estados Unidos son cambio climático; las inundaciones en Tabasco o en Colombia son cambio climático; los huracanes en Veracruz o en Monterrey son cambio climático.

Y por eso decimos que todos debemos de colaborar de acuerdo con nuestras capacidades, porque tenemos una responsabilidad común.

Y por eso México fue el primer país en desarrollo que presentó su propio Programa de Lucha contra el Cambio Climático, y un compromiso unilateral para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero.

México, así, se convierte en parte de la solución.

Décimo séptimo. Para fortalecer la democracia, hemos impulsado la mayor ampliación de derechos

y de libertades de los mexicanos en la historia contemporánea de México. Se dice fácil, pero no lo es.

Hoy nuestro país vive una democracia vibrante, y desde el Gobierno Federal hemos trabajado para ensancharla y profundizarla.

Nuestro compromiso con la democracia, con los principios de respeto a la dignidad humana y a los derechos humanos que profesamos nos ha llevado a ser profundamente respetuosos de la libertad de expresión y de manifestación.

Es probable que nunca en la historia moderna de México haya habido tanta libertad, no sólo para hablar, para insultar, para calumniar a un Gobierno o a un Presidente; pero creemos más en la libertad que en la capacidad autoritaria del Estado.

Y nunca antes en México un Presidente había dialogado pública y abiertamente con tantos grupos de personas, con comunidades indígenas, con víctimas de la violencia, con partidos políticos.

Estamos fervientemente dispuestos a fortalecer el diálogo, porque creemos en él, porque sabemos que la riqueza de México está en su pluralidad, y que mientras seamos todos respetuosos de esa pluralidad y mientras preservemos los espacios de diálogo y el diálogo sea capaz de generar bienes públicos, México saldrá adelante.

Por esos mismos principios, amigas y amigos, en esta administración, no en otra, es cuando se han hecho las mayores reformas que garantizan y amplían los derechos humanos.

La Reforma en materia Penal, por ejemplo, que sustituye el viejo modelo inquisitorial en materia procesal penal, por un modelo oral, donde públicamente se contraponen las pruebas y los argumentos de las partes, con mayor transparencia, con garantía para las víctimas.

Por eso, también, amigas y amigos, en este Gobierno salió la Reforma en materia de Derechos Humanos, que eleva a rango constitucional no sólo los derechos que dice la Constitución Mexicana, sino todos los derechos humanos que aparezcan en los tratados internacionales suscritos por México.

Por eso, en este Gobierno se aprobó la Reforma en materia de Amparo, que protege, entre otras co-

sas, a todos los ciudadanos. Antes, un amparo sólo protegía a quien lo interponía ante un juez. Hoy un amparo protege a todas las personas que estén en la misma situación jurídica que el quejoso, el principio *erga omnes*, uno de los mayores avances del derecho en México.

Y fue en este Gobierno, a iniciativa del Presidente, que se aprobaron nuevas leyes de migración y de refugiados. Fue ahora cuando se despenalizó la migración. Fue ahora cuando se aprobaron estas reformas, que defienden los derechos humanos y las garantías individuales de los extranjeros, incluso de quienes transitan por nuestro país rumbo a otro, o se asilan en México, porque así fortalecemos nuestro régimen de libertades.

Por eso, amigas y amigos, con la Reforma en materia Penal, con la Reforma en materia de Derechos Humanos, con la Reforma en materia de Amparo, con la Reforma en materia Migratoria, podemos afirmar, categóricamente, que es en este Gobierno en el que se ha registrado la mayor ampliación de libertades y derechos de las personas en el México moderno.

Décimo octavo. México ha retomado su liderazgo internacional y su participación activa y decisiva en la solución de problemas mundiales.

Hemos hecho un esfuerzo por reencontrarnos con nuestros pueblos de América Latina. Y fue en México donde convocamos y organizamos a los pueblos de todo el Continente, de nuestra cultura y de nuestra identidad.

Y fue aquí, en la Riviera Maya, donde se fundó la CELAC, el primer organismo formal que reúne, en toda nuestra historia independiente, a todos los países latinoamericanos y caribeños. La primera organización política propia de América Latina fue fundada en y a iniciativa de México.

Y es México, también, el que ha presidido ya el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. En 2010, también, fuimos anfitriones de la Conferencia de Naciones Unidas, precisamente sobre cambio climático, la COP-16.

Y contra toda esperanza, contra todo pronóstico, fue en México y bajo la conducción de México, que se concretaron los Acuerdos de Cancún para

frenar el calentamiento global. El mayor avance que se haya hecho en la materia desde el Protocolo de Kyoto.

Y en este 2012, México asumió la Presidencia del Grupo de los 20, y será anfitrión, en junio de este año, de la Reunión Cumbre de ese mecanismo. Es decir, México preside hoy el grupo de las naciones más importantes del mundo, que agrupa al 80% de su población y al 80% de su producto interno bruto.

Hemos defendido los intereses de México. Lo hemos hecho con contundencia, en todo el mundo. Hemos defendido, también, los intereses de la humanidad, lo mismo en el desarme que en la lucha contra el cambio climático, que en la lucha contra la delincuencia organizada transnacional.

Hemos defendido los derechos del hombre, porque creemos en él, creemos en su dignidad, creemos en la libertad y creemos en la democracia; creemos en el bien común nacional y, también, en el bien común universal, rasgos inequívocos de un Gobierno humanista, como el que me precio en encabezar.

Señoras y señores.

Queridos mexicanos:

En estos cinco años y cuatro meses que llevo al frente de la administración pública, el Gobierno Federal ha hecho un esfuerzo enorme y en muchos de los rubros, como ustedes han visto, un esfuerzo sin precedentes para generar bienestar y mejorar la calidad de vida de todos los mexicanos.

Todas y cada una de las transformaciones a las que he me referido son producto de ustedes, del esfuerzo de millones y millones de mujeres y de hombres que todos los días se levantan para dar lo mejor de sí para sacar adelante a sus familias.

Son producto de la visión y el empuje de nuestros emprendedores. Son producto de la fuerza y la entrega de nuestros trabajadores. Son producto de la tenacidad de amas de casa, de madres de familia. Son producto del esfuerzo generoso de servidores públicos. Son producto del sacrificio enorme que han hecho soldados, marinos, policías.

Este México nuestro, éste, el que queremos, es un México en el cual en estos años se ha sembrado

la semilla de su prosperidad, de su seguridad y de su justicia.

Hasta ahora, amigas y amigos, a pesar de la adversidad, hemos salido adelante y seguiremos adelante.

Los años recientes han sido especialmente adversos para México. Nos ha tocado enfrentar la peor crisis económica de la que tengan memoria las generaciones contemporáneas en el mundo. Sufrimos el embate cruel y sin precedente de la violencia de los grupos criminales, producto de un largo proceso de corrupción y descomposición de nuestras instituciones y, también, de penetración en nuestra sociedad.

Sufrimos epidemias, como la del virus de influenza A/H1N1, que dejó miles de víctimas. Inundaciones, como las de Tabasco, en 2007; o huracanes, que destruyeron Monterrey, en 2010, o buena parte de Veracruz.

Sequías, como la que ahora se vive en el norte del país, por no hablar de otros eventos y tragedias en las que hemos perdido a colaboradores y seres queridos.

No ha sido fácil. Y sin embargo, de todas esas adversidades hemos salido adelante y hemos salido fortalecidos. Estamos, los mexicanos, enfrentando nuestros problemas y los estamos superando.

A pesar de la adversidad, ampliamos las oportunidades en educación, en salud, en vivienda, en infraestructura, en apoyo a los más pobres, en apoyo a los indígenas. Lo hemos hecho de una forma sin precedente, en varios de esos rubros.

Y todo lo hemos hecho, no sólo no aumentando, incluso reduciendo el déficit en las finanzas públicas.

Hemos enfrentado directamente los problemas más graves, sin eludirlos, entre otros, el de la inseguridad.

Sabemos, por ejemplo, que hasta ahora algunos policías o Ministerios Públicos habían sido, más bien, un pasivo, un lastre para el país. Su deficiencia y su vulnerabilidad debilitaban gravemente a México. Y, desde luego, que aún tenemos un profundo problema en este frente.

Pero el mérito de esta generación es que nos de-

cidimos a empezar. Es que hemos emprendido los primeros pasos de esta larga marcha para reconstruir las instituciones de seguridad y de justicia.

Y hay que perseverar en ese camino, porque lo que hoy es un pasivo para México se va a convertir, se está convirtiendo, por lo pronto ya en el orden federal, en un verdadero activo, que le da solidez, que le da fuerza y que le da viabilidad al México futuro.

Hay que perseverar en esa afanosa tarea, por delicada y compleja que sea. Hay que perseverar en esa depuración y fortalecimiento de los órganos de seguridad y justicia que en esta administración hemos iniciado, porque sólo así México va a contar con policías y Ministerios Públicos capaces, fuertes y, sobre todo, confiables.

Una garantía, como nunca debieron dejar de serlo, de la seguridad de los mexicanos y de nuestros visitantes.

En ese proceso hemos avanzado sustancialmente en el ámbito federal, que es en el que nos corresponde. Pero hay que decirlo con claridad, el país no estará completamente seguro hasta que no se avance, al mismo ritmo y con la misma profundidad, en todas y cada una de las entidades de la República y en todos los municipios donde haya policía.

Todos tenemos que sumarnos, sin cortapisas, a este restablecimiento de la vida institucional del país.

El México seguro al que aspiramos vendrá. De eso no tengan la menor duda. Y ese México será posible a partir, precisamente, del esfuerzo extraordinario de las mexicanas y de los mexicanos en estos años de prueba y de desafío.

Y, al mismo tiempo, hemos trabajado por reconstruir el tejido social, porque sabemos que es la única solución de largo plazo para una paz duradera.

Estamos construyendo, también, así, una sociedad más justa, en la que nadie se quede atrás. Hemos defendido el bienestar de los mexicanos sin incurrir en el endeudamiento irresponsable que cancele las oportunidades de progreso de las futuras generaciones.

Falta mucho por hacer, lo sé perfectamente, pe-

ro también sé que si México no crece más rápido es porque se le han escatimado reformas fundamentales, como la laboral, que permitiría la generación de empleos de más calidad y mejor pagados.

O bien, porque muchas de las reformas que he propuesto y, ciertamente, han sido aprobadas, no han tenido los alcances propuestos originales, y que son necesarios para el crecimiento que México requiere, a pesar de los avances que sí han contenido.

En pocas palabras, amigas y amigos, hoy me presento ante ustedes, con la certeza de que falta mucho por hacer, pero, también, con la seguridad de que hemos hecho el mayor esfuerzo que se haya visto en México en muchos años.

El mayor esfuerzo para cambiar el rumbo del país. El mayor esfuerzo para hacer de éste un país más humano, más seguro, más próspero, más limpio y más justo.

En estos cinco años de trabajo y esfuerzo, los mexicanos sembramos, y sembramos bien. Sembramos la semilla de ese México que soñamos. Y lo hicimos a pesar de la adversidad, a pesar de las dudas, superando obstáculos, venciendo inercias y venciendo la desesperanza, porque estamos seguros de que cosecharemos de esa semilla en el futuro, el bien para nuestros hijos.

Cada una de las transformaciones que he enumerado son retoños de la semilla que hemos plantado. En sí mismas constituyen un cambio radical en el rostro de México, pero, sobre todo, un buen augurio del país distinto y mejor que vendrá, si perseveramos en nuestros esfuerzos.

Siempre he soñado con un México diferente, y siempre he trabajado intensamente para lograrlo. Ese México, también lo sé, a partir del sacrificio y el esfuerzo, ese México ahora está más cerca de que le encontremos.

Sé que en muchos rubros, con la tranquilidad de conciencia que da el deber cumplido, sé que en muchos rubros: en salud, en educación, en infraestructura, en hospitales, en vivienda, en fortaleza macroeconómica, en crédito, México es mejor que lo que era hace seis años.

Y sé también que a México le esperan y enfrentará todavía innumerables desafíos.

Lo que sí puedo asegurarles, amigas y amigos, es que he actuado conforme a lo que el deber me indicó, pensando siempre e invariablemente en el bien de México y en el futuro de las mexicanas y los mexicanos que vendrán después de nosotros, en el futuro de nuestros hijos.

A todos ustedes, agradezco su apoyo y su comprensión.

Ha sido larga y compleja la travesía; ha sido intensa y llena de experiencias y de aprendizajes.

Aprendí de mi padre que la política es para servir, y que el servicio público y la política son un deber.

Y lo que he aprendido aquí es que servir a México, servir a la Patria, particularmente en momentos de desafío y de prueba, como los que me ha tocado vivir, más que una carga han sido un privilegio y un honor, que no tendré jamás forma de pagar.

Quiero agradecerles a todos su apoyo. Quiero

agradecer a todos los servidores públicos, desde el primero hasta el último, porque sé que han dado no lo que tienen, sino lo mejor de sí.

Quiero agradecer, especialmente, a Margarita, mi esposa, y a mis hijos, por toda su comprensión, todo su apoyo y toda su generosidad.

Y quiero pedirles a todos, en el puesto o en el frente donde estén, a todos los que tenemos el privilegio y el honor de servir a México, que lo hagan intensamente, con mayor intensidad ahora, más que nunca, hasta la última hora de este Gobierno, el 30 de noviembre de 2012.

A México, la razón de mi ser, le seguiré sirviendo al límite de mis capacidades y limitaciones, no sólo hasta el último día de mi mandato, sino hasta el último de mis días.

Y vayamos, todos, a trabajar por México, y a construir la Patria que queremos, que es la Patria que viene.

Muchísimas gracias a todos ustedes.

Participación en la sexta edición de la Kissinger Lecture

*Washington, D.C., Estados Unidos de América,
lunes, 23 de abril de 2012*

MUCHAS GRACIAS por estar con nosotros esta noche.

Este mundo, en el que vivimos, enfrenta desafíos globales sin precedentes, muy distintos a los que vio Henry Kissinger en su era, como Secretario de Estado. En esa época teníamos un orden mundial marcado por la Guerra Fría, y la información a cerca de lugares distantes era muy escasa.

El Internet y los teléfonos celulares no existían, y las computadoras eran un privilegio otorgado a tan sólo algunos científicos, algunas grandes corporaciones y algunas agencias gubernamentales.

Hoy, no sólo se ha caído el Muro de Berlín, señalando el fin de una era pero, también, ha habido una revolución en las telecomunicaciones. Las computadoras ahora se encuentran por todas partes, y el Internet ha acortado las distancias que existen entre las personas.

El conocimiento ambiental es muy amplio, y se ha comprobado que el cambio climático es un peligro claro y presente. El hielo en los polos del mundo y la nieve en las montañas se están derritiendo, y el nivel del mar va en aumento. Y si en algún momento alguien dudaba de que todos somos pasajeros en la misma embarcación, ahora es un hecho incuestionable.

Las naciones se están volviendo cada vez más interdependientes. Las acciones individuales y las soluciones generan impactos universales con consecuencias para todos.

Algunos de los desafíos más antiguos, como el hambre, la pobreza, siguen. Otras, como la Guerra Fría, se han desaparecido, y nuevos desafíos han surgido, como el terrorismo, el crimen, la delincuencia organizada, el cambio climático.

El mundo de hoy, es un organismo complejo en el que todas las Naciones están interconectadas. Como lo dijo Marshall McLuhan; la familia humana ahora existe bajo condiciones de un pueblo mundial.

A través de nuestros sentidos extendidos, experimentamos eventos tan lejos, como del otro lado del mundo, como si estuviéramos ahí en el mismo espacio físico. Este nuevo mundo requiere de una nueva orden. Esto implica la construcción de un nuevo modelo de gobernanza global, que es más inclusiva y más democrática.

Pero, sobre todo, demanda un liderazgo claro y responsable, congruente con las épocas y según las capacidades de cada Nación. Y, sin duda alguna, los Estados Unidos tienen mucho que contribuir en este sentido.

Los retos globales requieren de una redefinición de los intereses nacionales y del mismo concepto de estos intereses, y esta realidad global nueva conforma el interés nacional, y así es el interés nacional que debe de dirigirse a atender los desafíos globales. Y no comprender esta realidad, significará que los líderes y los legisladores de todo el mundo van a seguir cometiendo errores, omisio-

nes y decisiones irresponsables con consecuencias fatales.

Atenderé algunos de estos temas, desde la perspectiva de una economía emergente, al compartir con ustedes la experiencia reciente de México y la responsabilidad global. Y comenzaré, si les parece, con el tema de la economía global.

En el momento, estamos viendo un cambio enorme en el poder. Las economías occidentales, antes las potencias económicas del mundo, el centro de esto, ahora están en el epicentro de la crisis.

Este año, México va a presidir el G20 bajo un contexto muy desafiante. La fuente principal de preocupación sigue siendo la crisis de la eurozona, y seguiremos sin una solución definida, a pesar de varios meses de tratar de encontrarla.

Restaurar la estabilidad económica y el crecimiento se ha vuelto la prioridad principal de la agenda del G20. Y una lección que aprendimos de las crisis anteriores en América Latina, es que recuperar una economía en el camino adecuado, requiere de respuestas internacionales fuertes y decisivas para recuperar la credibilidad y la confianza.

La clave, es recuperar la confianza mediante una estabilización de las expectativas, porque el problema es que la pérdida de confianza es algo inmediato, pero la recuperación de aquella confianza requiere de gran trabajo.

Si vamos a lidiar con esto de la confianza, es crítico realizar un diagnóstico tanto honesto y creíble para los pueblos, hablar de manera clara acerca de los costos, y asegurarnos de que el ajuste es lo suficientemente grande, y que se implante de manera rápida y audaz.

Y esto es, cuando el apoyo externo y la cooperación internacional se vuelven deseables. Aprendiendo de nuestras experiencias, necesitamos brindar credibilidad a los países que tienen problemas de confianza, como es el caso de algunas de las economías europeas más importantes el día de hoy.

Además, de ajustes de política tanto creíbles como audaces, es necesario crear un firewall para evitar que se extienda el pánico y proteger a los países que son solventes, pero a los que les falta liquidez, como el caso de Italia o de España.

Y para evaluar qué tanto estamos avanzando en esta tarea, permítanme decirles que tan sólo en diciembre del 2011 nos enfrentamos a altos niveles de volatilidad de mercado, erosión sustancial de la confianza y tensión económica en las expectativas, todo asociado, sobre todo, con la crisis de la deuda en Europa.

La agenda del G20 estableció como una de sus prioridades clave, la mejora de la arquitectura financiera internacional, y esto podría lograrse a través de una expansión de los recursos disponibles financieros global para la prevención y resolución de crisis, a través del Fondo Monetario Internacional, sobre todo.

En enero, mientras estuve en Davos, hablamos acerca del *firewall* más como fuente de dinero en sí y como una fuente de confianza. Y la paradoja es la siguiente: entre más dinero que se le dedica al *firewall*, más confianza se creará, y entre más confianza se crea, menos dinero se necesita utilizar. Entre más se tarda uno en hacer todo esto, más dinero costará para todos, así que el opuesto, también, es cierto.

Las naciones de Europa han cumplido con sus compromisos y han hecho un esfuerzo relevante de éstas en ese sentido.

El viernes pasado aquí, en Washington, a través del proceso G20, junto con el Fondo Monetario Internacional, se aseguraron compromisos firmes para aumentar en más de 400 000 millones de dólares los recursos disponibles para el Fondo Monetario Internacional.

Para darles el contexto para esto, la cantidad duplicará la capacidad entre el crédito actual del fondo. Esto es notable, sobre todo si uno considera que los Estados Unidos no está participando en este esfuerzo por primera vez.

Quisiera subrayar el porqué creo yo que el acuerdo del viernes pasado es relevante, más allá de tan sólo los recursos comprometidos.

Primero. El acuerdo se logró, y fue posible debido a diferentes acciones de políticas realizadas y comprometidas de parte de diferentes países.

Dos. Los recursos fueron comprometidos por parte de países de todos los continentes y regiones,

países del G20 y no del G20, países emergentes y desarrollados.

Y tres. Aun los países que no están comprometiendo recursos de manera formal están encontrando maneras de apoyar la estabilidad y el crecimiento mediante otros medios.

En conjunto, estos son los elementos que dan un contexto significativo; significan a los más de 400 000 millones de dólares comprometidos, y la relevancia va más allá de las simples cifras para el proceso y las políticas de las acciones que han hecho posible el apoyo tan amplio que subyace este resultado exitoso.

Sin embargo, la recuperación de la estabilidad económica global es tan sólo una parte de la ecuación; la otra parte, es restaurar el crecimiento económico, y hay varias maneras de lograrlo.

Uno. Promover reformas estructurales para mejorar la competitividad y, así, la productividad de nuestras economías.

Dos. Fortalecer el comercio global.

Es fácil olvidarse que el comercio trae consigo beneficios para todos. El comercio puede generar crecimiento y empleo; los consumidores ganan, los trabajadores ganan, los productores ganan, las empresas ganan, todos ganamos.

En México, nosotros creemos mucho en la libertad económica, en el comercio libre y en la inversión libre como medios efectivos para promover el crecimiento económico, el empleo y la prosperidad.

Desde 1994, hemos formado parte dinámica del TLCAN, una iniciativa que Henry Kissinger describió, con toda razón, como la política estadounidense más innovadora hacia América Latina en toda la historia.

De hecho, el TLCAN ha cambiado a México para siempre. Antes del TLCAN, por ejemplo, las exportaciones totales de México eran de 50 000 millones de dólares por año. El año pasado llegaron a 350 000 millones de dólares en exportaciones.

Tan sólo hoy, México exporta más bienes manufacturados que todas las demás naciones de América Latina, incluyendo Brasil en su conjunto, y cada año México compra más bienes estadounidenses que Japón y China en combinación.

México es el segundo importador más grande de productos estadounidenses de todo el mundo, y nuestra participación de mercado en los Estados Unidos ha ido en aumento, desde un 10% de importaciones, en el 2005, a casi 13% el año pasado.

El libre comercio ha hecho que nuestra economía sea más competitiva y fuerte.

Yo creo que el libre comercio explica el porqué México ha podido aguantar la tormenta global económica mejor que de lo que había pensado cualquiera.

Tres. La inversión en la infraestructura en las economías desarrolladas y en vías de desarrollo; la infraestructura y sus proyectos crean empleos a corto y largo plazo, y promueven crecimiento regional.

Yo sé que se necesita gran cantidad de dinero, pero la buena noticia es que existen grandes cantidades de financiación, de fondos privados en el mundo, incluyendo los fondos de pensiones, los fondos soberanos o fondos de seguros.

Están buscando inversiones rentables a largo plazo, y eso es, precisamente, lo que representan los proyectos de infraestructura. Largos plazos absolutamente seguros y rentables.

Lo que hoy necesitamos para promover la infraestructura, es contar con proyectos viables desde la perspectiva financiera y técnica y, por supuesto, gran certidumbre jurídica para los inversionistas.

Es por eso que las políticas basadas en el nacionalismo, la expropiación o el estatismo son tan dañinos, porque alejan a las inversiones. Si podemos emparejar los pasivos a largo plazo como las obligaciones de pensiones para el retiro con activos de largo plazo, como inversiones en la infraestructura, en carreteras, por ejemplo, tendremos una fórmula para reactivar el crecimiento económico.

Cuando tomé mi cargo, en el 2006, la inversión pública y privada y la infraestructura en México representaba cerca del 3% del PIB por año, que es, aproximadamente, el promedio de los países de la OCDE.

Hoy, estamos invirtiendo a niveles sin precedentes, cerca del 5% del producto interno bruto, algo que ha ayudado en gran medida a nuestra economía en estas épocas tan difíciles.

En sí, la recuperación económica global depende de mayor comercio, mayor inversión y mayor libertad económica.

Encontrar una manera para salir de la crisis económica, ahora es la preocupación más importante de los gobiernos y de las empresas, particularmente, en las economías avanzadas, pero esto no debe de hacer que hagamos caso omiso a los problemas que afectan al mundo entero.

Y es por eso que México incluyó a otros temas globales como altas prioridades para el G20, uno de ellos es la seguridad alimentaria. Para México, es esencial que el G20 atienda de una vez la miseria terrible en la que viven miles de millones de personas hoy día.

La seguridad alimenticia es un tema que queremos tener en el foco de la atención internacional. Los hogares más pobres del mundo tienen que asignar la mitad de sus ingresos a sus alimentos y, sin embargo, los precios de los alimentos se han más que duplicado en la última década.

Y esto, por sí sólo, ha representado un aumento dramático en la pobreza global. Esto no ha sido tan solo un impacto social, sino también, ha tenido consecuencias políticas.

La sabiduría convencional sugiere que el uso de las redes sociales, como Twitter y Facebook, han sido la fuerza motora, subyacente a la Primavera Árabe. Pero en mi opinión lo que llevó a la gente a las calles fue el hambre.

El precio del trigo se había duplicado, más que duplicado en los últimos seis meses antes de las manifestaciones más importantes.

Las causas del aumento tan dramático en los precios de los alimentos no son algo que es imposible atender. Podemos y debemos hacer algo acerca, también, del cambio climático para proteger a nuestros cultivos y podemos invertir en la tecnología agrícola para aumentar la producción de alimentos.

Pero podemos hacer, tenemos y podemos poner fin a la especulación en los mercados financieros que está afectando a las condiciones de vida de millones de personas en el mundo. También, es esencial que incrementemos la inversión en la salud y en la protección de salud.

El Seguro, la salud es vital para las familias de bajos ingresos y para que puedan salirse de la trampa de la pobreza. Y ahora, después de grandes esfuerzos, tremendos esfuerzos, y gracias a un programa que se llama el Seguro Popular, estamos alcanzando salud universal en México; una meta que no se había logrado ni siquiera en los países más desarrollados.

Nuestro país está alcanzado esta Cobertura Universal de Salud en México, después de haber abierto muchos nuevos hospitales y centros de salud.

Estamos llegando al punto en el que habrá médicos, hospitales, centros de cuidado y medicamentos para todos los mexicanos.

La última prioridad de la agenda del G20, es atender el cambio climático y promover el crecimiento verde.

Las consecuencias económicas potenciales del cambio climático en las décadas venideras comprometerán al futuro de la humanidad, y he aquí otro ejemplo de cómo México pudo comprender el bien global común, como parte de nuestro interés nacional.

El cambio climático está afectando a todo el planeta, el cambio climático está provocando, por ejemplo, que haya nieve en abril en Washington, está causando la peor sequía en México, una terrible sequía en Texas y en la parte central de Estados Unidos, la peor en 80 años, inundaciones terribles como en México, en Tabasco, así como en otros lados del mundo.

Y, como dijo el Grupo Intergubernamental sobre Cambio Climático, si no invertimos hoy con tal de mitigar el cambio climático nos costará mucho más en el futuro para adaptar a las consecuencias fatales del cambio climático mañana.

Cada país tiene que hacer su parte bajo principios de las responsabilidades comunes, pero diferenciados. Y es por eso que conjuntamos una estrategia nacional de cambio climático de países en vías de desarrollo, con metas de reducción específicas para las emisiones.

La Reunión COP-16 en México, en 2010, fue un punto álgido en la lucha global contra el cambio climático. Los acuerdos alcanzados en Cancún fue-

ron un paso importantísimo hacia lograr mecanismos para financiación internacional efectivo, como el Fondo Verde, una propuesta mexicana para canalizar recursos hacia la adaptación en la mitigación en todo el mundo.

La clave de nuevos avances, se encuentran en deshacer este dilema falso que existe entre crecimiento económico y la protección ambiental.

Éstas no son metas exclusivas, mutuamente exclusivas, al contrario, refuerzan y se complementan. La clave, es hacer que la sustentabilidad sea rentable. Puede ser rentable en varios proyectos ambientales, la clave es averiguar cuáles son los proyectos que tengan un valor neto presente positivo. Y existen muchos proyectos que son amistosos para el medio ambiente, a la vez que sean muy rentables.

Así que, parte de la clave es hacer que la sustentabilidad sea rentable.

Y, finalmente. Otra meta mundial que es prioridad para México. Si bien, no forma parte de la agenda del G20, y aquí me refiero a la amenaza de la delincuencia organizada.

Durante la segunda mitad del siglo xx, la Agenda de Seguridad Internacional fue dominada por la Guerra Fría, que hubiera podido ver armas nucleares en los conflictos entre las dos potencias más grandes del mundo. Y en ese siglo, la confrontación armada entre los estados-naciones, ha llevado a temas como el terrorismo y la delincuencia organizada como las fuentes más importantes de preocupación, inseguridad, incertidumbre y de inestabilidad, han suplantado las preocupaciones anteriores.

Las grandes organizaciones criminales, no sólo se han ampliado en términos financieros y geográficos, también han construido redes sofisticadas de actividades ilegales en todo el mundo.

Una sola organización, delincuente puede controlar la producción de metanfetaminas en Los Ángeles y en la distribución de drogas en Madrid.

El tráfico de armas ilegales en El Paso y la extorsión en Ciudad Juárez, el robo de vehículos en Guatemala y las ventas de vehículos robados en Estonia.

Así que, para esas organizaciones las fronteras tan solo son líneas en los mapas. La delincuencia organizada es un problema global que erosiona las instituciones democráticas y deshace la confianza de los ciudadanos, deshace la tela de la sociedad e impide el desarrollo económico, sustituye el Estado de Derecho con el estado de temor.

La delincuencia organizada es una amenaza hacia la libertad de la justicia y una fuerza destructible absolutamente terrible, al construir sus redes de tráfico de drogas y distribución de drogas está combatiendo, contra el control, está combatiendo, está luchando para controlar a los territorios y tomar el lugar del Estado. Y si por definición el Estado tiene el monopolio en la aplicación de la ley, la fuerza pública y la recaudación de impuestos, la delincuencia organizada está desafiando al Estado.

En México, durante años, a las organizaciones criminales se les permitió crecer y fortalecerse a un grado en el que algunas partes del país, las autoridades locales, ya no podían lidiar con ellos.

Ahora, estamos enfrentando esto, con una estrategia política, que tiene tres principales componentes.

Un combate frontal en contra de los delincuentes. La reconstrucción de la aplicación de la Ley y de las instituciones de justicia, y restauración de la sociedad, de la sociedad misma.

Comenzamos con una renovación completa de las agencias de aplicación de ley, y nos estamos yendo a un sistema de justicia basado en los juicios orales, como el que tienen, aquí, en Estados Unidos.

Y, por supuesto, estamos atacando las causas sociales del crimen, invirtiendo, en gran medida, en la educación y en la salud, abriendo centros de rehabilitación para los adictos, sobre todo los jóvenes, recuperando los espacios públicos para nuestras comunidades, y haciendo que las escuelas estén seguras para nuestros hijos.

Por ejemplo, en cinco años México construyó 105 nuevas universidades públicas y 52 campus adicionales para las instituciones existentes. Y hoy, 120000 ingenieros egresan de las universidades cada año, más ingenieros que Alemania, Canadá, el Reino Unido, Brasil, o varios otros países. Y eso,

por supuesto, es una mejora en la competitividad de la economía, también.

En suma, contamos con una estrategia integral para atender a las raíces de la inseguridad pública en México. Algunos ejemplos de cómo funciona esta estrategia integral son, por ejemplo. La ciudad de Tijuana, y en menor medida la ciudad de Ciudad Juárez.

Como ustedes, seguramente lo saben, estas ciudades fronterizas se han visto afectadas severamente por la violencia de los delincuentes en años recientes.

Para lidiar con la situación, no sólo enviamos al Ejército, a la Policía Federal, también desplegamos una cantidad sin precedentes de recursos para restaurar la tela de la sociedad, dando miles de becas a los estudiantes, construyendo hospitales, y centros de cuidado de niños, centros de comunidad, de parques y escuelas en vecindarios que antes estaban hechos a un lado.

Ahora, Tijuana está regresando, y Ciudad Juárez está pasando por la misma dirección. Y ambas ciudades están registrando una reducción en sus registros delictivos violentos.

Desde 2010, los homicidios se han reducido en un 40% en Tijuana, y 71% en Ciudad Juárez. Las inversiones siguen llegando y los empleos se siguen creando junto con nuevas oportunidades para los pueblos de estas ciudades.

Tengo que decir que en México no ha estado solo en este esfuerzo de seguridad. Hemos encontrado en los Estados Unidos un espíritu de cooperación renovado para enfrentarnos a los problemas comunes, bajo el principio de responsabilidad compartida. Pero queda, sin duda, falta más que hacer, sobre todo, cuando se trata de dismantelar las operaciones financieras de las organizaciones de delincuentes en los Estados Unidos, y reduciendo la demanda en Estados Unidos de las drogas.

El dinero es lo que le da a las organizaciones de delincuentes la capacidad de corromper y armarse hasta los dientes. Ningún país puede enfrentarse a este problema solo, sobre todo, si se trata de países pequeños, como las naciones Centroamericanas o del Caribe.

Necesitamos tener una iniciativa coordinada y audaz para llegar a la raíz del problema. Mientras siga creciendo este mercado, el dinero seguirá fluyendo hacia los bolsillos de los criminales.

Necesitamos, ya sea encontrar una manera para reducir sustancialmente la demanda de drogas ilegales en Estados Unidos, o si esto no es posible, se tiene que encontrar soluciones alternativas para reducir las grandes utilidades de estas organizaciones. Se tiene que acortar el flujo de dinero, es clave.

Y hay otro problema que ha sido vital para la seguridad de México y muchas otras naciones: detener la venta incontrolada de las armas de asalto a las organizaciones delincuenciales. Éste es otro de los factores clave.

Más de 100 000 armas fueron detenidas por mi Gobierno, y más del 90% de ellas vinieron de Estados Unidos.

Uno de los factores clave que le da fuerza a estas organizaciones de delincuentes, es su acceso casi ilimitado a las armas de asalto desde Estados Unidos.

Y para México es absolutamente injusto y ofensivo que tantas vidas se estén perdiendo debido a este negocio, cuyo único propósito es aumentar las utilidades de la industria de las armas.

Existen evidencias claras de que cuando hay un aumento repentino en la disponibilidad de armas en un país, como sucede, por ejemplo, después de una guerra civil, esta nueva disponibilidad de armas genera un aumento en los niveles de violencia.

La eliminación de la prohibición de armas de asalto en el año 2004, que fue el año en el que caducó esta ley, ha tenido un impacto semejante en México y en otras naciones de América Latina.

En suma, la delincuencia organizada es tan sólo otro ejemplo de un desafío internacional que requiere de un nuevo enfoque, uno que se basa en el que cada país asuma su responsabilidad, y haga su parte.

Estimados amigos, damas y caballeros:

Como hemos visto en todos estos ejemplos, las vidas de las personas se ven afectadas cada vez más por los eventos que se están realizando muy lejos de sus hogares. Esa es la nueva realidad global; los

países no pueden ya formar su destino de manera aislada.

Los días en los que Churchill, Stalin y Roosevelt pudieron reunirse en alianza y determinar el destino del mundo, ya se fueron para siempre. Cada vez más, algunos de los problemas más importantes del mundo a los que se enfrentan las personas hoy, tienen un origen global.

Y tan sólo la posibilidad de soluciones se encuentra en un nuevo conjunto de arreglos internacionales, bajo una nueva forma de gobernanza global. Y estos arreglos tendrán que ser más inclusivos, más democráticos, y tendrán que reflejar mayor importancia de las economías emergentes.

México está contribuyendo a esta meta. Mi país está asumiendo su lugar en el mundo al tomar, al aceptar sus responsabilidades internacionales y al trabajar con la comunidad de naciones, tomando su lugar en la COP-16, luchando en contra de la delincuencia organizada, como ejemplos.

Y todos estos desafíos requieren de un nuevo tipo de liderazgo internacional, un liderazgo dispuesto a promover transformaciones profundas, un liderazgo que está dispuesto a enfrentarse a los problemas cara a cara.

Un liderazgo que está comprometido con promover la inclusión y las soluciones colaborativas. Y en este contexto, los Estados Unidos, como uno de los jugadores principales en los asuntos mundiales, tiene un papel importantísimo que desempeñar. Tiene que reasumir su liderazgo en los temas globales.

Desde el 11 de septiembre, hemos visto una política extranjera de Estados Unidos dominada por la guerra hacia el terror. Y todos entendemos que esto es una preocupación importantísima para este país, como lo es para todas las naciones del mundo.

Sin embargo, el liderazgo de Estados Unidos en

muchos otros temas muy importantes, parece que falta, que no está. Por ejemplo, Estados Unidos no ha visto o ha hecho caso omiso a su relación con América Latina, donde tiene gran potencial para hacer el bien en áreas críticas, como el desarrollo, el comercio, la inversión y la seguridad.

Y después de más de una década de compromisos, los Estados Unidos se enfrentan a una América Latina que cada vez se opone más a nivel ideológica, y donde los sentimientos antiestadounidenses están en crecimiento en la región.

Es un estado de asuntos que no le beneficia a nadie. Los países latinoamericanos requieren de Estados Unidos para su desarrollo y su modernización, y los Estados Unidos necesitan de los países latinoamericanos, porque somos sus aliados y socios naturales.

El mundo, también, necesita a un Estados Unidos comprometido con los temas ambientales. El mundo necesita a una América comprometida con la pobreza, con la lucha en contra de la pobreza y el hambre.

El mundo necesita a un Estados Unidos que tome la delantera contra la delincuencia organizada transnacional. Los Estados Unidos necesitan reforzar su papel histórico para promover la democracia, la libertad del progreso en todo el mundo.

Y como escribió una vez el doctor Henry Kissinger: Una América que se confina al refinamiento de sus virtudes nacionales, al final de cuentas abdicaría la seguridad y la prosperidad de Estados Unidos a decisiones realizadas y tomadas por otras sociedades en lugares muy lejanos. Y hoy, se necesita un Estados Unidos cada vez más comprometido con el mundo, y comprometido con los Estados Unidos.

Muchas gracias por su atención.

Ceremonia 200 años del ataque y sitio de Cuautla de 1812-2012

Cuautla, Morelos, miércoles, 2 de mayo de 2012

EN PRIMER LUGAR, quiero expresar mi reconocimiento, mi alegría por haber escuchado esta bellísima cantata de Los Ambulantes en voz de Los Niños Cantores de Morelos y con la interpretación de la Orquesta de Cámara de Morelos.

Felicidades.

No sé, maestro, si usted fue el autor o quién haya sido, pero es hermosa, es bellísima. Felicidades, también. Ojalá los podamos oír en Bellas Artes a Los Niños Cantores de Morelos y a la Orquesta de Cámara de Morelos, también. Vamos a hacerlo.

Y, desde luego, yo sugiero, Gobernador, me imagino que habrá conciertos aquí mismo, en este bellísimo monumento. Hay que hacerlos.

Y, una última, a ver si se puede, ya que termine el acto, si nos la vuelven a cantar, por favor. A mí me gustó muchísimo. Muy bien.

Señoras y señores:

Hoy, nos hemos reunido para una conmemoración de la mayor trascendencia. Recordamos con admiración, con emoción, un pasaje heroico, verdaderamente heroico de nuestra historia Patria.

Celebramos, como sabemos, el Bicentenario del Rompimiento del Sitio de Cuautla, que fue, quizá, una de las gestas más audaces de nuestra Guerra de Independencia y un hecho de armas que permitió a los insurgentes mantener viva la llama de la libertad.

José María Morelos, cura de Carácuaro, nacido en Valladolid, en Michoacán, como ya se dijo aquí, escuchó el llamado libertario de don Miguel Hidal-

go. En 1810. Se encontró con él en poblados cercanos a Valladolid mismo, concretamente en el Municipio de Charo, como se recuerda en este bellísimo Museo de la Independencia Sitio de Cuautla, que hoy inauguramos para deleite y beneficio de las familias cuautlenses.

Y, después, con 25 hombres, saldría de Michoacán, de aquel curato de Tierra Caliente, también michoacano, de Carácuaro, para escribir muchas de las hazañas más bellas, más trascendentales de nuestra historia.

En su recorrido, fue formando un ejército de patriotas que anhelaban un México libre, un México justo y un México independiente.

Hay que decir, hay que recordar, también, que, a diferencia del cura Hidalgo, Padre de la Patria, que básicamente rechazaba la intervención francesa en España y, consecuentemente, el dominio francés sobre estas tierras, y de ahí el llamado a la Independencia, el llamado de Morelos era a la Independencia, sí, pero para construir una nueva Nación, un nuevo Estado.

Y por eso, fue el héroe nacional que convocó al Congreso de Chilpancingo. Y por eso fue el que hizo el Congreso Constituyente de Apatzingán, y de ahí salió la primera Constitución de nuestra América mexicana.

Por ello digo que si el Padre Hidalgo, Miguel Hidalgo fue el Padre de la Patria, Morelos fue el Padre del Estado mexicano. El genio estadista que

diseñó al México nuevo y el genio militar que defendió, incluso, con su vida, el nacimiento de la nueva Nación.

En Tecpan se le uniría Hermenegildo Galeana; en Chilpancingo se le unieron don Leonardo Bravo y su hijo, Nicolás; y en Izúcar, hoy Izúcar de Matamoros, se le unió, precisamente, el cura Mariano Matamoros, el cura de Jantetelco.

Muy pronto, Morelos dio muestra de ser un estratega nato. Vale la pena repasar, así sea apresuradamente, esos pasajes de la historia que unen, precisamente, su paso desde la salida de Tierra Caliente, Michoacán, hacia el estado de Guerrero, con rumbo a cumplir la encomienda de tomar el Puerto de Acapulco y el Fuerte de San Diego pero, evidentemente, por las circunstancias de la batalla, desviarse hacia lo que hoy lleva su nombre; este bello estado.

Tuvo importantes victorias, en Veladero, en Tixtla, en Tenancingo, combatió en Chilpancingo mismo. Mientras tanto, el movimiento de Miguel Hidalgo se estaba prácticamente extinguiendo.

El brigadier realista Félix María Calleja había resultado un enemigo indomable, y había derrotado, precisamente, a Hidalgo en el Puente de Calderón, en el estado de Jalisco.

La llamada de la Libertad, precisamente, a la caída del cura Hidalgo, parecía apagarse para siempre y sólo le hacía falta a Calleja acabar con el Ejército Insurgente de Morelos en el sur, para dar prácticamente por terminada lo que, entonces, los españoles consideraban la aventura de la Independencia.

Aquel brigadier traía consigo lo mejor del Ejército realista, incluyendo poderosos batallones traídos desde España para su refuerzo, el Batallón de Asturias y el Batallón de Lovera que habían, incluso, combatido contra las mismas tropas de Napoleón, en Europa.

Morelos sabía que el enfrentamiento con Calleja era inevitable y se pertrechó aquí, en Cuautla. El brigadier llegó con su Ejército a este lugar el 18 de febrero de 1812, y no pensó encontrar gran resistencia toda vez que, como puede observarse, Cuautla no era ni es una ciudad fortificada.

Se avecinaba una tremenda lucha totalmente desequilibrada entre siete mil soldados realistas y el mejor de los generales de ellos, y 3 000 insurgentes encabezados por uno de los más grandes hombres que ha dado nuestra Nación.

Calleja y su vanguardia, mejor armada que los Insurgentes, comenzaron a recorrer el contorno de la ciudad para reconocer el campo de batalla.

Morelos, en un acto de arrojo y valentía, salió a enfrentarlo el mismo día y tras él fue Galeana para cubrir con su vida al General. Hubo una escaramuza para medir fuerzas, para medir arrojos, y los insurgentes regresaban con sobriedad a esta Plaza de Cuautla.

Sus hombres apuraban a Morelos a cubrirse del fuego enemigo, y éste, con dignidad y valentía respondió: Más vale morir peleando que entrar a Cuautla corriendo.

Calleja, por supuesto, decidió tomar la ciudad. Le parecía simplemente indefendible, pero muy equivocado estaba el brigadier.

El 19 de febrero, al día siguiente por la mañana, lanzó a su ejército contra Cuautla pero no pudo tomarla. Los insurgentes se defendieron como leones, no obstante ser menores en recursos, en hombres y en armas.

Y Calleja se dio cuenta de que no podría tomar la ciudad, sino, en todo caso, después de sitiarla, y se preparó para ello. Y por eso mandó traer de la Ciudad de México todavía más armas y más pertrechos.

Los sitiados en las casas, en los conventos, resistieron el bombardeo incesante del enemigo. Se les empezaban a acabar los alimentos, pero la moral no disminuía.

El propio Calleja escribió al Virrey Francisco Javier Venegas, cito: El enemigo sigue con el mismo tesón fanático reparando las ruinas que causa nuestra artillería.

Con la finalidad de acabar con el movimiento de Independencia, el Virrey, como citaba ya el gobernador, ofreció el perdón a Morelos y a sus generales si estos se rendían.

Calleja le envió el bando respectivo al generalísimo, y Morelos lo leyó, y con ironía y con desdén,

escribió en el reverso del bando propuesto, otorgo igual gracia a Calleja y los suyos, y lo devolvió con el mismo emisario.

El brigadier arreció el cerco, mandó al Batallón de Lovera a desviar el cauce del río, incluso, que surtía de agua a los insurgentes y rápidamente Morelos envió a Galeana a proteger la toma de agua bajo fuego enemigo.

La situación se hacía cada vez más angustiosa para los sitiados. Y Morelos escribía a Calleja, su enemigo: Aunque acabe ese ejército, conmigo queda aún toda la América que ha conocido sus derechos.

Podemos imaginar que la situación era desesperada. Decidió Morelos mandar a Matamoros por víveres, y en otra acción heroica y audaz, como era el propio Matamoros, el cura de Jantetelco, junto con su tropa, rompió el cerco impuesto por Calleja para cumplir la orden.

De regreso, ya con los víveres, trató de entrar nuevamente a Cuautla con su cargamento, y Morelos, incluso, salió a apoyar. Sin embargo, Calleja estaba prevenido y los hombres de Matamoros esta vez ya no pudieron atravesar la fila realista.

El hambre causaba ya más estragos que las balas. Morelos reunió a sus generales, y les propuso romper el Sitio de Cuautla. Les dijo: Señores, la situación es está. Habiendo rechazado el indulto, como nos lo dictaba nuestra dignidad y la confianza de los que murieron luchando por nuestros ideales y de los que siguen peleando con nosotros, no nos queda sino una disyuntiva; caer exhaustos en poder del enemigo, o intentar romper el sitio con riesgo de morir en el campo de batalla.

Y en la madrugada de un día como hoy, hace 200 años, 2 de mayo de 1812, las tropas de Morelos comenzaron a abandonar Cuautla ocultos en la oscuridad de la noche.

¿Quién vive?

Se oyó gritar a un centinela.

Y la respuesta, fue un disparo de Galeana.

Los realistas reaccionaron ante el escape. Comenzó el ataque desesperado de las tropas de Calleja para evitar la marcha de los insurgentes, quienes se batieron indomables y lograron, finalmente,

su objetivo, tomando rumbo hacia las faldas del volcán Popocatepetl.

No todo fue alegría y júbilo para los rebeldes que habían cumplido su objetivo. Hubo muchas muertes, Cuautla fue incendiada por los realistas y el propio don Leonardo Bravo fue capturado.

Sin embargo, la llama de la libertad se mantuvo para escribir nuevas páginas de gloria. Morelos alcanzaría nuevas victorias, como la propia toma de Acapulco, dictaría *Los Sentimientos de la Nación* y nos concedería la primera Constitución de un México libre: la Constitución de Apatzingán.

Y a su muerte, Vicente Guerrero, Guadalupe Victoria, Nicolás Bravo y tantos otros retomarían la antorcha de la libertad de la Independencia hasta ver hecho realidad el México soberano que anhelaban.

En Cuautla se escribió, precisamente, aquí, el destino imperecedero de la Independencia de México.

La lección de los Héroes de Cuautla es clara: no hay enemigo demasiado poderoso ni problema insuperable, cuando se pone por delante la voluntad, el valor y la Patria.

Cuántas veces, a lo largo de la historia, los mexicanos hemos visto cundir el desánimo, el derrotismo y la apatía. Cuántas veces vemos en los adversarios a titanes invencibles. Cuántas veces hemos caído en el fatalismo de creer que la victoria es imposible.

Pero siempre, siempre habrá en nuestra tierra mujeres y hombres decididos, valientes, patriotas y con principios que defiendan los más altos ideales de la Patria, como lo hicieron aquellos héroes de Cuautla.

Las mujeres y los hombres libres y patriotas son legión en nuestro país. Y bien lo dijo don Andrés Bello: en ocasiones, cuando todo parece perdido, un hombre queda de pie, la bandera en el puño y el Himno en los labios. Y mientras quede un solo soldado de pie, la guerra no está perdida.

Más de una vez ha ocurrido convertir la derrota en triunfo, y en dicha la desdicha.

Señoras y señores:

Que el rompimiento del sitio de Cuautla nos sirva a las generaciones de hoy y de mañana como

ejemplo para nunca, nunca, darnos por vencidos ante ninguna adversidad y ante ningún enemigo.

Que el rompimiento del sitio nos inspire y nos motive a más grandes hazañas, por el bien de los mexicanos.

Que el rompimiento del sitio de Cuautla nos recuerde siempre que un puñado de hombres puede derrotar a enemigos poderosos, si son movidos por ideales más justos y sublimes.

Nunca hay que rendirse. Nunca hay que ceder un palmo de terreno al adversario. Nunca abonarle el camino al enemigo, menos por debilidad, por miedo o por inseguridad en nosotros mismos.

Es un orgullo ser mexicano y conmemorar, a 200 años de distancia, la gesta heroica del Sitio de Cuautla.

Es un orgullo haber nacido en la Patria de Morelos, en la de Galeana, de Matamoros, de los Bravo. El nuestro es un país que se ha forjado al calor de la batalla, enfrentando retos y adversidades.

A lo largo de la historia se ha pensado, infinitas veces, que no hay salida, que no saldríamos adelante, que el problema que enfrentamos es superior a nosotros y, sin embargo, lo hemos enfrentado, lo hemos superado y siempre hemos salido adelante como Nación.

Siempre que hubo alguien que se paralizó ante la adversidad, hubo otro que acometió la adversidad con denuedo.

Recientemente enfrentamos la crisis económica internacional más grave que conozcan las generaciones presentes en el mundo, el recrudecimiento de la violencia del crimen organizado y su agresión hostil a la sociedad, incluso, el surgimiento de pandemias como la influenza, numerosas inundaciones y sequías y un largo etcétera.

Y si se mira bien, de todas, de todas esas adversidades hemos salido o estamos saliendo adelante.

Hoy, a pesar de todo México no sólo está de pie. Después de haber sufrido la peor crisis económica, aún con problemas en su economía, su economía está en crecimiento y genera empleos.

Y esto no fue obstáculo para que los mexicanos, aún en la adversidad, hayamos alcanzado metas sociales hasta hace poco insospechadas, como la cobertura universal en salud.

Es cierto, el crimen constituye la mayor amenaza para los mexicanos, pero hoy estamos construyendo nuevas y más poderosas instituciones para hacerle frente y, sobre todo, trabajamos con denuedo para abrir nuevas oportunidades de educación, de salud y esparcimiento a los niños y a los jóvenes de México.

Yo le pido a todos los mexicanos que recordemos que mientras haya mujeres y hombres valientes, decididos a enfrentar sus problemas, a nunca ignorarlos o evitarlos, nuestra causa estará ganada, porque México es más grande que esos problemas.

Les pido a las familias mexicanas en este Bicentenario del Rompimiento del Sitio de Cuautla, que sembremos los mayores ideales y los valores supremos en nuestros hijos, porque con ciudadanos que amen a la Patria, que entiendan el valor del bien y de la ley, y que respeten a su prójimo y trabajen con denuedo por salir adelante, y sacar adelante con su trabajo a México.

Con ciudadanos convencidos de sus derechos y sus libertades, a tal grado que estén dispuestos a defenderlos, México seguirá siendo el país grande y fuerte que ahora es, y será lo que aspiramos; la Nación segura, justa y próspera que merecen nuestros hijos.

Por eso, en esta singular conmemoración, también digo:

Qué viva el Rompimiento del Sitio de Cuautla.

Qué viva Morelos.

Qué viva México.

Homenaje luctuoso al escritor Carlos Fuentes

Ciudad de México, miércoles, 16 de mayo de 2012

HOY, nos hemos congregado con enorme tristeza, pero también con profunda admiración y gratitud, para rendir un homenaje muy sentido a Carlos Fuentes.

Ha fallecido uno de los más grandes escritores mexicanos de todos los tiempos, quizá, el más reconocido y el más admirado en este siglo XXI.

Sé que generaciones enteras de mexicanos hemos disfrutado de su prosa, de su imaginación, de la claridad de su lenguaje, de su reflexión puntual, de su cine, de su erudición, de sus enseñanzas, de sus consejos y de sus críticas.

Decía Carlos, con profunda sabiduría, que mantener el lenguaje y mantener la imaginación son dos hechos fundamentales para la salud de la sociedad.

Carlos Fuentes contribuyó a colocar en la vanguardia mundial a la literatura de América Latina. Ahí está, gracias a él y a los suyos, a sus contemporáneos, porque fue gran protagonista del *Boom* latinoamericano, junto con García Márquez, con Julio Cortázar, con Mario Vargas Llosa, haciendo converger las letras hispanas con la modernidad.

La región más transparente del aire nos mostró el México moderno que nacía apenas en el siglo XX. *La muerte de Artemio Cruz* relató en su estilo el fin de la Revolución Mexicana y nos relató a él mismo.

Aura nos develó el misterio y la belleza del amor, de la fantasía y del erotismo, y *Los años con Laura Díaz* recuperó la visión femenina de nuestro

país que había quedado diluida en una sociedad esencialmente machista.

El espejo enterrado, *Terra Nostra*, nos recuerdan siempre, como gran parte de la obra de Fuentes, nuestros orígenes, nuestras raíces, la riqueza de nuestras raíces hispánicas e indígenas. Y *La silla del Águila* retrata crudamente la lucha por el poder y las ambiciones personales, tan presentes en nuestro México.

Fuentes decía que a través de la novela el hombre es reintroducido a su destino, a su lenguaje. El gran escritor que fue, que es Carlos Fuentes, llenó a México y a nuestras letras de orgullo al recibir premios tan importantes, como el Rómulo Gallegos, el Premio Cervantes, el Premio Príncipe de Asturias.

Fue, también, un destacado integrante de El Colegio Nacional y miembro honorario de la Academia Mexicana de la Lengua.

Incluso, si consideramos, como él decía, en broma y en serio, que cuando García Márquez recibió el Nobel, sintió como si él lo hubiera recibido, habiendo merecidamente, Carlos Fuentes recibido tantos reconocimientos, creo que el mejor homenaje que podemos hacerle, hoy, a un escritor de la talla de Carlos Fuentes es mejor leerlo a él.

Y por eso leeré a Fuentes, de su libro *En esto creo*, algunos fragmentos, precisamente del capítulo titulado “Muerte”.

“Cuando se trata de acompañar a la muerte, cuál es el tiempo válido para la vida. Freud nos ad-

vierte que lo que no tiene vida existió con anterioridad a lo vivo. El fin de toda vida es la muerte, una reina todopoderosa que nos precedió y seguirá aquí cuando desaparezcamos.

”Nos anunció antes de ser. Y nos recordará después de haber sido. O más bien, la nada que nos precedió y que nos seguirá, sólo se vuelve consciente en tanto naturaleza, no en tanto nada, gracias a nuestro paso por la vida.

”La muerte espera al más valiente, al más rico, al más bello. Pero los iguala al más cobarde, al más pobre, al más feo, no en el simple hecho de morir, ni siquiera en la conciencia de la muerte, sino en la ignorancia de la muerte.

”Sabemos que un día vendrá, pero nunca sabemos lo que es. La esperamos con grados diferentes de aceptación, de furia, de tristeza, de cuestionamiento, de arrepentimiento, de eso que Xavier Villaurrutia llamaba Nostalgia de la Muerte.

”Hacemos el balance de nuestra vida, pero sabemos que el verdadero fiscal es la muerte y que su veredicto lo conocemos de antemano. Compañera final e inevitable. Pero, amiga o enemiga.

”Enemiga y, más que enemiga, rival, cuando nos arrebató a un ser amado. Qué injusta, qué maldita, qué cabrona es la muerte que no nos mata a nosotros, sino a los que amamos. Sin embargo, esa muerte enemiga es la que podemos vencer.

”A veces, en mis caminatas diarias por el viejo cementerio de Brompton, en Londres, paso frente a un vasto terreno de cruces blancas. Contrastan con la elaboración suntuaria de la mayoría de los túmulos funerarios del camposanto.

”Son las sencillas cruces blancas de muchachos muertos en la Primera Guerra Mundial. Leo sobrecogido las fechas de nacimiento y muerte. No he encontrado allí a un solo joven que haya rebasado los treinta años de edad.

”La muerte de un joven es la injusticia misma. En rebelión contra semejante crueldad, aprendemos por lo menos tres cosas:

”La primera es que al morir un joven, ya nada nos separa de la muerte. La segunda es saber que hay jóvenes que mueren para ser amados más. Y la tercera, que el muerto joven al que amamos, está

vivo, porque el amor que nos unió sigue vivo en mi vida.

”Permanece, sin embargo, el hecho de que, precedidos o sucedidos, olvidados o recordados, morimos solos y radicalmente morimos para nosotros solos. Quizá no morimos del todo para el pasado, pero ciertamente morimos para el futuro. Quizá seamos recordados, pero nosotros mismos ya no recordaremos. Quizá muramos sabiendo todas las cosas del mundo, pero de ahora en adelante nosotros mismos seremos cosa.

”Vimos y fuimos vistos por el mundo. Ahora, el mundo seguirá siendo visto, pero nosotros nos habremos vuelto invisibles.

”Puntuales o impuntuales, vivimos de acuerdo con los horarios de la vida, pero la muerte es el tiempo sin horas. Tendré más gloria que la de imaginar que mi muerte es singular, sólo para mí, butaca preferente en el gran teatro de la eternidad.

”Nos queremos. Por más negaciones y fatalidades que se acumulen sobre nuestras cabezas, por más testimonios y certezas de lo imposible que nos presente la fiscalía de la muerte, renunciar a la convicción de que la muerte no es la nada, es algo, es valiosa, aunque ella misma nos diga lo contrario.

”Creemos que la muerte de hoy dará presencia a la vida de ayer. Con Pascal repetimos: Nunca digas, lo he perdido. Mejor di, lo he devuelto. Piensa que es cierto.

”Hay quienes mueren para ser amados más. Piensa que el muerto amado vive porque el amor que nos unió está vivo en mi vida. Piensa que sólo lo que no quiere sobrevivir a todo precio, tiene la oportunidad de vivir realmente. Querer sobrevivir a todo precio, es la maldición del vampiro que nos habita.

”Es también la oportunidad erótica. En *Cumbres Borrascosas*, Cathy y Heathcliff están unidos por una pasión que se reconoce destinada a la muerte. La sombría grandeza de Heathcliff está en que sabe que todos sus actos sociales, la venganza, el dinero, la humillación de quienes lo humillaron, el tiempo de la infancia compartido con Cathy, no regresarán.

”Cathy también lo sabe y, por ello, porque yo

soy Heathcliff, se adelanta a la única semejanza con la tierra perdida del amor original: la tierra de la muerte.

"Cathy muere para decirle a Heathcliff: la muerte es nuestro hogar verdadero, reúnete aquí conmigo. La muerte es el reino verdadero de Eros, donde la imaginación erótica suple las ausencias físicas, sobre todo la separación radical, que es la muerte.

"La muerte, dice Georges Bataille, en su maravilloso ensayo sobre *Cumbres Borrascosas*, es el origen disfrazado. Puesto que el regreso al tiempo original del amor es imposible, la pasión de los amantes sólo puede consumarse en el tiempo eterno e inmóvil de la muerte. La muerte es un instante sin fin.

"¿Por qué?

"Porque la muerte, radicalmente, ha renunciado al cálculo del interés. Nadie, muerto, puede decir: esto me conviene o no me conviene, gano o pierdo, subo o bajo.

"Éste es, en *Pedro Páramo*, de Juan Rulfo, el triunfo final del novelista sobre su propio personaje cruel, calculador y, a diferencia de Heathcliff, anclado en la inmortalidad de un amor no correspondido hacia Susana San Juan.

"A cambio de esta derrota, Rulfo nos introduce, junto con todo un pueblo, Comala, a nuestra propia muerte. Gracias al novelista, hemos estado presentes en nuestra muerte.

"Estamos mejor preparados para entender que no existe la dualidad, vida y muerte o la opción vida o muerte, sino que la muerte es parte de la vida. Todo es vida."

Y un fragmento final.

"Pero si no basta una vida para cumplir todas las promesas de nuestra personalidad truncada por la muerte, corremos el peligro de irnos al extremo opuesto, y creer que todo es espíritu y nada materia. Eterno aquél, perecedera ésta. O es que nada muere por completo. Ni el espíritu, ni la materia.

Son similares sus desarrollos. Sabemos que los pensamientos se transmiten más allá de la muerte. Pueden transmitirse, también, los cuerpos.

"Las ideas nunca se realizan por completo. A veces se retraen, hibernan, como algunas bestias. Esperan el momento oportuno para reaparecer. El pensamiento no muere. Sólo mide su tiempo. La idea que parecía muerta en un tiempo reaparece en otro. El espíritu no muere. Se traslada. Se duplica, a veces suple, e incluso, suplica. Desaparece, se le cree muerto. Reaparece.

"En verdad, el espíritu se está anunciando en cada palabra que pronunciamos. No hay palabra que no esté cargada de olvidos y memorias, teñida de ilusiones y fracasos. Y, sin embargo, no hay palabra que no venza a la muerte, porque no hay palabra que no sea portadora de una inminente renovación.

"La palabra lucha contra la muerte, porque es inseparable de la muerte, la hurta, la anuncia, la hereda. No hay palabra que no sea portadora de una inminente resurrección.

"Cada palabra que decimos anuncia, simultáneamente, otra palabra que desconocemos, porque la olvidamos, y una palabra que desconocemos, porque la deseamos.

"Lo mismo sucede con los cuerpos, que son materia. Toda materia contiene el aura de lo que antes fue y el aura de lo que será cuando desaparezca.

"Vivimos, por eso, una época que es la nuestra, pero somos espectro de otra época pasada y el anuncio de una época por venir. No nos desprendamos de estas promesas de la muerte."

Muy querido don Carlos:

Ni su pensamiento, ni sus libros, ni su crítica, morirán jamás.

Carlos Fuentes vivirá en sus obras, en su palabra, en varias generaciones de mexicanos.

Carlos Fuentes ha muerto, para ser amado más. Descanse en paz.

75 Convención Bancaria: Estabilidad política y financiera en México: variables de éxito ante la incertidumbre global

Acapulco, Guerrero, jueves, 17 de mayo de 2012

ES UNA GRAN SATISFACCIÓN el reunirme, nuevamente, con todos ustedes en esta 75 Convención Bancaria.

Se trata, desde luego, de una reunión muy importante, para mí, por lo pronto, y quiero, antes que nada, hacer varios reconocimientos.

Primero. Uno a todos ustedes, porque integran la Banca en México, porque han sido clave. Han sido un aliado clave de la fortaleza y del progreso que hoy registra nuestra economía.

También, quiero hacer un merecido reconocimiento, me sumo, desde luego, al homenaje póstumo que la Asociación hace, precisamente, a don Rolando Vega Íñiguez. Ya hemos escuchado por parte de Rolando, su hijo, la emoción de una trayectoria de un hombre de Banca y de un gran mexicano que vivió y sufrió, también, momentos extraordinariamente complejos, que ha vivido nuestro querido México y que no pueden olvidarse.

Sin duda, el profesionalismo y el compromiso con el país de don Rolando, dejó huellas en todos, en su muy polifacética trayectoria, en el sector público, en el sector empresarial, en el sector bancario, básicamente en la empresa, que fue maestro de varias generaciones de empresarios, con su ejemplo y su testimonio personal.

Así que, muchas felicidades, don Rolando, y muchas felicidades a toda la familia Vega.

Les decía, amigos, que es muy importante para mí, porque hoy es la última vez tengo el privilegio

de acompañarles, al menos como Presidente de la República, en esta Convención anual.

Y creo que es un momento muy propicio para reflexionar sobre los desafíos que nos tocó enfrentar, a ustedes y a nosotros. Sobre lo mucho que hemos logrado en materia económica en el país, sobre lo que falta por hacer y, por supuesto, sobre el papel de la Banca en todo este esfuerzo, que será materia de amplísimo análisis en esta Convención.

Si hubiera que dividir las etapas que en materia económica vivimos en México durante esta administración, creo que en los últimos cinco años, sería muy fácil hacerlo dividiéndolo claramente en la economía de México antes de la crisis: la economía durante la crisis y la economía mexicana después de la crisis.

Empiezo por lo primero. Antes de la crisis.

Hay que recordar que desde antes de tomar la responsabilidad de la Presidencia de la República nos trazamos en la plataforma de Gobierno, nos trazamos en el Proyecto de Gran Visión México 2030 que hicimos, el reto de transformar la economía nacional con el fin de hacerla una economía más competitiva y generadora de empleo.

Y a ese propósito nos enfocamos en los primeros meses y en los primeros años, a impulsar reformas estructurales que, finalmente, varias de ellas se materializaron al inicio del sexenio.

Se trató de cambios de fondo, algunos de los cuales habían sido propuestos o, incluso, ignorados

por décadas, pero que eran clave para consolidar la viabilidad financiera del país y establecer bases sólidas para el crecimiento.

Así, la primera reforma de gran envergadura que impulsamos fue la del régimen de pensiones de los servidores públicos.

Se trataba de hacer una reforma que implicaría a millones de trabajadores públicos, señaladamente maestros, médicos, funcionarios, empleados. Y para ello, impulsamos, afortunadamente, con éxito y con apoyo del Congreso, la Reforma a la Ley del ISSSTE, que fue la más importante, pero no la única en este rubro.

También, sostuvimos importantes y exitosas negociaciones con los sindicatos, tanto de los trabajadores del Instituto Mexicano del Seguro Social, como de la Comisión Federal de Electricidad.

Y ello, junto, finalmente, con el proceso de liquidación de la otra compañía de electricidad, eso nos permitió desactivar una verdadera bomba de tiempo para las finanzas públicas que constituía aquel régimen de pensiones.

Se dice fácil, amigos, pero no lo fue y no lo es. Sin embargo, al cambiar, el solo cambio del régimen pensionario tradicional, el *pay as you go*, a un sistema de cuentas individuales, le ahorramos a las finanzas públicas del país más de 30% del producto interno bruto a valor presente neto; es decir, varias reformas fiscales juntas, en términos de la fortaleza de las finanzas nacionales.

También, logramos la aprobación de una reforma hacendaria para fortalecer los ingresos públicos y mejorar la recaudación no proveniente del petróleo, y también, de manera destacada, logramos una aprobación a la Reforma a Petróleos Mexicanos, una reforma que permitió, entre otras cosas, introducir por primera vez contratos más flexibles que pudieran, verdaderamente, valorar o establecer los incentivos correctos al desempeño de las empresas y mejorar el comportamiento de Petróleos Mexicanos.

Al recibir la administración, por ejemplo, el país tenía una tasa de restitución del 42% de reservas de petróleo, es decir, ponía en peligro la sostenibilidad de la producción de Petróleos Mexicanos en el tiempo.

Este año, gracias a las reformas y, también, gracias a las sólidas inversiones que hemos hecho, la tasa de restitución de reservas alcanzó el 100%, por primera vez en la historia moderna de Pemex.

Esto constituye un paso firme que, de sostenerse, constituye la mayor garantía de la permanencia de la industria petrolera nacional, que de otra forma, de continuar con tasas de restitución de menos de la mitad de su producción, estaba en peligro de ver agotadas y muy pronto, sus reservas petroleras.

Es la primera vez que se tenga registro de que Pemex llegue al 100% de restitución de reservas probadas.

Las reformas, la hacendaria, la de Pemex, la de la Pensiones, resultaron sumamente adecuadas y, sobre todo, sumamente oportunas.

¿Por qué razón?

Porque nos permitieron contar con los recursos para hacerle frente a la mayor crisis económica internacional que se haya enfrentado en 80 años.

Finalmente, en el primer tercio de la administración también diseñamos e iniciamos el Programa Nacional de Infraestructura, que preveía incrementar la inversión pública y privada del país, del 3 al 5% del PIB, cosa que, en términos generales, estamos alcanzando.

La segunda etapa, durante la crisis.

Durante la crisis, amigas y amigos, las cosas fueron más complejas.

Ante una situación que impactaría notablemente a México, ante una crisis de una magnitud nunca vista, al menos por las generaciones vivas, por las generaciones presentes, los mexicanos hicimos acopio de fuerza y de determinación.

¿Cuál era el objetivo?

No podíamos evitar la crisis internacional, pero el objetivo era minimizar el inevitable impacto de la crisis en los niveles de bienestar de los mexicanos, particularmente de los más pobres.

Y para eso, pusimos en marcha una gama muy importante de medidas anticíclicas, quizá por primera vez estuvimos en capacidad de implementarlas ante una crisis económica, de las muchas que ha vivido el país, la mayoría por causas internas más que externas.

Primero, sí, expandimos el gasto público. Llegamos a un déficit cercano al 3% del PIB: 2.8%. Utilizamos, incluso, los fondos que se habían generado con excedentes petroleros.

Y con ello aumentamos y expandimos el gasto público en dos direcciones: Uno, para proteger socialmente a la gente, voy a hablar de eso un poco más adelante. Básicamente, expandiendo los programas sociales: Seguro Popular y Oportunidades; y la otra, impulsando fuertemente el gasto en infraestructura y en promoción de vivienda.

Es notable, por ejemplo, recordar cómo aceleramos el Programa Nacional de Infraestructura en ese año, y como, también, echamos a andar el Pacto Nacional por la Vivienda, que a pesar de la peor recesión, o de las peores que ha tenido México, permitió seguir avanzando con el tren de vivienda en el país.

Segundo. Pusimos en marcha, también, programas verdaderamente innovadores para preservar el empleo. Por ejemplo, el Programa de Paros Técnicos. ¿En qué consistía?

Con éste protegimos a los trabajadores de las industrias más afectadas por la caída de las exportaciones.

Como recordarán, el Gobierno llegaba a un acuerdo con el trabajador, con la empresa y con los sindicatos. Entonces, el Gobierno pagaba una tercera parte del sueldo del trabajador, la empresa pagaba otra tercera parte del sueldo, y el trabajador aceptaba no recibir la otra tercera parte; es decir, ponía también su tercera parte.

Y con ello, amigos, evitamos que más de 400 000 trabajadores, empleados directamente en la industria de manufacturas de exportación del país, se quedara sin empleo en aquel año, 2009.

Tercero. Pusimos en marcha un agresivo programa de empleo temporal, para brindar trabajo en labores comunitarias, en limpieza de calles, en brechas cortafuego, preventivas de incendio, en limpieza de zonas arqueológicas, etcétera, a otros 750 000 mexicanos en actividades que beneficiaron a la comunidad y le permitieron recibir hasta dos y tres jornales durante varios meses en el peor momento de la crisis.

Cuarto. Y aquí hay que decir que de la mano de una muy sólida Banca mexicana, fortalecimos los programas de apoyo a las pequeñas y medianas empresas, con lo cual, a lo largo del sexenio, se detonaron casi siete veces más créditos a pequeñas y medianas empresas que en la administración anterior, en beneficio de casi 390 000 pequeñas y medianas empresas en todo el país.

Y pusimos en marcha, para ello, mecanismos que fueron muy útiles y que no estaban o completados o puestos en operación adecuadamente. Por ejemplo, el Fondo de Garantías PyME.

Con el Fondo de Garantías PyME sustituimos la vieja práctica del poco presupuesto que había para PyMES. En lugar de darlo directamente en transferencias atomizadas por completo a las empresas pequeñas del país, utilizamos el Fondo de Garantía como un colateral con la Banca, como ustedes saben, y eso permitió a la Banca acelerar en una cifra, sin precedentes en muchísimo tiempo, quizá en décadas, el crédito a las pequeñas y medianas empresas del país que, por cierto, son las mayores empleadoras de nuestra economía.

Como he dicho, el frente social fue al que le pusimos, también, mayor atención. Y el objetivo era, insisto, paliar los efectos de la crisis en los sectores más desprotegidos de la población.

Incrementamos, por ejemplo, el Programa Oportunidades, lo subimos en monto. Hoy Oportunidades está pagando casi en promedio por familia alrededor de 900 pesos al mes. Hay familias, incluso, que reciben casi 2 800 pesos, dependiendo de las becas que reciban sus hijos al mes.

Y lo expandimos de 4.5-5 millones de familias a 6.5 millones de beneficiarios, con lo cual, cubrimos prácticamente a uno de cada cuatro mexicanos, que son los más pobres del país; probablemente un poco más.

También aceleramos Programas de Apoyo a Pequeños Productores en el campo, redoblamos el Programa de PyMES y Empresas Sociales, básicamente, Fonaes.

Pusimos otro programa novedoso en marcha, el Programa de Compras de Gobierno, para que las PyMES mexicanas se beneficiaran con el gasto do-

méstico que realiza el propio sector público, al menos el Gobierno Federal.

Y otros más. Por ejemplo, el Programa de Sustitución de Electrodomésticos, el Cambia tu Viejo por uno Nuevo, que empezó ahí, precisamente, y que hoy ha permitido comprarle a la industria nacional casi 1 700 000 equipos de refrigeradores o de aire acondicionado.

Y faltaba, amigas y amigos, la parte más complicada, todavía, que era cómo armar la salida de la crisis. Es decir, cómo hacerle frente a la necesaria corrección en las finanzas públicas, algo que muchos gobiernos o no pudieron, o no quisieron, hacer a tiempo, y por eso en muchos países hoy enfrentan singulares problemas económicos.

Y, en efecto, hay que recordar que una vez que alguien se aventura en el camino de los déficits fiscales o se sabe de memoria el camino de regreso y está dispuesto a recorrerlo, simplemente se puede perder o se enreda en esa selva.

¿Por qué?

Porque se trata de medidas que sólo pueden usarse excepcionalmente. Son disparos de una sola vez y, precisamente, hay que corregirlas invariablemente.

Eso fue lo que hicimos hacia finales del 2009. Iniciamos el duro camino de regreso a la estabilidad y a la consolidación fiscal.

Ustedes recordarán que mi Gobierno propuso, incluso, una reducción importante del gasto central. Muchas veces se habla, por ejemplo, de que hay una expansión del gasto corriente. Sí lo hay, pero si ustedes observan la expansión que hay del Gobierno, estamos hablando, por ejemplo, de más de 80 000 nuevos médicos y enfermeras, que son los que están haciendo la cobertura universal de salud.

Estamos hablando de la expansión, también, de miles de maestros, estamos hablando de la contratación de miles y miles de policías que se necesitan para la seguridad.

Tan sólo en seguridad pública, hemos pasado de 6 000 a 37 000. Sin embargo, el gasto burocrático, creo que injusta y despectivamente así llamado, el gasto central, no sólo se mantuvo, sino que se redujo.

El pago a los empleados, a los altos trabajadores o servidores públicos del Gobierno Federal está congelado desde el año 2005, e incluso lo reduje 10% al entrar a mi administración.

De manera tal que, incluso, en esa época de crisis hubo un ajuste todavía mayor a ese sector central, sin dañar las áreas prioritarias que tenían que expandirse, que era educación, salud y seguridad.

Incluso algunos de ustedes recordarán que propuse eliminar tres Secretarías de Estado, como propuesta para el presupuesto 2010, a la par de que tomamos medidas administrativas terriblemente complejas y arriesgadas.

Desde que era Secretario de Energía recuerdo que había planes para liquidar la empresa Luz y Fuerza del Centro desde la década de los sesenta, desde que la Ley del Servicio Público de Energía Eléctrica dispuso en 1964 que sólo habría una empresa pública, distribuidora y productora de electricidad. Desde entonces había la decisión legal por el Congreso, e incluso planes en cada administración, para cerrar Luz y Fuerza.

Sabíamos que debíamos actuar con determinación, y por eso avanzamos con esta decisión, enormemente riesgosa, compleja, pero que finalmente culminó de manera exitosa, sin violencia, de liquidar a la Compañía de Luz y Fuerza del Centro.

Al mismo tiempo, propusimos una corrección en los ingresos públicos, que fue compleja y difícil.

Por ejemplo, la propuesta de la contribución para el combate a la pobreza, o la corrección de algunas medidas complejas, como la propia consolidación; o el ajuste de precios y tarifas públicas, pues reanudamos el proceso de convergencia de los precios de los combustibles que había quedado suspendido, precisamente, en los momentos de la crisis.

Las medidas, amigos, por supuesto, fueron medidas difíciles e impopulares. Y a pesar de que muchos de esos ajustes no fueron apoyados plenamente por el Congreso, México le dio a los mercados una señal clara, clarísima, de que teníamos un sólido compromiso con la estabilidad económica. Y con ello evitamos que México viviera una crisis de dimensiones incalculables, como hoy la están vi-

viendo los países que no hicieron una corrección fiscal a tiempo, y todos los conocemos: Grecia, Irlanda, Portugal, España, por mencionar a los más citados hoy en día.

En esencia, amigos, lo que demostramos es ser un Gobierno que toma decisiones, pensando no en la primera plana del día siguiente, sino en el bienestar de largo plazo de los mexicanos, y ello fue clave para poder salir adelante de la crisis.

Todas estas medidas permitieron que el impacto de la crisis en el empleo y en el ingreso de las familias, fuese considerablemente menor que en crisis anteriores.

A pesar de ser, insisto, la peor crisis económica enfrentada por México, el impacto social fue varias veces menor al sufrido durante la crisis de 1994-1995. Por ejemplo, en 1995, la pérdida del poder adquisitivo a consecuencia de la inflación fue diez veces mayor a la registrada en el 2009.

En 1995, la pérdida de empleos formales registrados en el Seguro Social fue cerca del 10% de la plantilla laboral del país. En tanto que el 2009 fue de menos del 2%, conforme a empleos registrados del Seguro Social, y que se recuperó, prácticamente, en el año subsecuente.

Otros datos. Por ejemplo, los relativos a pobreza extrema y a desigualdad. Generalmente las crisis atropellan, y ésa había sido la historia de México, las crisis atropellaban a los sectores más pobres de la población, a los deciles de menor ingreso.

¿Cómo fue el caso de México en 2009?

Miren. Si se mide la pobreza extrema únicamente por un factor, se diría que ahora ya está superada; pero si la pobreza extrema se mide únicamente en función de los ingresos que reporta la Encuesta Ingreso-Gasto, entre 1994 y 1996, se registra un aumento en ésta del 21.2% de la población nacional, pasando a 37.4% de la población nacional. De 21 a 37%. Es decir, hablamos de un aumento de 76% de pobreza extrema en tan sólo dos años.

¿Qué pasó entre 2008 y 2010?

Siguiendo los datos de la Encuesta Ingreso-Gasto, entre 2008 y 2010 tuvo una variación mínima, cuatro décimas de punto porcentual, de 18.4 a 18.8.

Y, sin embargo, si se considera la pobreza multidimensional que hoy se utiliza por Coneval y por muchas otras instituciones en el mundo, que, de acuerdo con los expertos, es más precisa para medir la pobreza, porque considera no sólo el factor de ingreso sino también las carencias de la gente: agua, vivienda, educación, salud, servicios.

El porcentaje de personas en pobreza extrema en el país, en el peor momento de la crisis, 2008-2010, no sólo no aumentó, sino que incluso se redujo marginalmente, pero se redujo, de 10.6 a 2.4 entre estos dos años.

¿Por qué razón?

Porque sí hubo un impacto muy fuerte en los estratos medios y superiores de la sociedad. Todos lo sentimos. Sí. Pero también porque se protegió lo más adecuadamente posible a la gente más pobre con los programas sociales. Insisto, aumentamos Oportunidades, aumentamos Seguro Popular, aumentamos Empleo Temporal, aumentamos una serie de becas. En fin.

Por eso el Coeficiente de Gini —que se utiliza para medir la desigualdad— no aumentó. Como ustedes saben, el Coeficiente de Gini dice, más o menos, que si en una hipotética sociedad una sola persona mantiene todo el ingreso, el coeficiente sería uno. Y al revés, si en esa sociedad todos tuvieran exactamente el mismo ingreso, el Coeficiente de Gini sería cero. Bueno, mientras más alto es el Coeficiente de Gini, más alta es la desigualdad.

Entre 2008 y 2010, el Coeficiente de Gini no sólo no aumentó, sino que se redujo; es decir, se redujo la desigualdad en México de 0.45 a 0.43, según los datos.

Y en los momentos más difíciles de la crisis, amigas y amigos, cuando muchas voces señalaban que se debían reducir impuestos, que había que frenarse cualquier tipo de ajuste, que había que aumentar el gasto del Gobierno, nosotros optamos por la ruta de la disciplina y de la responsabilidad.

Y gracias a ello México se salvó de estar en la línea de fuego de los países que hoy tienen serios problemas de solvencia y de credibilidad en los mercados internacionales; es decir, ante la crisis, México actuó a tiempo y actuó bien.

A todo lo largo de estos difíciles años fuimos, también, persistentes en otra ruta que nos habíamos trazado: la ruta de la competitividad.

Mientras muchas naciones, por ejemplo, dieron la espalda al comercio y todavía hoy están poniendo nuevas barreras proteccionistas contra el comercio, México amplió sus acuerdos de libre comercio y redujo las barreras arancelarias con el resto de los países.

Los aranceles generales se redujeron de 11 a 4%, incluso con países con los que no tenemos acuerdo de libre comercio.

Hicimos, por otra parte, la mayor tala regulatoria que se haya hecho en mucho tiempo en la administración pública, porque eliminamos en 2010 más de 16 000 normas, oficios, regulaciones, trámites, cartas, circulares, etcétera, etcétera.

Y avanzamos también en digitalizar la apertura de nuevas empresas. Hoy se puede hacer el trámite, todos los trámites federales: de Relaciones Exteriores, Seguro Social, Hacienda, comercio, economía, todos, se pueden hacer en una sola computadora, con el notario o el corredor público, en dos horas, mientras que antes se llevaban tres o cuatro meses.

Y también digitalizamos el pago de impuestos.

En este rubro, por ejemplo, amigas y amigos, vean este dato. Los contribuyentes pasaron de 20 millones de contribuyentes en 2005, a 34 millones de contribuyentes en 2011; es decir, todos estos esfuerzos permitieron incluso reducir la evasión fiscal y comenzaron a dar frutos notables.

Tercera parte. La economía después de la crisis.

Los ajustes que hicimos a la economía nacional han permitido que ésta se encamine a una muy sólida recuperación.

Veamos. El crecimiento registrado por México después de la crisis, señalado en la gráfica, ha sido constante y positivo, como se muestra en las gráficas de crecimiento trimestral.

El crecimiento registrado por México después de la crisis, es decir, a partir del tercer trimestre de 2009, ha sido notable. De entonces a la fecha, México ha crecido sin parar durante 12 trimestres consecutivos, es decir, llevamos ya tres años de cre-

cimiento continuo, con lo cual, la economía nacional ha crecido, desde entonces, casi un 15%.

El último dato, apenas dado a conocer ayer, nos dice que nuestra economía creció 4.6% en el primer trimestre de este año. Se trata de la tasa más alta de crecimiento en los últimos seis trimestres.

Y el propio Banco de México ajustó a la alza su pronóstico de crecimiento para este año, como lo ha venido haciendo dentro de una banda de escenario mejor y escenario peor. Una banda que, en el mejor escenario, puede alcanzar hasta un 4.25 por ciento.

Sin embargo, aun este año, considerando el pronóstico, incluso del propio Fondo Monetario Internacional, de 3.5%, México podría ser el tercero o el segundo país con más crecimiento dentro de los países de la OCDE en este año de 2012.

O veámoslo de otra manera. La tasa de crecimiento promedio que se viene registrando en esta segunda década del siglo XXI es la tasa de crecimiento promedio del país por lo pronto más alta desde la década de los setenta en México.

Por otra parte, amigas y amigos, también crecimos en empleo: casi 800 000 empleos en el año 2010; 600 000 empleos en números gruesos durante 2011. Y este año, al mes de abril, llevábamos 343 000 nuevos empleos formales registrados en el Seguro Social.

Y todo esto, amigas, en un entorno de una inflación controlada. El último dato de inflación que tenemos, también para abril, es de 3.4%, a pesar de que pasamos por el peor incremento de *commodities*, de materias primas, de alimentos, que se haya registrado en el mundo, en estos años.

Y son los niveles más bajos de inflación de los últimos siete sexenios. Y también quizá, los mejores niveles en términos de finanzas públicas sanas.

Hoy, por ejemplo, se pueden ver diversos déficits públicos comparados. El nivel del déficit público del país es, de acuerdo con la ley, de 0.4%, y se incluye la inversión total de Pemex que, de acuerdo con la ley, está fuera del déficit.

El déficit total de 2.4 es de los más bajos en comparación con muchos países, y es casi la tercera

parte del promedio de los países de la OCDE, que es de casi 7%: 6.6 por ciento.

Por su parte, el nivel de deuda total del país, interna y externa, es de menos del 33% del producto interno bruto, el promedio de la OCDE, amigos, es de 62% del producto interno bruto.

Y no hay que olvidar que México llegó a tener un nivel de deuda de PIB de más del 90% allá por el año de 1986.

Por lo demás, amigas y amigos, la fortaleza macroeconómica también es sólida desde otras variables.

Ya tenemos reservas internacionales por 155 000 millones de dólares, más la disponibilidad a nuestro favor que hay en el fondo monetario líquido, prácticamente de setenta y tantos mil más, lo cual le da una gran fortaleza a la economía mexicana y a sus variables. Simplemente, sin considerar la facilidad del Fondo Monetario, esto nos permitiría pagar dos veces y media toda la deuda externa del Gobierno Federal. O visto de otra manera, las reservas en dólares del Banco de México son superiores a las cuentas de circulantes, cheques, monedas, billetes y cuentas de cheques en el sistema bancario.

Gracias a todo ello, amigas y amigos, a pesar de la volatilidad de los mercados financieros internacionales, México ha tenido acceso a financiamiento a un costo atractivo y con la participación de una amplia gama de inversionistas.

Por ejemplo, en las tres emisiones de deuda en mercados internacionales a 10, 30 y 100 años, los rendimientos obtenidos representaron niveles mínimos históricos para nuestro país; México tiene el récord de la mejor colocación a 100 años, por ejemplo, y está colocado perfectamente bien a otros plazos.

En síntesis, la economía mexicana está sólida, está en crecimiento y está generando empleos. Pero hay otro factor: la economía mexicana también es muy competitiva.

Las exportaciones, por ejemplo, han crecido; el año pasado alcanzaron 350 000 millones de dólares; es decir, México está exportando más de mil millones de dólares al día a Estados Unidos y a todo el mundo.

Solo si consideran las puras manufacturas, las manufacturas nada más, las exportaciones de México son más que todas las manufacturas juntas del resto de América Latina y el Caribe, incluyendo Brasil, es decir, tenemos el 60% de toda la exportación de manufacturas en la región.

Somos más competitivos. Y lo somos, además, según varios indicadores. Por ejemplo, el indicador del Banco Mundial, el Doing Business Index, del Banco Mundial, señala que entre 2006 y 2012, México avanzó del lugar número 73 al lugar número 53, dejando atrás a todos los países mundialmente famosos y conocidos como los BRIC, Brasil, Rusia, India, China. Y con ello, avanzamos fuertemente en competitividad.

No solo eso, en el indicador del Foro Económico Mundial, México fue el país de todo el Continente Americano que más avanzó el año pasado, del lugar número 66 al 58, en el WEF.

Y otro indicador que es para mí muy importante, amigas y amigos, que es el Market Share de productos mexicanos en Estados Unidos.

No solo estamos creciendo, como pudieran crecer otros exportadores a Estados Unidos. Las exportaciones mexicanas no crecen sólo en número absoluto, sino en número relativo, porque el Market Share de productos mexicanos exportados a Estados Unidos ya creció, de 10% que tenía en 2005, a casi 13%, que tiene ahora.

Con lo cual estamos ganándole mercado a productos canadienses, japoneses, alemanes y prácticamente de todo el mundo. En fin.

Sin duda, amigas y amigos, esto ha sido posible gracias a la fortaleza del sector financiero. Y, hoy, a diferencia de lo que nos pasaba en crisis anteriores, a diferencia de lo que pasa en muchos países, incluso, desarrollados, en México, el sector financiero es parte de la solución y no parte del problema. Y es que las mejoras han permitido contar con una banca bien capitalizada. El índice de capitalización promedio es de 16.1, por ahí hace rato vi una gráfica de 15.7, bueno, pues seguimos ahí, en ese rango; está por encima de países como China, Estados Unidos, Reino Unido y muchos otros, que se señalan en la gráfica.

Y gracias a ello México tiene el doble de capitalización del estándar internacional, y va a poder adoptar, de manera muy anticipada, el nuevo acuerdo de Basilea III.

En fin. El sistema financiero es más fuerte que nunca en México el día de hoy. La cartera vigente del sector empresarial tuvo un incremento real anual del 7.2%. Y veía la cifra para todo el sexenio, un incremento de más del 80% en el financiamiento de los bancos y más del doble en el financiamiento a la vivienda, lo cual, me parece, muy, muy importante.

En acciones de vivienda, nada más, en el país en estos años, amigas y amigos, llegamos a los seis millones de acciones de vivienda, entre financiamientos y subsidios al frente a los consumidores. La manera en que logramos darle casa al albañil que construye las casas; es decir, que gana menos de cuatro salarios mínimos, es dándole el anticipo de la casa y un crédito pagable para él.

Y con ello, amigos, estamos dando ya más de seis millones de acciones de financiamiento, supongo que algunas de ellas se duplican, porque incluyen subsidio más crédito, pero en estos cinco y pico de años llevamos ya más de cuatro millones de viviendas totalmente nuevas, que se han podido financiar. En fin, amigas y amigos, termino señalando que México tiene una economía sólida, competitiva y generadora de empleo.

Así está siendo reconocida la economía mexicana en el mundo. Bien dice la escritura que nadie es profeta en su tierra, pero en el mundo se está hablando, y mucho, de la economía mexicana.

Y nosotros, en el Gobierno Federal, vamos a seguir trabajando hasta el último momento por preservar este gran activo: una economía sólida y competitiva en beneficio de los mexicanos.

Estos cinco años, qué duda cabe, han estado llenos de grandes desafíos para nuestro país en todos los órdenes, y desde luego en materia económica.

Pero yo estoy convencido de que la grandeza de los países, de las familias o de las personas no estriba en no tener problemas, sino en la actitud y la voluntad que se pueden mostrar para enfrentarlos y superarlos.

La magnitud del reto ha sido verdaderamente histórica. Pocas veces el mundo había visto una crisis como ésta, que ha sacudido los cimientos del sistema financiero global, y que ha puesto prácticamente contra las cuerdas a las economías más grandes y poderosas.

Pero el nuestro, ha sido un país forjado en la adversidad, que supo crecerse ante tan gran desafío. Hoy, una vez pasado lo peor de la tormenta, podemos decir que cumplimos la misión de llevar nuestra economía a buen puerto.

La tarea, desde luego, no concluye aquí. Es necesario que perseveremos en la transformación de nuestra economía si queremos crecer a las tasas aceleradas que México necesita.

Y por eso seguimos impulsando las reformas. Tres años después de presentada, finalmente el Congreso aprobó una iniciativa que propuse, la Ley de Asociaciones Público-Privadas, y aprobó, también, aunque en menor tiempo, la Ley para Promover la Competencia Económica. Cambios fundamentales para generar más empleos.

Pero, hay que seguir impulsando y hay que seguir exigiendo las reformas que México necesita para poder ocupar el lugar que le corresponde entre las economías más desarrolladas del mundo.

Por eso, digo, e insisto, que es fundamental que se apruebe la Reforma Laboral, porque los cambios que México necesita no pueden estar secuestrados por la coyuntura de intereses políticos, que siempre van a estar presentes y siempre serán demandantes.

Y por eso es fundamental ir adelante con la parte que faltó de la Reforma Energética que propuse en 2008. Permitir a Pemex realizar asociaciones estratégicas y liberar áreas de procesamiento o transporte a la inversión competitiva.

También hay que seguir con la liberalización, la apertura a la competencia en el sector de telecomunicaciones, para que la competencia impulse a México en este sector vital en la era del conocimiento.

Hay mucho qué hacer, sí. Pero, también, amigos, en honor a la verdad, es mucho lo que se ha hecho.

A pesar de las dificultades, en materia económi-

ca esta administración está dejando un saldo favorable a México.

Y debo decir que todo esto no hubiera sido posible sin el talento y sin la generosidad del destacado equipo económico, integrado, en su mayoría, por jóvenes, que en diversos momentos y en diversas dependencias de la administración pública me ha acompañado en estos años de prueba y de desafío.

En términos del título de esta Convención, yo puedo decir, sin temor a equivocarme, que el equipo de Gobierno ha sido una variable determinante de éxito ante la incertidumbre global.

A todos mis colaboradores de ahora y de antes, muchísimas gracias por este gran servicio prestado a nuestro país.

Dentro de las reformas que México debe seguir adelante está, precisamente, una de las más importantes: transformar a nuestro país en un auténtico Estado de Derecho.

Debemos saberlo y debemos repetirlo una y otra vez: no habrá progreso, no habrá prosperidad, no habrá crecimiento acelerado hasta que México se consolide como un auténtico país de leyes, donde se cumpla la ley y se haga cumplir la ley; donde sea castigado quien infringe la ley, y donde quien cumpla la ley sea premiado. Donde haya autoridades que no evadan su responsabilidad de cumplimiento de la ley, donde haya jueces que verdaderamente juzguen con criterios de legalidad y justicia para que la sociedad sea ordenada.

México debe preservar en esta reforma profunda y sustancial que vuelque a nuestro país hacia la

prosperidad, a través de la legalidad y la ley. Y por eso es importante seguir combatiendo la criminalidad, obligación elemental del Estado. Y por eso es importante avanzar en la mejora de las instituciones de legalidad en México, la reforma de las policías, particularmente estatales y municipales; la reforma de los Ministerios Públicos, la reforma de los jueces. Y por eso es importante seguir construyendo el tejido social que nos permita darle más oportunidades a nuestros jóvenes.

El saldo, amigas y amigos, el saldo en materia económica es favorable para México. Y les digo nuevamente por qué. Porque tenemos una economía estable y en crecimiento que está generando empleos, que está atrayendo inversión y que no teme a la competencia global. Antes bien, tiene éxito en la competencia global. Una economía que es la potencia exportadora más importante de América Latina y una de las más importantes del mundo; una economía que cuenta con más y mejor infraestructura y con un valor humano cada vez más competitivo y mejor preparado. En suma, una economía con todos los elementos para dar el salto al desarrollo en los años por venir.

Si México concluye sus reformas, si México persevera en este anhelo de cumplimiento de la ley. Si México enfrenta y resuelve, persevera en el esfuerzo de resolver su problemática de seguridad pública, ésta puede ser la década de mayor crecimiento de la economía mexicana en muchos, muchos años. Todo esto, amigas y amigos, ha sido posible gracias a la visión, a la responsabilidad y al apoyo de muchos mexicanos y de muchos sectores del país para

- **La administración 2006-2012 cerró con tres años de crecimiento continuo, una expansión de 16% desde la segunda mitad de 2009.**
- **Entre enero y octubre de 2012 se generaron 865 267 nuevos empleos. Éste es el número más alto de creación de puestos de trabajo para un mismo periodo desde que se contabiliza esta cifra.**
- **De enero de 2007 al 31 de octubre de 2012 se han creado 2 492 932 nuevos empleos, el segundo periodo más alto de generación de empleo de que se tenga registro en el país.**

el futuro de la Patria. Y en particular quiero agradecer el apoyo que el sistema bancario mexicano ha dado a este esfuerzo.

Les agradezco mucho por estos años de tesón, por estos años de esfuerzo en favor de México, y les reitero que seguiré trabajando, hombro con hombro, con todas y con todos ustedes, hasta el último día y hasta la última hora de mi Mandato, para que nuestra Banca siga siendo pilar del crecimiento y de prosperidad de México, y para que México se

acerque al anhelo y al ideal de ser la Patria justa, la Patria honesta, la Patria libre, la Patria segura, la Patria democrática que está llamada a ser.

Muchas gracias por todo.

Y hoy, jueves, 17 de mayo de 2012, siendo las 20 horas con 28 minutos, me da mucho gusto declarar formalmente inaugurada la 75 Convención Bancaria, Estabilidad Política y Financiera en México: Variables de Éxito ante la Incertidumbre Global.

Mucho éxito. Gracias.

81ª Convención Nacional del Consejo Consultivo de la Cámara Nacional de la Industria de Radio y Televisión

Toluca, Estado de México, jueves, 31 de mayo de 2012

AGRADEZCO MUCHO esta invitación, y me complace el poder reunirme, nuevamente, con las y con los radiodifusores del país.

Agradezco mucho, nuevamente, a don Tristán Canales y a don Rafael Borbón esta amable invitación para participar en la 81 Convención Nacional del Consejo Consultivo de la Cámara Nacional de la Industria de Radio y Televisión.

Saludo con afecto a todos ustedes, consejeras, consejeros, delegadas, delegados, empresarias, empresarios, comunicadoras, comunicadores, que aquí se dan cita, en esta bella Ciudad de Toluca.

Sé que ustedes, amigas y amigos, son un grupo destacado de líderes que, ante todo, se esmeran en su trabajo, en hacerlo bien, y, sobre todo, tienen un profundo compromiso con México.

Los medios electrónicos han jugado un papel decisivo en la conquista de nuestra democracia y en el enriquecimiento continuo de la agenda pública. Esto ha sido posible gracias al trabajo perseverante, entre otras cosas, del Consejo Consultivo de la CIRT.

Son muchas décadas de compartir ideas, reflexiones, propuestas. No sólo para forjar una industria de radiodifusión mexicana de proyección internacional, sino también para responder a los requerimientos de una sociedad en constante transformación.

A través de la importante labor informativa que ustedes realizan: la de entretenimiento, de difusión

cultural, todo contribuye al fortalecimiento de la unidad, de la identidad nacional y de la integración de todos los mexicanos.

Y por esa razón, desde el inicio de la administración que tengo el honor de encabezar, me comprometí a trabajar junto con todas y con todos ustedes para remover los obstáculos que frenaran el avance de la radio y la televisión en el país.

Y tomar medidas de fondo para responder a los cambios tecnológicos que, sin duda alguna, están transformando esta industria a una escala global y a una velocidad que, honestamente, no habíamos visto.

Y lo hemos hecho, amigas y amigos, con apego a una política sectorial que anuncié, precisamente, ante ustedes, incluso antes de asumir la Presidencia de la República.

Dije que me conduciría, que el Gobierno se conduciría, en materia de política pública de radio y televisión, de telecomunicaciones en general, hacia una política sustentada en tres C: Cobertura, Competencia y Convergencia, y así ha sido.

La de C de Cobertura, para llevar los servicios de radio, televisión y telecomunicaciones a todos los mexicanos. La C de Competencia, para que los consumidores puedan tener opciones, puedan elegir una de ellas y puedan, por lo mismo, pagar precios justos por los servicios que reciben y la mejor calidad. Y la C de Convergencia, para que en pleno siglo de la información, México no quede rezaga-

do, sino al contrario, más y más mexicanos nos podamos beneficiar del asombroso y extraordinario avance de las tecnologías.

Y ahora a la vista de estos años que han transcurrido, puedo decirles con convicción que a esas tres C: Competencia, Convergencia y Cobertura, hemos agregado dos más: la C de Certidumbre, para darle absoluta certeza jurídica a las inversiones en el sector; y la C de Calidad, para que todos los usuarios reciban mejores servicios.

Sé muy bien que precisamente en la discrecionalidad del Gobierno radica un gran poder para el propio gobernante, pero yo creo más en el poder de las instituciones y en el poder de la ley. Y por lo mismo, hemos optado deliberadamente por ampliar los márgenes de certidumbre jurídica para todos, a sabiendas de que el poder del derecho, cuando es justo y es cumplido por quien gobierna, es el que verdaderamente revoluciona a las sociedades.

Y con base en tales principios rectores, amigos, hemos realizado acciones para impulsar el fortalecimiento y la modernización de la radio y la televisión en el país.

Me gustaría repasar algunos de los avances que gracias al impulso de la Cámara, fundamentalmente, hemos logrado.

Uno. Insisto, hemos logrado certeza jurídica de las inversiones en el sector, como en ninguna otra época. Hoy el refrendo de concesiones se guía estrictamente por criterios administrativos y legales, y no por consideraciones políticas.

A la fecha se han entregado 402 refrendos a estaciones de radio. Es la primera vez en la historia del país que no existen concesiones vencidas y que cada empresario del sector cuenta con la certidumbre suficiente para invertir e impulsar en la modernización de la industria radiofónica.

Me comentaba el ingeniero Rafael Borbón que durante mucho tiempo las empresas de la Cámara de la Industria de Radio y Televisión —que son, en su amplísima mayoría, en más de 90%, empresas medianas, empresas familiares, empresas regionales— no habían tenido acceso, por ejemplo, al financiamiento bancario. Un dato que yo desconocía, por cierto.

Y combinado con otros programas que hemos tenido del Gobierno, por ejemplo, el de México Emprende y el financiamiento a pequeñas y medianas empresas, muchas empresas de radiodifusión en México han podido acceder a crédito para poder modernizar sus equipos y sus estaciones, y con ello entrar plenamente a la era digital.

Pero, más que el Fondo PYME o el Programa México Emprende, lo que hace esto posible, amigas y amigos, es la certidumbre, la certidumbre jurídica, que no puede obtenerse donde hay amplio margen de discrecionalidad.

Cabe señalar, amigas y amigos, insisto, que en este momento en materia de radio no hay ninguna concesión vencida que no haya sido refrendada y resuelta. Y sé muy bien que hay 11 concesiones que están por vencer y, que por supuesto, el Gobierno actuará con absoluta legalidad en su refrendo y con toda oportunidad.

Yo quiero aprovechar, desde luego, la ocasión para invitar respetuosamente a la Cofetel para aplicar las medidas necesarias con el objetivo de que nunca más se vuelva a acumular un rezago como el que se presentó en el refrendo de concesiones de radio y que yo recibí al inicio de mi administración.

Segundo. Hemos dado un impulso inédito, también, a la reconversión tecnológica de la radio. En esta administración superamos la parálisis en que se encontraba la radio comercial desde 1994, hace 18 años.

Al inicio de este sexenio, de las 1 232 estaciones que operaban en nuestro país, casi 759 lo hacían en AM y sólo 473 en FM.

En septiembre de 2008, como ustedes recordarán, publicamos el acuerdo para que las estaciones de AM pudieran empezar a migrar a FM, en función de la disponibilidad del espectro radioeléctrico y del pago de una contraprestación.

Y esta política, amigas y amigos, ha sido claramente exitosa.

A la fecha, hemos entregado 517 autorizaciones de migración de AM a FM, atendiendo con ello el 98% de las solicitudes de radiodifusores.

Y gracias a ello, el número de estaciones de FM

se ha más que duplicado. Hoy, claramente existen mucho más estaciones de FM que de AM, y con ello estamos modernizando la radio mexicana y creando las condiciones para que se preste un servicio de calidad, en beneficio de los radioescuchas, con lo cual posibilitamos el acceso pleno a la tecnología digital en la radio.

Éste es, quizá, el tercer punto que vale la pena comentar.

Hemos abierto el camino a la radio digital en México. Hace casi un año publicamos en el *Diario Oficial de la Federación* el estándar para la radio digital terrestre y la política de transición voluntaria, requisitos indispensables para dar el salto tecnológico que han iniciado ya muchos otros países.

A la fecha, hemos autorizado 13 solicitudes ya de radio digital terrestre, con lo que ya está en marcha una nueva era en la historia radiofónica del país.

Y es muy alentador saber que las estaciones del Instituto Mexicano de la Radio, por ejemplo, están tomando un claro liderazgo en la materia.

Así que yo quiero invitarles a todas y a todos ustedes, concesionarios y permisionarios, para acelerar la adopción de la tecnología digital, en beneficio de sus propias empresas y del auditorio.

Y cuarto. Hemos creado, amigas y amigos, la plataforma de despegue para la televisión digital en México.

En efecto, desde septiembre de 2010 publiqué un Decreto para propiciar la transición a la televisión digital en el país.

Hace casi un año, también, publicamos, la Cofetel publicó la Política de la Televisión Digital Terrestre. Una política que establece algo muy interesante, un programa escalonado que propicie una implementación gradual, ordenada, sensata, de la televisión digital en la República Mexicana.

El principal desafío, amigas y amigos, es lograr que la población tenga acceso a la tecnología digital. Incluso al 100%, como ya ha ocurrido en muchos países que se nos han adelantado.

Y una manera de hacerlo, precisamente, es permitir o hacer que todos los radioescuchas, los televidentes, tengan la posibilidad de contar con

receptores televisivos de tecnología digital, sea televisores digitales o analógicos, cada vez, por cierto, en menor proporción de presencia en el mercado, pero que cuenten con los convertidores respectivos.

Ése es, quizá, uno de los principales desafíos operativos.

Como sociedad, amigas y amigos, debemos superar ese reto. Porque si permitimos que los consumidores tengan la posibilidad de acceder a televisión digital, estaremos haciendo una verdadera revolución en la radio y la televisión en el país, y poniendo a México a la vanguardia, precisamente, en la era de la información.

Superar ese reto, que nos permitirá elevar la competencia en la industria de la radiodifusión, mejorar la calidad de la señal y la transmisión, enriquecer los contenidos televisivos, en beneficio de los mexicanos.

Ustedes saben que una ventaja de esta tecnología es la posibilidad de multiprogramar; es decir, la posibilidad de ofrecer varios canales de forma simultánea en el espacio radioeléctrico que hoy ocupa un solo canal, con lo cual se pueden multiplicar las posibilidades, precisamente, de la industria y en beneficio de los consumidores.

Visto desde otro ángulo, ¿qué significa esto?

A la par de la certidumbre que le hemos dado a la radiodifusión, especialmente a la industria de la radio, que ha permitido y posibilita que la radio emigre a transmisiones digitales, podemos y debemos hacer lo mismo con la televisión.

Es decir, fortalecimos a la radio; y fortalecimos —y esto es algo que ha pasado desapercibido—, también, a la televisión pública. En estos años, por ejemplo, era increíble que hasta el año pasado el Canal 11, por ejemplo, no podía verse en televisión abierta ni en Guadalajara ni en Monterrey, dos de las ciudades más importantes del país.

Y hemos hecho un impulso para que la televisión pública abierta pueda ser vista en prácticamente todo el territorio nacional, o en la mayoría de él. Con lo cual, por cierto, se construyó prácticamente una cadena nacional pública, que es muy importante, también, para los consumidores.

Y hoy, amigas y amigos, como lo hemos hecho con la radio, insisto, facilitando su transición al sistema digital, también estamos impulsando cuidadosamente, sensatamente, la transición a la televisión digital, que hará posible elevar la calidad, la cobertura, la convergencia y la competencia en la televisión mexicana.

Con el Programa de Concesionamiento de Frecuencias para Televisión Abierta, que está analizando y discutiendo la Comisión Federal de Telecomunicaciones, por ejemplo, se podrán establecer las bases para multiplicar literalmente las opciones televisivas, y los participantes en la industria, muchos de ellos, estoy seguro, hasta ahora sólo empresarios en la radio, tendrán opciones, también, de participar en la industria televisiva.

Ello podría ser la base, si este Programa se concreta, de concesionamiento de frecuencias para televisión abierta, para licitar cientos de frecuencias digitales en el país; con lo cual se pueden establecer ya sea una o dos cadenas nacionales digitales más; o bien, una nacional y varias cadenas regionales; o varios esquemas de distribución regional, según lo determinen los reguladores, siempre con estricto apego a derecho, con absoluto respeto a los derechos de los participantes actuales de la industria; y, también, siempre con la opinión informada y precisa de los integrantes de la Cámara de la Industria de la Radio y la Televisión.

Es decir, estamos impulsando que México vaya a la vanguardia, y no en el rezago de las telecomunicaciones y de la radio y la televisión en el país.

Ello nos permitirá fortalecer, precisamente, la pluralidad mexicana y permitir, precisamente, que la competencia sea la que determine, precisamente, mejor calidad en los contenidos y, también, mayor accesibilidad y cobertura para todos los mexicanos.

En suma, amigas y amigos, hoy puedo decirles que se han cumplido los compromisos contraídos con los radiodifusores del país. Hemos tenido puntos de vista coincidentes, puntos de vista, también, divergentes, pero hemos dialogado siempre.

Y también les puedo decir con franqueza, y tranquilidad de conciencia, que hemos actuado

con transparencia, hablando siempre claramente con los radiodifusores de México; poniendo nuestros puntos de vista y, también, escuchando y atendiendo los puntos de vista y las exigencias absolutamente procedentes, como en el caso de la falta de refrendos de los radiodifusores del país.

Hemos avanzado para darle certidumbre a la industria y hemos avanzado para modernizar y refrescar a la industria de la radiodifusión en nuestro país. Lo hemos hecho desde el Gobierno, pensando siempre en el interés nacional y respetando los derechos de todos.

Como prestadores de servicios y de un servicio de interés público, de carácter social, ustedes juegan un papel fundamental en el actual proceso electoral.

Es importante que los medios continúen asumiendo la responsabilidad que les corresponde, para que impere la pluralidad, la objetividad, la mesura, la tolerancia y la imparcialidad en este proceso.

Necesitamos que en México prevalezca, precisamente, la sensatez, más allá de la intolerancia; que se generen verdaderamente valores y espíritu democrático en nuestros procesos, más allá del encono y, por supuesto, de ninguna manera de violencia.

Y más allá de los *spots* que están obligados a transmitir por ley, sus empresas tienen una gran responsabilidad en la comunicación, al construir los espacios de debate, de ideas, de reflexión y de ponderación de los argumentos de candidatos, de partidos y de expresiones públicas.

Es importante que en México se entienda claramente lo que cada opción política representa para el futuro de los mexicanos.

Ser concesionario del espectro radioeléctrico conlleva la responsabilidad de actuar siempre pensando en el beneficio de México.

Los ciudadanos son la columna vertebral del proceso electoral, y por eso la voz de los votantes y las propuestas de los candidatos deben ser las que prevalezcan en la contienda.

A nadie conviene romper el balance informativo que requiere una sociedad plural como la nuestra.

También, amigas y amigos, es importante señalar que en las decisiones que los mexicanos habremos de tomar responsablemente el próximo 1° de julio —deberemos cada uno, en uso de nuestra libertad, que tanto trabajo nos ha costado conquistar y que debemos preservar cualesquiera que sean las circunstancias—, debemos tomar en cuenta, precisamente, las opciones, las propuestas, los compromisos, las trayectorias de las y de los candidatos.

En el caso concreto de la industria de la radio y la televisión, me he empeñado, y el Gobierno a mi cargo se ha empeñado, también, en hacer prevalecer los principios que he mencionado, los principios de convergencia, de competencia, de cobertura y, especialmente, el principio de certidumbre jurídica y de certidumbre pública en los actos y en el comportamiento del Gobierno mexicano.

Estoy convencido, señores, de que más allá del término de esta administración, esos principios deben prevalecer en las políticas públicas del Gobierno en el futuro inmediato de México.

Es cierto, amigas y amigos, que una buena parte de la certidumbre jurídica depende del marco legal. Sí. Depende del derecho.

Y por eso nos hemos empeñado en darle certeza jurídica a través de un título a cada uno de los concesionarios. Por eso nos hemos empeñado en mejorar el marco jurídico, acoplándolo a la transformación tecnológica vertiginosa que vive el mundo, pero respetando los derechos de todos.

Pero hay que decir, también, que la certidumbre jurídica no sólo responde, o no sólo depende del marco legal. Depende también, y de manera fundamental, de la voluntad que se tenga para cumplir y hacer cumplir la ley, por parte de quienes estamos obligados a hacerlo, que somos los gobernantes.

Y por eso es fundamental que los ciudadanos valoren y exijan a todos los candidatos, a todos los que ocupan puestos públicos, de todos los partidos, un compromiso claro con la ley y con los derechos de todos.

No basta el derecho. Se requiere también la voluntad para hacer cumplir el derecho. Y eso depende de la voluntad del gobernante.

Amigas y amigos:

En democracia, la comunicación construye puentes de entendimiento y de colaboración en todos los sectores de la sociedad. Y por eso estoy seguro de que la participación de la radio y la televisión será fundamental para que el presente proceso electoral cumpla con los propósitos y las expectativas que los mexicanos hemos depositado en él.

Ayer, en el marco de una reunión celebrada en la Secretaría de Gobernación, los Presidentes de los partidos políticos en México se comprometieron —y yo valoro ese compromiso— a respetar el proceso electoral; a propiciar, precisamente, un clima de tolerancia y de respeto, dentro de una competencia intensa, como debe ser cualquier competencia electoral; y también, a respetar el resultado electoral, apoyando, desde luego, en todo, a la autoridad que lo conduce y que es independiente de los partidos y del Gobierno.

Yo celebro ese Acuerdo. Y estará atento mi Gobierno a su cumplimiento.

Por lo demás, yo quiero reiterarle mi reconocimiento y mi aprecio a los medios electrónicos, por su enorme contribución al avance democrático del país.

Sé que estarán a la altura de esta gran responsabilidad. Sé que podrán ponerse del lado del ciudadano y de la ley. Sé que una sociedad bien informada será siempre una sociedad participativa.

Sé también, amigas y amigos, lo mucho que ha contribuido la Cámara de la Industria de la Radio y la Televisión para impulsar los cambios y transformaciones que ha tenido México en estos años.

Hoy, la economía mexicana, a pesar de haber sufrido la peor crisis económica internacional de que tengan memoria las generaciones presentes, hoy la economía mexicana es una economía en crecimiento, que genera empleos, con baja inflación, que tiene reservas internacionales capaces de pagar dos veces y media el total de la deuda externa nacional.

Una economía que será la primera o la segunda con mayor crecimiento en 2012 entre todos los países de la OCDE.

Una sociedad que hoy tiene garantizada la cobertura en un derecho elemental, primario, como

es el derecho a la salud, una proeza, a mi juicio, de la sociedad mexicana, que no hubiera podido realizarse sin, precisamente, el apoyo de la Cámara de la Industria de la Radio y la Televisión.

Se han hecho reformas medulares, desde la primerísima Reforma a la Ley del ISSSTE, que permitió ahorros significativos a las finanzas nacionales, que amenazaban, precisamente, con su quiebra futura, en el largo plazo; hasta las reformas en el sector energético, en el fiscal, o las reformas en materia de transparencia en los estados. Todo ello, ha sido posible por la valiosa aportación de la Cámara.

México está enfrentando a la criminalidad y construyendo una nueva institucionalidad, indispensable, necesaria, para superar y resolver, como estoy seguro resolveremos, el flagelo de la inseguridad que azota a varias regiones del país. En ello, también, ha sido fundamental la responsabilidad de los radiodifusores de México.

Por esa razón, amigas y amigos, a mí no me queda más que externar mi profunda y personal gratitud a todas y a todos ustedes. Sé que México, en manos de los comunicadores de todo el país, de los grandes y los pequeños, ha tenido actores respon-

sables con el país, actores que han pensado siempre en el futuro de nuestra gran Nación.

Por eso, yo les deseo que en la marcha de estas transformaciones que se han vivido y se siguen viviendo en la industria de la radio y la televisión, la Cámara siga, precisamente, por el camino acertado de abrirle puertas a la modernidad, fortaleciendo los derechos de cada una de ustedes.

Y siempre sepan que tendrán, en lo gubernamental, el compromiso de mi Gobierno, hasta la última hora del mes de noviembre de este año. Y en lo personal tendrán siempre la gratitud, el respaldo y, desde luego, la enorme simpatía que en lo personal tengo por ustedes, porque seguiré trabajando, más allá de mi Gobierno, por el México en el que siempre he creído y por el que siempre he luchado, y que será, estoy seguro, más pronto o más tarde, un México libre, seguro, democrático, próspero, limpio y justo.

Y por ese México trabajamos juntos la Cámara y un servidor, todos estos años.

Y finalmente, quiero pedirles que me acompañen para hacer la Declaratoria formal de inauguración.

Con la certeza de que el intercambio de ideas, reflexiones y propuestas de los radiodifusores que

- **Durante el mandato del Presidente Calderón se entregaron 402 refrendos de concesiones, con lo que se dio mayor certeza jurídica a concesionarios y permisionarios de la industria radiofónica.**
- **También se logró la mayor revolución tecnológica en la industria de la radio de los últimos 20 años: más de 500 estaciones han migrado de la banda de AM a la de FM. Y se inició la transición hacia la radio digital.**
- **En 2012, la Cofetel publicó la Política de la Televisión Digital Terrestre. Con ello no sólo se abre el camino para la implementación gradual de esta tecnología en nuestro país, sino también se abre la posibilidad de acceso a más competidores.**
- **En Tijuana se realizará el primer “apagón analógico”, previsto para abril de 2013. La Cofetel publicó en octubre de 2012 la primera licitación para adquirir decodificadores de televisión digital, los cuales se empezaron a distribuir a finales de ese mismo año de manera gratuita en más de 205 000 hogares de Tijuana.**

participan en este foro contribuirá a la consolidación de la vida democrática de México, me es muy grato hoy, siendo las 10:30 horas del jueves 31 de mayo de 2012, declarar formalmente inaugurada la

81 Convención Nacional del Consejo Consultivo de la Cámara Nacional de la Industria de Radio y Televisión.

Enhorabuena y muchísimas gracias por todo.

Participación en la IV Cumbre de la Alianza del Pacífico

Antofagasta, República de Chile, miércoles, 6 de junio de 2012

LA CORRUPCIÓN es un cáncer que vulnera a la sociedad y contra el cual, como Gobierno democrático, hemos luchado y habremos de seguir luchando con toda determinación.

Hoy, los he convocado para compartir con ustedes la promulgación del Decreto mediante el cual se expide la Ley Federal Anticorrupción en Contrataciones Públicas.

A partir de hoy, México contará con una legislación más sólida, una legislación más fuerte para combatir la corrupción.

Éste ha sido un problema que nos ha acompañado, quizá, durante siglos. Un mal que obstruye el desarrollo del país, que perjudica la actividad económica, que le resta recursos al pueblo, que con enorme esfuerzo contribuye a generarlos, que daña enormemente la competitividad de la economía, que desalienta la inversión y que propicia, entre muchos otros males, la inequidad.

Hay pocas cosas tan indignantes, como descubrir que recursos que debieran estar destinados a la construcción de obras públicas, obras en beneficio de la gente, terminan en manos de algunos pocos.

Es verdaderamente indignante ver una realidad repetida en México muchas veces, de servidores públicos de los más distintos rangos en la administración, que terminan amasando fortunas sin precedentes e injustificables, conforme a su ingreso.

Es, también, injusto ver que empresas que quieren invertir en México, no pueden hacerlo, a menos

de que incurran en procedimientos de corrupción con funcionarios; y más decepcionante es ver que actúen, precisamente, en ese sentido.

Por ello, en esta administración, hemos emprendido un trabajo serio, un trabajo decidido contra la corrupción.

Y no sólo hemos emprendido el mayor número de procesos administrativos y penales en México, en contra de servidores públicos que hayan incurrido en actos de corrupción, sino que, también, nos hemos empeñado en generar el marco jurídico e institucional, que nos permita terminar con este mal, a partir de una visión integral y de largo plazo.

Como parte de este esfuerzo, mi Gobierno presentó al Congreso de la Unión la iniciativa que hoy promulgo, y se publicará, precisamente, para que inicie su vigencia.

Se trata de un paso fundamental en nuestro camino por consolidar leyes en México, que sean justas y que contribuyan a que México sea, verdaderamente, un país de leyes. Normatividades que nos permiten abordar, entre otros, ahora, el problema de la corrupción, desde todas sus aristas y en toda su complejidad.

Hasta hoy, como sabemos, los esfuerzos del Gobierno estaban centrados en actuar en contra de servidores públicos del Gobierno que, traicionando la confianza de los mexicanos depositada en ellos, buscaban un beneficio personal, actuando en la ilegalidad.

Como ha dicho el Secretario de la Función Pública, estábamos mucho más enfocados a velar procedimientos y muy poco enfocados a revisar los resultados de los procedimientos.

Ha dicho él, también, que esto generó una administración lenta, con incentivos no a la toma de decisiones, en el sentido correcto, sino, más bien, a incentivos para el servidor público a no tomar decisiones.

Y, por otra parte, con mecanismos, según los cuales, aún siguiendo los procedimientos, era posible evadir la ley en aquellos puntos de discrecionalidad que quedaran en la administración pública.

Por supuesto, que tenemos que seguir revisando los procedimientos; y, por supuesto, que debemos seguir actuando en contra de los funcionarios que traicionan la confianza depositada en ellos. Y no sólo eso, lo seguiremos haciendo con mayor determinación.

Sin embargo, debemos enfocarnos, también ahora, y con mayor énfasis, a los resultados y, sobre todo, para romper el ciclo de la corrupción es, también, necesario castigar a quienes desde la sociedad o desde la iniciativa privada participan en estos actos; actos que son condenables, ya sea ofreciendo dádivas o ya sea aceptando arreglos turbios para obtener ventaja de su competidores, particularmente, en las licitaciones; pero, en general, en la venta de bienes o en la prestación de servicios al Gobierno.

Éste es, precisamente, uno de los objetivos medulares de la ley, de la cual quiero señalar algunas características.

Hasta ahora, la corrupción se ha entendido como un acto del servidor público, nada más. Por supuesto que lo sigue siendo. Pero debemos poner con toda claridad que no sólo se corrompe o no sólo comete un acto de corrupción quien recibe el dinero, sino, también, quien lo da, trátase de persona física o trátase de una empresa.

Por tanto, primero, se reconoce la corresponsabilidad en los actos de corrupción entre el sector público, por un lado, y el sector privado, por el otro. Es una medida indispensable. Se tiene que golpear ambos eslabones para romper la cadena que propicia la corrupción.

Siempre que existe un funcionario que acepte un soborno, existe, también, alguien que se lo ofrece. Un ciudadano o una empresa, o que acepta dárselo.

Y es de suma importancia que este aspecto de la ley se considere en el nuevo ordenamiento.

De esta forma, estamos generando un nuevo marco normativo que permite asegurar que los procedimientos de contratación pública se desarrollen siempre con pleno apego a la legalidad.

Y así, con esta nueva ley pondremos punto final a la corrupción de las empresas, que es tan nociva como la corrupción de los agentes gubernamentales.

Segundo. Y en consecuencia. Se establecen las sanciones a las que serán acreedoras las personas físicas o morales que participen en actos de corrupción.

La ley contempla ahora, por ejemplo, sanciones que alcanzarán los dos millones de salarios mínimos. Algo que representa, por ejemplo, unos 124 millones de pesos a valor actual. Incluso, en los casos en que se compruebe que el beneficio obtenido por la empresa por el acto de corrupción es superior a la cifra, la multa, por supuesto, podrá incrementarse sustancialmente.

De esta forma, no sólo castigaremos a los particulares que hayan incurrido en actos de corrupción, por lo que significa un verdadero fraude, una estafa a los mexicanos, sino que, también, nuestro objetivo es que haya bases para que exista una mayor autorregulación en las empresas; que las empresas y sus organismos directivos, sus consejos directivos, sean plenamente conscientes que tienen que revisar la actuación de sus ejecutivos, porque de incurrir en actos de corrupción, sus empresas serán, también, severamente castigadas.

De esta forma, continuamos abonando el camino para sembrar en nuestra sociedad una verdadera cultura de la legalidad.

Tercer punto. Se señalan las condiciones bajo las cuales se puede reducir la sanción a quienes colaboren para detectar actos de corrupción. Con esta medida, generamos condiciones para que las empresas que han estado implicadas en actos de corrupción colaboren con las autoridades en la detec-

ción de las formas de operación y los funcionarios que estén traicionando a la ciudadanía.

Esto es algo muy importante, que se incorpora en esta nueva ley. Pongo dos ejemplos que se conocen y que son públicos.

Actos de corrupción, por ejemplo, en la Comisión Federal de Electricidad o actos de corrupción vinculados a una cadena de distribución muy importante, de almacenes en México, fueron señalados por la propia empresa, cuyos ejecutivos los cometieron, porque la empresa tiene incentivos para autodenunciar, en la medida que contribuya a detectar el acto de corrupción. Y esa misma medida se va a introducir en la ley.

Es decir, pueden modificarse o reducirse las sanciones para las empresas o para las personas que colaboren a advertirnos de la existencia de actos de corrupción, cometidos por sus propios funcionarios; o bien, actos de corrupción en general que tengan conocimiento.

Cuarto. Se establecen claramente las conductas que van a ser objeto de sanciones administrativas. Van a ser sancionados quienes incurran en actos de soborno, de extorsión, de colusión, de simulación, de tráfico de influencias y de presentación de información falsa.

Así, generamos certeza sobre las acciones que no son permisibles en la relación entre los concesionarios, proveedores y contratistas con el Gobierno.

Y, también, cerramos cualquier laguna jurídica que pudiera existir y que pudiera ser usada para aprovechar las contrataciones del Gobierno en beneficio de unos pocos.

Y quinto. Se establece que esta ley será aplicable a las personas físicas y morales, tanto mexicanas, como extranjeras, que realicen transacciones en México, como a las personas físicas y morales mexicanas que incurran en algún ilícito, no sólo en México, sino, también, en el extranjero.

De esta forma, nos aseguramos que las empresas extranjeras no relajen sus códigos de conducta cuando realicen actividades en nuestro país, y siempre estén obligadas a permanecer en plena legalidad. Y de la misma forma, fomentamos la actuación

apegada a la legalidad de las empresas mexicanas en el exterior.

Esto significa, en pocas palabras, que estamos homologando la legislación mexicana con la legislación de las economías más desarrolladas del mundo, y consolidamos la imagen de un México como la de un país confiable para las inversiones; un país de certidumbre jurídica y un país de honestidad, que rompa, y rompa para siempre, el estigma de la corrupción.

En suma, esta nueva ley representa un paso fundamental para erradicar este cáncer social y público, que es la corrupción. Y no vamos a quitar el dedo del renglón, porque somos conscientes de que así, y sólo así, México podrá salir adelante. Sólo así lograremos desenraizar y erradicar una cultura que tanto daño le ha hecho al país, y sustituirla por una cultura que tanta falta le hace, que es la cultura de la legalidad.

El futuro de México demanda que terminemos con la corrupción, en cualquiera de sus variantes, y estamos trabajando para que así sea.

La ley que hoy promulgo es de suma importancia. Pero hoy queda, también, mucho por hacer en nuestro marco legal.

Hoy, está en el Congreso, por ejemplo, y lo recuerdo, una iniciativa que fue presentada al mismo tiempo que ésta, hace ya varios años. Se trata de la Iniciativa de Reforma a la Ley Federal de Responsabilidades Administrativas de los Servidores Públicos, que también es fundamental, porque en ella se va a facilitar y estimular la denuncia ciudadana de los actos de corrupción y se establecerán mecanismos de protección para los denunciantes. Algo que necesitamos, también.

Confío en que la Legislatura, ésta o la que viene, pueda dar celeridad a la discusión y, finalmente, apruebe este cuerpo legislativo, fundamental también, para complementar la lucha contra la corrupción.

Y entre los grandes pendientes del país, que están ya fuera del alcance de este Ejecutivo Federal, es avanzar en la homologación contable y en la transparencia en todas las entidades federativas.

No es posible que a nivel Federal tengamos una

Ley de Transparencia, qué bueno que la tenemos, y que fortalezcamos al IFAI cada vez más, y que a niveles estatales haya situaciones tan disímolas.

Hay, efectivamente, entidades federativas con un alto grado de transparencia y un alto avance en homologación contable, pero hay entidades federativas donde francamente prevalece la opacidad, que es, precisamente, la madre de la corrupción en México y en el mundo.

Mientras haya opacidad, habrá corrupción. Y, por tanto, el gran pendiente de la República está, precisamente, en la homologación contable de los recursos públicos a nivel estatal, y en la plena transparencia y disponibilidad de cuentas para los ciudadanos.

Amigas y amigos:

Como ustedes saben, estamos trabajando firmemente para consolidar un país de leyes, donde impere verdaderamente el Estado de Derecho. Y parte fundamental de ese esfuerzo, es combatir la corrupción.

Es necesario erradicar la visión patrimonialista que prevaleció durante décadas entre funcionarios, entre algunos funcionarios, que pensaban que trabajar en el Gobierno era llegar a un arca abierta para enriquecerse.

Por eso, debemos ser claros. Aquí no basta con tener buenas leyes, como ésta. Es indispensable que la sociedad esté dispuesta a cumplirlas, y que en todos nosotros prevalezca una convicción de honestidad, como el único camino para salir adelante.

México demanda no sólo un Gobierno que cumpla la ley y que actúe honestamente, sino, también, una sociedad que cumpla la ley y que actúe *motu proprio* honestamente.

Una sociedad activa y vigilante que ejerza presión sobre nosotros, los gobernantes, y que haga de la honestidad el valor central de su actuar.

Nuestro país requiere, también, de medios de comunicación fuertes, independientes, que investiguen con seriedad y responsabilidad, y que señalen con claridad a aquellos que están actuando, desde el Gobierno o la sociedad, contra México. Medios que tampoco generen actos equivalentes de corrupción, donde la verdad de la información esté, también, sujeta a transacción económica.

Demanda empresas que honren, también, sus códigos de ética, que obedezcan la ley y que entiendan que la única manera en que en México se puede obtener una decisión de cualquier instancia de Gobierno es a través del cumplimiento de la ley, y que la única manera de generar utilidades es compitiendo equitativamente y ofreciendo calidad y precio mejor que el de los competidores.

Yo estoy convencido, en una palabra, de que la única vía para terminar con la corrupción es actuando todos juntos y asumiendo todas nuestras responsabilidades.

Por lo que al Gobierno respecta, mi Gobierno seguirá comprometido, hasta el último día, con la lucha en contra de este mal.

Contra la corrupción, sigamos adelante todos los mexicanos.

Y me felicito, felicito a México, porque hoy lleguemos a la promulgación de la Ley Federal Anticorrupción.

Muchas gracias.

- **Además de la Alianza del Pacífico, también se suscribió un Tratado de Libre Comercio Único con Centroamérica y se echó a andar el Proyecto Mesoamérica para reforzar la cooperación con los países de esta región.**
- **México se incorporó a las negociaciones de la Asociación Transpacífica (TPP), una de las iniciativas de libre comercio más ambiciosas a nivel global, que abrirá nuevas oportunidades de empleo y crecimiento.**

Primera Sesión Plenaria de Líderes del G20

Los Cabos, Baja California Sur, lunes, 18 de junio de 2012

PARA MÉXICO es un honor ser su anfitrión y encabezar la Cumbre de Líderes del G20 aquí, en nuestro país, en esta bella localidad de Los Cabos, Baja California Sur.

A nombre del pueblo y del Gobierno de México les doy, a todos, la más cordial bienvenida.

Antes de iniciar nuestros trabajos quiero expresar las más sinceras y profundas condolencias de México y, estoy seguro, de todos los aquí presentes, a Su Majestad el Rey de Arabia Saudita Abdullah bin Abdulaziz Al Saud, y al pueblo de Arabia Saudita por el fallecimiento del Príncipe Heredero Nayef bin Abdulaziz Al Saud, que impidió a Su Majestad hoy estar con nosotros.

Señoras y señores:

Todos sabemos la grave situación que vive el mundo hoy.

En distintas regiones, la economía enfrenta serias dificultades. En algunas, está en franca recesión; en otras, en estancamiento; en otras, sufre desaceleración. Paralelamente, algunos de los problemas más añejos de la humanidad, como el hambre o la pobreza, se recrudecen y nos desafían al lado de problemas totalmente nuevos, como son el deterioro ambiental y el cambio climático. Está claro que los ojos del mundo están sobre nosotros. Los Líderes del G20 tenemos una gran responsabilidad.

Nuestros pueblos representan a las dos terceras partes de la humanidad. Nuestros países realizan más del 80% del comercio mundial, y si incluimos

a toda la Unión Europea, representamos casi el 90% del producto interno bruto Mundial. Nuestro deber es dialogar con sinceridad. Nuestro deber es buscar acuerdos que nos permitan hacer frente a la coyuntura económica, pero también y, sobre todo, trabajar en la definición de una agenda de futuro.

En el mundo que hoy vivimos, lo que hace cualquier país afecta e impacta a todos los demás países. Y, por eso, requerimos ver más allá de nuestras preocupaciones, más inmediatas; requerimos ver más allá de nuestras fronteras y velar, realmente, por el bien de la humanidad. Hoy, velar por el bien de la humanidad es, más que nunca, velar, también, por el bien propio de nuestros ciudadanos.

Yo confío que en esta reunión del G20, podremos definir un plan de acción con visión de largo plazo. Un programa verdaderamente integral para el desarrollo humano sostenible que queremos. Un programa como el que todos anhelamos para nuestros pueblos, que permita recuperar el crecimiento, generar empleo, proveer condiciones de igualdad de oportunidades que generen justicia y, desde luego, que cuente, este plan, con mecanismos adecuados para darle un puntual y adecuado seguimiento.

El buscar un plan de largo plazo, un plan de acción, no pretende ignorar la complejidad de la coyuntura actual. Por el contrario, creo que con la representación al más alto nivel, de los países implicados en lo más delicado de la crisis presente, podemos hacer de éste un espacio singular de diá-

logo, a fin de avanzar en las soluciones que, a pesar de las dificultades, vemos que ya están en marcha.

A todos nos une la solidaridad y el apoyo decidido a nuestros amigos y hermanos, los pueblos y gobiernos de Europa. Confiamos en ustedes, sabemos de su gran esfuerzo, y estoy seguro, que de ese esfuerzo, y en parte, también, de estas liberaciones, se habrá de construir una Europa más fuerte, más integrada, más unida, más responsable, porque a pesar de la dificultad de las circunstancias, el mundo debe saber que los pueblos y los Gobiernos de ese gran Continente están construyendo la nueva Europa del siglo XXI.

Yo hago votos para que lo que aquí discutamos nos permita avanzar en la dirección correcta para recuperar la estabilidad económica y elevar el bienestar de nuestros pueblos. Eso, sin embargo, y lo sabemos, implica la participación de Congresos, de Parlamentos y de decisiones que quizá no corresponda tomar aquí. Pero seguramente aquí avanzaremos.

Al iniciar esta Cumbre, sugiero que nos preguntemos si podemos adoptar acciones específicas y coordinadas para reforzar el crecimiento global y la generación de empleos, insisto, no sólo con una visión de coyuntura, sino especialmente con una visión de largo plazo. Preguntarnos si seremos capaces de mantener y fortalecer nuestro compromiso con la libertad y con el libre comercio, lo cual implica no ceder a la tentación del proteccionismo.

En estos momentos, el libre comercio, como siempre y quizá más que nunca, es una herramienta muy poderosa, entre las más poderosas para promover el crecimiento que necesitamos y crear los puestos de trabajo que a todos nos está demandando nuestra ciudadanía y que impulsen el bienestar de la gente. Preguntarnos si seremos capaces de promover un marco para dar seguimiento a nuestros compromisos aquí asumidos, con un crecimiento vigoroso, sostenido y equilibrado.

Yo confío que sí, que sí somos capaces de ello y mucho más, porque tenemos la voluntad, la capacidad y la representación para lograrlo. Ello es fundamental para que millones de jóvenes tengan las oportunidades que con justicia demandan para sa-

lir adelante. Parte de la solución a esta compleja problemática pasa por fortalecer las instituciones financieras internacionales, a fin de que puedan realizar mejor su función en la resolución y en la prevención de otras crisis.

Muchas de las instituciones económicas que hoy tenemos surgieron después de la Segunda Guerra Mundial, al reconfigurarse un nuevo orden económico y político. Urge avanzar en el diseño y puesta en marcha de las instituciones financieras internacionales del siglo XXI, de la poscrisis, orientadas a resolverla, pero, también, orientadas a evitar que una crisis, como la que vivimos, se repita.

Yo confío en que, con la voluntad de todos y cada uno de los miembros de este destacado grupo de líderes, podemos aspirar a construir los consensos. Por ejemplo, para elevar la capacidad de respuesta de instituciones como el Fondo Monetario Internacional; a fortalecer la regulación financiera para contribuir de manera efectiva al objetivo de la estabilidad, particularmente, a través del fortalecimiento del Consejo de Estabilidad Financiera.

A consolidar los esfuerzos para fortalecer los órganos internacionales de regulación y supervisión financiera y bancaria; y, sobre todo, también, a acercar los servicios financieros a más personas en el mundo, no sólo pensar en la macroeconomía y en las grandes finanzas, sino, también, y, especialmente, en la gente común, en la gente que hoy, por ejemplo, por miles de millones, no tiene acceso aún a los servicios bancarios de ahorro y de crédito.

Pero asumir el liderazgo que a cada uno corresponde con su pueblo y con la humanidad significa, también, ser capaces de atender los desafíos del futuro, del presente, del pasado, como lo es el hambre, que padecen más de mil millones de personas en todo el mundo. Por eso, les pido que dediquemos, también, un espacio relevante a valorar este problema y a encontrar las herramientas y las políticas públicas que nos permitan hacerle frente.

Es clave y, por ejemplo, analizar y discutir políticas que nos permitan mitigar los efectos adversos de la volatilidad del precio de los alimentos y de las materias primas. Soy consciente de que la complejidad del entorno económico, hace difícil, aparen-

temente, detenernos a analizar la problemática del medio ambiente.

Sin embargo, los efectos del cambio climático están ahí. Les doy sólo un ejemplo. Hoy, la tercera parte de este territorio mexicano, vive la peor sequía que se tenga registro en nuestra historia. Y cada año son más los recursos que en México y en todo el mundo, deben dedicarse a contener los efectos del cambio climático, y adaptarnos a él.

Yo hago votos, señoras y señores, para que las voluntades, que hoy nos hemos dado cita en esta Reunión Cumbre del G20, seamos capaces de conciliar el legítimo propósito de generar crecimiento y empleo, con la necesidad impostergable de preservar nuestro medio ambiente.

El legítimo propósito de luchar contra la pobreza y, al mismo tiempo, de luchar contra el cambio climático. Por eso, también, estaremos discutiendo y construyendo una agenda posible para el crecimiento verde, que concilie, precisamente, nuestros

objetivos de crecimiento y desarrollo, y de preservación del medio ambiente. Sí es posible hacerlo, y el solo discutirlo es ya un hecho inédito para una Cumbre del G20.

Señoras y señores. Jefes de Estado y de Gobierno:

La Cumbre de Los Cabos, nos brinda una oportunidad única para enfrentar la emergencia económica y promover el desarrollo y bienestar de nuestra gente.

Pongamos nuestras acciones a la altura de lo que el mundo espera de nosotros. Hagamos de esta Cumbre, de Los Cabos, un logro de la cooperación y la coordinación. Reafirmemos nuestro compromiso con el mundo y con el futuro. Y sé, que trabajando unidos, lo vamos a lograr. México los recibe, a todos, con los brazos abiertos. Bienvenidos nuevamente a ésta, que es su casa. Muchas gracias por su atención.

La Cumbre de Líderes del G20, organizada bajo la Presidencia mexicana, alcanzó importantes acuerdos para impulsar la recuperación económica global. Por ejemplo:

- **Se incrementaron los recursos financieros del FMI por más de 450 000 millones de dólares, con lo que más que se duplicó la capacidad histórica de préstamo del Fondo. Es la mayor ampliación de recursos que ha tenido esta institución.**
- **Se avanzó en la creación de un nuevo marco institucional para el Consejo de Estabilidad Financiera (FSB), órgano clave para promover el buen funcionamiento del sistema financiero global.**
- **Se estableció la Alianza Global para la Inclusión Financiera, que medirá el avance en el acceso de la población más pobre a los servicios financieros.**

Abanderamiento de las Delegaciones que participarán en los Juegos Olímpicos y Paralímpicos, Londres 2012

Ciudad de México, viernes, 29 de junio de 2012

COMO PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, es un honor para mí abanderar, el día de hoy, a las Delegaciones que representarán a nuestro querido México en los Juegos Olímpicos y Paralímpicos de Londres 2012, este próximo mes de julio.

Quiero felicitar, primeramente, a cada una y a cada uno de ustedes, jóvenes atletas, por haber llegado hasta aquí, porque sé que han trabajado muy duro para tener este extraordinario privilegio de representar a nuestro querido México a nivel internacional.

Mi mayor reconocimiento para ustedes, que han brillado con luz propia en su lucha por ser los mejores.

También, felicito a sus papás, a sus hermanos, a sus hijos, en muchos casos; a las y a los entrenadores, quienes reafirman con su guía, con su apoyo, con su dedicación, cada paso que han dado y el rumbo que le han dado, de éxito, a su tremendo trabajo como atletas.

La generación de estas Delegaciones, esta Delegación de mexicanos a Londres, representa, por mucho, como bien ha dicho Bernardo, el México en el que creemos, el México que queremos; el México que queremos ver, que es un México ganador. Un México que se crece ante la adversidad. Un México que supera, uno por uno, todos sus desafíos.

Hoy, les entrego la Bandera Nacional y se las encomiendo a su coraje, a su dignidad, a su amor por

México. Se las entrego con todo lo que la Bandera Nacional representa:

Por un lado, los valores que simboliza. Entrego con ella, para ustedes, el valor de la esperanza, la esperanza de un México mejor; de un México mejor que, entre cosas, vendrá a través del trabajo que todas y todos ustedes realizan por el deporte. Porque no son sólo las competencias, el mérito de estar en las Olimpiadas, que es un mérito singular, y no son sólo las medallas que han traído y que traerán. Es, también, lo que ustedes representan para los niños y los jóvenes de México. Es lo que ustedes simbolizan, precisamente, y que nos permita tener nuevas generaciones de mexicanos que practiquen deporte y que desarrollen profundamente el amor al mismo.

Les dejo con la Bandera, el color blanco de la paz. La paz que anhelamos, la paz que queremos para México; la paz que merecen las mujeres y los hombres justos, que viven de su esfuerzo y de su trabajo. La paz que queremos, frente a quienes la destruyen con su violencia y con su ambición.

La paz que, también, vendrá a través del deporte, en la medida en que sepamos hacer que cada día más mexicanos, de estos millones y millones de jóvenes que hay en nuestro país, México es un país donde la mitad de la población tiene 26 años o menos, encuentren, precisamente, en el deporte, oportunidades de desarrollo personal, de disciplina, de amor al trabajo y de esfuerzo en equipo.

Les entrego, también, el rojo de nuestra historia, de la sangre derramada por nuestros héroes, por nuestros antepasados, que han ofrendado su vida por México para tener lo que hoy somos, una gran Nación. Ustedes, afortunadamente, no tienen que ofrendar su vida. Pero sí tienen, y les encomiendo, que ofrenden lo mejor de su vida en ese momento, a la hora de competir. No sólo lo que son, sino lo mejor de ustedes, que es lo que México nos demanda a cada uno de nosotros, no sólo lo que somos, sino lo mejor de lo nuestro.

Quiero que palpite con mucha fuerza en su corazón lo que significa, también, nuestro Escudo Nacional. El águila real mexicana que representa al pueblo de México, en una posición muy peculiar. Es una posición de combate, no es una posición de contemplación, no es una posición de descanso. Es una posición de lucha y de lucha permanente que, en buena manera, significa lo que México ha sido y es, precisamente, una lucha permanente frente a nuestros desafíos, frente a nuestros adversarios, frente a los obstáculos que enfrentamos, que están representados, precisamente, en la serpiente.

Y cuando el pueblo de México, con su garra, con su pico, derrota y sostiene, precisamente, los obstáculos es, precisamente, cuando construye a México. Ustedes, amigas y amigos, han tenido, lo sabemos, en el deporte, también, desafíos y obstáculos. Y tendrán, frente a ustedes, adversarios poderosos, pero ustedes son el pueblo de México, y el pueblo de México estará viéndolos en cada momento de su desempeño.

Han llegado hasta aquí, amigas y amigos, como ya se ha dicho, por ser los mejores y, por esa razón, les externamos nuestro afecto y nuestra admiración. Quiero reiterarles una recomendación que les he hecho en otras ocasiones, y les vuelvo a hacer ahora. Ustedes no se preocupen por el qué dirán. No sean esclavos de lo que alguien aquí o allá pueda decir, criticar o cuestionar.

Más bien, ocúpense de ser dueños de ustedes mismos. De ser dueños de su valor, de su disciplina, de su coraje. De ser dueños de su alma y de su cuerpo, y de ponerlo al servicio de sus sueños. Eso es todo. No digo que ignoren, pero no permitan que nadie fuera de su corazón, los someta.

Ustedes, amigas y amigos, ahora que termina este ciclo olímpico, que inició hace muchos años. El ciclo, se dice fácil, pero un ciclo deportivo sin precedentes en México. Las mejores Universiadas, los mejores Centroamericanos, los mejores Panamericanos, y estoy seguro que serán, éstos, los mejores Olímpicos para una Delegación Mexicana.

Más allá de las medallas que, seguramente, traerán, que ya han traído. Veo aquí a nuestras escoltas representadas, medallas y medallas y medallas, y me da mucho gusto, salvo la Parapanamericana, allá, de Marco Fabián, pero vendrá, también, con la Olímpica. Estamos muy esperanzados en todos nuestros equipos.

Ustedes, amigas y amigos, han roto algo más que récords de los deportistas mexicanos. Han roto, como ha dicho Bernardo, los parámetros de antes, del ya mérito, el casi, casi; el sí se puede, y lo han dejado en el ya se pudo.

Ya se pudo porque, sobre todo, a mí me pasó y no sé si les haya pasado a ustedes, que en los Juegos Panamericanos pasados, en particular, cuando nos habíamos fijado esa meta, en el caso de los Panamericanos, de las 24 medallas de oro, y que al principio se veía muy difícil. Al principio arrancamos bien, desde el primer día con la medalla de Lorenza Morfín, su medalla de plata, parecía que habíamos arrancado bien, pero luego como que hubo un impasse ahí. Y empezaron a caer después medallas de oro, tras medallas de oro.

Los mexicanos, la verdad, cambiamos mucho ahí. Aspiracionalmente ya dejamos atrás el asunto de hacer un buen papel. Incluso, empezamos a dejar atrás el asunto de sacar alguna medalla, y empezamos a ver que caiga la de oro. Y fueron cayendo. Ya no digamos en Parapanamericanos y en Paralímpicos, que siempre han hecho un papel extraordinario representando a México.

Yo creo que el haber cambiado ese parámetro, amigas y amigos, de que los mexicanos podemos estar de tú a tú con cualquiera, y que ustedes se han preparado mejor que nunca para ese extraordinario papel; que han llevado todos los récords de medallas en las distintas competencias que se han celebrado en este ciclo; que van con equipos muy

preparados; que en cada disciplina, unas más, otros menos, pero en cada disciplina vamos en la idea, no sólo del buen papel, sino de que vamos pensando, ciertamente, en que podemos y que vamos a ganar. Eso está cambiando mucho la mentalidad de los deportistas mexicanos, y con ustedes la mentalidad de los mexicanos, amigas y amigos.

Hay muchas cosas que están cambiando en México y eso es bueno. Y no sólo es en el deporte, que ciertamente está, dignamente, representado por ustedes, y ha hecho lo que nunca se había logrado. Hay otras áreas, por ejemplo. México se ha convertido en una verdadera potencia, por ejemplo, en manufacturas.

Ayer, yo comentaba, que hace cinco, seis años, México era el noveno exportador más grande del mundo de automóviles. Y a principios de este año, en enero, llegamos ya a ser el quinto lugar de mayor exportación de vehículos. Y esta semana, cuando se dieron a conocer los resultados del primer trimestre del año, hoy, México ya es el cuarto lugar más importante del mundo, precisamente, en materia de exportación de vehículos.

Por esa razón, yo quiero alentarlos a que sigan haciendo, precisamente, lo mejor que han hecho.

A que puedan, verdaderamente, llevar el nombre de México bien en alto, y a que traigan para México el fruto y el resultado de su gran esfuerzo, que es un esfuerzo que será premiado con el éxito.

Desde aquí, todos los mexicanos estamos con ustedes, y les deseamos el éxito que queremos para México.

Quiero, finalmente, agradecerles mucho, porque, precisamente, hoy será, quizá, uno de los últimos eventos que tengamos con ustedes. Faltaría, todavía, recibirlos con sus medallas, y esperarlos aquí, a su regreso.

Pero quiero agradecerle mucho a todo el equipo del deporte del Gobierno Federal. Reconocer el trabajo que han hecho, el Comité Olímpico, las Federaciones.

Pero quiero agradecerle mucho al equipo de la Comisión Nacional del Deporte: a Bernardo de la Garza, a Alejandro Cárdenas, en fin, a todo su equipo, por el gran trabajo que han hecho y ojalá, que este camino ascendente que ha tomado el deporte en México en estos años, pueda seguir adelante.

Muchas felicidades, y muchas gracias a todos, queridos amigos. Suerte en Londres 2012.

- **Londres 2012 fue la competencia olímpica en que más medallas han alcanzado los deportistas mexicanos fuera de casa. Fueron destacadamente 7 medallas: 1 de oro, 3 de plata y 3 de bronce. Para regocijo del público nacional, México obtuvo medalla de oro en el deporte más popular: el fútbol.**
- **A su vez, los atletas paralímpicos rompieron el récord nacional en los Juegos Paralímpicos, al alcanzar en Londres 21 medallas: 6 de oro, 4 de plata y 11 de bronce.**

Mensaje del Presidente Calderón con motivo de la Jornada Electoral 2012

Ciudad de México, domingo, 1º de julio de 2012

MEXICANAS Y MEXICANOS:

Muy buenas noches.

El día de hoy, millones y millones de ciudadanos acudimos a las urnas para elegir, con plena libertad, a quienes serán nuestros gobernantes y nuestros representantes.

De acuerdo con la información del Instituto Federal Electoral, las elecciones se desarrollaron en un clima de paz y tranquilidad en la mayor parte del país.

Si bien algunos partidos políticos o candidatos han hecho ciertos señalamientos de preocupación, una vez más ha quedado claro que es la vía electoral el camino que los mexicanos hemos escogido para preservar una vida política tolerante, ordenada y civilizada entre nosotros.

Hace unos momentos, el Consejero Presidente del Instituto Federal Electoral ha dado a conocer los resultados del Conteo Rápido, realizado por el propio Instituto, para la Elección de Presidente de la República.

De acuerdo con ello, el candidato de la Coalición Compromiso por México, el licenciado Enrique Peña Nieto, encabeza las tendencias en ese conteo preliminar.

De confirmarse esos resultados en los cómputos que se realizan en los Consejos Electorales, y una vez que el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación valide la elección, de ser el caso, el licenciado Peña Nieto será nombrado Presidente

Electo, y a partir del 1 de diciembre será el próximo Presidente de la República.

Por eso, quiero felicitarle sinceramente. Expresarle, también, que mi Gobierno tiene la absoluta disposición de colaborar con su equipo, a fin de garantizar que el cambio de administración se dará de manera ordenada, transparente y eficaz.

Hago votos sinceros por la buena marcha del próximo Gobierno, para beneficio de todos los mexicanos.

Para ello, contará con las sólidas bases que entre todos hemos construido con gran esfuerzo en los últimos años.

Es mucho lo que hemos logrado los mexicanos y, por eso, a todos les pido que apoyemos a quien encabezará el Poder Ejecutivo, porque sé bien que un Gobierno necesita el apoyo de todos para sacar a México adelante.

Quiero expresar mi más amplio reconocimiento, también, a cada uno de los ciudadanos que hicieron posible que esta elección fuera un ejercicio de civilidad. A los millones y millones de votantes, tanto en México, como en el extranjero; al más de un millón de mexicanos que el día de hoy nos sirvieron a todos como funcionarios de casilla, a los casi dos millones que lo hicieron como representantes de todos los partidos políticos, así como a los observadores nacionales e internacionales.

Quiero, también, expresar mi reconocimiento a la candidata y a los candidatos a la Presidencia de

la República de todos los partidos políticos, que a lo largo y ancho del país han defendido sus propuestas y han luchado por sus convicciones políticas.

En particular, quiero reconocer el valor y la generosidad de Josefina Vázquez Mota y de todos los candidatos de mi partido.

Todos han hecho un esfuerzo extraordinario. Algunos en condiciones terriblemente adversas, y por eso, merecen todo mi respeto, mi admiración y mi afecto.

Como mexicano y como Presidente de la República siempre he estado guiado por una profunda convicción democrática. He dedicado toda mi vida a defender la libertad de los ciudadanos para elegir a sus gobernantes.

En el ejercicio del servicio público he luchado por construir un país de leyes e instituciones sólidas. He trabajado para que los mexicanos podamos vivir en una Patria segura, justa y próspera.

Sin duda, hay muchas cosas que deben mejorarse y perfeccionarse en nuestra democracia, y en ello debemos trabajar todos los mexicanos. Sin embargo, hoy, el pueblo de México ha tomado una decisión en las urnas, que todos debemos respetar.

Es fundamental que en caso de existir inconformidades con el proceso electoral, éstas se encaucen por la vía institucional, y que se agoten todos los procedimientos contemplados por la ley.

Y si de todo ello resulta que hay algo que cambiar en nuestro marco normativo, que se haga, también, pero por los cauces democráticos e institucionales que nos hemos dado.

Yo confío plenamente en que la madurez de los actores políticos y de la sociedad ayudará a que el

proceso se desahogue de manera ordenada, y en el marco de la legalidad.

Señoras y señores:

En democracia no hay victorias permanentes y no hay derrotas para siempre. Siempre he creído que cuando hay elecciones libres, quien verdaderamente gana es el pueblo de México.

Mi Gobierno acatará invariablemente las decisiones de la autoridad electoral, y brindará todo su apoyo para que el proceso electoral concluya de manera pacífica y exitosa.

Quiero asegurarles que seguiré trabajando hasta el último día de mi mandato para garantizar que todos los mexicanos cuenten con un Gobierno comprometido con mejorar sus condiciones de vida. Y un Gobierno que, también, asegure que la próxima administración inicie en las mejores condiciones posibles.

México es una Nación fuerte y poderosa, que sabe superar sus desafíos; una Nación, que como hoy lo ha demostrado una vez más, sabe vivir en democracia.

Hoy, México se refrenda como un país de libertades, que ocupa un lugar privilegiado de pleno derecho, en el grupo de naciones democráticas del mundo.

Debemos sentirnos muy orgullosos por este logro colectivo.

Yo los invito a que sigamos trabajando por fortalecer nuestra democracia, y a que, en unidad, impulsemos el progreso de nuestro querido México.

Muchas gracias por su atención y muy buenas noches.

Apertura Oficial de la zona arqueológica El Cópore

Ocampo, Guanajuato, viernes, 20 de julio de 2012.

ME DA MUCHO GUSTO estar aquí, en este bello rincón de México y de Guanajuato, y agradecer las palabras del señor Presidente. También, me honra mucho ser el primer Presidente que viene por estas tierras. Me siento afortunado por ello.

Y qué bueno, además, amigas y amigos, que estamos aquí reunidos para abrir este sitio arqueológico conocido como El Cópore. Es una muestra, amigas y amigos, del rico patrimonio cultural que tiene el Estado de Guanajuato.

De hecho, aunque se nos acumularon las visitas esta semana, hicimos dos por una en esta semana. Me parece muy bien. Qué le hace, como se dice aquí en la región, para hablar de Guanajuato.

Y pensaba yo, hace unos momentos, lo que Guanajuato significa para el país. Y Guanajuato significa, por un lado, la historia, la historia remota, como es este maravilloso sitio de El Cópore, habitado en lo que se llama el clásico mexicano prehispánico, entre los años 500 y el 900 de nuestra era, 500 Después de Cristo. Imaginen estamos en el 2012, remontémonos a aquél año 500, hace más de mil años, mil 500 años.

Y, sobre todo, habla de ese pasado remoto de México, porque se pensaba, y de hecho, es una idea que fue muy extensa y muy socorrida, que los primeros pobladores de nuestras tierras, los conocidos, sobre todo, los que tienen cierta vinculación chichimeca, eran básicamente nómadas; es decir, colectores, cazadores, que se movían de un lado a otro.

Y lo que El Cópore viene a demostrar es que no es así o, por lo menos, este grupo principalísimo asentado en la falda, en el inicio de este bellissimo valle que veo frente a mí, era un grupo, finalmente, sedentario, que pudo desarrollar este sitio, que ya ustedes lo podrán contemplar ahora que lo declaremos formalmente abierto, a partir de este momento, prácticamente, y que demuestra no la incipiente, sino ya el desarrollo de una civilización bastante estable, con arquitectura, con formas de organización urbana. Desde luego y, seguramente, con ritos religiosos, ceremoniales, creencias, jerarquías, testamentales, sociales. En fin. Y con un dominio importante.

Hagan de cuenta que El Cópore, aunque sea ahora una cosa poco significativa, por su tamaño y para algunos, era, finalmente, la ciudad más importante del Norte, entonces, de Mesoamérica.

De hecho, quizá, esta formación rocosa, también a mis espaldas, que debe haber servido a aquellos ancestros nuestros, debe haberles servido como protección y refugio, para defensa, quizá, de otros pueblos, esos sí, probablemente nómadas, que lo acosaran y poder organizar su defensa, precisamente, hacia el valle, teniendo cuidada la espalda, digamos.

Aquí termina, en esta zona, en lo que puede ser, también, un poco la Sierra Gorda de Querétaro, la Sierra Norte del propio Guanajuato. Termina geográficamente lo que algunos conocen como Meso-

mérica, la América de en medio, digamos, que es parte de México, donde está asentada la mayor parte de nuestras culturas prehispánicas, entre otras la de donde yo provengo, la purépecha, pariente, también, de la chichimeca guanajuatense, y, desde luego, todas las culturas que conocemos y que enriquecen a México, la más antigua de todas, la bisabuela de todas, que es la Cultura Olmeca, originada allá, por Tabasco. Una cultura originaria, por cierto.

¿Qué significa originaria?

Que no le copió nada a nadie.

Y hay muy pocas culturas originarias en el mundo, como la olmeca. Es cultura originaria, por ejemplo, la egipcia, pero no lo es, aunque parezca raro, no es la cultura griega una cultura originaria, no lo es la romana, tampoco. Los romanos le aprenden a los egipcios, perdón, los romanos le aprenden a los griegos y los griegos le aprenden a los egipcios, y los originarios son los egipcios.

Y lo es la cultura china, pero no lo son muchas culturas asiáticas alrededor de la China.

En el caso de México, cultura originaria es la olmeca, que es más antigua que éstas. Las cabezas olmecas, por ejemplo, que hay en el Museo de Antropología y otras en Tabasco, se calcula que tienen, que son, más o menos, de tres mil años antes de Cristo. Imagínense la antigüedad de lo mexicano.

Y muchas culturas, la Chichimeca del Tunal Grande, así se llamaban estos poblados, que son culturas, obviamente, milenarias, que le dan orgullo y esencia a México.

Ya se imaginarán ustedes, también, por qué se les llamaba chichimecas del Tunal Grande, porque si ustedes observan las formaciones naturales, la flora que está alrededor del sitio de El Cópore.

¿Qué es lo que ven?

Un tunal. Son nopales, además, floridos con tunas. Los pueden ver aquí a mi izquierda. Y así ha de ver sido todo este valle antes de que se convirtiera en potrero para usos agrícolas o ganaderos.

Y así es el Tunal Grande en toda esta zona que va hasta San Luis Potosí, parte de Zacatecas. Por eso eran los Chichimecas del Tunal Grande. Y, quizá esto que era una especie de capital de esa pobla-

ción, también, ha de haber sido así revestida en sus alrededores. En fin.

Historia de México, amigos, del México viejo, prehispánico, pero también, del México histórico, independiente. Guanajuato es la Cuna de la Independencia, también, iniciada muy cerca de aquí, en Dolores.

Y, Guanajuato, también, qué satisfacción poderlo decir, también, es un emblema del futuro de México.

Porque apenas ayer anunciaba yo nuevas inversiones, por ejemplo, de General Motors en Silao, entre otras, para hacer más coches y para hacer transmisiones duales, que representan el México, no el México del futuro, sino incluso, la civilización del futuro, la tecnología.

Así que, me da mucho gusto estar aquí, amigas y amigos, y también, me da mucho gusto culminar este esfuerzo del Gobierno Federal, en este caso conjunto, porque invirtió parte, también, el Estado de Guanajuato, aproximadamente ocho millones; el municipio, también, sobre todo para el camino, el Municipio de Ocampo, dos millones, el resto de la inversión, que asciende a casi 30 millones, la hace el Gobierno Federal, que complementa un esfuerzo que hemos venido haciendo en esta administración.

A lo largo de diversas Administraciones Federales, generalmente se descubrían y abrían al público unas dos o tres zonas arqueológicas nada más; sitios, algunos grandes y otros pequeños.

Y a mí me da mucha satisfacción el que durante la Presidencia de la República, que tengo el honor de encabezar, estaremos abriendo aproximadamente 15, probablemente 14, sitios arqueológicos en el país, entre ellos, El Cópore; es decir, cinco veces más que cualquier otra administración Federal en las últimas décadas.

Yo quiero agradecerle mucho a los trabajadores del Instituto Nacional de Antropología e Historia, a los arqueólogos, a la gente que trabajó, a la gente que ha participado en los programas de empleo temporal y mano de obra, que iniciamos con el INAH en esta administración para contrarrestar la falta de empleo durante la crisis y que fueron muy

útiles para acelerar el descubrimiento de nuevos sitios.

Al propio Sindicato del INAH, que nos permitió avanzar en ese sentido. Desde luego, a su Director, Alfonso de Maria y Campos, que me ha acompañado a lo largo de estos casi seis años, descubriendo nuevos sitios arqueológicos y abriéndolos al público, por este trabajo que se ha realizado.

Yo pienso que México, amigas y amigos, tiene una cultura y una riqueza cultural impresionante. De veras, de las más ricas del mundo. Y eso nos debe hacer sentir muy orgullosos. Y yo me siento orgulloso, como mexicano, de nuestro pasado y, también, orgulloso del futuro, que será promisorio.

Pero, para poder construir un futuro promisorio, había que hacer muchas cosas. Y creo que con dificultades y con limitaciones, también, hicimos cosas muy buenas en estos seis años. Y, entre otras, ver a nuestra riqueza cultural y a nuestro pasado.

Para algunos, El Cópore serán sólo unas piedras puestas en un rincón, hay que decirlo, también, muchas veces olvidado de la geografía mexicana, como pudieran ser estos municipios que rodean a Melchor Ocampo y Melchor Ocampo mismo.

Pero para mí, no. Para el Gobierno Federal no fue así. El Cópore es un testigo fiel de la riqueza originaria de México, y que explica mucho de lo que somos, de lo que creemos y de lo que hemos vivido.

El Cópore, también, es oportunidad de trabajo para algunas manos de gente muy, muy pobre que vive aquí y en toda esta región del Norte de Guanajuato.

Y El Cópore, también, puede ser, si lo aprovechamos, oportunidad de empleo para la gente que venga a ver, a recorrer, estas ruinas de los chichimecas del Gran Tunal, uno de los sitios más importantes del Norte mesoamericano, del pasado prehispánico de nuestro país.

Yo estoy contento de ello y de las muchas cosas que están madurando, después de estos cinco años.

Aquí, en Guanajuato, como decía el Gobernador, tan sólo en Guanajuato abrimos tantos sitios arqueológicos como los que se solían abrir en todo un sexenio, en todo el país. Aquí, en Guanajuato, abrimos tres o cuatro, que ya han citado. Sitios en

Pénjamo, en Irapuato, ahora aquí, en Melchor Ocampo. En fin.

Y me da gusto ello, porque, además, están fructificando otros. Yo le voy a pedir aquí, a Alfonso de Maria, también, que a la vez no aflojemos el paso y terminemos los que están pendientes. El de San Miguelito, en Quintana Roo, con un museo, además, que me venía platicando el Embajador, muy bueno ahí, en Cancún, que no dejen de ir a verlo, se ve que va a estar muy bueno.

El Lagartero e Iglesia Vieja, en Chiapas; El Pañú, en Hidalgo; y Atzompa, en Oaxaca, a la mejor lo vieron ustedes en las noticias, porque se nos adelantaron ahí a avisar el descubrimiento. Está bien. Ha habido descubrimientos de la mayor relevancia de la cultura zapoteca.

Por ejemplo, esta semana se vio en las noticias que los arqueólogos del INAH encontraron en Atzompa un sitio, es el que está enfrente a Monte Albán. Un complejo funerario de más 1 100 años de antigüedad. Un poco, más o menos, de esta Época Clásica, también, a donde pertenece El Cópore, sólo que ese sitio de Atzompa es como un sitio gemelo de Monte Albán, menor en tamaño, sí, pero de igual importancia; con varios sitios de Juego de Pelota, por ejemplo, uno de ellos, uno de los más grandes de Mesoamérica, después de Chichén y algún otro.

Ahí, por ejemplo, algo que vamos a ir a ver, espero que ahí en Presidencia se afine bien la agenda para poder ir a ver el sitio. Tres cámaras mortuorias, decoradas con pinturas murales. Es, probablemente, uno de los sitios más importantes donde encontramos Juegos de Pelota asociadas a cámaras mortuorias, algo muy importante de la funeraria zapoteca. En fin.

Otras cosas que han sido descubiertas en estos años, extraordinarios para mí, que han sido muy importantes, es el descubrimiento y remozamiento de la Tlaltecuhltli, la madre de Huitzilopochtli, una piedra enorme, más grande que la Piedra de El Sol, más grande que la Coyolxauhqui que se encontró al hacer el Metro, hace mucho tiempo. Es una piedra enorme, que ha de ser como del tamaño donde están los muchachos de la banda, que, además, los

saludo, porque tocaron muy bien. Pero la Tlaltecuhtli puede ser un poquito más grande que la tarima donde están los muchachos tocando la banda.

Y se las platico, además, también, la propaganda, les hago el comercial, de que vayan a verlo al Templo Mayor, al Museo de Sitio del Templo Mayor de la Ciudad de México, ahí está expuesta, y es una diosa, madre de Huitzilopochtli, y de quién más, Embajador, recuerdas. Madre de la Tierra, de varias divinidades. Y está por un lado, pariendo, dando a luz al hombre, pero, por la otra, también, se lo está devorando. Una cosa impresionante. En fin. Maravillosa, de las grandes cosas, de estos hallazgos notables que se han realizado en esta administración en la parte arqueológica.

Había quien decía que no nos interesaba la cultura y la arqueología. Creo que con hechos hemos demostrado todo lo contrario.

Por cierto, en ese sitio, donde estaba, donde fue descubierta la Tlaltecuhtli, fue descubierta sobre lo que suponemos es una tumba o lugar donde están los restos, o donde fue incinerado uno de los grandes emperadores aztecas, que fue Ahuizotl, o como su figura de calendario lo llamaba, era 12 Conejo u 8 Conejo, algo así. Dos Conejo.

Ahuizotl, imagínense, amigas y amigos, es el emperador anterior a Moctezuma; es decir el emperador azteca justo en el momento de mayor poderío de los aztecas, allá a principios del siglo xvi, en los 1500.

Y el poder de los aztecas llegaba hasta acá, ya había, más o menos, sido sustituida, desaparecida la cultura chichimeca a todo el Norte de Mesoamérica, hasta el Norte se hablaba, hasta las regiones desoladas del Norte.

El poder de los aztecas era mesoamericano, llegaba hasta Honduras, quizá. El poder de los aztecas llegaba hasta el Pacífico y por eso hay tribus náhuatl, por ejemplo, también. Aunque, ciertamente, hay que hacer la advertencia, válida, que nunca pudieron dominar a los purépechas de Michoacán. Eso, también, es una acotación al margen. Y llegaba hasta el Golfo de México. Dominaban, también, a muchos pueblos totonacas, tlaxcaltecas. En fin.

En ese sitio, donde bajo de la Tlaltecuhtli, donde

estaba la tumba, a mí me tocó ver, porque era Presidente de la República y me daba mis vueltitas al trabajo de los restauradores del Templo Mayor.

En la tumba había miles de ofrendas, miles, no sé cuántas contabilizarían al final, quizá seis mil, quizá 10 mil, que van desde pequeñas obras de cerámica, ornamentales, joyas, por supuesto; restos de animales, incluso, no sé si algunos humanos, de ofrenda puede haber. Sigue la exploración ahí.

Pero me llamó la atención y se los comparto, amigas y amigos, la fascinación que me produjo el ver que entre las osamentas de animales ofrecidas como, dadas como ofrenda al gran Emperador Ahuizotl por tribus vasallas, quizá, estaban restos, por ejemplo, de lobos, de pumas y algo que más me impresionó, de un pez espada, más o menos unos tres metros de largo.

Un pez espada, dirían: Qué puede tener. Lo han de haber comprado ahí, en el Mercado de San Juan. No, no es así. Un pez espada para dárselo como ofrenda al Rey Ahuizotl en su despedida, debe haber sido pescado en altamar, no sé si en el Pacífico o en el Golfo.

Pescarlo en aquel 1500 con canoas, seguramente, pescarlo, traerlo a tierra y traerlo, yo supongo, lo más fresco posible, varios cientos de kilómetros, recorriéndose a la Cordillera de la Sierra Madre Occidental o la Cordillera de la Sierra Madre Oriental; sea desde Veracruz o desde Colima, para traérselo al Rey Ahuizotl significó todo un portento, digamos, de logística y, también, una expresión del poderío de aquel rey que fue el último Gran Emperador Azteca que no vio a los españoles. En fin.

Amigas y amigos:

Todo eso, porque a mí me apasiona mucho este gran pasado de México, pero con todo y ello y la admiración que le tengo, me apasiona más su futuro.

Y me alegra que estemos trabajando hoy para construir ese futuro de México, pero, insisto, no se puede construir si no vemos nosotros nuestro pasado y nos enorgullecemos, con toda razón, de él.

Don Jaime Torres Bodet dijo alguna vez, deseándole a los mexicanos: Valor, valor y confianza ante el porvenir, hallan los pueblos en la grandeza de su pasado.

Y yo estoy seguro, amigas y amigos, que ante el legado histórico que hemos tenido, para el porvenir de México habremos de encontrar valor y confianza. Valor y confianza, que lo hallamos en la grandeza de nuestro pasado.

Ha sido un gusto para mí venir a Ocampo.

Pongo formalmente, doy por inaugurado y abierto al público este sitio de El Cópore, para conocimiento y cultura de nuestros jóvenes, de nuestros abuelos y, también, para orgullo de los mexicanos.

Y agradezco a ustedes su hospitalidad y a todos su confianza.

Ha sido un honor, también, haber dirigido la Presidencia de la República de México en estos años, además, que han sido de orgullo y de fiesta y de hermandad, como fueron los años en que celebramos el Centenario de la Revolución y el Bicentenario de la Independencia de México.

Muchísimas gracias.

- **Durante el sexenio del Presidente Calderón se abrieron al público 14 nuevos sitios arqueológicos: Tehuacalco y Soledad Maciel en Guerrero; Peralta, Cañada de la Virgen y El Cópore en Guanajuato; Chiapa de Corzo, Lagartero e Iglesia Vieja en Chiapas; Tancama en Querétaro; Trincheras en Sonora; Bocana Copalita y Atzompa en Oaxaca; San Miguelito en Quintana Roo; y El Pahñú en Hidalgo.**
- **También se realizó el más importante descubrimiento arqueológico en décadas, la Tlaltecuhltli, “Señora de la Tierra”. Se trata de la obra de arte mexica más grande que se ha encontrado, superando a la Piedra del Sol.**

Mensaje con motivo del Sexto Informe de Gobierno

Ciudad de México, lunes, 3 de septiembre de 2012

EN CUMPLIMIENTO de nuestra Constitución, he entregado al Congreso, mi Sexto y último Informe sobre el estado que guarda la administración pública.

Ahí, están contenidas las acciones, las obras, los programas y las políticas que integran los principales avances que hemos alcanzado juntos los mexicanos.

La información sobre esta administración está a disposición de todos.

Hoy, quiero referirme a los retos que encontramos al llegar al Gobierno, lo que hicimos para enfrentarlos y superarlos, y los resultados obtenidos en los cinco ejes de política pública que he planteado desde el inicio.

Seguridad pública y Estado de Derecho, economía competitiva y generadora de empleos, igualdad de oportunidades, desarrollo sustentable y democracia efectiva y política exterior responsable.

Seguridad y Estado de Derecho:

La justicia y la defensa de la vida, de la libertad, de la integridad y del patrimonio de las personas son principio y fin de todo Estado democrático de derecho. Por eso, proteger a los mexicanos de la criminalidad ha sido, para mi Gobierno, un imperativo legal, político y moral. Un imperativo categórico.

¿Qué fue lo que encontramos?

México estaba inmerso en una dinámica perversa, que podría resumirse así: la evolución del fe-

nómeno delictivo y la involución de las instituciones encargadas de combatirlo.

Desde hace más de una década, comenzaron a darse cambios de fondo en el comportamiento de la criminalidad en México. Nuestro país dejó de ser uno de mero tránsito de drogas, para convertirse, también, por desgracia, en un país de consumo.

Los criminales comenzaron a buscar nuevos mercados entre los jóvenes, impulsados por el crecimiento en el ingreso de la población, entre otras cosas.

Este cambio del mero narcotráfico al narcotráfico, más narcomenudeo, fue una de las razones relevantes por la que la violencia comenzara a afectar gravemente a los ciudadanos, y voy a explicar por qué.

La venta de droga al menudeo, en detalle, provocó que las organizaciones no sólo trataran de controlar rutas y puntos fronterizos, como antes, sino también plazas y regiones enteras del territorio mexicano.

Esta expansión territorial la llevó a enfrentamientos cada vez más violentos entre las propias organizaciones. Y en esa disputa por redes y territorios, se gestó y se libra hasta ahora una de las más cruentas luchas de las que se tengan registro.

Otro factor fundamental fue que, en el año 2004, los Estados Unidos facilitaron la compra de armas de asalto, al no refrendar la ley que prohibía su venta; y ello permitió que los delincuentes tuvieran ac-

ceso, casi ilimitado, a todo tipo de armamento, con lo cual, aumentó considerablemente su poder de fuego frente al Estado y frente a grupos rivales, y alimentó así la espiral de violencia que iniciara, precisamente, más o menos por ese tiempo.

Para dominar una región, las bandas requerían neutralizar a la autoridad, y neutralizarla a través de la intimidación o la cooptación. Y una vez sometida la autoridad y hechos del control territorial, por meras economías de alcance, los criminales incursionaron en otros delitos, como son el secuestro, la extorsión y el cobro de derecho de piso.

Paralelamente al crecimiento de la delincuencia, se vivió otro fenómeno, éste de parálisis y, en muchos casos, de franca involución de las instituciones de seguridad.

Muchas corporaciones estaban penetradas por, entre comillas, cierta corrupción. Esto, hay que decirlo, era producto de lamentables márgenes de tolerancia en nuestra sociedad, que si bien no repercutían inicialmente, en acciones de violencia contra los ciudadanos, fueron erosionando la capacidad del Estado para hacer cumplir la ley.

Al final, la corrupción policiaca resultó clave para la expansión de la delincuencia. La vulnerabilidad de las instituciones policiales y ministeriales las hizo presa fácil de la criminalidad que, en muchos casos, terminó por usar a la propia policía para sus propósitos.

Esta situación generó, también, señales e incentivos perversos tanto en la sociedad como entre los criminales.

¿Por qué?

Porque el delincuente percibió que no tendría castigo y el ciudadano que no tendría defensa. Y así la impunidad, la real y la percibida, exacerbó el fenómeno criminal, no sólo los delitos vinculados al crimen organizado se multiplicaron, sino, sobre todo, aquellos del orden común que más afectan y que más duelen a los ciudadanos: el robo, particularmente, robo con violencia; el secuestro, la extorsión y el homicidio.

Así, por un lado, la evolución de la delincuencia y, por el otro lado, la involución de las instituciones de seguridad y justicia rebasaron a las autoridades

y motivaron la intervención subsidiaria del Gobierno Federal en diversos lugares.

Ese fue el diagnóstico al inicio de la administración y el motivo, también, para enfrentar a la criminalidad.

El objetivo ha sido refrendar a México como un verdadero país de leyes y, desde luego, garantizar, primordialmente, la seguridad de los ciudadanos.

Nos propusimos con firmeza y sin dilación combatir al crimen, combatir sus causas y proteger a las familias mexicanas.

Y con ese fin, implementamos una estrategia integral, sustentada en tres ejes primordiales:

El primero fue hacer frente a las organizaciones criminales.

El segundo, modernizar y fortalecer las instituciones de seguridad y de justicia.

Y el tercero, reconstruir el tejido social.

¿Qué logramos?

Bajo el primer eje, pusimos en marcha operativos conjuntos en aquellos estados donde la violencia criminal era ya intolerable.

Hay quien sugiere que lo mejor hubiera sido no hacer nada y permitir que los delincuentes siguieran actuando a sus anchas. Esas voces, por lo mismo, señalan que la violencia es culpa del Gobierno por haber actuado en contra de los criminales. Nada más alejado de la realidad.

La violencia es causada por las bandas criminales, en su ambición por controlar rutas, territorios para sus negocios ilícitos, no por el Gobierno.

Y ahí donde se han realizado operativos Federales ha sido en apoyo de las comunidades y a solicitud de las autoridades locales que se han visto, en muchos casos, rebasadas por la delincuencia.

De tal manera, que la intervención Federal no ha sido el problema, ha sido parte de la solución.

Con los operativos conjuntos hemos golpeado las estructuras logísticas, operativas y financieras de la criminalidad. Hemos asegurado cantidades inéditas de dinero, de armas, de droga. Hemos capturado a decenas de líderes, a cientos de lugartenientes y, quizá, a miles de presuntos sicarios o distribuidores de las organizaciones delincuenciales.

Veintidós de los 37 criminales más buscados en

el país, según la lista del 2009, 22 de ellos han sido neutralizados.

En cierta medida, con la acción de las Fuerzas Federales y con el apoyo valiente de las comunidades, impedimos que los delincuentes tomaran el control del Estado mexicano.

Hemos enfrentado, ciertamente, momentos de zozobra y de dolor pero, ante el embate de una delincuencia sin escrúpulos, los mexicanos nos unimos para defender nuestras libertades y la seguridad de nuestras familias.

En la primera línea de defensa de la Patria han estado los miembros del Ejército y de la Marina Armada de México. Su valor, su entrega, han sido fundamentales para proteger a la sociedad.

Su mérito es múltiple. A pesar de enfrentar grandes peligros y arriesgar la vida, han actuado conforme a la ley, con respeto a derechos humanos y a libertades.

El Ejército y la Marina están cumpliendo con su deber. Su deber es proteger al país. Y lo están haciendo con valentía y con entrega. Y por eso, cuentan con el apoyo y el cariño del pueblo.

Los mexicanos estamos orgullosos de nuestros soldados y marinos. Y yo, estoy, personalmente, agradecido con todas y con todos ellos: los soldados, los marinos, los jefes, los oficiales, los generales, los almirantes, de nuestras Fuerzas Armadas.

Dondequiera que se siente su presencia, se recupera la tranquilidad de las comunidades. Y, para mí, ha sido el mayor de los honores el ser Comandante Supremo de las Fuerzas Armadas. Siempre leales a las instituciones de la República y a los mexicanos.

Quiero, también, reconocer la notable labor realizada por la Policía Federal y por la Procuraduría General de la República. Instituciones que se han conducido con entrega en el combate al delito y a los delitos, en particular, que más lastiman a los ciudadanos.

Estos han sido seis años de trabajo paciente y constante para fortalecer estas instituciones que son clave para la seguridad de todos.

Yo agradezco a todos sus elementos por este noble esfuerzo, a cada Policía Federal, a los Federales

Ministeriales, a los Ministerios Públicos, a todos mis colaboradores en el Gabinete de Seguridad, porque este noble esfuerzo, estoy seguro, rendirá buenos frutos.

Ciertamente, se han cometido errores y, en algunos casos, abusos por parte de algunos elementos, pero han sido la excepción, no la regla. Y lejos de ocultarlos, en todos los casos en que se ha tenido conocimiento, se ha actuado contra los responsables.

Pero por esos casos aislados no puede juzgarse a las instituciones en las que todos los días miles de mujeres y hombres honestos, arriesgan la vida por defendernos a todos los mexicanos.

Y, precisamente, por ello, el segundo eje de nuestra estrategia ha sido reconstruir las leyes y las instituciones de seguridad y de justicia, con una visión de largo plazo.

Hoy, México cuenta con mejores leyes para perseguir delitos, sancionarlos y proteger a la gente. Hemos puesto en marcha una reforma constitucional histórica en materia de justicia penal y seguridad pública.

Esa y otras nuevas leyes, como la de Seguridad Pública misma, la de Extinción de Dominio o las Reformas al Catálogo de Delitos Federales, ayudarán a desterrar la impunidad e impartir justicia.

La razón de ser de este esfuerzo, ha sido y son las víctimas de la violencia criminal. Atender su clamor de justicia es una exigencia de toda la sociedad. Y, precisamente, en días pasados presenté al Congreso de la Unión una iniciativa de Ley General de Atención y Protección a las Víctimas de la Violencia, que contempla la creación de mecanismos para una reparación integral del daño hecho a las víctimas, sea víctima de algún delito, o sea, víctima de violación de derechos humanos.

La creación de un registro, la creación de un fondo, de una conferencia de protectores de víctimas, de una Procuraduría, ya con rango de ley, de Defensoría de las Víctimas, y de mecanismos de participación ciudadana, que es muy importante para cumplir con ese propósito.

Los criminales han hecho un daño incalculable a México y, quizá, el más grande sea la desaparición

de personas o los homicidios cometidos en la última década.

Es fundamental resolver todos esos casos, recuperar la memoria de las víctimas y atender dignamente a sus familiares.

Queremos que México pueda vivir en paz.

A nuestra generación le tocó asumir los costos y los riesgos de una transformación ya impostergable en la política y en las instituciones de seguridad.

Una reforma que, aunque comienza a dar ya algunos frutos, sus verdaderos resultados sólo se verán plenamente en el futuro.

Cierto, necesitábamos nuevas leyes, pero, también, necesitábamos nuevas instituciones de seguridad y de justicia.

Y, por ello, hemos modernizado, equipado y depurado a la Procuraduría General de la República y, también, creamos una nueva Policía Federal a partir de la antigua Federal Preventiva.

Esta institución se transformó de seis mil a más de 36 000 elementos que, por primera vez, están sujetos a mecanismos de Control de Confianza y a una capacitación.

Y este ha sido el punto de partida, no sólo para contar con una moderna corporación policial Federal, con los mayores avances tecnológicos a su disposición, sino, también, para adoptar un nuevo modelo de policía civil, profesional y confiable para todo el país.

Y como parte de esta nueva concepción institucional, construimos Plataforma México, un sistema de vanguardia que es referente para otros países en materia de tecnología aplicada al combate al crimen.

Al inicio del Gobierno nos encontramos que sólo había registros de información policial aislados en algunas corporaciones, con grados de eficiencia y confiabilidad muy dispares, y, desde luego, sin interconexión entre una corporación y otra, y menos entre el nivel estatal y el nivel Federal.

Hoy, Plataforma México concentra la mayor base de datos en materia criminal, más de 500 millones de datos, lo que nos ha permitido pasar de un modelo policial reactivo a uno sustentado en el uso de información y de inteligencia.

La nueva legislación en seguridad pública esta-

blece la obligación de profesionalizar, no sólo los cuerpos Federales, sino, también, los cuerpos policiales locales.

Y el Gobierno Federal ha apoyado, como nunca, a estados y municipios para capacitar, para evaluar y para depurar a sus policías. Y a la fecha, prácticamente, la mitad de los policías de todo el país, prácticamente la mitad, ya han sido sujetos a exámenes de Control de Confianza.

Bajo el tercer eje de la estrategia, el de reconstruir el tejido social, trabajamos sin descanso para crear un conjunto de condiciones de bienestar y de cohesión comunitaria, que a la vez que mejoran la calidad de vida, inhiben la incidencia de crímenes y de adicciones.

El corazón del esfuerzo es proporcionar a nuestros jóvenes más y mejores oportunidades de empleo, de educación, de recreación, para evitar que sean presa de la criminalidad.

Con los Centros Nueva Vida, de los cuales se han creado más de 300 en el país, hemos establecido un Sistema Nacional para la Prevención y el Tratamiento de Adicciones. Con el Programa Escuela Segura, estamos integrando a los papás y a las mamás en las escuelas con los maestros y maestras para proteger a los alumnos de la violencia, de las adicciones, de las pandillas, de las drogas, de las armas.

Y con el Programa de Rescate de Espacios Públicos, recuperamos lugares usados frecuentemente por la delincuencia, para devolvérselos a las familias.

Así lo hicimos en Villas de Salvárcar, en Ciudad Juárez, donde, como recordarán, en 2010, fue cometido un doloroso crimen en contra de varios jóvenes, que sacudió la conciencia nacional.

Nos abocamos a la recuperación de espacios públicos, en los que se había enquistado la delincuencia. Construimos bibliotecas, parques, canchas, instalaciones deportivas. Y ahí, hoy, cientos de niños y jóvenes conviven en familia, se cultivan y practican deporte.

Los padres de familia mismos organizaron equipos y torneos. Y promovimos la creación de bandas musicales para acercar el arte a los jóvenes.

Villas de Salvárcar pasó de ser una referencia de dolor y muerte a ser un símbolo de vida y de esperanza. Y como dijo, con admirable valor, Guadalupe, madre de uno de los jóvenes cuya vida fue injusta y trágicamente segada por la delincuencia, el Deportivo Villas de Salvárcar es ejemplo de lo que necesitaba Juárez: un lugar que sea la semilla para una nueva ciudad y para un nuevo México.

Ciudad Juárez, llegó a ser calificada por algunos como una de las ciudades más peligrosas del mundo. Y hoy, es muestra del trabajo integral por reconstruir el tejido social y vencer a la delincuencia.

Con la Estrategia Todos Somos Juárez, se alcanzó la cobertura universal de salud. Miles de jóvenes cuentan con becas para estudiar y capacitarse. Decenas de miles ingresaron al Programa Oportunidades.

Y en respuesta a la demanda de espacios educativos, construimos secundarias, construimos preparatorias, construimos tres campus nuevos de nivel universitario. Y poco a poco la estrategia va dando resultados.

Los homicidios se han reducido en un 77% desde su punto más alto en Ciudad Juárez. Y los juarenses han comenzado a recuperar las calles de su ciudad.

En el ámbito internacional, exigimos y logramos que se asumiera, entre otros países, por Estados Unidos, la corresponsabilidad en este grave problema, porque ellos son los consumidores, ellos son los proveedores del dinero, ellos son los proveedores de armas.

Expresamos, con firmeza, la necesidad de frenar los flujos criminales de armas y de dinero que alimentan la violencia en nuestro país.

¿Qué falta por hacer?

Hemos actuado con valor y determinación, pero sé bien que estamos lejos aún de la meta. El Estado debe seguir combatiendo con firmeza al crimen. Se debe seguir el trabajo para que no haya un solo policía en México sin evaluar.

Y, sobre todo, hay que redoblar esfuerzos, porque aquí hay un rezago mucho mayor, para depurar a las policías a partir de los resultados de esas evaluaciones. De poco sirve saber quiénes son los

elementos no confiables, si no hay voluntad política para retirarlos de los cuerpos policiacos, y siguen ahí.

Y debe avanzarse, también, en la implementación del nuevo Sistema de Justicia Penal en todo el país. Las leyes y reformas pendientes en el Congreso deben ser discutidas con sentido de urgencia: la de Policía de Mando Único, la de Lavado de Dinero, la de Procedimientos Penales Federal, y muchas otras, le urgen a México. Y, por esa razón, es indispensable proveerle al país ese marco normativo.

Hay que redoblar el esfuerzo, obviamente, en la reconstrucción del tejido social.

El mayor reto es crear oportunidades, particularmente, de trabajo, de educación y de esparcimiento para nuestros jóvenes y generar una cultura de legalidad y de prevención de adicciones.

Otro gran pendiente de los tres órdenes de Gobierno es garantizar la protección efectiva de periodistas y otras personas con especial riesgo frente a la violencia criminal.

Asimismo, los actores políticos deben unir esfuerzos para blindar a las instituciones políticas y democráticas contra el poder corruptor del crimen que se asoma a ellas.

En el ámbito internacional México debe insistir en que todos los países asuman su responsabilidad en el combate al crimen organizado y que la comunidad internacional explore todas las alternativas, incluyendo las alternativas de mercado para reducir el flujo de recursos proveniente de las exorbitantes ganancias del tráfico de drogas. Sólo así podremos avanzar en la construcción de un país de leyes y de un mundo de seguridad para todos.

Economía competitiva y generadora de empleos.
¿Qué encontramos?

Por décadas el crecimiento económico del país ha sido insuficiente, no es capaz de generar los empleos que se necesitan ni de abatir los rezagos sociales que tenemos.

Nuestra economía perdía competitividad aceleradamente, el crédito para las familias y los negocios era limitado, la infraestructura corría el riesgo de obsolescencia por falta de inversiones, la producción de petróleo venía en franco declive y todo

esto impedía a México desplegar todo su potencial económico.

¿Qué nos propusimos?

Mi Gobierno se planteó una agenda de transformación económica. Nos propusimos consolidar una economía capaz de competir y ganar en el mundo, y de atraer más inversión productiva para generar empleo, cambiar el rostro de México con ambiciosos proyectos de infraestructura.

Desafortunadamente, el camino hacia el crecimiento se vio obstaculizado por la severa crisis económica global, pero los mexicanos nos crecimos ante la adversidad y el tesón de nuestros trabajadores, la voluntad de nuestros empresarios, las medidas tomadas con oportunidad nos permitieron amortiguar los efectos de esa crisis.

Se dice fácil, pero México sorteó la peor crisis económica que hayan vivido las generaciones presentes en todo el mundo. Y nuestra economía no sólo está de pie, sino que avanza firme por la senda de la competitividad, el crecimiento y la generación de empleo.

¿Qué logramos en estos seis años?

Primero. Garantizar la estabilidad económica, porque sin estabilidad no hay crecimiento, y sin crecimiento no hay empleos. Hoy tenemos finanzas públicas sanas, un sistema financiero robusto.

Y gracias a ello, mientras algunos países, incluso, desarrollados, viven el riesgo de quiebra financiera todos los días, u otros tienen que reducir insostenibles déficits fiscales, México lleva tres años de crecimiento continuo, una expansión de casi 16% desde la segunda mitad del año 2009. Nuestras reservas internacionales pagan más de dos veces el total de nuestra deuda externa. Rebasaron, este mes, los 160 000 millones de dólares.

Pero más allá de estos datos, está la dimensión humana del crecimiento. Y lo más importante de lo humano del crecimiento es el empleo. Y sé, bien sé que aunque no se han generado todos los empleos que necesitamos, aquí, también, hay resultados favorables.

Desde enero de 2007 se han registrado más de dos millones, 240 000 empleos, casi dos millones y cuarto de empleos nuevos netos en el Seguro So-

cial. Estamos hablando del segundo periodo más alto de generación de empleo que se tenga registro en el país. El doble de empleos que los que se crearon en la administración anterior. Y la tasa de desempleo en México es una de las más bajas de todos los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico.

Segundo. En estos seis años se ha realizado un esfuerzo histórico en el desarrollo de infraestructura.

Se han construido o modernizado casi 20 000 kilómetros de carreteras y caminos rurales.

¿Cuánto es eso, más o menos?

Es una distancia del Polo Norte al Polo Sur.

Además, lo hemos hecho en lugares de una extraordinaria complejidad geográfica, donde, quizá, por eso no se habían hecho esas carreteras.

Por ejemplo, en los 26 años anteriores a esta administración, entre 1980 y 2006, se construyeron en México 14 túneles carreteros.

En este sexenio hemos construido más de 90 túneles carreteros y, también, hemos invertido más que en las dos administraciones anteriores juntas, no sólo en carreteras, sino, también, en puertos, en aeropuertos e infraestructura ferroviaria.

Tercero. Hemos revitalizado al sector energético para que asuma su papel como motor del crecimiento.

Al inicio del Gobierno la producción de Pemex estaba en franco declive, de un año a otro, por ejemplo, perdimos 200 000 barriles de producción diarios. Y hoy, sin embargo, la producción se ha estabilizado y empieza a crecer nuevamente.

La tasa de restitución de reservas de Pemex era del 41 por ciento.

¿Eso qué significa?

Que de cada barril de petróleo que se vendía reponíamos menos de la mitad, lo cual condenaba a un agotamiento de la capacidad petrolera de México.

Hoy, estamos dejando una empresa con una tasa de restitución de reservas probadas superior al 100%, por primera vez en la historia de Pemex.

Y por primera vez, también, se explora con éxito en aguas profundas, es decir, allá, a más de 2 500

metros de tirante de agua y a seis mil metros abajo del lecho marino.

Hace unos días anunciamos el primer descubrimiento de un sistema petrolero en aguas ultra profundas del Golfo de México, y tan sólo con el primer pozo se estima certificar entre 250 y 500 millones de barriles de crudo.

Eso equivale, por ejemplo, a la tercera parte de toda la producción de un año de Petróleos Mexicanos. Un solo pozo.

Que además, todo el sistema petrolero tiene un potencial, se calcula, de entre cuatro y 10 000 millones de barriles. De confirmarse este potencial, es decir, de confirmarse las investigaciones de sísmica y otras tecnologías que concuerdan con el pozo explorado, estaríamos en presencia de un verdadero tesoro y sería uno de los mayores descubrimientos de Pemex de todos los tiempos, quizás, comprable con el de Cantarell, en los años 70.

Por otra parte, hemos fortalecido como nunca, al sector eléctrico. Gracias a una inversión sin precedentes, se han realizado obras de gran calado, como el Proyecto Integral Manzanillo, presas como El Cajón o La Yesca.

La Yesca es la presa con la segunda cortina más alta del mundo en su tipo, y fue construida de principio a fin en esta administración.

Y, además, alcanzamos también otro logro importante: la cobertura universal de servicio eléctrico a poblaciones mayores a 100 habitantes. Es decir, hoy, en poblaciones mayores de 100 habitantes todas tienen servicio de electricidad en el país.

Otra reforma estructural, compleja, sí, pero verdaderamente una reforma estructural, fue la extinción de Luz y Fuerza del Centro. Esta empresa le costaba a los mexicanos más de 42 mil millones de pesos en subsidios al año, por encima de las tarifas que paga el consumidor; y arrastraba deficiencias operativas que eran un pesado lastre para la economía.

Al terminar con años de abuso e ineficiencia, fortalecimos al sector energético. CFE, que se encargó de la operación en la Zona Centro del país, en el primer año de operación registró casi 400 000 nuevos contratos de suministro eléctrico, de con-

tratos u operaciones que estaban en mercado negro o retrasos en suministro de electricidad a empresas o a familias.

Todas estas inversiones inéditas en carreteras, en puertos, en aeropuertos, en proyectos energéticos, nos permiten decir que cumplimos lo que ofrecimos. Éste ha sido el sexenio de la infraestructura para México.

Cuarto. En materia económica, cuarto, también. México está fortaleciendo otro sector clave, el de las telecomunicaciones. Bajo la guía de las tres C: Cobertura, Convergencia y Competencia, tomamos acciones decididas para apoyar el desarrollo del sector.

Impulsamos la migración de más de 500 estaciones de AM a FM. Comenzamos la transición hacia la radio y la televisión digitales, y eliminamos el enorme rezago que había en el refrendo de concesiones.

Queremos rescatar y reagrupar frecuencias para aprovechar al máximo la Banda Ancha en condiciones competitivas, y poder brindar Internet de calidad de Banda Ancha, en beneficio de millones y millones de usuarios que hoy no lo tienen.

También, duplicamos la cobertura de la televisión pública, la televisión del Gobierno, convirtiéndola, por primera vez, en una opción distinta de televisión abierta para la gran mayoría de los mexicanos.

Y, por otra parte, en un hecho sin precedente en México, en junio de este año publicamos el Programa de Concesionamiento de Frecuencias de Radiodifusión.

¿Qué es?

Es lo que permitirá licitar hasta dos nuevas cadenas de televisión abierta a nivel nacional. Con la emisión de las bases de licitación, ratificaremos el compromiso de impulsar más variedad y mayor calidad, y mayor competencia en la televisión mexicana.

Cada una de estas acciones se ha realizado con estricto apego a la ley, anteponiendo el interés nacional a los intereses particulares. Nuestras decisiones se han basado siempre en criterios técnicos, no políticos. El objetivo es fortalecer las telecomunica-

ciones como pieza clave de una economía moderna y competitiva.

Queremos que todos los actores relevantes compitan en todos los mercados de telecomunicaciones, con equidad y con beneficios claros para los consumidores.

Hemos detonado, también, el potencial turístico de México. Duplicamos el presupuesto del sector y suscribimos el Acuerdo Nacional por el Turismo con todos los actores de esta industria y con todos los gobiernos.

Y a pesar del entorno internacional adverso, y de las difíciles condiciones que ha enfrentado la imagen del país, el año pasado recibimos una cifra récord de más de 23 millones de turistas internacionales, sin contar a los que llegan por crucero, que fueron casi siete millones y sin contar a los que cruzan la frontera por menos de un día, que son casi 50 millones.

En estos seis años, hemos destinado al campo 60% más recursos que en el sexenio pasado y ello nos ha permitido tecnificar el riego de más de medio millón de hectáreas, con eso aumentamos la productividad agrícola, pero, también, estamos ahorrando agua que se desperdiciaba.

Y con el nuevo Programa Trópico Húmedo hemos elevado la producción en México en otro medio millón de hectáreas que estaban desaprovechadas.

Y, también, hemos protegido, como nunca, a productores contra lluvias catastróficas, contra heladas, contra sequías.

Multiplicamos la superficie asegurada, por ejemplo, los seguros agropecuarios por cinco y multiplicamos por 22 el número de cabezas de ganado protegidas.

Y gracias al empuje de nuestros productores, en 2011, se logró por segundo año consecutivo un nuevo récord de exportaciones agroalimentarias y de exportaciones pesqueras.

Quinto. Hoy, México es un lugar más atractivo y más competitivo para hacer negocio.

Nos pusimos en los zapatos de los emprendedores y eliminamos miles de normas, casi 16 000 normas y más de 2 000 trámites en el Gobierno Federal.

Y al tiempo, hicimos un nuevo sistema para registrar en un solo paso a todas las empresas que se constituyan cumpliendo los requisitos Federales.

El tiempo para abrir una empresa se redujo de 60 días, que era antes, a menos de 10 días.

Hemos dado prioridad a los pequeños y medianos empresarios, porque sabemos que ellos son los que impulsan los empleos en México.

Y en este sexenio se ha detonado siete veces más crédito, siete veces más préstamos para los pequeños y medianos empresarios, que en la anterior administración, y esto ha beneficiado a más de 400 000 PYMES en México.

Sexto. Hemos hecho del libre comercio una palanca de desarrollo nacional.

México amplió sus acuerdos comerciales, redujo el arancel promedio del 10 al 4%, con lo que nuestras empresas cuentan hoy con insumos más competitivos, nuestras mercancías llegan a más mercados y los consumidores en México tienen acceso a productos mejores y más baratos.

Hoy, México es una potencia exportadora que no le teme a la competencia.

Exportamos más manufacturas que todos los países de América Latina y el Caribe juntos, incluyendo a Brasil. Somos el primer exportador de televisiones, somos de los primeros exportadores de teléfonos inteligentes.

Hace seis años éramos el noveno exportador mundial de automóviles, este año ya somos el cuarto mayor exportador en el mundo de automóviles y superando a los Estados Unidos.

Séptimo. Con el apoyo del Poder Legislativo, impulsamos reformas fundamentales, como la del Sistema de Pensiones de Servidores Públicos que le ahorra a las finanzas públicas más de 30 puntos del producto interno bruto a valor presente.

La Reforma Hacendaria, la Reforma Energética, la Reforma de Competencia Económica, la Reforma de Asociaciones Público-Privadas. Estas reformas, algunas de ellas, se habían pospuesto por décadas, porque impulsarlas significaba enfrentar prejuicios, intereses y privilegios.

Pero asumiendo los riesgos y los costos, las promovimos, porque era lo que México necesitaba. En

suma, los mexicanos hemos sorteado las adversidades, y hoy tenemos una economía más competitiva, confiable para la inversión.

Y en un entorno global donde han caído drásticamente los flujos de capital por la crisis, México ha logrado atraer, en estos seis años, más de 126 mil millones de dólares de inversión extranjera directa.

Este esfuerzo por mejorar nuestra competitividad se ve reconocido en el mundo entero. En estos años, México avanzó 20 posiciones en el Índice de Ambiente de Negocios del Banco Mundial, para ubicarse por delante de los países llamados BRICS: Brasil, Rusia, India y China.

También, en 2011, México fue el país de América que más avanzó en el Índice Global de Competitividad del Foro Económico Mundial.

¿Qué falta por hacer en lo económico?

Debemos perseverar en la ruta de la transformación económica y tomar decisiones estratégicas. Y, por eso, en uso de las nuevas facultades constitucionales, me he permitido presentar al Congreso de la Unión una iniciativa de Reforma a la Ley Federal del Trabajo.

El propósito es hacer posible que millones de personas que no tienen empleo, tengan acceso al trabajo, particularmente, las mujeres y los jóvenes. Además, la iniciativa contiene medidas para garantizar la democracia interna, el voto secreto y directo, la transparencia y la rendición de cuentas en los sindicatos de México.

El país requiere, también, de una Reforma Hacendaria que fortalezca las capacidades del Estado y requiere, específicamente, que los recursos transferidos a cualquier entidad federativa o cualquier municipio, se ejerzan con absoluta transparencia.

Y por eso, también, en carácter de iniciativa preferente, he presentado al Congreso una Reforma a la Ley General de Contabilidad Gubernamental que persigue, básicamente, dos propósitos.

Uno. Que la sociedad cuente con más y mejor información para exigirnos cuentas a los gobernantes.

Y dos. Cerrar espacios a la corrupción en los tres órdenes de Gobierno.

Se trata de que todo gobernante, en el ámbito Federal, desde luego, y, también, en el estatal y el municipal, estemos obligados a rendir cuentas de cómo se gasta desde el primero hasta el último centavo del dinero que se recibe en el Gobierno.

También, es necesaria una Reforma Energética que retome las propuestas que hicimos al inicio del sexenio para que México pueda aprovechar eficientemente su gran potencial energético.

Otro tema fundamental es perseverar en la ruta de la competencia económica y el combate a los monopolios.

Y, finalmente, necesitamos generar políticas públicas que distribuyan los beneficios del crecimiento a la gente que más lo necesita y para eso se requieren políticas públicas eficaces.

El mundo no espera, debemos concretar estos cambios para que México sea el país más próspero que está llamado a ser.

Igualdad de oportunidades. En materia social nos concentramos en ese eje fundamental: igualar las oportunidades de todos los mexicanos.

Y, por eso, nos propusimos mejorar los ingresos, las capacidades, las libertades y las condiciones de vida de las familias sin comprometer el patrimonio de las generaciones futuras, que en eso consiste, precisamente, el concepto de desarrollo humano sustentable que defendemos en este Gobierno.

El alza internacional en el precio de los alimentos, una de las más dramáticas que se hayan visto en décadas y la crisis económica mundial, nos impidieron avanzar todo lo que hubiéramos querido.

Pero, a pesar de ello, incluso, durante la crisis y, precisamente, por la crisis, fortalecimos de manera decidida el gasto social.

Hemos impulsado el desarrollo humano a través de tres grandes pilares:

Uno. Desarrollo de las capacidades.

Dos. Consolidación de una amplia red de protección social.

Y tres. Apoyo a la formación del patrimonio de las familias.

¿Qué logramos?

En desarrollo de capacidades, un logro verdaderamente histórico, un logro del que todos debemos

sentirnos orgullosos, la cobertura universal de salud que comprometimos: médicos, medicinas, tratamiento y hospital para cada mexicana o cada mexicano que lo necesite.

Esto significa que ahora las familias ya no se empobrecen de la noche a la mañana, para pagar los gastos de una enfermedad o de un accidente. Se trata de un hito en la lucha por construir una sociedad más justa, más humana y más solidaria.

Y para complementar ese esfuerzo y para hacerlo posible, se construyeron en el país 1 200 nuevos hospitales, clínicas o centros de salud, totalmente nuevos; y se remodelaron dos 1 500 más.

Se dice fácil, pero es la mayor obra de infraestructura hospitalaria que se tenga memoria.

El otro gran igualador de las oportunidades es la educación. Y por eso, también, alcanzamos la cobertura universal en primaria. Es decir, por primera vez en la historia, todos los niños en edad escolar, en edad primaria, tienen un lugar asegurado en la escuela. Y no sólo eso. El próximo ciclo escolar, México alcanzará, también, la cobertura universal en la educación secundaria.

Y para apoyarlos a ellos, a todos los estudiantes en su anhelo de superación, creamos el Programa de Becas más grande de todos los tiempos.

En este 2012, se entregan ocho millones de becas a otro tanto número de estudiantes, es decir, tres veces más que las becas que se daban en el año 2000.

También, hemos abierto las puertas de la escuela a más jóvenes que nunca. Se construyeron 1 100 nuevas preparatorias. Hoy, prácticamente, siete de cada 10 jóvenes tienen acceso al bachillerato. A principios de la década pasada, era menos del 40 por ciento.

Al inicio del Gobierno Federal, de este Gobierno que encabezo, la cobertura en educación superior era del 25%. Me comprometí ante todos los rectores del país, que en el 2012 alcanzaríamos el 30%. Y no sólo lo hemos alcanzado, sino que lo hemos superado.

Hoy, el número de jóvenes que pueden ir a la universidad es ya del 33%. Y lo logramos construyendo 140 nuevas universidades y 96 nuevos cam-

pus o instalaciones en otras existentes. Hoy, México está avanzando ahí.

Hoy, se gradúan, por primera vez en México, se están graduando 113 000 ingenieros al año, sin contar los tecnólogos adicionales. 113 000 ingenieros, que significan más ingenieros que en Alemania, que en Canadá o que en Brasil. Más ingenieros, por ejemplo, que Argentina, Brasil y Perú, juntos.

Y, gracias a la Alianza por la Calidad de la Educación, hoy, las plazas de docente no se regalan ni se venden, como era antes. Se concursan y las ganan las maestras y los maestros más aptos.

Lamentablemente, en algunos estados, pocos, se sigue la práctica de asignar plazas discrecionalmente. Pero no es la regla, y mucho menos a nivel Federal, donde todas las plazas se concursan.

Éste es un avance, en serio, en materia de transparencia y de eficiencia que se traducirá en una mejor calidad educativa. Y, pese a no ser responsabilidad directa del Gobierno Federal, también, mejoramos las instalaciones de más de 50 000 escuelas: la barda perimetral, la cancha de básquet, los cristales, los baños de la escuela. Y lo hicimos porque los padres, los maestros y los niños, no podían esperar más.

Por otra parte, establecimos un sistema de incentivos, por primera vez, también, en México, un sistema de estímulos económicos que premia la calidad educativa y el avance de la enseñanza. Es decir, si el alumno aprende, al profesor le va mejor, gana más.

Y junto con la educación, impulsamos la cultura. Promovimos, por ejemplo, la formación. Van ahorita 140 bandas musicales infantiles y juveniles en las principales ciudades del país, y eso nos permite integrar un tejido social para esos jóvenes que tienen una oportunidad de realización personal, y los aleja de la violencia y de las drogas.

Enriquecimos el patrimonio cultural con grandes obras: Con una Fonoteca Nacional que creamos; la Galería Nacional, que está aquí, en Palacio Nacional. Rescatamos 14 nuevas zonas arqueológicas. Remodelamos sitios emblemáticos, como es el Palacio de Bellas Artes, la Cineteca Nacional, el propio Palacio Nacional.

En el segundo pilar. Consolidación de una red de protección social, fortalecimos los programas que han probado su eficacia, y creamos nuevos, que no habían sido atendidos.

¿Qué programas han probado su eficacia y habría que fortalecer?

Destaca, desde luego, Oportunidades. Y lo que hicimos fue ampliar Oportunidades, que antes sólo se daba en el campo, y lo empezamos a aplicar en las zonas urbanas que registran altos índices de marginación.

Aumentamos de cinco a seis millones las familias beneficiarias en México. Y más medio millón más de familias, a través del Programa de Apoyo Alimentario. Y, al mismo tiempo, no sólo aumentamos la cantidad de beneficiarios, sino, también, aumentamos lo que le damos a cada beneficiario.

Hoy, en promedio, las transferencias, por ejemplo, las aumentamos de 2007 acá, en 55%. Hoy, en promedio, cada familia de Oportunidades recibe 830 pesos al mes, pero hay familias, dependiendo del número de sus hijos, que reciben hasta tres mil pesos al mes.

Y a la vez, creamos nuevos programas, entre ellos, destaco: 70 y Más. Por primera vez, todos los adultos mayores que lo necesitan, tienen un apoyo económico para su manutención. Y 70 y Más, ya cubre a tres millones 100 000 beneficiarios en México.

Estancias Infantiles. Es la red de cuidado a la niñez más grande de la historia.

Para darnos una idea, en todo el siglo xx, en México, se construyeron poco más de tres mil guarderías. En estos seis años, hemos abierto casi 10 000 Estancias Infantiles en México.

Piso Firme. Según los datos del Censo, en 2005, había dos y medio millones de casas con piso de tierra. Nos comprometimos y cumplimos. Y en este Gobierno, le hemos puesto piso de cemento a dos y medio millones de casas que tenían piso de tierra antes.

Y esto beneficia, principalmente, a los hogares indígenas, que, también, han sido los principales beneficiarios de este esfuerzo histórico en obras de electrificación, de agua potable, de drenaje, de caminos rurales.

Lo más importante, amigos, es que estas obras le están cambiando la vida a la gente.

En una de mis giras, un paisano me dijo: Que si su pueblo hubiera tenido antes la nueva carretera, la nueva preparatoria, la nueva clínica, que ahora hay, probablemente no se hubiera ido a trabajar a Estados Unidos.

Y hoy, son muchos los migrantes que están regresando. Hace poco, un estudio reveló que la migración neta de México a Estados Unidos había alcanzado ya niveles de cero desde el 2010. Es decir, que el número de paisanos que regresan es prácticamente igual al número de los que, por desgracia, todavía se van. Y esto no se había visto en décadas en México.

El tercer pilar. La formación del patrimonio familiar. Ahí, también, hay buenos resultados.

De todas las viviendas que existen en México hoy, una de cada cinco de viviendas que existen hoy en México, ha sido financiada en este sexenio. Más de cinco millones de familias pudieron hacerse de una casa propia o mejorar la que tenían.

Y con el Programa Ésta es Tu Casa, por primera vez, apoyamos, pagando hasta 60 000 pesos por el enganche de un nuevo hogar, a un millón de trabajadores que ganan menos de 200 pesos al día. Así, les ayudamos a crear un patrimonio que nunca tuvieron sus padres.

En suma. Ahora hay más oportunidades para cuidar la salud, para estudiar, para hacerse de una casa. Más hogares tienen agua y más hogares tienen drenaje, casi todos tienen electricidad.

Como lo han dicho Rubio y de la Calle, México se está convirtiendo en una sociedad de clase media que se ha transformado en todos los órdenes.

Juntos, hemos podido sortear la adversidad que puso en riesgo a nuestro país. Y, a pesar de la crisis alimentaria y a pesar de la crisis económica, disminuyó la desigualdad y creció el número de personas que tienen satisfechas sus necesidades básicas de alimentación, de educación, de salud, de seguridad social, de vivienda, de electricidad, de agua.

El esfuerzo de todos los mexicanos ha valido la pena, porque contribuyó a evitar que muchas fami-

lias cayeran en pobreza extrema y perdieran su patrimonio, precisamente, por la crisis.

¿Qué falta?

Pese a los avances, prevalecen rezagos que mantienen a millones de mexicanos en la exclusión y en la miseria.

Para superar la pobreza, es preciso profundizar los programas que han probado su eficacia y garantizar que los tres órdenes de Gobierno, ejerzan el gasto social con absoluta transparencia.

Hace falta, también, acelerar el crecimiento. Y la única manera de hacerlo, es a través de las reformas estructurales que, por lo mismo, son generadoras de empleo y, además, son instrumento de justicia social.

En salud. Es necesario elevar la calidad del servicio que se presta. Y, también, hay que impulsar la portabilidad entre los distintos sistemas, de manera que en el futuro puedan tener una convergencia hacia un solo sistema de salud.

En educación. El principal reto sigue siendo elevar la calidad en todos los niveles y ampliar la cobertura en bachillerato y en universidad.

En vivienda. El reto es avanzar en la planeación urbana sustentable para evitar la depauperización de la calidad de vida. Más que desarrollos habitacionales, debemos esforzarnos en crear verdaderas comunidades humanas.

Finalmente. Una causa estructural que observé, como Presidente, de la pobreza, es la dispersión demográfica, la dispersión geográfica, porque hace prácticamente imposible llevarle servicio y oportunidades a las comunidades más remotas, particularmente, en las áreas rurales.

Se requiere una política que disminuya la dispersión. Un esfuerzo que iniciamos con un programa piloto, precisamente, llamado las Ciudades Rurales.

Desarrollo sustentable. ¿Qué encontramos?

Durante muchos años, prevaleció en México el deterioro de ecosistemas enteros, de ríos y lagos, de bosques y selvas, aunque hay que decirlo, este deterioro en bosques y selvas comenzó a reducirse desde principios de la década pasada. Y, desde luego, no se había prestado la atención requerida al desafío del cambio climático.

Frente a este riesgo, imperaba una actitud paralizante. La idea de que la protección al medio ambiente va después del crecimiento económico y, después, de la equidad social.

Se trata, en realidad, de un falso dilema. Y, por eso, en mi Gobierno, nos propusimos implementar una política ambiental transversal y prioritaria para todas las áreas de Gobierno dentro de un modelo de desarrollo sustentable.

Se trataba aquí de promover el crecimiento y la equidad, y al mismo tiempo, proteger nuestros recursos naturales, que eso es el Crecimiento Verde: promover el crecimiento económico, y al mismo tiempo, preservar y acrecentar el capital natural.

¿Qué logramos?

Romper el círculo vicioso que, por ejemplo, obligaba a las comunidades que viven en bosques y selvas, a depredar sus recursos para subsistir.

Hoy, a través de Proárbol, que es el Programa de Pago por Servicios Ambientales más grande de la historia, pagamos económicamente a los dueños de los bosques y las selvas para que los cuiden y sigan proporcionando los servicios ambientales tan necesarios, desde el agua hasta el oxígeno.

Gracias a la integralidad del programa y al compromiso de miles de mexicanos, dimos un impulso, sin precedente, a la reforestación. En este sexenio plantamos 1 300 millones de árboles. Decretamos más de tres y medio millones de hectáreas como áreas naturales protegidas.

Así, redujimos la tasa neta de deforestación a menos de la mitad. De 350 000 hectáreas que se perdían cada año en la década de los 90, según la FAO; a 150 000 anuales entre el 2005 y el 2010, según la FAO misma.

Igualmente, hemos construido o reconstruido y rehabilitado casi 700 plantas de tratamiento de aguas residuales. Destaca la Planta de Atotonilco, en Hidalgo, que será la más grande de Latinoamérica, que es la Planta más grande en construcción en todo el mundo en este momento, y que va a tratar la mayor parte de las aguas residuales que salen de la Ciudad de México, y que es, porcentualmente, una de las ciudades que menos trata sus aguas residuales.

Al terminar esta obra, al terminar la Planta de

Agua Prieta, también, en Guadalajara; la capacidad de tratamiento de agua en el país se habrá elevado de 36% en 2006, a 70% al concluir estas dos plantas.

Uno de los mayores desafíos de nuestro tiempo es el cambio climático. Su poder devastador está afectando a México. Lo mismo con sequías, las más graves que se tenga registro, lluvias torrenciales y huracanes.

De no actuar hoy, las futuras generaciones van a pagar seriamente las consecuencias.

Y, por eso, México fue el primer país en desarrollo en presentar públicamente su propio programa contra el cambio climático.

Nos comprometimos a disminuir, también, el primer país que hizo un compromiso unilateral de reducción de emisiones, 50 millones de toneladas de bióxido de carbono al año, a partir del 2012. Y al concluir la administración, por supuesto, que habremos de cumplir esa meta.

Apostamos por las energías renovables. La meta era que, en el 2012, el 25% de toda la electricidad del país viniera de fuentes renovables. Hoy, el 27% de la electricidad del país se genera a partir de fuentes limpias, con lo cual, rebasamos la meta.

En energía eólica pasamos de generar dos megawatts, que eran prácticamente experimentales, en 2006, a 1 300 megawatts eólicos al terminar este año y con proyectos en marcha hasta 3 000 megawatts de capacidad en todo el país y, particularmente, en el Istmo de Tehuantepec.

Además, lanzamos políticas innovadoras de ahorro de energía en los hogares. Por ejemplo, la sustitución de un millón 800 000 electrodomésticos, refrigeradores o aires acondicionados, por equipos eficientes dentro del programa llamado *Cambia Tu Viejo por Uno Nuevo*.

Y además, más de 40 millones de focos incandescentes, de focos tradicionales, por lámparas o focos ahorradores en los hogares. Más de 40 millones de focos.

Se trata, según el *Récord Guinness*, del programa más grande de sustitución por focos ahorradores en todo el mundo.

Era necesario darle permanencia a este esfuerzo y celebro enormemente que el Congreso haya aprobado, y que publicamos este año, la Ley General de Cambio Climático.

Y, con ello, México se convirtió en uno de los primeros países en contar con una ley en la materia, con metas muy ambiciosas y con instrumentos para reducir la emisión de gases de efecto invernadero.

¿Qué sigue?

Debemos frenar, por completo, la pérdida de bosques y de selvas.

Tenemos que emplear los nuevos mecanismos de REDD Plus, es decir, de Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación de suelo, que fue aprobado, precisamente, aquí, en México, en Cancún, en la COP16, y aprovechar de forma sustentable la vocación forestal del país.

Tenemos que avanzar para que esta década, que ya ha iniciado, sea la década en la que México llegue a la tasa cero de deforestación.

Se trata, también, de llegar a otra tasa vital. Si hemos avanzado en el 36 a casi el 70% de tratamiento de aguas residuales, México debe llegar, esta década, al 100% de tratamiento de aguas residuales en el país y poder convertir los ríos, que hemos transformado en drenajes, volver a convertirlos en ríos.

Debemos redoblar nuestra apuesta por la energía renovable y transformar nuestra economía para volverla baja en carbono y contribuir así, a la mitigación del cambio climático.

Hay que insistir en la urgencia de darle una respuesta coordinada a nivel global, porque esto es, sin duda alguna, uno de los mayores desafíos, no sólo para México, sino para la humanidad entera.

Finalmente. Democracia efectiva y política exterior responsable.

¿Qué encontramos?

Si bien uno de los mayores esfuerzos de la clase política ha sido perfeccionar los procesos electorales, éstos siguen estando marcados por la inconformidad y la división.

También, encontramos, al principio de la administración, una urgente necesidad de fortalecer el

diálogo con los ciudadanos, de ampliar las libertades y proteger, de mejor manera, los derechos de todos.

¿Qué nos propusimos?

Nos planteamos fortalecer nuestro régimen electoral, impulsar un diálogo más cercano con la sociedad, ampliar los derechos y las libertades e introducir reformas para mejorar la eficacia de las instituciones representativas.

¿Qué logramos?

En primer lugar. Se concretó una reforma política electoral que, muy importante, mereció el consenso de todas las fuerzas políticas.

Se renovó la autoridad electoral, también, con el apoyo de todas las fuerzas representadas en el Congreso.

En esa reforma, se aprobó el recuento de votos en casillas muy competidas, algo que hacía falta; se restringió la propaganda a los tiempos oficiales, y se establecieron nuevas modalidades de participación política.

En segundo lugar. Abrimos las puertas al diálogo con la sociedad. Hemos respetado, sin cortapisa, la libertad de expresión y de crítica.

En estos seis años, sostuve reuniones con representantes de las fuerzas políticas, de la sociedad civil organizada, con medios de comunicación, con iglesias. En especial, sostuve decenas de diálogos personales, inéditos, en torno a la Estrategia de Seguridad.

Hablé lo mismo con madres que perdieron a sus hijos en Ciudad Juárez, que con empresarios lastimados por la extorsión o el secuestro en Monterrey, o en La Laguna, o en Acapulco. Y estos encuentros fueron clave para revisar y mejorar la Estrategia Nacional de Seguridad.

También, he dialogado y debatido ante la Nación con representantes de las víctimas de la violencia, lo que nos ha llevado a redoblar esfuerzos para defender sus derechos.

En tercer lugar. Impulsamos reformas fundamentales, inéditas, para ampliar las libertades de los mexicanos. Les doy tres ejemplos:

La Reforma sobre Derechos Humanos, que eleva a rango constitucional todos los derechos reco-

nocidos por México en tratados internacionales, aunque no estén consignados en la Constitución.

Dos. La Reforma Constitucional en Materia de Amparo, que protege a todos los ciudadanos contra una ley o una acción inconstitucional, aunque no hayan promovido un juicio de amparo.

Tres. Las nuevas Leyes de Migración y de Refugiados, que defienden los derechos de los extranjeros, los derechos humanos de los extranjeros en el país, y descriminalizan la migración.

En cuarto lugar. Para cerrar la brecha entre políticos y ciudadanos, presenté al Congreso una iniciativa de Reforma Política, en diciembre de 2009. Se aprobó, parcialmente, después de dos años y medio.

Sin duda, lo aprobado contiene muy buenos avances, importantes para la democracia: La iniciativa ciudadana, las candidaturas independientes, la consulta popular y las iniciativas presidenciales de trámite preferente.

Sin embargo, queda pendiente la elección consecutiva de Legisladores y de Alcaldes, la segunda vuelta en la elección presidencial, que reduciría los niveles de insatisfacción electoral; así como la reducción del número de integrantes del Congreso.

En suma. Hoy, en México, la democracia es más fuerte que hace seis años. Pero no podemos darnos por satisfechos.

¿Qué hace falta?

Hay que seguir perfeccionando las leyes electorales para garantizar un equilibrio entre libertad de expresión y equidad electoral.

Es indispensable lograr que los resultados de las elecciones se resuelvan por encima de toda duda para ciudadanos y contendientes.

Y sé que lograr mayores consensos o unanimidades no es sólo cuestión de normas, porque, como decía Carlos Castillo Peraza: Para que haya democracia, se requieren demócratas.

Pero, también, es cierto que se pueden mejorar las leyes y las instituciones para poner fin a prácticas o a conductas que generan percepciones indebidas o que afectan, en sí misma, la calidad de los comicios.

Esto es clave para garantizar procesos que gene-

ren mayor credibilidad y el mayor consenso posible.

¿Qué encontramos en política exterior?

Hace seis años, México era más un espectador que un protagonista en la solución de desafíos globales. Nuestro país se había distanciado con varios países de Latinoamérica, mantenía una relación compleja con Estados Unidos, que estaba marcada por la recriminación y la desconfianza.

¿Qué nos propusimos?

Reencauzar la política exterior para que México se volviera protagonista en temas globales, un referente de liderazgo en la comunidad internacional. Nos propusimos que hubiera más mundo en México y más México en el mundo.

¿Qué logramos?

México no sólo ha participado en los foros internacionales más importantes, con propuestas muy sólidas. Por ejemplo, México fue el proponente del Fondo Verde contra el Cambio Climático.

También, ha sido el orquestador de grandes acuerdos entre naciones. A través de la Cumbre de la Unidad, que organizamos aquí, en México, impulsamos la creación de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños.

Es la primera organización, en toda la historia independiente de América Latina, que integra a todos los países de la región. Y con ello, dimos un nuevo impulso a nuestras relaciones con América Latina.

En la COP16, la Conferencia de las Partes sobre Cambio Climático, zanjamos, saldamos, diferencias entre países desarrollados y países en desarrollo y logramos construir consensos en el combate al cambio climático.

Destacan los compromisos de reducción de emisiones, el Marco Institucional para la Adaptación al Calentamiento Global, los mecanismos de REDD Plus, que ya he mencionado, así como otros mecanismos para financiar y transferir tecnología.

Y, recientemente, en el marco del G20, el Grupo de los 20, las principales economías del mundo, las más importantes del mundo, reunidas en México, dimos pasos para salir adelante de la crisis internacional.

Alcanzamos un acuerdo, también, sin precedentes, para que varias naciones inyecten un monto histórico de recursos al Fondo Monetario Internacional y aprobamos un programa económico global para impulsar el crecimiento y el empleo sustentable.

Un logro de la mayor trascendencia de nuestra política exterior, es el impulso de las relaciones comerciales entre México y el mundo, para promover el desarrollo y aprovechar nuestro gran potencial exportador.

La Alianza del Pacífico, que armamos con Chile, Colombia y Perú, para aumentar nuestras exportaciones en la Zona Asia-Pacífico, que será la de mayor crecimiento en el mundo en los próximos años.

Un Tratado de Libre Comercio único con todos los países de Centroamérica y el Proyecto Mesoamérica, para reforzar la cooperación con los países hermanos de esta región.

Finalmente, nos estamos incorporando a la negociación de la Asociación Transpacífica, el TPP, por sus siglas en inglés, que es una de las iniciativas de comercio más ambiciosas a nivel global, que abrirá nuevas oportunidades de empleo y de crecimiento para nuestro querido México.

Con Estados Unidos, iniciamos una nueva etapa de cooperación en los principales problemas comunes.

En seguridad pasamos de una era de certificaciones y recriminaciones, a una era de corresponsabilidad y trabajo conjunto.

En estos seis años, hemos consolidado un amplio sistema de apoyo a las comunidades migrantes, especialmente en protección consular, en educación, en salud.

Y, además, algo importante. En 2012, se saldó totalmente un adeudo con los braceros de México que venía desde hace medio siglo, desde los años 60, y le hemos dado cumplimiento para darle fin a este justo reclamo de los trabajadores migratorios mexicanos.

¿Qué falta?

México debe ser participando de manera responsable y activa en la búsqueda de soluciones a

los principales problemas de la humanidad. Debe insistir en la necesidad de una mayor cooperación internacional, en temas que van desde el cambio climático hasta el crimen organizado transnacional, desde la migración hasta el comercio, desde la mitigación de la pobreza hasta el desarrollo global de largo plazo.

Mexicanas y mexicanos:

En los últimos seis años, he tenido el honor de ser el Presidente de la República. En el desempeño de esta alta responsabilidad, mi objetivo ha sido transformar a México en un país mejor.

He buscado la transformación de sus instituciones públicas y democráticas, particularmente, las de seguridad y de justicia, para hacernos un país más seguro y más libre.

La transformación de su economía para hacerla moderna, competitiva, verdaderamente generadora de empleos.

La de las condiciones sociales para igualar las oportunidades de la gente.

La transformación de la política ambiental, para frenar el deterioro y preservar nuestros recursos naturales. La de la política exterior, para que México asuma el rol que le corresponde de liderazgo en el mundo.

La transformación de nuestra democracia para fortalecerla y cerrar la brecha entre política y ciudadanía.

Me queda claro que son muchos, aún, los pendientes. Pero si se mira con objetividad son, también, muchos los avances de los que debemos sentirnos orgullosos los mexicanos.

En estos seis años, México conquistó varias de las metas más anheladas por cualquier país en desarrollo, y destaca la cobertura universal en salud. Garantizar el acceso a servicio médico a cualquier mexicano, iguala las oportunidades, especialmente, para los más pobres.

Hay muchos países, incluso, naciones desarrolladas, que todavía hoy, no alcanzan a cubrir con servicios médicos a toda su población, empezando por Estados Unidos.

Y aunque muchos de los retos que nos ha tocado vivir fueron inéditos por su tamaño y su adver-

sidad, a todos los retos, a todos, hicimos frente con determinación.

Quizá, el más desafiante de ellos, fue el embate de la criminalidad.

Es evidente que ésta ha sido la tarea más difícil y que tomará muchos años, el ver plenamente el fruto de nuestros esfuerzos.

Se han hecho muchas críticas sobre este tema, y se harán más. Algunas justificadas, otras no. Pero lo medular es que tomamos una decisión trascendente para México, la de enfrentar, de manera contundente, a la criminalidad y con esa decisión México comenzó su largo camino a una vida plena de libertad y de seguridad.

Por muchos años, mientras el crimen se fortalecía, el Estado se debilitaba. Hemos revertido la tendencia. Hoy las instituciones del Estado mexicano se fortalecen, mientras las organizaciones criminales se debilitan. He aquí otro esperanzador símbolo de la transformación que impulsamos.

En este esfuerzo se han presentado, desde luego, errores y omisiones, pero lo importante es que están en marcha ya las instituciones Federales y, en muchos casos, las locales, sobre las que se construye una nueva era de paz y seguridad para nuestras familias.

Y hay que decir que enfrentamos la amenaza criminal con las herramientas de un Estado democrático, sin coartar libertades ni derechos, e incluso, ampliando y fortaleciendo esas libertades y esos derechos.

Jamás se recurrió a Estado de excepción, más allá de la polémica, éste ha sido un Gobierno que se ha puesto claramente del lado de los ciudadanos. Ya hemos hecho el esfuerzo más grande: Reconocer el problema, plantear una estrategia integral y avanzar hacia su solución.

Ya iniciamos la transformación institucional y México ha de perseverar en ella, si quiere ver mejores días.

Sé que son muchos, también, los pendientes en materia económica, quizá el más preocupante es la afectación en el nivel de vida de las familias mexicanas debido a la crisis mundial y a la alza internacio-

nal en el precio de los alimentos, agravada ahora por la fiebre aviar.

De esto se puede hacer, también, ciertamente, evaluaciones críticas sobre el desempeño del Gobierno. Pero sería injusto dejar de reconocer que, unidos, los mexicanos superamos la crisis global más profunda de que tengan memoria las generaciones presentes y, además, preservar la fortaleza de nuestra economía.

Hoy, la solidez de las finanzas públicas y el manejo macroeconómico del país, son reconocidos mundialmente.

Hay muchas economías aún desarrolladas, insisto, que buscan salvarse de una quiebra inminente. La economía mexicana, en cambio, es fuerte, está en crecimiento, genera empleo y tiene baja inflación.

En estos años, hemos transformado, también, la infraestructura del país a través de la mayor inversión pública y privada en décadas, con nuevas carreteras, con nuevos hospitales, con nuevas universidades; con todo eso, estamos cambiando el rostro de México.

Nunca, nunca tantos mexicanos habían tenido acceso a una casa propia. Y hoy, la competencia en telecomunicaciones crece reduciendo los precios y elevando la calidad.

Nuestro objetivo era modernizar la economía y hacerla más competitiva y, en buena medida, lo logramos.

Hoy, los bienes y servicios mexicanos compiten con éxito en todo el mundo. Nuestras exportaciones crecen de manera sostenida en tasas de dos dígitos. Y México avanza, con solidez, en los índices de competitividad más relevantes para la inversión.

Sé muy bien que el crecimiento es aún insuficiente. Pero eso, también, se explica claramente, por la falta de reformas que le han sido negadas al país, sea por razones ideológicas, sea por cálculos políticos.

Yo hago votos porque el nuevo Congreso pueda superar esas diferencias y darle a México las reformas que requiere urgentemente.

La solidez económica nos permitió no sólo mantener, sino, incluso, transformar y fortalecer el gasto

social. Así, apoyamos la economía de las familias más pobres y ampliamos la protección social.

En esto, también, México ha cambiado. A pesar de la crisis, es innegable que hoy más familias que nunca tienen acceso a la salud, tienen acceso a la educación, a la vivienda y a los servicios públicos.

No sólo se alcanzó la cobertura universal en salud. También, alcanzamos la cobertura universal en la educación primaria y, prácticamente, la cobertura universal en servicio eléctrico.

Hoy, crece la posibilidad de adquirir vivienda y bienes duraderos, desde celulares hasta automóviles.

México tiene una política ambiental sólida, y por ella, es reconocido en el mundo.

Y, entre otros logros, hemos reducido a menos de la mitad la tasa de deforestación y ejercido un verdadero liderazgo a nivel internacional en la lucha contra el cambio climático.

También, en lo político, claramente, hay tareas por realizar.

No debemos cejar en el afán de ser capaces de reconocer nuestras amplias coincidencias y resolver nuestras diferencias a través del voto.

En estos años, también, México ocupó los cargos más relevantes de liderazgo a nivel internacional: presidió el Grupo de Río, presidió el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, presidió la Conferencia de las Partes, y hoy, preside, encabeza, el grupo de las economías más grandes del mundo: el G20.

México participa activamente en la solución de los problemas globales. Muchos problemas subsisten, sí. Pero hoy, México tiene mayores y mejores capacidades para enfrentarlos.

México ha cambiado y ha cambiado para bien. Tiene instituciones públicas más sólidas y eficaces. Su economía está en crecimiento y genera más de 700 000 empleos formales al año. La nuestra es una democracia en donde hay división de Poderes, pluralidad y libertad de expresión, de asociación y de participación.

En instituciones de seguridad y justicia, en competitividad económica, en cobertura de salud, en

educación y en infraestructura, México se ha transformado y hoy es mejor.

Quiero expresar mi gratitud, mi gratitud sincera, a todas las mexicanas y a todos los mexicanos, por haberme concedido el honor de servirles.

Darle las gracias a los policías honestos, a los soldados, a los marinos, que cuando la Patria los llamó a defenderla, dieron un paso adelante.

Quiero darle las gracias, también, en especial, a los integrantes del Estado Mayor Presidencial, que gracias a sus leales servicios me fue permitido actuar con libertad y fuerza por México, a pesar de los riesgos en los que incurriamos.

Gracias a los trabajadores del campo y de la ciudad.

A los empleados del comercio y de los servicios.

A los profesionistas.

A los indígenas.

A las mujeres y a los hombres que salen todos los días a ganar el sustento familiar, porque ustedes son la fuerza y el motor de la economía, y de la sociedad mexicana.

Gracias a las y a los empresarios, grandes y pequeños, que, a pesar de la gran adversidad económica que vivimos, siguieron creyendo en México y, hoy, sus productos compiten con éxito en todo el mundo.

A los médicos, a las doctoras, a las enfermeras, a los trabajadores que han hecho posible la proeza de la universalización de la salud.

A las maestras y a los maestros que, verdaderamente, cumplen con su vocación y deber de enseñar.

Gracias a las amas de casa.

Gracias a las jefas de hogar que, con su esfuerzo diario, sacan adelante a su familia y forman a los ciudadanos del futuro.

Gracias a los deportistas, que tanta gloria le han dado a México en disciplinas como el taekwondo, en clavados, en tiro con arco, en levantamiento de pesas, en natación, en raquetbol, sobre todo, en un deporte tan querido por todos los mexicanos, como es el fútbol.

Gracias a los estudiantes.

A los creadores, a los artistas, particularmente, a

los vinculados al cine, que han puesto bien en alto el nombre de México.

A los científicos y a los tecnólogos, que con su talento y su entrega, están transformando a nuestro país en un país ganador, en el México ganador que debe ser.

Y también, en estos seis años, sufrí la pérdida de dos mis mejores colaboradores y más cercanos amigos: Juan Camilo Mouriño y José Francisco Blake, quien hace un año, todavía, estaba con nosotros.

Gracias, Gloria, por estar aquí.

Gracias.

Y gracias a ellos y a todos mis colaboradores, y a todos mis ex colaboradores, también, les agradezco el formidable trabajo que han hecho al servicio de México.

Gracias a ustedes y a todos los mexicanos, el próximo Gobierno contará con una plataforma sólida. Una plataforma sólida en seguridad, en economía, en política social, en política ambiental, que proyectará, estoy seguro, a México, a un futuro promisorio por el que trabajamos.

Gracias, también, a la y a los Gobernadores y al Jefe de Gobierno, porque pudimos trabajar coordinadamente en estos años.

Yo deseo al Presidente Electo de México, éxito en su mandato. Y pido a todos los mexicanos que por encima de cualquier diferencia, lo apoyemos en lo esencial, porque sé muy bien que un Presidente, necesita la colaboración de todos para sacar a México adelante.

Agradezco, también, a los Poderes Legislativo y Judicial, a los Ministros de la Corte y a los Legisladores, porque siempre pudimos establecer una relación de respeto y de entendimiento.

Quiero agradecer, especialmente, también, a mi esposa Margarita y a mis hijos: María, Luis Felipe y Juan Pablo.

Quiero agradecer, también, a mi esposa Margarita, y a mis hijos María, Luis Felipe y Juan Pablo, por su comprensión y su paciencia.

Sé que cuando crezcan, se entenderá la verdadera dimensión de lo que con su amoroso apoyo, pudimos hacer por México y por otros millones de niños como ustedes.

Más allá de mis errores y mis limitaciones, he puesto toda mi voluntad y todo mi entendimiento en la construcción del bien común de los mexicanos.

Me ha impulsado siempre un profundo amor a México.

Servir a la Patria es el más grande honor que puede tener un mexicano; y servirla en momentos de dificultad, como los que nos ha tocado vivir, es un doble honor.

Termina esta tarea, pero no termina mi compromiso.

Como simple ciudadano seguiré sirviendo a la Patria apasionadamente hasta el final de mis días, agradecido del privilegio que me ha dado la vida de ser mexicano.

Muchas gracias a todos y qué viva México.

Clausura y apertura de cursos de los Planteles del Sistema Educativo Militar

Ciudad de México, viernes, 14 de septiembre de 2012

Hoy, es la última ocasión que, como Presidente de la República y Comandante Supremo de las Fuerzas Armadas, tengo el honor de celebrar con ustedes la Ceremonia de Clausura y de Apertura de Cursos del Sistema Educativo Militar.

Como siempre, lo hago con un orgullo enorme y con una gran satisfacción.

Orgullo, de ver que nuestra querida Patria tiene en ustedes, soldados de México, la esperanza cierta de un futuro en el que la seguridad nacional y el imperio de la ley sean, precisamente, la tierra pródiga para el bienestar anhelado de nuestro pueblo.

Satisfacción, también, al constatar que los institutos militares preservan su gran tradición como semillero de patriotas, de mujeres y hombres que orgullosamente portan el uniforme del Ejército y la Fuerza Aérea Mexicanos, y viven consagrados al servicio de la Nación.

Satisfacción, porque estos institutos han protagonizado en estos años recientes un gran esfuerzo de transformación y de modernización.

Hoy, ingresan al Sistema Educativo Militar más de mil 700 mujeres y hombres, que inician, así, un arduo proceso de preparación e instrucción para acreditar el mérito y los valores que exige el Instituto Armado a todas y a todos sus integrantes.

Hoy, también, se gradúan cerca de nueve mil elementos, entre Generales, jefes, oficiales, cadetes, tropa, así como becarios extranjeros y civiles que han sido formados bajo los más rigurosos proce-

sos, y forjados, asimismo, en los más altos valores que enarbolan las Fuerzas Armadas mexicanas: la lealtad, el honor, la disciplina, el patriotismo, la justicia.

Con ellos, suman ya 50 000 los elementos que se graduaron tan sólo en este sexenio, y que sirven ya a la Patria con una formación mejor. Lo hacen como ingenieras, ingenieros, como doctoras, como médicos, como enfermeras, como pilotos, como armeros, como oficiales y jefes de todas las armas y todos los servicios.

Y, desde ahí, defienden, como lo dicta la Constitución, la soberanía exterior y la seguridad interior del país. Los planteles militares forman, así, soldados capaces de cumplir cabalmente las misiones que la Nación le confiere.

Soldados que, lo mismo en desastres naturales que en la defensa de nuestras comunidades ante las más diversas amenazas, han sido ejemplo de patriotismo y de entrega, de lealtad y de sacrificio.

Una muestra de esa entrega ha quedado inscrita, como sabemos, en las gloriosas gestas del Heroico Colegio Militar, cuya existencia ha acompañado la vida misma de México como Nación libre e independiente.

Todos recordamos, con enorme orgullo e inspiración patriótica, precisamente, en estas fechas, la defensa del Castillo de Chapultepec, en 1847.

Aquel 13 de septiembre, seis jóvenes cadetes dieron la mayor muestra de pundonor, de gallardía

y de patriotismo al impedir que la Bandera Nacional, símbolo del México libre y soberano que defendían, cayera en manos del Ejército invasor.

Por más de 12 horas, el Alcázar del Castillo de Chapultepec había sido asediado por el fuego enemigo. La caída del bastión resultaba inminente al sonar el toque de retirada, pero los Niños Héroes repudiaron la deshonra de entregar las armas y optaron por pelear hasta el último aliento. Prefirieron morir defendiendo su Colegio, su Bandera y la Patria misma.

Y al ofrendar su vida en congruencia con sus valores, los Niños Héroes nos legaron la más insigne muestra de grandeza y de sacrificio.

Pudieron huir o rendirse, pero imperó en ellos el amor a México y, con ello, el deber de defender el suelo patrio hasta exhalar el último aliento.

Sobre estos hechos se fue construyendo la Patria, y estos hechos gloriosos enaltecen y dan vida e inspiración al Instituto Armado, y quienes portan el uniforme de soldados de México son depositarios y herederos de esta gran tradición al servicio del país.

Quizá, para algunos, la gloria sólo pertenezca al pasado. Quizá, para algunos, el heroísmo con el que al rojo vivo se ha forjado esta gran Nación, sólo tenga lugar en la historia pretérita, donde sólo ahí puedan existir estas grandes hazañas.

Sin embargo, hoy mismo, ahora mismo, en algún lugar de la intrincada geografía de México, en Tamaulipas o en Michoacán, o en Guerrero, hay ahora un grupo de soldados, muchos de ellos jóvenes, como ustedes, que en este preciso momento, quizá están arriesgando la vida para defender a México y nuestras familias, porque quizá a la vuelta del camino les espera una emboscada. Quizá, ahora mismo, están respondiendo a ese alevoso ataque, a esa celada que criminales sin escrúpulos les tenían preparada.

Todos los días, soldados de México están defendiendo al país de sus enemigos. La vida de esos soldados que en este momento corre peligro por defender a la Patria, es, también, heroica. Sí, por supuesto.

En otras circunstancias y en otro tiempo que las

que enfrentaron los de Chapultepec, pero arriesgar la vida por el país, arriesgar la vida por los demás, es, sin duda alguna, un acto de heroísmo, y en ocasiones por tristeza nuestra de martirio, que quizá algunos no sepan valorar en su justa dimensión.

Pero, nosotros estamos plenamente conscientes, plenamente agradecidos por la grandeza de sus actos, por su profundo sentido patriótico. Y estamos orgullosos de ellos, como lo están sus padres y como lo están sus hijos. Y estamos dolidos profundamente, hasta el alma, por las muertes que hemos tenido que lamentar de entre sus compañeros.

Las Fuerzas Armadas son respetadas y queridas por los mexicanos, porque son una fraternidad viva en tiempos de adversidad. Porque son defensa valerosa ante cualquier amenaza, y porque su origen popular es lo que da sensibilidad a nuestros soldados para abrigar las causas más nobles y las más sentidas.

El nuestro es Ejército del pueblo, y es un Ejército para el pueblo.

La mayor muestra de amor a la Patria, y la dan, sin duda, al arriesgar la vida propia para proteger a las familias mexicanas de las amenazas que las acechan, fundamentalmente, la violencia irracional y homicida de los criminales.

Fueron las Fuerzas Armadas, fueron ellas y sus hijos las que dieron un paso al frente de la Patria cuando la Nación requirió a lo mejor de sus hijos; soldados dispuestos a combatir el cáncer de la criminalidad que, por muchos años, se extendió casi impunemente, hasta enquistarse en nuestras comunidades, aún las más recónditas. Un cáncer, una plaga que amenazaba la viabilidad misma del Estado mexicano.

Y dieron ese paso en un momento de extraordinaria complejidad, en el que una delincuencia cruel y violenta buscaba oprimir al pueblo mexicano, vulnerar sus derechos, pisotear sus libertades para someterlo a sus ambiciones y mezquinos intereses.

Y fue de tal manera valerosa y gallarda esta acción, que ha permitido devolver la tranquilidad a cientos de comunidades que, en total indefensión, clamaban auxilio.

Al acudir a la primera línea de batalla en la lu-

cha contra los enemigos de México, las Fuerzas Armadas, también, abrieron la posibilidad para que el Estado mexicano iniciara un proceso indispensable, impostergable, pero, también, histórico, de fortalecimiento y depuración de las instituciones de seguridad y de justicia.

Y pueden estar ciertos de que, a pesar de las adversidades y los momentos de profundo dolor, las futuras generaciones de mexicanos recordaran estos días como aquellos en los que México comenzó una lucha histórica para librarse de un flagelo que buscaba atarlo y someterlo a la violencia, al temor, a la criminalidad, a la ley del más fuerte y despiadado.

La historia habrá de juzgar y recordar como lo que son, como héroes a quienes estuvieron dispuestos a ofrendar hasta la vida misma por ese alto propósito.

Hoy, gracias a las Fuerzas Armadas, México avanza firme hacia un futuro de mayor seguridad, de libertades efectivas y, con ello, de mayor prosperidad, construido sobre la dura prueba del dolor y la adversidad que a esta generación de valientes mexicanos en las Fuerzas Armadas le ha tocado enfrentar.

Por eso, los mexicanos estamos en deuda con nuestros soldados. Por el extraordinario valor con que han respondido al llamado de la Nación.

Y, por ello, también, desde el primer día de Gobierno, me comprometí a velar por nuestros militares y sus familias; a velar por la tropa, con el firme propósito de ofrecer las mejores condiciones que fuesen posibles.

Y para retribuir, así fuera sólo en parte, la patriótica entrega de nuestros soldados, en esta administración se duplicaron los haberes del personal de tropa y se han otorgado créditos hipotecarios a los integrantes del Ejército y la Fuerza Aérea, para que puedan ir formando un patrimonio digno.

Y se han otorgado becas a las hijas y los hijos de los soldados de México para que, como se lo merecen, puedan labrarse un futuro en la escuela o universidad de su elección.

El bienestar de los elementos de nuestras Fuerzas Armadas ha sido y es un asunto de justicia ele-

mental, un reconocimiento indispensable a quienes son pilar de la fortaleza de nuestra gran Nación.

Hoy, quiero agradecer, especialmente hoy, y profundamente, a todas y a todos. A todos y cada uno de los soldados de México, por su disciplina, por su lealtad y por su entrega.

La vida me ha concedido el privilegio enorme de estar al lado de ustedes, trabajando hombro con hombro por el bien y la seguridad de nuestro querido pueblo.

Jóvenes, que hoy han tomado la trascendente decisión de seguir la carrera de las armas:

A ustedes, que inician esta honrosa carrera en el Sistema Educativo Militar, no puedo más que recordarles el enorme privilegio que significa servir a México, y más cuando se hace desde una Institución tan noble como el Ejército Mexicano.

Hoy, en este mundo pleno de información y a la vez pleno de interrogantes personales y existenciales, en este complejo mundo en que ha tocado a todos vivir, subsiste como obligación primordial de cualquier persona, darle un sentido auténtico a su existencia.

Y es, precisamente, a la edad de muchos de ustedes cuando se toman las decisiones más importantes en la vida humana.

Y, es en estos momentos, queridos jóvenes, cuando hay que recordar, siguiendo a Aristóteles, que la tarea de todo hombre es ser feliz, pero que la máxima felicidad a la que puede aspirarse ha de encontrarse en la búsqueda del bien y en el ejercicio de la virtud.

Cada quien ha de buscar y encontrar el sentido de la propia vida.

A qué hemos venido a este mundo y qué significa el privilegio de haber nacido en México.

A ustedes los ha llamado la vocación al servicio de las armas, cada uno dentro de sus propias aptitudes, cada una y cada uno en sus preferencias profesionales.

Queridos jóvenes:

Busquen y encuentren, en su carrera militar, el sentido de su vida. Un sentido que va más allá de ser diestro en el manejo de las armas. Encuentren el sentido de la vida, y encuéntralo en el servicio a

México, en servir a los demás, en servir a los mexicanos, en protegerlos.

Y en ese ejercicio de patriotismo, encuentren, también, los fundamentos de su auténtica felicidad.

Por eso, siempre actúen congruentemente. Sean fieles a sí mismos, que implica ser fieles a sus ideales, a sus principios y a su Patria.

A todos los miembros del Ejército Mexicano, a todos los miembros de nuestras Fuerzas Armadas, quiero darles, personalmente, las gracias por estos años de entrega y de lealtad en los que he tenido el privilegio de ser Comandante Supremo.

Agradezco, especialmente, al General Secretario Guillermo Galván Galván, por su lealtad y su patriotismo ejemplar.

A todos los generales y, en particular, a quienes han cumplido su misión de mando en las regiones y zonas militares del país a lo largo de estos seis años.

A todos los que han servido, también, en otras importantes áreas de nuestro Ejército y Fuerza Aérea.

A los jefes y oficiales, por su invaluable servicio.

Y a los soldados, a todos, y, particularmente, a los que en este momento están en algún punto de nuestro inmenso territorio, bajo el sol o bajo la lluvia, defendiendo a la Patria, honrando su pasado, pero, también, preservando su presente y construyendo su porvenir.

Mi gratitud a sus familias, a las pacientes esposas, a las hijas y los hijos responsables que no se cansan de mostrarse orgullosos y, a la vez, de ser orgullo para sus padres que sirven en el Ejército.

Mi solidaridad y mi abrazo fraterno a las viudas, a los padres y a los hijos de los soldados que, como héroes, perdieron la vida en el cumplimiento del deber, y no están con nosotros.

A ustedes, jóvenes, que hoy abrazan la carrera de las armas, vivan intensamente, sirvan con leal-

tad y patriotismo, también. Aprendan desde ahora que lo más valioso que pueden adquirir en la vida y heredar a sus hijos, es un buen nombre; es una honra que no se compra con dinero.

Entréguese vivamente a esa causa, también, y porten con gallardía, con orgullo y con mérito el uniforme, y hagan de México, y desde las Fuerzas Armadas, la Patria que debe ser.

Con el ímpetu de nuestras tropas y regado por la sangre de nuestros héroes de ayer y de hoy, un nuevo México florecerá. Un México que está por venir, y será un México de justicia. Será un México de paz. Será un México de prosperidad, y en ese México pasarán libres, en paz y sin miedo las hijas y los hijos de los mexicanos, y con ellos, las hijas y los hijos de los soldados de México, y todas las hijas y los hijos de esta noble tierra.

Por ese heroísmo de ayer y, especialmente, por el de hoy, y por ese México que viene, gracias al servicio noble del Ejército y la Fuerza Aérea de nuestras Fuerzas Armadas. Por eso, México vivirá.

Qué viva México y qué vivan nuestras Fuerzas Armadas.

—MODERADORA: El Presidente de los Estados Unidos Mexicanos y Comandante Supremo de las Fuerzas Armadas, realizará la Declaratoria de Clausura y Apertura de Cursos del Sistema Educativo Militar.

—PRESIDENTE FELIPE CALDERÓN HINOJOSA: Hoy, 14 de septiembre de 2012, declaro formalmente clausuradas las actividades académicas de los planteles militares dependientes de la Dirección General de Educación Militar y Rectoría de la Universidad del Ejército y Fuerza Aérea, correspondientes al Ciclo Lectivo 2011-2012, y declaro, también, inauguradas las actividades académicas correspondientes al Ciclo Lectivo 2012-2013.

Ceremonia del CCII Aniversario de la Gesta Heroica de la Independencia de México

Ciudad de México, domingo, 16 de septiembre de 2012

EL 16 DE SEPTIEMBRE es la fecha más importante de nuestro calendario cívico y de nuestra historia. Es el día en el que recordamos a los héroes que ofrendaron su vida por darnos la Patria misma. Héroes cuya sangre ha regado y fertilizado el andar de los mexicanos a lo largo ya de más de dos centurias.

Este día vibra en cada hogar el honor, el orgullo de ser mexicano. Hoy todos refrendamos el amor que sentimos por esta noble tierra, el amor que sentimos por nuestro gran México.

Nos llena México el alma y el corazón. Y si hay un día en el que los mexicanos somos uno y sólo, ese es, precisamente, el 16 de septiembre.

Por eso, acudimos hoy aquí, a esta imponente Columna de la Independencia, para honrar y rendir un tributo de gratitud a quienes derramaron su sangre para que México tuviese nuestro nombre y fuera nuestra Patria, nuestra Nación soberana, libre e independiente en el mundo.

Y venimos, también, en jubiloso acatamiento de la orden de la consigna que estableciera el egregio patriota sin par, José María Morelos, cuando en los Sentimientos de la Nación estableció: Que igualmente se solemnice el 16 de septiembre, todos los años, como el día en que se levantó la voz de Independencia y nuestra santa libertad comenzó.

Pues ese día, fue en el que se abrieron los labios de la Nación para reclamar sus derechos y empuñó la espada para ser oída, recordando siempre el mé-

rito del grande héroe el señor don Miguel Hidalgo y su compañero don Ignacio Allende.

Como nos lo ordenara Morelos, conmemoramos que hoy comenzó nuestra Gesta de Independencia, la lucha que habría de llevar a México a ser el país libre que es, y romper las cadenas de la esclavitud que era.

La epopeya que ahora mismo estremece a cada mexicana y a cada mexicano de emociones.

Hay que recordar que, en aquel principio del siglo XIX, España había sido invadida por el Imperio de Napoleón Bonaparte quien mantenía cautivo al Rey Fernando VII. En las ciudades novohispanas, en el Nuevo Continente, se debatía tal situación política imperante y se hablaba, y fuerte, de las ideas de libertad que se habían difundido vigorosas a partir de la Revolución francesa. En Valladolid y en Querétaro, destacados patriotas compartían la convicción de que había llegado el momento de independizarse de España.

Pero el régimen colonial, decidido a aniquilar cualquier destello libertario, sofocó, primero, a los conspiradores de Valladolid, en 1809, y pretendió hacer lo mismo con los de Querétaro, en el 10.

Al saberse descubiertos, algunos de los más prominentes conspiradores de Querétaro, don Miguel Hidalgo, don Ignacio Allende, don Juan Aldama, resolvieron comenzar ya la lucha por la independencia. Y en la madrugada de un día como hoy, de aquel 16 de septiembre de 1810, el cura Hidalgo se

encaminó a su parroquia, subió las escaleras y pidió al campanero que llamara a misa. La muchedumbre se arremolinó a su alrededor e Hidalgo les arengó diciendo: Mírense las caras hambrientas, los harapos, la triste condición en que viven, porque nosotros somos los dueños verdaderos de estas tierras. Y lo siguieron. Y comenzó, así, la Gesta de Independencia. La quimera de un puñado de idealistas decididos a liberar a la Patria del yugo de uno de los imperios más poderosos de la Tierra.

Hidalgo y su Ejército marcharon rumbo a Guanajuato. En el Santuario de Atotonilco tomó el Estandarte de la Virgen de Guadalupe, que habría de ser símbolo supremo que guiara a los mexicanos rumbo a su libertad. En los pabellones de Allende, diseñados, precisamente, para la causa, y los primeros, verdaderamente, nacionales, se enarbolaba, por un lado, precisamente, a este símbolo de unidad, de identidad nacional entonces, la Guadalupeana, y por el otro, el águila devorando a la serpiente sobre un nopal, signo, precisamente, también, de la diferenciación, estrictamente nuestra y mexicana, del imperio colonial. Los Insurgentes entraron a San Miguel, primero, y venciendo fueron sobre Celaya, y ahí, se unieron miles, decenas de miles, quizá, de más patriotas a su causa.

Tomaron Guanajuato con el Bajío encendido, y de ahí caminaron a Valladolid. Y ahí, precisamente, ahí, donde fuese rector de San Nicolás, Hidalgo proclamó, por vez primera, la abolición de la esclavitud. Más tarde lo reiteraría en el Gobierno que organizara en Guadalajara.

Y los insurgentes se enfilaron hacia acá, camino rumbo a la Ciudad de México, y vencieron a los realistas en Monte de las Cruces, pero se abstuvieron de asaltar la capital. Y al retirarse, los encontró El realista Félix Calleja derrotándolos, desafortunadamente, en Aculco.

Miguel Hidalgo emprendió, entonces, la marcha hacia Guadalajara. Ahí, donde otro Insurgente, José Antonio, El Amo Torres, había conquistado la ciudad, estableció un Gobierno independiente, soberano y enfrentó a Calleja en sus inmediateces en la Batalla de Puente de Calderón. Poco tiempo después de ser derrotado ahí, y bajo traición, Hidalgo,

Allende y sus allegados fueron capturados y asesinados. La llama de la libertad parecía extinguirse.

Sin embargo, la Gesta resurgió y resurgió con fuerza en las manos de José María Morelos y Pavón, un verdadero patriota que escuchó el llamado de su maestro Nicolaita Hidalgo, y sin otra cosa más que su fe en la justeza de la causa, formó un extraordinario ejército en el Sur. Aquél arriero calentano devenido en sacerdote de un modesto curato, se convirtió así, en Tierra Caliente, en un estratega militar descomunal.

Morelos fue, incluso, más lejos que Hidalgo, porque bosquejó un diseño político pleno para una nueva, totalmente nueva Nación: la América nuestra. Y la dotó, también, de una Constitución. Los principios que estableció Morelos siguen siendo hasta hoy, los pilares de nuestra República. Son la división de Poderes que hoy tenemos, la soberanía emanada del pueblo, la igualdad ante la ley. Y, por eso, hemos de reiterar que si Hidalgo es el Padre de la Patria, Morelos lo es del Estado mexicano.

La lucha libertaria continuó gracias al valor y la convicción inquebrantable de hombres como Morelos mismo, como Hermenegildo Galeana, como Leonardo y Nicolás Bravo, éste último a quien se le había ofrecido la libertad de su padre a cambio de su propia claudicación y prefirió la Patria libre. De Mariano Matamoros, de Vicente Guerrero, de Guadalupe Victoria, de todos los que consumaron la Independencia.

Ellos habrían de luchar y muchos, la gran mayoría de los próceres, morir para ver a nuestra Patria libre de cadenas y para ver a México erigirse soberano en el concierto de naciones.

En esta majestuosa Columna reposan los restos de ellos, aquí yacen los restos mortales de quienes nos dieron Patria, los que han dado a México la identidad inigualable del mexicano, los principios y valores patrióticos que nos distinguen.

Para ellos es nuestra admiración, nuestro tributo y nuestra gratitud, porque gracias a los fundadores de la Patria, hoy, México es un país grande, fuerte, que se yergue con orgullo y con respeto entre todas las naciones.

Este 16 de septiembre, los mexicanos celebra-

mos lo que somos, nuestro origen común y lo mucho que nos une a todos sin excepción.

La Gesta de Hidalgo, Morelos y de los Héroes de la Independencia, fue para unir a los mexicanos, para darnos libertad e igualdad, para hacer de todos los hijos de esta tierra, ciudadanos de pleno derecho; para que tuviéramos una sola Patria y Patria compartida.

Es mucho lo que hemos avanzado en 202 años para conquistar ese ideal, pero es igualmente cierto que no hemos logrado aún, alcanzar a cabalidad los anhelos por lo que los Insurgentes ofrendaron su vida.

Todavía hay un largo camino por recorrer para llegar al México que soñaron los héroes que hoy recordamos y honramos con gratitud.

Si Morelos estableció en *Los Sentimientos de la Nación* que la esclavitud se prescriba para siempre y lo mismo, la distinción de castas, quedando todos iguales y solo distinguirá a un americano de otro el vicio y la virtud; así fue México, entonces, uno de los primeros países, y quizá el primero en la parte continental de América, en abolir la esclavitud.

Hoy, sin embargo, contrastan nuestros logros y afanes con nuestras carencias y aspiraciones. Hemos podido alcanzar igualdad ante la ley e igualdad, también, en muchas oportunidades como una fundamental como lo es la salud.

Pero, también, es cierto, que hoy mismo, grandes brechas de desigualdad lastiman y ofenden a la Nación entera. También, el Siervo de la Nación escribió: Que todo el que se queje con justicia tenga un Tribunal que lo escuche, que lo ampare y lo defienda contra el fuerte y el arbitrario.

Y, hoy, México disfruta un Poder Judicial independiente, aunque no podemos decir, aún, que la justicia sea igual para todos, o que en cada rincón de la Patria rijan sin reservas el Estado de Derecho.

Por eso, la lucha es permanente. Por eso, el empeño es continuo. Por eso, la tarea cotidiana está, precisamente, en la construcción del cimiento jurídico nacional todos los días.

Para que México llegue a su cita con ese destino de democracia, de igualdad, de libertad, de desarrollo pleno, hemos de ponernos de acuerdo en los

temas esenciales, y tener la generosidad, la madurez y la altura de miras para definir una agenda mínima de temas en los que simplemente no estemos divididos.

Las amenazas están ahí, y son muy claras. Los problemas están ahí, y no, no se resuelven por sí mismos. Hay que enfrentarlos. Hay que hacer, precisamente, la tarea patriótica, toda proporción guardada, de trabajar día con día por superar esos problemas y tener el México mejor que aspiramos.

Y para superar nuestros desafíos, es menester reconocer verdades simples. Compartimos los mismos anhelos, entonces, debemos juntos luchar por ellos.

Puede y debe haber diferencias políticas o ideológicas, totalmente legítimas. Puede y debe haber, particularmente en un país libre como el que hoy tenemos, opiniones contrastantes.

Todo eso es parte de nuestra democracia, que tanto trabajo ha costado construir. Todo eso enriquece y no envilece la vida pública. Pero por encima de ello, debe imperar el interés superior de la Nación y de todos los mexicanos, porque sólo anteponiendo el interés nacional a los intereses parciales o de grupo, por legítimos que sean, lograremos ser la Nación justa, igualitaria y próspera que México está destinada a ser.

Es nuestra obligación honrar el legado de nuestros héroes que aquí yacen. Es nuestro deber rendir cuentas a la Patria de lo que, como generación, hemos alcanzado.

Nuestros corazones, están plenos de gratitud por el enorme privilegio que nos ha dado la vida de ser mexicanos, por el gran privilegio, en particular, que nos ha dado de servir a México, en este des-puntar del siglo XXI.

Patria:

Ante tu altar estamos, para rendir nuestra admiración y nuestro tributo a la grandeza de nuestra historia y de nuestros padres fundadores.

Te hemos ofrendado lo mejor de nuestros esfuerzos. Más allá de nuestros yerros y nuestros aciertos, ha estado presente, siempre, en nuestra acción la apremiante consciencia de hacer y decidir lo que sea mejor para México.

Y si, como decía, González Luna: La Patria es la casa de nuestros padres, en trance perpetuo de edificación, en nuestro diario bregar, con el inigualable privilegio de enarbolar los emblemas nacionales, nuestro apasionado afán no ha sido otro que el de edificar, que el de construir, que el de engrandecer la casa común, sobre esta tierra nuestra, que es de nuestros padres y es de nuestros hijos.

Señoras y señores:

Este 16 de septiembre, nuevamente, es oportunidad para poner la mirada en nuestros anhelos, en lo que queremos hacer por México, y en la impronta, que como generación, hemos de dejar en la historia.

México nos necesita a todos. Sumemos nuestras fuerzas para seguir transformándolo en la gran Nación que está llamado a ser.

No olvidemos que el pasado de la Patria está en nuestros corazones, pero su porvenir está en nuestras manos. Bien lo señaló Henestrosa: Nuestra historia se escribe todos los días, es cotidiano plebiscito para renovar la decisión de ser libres, independientes, soberanos, dueños de nuestro destino.

Quienes hemos formado parte de la generación del Bicentenario de la Independencia y del Centenario de la Revolución, llamados estamos a trabajar

para llegar a las generaciones del mañana, un México más seguro, próspero e igualitario.

Tenemos, todos los mexicanos, más allá de las tareas de cada quien, un compromiso con la historia, y las generaciones del futuro juzgarán si estuvimos a la altura de las circunstancias que nos tocó vivir.

Trabajar por México es un privilegio sin igual. Hacerlo en las horas dramáticas de dificultad que nos ha tocado vivir, es ya un privilegio indescriptible. México ha estado y estará siempre presente en el corazón y en el alma de todos los que le amamos.

México estará siempre en el ideal, en el actuar, en el vivir apasionadamente esta historia nacional que no sólo se escribe en los textos que recuerdan a los que fueron, sino que se escribe en las acciones de los que somos y en lo que dejamos a los que vendrán.

Que la firmeza de convicciones y la valentía de Hidalgo, y de Morelos, y de Allende, y de todos ellos, nos inspire e inspire siempre a ser mejores y a darlo todo por México, por su bien y por el de los mexicanos. Y, por eso, viven y vivirán siempre en nuestros héroes Insurgentes.

Qué viva la Independencia y qué viva México.

Debate General de la 67 Sesión de la Asamblea General de las Naciones Unidas

Nueva York, EUA, miércoles, 26 de septiembre de 2012

POR CONVICCIÓN y por historia, México es un aliado estratégico de la Organización de las Naciones Unidas.

Ha sido el nuestro, uno de los países fundadores de la ONU y como fundador, compartimos plenamente los postulados fundamentales de nuestra gran Organización.

Para mí, ésta es la última ocasión en que asisto como Presidente de México a la Asamblea General de Naciones Unidas. Y a lo largo de estos seis años, México ha participado en muy diversos foros para abrirle paso a las iniciativas de la ONU.

Hemos trabajado para que se consolide como el principal organismo para el diálogo y la paz, para la seguridad y para la vigencia plena del derecho, para la vigencia plena de la ley y, en particular, del Derecho Internacional.

Sabemos muy bien que hoy el mundo enfrenta desafíos que verdaderamente amenazan la viabilidad misma de la humanidad.

El primer desafío, pienso, es la actual emergencia económica y la urgencia de desarrollar el comercio y el crecimiento global con alta generación de empleo.

Es un problema que tiene en crisis a poblaciones enteras y que ha impedido a las naciones en desarrollo abatir graves rezagos que tenemos en materia de pobreza, ignorancia y marginación.

Como ustedes saben, México asumió este año, 2012, fundamentalmente, la Presidencia del Grupo

de los 20, del G20, y nuestra misión era muy clara: teníamos que conciliar los intereses aparentemente opuestos, por cierto, entre los países emergentes y los países desarrollados.

Y como muchos saben, la reunión previa que habíamos tenido del G20, en Cannes, no pudo avanzar todo lo que hubiéramos querido en la adopción de medidas para reactivar la economía internacional.

Y por eso, la Presidencia mexicana trabajó arduamente para construir consensos mucho más amplios. Incorporamos al mayor número de países posibles, escuchamos a todos los sectores que pudimos: a sindicatos, a empresarios, a organizaciones ciudadanas, a jóvenes y llevamos todas sus propuestas al seno del G20.

Fueron varios meses en que se celebraron, incluso, varias reuniones ministeriales y preparatorias, y logramos acercar posiciones que parecían aparentemente divergentes.

Y este trabajo fue para que la Cumbre del G20 que tuvimos en Los Cabos, en junio en México, alcanzáramos, como fue el caso, logros significativos.

Y si bien es cierto que todavía meses antes había surgido, incluso, la duda acerca de la viabilidad misma, por ejemplo, del euro como una moneda única para varios países europeos, en la reunión de Los Cabos se refrendó por esos integrantes, con apoyo del resto del Grupo del G20, un sólido compromiso, no sólo con el euro como moneda unita-

ria, sino con la unidad financiera, la unidad fiscal y la unidad política de la zona del euro.

Se precisaron y se ampliaron los compromisos de las instituciones financieras internacionales, especialmente, desde luego, de las europeas, pero también, del Fondo Monetario Internacional, por ejemplo.

Y entre los logros más significativos yo destaco el Plan de Acción de largo plazo de Los Cabos. Un plan de acción ambicioso, que tiene el propósito, no sólo de enfrentar la coyuntura económica actual, sino de avanzar hacia una recuperación económica plena y permanente, que todos anhelamos.

Asimismo, algo muy importante, se acordó ahí, la mayor aportación de recursos al Fondo Monetario Internacional que se tenga registro en la historia de esta Institución nuestra. Se trata, además, de 450 billones de dólares comprometidos y que están ahí, disponibles para auxiliar a cualquier país desarrollado o en desarrollo, que enfrente la situación financiera crítica que acompaña a la crisis actual.

Y es cierto. Los problemas financieros en algunos países de Europa subsisten, son problemas de larga recuperación, pero desde nuestro punto de vista, amigas y amigos, la perspectiva hoy de solución es mejor de la que prevalecía antes de la reunión del G20.

Y este compromiso de los países del G20 ha sido, a mi juicio, un elemento valioso para que hoy la economía mundial empiece a registrar perspectivas, perspectivas más optimistas, de recuperación en el mediano plazo, que las que tenía apenas hace un año o poco menos.

Por eso, pienso que en esa materia comienza a darse un punto de inflexión en las perspectivas económicas y debemos abonar todos a que esa recuperación pueda ahora materializarse en el cumplimiento de los compromisos.

Ello, sin embargo, no debe disuadirnos. Al contrario. Debemos redoblar esfuerzos para superar, definitivamente, esta crisis global e impulsar el desarrollo de nuestras sociedades.

Quiero subrayar que la Cumbre de Los Cabos del G20 no abordó sólo el tema de la crisis internacional, mucho menos sólo el tema europeo. Se ocu-

pó de los temas urgentes, pero, también, de los temas importantes.

Nos ocupamos de que las naciones recuperemos el crecimiento, con un enfoque de sustentabilidad, por ejemplo; y colocamos en la agenda varios temas que son de la mayor importancia. Les menciono cuáles: el crecimiento verde, al cual me referiré más adelante, la seguridad alimentaria de nuestros pueblos y la inclusión financiera de los más pobres.

A este respecto, por ejemplo, el hecho de que casi tres mil millones de personas en el mundo, adultos, no tengan acceso a servicios financieros representa un obstáculo claro para la justicia pero, también, un obstáculo para la eficiencia y el crecimiento de las economías.

Y, por eso, en México hemos ampliado el acceso de la población a los servicios financieros. Hoy, los bancos cuentan con requisitos simplificados para la apertura de cuentas. Estamos estableciendo una banca nueva, completamente, a través de los teléfonos celulares que tiene más del 80% de la población; y, mediante corresponsales bancarios, estamos brindando servicios financieros en las localidades más remotas.

También, el Gobierno a mi cargo, está introduciendo, no sólo programas de justicia y de combate a la pobreza, sino que la gran cantidad de apoyos gubernamentales, que damos a los más pobres ahora, se hacen a través de un esfuerzo de incorporación financiera.

¿Cómo?

Por ejemplo, el Programa Oportunidades. Un programa pionero de transferencias económicas para seis y medio millones de familias.

Estamos hablando de más de la cuarta parte de toda la población de México. Las familias pobres en el país, están recibiendo mes a mes un apoyo económico para adquirir alimentos y lo más indispensable, con la condición de que las madres de familia lleven a sus hijos a la escuela y lleven a sus hijos al médico, como la única forma de romper estructuralmente la miseria.

Y estos apoyos se entregan a través de tarjetas de crédito, de débito, y cada una de esas tarjetas está asociada a una cuenta bancaria individual, a la que

nunca hubieran tenido acceso, quizá, esas seis y medio millones de familias pobres en el país.

El otro tema que impulsamos en el G20 es la seguridad alimentaria. El aumento en el precio de los alimentos en el mundo explica, en gran parte, por qué desde el año 2010 hasta la fecha están saliendo en el Norte de África, y en muchas partes del mundo, está saliendo la gente a la calle, más allá de las razones políticas que pueda haber en cada Nación.

Porque si las familias más pobres destinan la mitad de su ingreso a buscar alimento, y ese alimento aumenta 10-20%, estamos hablando de un empobrecimiento neto en el mundo superior a esos porcentajes.

Estamos hablando de que uno de los problemas más dramáticos para combatir la pobreza es evitar, precisamente, esta enorme carestía en el precio de los alimentos a nivel global. De eso hablamos en el G20, de seguridad alimentaria.

Y concretamente logramos acuerdos para promover más inversión en tecnología, más inversión pública, más inversión privada en agricultura para, con los mismos recursos, con la misma tierra, con la misma agua, producir en todo el mundo más y mejores alimentos.

México fue protagonista de la llamada revolución verde a principios de los setenta. Hoy, se requiere otra revolución verde para producir alimentos y México quiere ser activo participe en esa transformación tecnológica y de política pública y, también, de cooperación internacional, que implica proveer alimentos a los más pobres del mundo.

En el G20 demostramos que es posible encontrar soluciones tanto en problemas urgentes y de coyuntura, como en los problemas y desafíos de largo plazo.

Señor Presidente:

El segundo reto, de los cuatro quiero mencionar hoy, es el referente a los Objetivos del Milenio, que atinadamente ha establecido la Organización de las Naciones Unidas, los Objetivos del Desarrollo del Milenio. Porque es evidente que sintetizan los anhelos de todos nuestros pueblos por un desarrollo armónico, humano y sustentable.

Mi país, a pesar del alza inusitada en el precio

internacional de los alimentos, a pesar de la peor crisis económica mundial que tengan memoria las generaciones presentes en el mundo, hemos avanzado con firmeza en el cumplimiento de tales objetivos.

Quiero subrayar, amigos, que México está cumpliendo con las Metas del Milenio. A tres años de que venza el plazo fijado, hemos hecho realidad, por ejemplo, uno de los principales anhelos de cualquier Nación, desarrollada o en desarrollo, la cobertura universal en salud en mi país.

¿Qué significa?

Que hoy, en México, hay médico, medicinas, tratamiento y hospital para cualquier mexicana o cualquier mexicano que lo necesite. Y ello nos permitirá cumplir los compromisos asumidos, por ejemplo, en reducción de mortalidad materna, en reducción de mortalidad infantil.

Estamos, además, atacando severamente problemas como el VIH-sida, y en México se están proporcionando atención médica gratuita y retrovirales gratuitos a todos los pacientes con VIH-sida en el país, y con ello, estamos enfrentando y superando este grave problema y desafío a nivel mundial.

Además, no sólo alcanzamos la cobertura en salud, alcanzamos, también, la cobertura universal en educación primaria; y eso significa que hoy toda niña y todo niño en edad escolar, entre los cinco y los 13 años de edad, tiene un lugar en una escuela pública y gratuita.

Y, además, hemos cerrado la brecha entre hombres y mujeres, de tal manera, que a nivel de educación básica y a todos los niveles, prácticamente, es igual la participación ya, afortunadamente, entre hombres y mujeres en la educación del país.

Hemos logrado progresos importantes. Hemos construido más de mil 200 hospitales o clínicas nuevas en seis años. Y hemos creado 140 universidades desde cero, nuevas, públicas y gratuitas, donde se están formando 113 000 ingenieros cada año, que, además, de tener mejores oportunidades de ingreso, están revolucionando la competitividad de la industria mexicana.

Y, también, hemos logrado progresos por encima de las metas acordadas en el acceso de los mexi-

canos a agua potable, en el acceso a las tecnologías de la información, y en el acceso a una vivienda digna.

Casi 650 000 créditos hipotecarios para otro tanto número de viviendas se otorgan cada año en nuestro país, particularmente, a trabajadores que ganan menos de 20 dólares al día.

Todos estos avances nos colocan en tiempo y en la ruta para cumplir uno de los Objetivos del Milenio en el plazo que nos hemos establecido.

En el ámbito global, México es consciente de que los avances son desiguales, pero ello no debe ser motivo para que claudiquemos en nuestros esfuerzos. Debemos blindar el avance alcanzado y darle un sentido de continuidad.

Por eso, sugiere México que avancemos en una segunda generación de Objetivos del Milenio, objetivos que sean universales, que sean medibles y que sean adaptables a las distintas realidades nacionales, en temas como equidad de género, protección del ambiente, crecimiento verde, educación, alimentación, acceso al agua y gobernanza democrática internacional. Deben ser parte medular de la agenda de desarrollo del 2015.

Señor Presidente:

El tercer desafío. El cambio climático. Su impacto puede ser irreversible, tanto para la sociedad como para los recursos naturales.

Yo sé que en todos sus países se está viviendo, o alguna sequía sin precedentes o alguna inundación sin precedentes.

Aquí mismo, en Manhattan, hace menos de dos años pasó un huracán en medio de la Quinta Avenida, por primera vez en la historia. Y, por primera vez, se desarrollan tornados en Maine y Massachusetts.

El cambio climático está afectando a todas las naciones. Y esto es un desafío en marcha arrolladora a la humanidad, que si no se enfrenta hoy, los costos de cada pueblo para enfrentar sus consecuencias serán significativamente mayores.

México busca utilizar todas sus capacidades para despertar un sentido de responsabilidad en esta lucha mundial contra el calentamiento global. Y, por ello, creamos un programa unilateral especial para

combatirlo. Nos comprometimos, por ejemplo, a disminuir en 50 millones de toneladas de bióxido de carbono anuales para este año, 2012, un compromiso hecho en 2008.

Y lo estamos cumpliendo. Al término de este año habremos cumplido la meta.

Somos el primer país que entregó una comunicación nacional en la Convención Marco de Cambio Climático. Y no sólo eso, hemos entregado cuatro y hoy mismo, hoy presentaré, a nombre de México, la Quinta Comunicación Nacional en la Convención Marco Sobre Cambio Climático.

Y en ella estamos reportando no sólo cómo hemos cumplido nuestros compromisos, sino estamos demostrando que hemos logrado desfasar, desvincular el crecimiento económico de México de las emisiones de gases de efecto invernadero.

Por ejemplo, en las últimas dos décadas, nuestras emisiones de bióxido de carbono han crecido 40% menos que la tasa de crecimiento económico del país.

Y lo hacemos, porque en México estamos superando un falso debate que se ha dado aquí, en Naciones Unidas y que se da en todos los foros económicos del mundo.

El debate parece ser, o crecemos o atendemos el cambio climático; o terminamos con la pobreza o terminamos con el calentamiento global. Pareciera que no se pueden las dos cosas. Y sí, sí se puede, y, yo diría, sí se debe.

Tenemos que superar el falso dilema que hay entre o proteger el medio ambiente o auspiciar el crecimiento económico, entre combatir la pobreza o combatir el cambio climático.

En México estamos haciendo las dos cosas. Por ejemplo, Proárbol, es un programa de pago de servicios ambientales, el más grande del mundo, quizá, donde le estamos pagando a las comunidades indígenas y pobres, que habitan en bosques y selvas, les estamos pagando por el agua que nos proveen, por el oxígeno que respiramos. Les pagamos por no talar los árboles, por recuperar sus cuencas, porque los servicios ambientales permanezcan para nosotros.

Y con este programa a la vez que cuidamos

nuestros bosques y selvas estamos proveyéndole ingreso a las comunidades más pobres que nunca habían tenido. Y en seis años con él hemos plantado, por ejemplo, mil 300 millones de árboles en el país.

Yo recuerdo un programa de Naciones Unidas, hace cinco años, por plantar mil millones de árboles en todo el mundo, y participamos con entusiasmo. Nosotros hemos plantado mil 300 millones en seis años, y hemos decretado tres y medio millones de hectáreas como Áreas Naturales Protegidas.

Un resultado promisorio es que de acuerdo con la FAO, un organismo de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, México ha reducido su tasa neta de deforestación de 350 000 hectáreas por año en la década de los noventa, a 150 000 hectáreas por año entre 2005 y 2010. Y estoy seguro que la hemos reducido aún más entre el 10 y el 12, con la esperanza de que en esta misma década no sólo llegaremos a la tasa cero, sino que revertiremos la deforestación de selvas y bosques en el país.

Por este desafío, también, contribuimos con la ONU y con mucho gusto para organizar la Conferencia de las Partes en materia de Cambio Climático, la COP16, en Cancún.

Y, honestamente, amigos, esa fue una COP bastante exitosa contra todos los pronósticos. Ahí, por ejemplo, concretamos acuerdos para operar por primera vez el esquema de Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación, la llamada REDD Plus, que permitirá a las naciones en desarrollo contribuir a la reducción de emisiones conservando y acrecentando bosques y selvas.

La mayor riqueza de los países pobres cuál es en materia natural.

Nosotros, los países en desarrollo, no contaminan con industrias que no tienen, la mayor riqueza son los bosques y las selvas, y la emisión de gases de carbono proviene de la deforestación. Si se le da el apoyo que requieren los países en desarrollo para conservar bosques y selvas, estarán contribuyendo a reducir emisiones de carbono y, a la vez, se estará contribuyendo a elevar el ingreso de esas comunidades. Eso lo acordamos en Cancún, en la COP16.

Este acierto, además, muestra un potencial que

se abrió en la lucha contra el calentamiento global. Logramos, por ejemplo, zanjar diferencias entre países desarrollados y en desarrollo. Logramos hacer a un lado este juego perverso de echarnos la culpa unos a otros: No, la culpa la tienen ustedes, los ricos, porque son los que contaminan. No, la culpa la tienen ustedes, los pobres, porque están emitiendo muchos gases de efecto invernadero.

Señores, aquí todos somos responsables y aquí todos debemos tener la solución. Somos corresponsables del planeta que compartimos y que no reconoce nuestras fronteras en materia ambiental.

Por esa razón, el principio de responsabilidades comunes, pero diferenciadas, permitió llegar a acuerdos razonables en Cancún y creamos el Fondo Verde contra el Cambio Climático, que propuso México y establecimos al principio consensos.

Por ejemplo, para establecer claramente el umbral de no más de dos grados en el aumento de temperatura del planeta en el largo plazo, compromisos de reducción de emisiones, un marco institucional para la adaptación al calentamiento global, así como mecanismos de financiamiento y transferencia de tecnología.

Estos avances hicieron revivir el multilateralismo en materia climática y siguieron en la exitosa Plataforma de Acción de Durban, en 2011.

Señor Presidente:

Finalmente. El cuarto desafío y aquí quisiera su atención, porque voy a hablar del tema y el problema que está causando más muertes violentas en todo el planeta, el problema que está causando la muerte de miles y miles de jóvenes, particularmente en nuestra querida América Latina y el Caribe.

El cuarto desafío es la delincuencia organizada transnacional, que está segando la vida de miles y miles de jóvenes y que es una de las más graves amenazas globales de nuestros tiempos.

Las organizaciones criminales articulan redes de operación en torno a los grandes flujos ilegales, no sólo de droga, flujos ilegales de armas, flujos ilegales de dinero, flujos ilegales de la inadmisibles trata de personas.

Y para controlar sus mercados, su oferta y sus clientes, y para cobrar la renta a ciudadanos hones-

tos en los lugares que dominan, utilizan la violencia.

Bajo esa lógica, buscan controlar territorios y cooptar gobiernos. Le disputan la fuerza del Estado al Estado mismo. Aprovechan la debilidad o la franca corrupción institucional para establecer sus cotos de poder y su impunidad.

Se enquistan en las comunidades y ahí controlan todo lo que pueden controlar. Cobran cuotas a la gente honesta por su trabajo. Cobran cuotas a los empresarios y a los ganaderos, y controlan, además, delitos, como la extorsión, el robo y el secuestro.

El crimen organizado, señoras y señores, es una de las principales causas de muerte, hoy en día, es una de las principales causas de la violencia, que Naciones Unidas tiene obligación de combatir. Es una de las mayores amenazas, también, para la democracia en el siglo xxi.

Vaya si México ha padecido las consecuencias de ello, y que son también las consecuencias, por desgracia, de años de inacción ante la expansión brutal de este fenómeno delictivo.

Por ello, proteger a las familias, proteger a los mexicanos, protegerlas de la criminalidad ha sido para mi Gobierno, no sólo un imperativo legal, constitucional, sino, también, un imperativo ético, político, un imperativo categórico.

Y hemos combatido con fuerza, con determinación, con coraje, esta amenaza, inadmisibles para nuestros pueblos. Y lo hemos hecho convencidos de que nuestro principal deber, como gobernantes, es proteger a las familias.

Al mismo tiempo, hemos impulsado una transformación verdaderamente histórica en las instituciones encargadas del cumplimiento de la ley. Porque estamos desarrollando nuevas y mejores capacidades policíacas y judiciales en la lucha por la seguridad. Necesitamos nuevas y mejores capacidades, que sepan defender la libertad y la legalidad.

Lamentamos, sin embargo, que este esfuerzo no se observa por igual en todos los países que deberían hacerlo.

Quiero, explícitamente, lamentar ante ustedes, por ejemplo, que la Conferencia Diplomática realizada aquí mismo, en julio pasado, no llegó a nin-

gún acuerdo para adoptar el Tratado sobre Comercio de Armas. Y eso hubiera sentado las bases para controlar una venta irresponsable de armas de alto poder al crimen organizado transnacional.

Sepan ustedes que, en mi Gobierno, en estos casi seis años, hemos decomisado más de 150 000 armas a los criminales. 150 000 armas.

Y, por ello, México impulsa un Tratado que limite o que prohíba, por lo menos, que regule, la transferencia de armas convencionales, porque sabemos que existe el riesgo, sabemos que eso pasa, que éstas no van a las manos de los buenos ciudadanos que quieren defender a su Patria.

Van a las manos de los criminales. Sí, para eso es el negocio de la industria: para cometer violaciones horribles y sin precedentes al derecho internacional y a los pueblos.

Ahora bien. El tráfico de armas sólo es una arista del problema. Es un problema complejo. Hoy tenemos, señoras y señores, que reconocer, entre todos, una verdad indiscutible: el consumo de drogas ilegales en muchos países desarrollados está matando a miles y miles de jóvenes en los países de producción y de tránsito. Está causando una violencia que nuestros pueblos no merecen.

Los países consumidores de droga no han avanzado o al menos no han avanzado de manera relevante en la reducción del consumo de esas drogas. Y aquí hay mucho trabajo por hacer en materia de la reducción de la demanda, de la prevención de las adicciones.

Se requiere redoblar esfuerzos para atender este problema de salud pública: políticas preventivas contra las adicciones, campañas en los medios de comunicación, que hagan entender a los jóvenes de todo el mundo que las adicciones a las drogas son la nueva esclavitud del siglo xxi, son una cadena pesada que ata al adolescente de por vida, hasta su muerte, a su proveedor.

Pero, al margen de eso, necesitamos recordar, también, señores, que el mayor poder de las organizaciones criminales.

¿De dónde viene?

Viene de los multimillonarios recursos económicos con los que se financian. Recursos que, a su

vez, fluyen de los países consumidores de droga. Y mientras no se detenga esa montaña de dinero, mientras no se detenga el flujo de dinero que pagan los consumidores, la delincuencia organizada va a seguir comprometiendo la paz y va a seguir acechando sociedades enteras y gobiernos.

Por eso, aquí, en esta alta tribuna del mundo, quiero decirlo con toda claridad: Ha llegado el momento de que los países consumidores evalúen con toda sinceridad, con toda honestidad, si pueden, si cuentan con la voluntad y con la capacidad para reducir el consumo de drogas de manera significativa y sustancial.

Porque si no es así, sino se puede reducir ese consumo, es urgente que tomen ya acciones contundentes para al menos reducir los extraordinarios flujos de dinero, que están terminando en las manos de las organizaciones criminales.

Sé que hasta ahora se ha seguido un enfoque bien intencionado. El enfoque es alejar la droga de los jóvenes, mediante el combate legal al tráfico de drogas. Pero tiene un problema fundamental: genera un mercado negro y las enormes ganancias derivadas del mercado negro, provocado por la prohibición, han exacerbado la ambición de los criminales, han aumentado todavía más el masivo flujo de recursos hacia sus organizaciones.

Esto les permite crear redes poderosas, les da una capacidad de corrupción prácticamente ilimitada, son capaces de comprar gobiernos y cuerpos policíacos enteros, dejando inermes a las sociedades, dejando indefensas a las familias, especialmente a las naciones más pobres.

Es cierto, una Nación poderosa puede tener un Poder Judicial poderoso, puede tener policías imbatibles.

Pero qué me dicen de las naciones pobres de nuestros continentes, y yo hablo por las nuestras, en América Latina y el Caribe; pero qué pasará con África, o con Asia, o con tantas naciones que no tienen el poder económico para hacerle frente a los criminales.

La creciente demanda de drogas, entendámoslo de una vez, le está dando a los criminales un poderío económico y que se está transformando, en al-

gunos casos, en político, para hacerse de la voluntad de una autoridad.

Y, por otro lado, insisto, tanto dinero despierta en ellos tal ambición que se barre cualquier escrúpulo, y que los hace cometer las peores atrocidades y los peores actos de crueldad que haya visto la humanidad.

El dinero de los consumidores está causando la muerte de miles y miles de jóvenes, en América Latina, en el Caribe, por esa violencia asociada al narcotráfico. Y en particular, las naciones estamos sufriendo de manera mucho más aguda los efectos devastadores de esta situación, particularmente, nosotros.

¿Quiénes? Las naciones que estamos entre la zona de producción, por ejemplo, en Los Andes, en Sudamérica, y el mercado más grande del mundo de consumo de drogas, que son los Estados Unidos. Y ahí vamos, Colombia, y Venezuela, y Guatemala, y El Salvador, y Honduras, y el Caribe, Haití, Dominicana, Jamaica. Todos ellos.

Por eso, amigos, les comparto que en diciembre del año pasado nos reunimos los Presidentes de la zona, los Jefes de Estado y de Gobierno de Centroamérica, más México y Colombia, y estaba de invitado el Presidente de Chile, en lo que llamamos el Mecanismo de Concertación de Tuxtla, y ahí emitimos una declaración muy importante: La Declaración de Mérida.

Y ahí expresamos que es urgente lograr una sensible reducción de la demanda de drogas ilegales por parte de los países consumidores. Sí. Pero, también, dijimos que si esto no es posible las autoridades de esos países deben, entonces, tienen la obligación moral de explorar todas las alternativas para eliminar las estratosféricas ganancias de los criminales, incluyendo explorar las opciones regulatorias o de mercado, orientadas, precisamente, a ese propósito.

No sólo eso. Meses más tarde, nos reunimos todos los países del Continente en la VI Cumbre de las Américas, en Cartagena, Colombia. Y ahí varios mandatarios de América Latina reiteramos nuestra preocupación y llegamos a un acuerdo medular, desde Canadá hasta Chile, de darle un mandato a

la OEA para analizar, sobre la base de evidencia científica, todas las opciones, todas las opciones que nos permitan combatir este flagelo con mayor eficacia.

También, acordamos por unanimidad, por cierto, establecer un esquema hemisférico contra la delincuencia organizada transnacional, que permita coordinar en tiempo real a las distintas entidades encargadas de la seguridad en el hemisferio.

Hoy, propongo, formalmente, que ésta, nuestra Organización de las Naciones Unidas, se comprometa en el tema, que haga una valoración profunda de los alcances y de los límites del actual enfoque prohibicionista en materia de drogas.

Y eso no implica que se deba bajar la guardia, nosotros no lo haremos. No vamos a ceder ni un milímetro a las organizaciones criminales, lo que sí significa es que los países debemos asumir las responsabilidades comunes que tenemos en el problema y que, también, son diferenciadas de acuerdo al origen y de acuerdo a la capacidad que cada quien tiene en el problema.

Y en cualquier caso, en cualquier caso, señores, cualquiera que sea ese marco regulatorio sobre el tema de drogas, todas las naciones y estoy convencido, particularmente, las economías emergentes, como México, estamos llamados a implementar una política integral en tres ejes.

Por un lado, combatir a la criminalidad, no rehuirla, no permitir que asiente su territorio como si fuera un Estado nuevo.

Dos. Fortalecer las leyes y las agencias interinstitucionales encargadas de aplicar la ley, en particular hay que limpiar, hay que depurar y fortalecer cuerpos policíacos, fiscalías, Ministerios Públicos y Poderes Judiciales.

Y, tercero, y todavía más importante. Hay que restaurar el tejido social, hay que ampliar de manera acelerada las oportunidades para los jóvenes, de educación, de salud, de trabajo, de esparcimiento.

Hay que hacerlo a través de universidades, bandas de música, equipos de fútbol, clínicas, clínicas de prevención y tratamiento de adicciones. Hay que poner en marcha políticas activas y masivas de

prevención y tratamiento de adicciones entre jóvenes y entre adolescentes.

Eso es lo que ya estamos haciendo en México. Así lo estamos haciendo en nuestro país, en estas tres vertientes, que son un imperativo para cualquier Estado democrático.

Sin importar cuál sea la postura o la política en materia de combate a las drogas, es distinto, en cualquier caso es obvio que el Estado debe combatir a los criminales, tener mejores instituciones de cumplimiento de la ley y crear oportunidades.

Pero hoy hago el llamado, porque las naciones tienen, tenemos todos, aquí, en la ONU, que asumir esta responsabilidad que no se ha asumido, lo digo sinceramente, conforme a la magnitud e importancia del problema.

Repito, la mayor causa de homicidios violentos en el mundo la causa el crimen organizado, y ese es un tema que tiene que abordar Naciones Unidas.

Si los países desarrollados, los que consumen toneladas y toneladas de droga todos los días no pueden o no quieren reducir el consumo de drogas, al menos detengan el dinero que le mandan a los criminales; al menos detengan el flujo exorbitante de dinero con el que están financiando los consumidores la muerte de miles de jóvenes.

Y si eso no se puede, es el momento, insisto, de explorar alternativas diferentes al propósito no logrado nunca de reducir el consumo.

Es el momento en que la ONU no sólo participe en este análisis, la ONU tiene que encabezar y encabezar en serio, un profundo debate internacional, que nos permita hacer un balance, por una parte, de los alcances y las limitaciones de la política actual: qué es lo que ha dado, cuánto hemos avanzado en el actual enfoque prohibicionista, por ejemplo.

Y, por la otra, un estudio acerca de la violencia inhumana, inaceptable que genera la producción, la distribución, el tráfico y el consumo de drogas en el mundo, y que ha convertido, duele decirlo, pero así es, ha convertido a América Latina y el Caribe en la región más violenta del mundo.

Este balance, finalmente, debe examinar con honestidad, con rigor académico y con responsabilidad global cuáles pueden ser esas alternativas,

debe explorar, específicamente, alternativas regulatorias o de mercado, que nos permitan saber si son o no verdaderas alternativas, que nos permitan terminar a todas las naciones juntas con este flagelo que está costando decenas de miles de vidas en nuestra región.

Así como la ONU examina y aporta soluciones para vencer problemas globales, que amenazan la integridad, la salud y la vida de millones de personas en el mundo; así como se ocupa de las hambrunas en el mundo; así como debemos ocuparnos de la hambruna en el Cuerno de África; así como debemos de ocuparnos de la epidemia, como el virus de la influenza H1/H1, que nos tocó sufrir a México; así como debemos ocuparnos del cambio climático, es hora, también, de entrar en acción para detener esta ola de muerte que causa tanto sufrimiento a nuestros pueblos.

Así que, yo urjo, respetuosamente, urjo, exijo a las Naciones Unidas a que no sólo participe, sino que encabece una discusión a la altura del siglo XXI, y sin falsos prejuicios, nos lleve a todos encontrar soluciones a este problema grave con enfoques nuevos y eficaces.

Señor Presidente.

Señoras y señores:

Mi Gobierno concluye en pocos meses. Me enorgullece que México cuente ahora con una economía sólida que está en crecimiento y que genera 700 000 empleos anuales nuevos formales en el país.

Con satisfacción puedo decir que hoy México es más fuerte, más justo y más próspero, así lo demuestran nuestros índices de desarrollo humano en educación, salud, vivienda y empleo. Además de atender los cuatro desafíos a los que hecho referencia, quiero decir, que como comunidad mundial necesitamos fortalecer a la ONU desde adentro para que responda a los retos globales.

Una primera tarea es una reforma realista al Consejo de Seguridad, democrática, para hacerlo más representativo y para preservar su capacidad de acción, mediante el mejoramiento de métodos de trabajo y la rendición de cuentas de sus miembros.

Por otra parte, México celebra, señor Presidente, que haya usted propuesto, como tema central

para este periodo de sesiones, la solución pacífica de controversias. Un tema crucial para la convivencia civilizada y la cooperación.

México es una nación comprometida con la cooperación, con la concertación de acuerdos

Nos preocupa, y sé que a ustedes también les preocupa, nos preocupa sinceramente la debilidad o, a veces, la franca inacción de nuestras organizaciones ante violaciones flagrantes al derecho internacional.

La grave situación de Siria, por ejemplo, es un peligro para la paz mundial y es algo que es indignante para todos. Condenamos, sin ambages, la represión del régimen de Damasco y la violencia generalizada que está diezmando a la población civil y que ha provocado ya una crisis de refugio en los países vecinos.

La parálisis del Consejo de Seguridad, ante crisis como la de Siria, debe hoy relanzar la voluntad, todos, la voluntad política para transformar ya nuestra Organización.

Así como se ha transformado y embellecido el edificio de la ONU y se han quitado los residuos de asbesto que la acompañaron tantos años, es importante ya renovar la Organización para ponerla a la altura de las exigencias del siglo XXI.

Y, también, por supuesto, condenamos el ataque terrorista, premeditado, contra el Consulado Estadounidense en Bengasi y el asesinato del Embajador estadounidense en Libia y de varios de sus colaboradores.

Señor Presidente:

Reitero que México cumplirá suficientemente con las Metas del Milenio, establecidas por esa gran Organización. Así lo demuestran nuestros índices de desarrollo humano en educación, salud, vivienda, empleo y seguridad social.

En el tema de seguridad, hemos combatido, con determinación, a las bandas criminales. Hemos actualizado nuestras leyes, hemos emprendido una profunda reestructuración institucional. Y, al mismo tiempo, hemos avanzado en la consolidación de una cultura democrática y en el respeto a los derechos humanos.

Hoy, en México ha pasado ya una reforma, donde

todo derecho humano, reconocido en cualquier tratado internacional, suscrito por México, ya es derecho interno exigible ante los tribunales mexicanos.

Me enorgullece dejar un México que mantiene profundas relaciones de amistad y de cooperación con todas las naciones. Un México que participa activamente en la construcción de la paz tan anhelada, en la construcción de un mundo de justicia, de seguridad, de desarrollo.

Queremos libertad para los hombres y las muje-

res. Justicia y respeto a los derechos humanos en nuestras sociedades. Queremos un medio ambiente respetado, que permita que nuestra querida Tierra, nuestro planeta, nos dure para siempre.

Y queremos democracia, sin la cual no hay libertad y no hay desarrollo.

Y, desde luego, queremos, anhelamos, buscamos y deseamos la paz en la Tierra a los hombres de buena voluntad.

Paz para todos ustedes.

Homenaje luctuoso al Maestro Alonso Lujambio Irazábal

Ciudad de México, miércoles, 3 de octubre de 2012

HOY NOS HEMOS REUNIDO quienes hemos sido colaboradores, compañeros y amigos de Alonso Lujambio, para rendirle un homenaje a un hombre de Estado, a un hombre de instituciones, a un político ejemplar, a un servidor público excepcional, a un académico brillante, a un gran ser humano.

Hoy recordamos con afecto, con admiración y con respeto a nuestro querido Alonso; un patriota que supo estar a la altura de su generación y de su tiempo, y cuyo paso por la vida estuvo siempre guiado por una gran vocación de servicio a México.

Es muy gratificante constatar la cantidad de homenajes, algunos en vida, como el del IFAI, otros póstumos, como éste; de editoriales en los periódicos, en la radio, en la televisión; de comentarios que se hacen todos los días alrededor de la vida y de la obra de este mexicano visionario, que trabajó sin descanso para el fortalecimiento y el perfeccionamiento de nuestras instituciones. Particularmente, de las instituciones democráticas y de transparencia de nuestro querido México.

Obviamente, la temprana partida de Alonso nos ha llenado de tristeza y de dolor, y nos deja un hueco, francamente, insustituible. Alonso fue un hombre de familia, por lo que hemos visto, y por lo que hemos escuchado, por lo que vemos todos los días en sus hijos, en sus Tres Mosqueteros, en sus noblotas chavos. Fue un gran padre. Y sé que no había en él amor más grande que el que sentía por ustedes.

En lo personal, también hemos perdido a un

gran compañero de ruta, a un entrañable amigo, a un leal colaborador, con quien tuve la satisfacción de compartir muchos anhelos, muchos valores, muchos ideales. Decía Adolfo Christlieb que la actividad política debe realizarse siempre con optimismo. Y decía Alonso que la actividad política es una actividad digna. Y hay que implicar que ésta era una actividad que realizaba Alonso con dignidad y también con optimismo. Y así le recordamos todos. Como un hombre alegre, como un hombre valiente, como un hombre optimista, comprometido siempre con la construcción solidaria del bien común.

Ambos sabíamos que el fin superior de la política es generar bienes públicos, y veíamos en el servicio público la oportunidad de transformar a México. Por eso decimos que la Patria ha perdido con él a uno de sus hijos más destacados. Y aunque él se ha ido, deja una huella indeleble con su ejemplo y su fructífera trayectoria en muy diversos campos.

En la mejor tradición de los intelectuales, especialmente, los liberales del siglo XIX, Alonso prodigó su talento, lo mismo en la academia que en el servicio público; en la investigación, que en el pensamiento filosófico; en el periodismo, que en su intensa, aunque breve, vida política. Por todo ello, le recordamos como un intelectual de la política, un político de la inteligencia y una luz, verdaderamente, en las muchas sombras que pueblan la vida pública de México. Fue un hombre coherente en su

pensar y en su hacer. En él convergían principios y valores y, a la vez, eficacia y visión estratégica. Y tuvo la valiosa virtud de llevar siempre sus actos a la altura de sus ideas.

Sin importar la trinchera en que estuviera, nunca cayó en la gritonería, en la reyerta barata, en la descalificación rimbombante. Tampoco trabajó para ganar las ocho columnas de los periódicos. Verdaderamente quería la construcción de un mejor país. Fuera de los reflectores, al margen del oportunismo, luchó invariablemente por las mejores causas de nuestra sociedad. Como investigador, siempre estuvo tras la pista de personajes. Siempre estuvo tras los movimientos sociales. Siempre buscó los hechos, los procesos, las opiniones que contribuyeran a la evolución democrática del país.

Echar luces sobre nuestra historia política era algo muy importante para él, particularmente, la que se construía a diario en el país, porque la valoración social de los logros alcanzados era fundamental para conservar lo construido, y avanzar.

Como he dicho, yo lo conocí un mediodía de 1994. Llegó a mi oficina con un caminar gallardo. Yo era Secretario General del PAN y ya que se sentó en mi oficina, le pregunté: “¿y tú qué eres de Sergio Lujambio?” Y me dijo: “Bueno, tú dime primero qué eres de Luis Calderón”. Y me hizo una de esas entrevistas a políticos del PAN, del PRI y del PRD, que ha relatado Tere su esposa. Hablamos esa tarde largamente. Yo me esmeraba en explicarle, cómo veíamos entonces la transición democrática. Uno de los temas sobre los que hablamos fue sobre el llamado gradualismo. Y yo insistía: no, nuestro esfuerzo no es gradual, nuestro esfuerzo es intenso. Nosotros trabajamos a todo lo que damos, y arriesgamos todo lo que tenemos. El resultado sí puede ser gradual. Pero es que el resultado está más allá de nuestro esfuerzo. Nuestro esfuerzo no es gradual. El resultado puede serlo, pero estamos convencidos de que así un día México será democrático.

Él advertía en sus diversos estudios su fe en la democracia. Concretamente, en Estudios congresionales dice: “La democracia es un sistema frágil, porque supone la convivencia política en una sociedad abierta y crítica”. Y ahí mismo llamaba a im-

pulsar la cultura del diálogo y la cultura de la transparencia, de la cooperación y la competencia, de la negociación y la exigencia. El respeto a nuestra diversidad y el respeto a las reglas que nos hemos dado para la convivencia en la diversidad. Más claridad política y menos espectáculo político. Más argumentación y menos show, decía Alonso.

Dos años después de aquel encuentro, por circunstancias de la vida yo era Presidente del PAN, en 1996 y, entonces, me tocaba negociar. Sí. Óigase esa palabra hasta entonces pecaminosa y políticamente incorrecta, y que Alonso reivindicó, entre otras cosas, en su dignificación de la política. Negociar con el entonces gobierno del Presidente Zedillo, con su Secretario de Gobernación, Emilio Chuayffet, la Reforma Política. Y recuerdo que, una noche, una madrugada, a las dos y media de la mañana, salía yo de la Secretaría de Gobernación con varios acuerdos bien importantes:

Uno era la Cláusula de Gobernabilidad, que fue el último tema que discutimos y que, finalmente, el Gobierno aceptó en aquella madrugada, estando el Secretario de Gobernación y un servidor nada más, y hablando el Secretario de Gobernación por el teléfono rojo, que ahora tengo ya, finalmente, la curiosidad satisfecha de haber conocido desde el otro lado de la línea. Y esa era una cosa importante con la que salí esa mañana.

Y la otra era designar a los integrantes del nuevo Consejo General del IFE. Nos habíamos propuesto llevar cada partido político PAN, PRI, PRD, algunos nombres. Yo llevaba varios, y uno, fundamental, era el de Alonso Lujambio. Argumenté, hasta el cansancio, que era un académico sin tache, un hombre congruente. Y retaba que si hubiera una sola imputación que no sólo se probara, que incluso se sospechara de Alonso, retiraría su nombre inmediatamente. Alonso pasó a ser parte de aquella pléyade de Consejeros del IFE que hicieron una gran transformación política en el país. Él tenía una fe invencible en el fortalecimiento de las instituciones, como base de todo cambio político verdadero. Por ello, jugó un papel medular ahí, en la creación y consolidación del Instituto Federal Electoral, que verdaderamente lo hicieron una instancia autónoma y

ciudadana, un pilar de la transición democrática en México.

Fue también pieza clave en el diseño y la redacción de la Ley Federal de Transparencia y Acceso a la Información. Estaba ahí, respetuosamente, sugiriendo, pero, prácticamente ordenándonos a los diputados, exactamente cómo debiera ser la nueva ley. Posteriormente, en el fortalecimiento del propio Instituto Federal de Acceso a la Información, el IFAI, donde luchó por la transparencia y la rendición de cuentas, y donde fue su Presidente.

Desde la academia, quizá su vocación más querida, Alonso también abrazó la noble tarea de formar a varias generaciones de profesionistas al servicio de México. Entre sus discípulos sembró un firme compromiso con la transformación de la realidad y la construcción del bien común, y lo sé, porque muchos de ellos han sido y son colaboradores cercanos y fundamentales de mi Gobierno. El propio Alejandro Poiré, Secretario de Gobernación; Alejandra Sota, Directora de Comunicación Social de la Presidencia; Fernanda Vergara, de Opinión Pública; y también muchos otros: Virgilio Muñoz, Horacio Vives, Mónica Aspe, Érika Contreras, Benjamín Gil, Marco Morales, Ana María León; legisladores también, funcionarios de otros gobiernos, de ONG.

Alonso fue maestro de una generación bien importante de mexicanos que ahora, una vez que él ha concluido su vida, tienen la responsabilidad, precisamente, de hacer vivir a Alonso. Como ha dicho el señor Rector Arturo Fernández, hacerlo vivir, en tanto que sea alguien recordado, no olvidado. Fue maestro. Y sí intelectualmente era, quizá, el más calificado de los teóricos de los regímenes políticos, particularmente con sus estudios sobre el Parlamento, en términos de principios éticos era un profundo demócrata; un hombre inquebrantable; vaya que si lo fue, especialmente en aquellos momentos en que sufrió embates políticos indecibles, cuando sostuvo su postura en la imposición de multas multimillonarias para infracciones a la vida democrática, todavía más multimillonarias. Alonso fue el protagonista de uno de los momentos en que la autoridad electoral del país mostró más

autoridad y más carácter en nuestra joven vida democrática nacional.

Sin embargo, más allá de sus profundos conocimientos académicos y de sus convicciones éticas y democráticas, pienso, y lo confirmo ahora a partir de lo que he escuchado de Tere, que su pasión largamente guardada, su amor secreto, era la política. Toda esa pasión por el avance democrático del país lo condujo de manera natural a participar políticamente. Una participación política en la madurez de su vida, que en pocos meses apuntó claramente como promisoramente fructífera, de no ser por el terrible mal que lo estaba acechando. Fiel a sus ideas, a sus principios, finalmente se decidió a entrar en política, a echarse al agua, y hurgó entonces, en ideas, principios, y tradiciones, empezando por su propia casa, en el legado político y militante de su “viejo”, como él mismo decía, de don Sergio Lujambio Rafols, fallecido relativamente pocos años antes de Alonso.

Finalmente también hay que decir que “viejo” nos decía a todos. Por lo menos a muchos que lo queríamos. Algunos sí lo parecíamos, otros no. Y, entonces, le entró con todo a la política, como era él. Primero, a través de sólidos estudios académicos, históricos y biográficos. Conoció como pocos el pensamiento y la doctrina de los fundadores de Acción Nacional. De Manuel Gómez Morin, como sólo él podía, por cierto; de González Luna, por no dejar. Pero su gran afición intelectual fueron los del lado liberal, católicos o no, pero liberales.

Son admirables, son célebres los estudios que realizó sobre Adolfo Christlieb Ibarrola, las cartas que descubre de Christlieb, las cartas que releía con fruición, con avidez, con cierta mordacidad. Sus ensayos, los discursos parlamentarios, los artículos periodísticos de este personaje que, también, murió prematuramente. La apuesta al diálogo de Christlieb, y a la negociación política como una vía transformadora de la realidad autoritaria nacional. Destacadamente la polémica de don Adolfo, no siempre cortés y sí muy apasionada con José González Torres y con otras visiones integristas de ese tiempo y que desgraciadamente prevalecen, incluso deformes, aún hasta ahora.

Su propio padre había sido seguidor y amigo muy cercano de otro gran intelectual del PAN: Efraín González Morfín, a quien saludo con admiración y gratitud de siempre, desde aquí, en su difícil convalecencia. Y Alonso seguía explorando en los cajones y en los libreros empolvados de todos aquellos que habiendo tenido una vida ejemplar, carecían de biógrafo y, teniendo una obra enorme, carecían de recopilador, lejos del manto protector del Gobierno autoritario de aquella época y en la soledad del desierto opositor.

Y de esas cosas que hizo, la cual yo le agradezco infinitamente, fue una recopilación de la obra de mi papá, de Luis Calderón Vega. Y lo digo con la certeza de que hacia allá llegó, hacia allá lo llevó su curiosidad intelectual, más que el afecto que, por supuesto, nos teníamos y, por supuesto, sin que mediara entonces ningún vínculo profesional entre nosotros. Y para mí, les confieso, que fue fascinante escucharlo. Hagan de cuenta que yo caminaba tras de él, el Flaco de Oro, como también se refería Alonso a sus hijos, sobre miles de artículos periodísticos y ensayos de mi padre. Me leyó fragmentos de una novela inédita que yo no conocía. Sí sabía yo de los personajes, adolescentes como él, que se sumaron a las labores de apoyo a Los Cristeros de Santa María, en Morelia, de los cuales varios terminaron fusilados. Sabía de la historia de los panfletos escondidos en macetas de una casona de cantera en Morelia, que fueron quemados en el fogón por las propias tías paternas. Pero no sabía del manuscrito novelado que el tiempo guardó y que Alonso rescató.

Sabía yo de mi padre, lo que cada hijo sabe del suyo: de sus libros más conocidos, de su libro de sociología, que fue mi propio texto escolar. Pero, Alonso, me llevó en un viaje vertiginoso a conocer, entre otras cosas, sus etapas de evolución intelectual. Me enseñó sus muchos seudónimos, lo que era lógico en alguien que fue eterno promotor de proyectos editoriales nuevos, y en eso mi padre se parecía a Alonso. Tenía que ser, al propio tiempo, reportero y editorialista, mecanógrafo y corrector, y además de Calderón Vega tenía que ser Jules de Chantecler, Lazo de Velera, Don Nadie y no sé cuántos seudónimos más. Completó la obra

de “El Pildo”, como su papá llamaba al mío. Aunque el proyecto se quedó ahí, ya completo, a merced de las prisas partidistas y, quizá también, de las mezquindades que son propias de la época. En fin.

Pienso que ahora, lo que hay que hacer es publicar las obras completas del propio Alonso, porque ha sido un hombre prolífico y que ha enriquecido la vida política de México. Quién será, ahora, el biógrafo de Alonso. Sin ser aún militante, comenzaba a ser ya el gran intelectual que al PAN tanta falta le hace. Mucho más ahora. Sus investigaciones y recopilaciones no sólo han contribuido a defender el humanismo político o el solidarismo, que decía Efraín, o el desarrollo humano sustentable que sostuvimos con el propio Alonso. Sino también al comprender en toda su magnitud los cambios políticos fundamentales que todavía requiere nuestro régimen político. La transparencia, la equidad que sigue siendo aspiracional en muchos renglones, la reelección parlamentaria y de alcaldes, de la cual Alonso fue el principal promotor, el más visible en México durante muchos, muchos años.

Por sus grandes méritos, en abril de 2009 lo invité a integrarse al Gobierno Federal como Secretario de Educación Pública, cargo que desempeñó con absoluta entrega, rectitud y eficacia. Y desde esa alta responsabilidad trabajó incansablemente para que más niños y jóvenes tuvieran acceso a una educación de calidad. Lo hizo convencido de que una formación de excelencia es la llave, no sólo para que ellos puedan salir adelante en la vida, sino, además, para construir un México competitivo y ganador.

Con el liderazgo que siempre lo caracterizó, supo articular estrategias, conciliar intereses y vencer obstáculos para avanzar en la transformación educativa que necesita México. Gracias a ello, fue el artífice de muchos de los cambios más trascendentes que hemos conquistado en ese rubro. Y si algo puedo decirles, es que Alonso Lujambio nunca cejó en su empeño por abrir más oportunidades educativas para los niños y los jóvenes, y por mejorar las condiciones de estudio de todos los alumnos, en especial de quienes viven en las escuelas más

pobres, o alrededor de las escuelas más pobres del país.

Recuerdo bien que disfrutaba intensamente asistir a las inauguraciones de cursos de los nuevos bachilleratos y de las nuevas universidades, especialmente de las universidades tecnológicas, que con el apoyo de la Secretaría de Educación Pública fueron abiertas. 140 centros de estudios superiores nuevos, en su mayoría institutos y universidades tecnológicas, reitero; y más de mil bachilleratos y escuelas de educación media superior. Un mérito indiscutible de los Secretarios: de Josefina Vázquez Mota y, desde luego del propio Alonso Lujambio, y ahora, completado por el doctor Córdova.

Fue especialmente enfático en la lectura. En eso, también, era bien vasconcelista. Establecer parámetros de lectura. Nos repetía incesantemente cuántas palabras es deseable que se lean, y a qué edades. Fue insistente en que lanzáramos una campaña para que los padres leyésemos 20 minutos diarios con nuestros hijos. Seguimos en una deuda enorme con él. Conocedor de la historia y patriota, en cuanto protestó el cargo y emulando a su predecesor Justo Sierra, al que invocó en ese momento, pidió asumir también la Coordinación de los Festejos del Bicentenario, llevando a la Secretaría de Educación el Instituto de Estudios Históricos de las Revoluciones, que bregaba con enormes dificultades con el tema, sin conducción y sin apoyo político y económico suficiente en la Oficialía Mayor de la Secretaría de Gobernación.

Y entonces desempeñó también notablemente esa tarea. Por supuesto, los difíciles tiempos de entonces, complicaban tremendamente su reto. La tensión social vivida, derivada por una parte del terrible golpe económico de la crisis económica mundial que golpeó intensamente a México y que redujo el ingreso de muchos mexicanos en ese momento, justo cuando se asomaba el Bicentenario. La ola de violencia desatada por las bandas criminales, precisamente, en su momento más cruento y, sobre todo, la crispación política, provocada, por un lado, por muchos años de siembra de odio que, por desgracia, se han hecho presentes en nuestro país recientemente. Y por la otra, también, crispación política

provocada casi deliberadamente por las ambiciones políticas ya entonces desatadas y que corrían desahoradamente rumbo a la sucesión presidencial. Todo ello confabulaba y hacía todo lo posible por contraponer odio y reyerta, a la unión patriótica que el momento ameritaba. Pero no puede negarse que aquellas Fiestas Patrias del 2010, y en particular, las festividades del 15 y 16 de septiembre del aquel año, fueron esplendorosas e inolvidables.

En gran parte, gracias a Alonso Lujambio. Y muchas de esas obras perdurarán por siempre, desde luego, en metas logradas de política pública, como en cobertura universal de salud o en cobertura universal en educación primaria, pero también en galerías, monumentos, museos, puentes, carreteras, hospitales, escuelas, barcos, satélites en cuyo nombre se conmemorará siempre el Bicentenario de la Independencia.

Lo que es claro, es que, trabajando de la mano de los maestros, los estudiantes, los padres de familia y las organizaciones de la sociedad civil, Alonso logró que la educación fuera, en verdad, una tarea de todos. Gracias a ello, puso los cimientos sobre los que se desarrollará la Escuela Mexicana del siglo XXI. Su trabajo en la Secretaría, el momento tan especialmente desafiante que le tocó vivir ahí, limitó poderosamente su capacidad para desarrollar un anhelo personal que pocos conocían, hasta hacía poco tiempo: su aspiración legítima para ser Presidente de México.

La enorme tensión política, el constante acoso mediático de una responsabilidad compleja que nunca abandonó, le restaron posibilidades y el crecimiento necesario en el conocimiento público y en las preferencias electorales, indispensables para alcanzar su objetivo. Recorrió el país, pero nunca, nunca, abandonó un minuto su labor de Secretario de Educación. Pudo haber simulado que era Secretario de nombre y ser precandidato de tiempo completo, pero fue responsable y se negó a hacerlo. Fue Secretario de Educación Pública tiempo completo. Y entregó, apenas el año pasado, algunos de los cambios más importantes en el sector educativo nacional de los últimos años. Concretamente, su gestión fue crucial en el último año de su vida para refor-

mar la Carrera Magisterial que es, entiéndase, el principal mecanismo de compensación económica de los profesores, que ahora, y, gracias a él, y por primera vez en la historia, está orientado, mayoritariamente, a los resultados en calidad, al rendimiento y al avance académico que los maestros logren en sus alumnos. Y, también, consiguió algo inédito: la Evaluación Universal de maestros en el Sistema Educativo Nacional.

Hay quien no comprendió, o nunca quiso aceptar, el notable trabajo de conciliación, de política real hecho por Alonso, en particular, en relación con el sindicato de maestros. La *realpolitik*, de la cual hablan tanto sus críticos en este aspecto, y que tampoco conocen. Efectivamente, como toda política inserta en la realidad y no en la rimbombancia de las orugas doctas de periódico o de café, Alonso supo enfrentar el reto, lidiar con estructuras de poder que más que soporte político, tienen soporte legal. Algo que no se acaba de comprender. Y supo, así, en ese contexto, arrancar acuerdos, arrancar compromisos y obligar a su cumplimiento, lo cual ha generado y generará mucho más innumerables bienes públicos.

Sus problemas de salud comenzaban a molestar de más en un año tan vertiginoso como él vivió, en 2011. Me dijo que, quizá, tendría algo parecido a la afección que tuvo su padre a una edad mucho más avanzada. “Pienso que es algo sencillón, viejo”, me dijo, en su estilo suelto y afectivo. El profundo e inagotable amor que Alonso Lujambio tenía por México le hizo darnos, a todos los mexicanos, una última lección de orgullo, de coraje y de dignidad. A pesar de la terrible enfermedad que le aquejaba, regresó a nuestro país para cristalizar uno de sus más claros anhelos: tomar protesta como Senador de la República. Llegaba, finalmente, la hora de la política. Sería, sin duda, con su talento, con su congruencia, con sus principios, con su refinada oratoria, con su elegancia y verticalidad material y moral, uno de los mejores senadores de la República.

Con este acto fundamental, Alonso cumplía con una de las instituciones que mejor conoció y que más respetaba. Llegaba, al fin, a la política para dig-

nificarla, a donde quería estar. Su pasión personal. Y aunque su salud declinaba rápidamente, llegó a pesar de su salud, en plenitud de su vida. Pocos días antes, celebramos con él, jubiloso, sus 50 años. Sabíamos que podía ser, también, una despedida. “El tiempo que vayas a vivir, vívelo intensamente”, le dije. Él dijo que sería “Pirata del Senado”. Cantamos un rato. Nos abrazamos. Te quiero mucho, nos dijimos, y nos despedimos.

No puedo dejar de mencionar que el Pirata del Senado llegó, así fuera por unos días, a disfrutar la isla de su tesoro: la política. Tampoco puedo dejar de decir que Alonso es el tercer Secretario de Estado y amigo personal que ha colaborado conmigo y que muere prematuramente. Le agradezco, en el caso de Alonso, a la vida que, cuando menos, no fue súbito. Hubo tiempo de platicar juntos, un poco de la vida y de abrazarnos. De aprender juntos lo valioso que es cada día que se vive, cada momento, cada uno de los seis meses que le arrancó al pronóstico de los médicos.

Pero no dejo de pensar. Y no puedo omitirlo hoy: cómo es posible que habiendo tanta gente perversa, tanta gente negativa, la muerte se lleve a los mejores y a los más queridos. Porque creo en la libertad humana. No creo en la suerte, ni en el destino, cuando median decisiones humanas. Y tampoco pienso que la bondad divina puede infligir dolor así, y nada más porque sí. De puro gusto. Cuando hay dolor inevitable, al que se refería Gómez Morín, creo en la ciencia, y también, creo que la ciencia no ha podido superar males como los de Alonso. Y también sé que las probabilidades de enfermedad y de accidentes existen, y se concretan en circunstancias demostrables, como en los casos de Juan Camilo y de José Francisco.

Y espero, y deseo fervientemente, que donde quiera que estén, estén bien, estén en paz y cuiden de nosotros. Pero, sobre todo, en el inmenso dolor que nos deja su ausencia, he aprendido de los amigos que se van que nos dejan como tarea aprender de manera apremiante la importante lección que, con su muerte, nos dejan de la vida. Aprender y recordar, y agradecer que tenemos muchos amigos; seres que nos quieren y a los que queremos.

Me deja como lección, Alonso, que habrá que vivir la vida intensamente, como la vivió él. Nos deja, a todos, la lección de aferrarnos a la vida, como lo hizo él, y de vivir cada momento de ella sonriendo cada vez que se pueda, siendo el Pirata del Senado o de la vida; y aunque sean pocas las ocasiones en que se pueda sonreír. Vivir intensamente y florecer como él floreció. Así, amigas y amigos, llevémosnos de Alonso todo lo que él quiso dejarnos: su inteligencia, su alegría, sus manos largas, sus gestos, su silueta y su rostro elegantes y espigados; su voz grave, sus estudios parlamentarios, su profundo conocimiento de la teoría y la práctica política, sus discursos y sus ensayos; sus exigencias de democracia, de honestidad, de transparencia, de equidad. Sus lances por la Reforma Política que falta.

Yo me llevo eso y, también me llevo el recuerdo de que escribíamos con la misma mano izquierda, de que éramos de la misma edad. Me llevo el re-

cuerdo de cuando cantábamos juntos canciones de trova cubana y él aferrado a su bombo legüero. Me llevo, también, las tardes en que hablábamos con emoción de nuestros respectivos padres, exactamente con la misma emoción y con la misma gratitud, con la misma ilusión de emularlos.

Me llevo, también, de él, el recuerdo de que amamos apasionadamente a México, y que queríamos para la Patria, queremos todavía, querremos siempre, el mismo futuro.

Llevemos con nosotros lo que Alonso quiso dejarnos y luchemos por la Patria que él quiso y por el bien que él amó.

Llevémonos a Alonso, sembrémoslo y florezcamos donde quiera que nosotros hayamos sido plantados.

Descanse en paz, querido compañero y amigo.

Adiós Alonso.

Te vamos a extrañar mucho.

Visita de supervisión de la Presa La Higuierilla, que tuvo lugar en este municipio

Acapulco, Guerrero, jueves, 22 de marzo de 2007

MUY ADMIRADO don Crisóforo Salido, “Chóforo”, como le dicen con mucho cariño sus paisanos.

Déjeme decirle que para mí ha sido una sorpresa enorme, primero verlo a usted aquí y segundo que hable en este evento. Nunca me hubiera imaginado que usted sería orador en este evento. Y la verdad, se lo digo con toda sinceridad, me emocionan mucho sus palabras y se las agradezco enormemente. Pero en particular me emocionan don Crisóforo porque yo lo he admirado a usted mucho, desde que tuve noticias de usted mismo en aquel tan intenso 1993 aquí, en Baja California Sur, en que usted encabezó los sueños y las esperanzas prácticamente de todos los sudcalifornianos, y que en ese entonces ese esfuerzo no se reconoció.

Qué bueno que ahora, casi 20 años después, se reivindica gran parte de la semilla que usted sembró. Se cosecha, a través del fruto que está dando un buen Gobernador, que es su paisano Marcos Covarrubias. Qué cosas tiene la vida, de veras. El ser prácticamente la última gira que hago a Baja Sur. No descarto, siempre que se pueda abrir un huequito en la agenda, porque sí soy aficionado, hay querencia, para esta bellísima parte de la Patria.

Pero pensaba muy rápidamente aquí, que se me reencuentran los pasos casi 20 años después. Yo vine aquí, a Baja Sur, ha de haber sido precisamente en ese momento, porque recordábamos con el Magistrado y con algunas personas, que yo vine en ese año cuando se estaba integrando la Cámara de

Diputados, después de ese proceso. Veníamos a apoyar parte del movimiento. Y estuve en varios municipios. Todavía esta mañana me entró la nostalgia y fuimos a inaugurar una planta de electricidad solar, la primera en toda América Latina allí, en Santa Rosalía. Me dio nostalgia, y dije: “Yo quiero ir a ver la iglesia, el hierro de Santa Rosalía”. Y fuimos.

Y ahora al encontrarme a usted, que fue el liderazgo que admiré y que sigo admirando, desde entonces, y al mismo tiempo de gira con el Gobernador, han sido momentos muy intensos para mí. Y le agradezco nuevamente, don Crisóforo, sus palabras. Y le agradezco también su compromiso, y el de todos los agricultores de aquí, del Valle de Santo Domingo, del Acuífero de Santo Domingo, porque sé que han tenido un compromiso enorme con su tierra.

Miren que lo que acaba de decir el ingeniero Luege no es lo habitual, por desgracia, amigos y amigos, de nuestro querido México. Que agricultores quieran tanto, tanto su tierra, que hasta acuerden reducir la explotación de los pozos para que no se acabe el acuífero. Es algo que, francamente, no es común. No sé dónde más se haya hecho. Yo sí he escuchado como Presidente muchas peticiones. Lo que generalmente oigo cuando se está acabando un acuífero es que si estaban perforando a 100 metros, ahora les ayude a perforar a 300; y si están perforando en 300, que les ayude a perforar a 600, cuan-

do la verdad ése no es el remedio. Al contrario, es peor. Eso es parte del problema.

Pero que una comunidad de agricultores, en una zona prácticamente desértica como ésta diga vamos a cuidar el agua, a grado tal de que cada quien pone de su parte un sacrificio para cuidarla, es algo, verdaderamente, admirable. Yo comparto plenamente, amigas y amigos, de Baja California Sur, comundehños, este amor por la tierra que ustedes tienen, y verdaderamente me emociona mucho el que se cuiden los recursos naturales que, como bien ha dicho don Chóforo, pertenecen a las generaciones que vienen.

Es más, yo creo firmemente en eso: en el desarrollo humano sustentable. El desarrollo humano sustentable se define como aquél que permite el crecimiento y la ampliación de libertades, de capacidades, de bienestar para las generaciones presentes, para nosotros, pero sin perjudicar a las generaciones futuras. Por eso el desarrollo es sustentable, es decir, pensando no sólo en nosotros, sino en los que vienen, o no es verdadero desarrollo.

Cuántas generaciones, cuántas décadas, cuántos siglos han pasado en México, en que la generación de ese momento no pensó en la siguiente. Y eso lo podemos decir en materia de agua y en materia de basura, y en materia de bosques, y en materia de contaminación, y ahora, en materia de cambio climático. Y hacer estas obras, amigas y amigos, una presa largamente anhelada, también lo sé, me lo ha dicho el Gobernador, fueron años, décadas, no sólo de que se pedía la presa, de que se prometía, y que no llegaba el día, como éste, en que iniciamos los trabajos.

Y hoy, sin embargo, a mí me da mucho gusto —en ésta que es probablemente la última gira que haga como Presidente de la República— poder venir a decirle a la gente de Baja California Sur que estamos cumpliendo nuestra palabra, que le hemos echado toda la mano, todo lo que ha estado en nuestras manos a Baja California Sur, y que hasta el último día de mi mandato, que queda poco ciertamente, pero también cuenta cada día, seguiremos echándole toda la mano que se pueda a Baja Sur.

Y como se están acabando los días, y ahora lo más escaso, siempre lo más escaso, es el dinero. Pero además también ahora lo más escaso es el tiempo y los días de la agenda. Ahora estamos haciendo giras de tres por uno o de cuatro por uno. Ésta es una gira de cuatro por uno. Es decir, generalmente cada una de las obras de las que estamos hablando da para una gira presidencial. Entregar el Acueducto del Vizcaíno da para una gira, y de una vez nos hubiéramos quedado a las ballenas ahí, en San Ignacio o en Ojo de Liebre.

Y hacer las obras de retención aquí, en el Arroyo Insurgentes aquí, en Comondú mismo, también da para una gira presidencial. Y esa sí, además a fuerzas, porque sé que mi esposa Margarita fue la que vino el día del huracán aquí, a echarle la mano a la gente, y la que me comprometió —qué bueno— a hacer ese arroyo. Y hacer esta presa de La Higuierilla también da para una gira presidencial, tanto que estamos aquí. Pero hacer la presa, la otra, la que está en Los Cabos —que va a valer como 200 millones de pesos más— todavía más. Esta va a valer como 200 millones y aquella como 500, más o menos, a ojo de buen cubero.

Y entre todas, como dijo Marcos, son como mil millones de pesos. Más lo que ya hemos metido aquí, concretamente a la gente de aquí, del Valle. Llevamos casi 10 000 hectáreas. Estamos, como ustedes saben, modernizando y tecnificando casi 10 000 hectáreas. ¿Por qué razón? Porque gana el agricultor y gana, también, la gente y, los que vienen, porque si se puede regar con un litro en lugar de 10, hay que regar con uno, y que los otros nueve se queden para agua potable, o se queden para otro riego, pero que no desperdiciemos el agua, simple y sencillamente, por utilizarla indebidamente. El agua es la vida. Ahí empezó la vida, probablemente. Y sin ella, no se entiende la vida, tampoco.

Y por esa razón, amigas y amigos, hacemos esta Presa de La Higuierilla, y por eso hacemos también la Presa de La Palma, porque a través de la recuperación del agua a los mantos freáticos, a los acuíferos que se dan en la presa, se preserva el nivel del acuífero para que los agricultores y sus hijos puedan seguir bombeando en el futuro, siempre y

cuando se vaya recargando el acuífero. Esta obra sirve para eso.

Y no es sólo por los agricultores, es también por la gente de Comondú, por la gente de Ciudad Insurgentes o Ciudad Constitución, y por la gente de Loreto, que si preserva estos acuíferos también van a tener agua. Por esa razón, a mí me da mucho gusto venir a este rincón de México y visitar ahora sí todos los municipios de Baja Sur, como dijo el Gobernador. No me había fijado en eso. Venir a arrancar estas obras que, estoy seguro, van a ser para el beneficio de todos los habitantes de esta zona y, desde luego en especial para los agricultores.

No me queda más que decir, amigas y amigos. Más que agradecerle a todas y a todos ustedes, no sólo la amabilidad de su presencia, de su paciencia en este evento, sino agradecerle al Gobernador Marcos Covarrubias, a los Poderes y, en general, a cada una y cada uno de los sudcalifornianos todo el apoyo, todo el afecto, todo el cariño, toda la amabilidad con la que me han tratado y apoyado en estos seis años en que he tenido el enorme honor y privilegio de ser Presidente de la República.

Siempre aprendí, desde niño que, primero, la clave de la vida es ser feliz, es encontrar la felicidad.

Segundo. Que la verdadera felicidad, la que vale la pena, la más humana, es la felicidad que se encuentra cuando se hace el bien; la felicidad que se encuentra sólo en la virtud, decía Aristóteles. Y que, en consecuencia, el ser humano se realiza cuando hace el bien.

Ahora, no sólo el bien a los demás, al prójimo, como se ha dicho y como está bien dicho, sino, particularmente, el bien que se hace a todos los prójimos, es decir, el bien común. Y aunque en México, por corrupción, por desprestigio, por abuso, se ha

desprestigiado enormemente el servicio público y la política misma, yo creo que la política y el servicio público son eso: instrumentos para hacer el bien y, particularmente, el bien común, y que sólo haciendo el bien uno puede realizarse como ser humano.

Sí todo eso creo, que el hombre se realiza cuando hace el bien, y que cuando tiene la posibilidad de hacer el bien común desde un cargo público, se puede realizar mucho más, imaginen ustedes lo que ha significado para mí la enorme satisfacción, el privilegio, el enorme honor de ser Presidente de México. Y no sólo eso. Ser Presidente de México en momentos de prueba, de crisis económica, de influenza, de violencia. En momentos de gran prueba y de tribulación para México, en momentos de adversidad en donde se requería tener todos los arrestos para, entre todos los mexicanos, sacar adelante al país. Para mí ha sido un doble, un triple, un múltiple privilegio que, por supuesto, no hay manera de pagar, pero sí de agradecer y eso es lo que hago con todos ustedes, amigas y amigos, de Baja California Sur.

Les deseo todo el éxito posible. Será, quizá, la última vez que venga como Presidente, pero, estoy seguro, no será la última vez que venga como ciudadano. Como turista vendré religiosamente a ver sus ballenas cada año. Vendré, también, a disfrutar de sus riquezas naturales. Vendré, también, quizá, a alguna convención que se haga en el Centro de Convenciones que hicimos.

Pero, en cualquier caso, amigas y amigos, como ciudadano ya, como padre de familia, como turista, tendrán también siempre un amigo. Aquí, Marcos, te lo digo a ti también, siempre tendrán un amigo en un servidor. Muchas gracias. Y que Dios los bendiga a todos ustedes.